

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <a href="http://books.google.com/">http://books.google.com/</a>



#### Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

#### Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

### Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

Spen 3013.5

### Marbard College Library



FROM THE

### SALES FUND

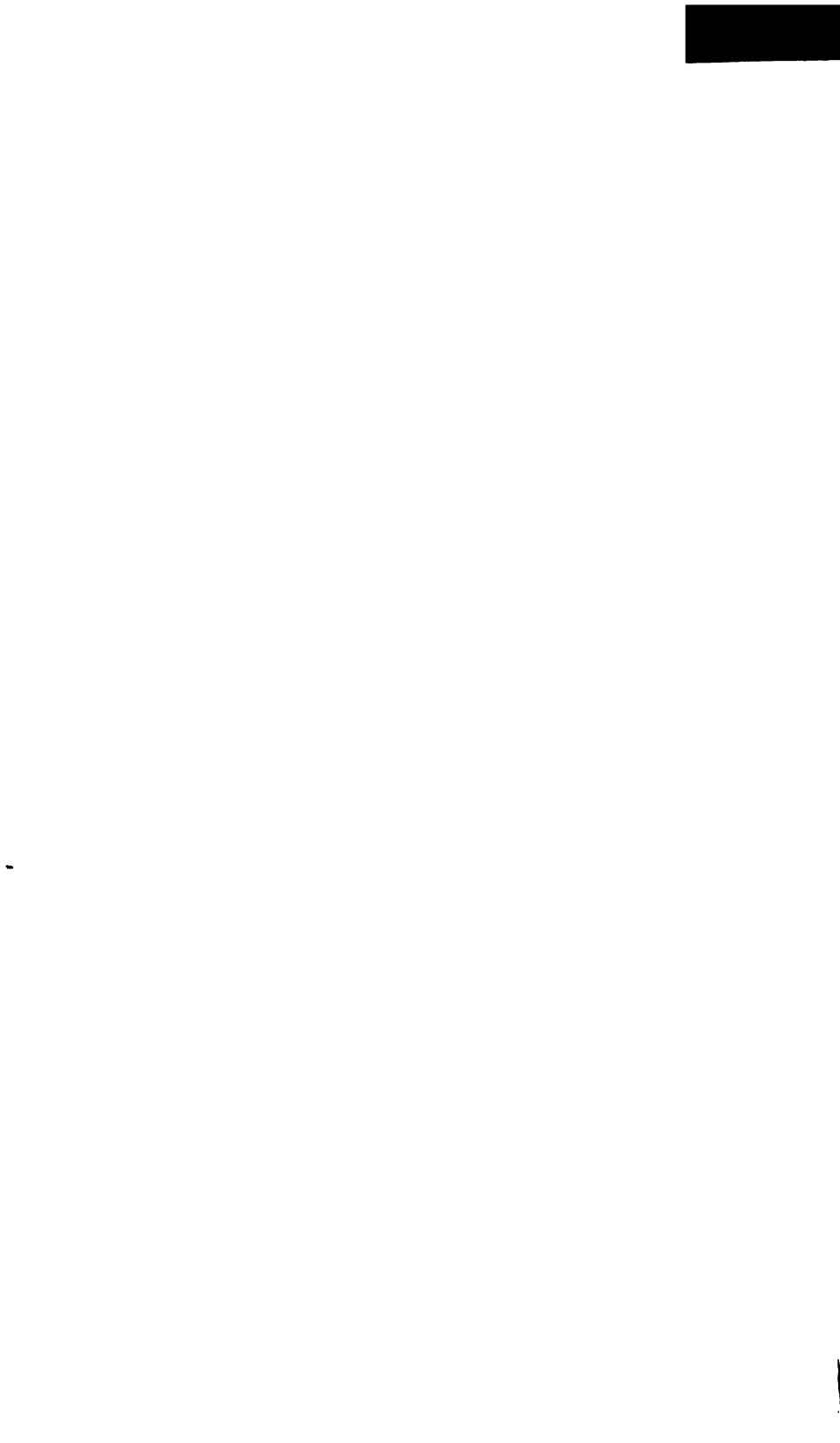
Established under the will of Phancts Sales, Instructor in Harvard College, 1816-1854. The income is to be expended for books "In the Spanish language or for books illustrative of Spanish history and literature."





•			





# HISTORIA DE RONDA.



### HISTORIA

DE

L. M. N. Y. M. L.

## CIUDAD DE RONDA.

ESCRITA POR

D. JUAN JOSE MORETI.

Condecorado con la Medalla de distincion creada por Real Resolucion de 21 de Noviembre de 1838, del comercio de libros de la referida Ciudad é impresor de su Real Cuerpo de Maestranza.

RONDS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL AUTOF

JUL 2 1918

LIBRARY

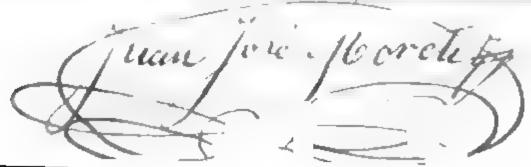
Sales fund

Esta obra està bajo el amparo de la ley, que protege la propiedad.

26



aliere, de morer a la reproducamo de la cadoracia y Imper





### EOESONGASCONNA.

Muchas son las personas que en varias ocasiones y en épocas distintas ofrecieron escribir la historia general de la muy noble y muy leal ciudad de RONDA; pero obstáculos, tal vez insuperables, hubieron de impedirlo cuando Ronda á la sazon carece de este libro.

Sensible es esa falta y tanto mas sensible cuando rayando ya en el quinto siglo de su restauración, acontecimiento de tanta trascendencia, van desapareciendo en la corriente impetuosa de los años no tanto las heróicas tradiciones de nuestros anterasados como las venerandas ruinas que resistentes al férreo yugo de la incuria, deleznables y caducas, se despiden para siempre.

Qué rondeño amante de las glorias nacionales no lamenta la carencia de su historia? ¿quien no busca, quien no ansia un libro que le instruya y de noticia del pais que miró por vez primera? ¿quien no indaga, no pregunta por los hombres de su patria, aquellos cuyos actos enaltecen a su pueblo? Libro en fin en donde entusiasmado admire el esplendor de su prosapia y aprecie los titulos honrosos que sus padres obtubieron del Católico Fernando, Carlos 1., Felipe 2. y otros de sus ilustres descendientes?

Grandes y validosos galardones tiene alcanzado RONDA por su lealtad é hidalgo proceder; preclaros hijos suyos figuran por doquiera en la iglesia, las armas, las ciencias y las artes. Pasmosos monumentos se conservan en Ronda. Templos preciosos contiene en su recinto. Reyes y Altezas en Ronda se hospedaron; y sin embargo su historia no está escrita.

Es verdad, que así propios como estraños no han podido menos de obsequiarla con algunas paginas; que poetas de gran nombre la cantaron, pagando-la un tributo que merece; pero eso no es bastante. No cumple tratarla tan someramente, no basta un folleto ni artículo de efimera existencia publicados las mas veces en periódicos que llevan detras de sí su muerte. Es necesario un libro: y libro de regular s dimensiones, libro que malo ó bueno reuna en ilación los acontecimientos, que consigne y encadene sus antiguas tradiciones, aglomerando en sí cuanto se pueda haber de Ronda, que á Ronda toque, ó que á Ronda pertenezea.

Eso pues, es cuanto yo me propongo realizar: y quizá me escederé en darle el título de historia porque acaso no sea mas que un hacinamiento de datos para ella.

Dificil obra es la de escribir la historia general de un pueblo, cuyo orijen se ha tratado tan controvertiblemente, en lo poco que de él se ha

publicado: pero yo lleno de fé, aunque desnudo de la precisa erudicion me prometo realizar ese trabajo.

Poca es mi suficiencia, pero grande el afan que me acompaña. Temeraria quizá es la tarea para quien cuenta tan pocas dotes para tamaña empresa; pero en cambio tengo datos que aquí y allá diseminados he podido reunir y coordinar.

Nó haré, una obra como RONDA se merece; pero al menos ayudaré con citas á que otros mas felices la terminen.

Puede ser que me separe, como de hecho lo ejecuto, de algunas opiniones emitidas. À consecuencia de un juicio independiente expreso mi sentir, producto del estudio y la consulta de obras y manuscritos, de archivos y de apuntes que acaso otros despreciaron, ó quien sabe si no tubieron á su alcance.

No es mi ánimo pasar por infalible; pero creo que me acerco á la verdad. Y sobre todo Dios que conoce la pureza de mi objeto me ayudará á vencer dificultades, esclareciendo en cuanto quepa, el caos y confusion en que hoy están envueltos algunos de los puntos de estrecha relacion con nuestra historia. Diciendo mientras tanto con D Modesto de la Fuente:

Por desgracia la cronolojia de nuestra historia está todavía muy lejos de haber alcanzado el grado de certidumbre tal que bastase á poder fijar ie un modo inconcuso la fecha precisa de cada enceso: notándose frecuentemente tal divergencia entre los mismos escritores coetáncos que es á veces de difícil y acaso imposible logro apreciar en don-



# HISTORIA DE RONDA.

•			,			
		•				
	·					
	•			•		
			•		•	
-						
		,				

### HISTORIA

DE

L. M. N. Y. M. L.

## CIUDAD DE RONDA.

ESCRITA POR

D. JUAN JOSE MORETI.

Condecorado con la Medalla de distincion creada por Real Resolucion de 21 de Noviembre de 1838, del comercio de libros de la referida Ciudad é impresor de su Real Cuerpo de Maestransa.

RONDA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DEL AUTOF calle de Linaceros, núm 20.

Sp. 1. 2 . 5 -

JUL 2 1918

LIMMARY

Sales fund

Esta obra està bajo el amparo de la ley, que protege la propiedad.

へいかい



"al ereu de impretor y reproduceme de languagus que l'ame

Tuan foré e floorete tig

han hecho dudar de opiniones acertadas!

Fariña dijo: aquí está Acinippo; (7) pero no llegó á decir si aquella poblacion llevó por siempre el mismo nombre. No se dice Arunda hoy á la que hace tantos siglos que se llama Ronda? Interpretemos bien á Plinio y veremos que esta Acinippo en nada interrumpirá nuestro trabajo, tanto menos, cuando de ella se ha extraido y se conserva en Ronda, un monumento indestructible, por mas que en él se noten algunos caracteres que, á no tener presentes las variantes que desde Octavio, introdujeron los romanos en el arte de escribir, pudieran parecernos hoy apócrifos.

Si la correspondencia, en que llegaron á cruzarse mas de setenta cartas entre Caro y nuestro apreciable compatricio, se hubiera dado á conocer, puesto que se encontró en Sevilla en el archivo del Sr. Conde del Águila, Marqués de Perales, por los años de 1767, yo estoy seguro que cuando menos pudiéramos partir de algun principio fijo, y ya que no otra cosa, se hubiera ahorrado mucho de lo escrito y consultado, y mucho mas si los trabajos se hubieran circunscrito á las ruinas en cuestion.

¿Quien despues de tantos dias perdidos, de tantas vigilias apreciables, de gastos é incursiones, puede congratularse de este afan que nos preocupa? ¿Qué se ha conseguido hasta la fecha por los sujetos de opinion contraria? ¿los itinerarios, que personas dignas y entendidas han buscado é ilustrado, qué nos dicen? ¿Qué testimonio fidedigno se ha encontrado? El problema se halla en el estado en que se hallaba al escribir su historia el noble rey D. Alfonso hijo de S. Fernando (8) y la mas completa oscuridad nos ro-

dea en los instantes en que el hombre, ha superado ya, si así puede decirse, cuantas dificultades pudieran ofrecerse.

No me encuentro yo capaz de acometer alguna interminable discusion acerca de probar la exacta situacion del terreno que se ansía; pero enlazado con mi objeto véome precisado á hablar de ella, y en tanto que los trabajos que se emprendan no terminen; en tanto que nuevas é inconcusas pruebas no descubran à la clara luz del dia la existencia verdadera de la no encontrada Munda, respetaré cuanto se debe á la mayor ancianidad de los escritos y primitivo parecer de aquellos que, cuando menos, estuvieron mas cercanos de los hechos, y pudieron consultar otros apuntes. Diciendo en tanto: que Ronda la vieja es Munda, por las razones que la asisten.

1. Que por mucho que se ha escrito y querido investigar, ninguno de sus impugnadores ha po-

di-lo conseguirlo victoriosamente.

2. Que para venir á ella desde la Ciudad de Cordoba, hay probados por la historia misma, muchos de los sitios que se citan por el Comentador de César incluso el paso del Genil, que no puede ser por otro sitio que por las cercanías de Puente Genil, en direccion de Casariche, donde se encuentran vestigios de un antiquísimo puente, ruinas y medallas con el nombre de Ventipo.

3. Que ningun otro lugar de los que hasta hoy han querido disputarle su tesoro, conserva todavia en sus inmediaciones uno de los nombres que llevó algun dia, como podrá encontrarle cualquiera que pregunte por las hazas de Munda, tres leguas Norte de la ciudad deRonda.

- 4. Que dejando las hazas de aquel nombre, ó sea saliendo de la Torre-Alháquime en direccion á aquellas ruinas, se encuentra el arroyo, el terreno pantanoso y la llanura, como podrá desengañarse quien lo visite en Marzo, mes en que fué la batalla entre César y Pompeyo.
- 5. Que hasta el arroyo, si se quiere, lleva un nombre que quizás nos simbolice un recuerdo de la accion que presenció el dia 17 del referido mes, año 46 antes de Jesucristo.
- 6. Que pasada la llanura, no pequeño inconveniente para la infantería, en los momentos de un combate y en la estacion que se refiere, y no á mas ni menos distancia de la que cita Hircio, se levantan magestuosos los vestigios de extinguida poblacion, que á juzgar por sus ruinas, por sus potentes muros y por las preciosidades que de aquellas se extrajeron, (9) fuera un dia envidia de otras muchas de su tiempo.

Y reasumiendo terminamos: que si se escucha á los comentadores de esta historia, si se atiende á lo dicho por sujetos respetables no está lejos de este punto un estraño monumento que por su posicion particular, por su figura y su grandeza, tal vez revela el objeto para que se hizo, si son verdad los honores con que César sepultó á Lavieno y Accio Varo, en el lugar del castramento.

Concreto pues á este juicio y á otras razones que daré en el discurso de este libro, no pienso separarme ni un instante de tan aceptables condiciones.

Si por desgracia no tubiese el tacto suficiente para evidenciar la claridad que yo apetezco, no se me culpe de falta de elementos; falta será de aplicacion ó de suficiencia.

### NOTAS.

- cobresaliente, en tiempos de los Emperadores Vespasiano y Tito, de quienes sué muy apreciado; estuvo muchos años en España desempeñando una pretura, y en ella escribió su grande obra sobre todos los conocimientos humanos, á que debió el alto nombre que le ha inmortalizado.
- Lamps. en su ensayo sobre la literatura, fueron testigos de la sabiduría de este ilustre militar y eminente literato granadino, quiencomo vieron las universidades italianas reunia à sus profundos conocimientos del latin, una sin par inteligencia en los manuscritos griegos, de los cuales adquirió en Venecia cuantos quiso, debidos à la admiración y gratitud con que le trató el Gran Sultan, en justo premio à la libertad que dió à uno de sus mas queridos subditos. Su historia, sobre la guerra de Granada, dice: «Hasta que la fortuna determinó por César dos leguas de adonde està agora Rouda.»

3) En su antigua Bética.

En las adiciones que hizo à las granderas de España, quo cribió Pedro de Medina y il publicò en 160%.

- (5) En su Escudero, Marcos de Obregon, descanso 20, pàg. 87, edicion de Barcelona, año 1863.
- (6) En su lugar se esplicará porqué.
- (7) Ni en los antiguos auteres ni en las monedas de esta poblacion se ve tal nombre mas que con una sola P.
- (8) Su Codice existente en la Biblioteca del Escorial, j. Y. 2 vol. I fol LVIII, dice al hablar de César y de los hijos de Pompeyo: «E la postrimera batalla que ficieron obieronla cercat rio Onda.» Cuyo dato es de gran fuerza, porque si bien no prêcisa el lugar de la batalla, es muy sabido que al rio que nace en Ronda dicen los árabes Ondo de Guadalevin y Onda á la población; por consiguiente no es estraño en lo poco conocidó que era este país de los cristianos, que no supieran mas, que en las cercanías de Ronda había sido aquel suceso.
- (9) Las suficientes á probar que este terreno es el que buscamos



### PRIMERA PARTE.

Descripcion geográfica de la parte mas occidental de Europa.

Si hubiera de valerme de la frase que han usado mas de cuatro historiadores, así propios como estraños, diria que en la parte Oeste y como confin de Europa, hay una península bañada por los mares océano, mediterráneo y estrecho de Gibraltar, cuforma, aproximadamente, es igual á una piel de lancestendida sobre el suelo.

Situada entre los 5° 37° 54° Oeste y 6° 59° 6° de longitud Este: y 36° 30° —43°, 46° 40° de latitud Norte, es una nacion de las mas privilegiadas por la naturaleza, y acaso la que mas ha merecido de los autores. Lo benigno de su clima y la innumerable riqueza de sus muchos minerales, la elevaron á una altura igual á la abundancia de sus frutos y lo ríceo de su vegetacion.

Su nombradia, justamente merecida, atrajo á ella en todo tiempo, muchos estrangeros que pugnaren

per su dominio, à costa de inmensos sacrificios.

Esta nacion, pues, es nuestra amada patria: pero la mas rica en todos los productos de la naturaleza; tanto que los primeros poetas y cosmógrafos juzgaron ser aquí los campos Elíseos, donde los dioses habian dispuesto una eternal mansion y el complemento de la felicidad, porque la consideraban bajo el cielo mas benigno y primaveral del mundo.

Fábulas sin cuento, escritas por los Griegos, colocan á este suelo á una altura á que no es fácil que llegue ningun otro.

Desde aquel remoto tiempo data el esplendor y la grandeza que aquellos cantaran. Y con efecto, si consideramos á este vergel del orbe, á la altura de las grandes ambiciones, puede parangonars con la opulenta Roma y con la Grecia, ya por su grandeza y valentía, como por su riqueza y su gloria.

Orgulloso de ser hijo de tal madre, arranques de entusiasmo inspiran á el alma su brillante aureola.

España pues, cuya circunferencia aunque ciñendo las tortuosidades de su territorio, mide 944 leguas ó sean 5252 kilómetros, bañados en su contorno por los mares que llevo referidos, esceptuando la de los Pirineos por donde unida con la Francia, pertenece al continente de la Europa: y las 131 leguas que en su parte occidental ocupa hoy el reine portugués, cortada por muchas cordilleras de montañas, y regada por 59 rios que desembocan por sus costas; hallábase nutrida de abundantes minas y cubierta de praderas, arbustos y árboles de mil

especies, poco despues que recogidas las aguas del diluvio, quedó la tierra yerma de hombres y animales.

En este estado, pues, vamos á estudiarla, echando mano de los conocimientos que para ello nos suministran los recuerdos de acontecimientos tan remotos.

Solo nos faltará, al efecto, clasificar y designar algunos rios y terrenos, para comprender con mas lisura la parte referente á los primeros pobladores de este suelo.

Hemos dicho que cincuenta y nueve rios principales (1) bañaban el terreno de la España, pero de ellos solo tres son de los que se hace referencia en la historia de su repoblacion.

Era el uno el Ebro, que llamado Iber por los primeros escritores, nace en las cercanías de Reinosa, provincia de Santander, casi en la costa de la parte Norte de la peninsula, y recorriendo mas de 120 leguas, desemboca en el mediterráneo, á la parte Oriental de ella.

El segundo, Bétis, hoy Guadalquivir, que se forma en las sierras de Alcaráz, de Segura y de Cazorla, corre mas de 80 leguas, hasta que viene á depositar sus aguas, en el Océano, por Sanlúcar de Barrameda.

Es el tercero el denominado Guadiana, que con el nombre de Annas vino conociéndose hasta la venida de los árabes; que cambiaron aquel nombre por el que conserva hoy. Nace en la provincia de Albacete, partido de

<sup>1)</sup> D. Francisco Nard, Manual del prof.

Alcaráz, y Osa de Montiel, (1) y desemboca despues de 150 leguas de su curso en la línea divisoria entre España y Portugal.

(1) Madoz, Diccionario Geográfico.



### Repobladores.

I.

-Eso ya me lo sé yo,
-Pues si todo te lo sabes,
Es justo que à Dios alabes
Pues que tal saber te diò.

Juan del Engina. Dialogo entre dos pastores.

Bien quisiera empezar esta tarea con una exacta descripcion del origen de los pueblos primitivos pero en su remota historia, cada uno ha vertido su opinion, basada en hechos mas ó menos verosímiles, mas ó menos aceptables; tanto que se ha introducido tal cúmulo de fábulas tal confusion de opiniones, mezcladas con acontencimientos improbables, que envuelven la verdad; en términos que para ocuparse de ello serían precisos inmensa inteligencia y muchos volumenes.

Pero considerando que todos esos pormenores no sean de gran necesidad á mi objeto, no me detendré en los escritos de Scilax, Polibio, Avieno, y secritores cuyas aseveraciones deben ser de acazmiento y alta veneracion á no dudarlo, si bien hay algunos de ellos con la desgracia de no haberse despreciaciones.

En medio de la duda y oscura confusion hay que huscar los pobladores de este trozo de la tierraPenetrado pues de todo ello por los mas de los libros que al efecto he consultado, deduzco que con el mismo ó parecido arbitrio al que tuvieron los modernos escritores, podrá cualquiera emitir otro juicio, con tal que aparezca menos enmarañado.

Para ello tendré alguna vez que separarme de los particulares pareceres de los unos y los otros, porque de no hacerlo así, solo conseguiriamos el dejarlo como estaba.

Desecho pues, la enojosa ocupacion de seguir en pos de ellos, entrando desde luego en el curso de la historia, no como aquel autor que empieza

«Libre España, feliz é independiente. etc.

pero muy poco mas diré; porque en efecto, bien puede darse todo por desconocido, hasta la entrada de los
Romanos en España; porque al menos desde la llegada de ese pueblo la veremos gozar de las delicias
de la civilizacion y la cultura: y al par de
los infortunios, los trastrornos y las penalidades
de una invasion potente, realzarse hasta ocupar sus
hijos el poder supremo del Imperio.

España que en su infancia habia arrastrado el yugo inmenso de la ignorancia, hija acaso del pecado, sojuzgada por la sagaz cautela de los Druidas, burlada en su inocencia por la avaricia del Fenicio, y últimamente ergañada por los traidores de Cartago, se hace romana y con Roma vence; con ella, aprenden sus hijos el arte de la guerra; con ella se ennoblece y se eleva; y con ella en fin conoce el Evangelio, siendo de las primeras en adorar la víctima del Gólgota,

### II.

Sabida es ya de mis lectores la tremebunda catástrofe donde quedaron sumergidos los pobladores de la tierra y en que solo se salvó una família predilecta del Altísimo. Noé, y sus hijos con sus mugeres fueron los escogidos para servir de gérmen á las nuevas generaciones, y á los nuevos pueblos.

Luego que las aguas del diluvio se hubieron evaporado, retirado á su lecho el mar, quedando enjuta la tierra y despejada, empezaron la grande obra de la repoblacion. Bastaron pocos años para tiplicarse sus progénies; pero tan rápida cual su multiplicacion y su opulencia, fué tambien acreciendo su malicia, y temorosos de otro castigo tal como el sufrido por sus padres, idearon la construccion de un edificio, de una gran torre capaz de contenerlos y á la que habian pensado dar tal altura, que dominadora de las nubes, los salvase en el caso de otra inundacion. Temerario intento y temeraria idea. Dios que surca deja sin castigo la soberbia de los hombres, interrumpió tan atrevido pensamiento confundiéndo su lenguaje, no solo á los ilusos constructores de la torre, si que tambien à todos los demás.

La division de lenguas, la constante dificultad que hallaban para poderse comprender, la confusion ó ba-raunda en que habian quedado sumergidos, impuso la

necesidad de dividirse, y aquellos que se comprendian, los que notaban que su habla era igual, se congregaron, y formando agrupaciones, se apartaron de los otros, y el pueblo predilecto fué desecho.

Tarsis, (1) uno de los nietos de Jaset, tercer hijo de Noé, como resieren el legislador Moisés y el historiador Joseso, sué el primero que puesto al frente de una de aquellas tribus, sin norte ni mas guia que el astro luminoso de los cielos, dirigióse con los suyos al último rincon de la tierra conocida por entonces. En la parte mas occidental del globo, donde creyeron el consin, allí se aposentaron.

El terreno que se halla entre los rios llamados Guadalquivir y Guadiana, fué elegido para asiento de esta gente, prefiriendo luego la isla mayor que forma el Betis, para erigir su primera poblacion, á la que en honor á su gefe principal y su familia diéronla el nombre de Tarseya, y á la isla el de Aretea. (2)

Luego que sus familias fueron multiplicándose y haciéndose necesaria la abundancia de alimentos, se corrieron por la parte oriental de la península hasta la márgen de otro rio de los mas caudalosos que encontraron, al que, segun Astarloa, denominaron Ibayoeroa (3) ó Iber; del cual tomaron ellos el de iberos.

<sup>(1)</sup> La discrencia que se nota suponiendo algunos que Tubal sus ra el primero que poblo este pais, deriba de un lugar de San Gerònimo que algunos han interpretado, tomando la Iberia Asiática por la Ibéria Española. Belthan Solen. Desc. Geog. de España. pág. 10

<sup>(2)</sup> Nombre de la muger de Noé.

<sup>(3)</sup> En vascuense se dice el rio lbaya, y no es estraño que de esta nombre dijeran los griegos lber é Iberos, como dijeron Eritie de Aretes

Y con el fin, seguramente, de que no se le creyese alguna vez por de distinta raza ó de familia diferente á los que vivian en el medio dia, dieron á todo el pais el nombre de Españá, que segun su idioma y aun en el dia, en el dialecto vascongado, quiere decir labio, (1) de donde yo deduzco que quisieron significar, que todos eran de una misma raza y de un mismo lenguaje. (2)

Dábanse á la vida natural, sin mas cuidado que el de la oracion y sus ganados.

Vivian felices, y al decir Aguila de Estrabon, primer geógrafo de este pais, regíanse por las mismas leyes que Dios habia dictado, y si bien nómadas y poco amantes de la asociación ni de grandes aglomeraciones de familias; tenian sus Códigos escritos en cierto género de rima, y no dejaban de ser cultos y entendidos. Aunque no parece si no que por algun precepto religioso, consecuencia del castigo que sus mayores recibieran, hallábanse privados de edificios

<sup>(1)</sup> Dicen algunos autores aceptables que este idioma sué el primero que se hablo en España, el cual se conserva en su pureza en las Provincias vascongadas, por lo poco que allí deminaron las naciones invasoras.

<sup>(2)</sup> En el cap. 11 parrafo 1. del Génesis se dice: Erat autem terra labli unius et sermonem corundem. Leyéndese despues en el 6.°=et unum est labium omnibus etc. Mas habiendo yo tenido epertunidad de consultar al P. Fr. José Antonio de Uriarte, residente hoy en Bayona, dande se ocupa en la traducción al idioma vascongado de algunas obras para uso del Principe Napoleon, con cuya amistad es distinguido, ha contestado que «al labo se dice Ezpana» no España como se lee en la nota puesta por el P. Isla, en la traducción que hizo de la historia de España, que escribió el R. P. Duchesne.

suntuosos, no construyendo mas que unas pequeñas casas, insuficientes para albergar una familia.

Solo así se puede comprender tanta rudeza y abandono tanto, de unos pueblos cultos y de tales conocimientos de que su torre puede darnos idea. (1)

Hay otros autores que nos dicen, que no estos sino otro pueblo de igual origen, y denominado Celta, (2) guiados por sus sacerdotes, á quienes llamaban Drúidas, reunidos en tropel de jóvenes armados, de ancianos, mugeres, niños y ganados,

La orgullosa Torre (dice) ha perdido seis de sus ocho pisos; pero los dos que le quedau se divisan desde la distancia de ochenta kilòmetros (cerca de 15 leguas) á la redonda. Su base cuadrangular es de 192 metros (unas 230 varas) por cada lado; los ladrillos de que se compone son de barro puro de un color blanquizco apenas tostado por un leve tinte rojo que mirados en conjunto dan al monumento un color mas subido y tan delicado que seria dificil imitar.

Antes de colocarse estos ladrillos fueron cubiertos con la seguridad de mano de un calígrafo con caracteres que aun presentan los palos restos de los signos, que terminando en unos agujeros, dan idea del mas puro y severo estilo.

El betun que sirvió de cimiento procede de una fuente que subsiste todavía á corta distancia de la Torre, la cual mana con tanta abundancia que al poco trecho forma un verdadero rio que inundaria todo el terreno, si los habitantes no procurasen contener la invasion, incendiando las oleadas de betun.

Sorprende ver en este pais mucha parte de lo pasado, en la forma y la manera que lo describen los autores mas antiguos.

<sup>(1)</sup> En los momentos de ocuparme en la presente obra (Setbre. 1866) encuentro en el Moniter periódico francés los curiosos datos que de la mencionada Torre voy á dar á mis lectores:

<sup>(2)</sup> Estas tribus vagaron en las inmensas llanuras que se estienden entre el mar Caspio, el Ponto Euxino, el Tyras (Dniester) y el mar del Norte. Enciclop. Moderna, tomo 7, pág. 842.

atravesando tierras y pasando las Galias (hoy Francia) por los Pirineos, se posesionaron de parte de la nacion; pero bien podemos pensar sin temor de equivocarnos, que tal vez esta invasion fué á consecuencia de un estraño acontecimiento, en que se refiere (1) á unos mil años antes del nacimiento de nuestro Redentor; hubo en España una gran seca en que por mas de veinticinco años no se vieron ni aun nubes que anunciaran la llegada del rocío ni las lluvias de que tanto carecia.

Perdida, pues, toda esperanza en los tristes moradores de este suelo, sin animales con que alimentarse, estenuados de hambre y de miseria puesto que eran espantosos los desvastadores y furiosos vientos que corrian constantemente, azotando de contínuo los arbustos y terminando al fin los árboles mas fuertes por su completa carencia de humedad, fueron diezmándose y emigrando á toda prisa en busca de un consolador asilo en la vecina Galia. (2)

<sup>(1)</sup> El P. Mariana y otros.

Los celtas ò galos, nombre comun á entrambos pueblos no habian pasado de los Pirineos

#### 

# Primeros pueblos de la península española.

Fueron tantos los encomios, los elogios repetidos y acaso exageradas descripciones que hicieron de su pátria los iberos, y tantos los deseos que demostraban por retornar á sus hogares, que llegaron á despertar la emulacion de sus amigos, en tanto grado, que casi ya se conocia en los galos mas deseos de venir á visitar este pais, que en aquellos que lo habian abandonado.

Vino al fin la lluvia deseada y los Iberos gozosos y contentos regresaron á su pais en compañía de sus hijos; mas al tiempo que abanzaban por la izquierda, á tomar posesion de sus terrenos, ocupando las costas del mar mediterráneo los de Francia ó los Celtas, entraban á su vez por la derecha, codiciosos de saborear los pingües y sabrosos frutos que tanto habian oido enaltecer, (1) Apoderáronse primero de todo el litoral, llamado hoy de Cantabria y de Galicia, bajándose después por la

<sup>(1)</sup> Aunque algunos difieren de este juicio, la mayoría de los au tores està porque los Celtas entraron en España por las Galias. punto en donde se quedaron en las primeras escursiones de estas gentes

parte occidental de la península, á la que hoy se lama Portugal, hasta llegar como nos dice Bamba, á la derecha del Guadiana.

Los primeros siguiendo por la izquierda á la parte de Aragon, restauraron sus antiguas posesiones y estendiéronse después hasta que el pueblo Ibero llegó á reunirse con el Celta, ó al contrario estos se estendieron hasta los límites de aquellos. Es el caso que de la vaga esplicacion de los autores no se puede descubrir, como, cuando ni porqué se fundieron ambos pueblos. Sábese tan solo, que los aborigenes (¹) quedaron sometidos ó cuando menos que imperando la influencia de los Druidas, (2) el pueblo Ibero llegó á perder su primitivo nombre, reemplazándo el de Celtiberos, comun á entrambos coolindantes.

Sin embargo no todos los Iberos se allanaron á esta comunidad, que al decir de los escritos de Estrabon, fué por pacífica alianza. La reconcentracion retrógada que hizo despues el pueblo primitivo, tornando nuevamente á los puntos del medio dia aunque sin abandonar los del oriente; (3) obligame á estar por la opinion de Diodoro de Sicilia, en que refiere, que después de largas y penosas luchas, se reunieron estas gentes.

La raza Celta en su deseo de esplorar todo el pais, avanzó, y atravesando el Annas, no solo se situó en las sierras que á su espalda te-

<sup>1.</sup> Llamanse así los primeros pobladores de un pais-

<sup>2,</sup> Secerdete de los Celtas.

De La banda oriental y el medio dia eran de los Iberes. Lapusares Est. de Esp.

nian los de Tarseya, sino que á despecho de estos llegaron á posesionarse de casi toda la costa y actual serranía de Ronda, donde permanecian tranquilos. (1) Mas los Iberos que guarnecido habian el Ebro, se rebajan por la costa, con el fin de apoyar á sus amigos y parientes. No es posible que mirasen sin enfado las propiedades de sus padres en poder de los que venian por todas partes á disputarles sus hogares; y en este estado, fácil es de adivinar lo que pasara, ya que no tengamos un autorque lo trasmita.

Ellos lucharon y lucharon con esfuerzo, obligándolos á dejar los pueblos de que se habian apoderado ó que acaso construyeron, y refugiarse á sus puntos primitivos, puesto que el eminente geógrafo de la antigüedad, el naturalista Plinio, dice en sus escritos, como se verá mas adelante, que los Céltas o Celtiberos, tuvieron en la Bética (2) pueblos de los mismos nombres á los que conservaban en la Beturia, cuando él describió aquel terreno.

Siendo lo cierto que los Céltas, los Iberos, los Tarseyos (3) y Celtiberos, parece que se repartieron

<sup>(1)</sup> D Macario Fariña, en su M. S. sobre Ronda. opina que en este tiempo construyeron los Celtas de Italia, que probablemente vendrian con los de Francia, la poblacion de Arunda à devocion, como ellos eran de los doce primeros pueblos que tenian en aquel reino, con nombres derivados de Noé y de su esposa Aretia, de donde salió Arunda, segun su declinacion.

<sup>(2)</sup> Plinio lib. 3. cap. I.

<sup>(3)</sup> Dectanse tambien Tartesios, por el nombre de Tartesia, que los griegos habian dado á su primera poblacion cuando dijeron Tarteside ò Tartessus al rio que despues denominaron Betis, llamando Bética, á la parte que hoy decimos Andalucía, si bien sospecho que este nombre Bética venga tambien de la palabra vascuence Batecoa. Es decir de los mismos.

la peninsula en la forma mencionada, formando de cada familia ó grande tribu; un cuerpo de nacion independiente, con sus leyes y costumbres especiales, segun á la raza á que venían perteneciendo; y al paso que se iban multiplicando, se fraccionaban y se dividian en pelotones de hombres, mugeres y muchachos que con el título de tribus, constituian una otra nacionalidad, con pretensiones tambien de independencia, si bien con sujecion al terreno que señalaban de antemano.

A esos solos sitios, hay que concretar á los primeros pobladores, á no encontrar elementos suficientes para cambiar la descripcion de Plinio, pues de spararse de ella seria un error geográfico de trascendentales consecuencias, que no debemos arrostrar.

El traje peculiar de aquella gente, consistia en el que hoy diriamos saco ó capote lanudo, puesto que los formaban de las lanas de sus ganados, sin alobo de ninguna especie.

Estos sacos, no solo tenian sus mangas sito tambien una especie de capuchon para cubrirla cabeza: esto y un calzon muy ajustado,
completaba el traje de paz. En la guerra solian usar
la ciase de cas quete que adornaban con plumas, llevando á las espaldas un odre ó pellejo entero de una
les que henchian de aire para pasar los rios. (1) Forla cuya dureza procuraban dejándolos enmohecer
la la tierra. Usaban tambien venablos, pero serviánla de hondas para arrojar piedras, llevando á mas un

<sup>1</sup> De A. Sanchez Osorio, prof. militar.

escudo, á que llamaban peltas; tenian sus caballos estraordinariamente acostumbrados á trepar por todas partes, á pesar de que por lo comun cabalgaban dos ginetes á la vez, echando uno pie á tierra en los momentos del combate.

Hubo algunas de estas tribus que servian en sus banquetes, como licor de sumo mérito, la sangre de caballos, y aun refiere Cátulo que se valian de orines para limpiar sus dientes.

Sus casas se reducian á miserables establos y groseras chozas, cubiertas de paja ó de follaje de cualquiera planta. Sus ciudades contaban muy corto territorio, ocupado por pequeñas aldeas. Sus castillos aunque construidos en puntos elevados, eran como sus casas, hechos de una clase de argamasa, compuesta de arena barro y cal en que mezclaban piedras menudas, conchas y el estiérool de caballo. (1) Ahora sí, lo que sabian construir de una manera fuerte y asombrosa eran sus hórreos (2) subterraneos, en los cuales conservaban sus cosechas por dilatado tiempo, sin que se les dañase, y de ellos se servian en particular las tribus Late vagamtes, como les llama Silio Itálico, que fueron las que mas tiempo siguieron la vida nómada. Estas tribus ambulantes, luego de llegar al punto conveniente á la manutencion de sus ganados se repartia à cada familia las tierras que habian de oultivar. y los productos se depositaban en esa especie de silos

<sup>(1)</sup> Esta mezcla vino remedándose en muchos siglos, y ha sido causa de muchas controversias en la historia.

<sup>(2)</sup> Graneros de que se hallan muchos en varias partes de España, y de que tal vez proceda la cueva de Menga de Antequera, à que los latinos quizas llamaron Caverna Mensa.

que ya he dicho, para repartirlos convenientemente el dia que les fuera necesario. La ocultación de la mas pequeña parte de la cosecha, les costaba castigos estraordinarios y terribles.

A sus pueblos así chicos como grandes, que no cran mas que grupos de mezquinas habitaciones, dahan nombres tomados de cualquiera circunstancia ó condicion de los terrenos, ó bien los hacian deribar del que llevaba el Jefe principal de la tribu.

Todos sus pueblos eran iguales en derecho, y así que con frecuencia veiánseles en luchas intestinas que fueron causa frecuente de la variacion de sus terrenos. La guerra era su única ocupacion y no se cuidaban ni siquiera de las faenas agricolas, las cuales encomendaban á las mugeres; inflexibles por caracter y ágiles en toda la estrategia de la guerra, fueron siempre el terror y espanto de sus enemigos; sin embargo, en medio de su dureza, eran amantes de la justicia, sobrios, dóciles, frugaces y atentos con las mugeres. Las madres criaban á sus hijos sin regalo y veiáselas con frecuencia al lado del marido en los combates.

Eran sus costumbres rústicas y groseras, como podia menos de ser un pueblo muelle y holgazon, cuyas ambiciones eran pocas y menos sus nesidades. No usaban templos, porque imperando la relizion de los iberos, en lugares funcbres y montuoses elegidos entre aquellos mas poblados de frondosas plantas, señalaban pedazos de terrenos á que llamazon lucos, y los tenian en suma veneración, como suis consagrado á Dios.

En estos sitios y sin mas templo que el Luco, rubierto de la celeste bóbeda, se reunian en los ple-

nilunios, y allí, con elevados cántios, festejaban al Dios innominado, con bailes y regocijos.

Era comun en los iberos, celtas y celtíberos el desprecio de la vila, y rústicos, valerosos y tenaces, defendian su libertad á todo trance. Amaban la independencia y el aislamiento y así es que carecian de la fuerza que enjendra la unidad. Separados del continente europeo y por consiguiente ignorados del resto de los hombres, parecian destinados á una existencia oscura, y así que, lo que para otros hubiera sido una desgracia, vino á proporcionarles medios de civilizacion y de cultura, si bien en cambio pesara sobre ellos una no interrumpida cadena de traiciones, deslealtades y micas ambiciosas, entre los que brindándoles favor, no les traian mas que la esclavitud y el envilecimiento.



### Fenicios, Griegos, y Cartagineses,

No todos los hombres de los tiempos que vergo describiendo, habian tenido la fortuna de encontrar un clima tan benigno, un terreno tan fértil y precoz como la tuvieron los negligentes y embrutecidos seres que urupaban nuestro suelo. Tal pasara en la Turquía Asiática y costa del Mediterráneo, (1) donde vemos un pais que llamábase Fenicia, cuyos habitantes apiñados, no encontraban medios suficientes a cubrir las exigencias de la vida. Esta esterili-Lel y falta casi completa de alimentos, los hizo estudiosos y entendidos, y la constancia y el trabajo suplió lo que naturaleza les negara. Hiciéronse industriosos y procurábanse recursos; al efecto se dedicaron á la mar con preferencia, construyendo bajeles en los que despreciando los azares de la suerte, se lanzaban a viajar, sin mas que su esperanza, ni mas guia ni brújula que las estrellas.

La industria y la laboriosidad encuentran siempro premio. Así que los fenicios, pueblo ya culto é ilustrado, estendió su comercio entre otros muchos que también lo eran, y en Chipre, Rodas, Sicilia y la Cerdeña, se establecieron colonias de fenicios, cuyos

<sup>1</sup> Historia de Grecia. D. Gerônimo de la Escosura.

conocimientos se propagaban de una manera prodigiosa.

En sus repetidos y laboriosos viajes y en sus escudriñadores reconocimientos de las costas, hallaron al fin el estrecho, que hoy se dice de Gibraltar, y sin miedo á los riesgos de la mar, le atravesaron y lograron descubrir la parte occidental de nuestra tierra y otro mar más que les colmaba de esperanza.

Arriban pues, á un pequeño promontorio que se hallaba frente á la embocadura del rio que baña la isla de S. Fernando, y lleva hoy el nombre de Santí-Petri. Aquí, admirados de tan bello clima y tan fértil suelo, saltaron, y erijieron desde luego un templo á su divinidad, que lo era Hércules.

De este templo resultó inmediatamente construir una ciudad, á quien llamaron Gadir.

Esta familia à pesar de sus luces é instruccion, era supersticiosa y agorera, y aun tenia la execrable manía de sacrificar los hombres, en holocausto à sus divinidades; costumbre que estendieron à otros muchos.

Sidon y Tiro fueron las primeras capitales de su reino floreciente, y nombradas en la historia; pero la ambicion y codicia de uno de sus reyes, Pigmaleon el de Tiro, que mató á su cuñado Siqueo por quedarse con sus bienes, dió lugar á que quejosa Dido de su hermano, huyese con sus adeptos y sus tesoros, á muchas leguas de la misma costa (en Africa) donde fundó otra ciudad que con el tiempo habia de ser la rival de Tiro y de la opulenta Roma.

Era Cartago metrópoli de la rica y populosa república de su nombre, y emancipada ya de Tiro, se puso á la cabeza de la gran confederacion militar de colonias africanas. Sus hijos se distinguían de los demás

fenicios en el arte militar y en su pericia colonizadora: eran religiosos cual ningunos, é inquietos y guerreros, defendian sus posesiones de una manera fuerte y asombrosa.

Entre tanto, los de Tiro que asentados en Gadir, Gades, (1) habian avanzado sin dificultad alguna á los mejores puertos de la Bética, estableciendo colonias y factorías para su comercio, cuidando de erijir y levantar ciudades, no solo en los sitios principales de la costa, sino que tambien ocuparon el interior en donde levantaron algunas que hoy existen, sin otras muchas que ya han desaparecido. (2)

Mas amantes de la paz que de la guerra y como buenos comerciantes los fenicios, supónese que se presentáran ante los indigenas, más como traficantes y simples vendedores, que como conquistadores enemigos. Así ganaron su voluntad y asentimiento y la política y la astucia, evitó seguramente la oposicion y resistencia de los que admirados permitian no solo el desembarco de sus huéspedes, sino que ellos de huen grado se brindaban á trocar sus artefactos, dando en cambio ganados, lanas y legumbres de triplicado valor por lo menos.

Rústicos y desconocedores del comercio, traian al forastero lo mejor del interior, á cambio de cuatro bagatelas y consiguieron los fenicios informarse del rico filon que España les brindaba. Audaces y atrevidos entraron tierra adentro, dejando al par tomadas posiciones que les facilitaba comunicarse con la costa,

<sup>1</sup> No hay certeza de cual de los dos nombres llevò primero. 2 La construccion de Màlaga, Sevilla, Còrdoba Martos y Adra, dice D. Modesto Lafuente, se les debe à los fenicios.

en donde los bajeles de Tiro recibian las pingües riquezas, que los sencillos hijos del pais dejábanse llevar.

Basta la nombradía que tomara Tiro en aquel tiempo para formar juicio de la riqueza que sacaban de este pais. Solo de Andalucía, se dice por autores fidedignos «que, en uno de sus viajes iban tan cargados de plata, que se vieron precisados á fundir áncoras de este metal» con lo que se proporcionaban lo mas útil y delicioso de las demás regiones que ellos conocian.

Procuraban ocultar este secreto; pero el tiempo que todo lo descubre, hizo que otros pueblos á quienes ellos habian tambien civilizado, vinieran á disfrutar del gran botin.

La Grecia, conocedora de las artes y discípula de Cadmo, (¹) habiase declarado émula de sus maestros, y sabedora de las riquezas que la España contenia, aprontó sus naves con ágiles marinos y guerreros, y vino á probar fortuna á nuestras costas. Admitidos que fueron los griegos en las playas que hoy decimos catalanas, esplotaron aquel suelo en la misma forma que los fenicios lo venian haciendo en la parte opuesta, allí fundaron la ciudad de Rodas, hoy Rosas, entre Gerona y los Pirineos, pasando luego á estenderse por la costa; mas ya los españoles miraban

<sup>(1)</sup> Cadmo á quien atribuyen algunos la invencion del arte de escribir, pasò de la Fenicia à la Grecia, unos 1500 años antes de la venida de Jesucristo y llevò allı los conocimientos de escritera que habia tomado de los discípulos de Thot que su inventor en el Egipto.

de reojo à sus vecinos y empezaban à entender que se les venia explotando. Por lo tanto al recuerdo de su genial activo y ganosos de evitar los desmanes que pudiera ocasionarles la amistad de tantos extrangeros, no dejaron que impunemente se apoderasen de su territorio, y selo después de guerras porfiadas, convinieron en ceder algun terreno. Una vez poseedores y amistados con los hijos del pais, se corrieron hacia el Sur, en donde les fué fà il construir un templo à su diosa Diana, en el lugar que hoy ocupa benia.

Fenicios y Griegos fueron al fin civilizadores de la España. Las artes, pues, se extendian considerabemente, ejercian la agricultura, y las letras fueron conocidas por los españoles: (1) pero en cambio, no parece sino que entre ambas auriones extrañas habiaso e avenido en repartirse la explotación de la península, y con ella la del mar mediterráneo. No sabemos que curriese choque alguno entre los dos pueblos rivales, pero conócese que los Fenícios tenia n interés en reservarse el medio dia. Sin embargo los grie-🚁. corriéndose á la opuesta costa de España, y Espués que pasaron el Estrecho, tomando alguno puestos, avanzaron hasta la costa meridional de la Francia, de donde retrocedieron ventajosos, pues hathan establecido mercados, y ya por la indole hospridaria del pais, ó bien porque los griegos hubie-

El las melallas antiguas se nota la diferencia de caracteres ve que en unos pueblos escrilian de izquierda à derecha est otros al contrario. Esta divergencia seria comun à su orista a su costumbres y à sus idiomas.

sen estudiado modo y forma de vencer la repugnancia que mostraron los indígenas, es lo cierto que á muy poco los Fenicios eran mirados con desconfianza y ojeriza, mientras que Diana contaba con varios templos en España.

Esto no obstante, los fenicios en sus puntos, enorgullecidos con sus posesiones y mucho mas con la soberbia y potestad que ostenta siempre la riqueza, olvidaban los favores recibidos y trataban á los hijos del pais como á brutos despreciables.

Los pueblos inmediatos á la imponente Gadir, los que empezaban á entender que víctimas de su ignorancia eran burlados sin reparar en el poder de sus contrarios, determinaron atacarlos, y ejecutarlo fuertemente.

No pudieron sospechar los fenicios en el estado de abandono del pais, que sus proyectos se pudieran realizar; y así que descuidados continuaban en su trato duro y grosero, hasta que acometidos rudamente viéronse en la precision de reducirse á sus fortificaciones, pidiendo á sus amigos de Cartago un auxilio que les era necesario. Llegó á Cartago la demanda, y en mal hora confesaron su flaqueza, pues aunque de comun origen, hacia tiempo que los Cartagineses envidiaban la fortuna de los que hoy le suplicaban proteccion. Ambiciosos como estaban de fijar su planta en las costas españolas, no tardaron en aparejar una er cida flota, que al instante brotó centenares de valientes que luchaban en favor de los finicios, á la vez que querian no agoviar, ofender ni lastimar á los indigenas; pero esto era imposible. Despiadados, desleales y males compañeros, burlaron los deberes que, como hermanos estaban obligados á cu m plir, y desde luego provocaron disgustos y mentidas invenciones, á fin de desterrar de España á sus amigos para engañar tambien á los que otra cosa se creyeron por el pronto.

Tenaces los cartajineses contra el mejor y mas fuerte baluarte de sus ya contrarios, venciéronlos al fin. y hechándolos de España, les arrebataron el dominio que tenian.

Por el pronto los pocos centenares de soldados que à España habian venido, no mostraron idea alzuna de conquista, y solo suplicaron ó pidieron que se les concediera la fortaleza de Gadir, (1) y lugar en otros puntos que eligieron para poner almacenes y abrir alto comercio en el puis. (2) El español agradecido le dispensó esta solicitud, que consideraba de muy poca importancia; pero ellos aunque sus miras ultriores no eran menos ambiciosas que las de sus intrannos, construyeron y guarnecieron varios puntos que para su objeto eran de interés.

<sup>1</sup> Acaso fueron estos los que la llamaron despues Gades,

<sup>2</sup> En la variedad de opiniones que se encuentran en la his-

## Propagacion de las colonias griegas.

Los griegos que hasta ahora habian sido meros espectadores de cuanto los cartagineses habian ejecutado, sospecharon si de un momento á otro pudieran ser sus posesiones amenazadas y vencidas, puesto que el sagaz cartajinés continuaba en la manera de engañar á sus protegidos y avanzar cuanto podia, engrandecien lo sus colonias, bien por la fuerza de las armas ó con mañosas sutilezas, so pretesto de extender sus relaciones amistosas.

Los aborigenes habiánse acobardado ó cedido á la fuerza de la astucia: siendo lo cierto que los cartagineses se enseñoreaban á mansalva, en los puntos que quisieron en la costa.

Era preciso, pues, meditar el resultado y sobre todo atraerso á los indígen is por cuantos medios fueran fáciles.

La amistad, la persuacion, las dádivas, los enlaces de familia, los consejos, y quien sabe si las fuerzas, dieron al fin el resultado apetecido, y los griegos consiguieron y ajustaron un tratado singular, por el que se admitian como vecinos en las mismas poblaciones, aunque en barrios separados, que dividiar con fuertes parapetos ó murallas, quedando así independientes los unos de los otros, aunque obligados mútuamente á la defensa. (1)

Tal conato desplegaron en su empeño y decision que mientras los cartajineses fortificaban las poblaciones que en España habian ganado y construido, los griegos cada vez mas amitosos y acogidos cada dia con mas franqueza, iban ganado y ensanchando su poder, hasta el extremo ya de destruir aquellas agrupaciones de miserables establos, á que los hijos del pais llamaban pueblos y levantar ciudades á su antojo, defendidas con fortificaciones seguras y capaces de resistir al enemigo-

No de otro modo se puede comprender la fabulosi extersion de sus colonías, aumentadas de tal modo que si fuéramos á estudiar la sinonimia de nuestras antiguas poblaciones, las mas de ellas tienen squel origen.

A los 36° 50° latitud Norte y 1° 30° de lonzitud Este del Meridiano de Madrid, como dijeran hoy, y à 12 leguas de Malac (Málaga), 23 de Gales y 18 de la de Hispalis, (hoy Sevilla) en la llana y espaciosa cumbre de un monte que, enseñoreindose en medio de una llanura extensa, puede sin exageracion llamarse la atalaya vigiladora de Sierra Morena, y mar de Cádiz, las altas sierras de Gramada, campos de Utrera, Arcos, Moron y Osuna, y à la derecha del camino que hoy se dirige à Sevilla, for-

<sup>1.</sup> Estrabon y Tito Livio no dan razon de este tratado.

maron una de ellas, á la cual llamaron Runda 6 Ronda. (1)

Y de que esta poblacion data de entonces, no debe quedarnos duda, cuando se encuentra confirmado la fusion del pueblo griego con un otro en las monedas que se han visto, como cita D. Benito Vila, en su Guia del viajero en Màlaga, en las cuales leen algunos Acinipo, considerando invertida la leyenda; pero yo juzgo que eran á la ver de Runda ó Ronda, porque si fueran de la Acinipo á que quieren atribuirlas, no se notaría la variante que se vé en su gráfila y en la colocacion de las espigas (véase la lámina, números 1, 2 y 3.) y mucho mas que en estas no existe la O final que hay en todas las de aquella poblacion, ni aun la P tiene la forma que demuestran las muchas que de Acinipo existen: y además, que si suponemos que la inscripcion está invertida, debia estarlo la N que aparece en su verdadera posicion.

Todavia mas si no queremos apreciar el caido de la letra que parece que nos llama à lecrlas en la inclinación que tienen. No sabemos que los griegos usaron ese signo que nos parece pê, en vez de ere à erre?

¿Qué distancla hallamos entre la 1 y la C invertidas a la Delta de los griegos?

¿No podemos recordar que en la adopcion de los caracteres que vinieron subsiguiendose hasta afirmarse los latinos, se vé mas de una vez, para formar la D poner la I invirtiendo in-

<sup>(1)</sup> El antiquísimo nombre de Ronda, que por la autoridad del P. Brito y otros, sabemos que llevaron las ruinas que se hallan á la parte N de la actual ciudad de Ronda, me impulsa à creer que sus fundadores fueron griegos, no solo por el dicho de Esteban Bizancio, que escribió por los años de 500, sino tambien por la tradicion que ha llegado hasta nosotros, de que en sus inmediaciones (charco lucero) se criaban caballos con alas, lo que no es mas que un recuerdo de las armas que llevó esa ciudad; pues ya sabemos que muchas de aquel origen llevaron generalmente por blason, un Pegaso ò Caballo alado, como nos dice entre otros el Arzobispo de Tarragona D. Antonio Agustin.

Siguiendo la costumbre general de los dominadores de un pais, á semejanza de la que ellos tenian en Tracia, (¹) así como tambien erigieron á Minuesa y Alisea, (²) las cuales, si hemos de creer al griego Asclepiades, que enseñó humanidades en esta region, eran el núcleo de la actividad, de la industria y del comercio, atribuyéndose á ellas la elaboración de varias manufacturas y la introducción de la moneda, á la vez que los de Gades empezaban á circular y hacer valer las suyas.

Runda, pues, fué la metropoli del valladar fortificado que los griegos previsores y amigos de buena fé, creyeron necesario contra la codicia de los cartajineses.

No eran ya los griegos, aquellos que á manera de los irracionales se mantenian en grutas hasta que el hambre ó la sed les hacian abandonarlas. En este tiempo sublimando los conocimientos que adquirido habian en las escuelas de Argolida, Ática y Beocia, ilustrados, fuertes y atravidos, unian á esa ilustración conclinientos poderosos en las artes y la agricultura.

mædatamente á ella una C en esta forma 19?

Ahora si, lo que se puede sospechar es, que los griegos con la masma argueia que habian usado para conseguir lo mas, pu l'eron ignalmente conseguir lo menos, dando un otro nombre à la militario con quien se unieron, à merce de que unos escribian da l'ellercha y otros al contrariot si bien aparentando que se tida el patronimico como se hizo en otros puntos.

As que no es estraño que hoy queram s teer Acinipo, en donfrez mas que lo pareza, no lo dice; si hemos de confrontar estes monedas con las muchas que circulan de aquel nombre.

<sup>1</sup> El referido Bisancio entado por Caro en su Chorografia, pág. 182.

<sup>2</sup> Estrabon, lib tercero.

y aun tenian una religion y leyes sumamente humanitarias.

Creian en la inmortalidad del alma; pero á la vez eran sectarios de una mitología ridicula, pues los dioses que nos refiere Homero, eran tan débiles y susceptibles de pecar, como lo fueran los hombres de la tierra.

Para adiestrarse en el arte de la guerra y adquirir la agilidad y robustez precisa á la manera de luchar en aquel tiempo, tenian juegos públicos, en donde los atletas se disputaban el vencimiento, y en los Olímpicos el aplauso además de toda la Grecia congregada.

Juejos, que no solo introdujeron en los puntos donde fueron dominando, sino que á su imitacion los ejecutaron otros, elevándolos á una altura extraordinaria haciendo de ellos espectáculos soberbios, en que invertian cuantiosas sumas.





Tratan los Cartagineses de conquistar la península española.

I.

Tenemos conocidos á los primeros pobladores, á los primeros y segundos de sus huéspedes, sus usos y costumbres, considerándolos á todos en una aparente paz y una concordia imposible de esplicar, á no creer que todos á porfía explotaban el pais, apropiándose una riqueza que sus dueños no sabian aprocar ni comprender.

No nos maraville que los primeros colonizadoces en España hubiesen conseguido sus descos, tanto en la costa oriental como en la meridional, puesto que ellos habíanse presentado sin aparato bélico, tratando á los indigenas con alhagos y dulzura, lo bastante á sorprender su buena fé, ya con la política y la astucia, como con sus objetos de comercio, que atraian la admiración de gente sencilla y tosca. El adorno de sus naves, las herramientas de labranza, los objetos preciosamente concluidos que trocaban por el oro de la minas españolas, cosa entonces nula para sus haietantes, podrian muy bien cegarlos y no dejarles conocer el lazo que podrian tenderles los que tan bandamente los trataban. Pero ¿y la conducta do los cartagineses? ¿no les decia bien á las claras le que pudieran esperar?

Tal sintieron en su pecho los Iberos, Istolacio Indortes y Orisson, que fueron los primeros en conocer su error y declararse caudillos. Se alzaron con las armas en la mano contra la invasion de toda clase de extrangeros. Pero que podrian hacer estas masas informes é indefensas, como bien puede decirse, contra la educación y pericia militar de sus contrarios? La suerte estaba echada y no habia mas que esperar el resultado.

Los traidores de Cartago, los que tan bruscamente habian tratado á sus hermanos, mostrando á los indígenas pruebas cumplidas de amistad y confianza, los que con dádivas y engaños habíanse colocado en posiciones difíciles de vencer ni conquistar, conocieron claramente que se les miraba con recelo y que si no se les atacaba en sus fortificaciones, no era ya por carencia de entusiasmo y de deseo, sino que la posicion de sus contrarios era mas propia para mantenerse á una mera defensiva que para repeler la fuerza con la fuerza.

En este estado pues, y confiando en la proximidad de su república y las fuerzas ventajosas que contaban, hiciéronse altaneros, orgullosos y soberbios. Sus ideas fueron de todos comprendidas, por lo que activaron sus proyectos de continuar la tarea comenzada y á las armas les estaba reservado el terminar la obra.

El Senado de Cartago que en las guerras con ltalia habia perdido algun terreno, resolvió apoderarse de la España; y al efecto nombró á un gefe principal llamado Amilear, que no tardó en arribar á las costas españolas con un ejército de treinta mil soldados, que hizo desembarcar en los puntos que hasta entonces venian pasando como almucenes y lugares de comercio.

Los malos tratos y depredaciones, corrian al par de impuestos insufribles. El robo y esterminio se repetia de una manera intolerable, agotando el sufrimiento de los pueblos. Así que muchos de ellos en desesperacion y á trueque de lo que pudiera resultar de su impotencia, se negaron á admitir el arbitro poder y monopolio que se venia imponiendo á aquellos que incautos y sumisos, abrian sus puertas á los dominadores.

Y como el plan de Amilear era acelerar en lo postble su conquista, procuró dominar toda la costa y asentar sus reales al lado allá del Ebro, donde pamemoria de su no abre Barca, fundó la ciudad de Barcino ó Barcelona.

Avanzo sobre Sagunto (2) que tambien despreció sus

I Nombre que dieron los griegos à la parte del medio dia d' Espeña.

Esta ciudad estaba en donde hoy Murviedro.

sen estudiado modo y forma de vencer la repugnancia que mostraron los indígenas, es lo cierto que á muy poco los Fenicios eran mirados con desconfianza y ojeriza, mientras que Diana contaba con varios templos en España.

Esto no obstante, los fenicios en sus puntos, enorgullecidos con sus posesiones y mucho mas con la soberbia y potestad que ostenta siempre la riqueza, olvidaban los favores recibidos y trataban á los hijos del pais como á brutos despreciables.

Los pueblos inmediatos á la imponente Gadir, los que empezaban á entender que víctimas de su ignorancia eran burlados sin reparar en el poder de sus contrarios, determinaron atacarlos, y ejecutarlo fuertemente.

No pudieron sospechar los fenicios en el estado de abandono del pais, que sus proyectos se pudieran realizar; y así que descuidados continuaban en su trato duro y grosero, hasta que acometidos rudamente viéronse en la precision de reducirse á sus fortificaciones, pidiendo á sus amigos de Cartago un auxilio que les era necesario. Llegó á Cartago la demanda, y en mal hora confesaron su flaqueza, pues aunque de comun origen, hacia tiempo que los Cartagineses envidiaban la fortuna do los que hoy le suplicaban proteccion. Ambiciosos como estaban de fijar su plan-😘 en las costas españolas, no tardaron en apa<mark>rejar</mark> una erreida flota, que al instante brotó centenares de valientes que luchaban en favor de los fenicios, à la vez que querian no agoviar, ofender ni lastimar à los indigenas; pero esto era imposible. Despiadados, desleales y males compañeros, burlaron los deberes que, como hermanos estaban obligados á cu m plir, y desde luego provocaron disgustos y mentidas invenciones, á fin de desterrar de España á sus amigos para engañar tambien á los que otra cosa se creyeron por el pronto.

Tenaces los cartajineses contra el mejor y mas fuerte baluarte de sus ya contrarios, venciéronlos al tin. y hechándolos de España, les arrebataron el dominio que tenian.

Por el pronto los pocos centenares de soldados que à España habían venido, no mostraron idea alruna de conquista, y solo suplicaron ó pidieron que
se les concediera la fortaleza de Gadir, (1) y lugar en
otros puntos que eligieron para poner almacenes y
abrir alto comercio en el país. (2) El español agradecido le dispensó esta solicitud, que consideraba de
muy poca importancia; pero ellos aunque sus miras ulteriores no eran menos ambiciosas que las de sus
heramos, construyeron y guarnecieron varios puntes que para su objeto eran de interés.

<sup>1</sup> Acaso fueron estos los que la llamaron despues Gades,

<sup>2</sup> En la variedad de opiniones que se encuentran en la his-

## Propagacion de las colonias griegas.

Los griegos que hasta ahora habian sido meros espectadores de cuanto los cartagineses habian ejecutado, sospecharon si de un momento á otro pudieran ser sus posesiones amenazadas y vencidas, puesto que el sagaz cartajinés continuaba en la manera de engañar á sus protegidos y avanzar cuanto podia, engranderien lo sus colonias, bien por la fuerza de las armas ó con mañosas sutilezas, so pretesto de extender sus relaciones amistosas.

Los aborígenes habiánse acobardado ó cedido á la fuerza de la astucia: siendo lo cierto que los cartagineses se enseñoreaban á mansalva, en los puntos que quisieron en la costa.

Era preciso, pues, meditar el resultado y sobre todo atraerso á los indígen is por cuantos medios fueran fáciles.

La amistad, la persuacion, las dádivas, los enlaces de familia, los consejos, y quien sabe si las fuerzas, dieron al fin el resultado apetecido, y los griegos consiguieron y ajustaron un tratado singular, por el que se admitian como vecinos en las mismas poblaciones, aunque en barrios separados, que dividiar con fuertes parapetos ó murallas, quedando así independientes los unos de los otros, aunque obligados mútuamente á la defensa. (1)

Tal conato desplegaron en su empeño y decision que mientras los cartajineses fortificaban las poblaciones que en España habian ganado y construido, los griegos cada vez mas amitosos y acogidos cada dia con mas franqueza, iban ganado y ensanchando su poder, hasta el extremo ya de destruir aquellas agrupaciones de miserables establos, á que los hijos del pais llamaban pueblos y levantar ciudades á su antojo, defendidas con fortificaciones seguras y capaces de resistir al enemigo-

No de otro modo se puede comprender la fabulosa extension de sus colonias, aumentadas de tal modo que si fuéramos á estudiar la sinonimia de nuestras antiguas poblaciones, las mas de ellas tienen squel origen.

A los 36° 50° latitud Norte y 1° 30° de longitud Este del Meridiano de Madrid, como dijeran koy, y à 12 leguas de Malac (Málaga), 23 de Gades y 18 de la de Hispalis, (hoy Sevilla) en la llana y espaciosa cumbre de un monte que, enseñomindose en medio de una llanura extensa, puede sin exageración llamarse la atalaya vigiladora de Sierra Morena, y mar de Cádiz, las altas sierras de Granzela, campos de Utrera, Arcos, Moron y Osuna, y à la derecha del camino que hoy se dirige à Sevilla, for-

<sup>1.</sup> Estrabon y Tito Livio no dan razon de este tratado.

maron una de ellas, á la cual llamaron Runda 6 Ronda. (1)

(1) El antiquísimo nombre de Ronda, que por la autoridad del P. Brito y otros, sabemos que llevaron las ruinas que se hallan á la parte N de la actual ciudad de Ronda, me impulsa à creer que sus fundadores fueron griegos, no solo por el dicho de Esteban Bizancio, que escribió por los años de 500, sino tambien por la tradicion que ha llegado hasta nosotros, de que en sus inmediaciones (charco lucero) se criaban caballos con alas, lo que no es mas que un recuerdo de las armas que llevó esa ciudad; pues ya sabemos que muchas de aquel origen llevaron generalmente por blason, un Pegaso ò Caballo alado, como nos dice entre otros el Arzobispo de Tarragona D. Antonio Agustin.

Y de que esta poblacion data de entonces, no debe quedarnos duda, cuando se encuentra confirmado la fusion del pueblo griego con un otro en las monedas que se han visto, como cita D. Benito Vila, en su Guia del viajero en Màlaga, en las cuales leen algunos Acinipo, considerando invertida la leyenda; pero yo juzgo que eran á la ver de Runda ò Ronda, porque si fueran de la Acinipo á que quieren atribuirlas, no se notaría la variante que se vé en su gráfila y en la colocacion de las espigas (véase la lámina, números 1, 2 y 3.) y mucho mas que en estas no existe la O final que hay en todas las de aquella poblacion, ni ann la P tiene la forma que demuestran las muchas que de Acinipo existen: y además, que si suponemos que la inscripcion està invertida, debia estarlo la N que aparece en su verdadera posicion.

Todavia mas si no queremos apreciar el caido de la letra que parece que nos llama à leerlas en la inclinación que tienen. No sabemos que los griegos usaron ese signo que nos parece pê, en vez de ere ò erre?

¿Qué distancia hallamos entre la I y la C invertidas a la Delta de los griegos?

¿No polemos recordar que en la adopcion de los caracteres que vinieron subsiguiendose hasta afirmarse los latinos, se vé mas de una vez, para formar la D poner la I invirtiendo in-

Siguiendo la costumbre general de los dominadores de un pais, á semejanza de la que ellos tenian
en Tracia, (¹) así como tambien erigieron á Minuesa
y Alisea, (²) las cuales, si hemos de creer al griego
Asclepiades, que enseñó humanidades en esta region,
eran el núcleo de la actividad, de la industria y del
comercio, atribuyéndose á ellas la elaboracion de varias manufacturas y la introduccion de la moneda, á
la vez que los de Gades empezaban á circular y hacer valer las suyas.

Runda, pues, fué la metropoli del valladar fortificado que los griegos previsores y amigos de buena fé, creveron necesario contra la codicia de los cartajineses.

No eran ya los griegos, aquellos que á manera de los irracionales se mantenian en grutas hasta que el hambre ó la sed les hacian abandonarlas. En este tiempo sublimando los conocimientos que adquirido habian en las escuelas de Argolida. Ática y Beocia, ilustrados, fuertes y atrevidos, unian á esa ilustración comerimientos poderosos en las artes y la agricultura.

mediatamente à ella una Cen esta forma 19?

Ahora se, lo que se puede sospechar es, que los griegos con la misma argueia que habian usado para conseguir lo mas, pu de ron ignulmente e aseguir lo menos, dando un otro nombre à la merce don que a se unieron, à merce de que unos escribian la frecha y otros al contrariot si bien aparentando que se recalde el patronimico como se hizo en otros puntos.

As que no es estraño que hoy queramos leer Acmipo, en don-: :- mas que lo parezer, no lo dice; si hemos de confrontar - :- monedas con las muchas que circulan de aquel nombre.

i El referido Bisancio citado por Caro en su Chorografía, pág. 182.

Lstrabon, lib tercero.

ria y divídese en dos partes habitadas por dos naciones, los celtas que confinan con la Lusitania (Portugal) y pertenecen al circulo de Hispalis, y los Túrdulos limitrofes de la Lusitania y de la Tarraconense, que corresponde al círculo de Córdoba. Los céltas son celtíberos llegados de la Lusitania como lo justifican su idioma, su religion y hasta los nombres de sus pueblos, que son iguales á los que poseyeron en la Bética. (1) Así que Fama Julia llamóse antes Seria, (2) Constancia Julia es igual á Segobriga. (3) Restituta Julia á Segeda, (4) Julia Contributa á Curiga Cultiniatum y Constancia Julia á Lacominunge, etc. y además Acinipo, Arunda, Aruci, Turobriga, Alpacio, Salpesa, Sepona y Seripo. (5)

<sup>(1)</sup> Luzgo esto nos confirma que los Celtas á consecuencia de los disturbios que se han manifestado, aunque la historia no nos lo aclare, abandonaron à la Bética, y refugiados á ese sitio, construyeron nuevos pueblos con los nombres que llevaran los que habian abandonado.

<sup>(2)</sup> Esta Fama Julia es la conocida hoy con el nombre de Feria en la provincia de Badajoz. D Modesto Lafuente, Hist. de Esp. tom. 1.

<sup>(3)</sup> Llevò tambien el sobrenombre de Celtibérica y es la actual cabeza del griego, en la provincia de Badajoz. D. Modesto Lafuente.

<sup>(4)</sup> Zafra en la provincia de Badajoz, Audiencia territorial do Cáceres. Rodrigo Caro hallò en esta poblacion el patronímico se gedensis. Madoz, Diccionario Geog. en el art. Zafra.

<sup>(5)</sup> Como Plinio no descifra si es que á mas tenian los Celtas estas otras poblaciones en la Beturia, ò si es que las habian tenido en la Bética, me parece lo mas lògico suponer que cuando. El las describió, existian à un mismo tiempo en la Beturia y en la Bética pueblos con iguales nombres de los que acababa de citar, á cuyo fin nos distinguió primeramente los que tenian cambiado el nombre célta para probar que aquellos que parangonó eran de la procedencia de los que despues anota. Pueblos sobre los

Debiendo para completar el cuadro decir que todo este terreno está como circunbalado de un sistema aislado de montañas á que algunos geógrafos han
dicho [Cuncicol] en el cual parece como que la naturaleza quiso separarla del resto del pais, dándola vida propia con el nacimiento en ella de uno de los rios principales á que se hacen tributarios otros muchos y con un
sistema propio de montañas que denominado Bético, se
estiende desde oriente al occidente con los nombres
sucèsivos de Sierra de Gador, Nevada, de Ronda y Bermeja, hasta que termina en Gibraltar.

Sus ramales que como arterias de este cuerpo se derraman en distintas y tortuosas direcciones van formando valles, gargantas y sitios pintorescos á la vez que empinados cerros se levantan ostentosos para servir de faro al marinero que á sus costas se aproxima.

Estos valles, cañadas, gargantas y vericuetos son el teatro en donde se representó ese gran drama de la historia, de la que hemos de sacar el cuadro que á nosotros corresponda.

cuire habian pasado tanto en uno como en otro punto, y antes que acribiera Plinio, las denominaciones que se han dicho. Así que vo en de una manera congruente citar donde estuvieron algunos de los que llevaron nombres romanos, que se les habian impuesto ò que ellos adoptaron, porque cuando él hacia su descripcion, ya muchos de ellos llevaban los primitivos que tuvieron, y para nada debia meterse en la historia particular de cada uno.



Romanos en España.

İ

Ardió en cólera Roma, luego que supo el atropello de Sagunto, y deseosa de vengar tamaño ultraje preparaba sus soldados, cuando Anibal que no
habia querido darla tiempo, estaba ya pisando sus
terrenos. Tres ejércitos seguidos fueron completamente destrozados, y los romanos ya desalentados empezaban á temer, cuando Anibal queriendo dar algun
descanso á sus huestes, ó acaso prorogar el tiempo
de su mando, dispuso detenerse en Cápua, dando
con esto tiempo y lugar á los romanos, no solo á reponerse de sus crecidas pérdidas, si no tambien á
meditar el giro que debian dar á tan inesperada
lucha.

Dos ejércitos brillantes fueron, si así puede decirse, improvisados nuevamente. Uno para afrontar á los cuerpos enemigos y otro para venir á España acompañado de poderosa escuadra: comprendiendo la república romana, que era este pais la fuerza principal con que contaba Anibal.

El senado pues, decidido á privar á su con-

trario de tan poderoso auxilio, encargó al Cónsul Cn. Cornelio Scipion, el desempeño de esta empresa; y poco tiempo fué bastante para que desembarcando en Ampurias, casi al pié de los Pirineos, se apoderase en un instante de la costa E. inclusa Tarragona. (1) Mas la tardanza ó negligencia con que Roma habia mandado sus socorros á Sagunto, hacia que muchos españoles desconfiasen de su valor y poderío.

Grandes esfuerzos tenia que hacer Scipion para vencer tales desconfianzas y conseguir que le siguiesen. Hechos de armas eran indispensables para tute todos se pusieran de su parte. Mas no se hicieron esperar. Hannon, lugarteniente de Anibal, y quien segun dije habia quedado con las fueras de reserva, quiso probar fortuna contra el ejértito romano, y la vida de muchos centenares de los suyos, mostró á los españoles la impotencia de los falsos descendientes de Dido, fundadora de Cartago. Y ¡Oh miseria humana! á la vez que nationes aliadas de Roma se declaraban por Anibal, los pueblos amigos de Cartago (2) se decidian en favor de Scipion. como vencedor que era en España.

Tan valientes como hospitalarios, y tan leales tomo francos, fueron siempre los honrados pobladotes de este suelo, y así que agradecidos al favor que Roma les hacía, no tardaron en ponerse de parte de Scipion casi todas las provincias españolas.

Sin embargo, Indivil y Mandonio, españoles amantes de su patria y de su independencia, com-

<sup>1.</sup> Año 210 antes de Jesucristo; pues aunque algunos dicen 214 en esa secha aun no era Cònsul Cn. Scipion.

D. Modesto Lafuente, tomo 1 pag. 356.

les ofrecia, y que los griegos, cartagineses y romanos, no pensaban mas que en apoderarse de las riquezas? de su suelo.

Predicaban el desprecio á toda clase de alianzas, profetizaban la vergonzosa servidumbre á que despues podrian venir..... Pero tarde muy tarde era ya para pensar en la defensa: los invasores se habian atrincherado; su ejército se habia robustecido y la voz de independencia no sonaba en los oidos de que divididos en fracciones y en distintos y variados grupos, no atendian mas que á sus propias y particulares conveniencias.

Tanta importancia y tanta valia se daba en Roma á los heróicos hechos de su hábil general, que sin cuidarse del estrago que Anibal en Italia les hacia, sin apreciar el destrozo y malestar de sus provincias, solo cuidó de mandar á Scipion nuevos refuerzos, y Publio Scipion hermano del primero, al frente de ocho mil decididos campeones, vino á España, deseoso de vengar á los muchos que en su patria sucumbían. á las manos del feroz cartaginés.



Grandes fueron los esfuerzos de los dos Scipiones, denodado y decidido el entusiasmo de los españoles que servian en sus banderas, y no fué poco el reconocimiento que demostraba Roma á sus pueblos aliados.

Escasas ó ningunas exacciones hacian sus soldados en las provincias donde andaban, procurando mantenerse con aquello que recibian de su Gobierno.

Repetidas fueron las batallas y repetidas las acciones en que vencedores siempre los de Roma, hacian volver la espalda á los cartagineses: obligandoles à mantenerse en sus puestos y á la defensival, y allí como dormidos no se atrevian siquiera á dar señales de existencia, ni buscar jamás á sus enemigos.

En este estado y viendo los Scipiones la cobarde postracion de sus contrarios, satisfechos de su obra
querie ndo dar descanso á sus valientes, dispusieron
retirarse á su brillante posicion de Tarragona, donde diseminaron el ejercito por toda su comarca,
con abandono criminal y muelle holganza. Casi
puede decirse que habian olvidado el objeto que les
trajo á esta nacion. Los cartagineses, para ellos, ha-

tra arcanzar amerosas represanas,

Y en efecto tan luego como se repusieron un tan. to, empezaron á ofender á algunos de aquellos puntos de adonde tenian agravios, y Castulon (cerca de Jaen) fué el primero en que quisieron ensañarse. Pe\_ ro el pais estaba ya en contra de ellos y fácil les fué á los romanos organizar y dar nueva leccion á sus adversarios, que dejaron en el campo mas de 3000 soldados; pero ya se les habia dejado mucho tiempo para reponerse, sus legiones habian sido reforzadas con veteranos aguerridos. Así que tenaces y valientes, empeñaron nuevo choque en Auringis (hoy Jaen) en donde perdieron nuevamente, no solo gran número de tropa, sino tambien pertrechos militares, banderas y elefantes, declarándose en retirada, aunque sin dejar de hacer frente á sus perseguidores que les siguieron hasta las cercanías de Runda, (1) donde se repusieron nuevamente, pero al fin

En les escabaciones que en 1864 se practicaron para la carretera que partiendo de esta ciudad, debc enlazar con la de Càdiz, se

<sup>(1)</sup> Algunos han oreido que esta poblacion á quien Tito Livio llama Munda, parque en efecto así se llamaba cuando él escribió su historia, se encontraba hacia la desembocadura del Ebro; pero este á mi juicio es un error, porque el teatro de las sangrientas y repetidas luchas entre los Scipiones y Cartagineses, siempre fué en los límites de la llamada hoy Andalucía, con particularidad en Iliturgis, (Andujar) y Bigassa (Bejar,) en el partido de Cazorla, que como los anteriormente citados son de la provincia de Jaen; y no es probable que un ejército siempre vencido y acuchillado, hubiera avanzado hasta aquel lugar.

fueron derrotados y dispersos por los montes inmediatos. (1)

Todo parecia que conspiraba contra las armas de Cartago; y hasta Anibal, tan esforzado militar; y tan afortunado contra Italia, empezaba á ser vencido y dispersado con frecuencia.

Los Scipiones envanecidos con sus victorias y con las noticias favorables que de Roma recibian, nuevamente se adurmieron en sus campos de descanso, como despreciando ya los esfuerzos de los enemigos.

descubrió una sepultura que á juzgar por su tosoa construccion debia sia duda haberse hecho muy á la ligera, si bien por los objetos que en ella se encontraron puede y debe sospecharse que era romano el individuo que allı se sepultò y personaje de importancia.

El deseo de reconocer á mi placer los objetos que me dijeron habian sacado de este sivo, me obligó á dirigirme al Caballero Ayudante de ingeniero Sr. D. Andrés Gomez que era el poseedor de ellos, á cayo Sr. debí la inspeccion de una candila romana de búcaro que és de la figura y dimensiones señaladas en la làmina 10, sin que en ella haya podido descubrir signo ni señal que pueda servir de algun provecho; pero no sucede así con el platillo ouyo diseño doy tambien en la referida estampa, en el cual se observa una pequeña marca que copiada fiel y claramento, he procurado conservar en el dibujo, así como la información que me escribió dicho señor en esta forma:

Dichos objetos sueron hallados esectivamente en las escavaciones que se hicieron para construir el terraplen de la carretera de esa ciudad á Montejaque, en donde està hecha la tercera
tajea, à partir de esa, como á unos 1000 metros de la poblacion
ra línea recta y muy pròximo á la confluencia de la carretora
con el caminito que llaman del molino y á la parte Sur de
esta. Pueron hallados en Febrero de 1861.»

<sup>1</sup> Mariana, Mist de España.

Mas no podia Cartago consentir que así se humillasen sus banderas. Y con ánimo de recuperar la honra perdida, mandó nuevamente mas refuerzos y con ellos dos generales de extremada confianza, los cuales eran de una misma familia y del mismo apellido, encargados de reforzar á sus hermanos, que refugiados en su inexpugnable baluarte de Gades, se desesperanzaban de recuperar sus puestos.

Los Asdrubales al frente de sus tropas, no bien habian pisado las tierras españolas, combinaron sus planes de campaña, dividiendo sus soldados en dos grupos iguales, y mientras el uno se dirigia al centro de la nacion á buscar á los Scipiones, el otro se quedó en la Bética, guardándole la espalda.

Los romanos igualmente dividieron sus fuerzas en dos cuerpos, con ánimo de batir á sus contrarios en un mismo sentido y á ser posible, hasta en el mismo dia, como al cabo sucedió; mas como la fortuna es veleidosa, se decidió esta vez por los Asdrubales, y Publio Scipion fué muerto de una lanzada cerca de Cástulo. (1) Los vencedores no queriendo desaprovechar las variaciones de la suerte, con-

<sup>(1)</sup> Esta poblacion estuvojunto à Jaen, en el sentir de D. Modesto Lafuente, y de D. Victor Gebhard, historias de España, mas el P. Duschesne dice, que en Albarracin de Andalucía, sobre el Segre. Este rio es el llamado hoy Segura ó el Benéfico. Los romanos le decian Thader, corre doce leguas por la provincia de Jaen que es donde nace.

Cástulo sué sundada por los griegos socenses Antonino la coloca á XX millas de Illiturgis y XXXII de Ucia ò Utica. Ocupò el sitio de un despoblado que hoy se llama Cazlona, à orillas del Guadahmar y cerca del Guadalquivir por la banda meridional; dista una legua de la villa de Linares.

timaron en avanzar hasta que reunidos con el otro ejercito, cayeron de improviso sobre el menor Scipion, que agoviado por la fuerza numerosa de su perseguidor, se refugió con algunos de los suyos á una pequeña altura, donde murió con muchos de los que le acompañaban. (1)

Sin embargo de tamaña y tan sensible pérdida aun quedaba á los romanos; á los restos de aquel ejército desbaratado. un valiente que pudiera acaudillarlos, y así fué. La noticia del regreso á la península de las tropas que Anibal comandaba contribuyó de un modo poderoso al éxito feliz que deseaba.

Diéronse prisa à organizarse y el valiente Lucio Marcio se puso à la cabeza. La vista solo de los estandartes de Cartago, enardecíales en bélico entusiasmo y tanta fué la mágica transformacion de estandados que uno tras otros, forzaron à los contrarios à volver con vergüenza à sus guaridas.

Lucio Márcio fué elegido Pro-pretor por sus valientes, y lástima que Roma no pagara sus servicios:

El Senado aristocrático de Roma interpretó quizas de inicuo modo las acciones del caudillo que con tanto ardor y tal denuedo defendiera el honor de su adorada patria, y en pago envió a Neron como Pro-pretor, sometiendo de nuevo a su destiro militar, al que techado de ambicioso puede decirse que habia salvado la república.

<sup>(1)</sup> A cuatro millas de Tarragona se halla un monumento que cir dice ser el sepulcro de los Scipiones. Lasuente. El P. Duchescir dice que sué junto á llorsis, que segun Gebhard; quiere decir Lorca. El P. Mariana dice en Lorquin. En el Diccionario de Madoz, artículo Andujar dice que murió en el puente Tugiense, no lejos de esta ciudad.

Pero poco tardó Neron en demostrar su impotencia y apatía, y así que viendo el Senado su impericia, trató de relevarlo con un digno general.

### III.

مشاء

Un jese diestro de alta reputacion y gran renombre necesitaba Roma en este instante; pero todos se negaban; nadie queria aspirar a laureles que costaban tanta sangre. Sin embargo otro Scipion, hijo y sobrino de los dos anteriores, solicita venir, y a propia instancia, es nombrado Proconsul, y al frente de solo once mil hombres, se propone vengar a su padre y a su tio, a la vez que probar al mundo entero, que Roma no desiste de su empresa.

Publio Cornelio Scipion, parte de Roma y al desembarcar en Tarragona, punto que conservaban los romanos, ya abrigaba la esperanza de vencer a sus contrarios.

Su primer pensamiento fué atacar á Cartagena, principal baluarte de los de Cartago, y en efecto los Dioses, como él dijo, lo protejian, la plaza fué vencida y tras de ella muchas otras, hasta el extremo que los dos postreros generales que á Cartago le quedaban en España, huyendo mas que vergenzosamente, se refugiaron á su fuerte y vigorosamente defendida posicion de Gádes, de donde al fin se retiraron.

Vencedores y engreidos los de Roma, acompanados siempre de Españoles, desde luego atacan y castigan á los pueblos de quienes tenian algun agravio. Así que todos fueron sometidos, porque los que Scipion no dominaba, quedábanle á Marcio reservados.

Muchos y gloriosos hechos tendria que referir en este cuadro si hubiera de narrar la historia general de todos ellos; mas concreto á una pequeña parte de estos hechos, diré solo que los españoles todos se distinguieron en bravura, y Astapa y otros pueblos fueron imitadores de Sagunto, llevando su lealtad hasta la muerte, aun que sin esperanzas de alcanzar mas pago á tanto sacrificio, que heredar de ellos el arte de la guerra que á costa de su sangre aprendieron en los campos de Sicilia y otras partes.

### ÌV.

Tranquilo ya el pais; Scipion repartió buena parte de sus tropas en aquellas poblaciones en donde las juzgó mas necesarias, dirigiéndose después á Cartagena, donde se propuso dar descanso á sus soldados y á la vez honrar los manes de su padre y de su tio, cual cumplia á un vencedor que á lo político unia tambien la diplomacia en casi todas sus acciones.

Hizo al efecto concurrir á aquella plaza todo lo principal de la península, con ánimo, como lo consiguió, de impregnar en el corazon de los magnates del pais, la confianza y gran seguridad que de-

bian esperar siempre, no solo de su parte sino tambien de la nacion á quien venia representando.

Hizo mostrar en cuanto cupo la esplendidez de Roma y sus costumbres, costeando solemnísimas exequias, en cuyos preparativos invirtieron muchos dias. Asegurando los autores que describen estos hechos, que hubo en ellas hasta los juegos que eran en Roma de costumbre en semejantes ocasiones que eran de varias clases y maneras; (¹) siendo de inferir que quedasen desde entonces establecidas en Rspaña las órdenes ó corporaciones que Séneca el filósofo refiere y que el Doctor de la Iglesia Tertuliano (º) dice: que eran en Roma los encargados de celebrar los juegos, (³) y para cuya enseñanza tenian escuelas especiales á que solo concurrian los jóvenes de las familias distinguidas, para adiestrarse allí en el manejo de las armas y caballos. (⁴)

Segun parece las habia de varias denominaciones. cuyos nombres deben haber ocasionado equivocaciones geográficas de gravedad, porque mencionadas en algunos sitios á consecuencia de cualquier acontecimiento en que tomasen parte, se han querido atribuir á lugares muy distintos el asiento verdadero de puntos que los geógrafos antiguos nos dejaron señalados.

<sup>(1)</sup> Mariana, Hist. de España.

<sup>(2)</sup> Citado en la Enciclopedia moderna.

<sup>(3)</sup> Los cuerpos militares de los caballeros, se instituyeron, al decir de Ciceron y C. Cantu, por Tarquino Prisco.

<sup>(4)</sup> Semejantes instituciones han venido conservándose por todos los pueblos, llegando hasta nosotros, y de sus ejercicios me ocuparé al tratar de la Maestranza.

En la época presente y cuando España dejando á un lado las armas homicidas, la vemos disfrutar de ese recreo, esos juegos, acaso desconccidos para sus cansados habitantes; cuando ajena de un nuevo lazo que Scipion la estaba preparando, tocole á Runda ser el lugar de residencia de una de las escuelas de esas Ordenes militares y á la cual titularon Arundense (1) á semejanza de otra que de su nombre habia en Roma, (2) si bien con el adjetivo de Circens, acaso para indicar que esta pertenecía á la Bética (3) ó quien sabe si todas denominábanse lo mismo, por sus juegos y ejercicios en los Circos, y por sus flechas de cañas. Pero fuera de ello como fuera, es lo cierto que la Ordine Arundene cra propia de estas orcanias, como se justifica por la existencia de una piedra que al decir de D. Macario de Fariña, en los diálogos sobre la historia de esta ciudad que escribió D. Juan de Rivera Valenzuela Pizarro y Eslava, comisario del Santo Oficio de la In juisicion, se conservaba en la pared de la torre del Homenaje esquina que miraba al peso de la harina hoy plazuela ó entrada á las Imágenes ó bajada al

<sup>(1.</sup> Paréceme que este nombre de Arundense venga de Arund, meso de Tarquino, uno de los primeros introductores de estos juegos.

<sup>.21</sup> Dr. D. Juan Maria de Rivera. Diálogos sobre Ronda.

Les individuos de estas corporaciones que tenian en España la renta que para ello se exigia en la capital, se les consideraba como individuos de aquella, segun atirman los Sres. Marichalar Manrique en su historia de la legislación de España.

I Tito Livio, libro 28, cap. 22, llama Circens al rio Gua-

Espíritu Santo) en la cual se justifica el nombre de dicha órden, hermandad ó corporacion y (¹) de la que si bien no se puede concluir una exacta traduccion por las lagunas que contiene, están conformes los epígrafos que en ella se refiercn á una dedicacion hecha á individuos de la familia Junia.

He aquí su copia:

LICINIANO IVNJO:::L::COR::::ANOB;::

MEALIA L: IVNI LICINIANI PATER::V8

AMICO. MIR. STATVAM:::LOCO:::A.S:::

DISS. ORDINE. ARVNDENSI CIRCENS LVD:

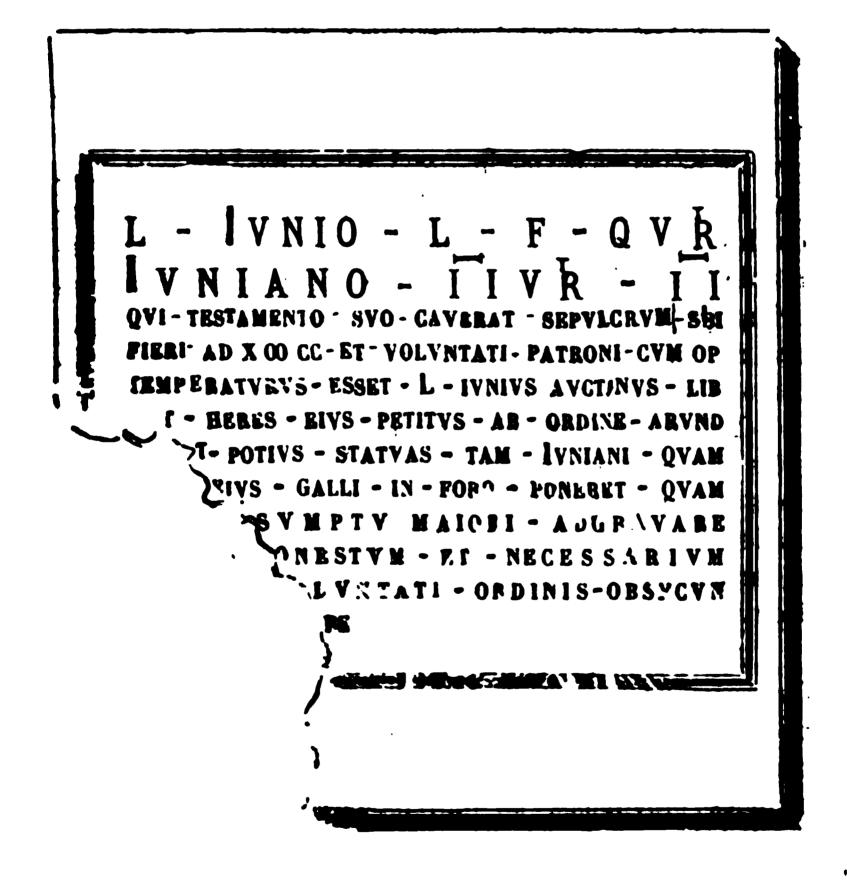
:::::::::::::::TVS D D.

Hay otro testimonio consistente en una lápida ó pedestal de 70 centímetros de alto por 50 de an-

<sup>(1)</sup> Como Fariña en sus Mss. dice que el mal estado de la piedra no le permitió leerla, he procurado confrontar los escritos de Rivas, Muratori al padre Florez y á Masdeu, que la copiaron y de donde la tomaria el inglés Carter para insertarla en la obra que escribió de sus viajes.

La abundancia de escombros y cascajos que ciñen hoy todo el contorno de la mencionada torre, me han impedido inspeccionar si existe, aunque sospecho sea una que hallé el año pròximo pasado, que si bien labrada y de las señas que mencionan los autores, ya no contiene letra alguna.

cho, que clavada á la parte izquierda de la puerta principal del Pósito y antigua Albóndiga, se conserva todavía á espaldas del cuartel de Milicias Provinciales, cuya figara y leyenda es como sigue:



Inscripciones que han contribuido á controversias interminables, puesto que algunos han querido esten-

der á este terreno la Beturia Céltica de Plinio, sin notar que si bien esta ciudad pudo ser la Arunda céltica, no es la que por Estrabon y otros geógrafos se situaba en la Beturia, sino que sería en todo caso la primitiva Arunda, una de las poblaciones que como dice el referido autor, tuvieron los celtiberos en la Bética, y á cuya semejanza de nombre construyeron las de la banda derecha del Betis.

mas que no fuera entonces ninguna poblacion de primer órden, porque éralo sin embargo construida por los griegos de quienes los romanos habian tomado los mencionados juegos, y por tanto los caballeros de tal origen y de antecedentes tales, bien podrian quedar como maestros en una poblacion en que los romanos hasta entonces, mas se habian mostrado como aliados que como conquistadores y enemigos.

Y tanto menos debemos extrañar la creacion de estas corporaciones, cuando sabemos por D. Modesto de la Fuente, que Scipion eligió entre la primera nobleza una escolta especial de caballeros, para que le acompañase, compuesta de quinientos individuos á cuyo cuerpo denominó Cohorte de los amigos.

Arreglado pues, todo lo relativo al gobierno y direccion de la península, Scipion dando por terminada la campaña, nombró dos nuevos pretores ó especie de gobernadores, á quienes encargó las dos grandes provincias, en que habia dividido la España, y dirigiose á Roma, no sin llevarse á pesar de su modestia y rectitud, buena muestra del triunfo que alcanzó en los cinco años.



Quedan los romanos únicos poseedores de la Nacion.

Ninguno es infalible; mas si al paso Le salen con mezquinas objeciones O con indecorosas invectivas, Ni de estas ni de aquellas haga caso. Zorrillo. Album de un loco.

I

Campeadores ya y solos los romanos en España, pareció à los naturales que debian esperar un proceder honroso por parte de aquellos con quienes venian partiendo la victoria, por quienes habian sacrificado su sosiego y derramado tanta sangre..... Mas muy pronto se disiparon tan alhagüeñas esperanzas. Aquellos que tan afables y obsequiosos se mostraban al principio, tornáronse orgullosos, rigidos y displicentes, conociendo el español que no habia mas que cambiado de señores.

Eran los Pretores autoridades militares á quienes quedaban sometidos: y como el empleo de estos no era mas que por tres años procuraban hacerse de dineros por cuantos medios les sugería su codícia

Grandes impuestos pesaban sobre el pueblo, sacados de la manera mas ignominiosa, por publicanos facultados al efecto; pero lo mas doloroso, lo mas triste, era la contribución de la milicia. Extraian tan crecido número de jóvenes, que los Diputados tuvieron que probar mas de una vez la imposibilidad de cubrir sus contingentes, pues que Roma en su avaricia de conquistas, abusó de su derecho, sin legarnos mas gloria de estos sangrientos sacrificios, que la que muestran los portentosos triunfos que los españoles alcanzaron, tanto en la Galia y en la Gran Bretaña, como en Italia, Egipto y Africa.

Lentulo que gobernó una de las provincias españolas, se llevó mil quinientas libras de oro, veinte mil de plata y treinta y cuatro mil monedas del mismo metal; á cuya imitacion pudieran citarse los demás.

Tan inicuo proceder, acompañado del despótico trato y descuidada administracion de la justicia, puesto que cada cual à su manera vejaba y aburría á los indígenas; llegó por fin á inflamar el no extinguido fuego de los que tanto y tanto venian sufriendo: y mas de una ciudad negóse al pago de lo que se le pedía, y la voz de independencia y fuera el invasor, sonó en algunas partes.

España, pues, había sacudido el letargo en que yacía; y una y otra ciudad volvió á tomar las armas; y el romano podia muy bien decir que poseia la España, mas entonces costábale trabajo conservar el terreno que pisaba.

Si fuera mi objeto escribir de tan penosa y dilatada guerra debería llenar algunas páginas, con las bruscas acometidas que ambas partes venian sobrellevando en este periodo, sin que nunca llevasen los romanos lla ventaja.

El intrépido Viriato, que de simple pastor en Lusitania se hizo general, vino y levantó soldados en la serranía de Runda, con los cuales derrotó á sus perseguidores y hasta Vetilio uno de los Pretores, recibió en esta comarca, la muerte, que le dió un soldado lusitano. (1)

Grandes y nuevos refuerzos vinieron sobre nuestro pais, y ya que no era dado al infiel usurpador vencer á Viriato con las armas, acudieron á un vil puñal que le causó la muerte.

Muchas poblaciones, sin embargo, siguen tenaces el partido del caudillo asesinado, y todas de
consuno se habian propuesto morir independientes.
Sin embargo, Sempronio Graco con su prudente astucia. consiguió dominar algunas que con heróico
valor y con pujanza, habian resistido todo el tiempo de la guerra.

Una de ellas fué la que llamara Munda (2) ya por la topografía de su terreno ó quien sabe si por los variantes naturales de su idioma, (3) en que tro-

<sup>1)</sup> Abieno de Bell. Hispanense, pag. 499.

Beltran Soler. Descripcion geográfica de España, pág. 18.

Este pasage de la historia está dudoso al parecer de algunos, porque creveron que siendo Graco Pretor de la Tarraconense, deterra alli encontrarse esa ciudad; pero tenganse presentes los limites de sa comando, y nos convenceremos que en momentos de conquista no es extraño que Graco avanzara hasta el lugar en que vengo situándola.

Estas variaciones en los nombres mediaron en casi todos los seblos en que los romanos dominaban. Como vemos en Mallach

cado el Ro de los griegos por el Mi, resultó Munda á la que aquellos dijeran Runda.

Mas no lo consiguió con la inmortal Numancia: sino que decidida á la defensa, brindó su asilo á todo el que comprometido por sus hechos se hallara perseguido y maltratado.

Irritados los romanos del denuedo y valentía con que esta plaza les venia desafiando, quisieron sojuzgarla á todo trance; pero fueron vanos sus intentos. Los numantinos habían concentrado todas sus fuerzas, y jurado preferir la muerte á la dominacion de quien tan mal les había pagado.

Sola era ya en la península y sola combatia de la manera mas ruda é imponente; tanto que millares de romanos habian muerto, cuando aun tremolaba Numancia su bandera de venganza, valor é independencia.

Roma, esa república soberbia que por entonces venia dando la ley á todo el mundo, llegó á dudar de la victoria, y tres ejércitos de consideracion no le bastaron á domeñar el ardor de un solo pueblo!!

Tal era el estado de las águilas romanas en España, que no habia en Roma una familia que no llevase luto bien por la pérdida de algun pariente, del hermano, del padre ó del marido.

Hasta el Senado ya no osaba llamarla por su

que dijeron Malac, en Corteba Córduba y otros semejantes. Razon que me ha impulsado á mi decidido acepto de que Munda no fué otra que la Runda de los griegos porque ¿qué otra poblacion pudo mejor que ella admitir una variante que la dejaba casi en el nombre que llevaba?

nombre, para hacerlo no decia Numancia decia Terror Imperii, que era mas que si en su elogio hubieran ocupado muchos libros.

# IJ.

Era Numancia una ciudad estensa y populosa que se hallaba muy cercana á la que hoy llamamos Soria y la cual no contaba con murallas ni aparatos de defensa; pero sus pobladores acreditaban al Senado que sus pechos eran mas que suficientes á detener el empuje de sus legiones.

El Erario de Roma tambien se resentía del estado de las cosas; y sin embargo era preciso atender al honor comprometido. El Senado á pesar de las inurmuraciones de sus pueblos á pesar de las prezuntas que se le dirigian de todas partes, lamentándose de que tantos sacrificios se efectuasen, por tomar una ciudad, (1) continuaba en su propósito, porque no podia cejar.

Publio Emiliano llamado Scipion, hijo de Lucio Paulo adoptivo del último que conocen los lectores, Cónsul en Roma, antes de tener la edad prescripta por las leyes, fué encargado de terminar esta campaña. y revestido de toda autoridad y ámplios poderes, púsose en marcha con numeroso ejército, en el que venia luciendo una falange de voluntarios ro-

<sup>1</sup> Duchesne Comp. Hist. de España.

milias, estrangeros de las primeras y mas nobles fa-

Llegó á España y al decir de los coetáneos encontró al ejército prostituido y muy desanimado. por lo que impuso castigos infinitos, haciendoles marchar casi todos los dias cargados con raciones, abundantes máquinas y aparatos de batir, haciéndolos construir fosos, trincheras y murallas que les mandaba despues desbaratar. Levantaba muros, (1) hacia cuarteles y castillos donde juzgaba qué podria necesitarlos: y muy particularmente junto aquellas poblaciones en donde le eran amistosos ó se mantenian tranquilos, para poder alli acuartelar sus tropas evitándole á los vecinos las molestias de los alojamientos, y como la actitud de muchas poblaciones le mostraba la indignacion con que supieron su venida, claro es que esos cuarteles ó castillos pudo muy bien haberlos erijido con el doble pensamiento de que le sirvieran de apoyo y de defensa en caso necesario. (2)

En estas contramarchas y en estos ejercicios continuo Scipion por muchos meses, hasta que consiguió disciplínar y endurecer á sus soldados para caer sobre Numancia,

Al cabo pues, puso su ejército en marcha, y una vez allí empezó á circunvalarla: hizo talar los campos de todos sus contornos á fin de reducir á los cercados por la hambre, ya que por armas es-

<sup>1)</sup> Lafuente. Hist. de España.

<sup>(2)</sup> Muchas de esas fortificaciones sirvieron de cimientos en varíos pueblos.

taha satisfecho de que no lo alcanzaría y mas que todo para evitar que sus soldados fueran mermados, como lo eran de continuo.

Muchas fueron las salidas que intentaron los defensores de Numancia; repetidos sus esfuerzos y encarnizados sus ataques: pero al cabo, la carencia de alimentos, el cansancio y la defensa infructuosa, produjeron la necesidad de sucumbir y que Scipion triunfase; mas no venció á los Numantinos.

Desesperados ya los españoles, desahuciados en su demanda de entregarse a merced de algun tratado honroso, resolvieron degollar á sus mugeres y á sus hijos y hacinando sus caudales y sus muebles, diéronles fuego, en tanto que ellos luchando desesperadamente, unos con otros, se destrozaban en las calles y en las plazas.

Scipion en esta vez, y despues de quince meses de bloqueo, solo se apoderó de un cementerio.

Sin embargo. las pocas casas que del fuego habian quedado libres, hizolas demoler para repartir sus tierras á los vecinos de los pueblos irmediatos.

Y esto bastó para que se le denominase el Numantino, asi como á su cuñado y protector se le habia dicho el Africano. (1)

Cayó Numancia; y su caida fué el desplome general de una península, cuyo delito, como dice Rollin admirador de los Scipiones, no era mas que no quererse someter á una república ambiciosa.

Corria el año 127 antes de J. C., y unas tras entras se fueron sometiendo las ciudades y los pue-

<sup>1</sup> El tambien llevo este nombre,

En seguida dividió la Península en diez departamentos, (1) para cuyo gobierno vinieron de Roma diez legados, que instruidos por Scipion de la conducta que hubieran de seguir y la prudencia en la administración de la justicia, casi puede decirse que el pais quedó tranquilo; aunque no fuera mas que por el pronto. Scipion satisfecho de su obra, marchése à Roma á ceñirse los laureles del triunfo.

Mas de cuarenta años se habían pasado en paz inalterable, si bien era esa paz que infunden siempre el terror y el despotismo sostenidos por la fuerza, cuando Roma resolvió apoderarse por completo de la España, en los instantes en que sus naturales empezaban á cansarse de los estragos infinitos de su indisciplinada soldadesca.

Y como la paz de la nacion no era la paz del contentamiento, sino la paz de la resignacion, en que los pueblos quedan postrados luego que vén imposible su defensa; aunque ganaban porque en tanto las poblaciones mejoraban, la civilizacion avanzaba á paso de gijante y la agricultura adelantaba estraordinariamente, como estos beneficios venian unidos à cre-

<sup>(1)</sup> Lafuente. Hist de España.

cientes exacciones que el dominio militar aumentaha cada año; no pudo menos de agotarse el sufrimiento; y como por ensalmo, cuando monos se pensaba,
centenares de valerosos jóvenes se unieron en cuadrillas, que entusiastas por la libertad de su país, ejertian la venganza ya contra el soldado, ya con el
romano que á mansalva venia disfrutando sus terrenosEsas eran las razones que tuvieron los latinos para
acriminar de rebeldía á los que quisieron evadirse
de sus ignominiosos tratos.

Muchas fueron las acciones en que tuvieron los Propretores que rechazar la agresion de los supuestos feragidos, con innumerables pérdidas, teniendo alguna vez que huir vergonzosamente.

Y en tanto se reforzaron las partidas y tan repetidas y frecuentes se hacian ya las escaramuzas y
combates, que el Senado dispuso se activase la conquista, remitiendo nuevas fuerzas que si bien no
consiguieron el objeto que traian, envolvieron al pais
en la rapacidad mas espantosa.



## SEGUNDA PARTE.

Nueva faz de las cosas en España.

I.

Mientras que España yacía envuelta en una guerra triste y desgarradora, Roma sufria parecidas circunstancias; porque Sila tiranizando la republica, habías apoderado de las riendas del gobierno. y lo mismo fué empuñarlas que disponer la captura y ostracismo de todas las personas á quienes creyó parciales de Mario, su competidor.

Sertorio, uno de los leales defensores que por entonces engrandecían la república romana, fué tambien expatriado y perseguido. Mas conocedor del carácter belicoso de aquellos españoles con quien antes había medido sus armas tantas veces, resolviose á buscar entre ellos un asilo, brindándose por jefe y partidario de su causa; ofreciendo desde luego dar á España una república modelo, tan ámplia y tan completa. cual la de Roma.

Sertorio habiase penetrado del carácter español: tenia muy conocido el ardor con que todos defendian su libertad, y le constaba como á nadie su noble empeño en sostener la independencia. Así que satisfecho de que con ellos pudiera con ventaja contrarestar en este pais, al tirano de su patria, se presentó inmediatamente; y España en masa se declaró por él; y poniendo á disposicion del desterrado un ejército crecido, que sino aguerrido y fuerte por su número, tenía el valor y el entusiasmo que imprimen el agravio y el despecho que germinan en todo pueblo, cuando es tratado mal.

En esta época pues, y cuando España conoció la secesidad de organizarse, para repeler la fuerza con la fuerza, le fué fácil á Sertorio preparar buenas cohortes montadas en un todo á la romana; y no solo las dió la organizacion y disciplina necesarias á su empeño, sino tambien para quitar las molestias que los ejércitos crecidos ocasionan en las grandes poblaciones, mandó formar cuarteles ó espaciosos edificios en donde hospedar a sus soldados, en tanto que como era de esperar, vinieran los de Roma á combatirle.

Reedificó las fortalezas destruidas, é hizo nuevos castillos, aprovechando aquellos que Scipion había hecho y mandado destruir.

La Bética sué su terreno savorito; tanto que en Osca, (llamada hoy Huercal-Overa,) (1) mandó sundar y establecer una escuela en grande escala, en donde se enseñó latin y griego y aun se obligó á los españoles á recibir educación civil, moral y religiosa.

La Bética tambien sué teatre de sus primeras campañas; y prueba de elle es que su ejércite no se encontraba nunca á gran distancia del terreno que

<sup>1)</sup> Lasuente Alchntara, Hist. de Granada.

hoy ocupa Montellano (1) puesto que allí se le incorporó el cuerpo de soldados que le mandó la Lusitania.

Emprendió en efecto la organizacion formal de una república: escogiendo á Evora para su capital.

Un Senado compuesto de españoles y romanos (1) se encargó del poder ejecutivo, quedando á ellos subordinadas las demás autoridades.

Bien lucieron à España en esta época los salutiferos efectos de la paz.

Suntuosos edificios se levantaban por de quiera; notables acueductos suministraron aguas allí donde hacían falta; templos famosos, circos (3) y teatros para sus diversiones públicas, se construyeron por ensalmo, así como otras mil circunstancias que contribuyen al ornato y esplendor de las grandes poblaciones, dando con ello ostentacion y vida en la península al comercio, á la industria y á las artes, quedando aun en España seculares monumentos en quienes poco ha conseguido la carcoma de los siglos.

Sila desesperado por los fabulosos adelantos de su émulo y visto que no habian bastado á contrariarlo ciento veintiocho mil combatientes, y sus mejores ge-

<sup>(1)</sup> Beltran Soler.

<sup>(2)</sup> El mismo.

<sup>(3)</sup> Comparadas las ruinas de nuestra vecina Ronda là Vieja, con otras mil que datan de aquellos tiempos, parece que revelan que fueron construidas por entonces, y no es estraño que sucediera así, si las Ordenes, que como dejo dicho, babían de contribuir con sus nobles ejercicios tanto á las fiestas que los romanos tenian establecidas, como á las diversiones públicas, en los dias de paz y bienandanza.

nerales, se valió de pérfidos amaños y a costa de dinero, introdujo la cizaña y descontento.

Tal sucedió en España, y la discordia y nueva pugna fratricida empezábase á sentir. Sin embargo, no llegó á desarrollarse, porque Sila había dejado de existir.

Sertorio, para quien no pasaba desapercibido el descontento que cundía en varios pueblos, sospechó que los Caballeros componentes de las Ordenes militares, que en las ciudades había organizado Scipion. y cuyas tendencias eran altamente aristocráticas, fueran los que impulsaran aquel desasosiego, dispuso separarlos de las grandes poblaciones, y so pretesto de la ilimitada confianza que aquellos le inspiraban, dispuso que ellos fuesen los perpétuos guardas de los fuertes, baluartes y atalayas extramuros de las plazas, teniéndolos en ellas de contínuo, cubriendo sus destacamentos respectivos,

Uno de estos castillos, fué sin duda lo que dió origen à la presente poblacion de Ronda, (1) pues luego que à la sombra de estos fuertes vinieron agrupando algunos otros edificios de mas ó menos magnitud y casi construidos por los colonos mismos ó criados y familia de los Caballeros referidos, empezáron-

<sup>1)</sup> Mucho he luchado para hallar un punto de partida en donde sin aventurar hipòtesis pudiérase fijar la época en que Ronda hubiera empezado á cimentarse y afortunadamente y en donde memos lo pensaba, pude encontrar una cita de respeto. En el Almanaque para el año 1772, impreso en Granada casa de D. Nicolás Moreso, se dice en las épocas notables, que «la fundacion de Ronda tuvo lugar en al año 129 antes de Jesucristo.» Época próximamente de la estada de Scipion en nuestro reino.

le á dar nombres como tales poblaciones, quizas tomándolos de cualquier acontecimiento ó circunstancia del terreno (1) si no que por la residencia de alguna familia ó personaje de alta alcumia,

||.

El Senado romano, sin embargo de la pérdida de Sila, continuó sus agresiones contra España, eligiendo para ello los mejores capitanes de la república. Pompeyo y Mételo fueron los designados; quienes al frente de un crecido ejército, se presentaron en la panínsula española; pero con tan aciaga estrella, que mas de doce mil hombres les costó el primer ensayo. Siguiéndose á este encuentro otros muchos en que las armas españolas casi siempre victoriosas, obligáronlos al fin á pedir nuevos refuerzos, esplicándose Pompeyo en estes términos:

No nos queda mas recurso que el que esperamos de Roma, y si se tarda, dentro de pocos dias. sin ejército regresaremos; y en pos de nuestras débiles cohortes el vencedor Sertorio.

<sup>(1)</sup> Dice Gerònimo Franco, primer escritor de Ronds, hombre entendido en el idioma árabe y morisco, íntimo amigo de D. Luis del Mármol Carbajal el que escribio la historia de la rebelion y castillo go de los moros, que estos en sus historias, tenian la tradicion de que Ronda en su origen sué un solo castillo ó pequeña población, llamada del Laurel.

Mas la suerte de la España estaba hechada y asi como empezó en esclavitud, las villanías, deslealtades, la calumnia, el veneno ó el puñal deberian dar la solucion del gran problema. Cuantiosas cantidades ofrecian los capitanes mencionados al que entregara la cabeza de Sertorio; pero no habiendo podido conseguirlo, intentaron nueva infamia, diciendo que procedía de baja estirpe y honor. Que era lástima se mostrase el pueblo Ibero tan sumiso y obediente á un soldado que ni aun era caballero.» Y como en todas partes hulmo almas miserables que se venden por el oro, no filtaron entre los romanos que servian á su órden, algunos que se ofrecieron á matarlo, llevando á cabo su propósito en un festin que al efecto dispuzieron.

La muerte de caudillo tan valiente, sué una pérdida notable para España, y tanto así lo comprendieron, que la guardia pretoriana, los soldados que constituian la fuerte escolta del caudillo asesinado, prefirieron suicidarse á someterse á los autores de tan cobarde accion. Y en esecto, si es exacto cuanto dice un estrangero que resiere esta ocurrencia, todos juntos, que por cierto eran españoles, se reunieron en torno del cadáver de aquel jese querido, de aquel que tantas veces los condujo á la victoria, y despreciando ya la vida se mataron mútuamente. Y no solo ejército lamentó tamaña pérdida, sino tambien los perdos demostraron el horror con que habian vistal salacia.

Calahorra y Osma, pueblos amantes y decididos deseres de su caudillo, se negaron completamente á mbir á los romanos, por lo que sitiada y bloqueada la primera, fué tanta el hambre que sufrieron sus vecinos, que Valerio Máximo refiere que hasta salaron los cadáveres para alimentar con ellos á los que aun podian defenderse con las armas en las manos; pero al cabo fué preciso sucumbir y los pocos que quedaron perecieron degollados.

Ese pues, fué el término fatal de la guerra de Sertorio, quedando España nuevamente entre cadenas.

## IJ.

No parecía sino que este pais se hallaba destinado á prestar combustible en su terreno á la no extinguida tea de la discordia.

Julio César, que tambien había ejercido una pretura en España, y en la cual se aprovechó muy á su gusto, ambicionando en Roma el consulado, y en los momentos en que los generales Craso y Pompeyo, al frente de sus huestes disputábanse el poder, consiguió á nierced de dineros y de amaños que el Senado estableciese un triunvirato, cuyo pensamiento fué aceptado desde luego, convencido de que así se apagaba en cierto modo la ambiciosa condicion de los tres competidores.

César, uno de los componentes del triunvirato, en el cual no tardaron en surgir desavenencias hijas del oculto pensamiento que llevara cada uno, tardó poco en desunirse de sus cólegas y alcanzar el consulado por diez años, que era cuanto el Senado le pudiera conceder, y cuanto sus aspiraciones ambicionaban por el pronto.

Craso (1) habia muerto luchando con los partos, y Pompeyo que en Farsalia quiso con su mando obligar á deponer las arfuerzas de mas à su antagonista fué vencido hasta el estremo de salvarse por la fuga alli donde creyó encontrar el premio á favores que tenia anticipados; pero no sué así; porque en vez de un amigo y protector cual esperaba, halló un monarca de agradecido que lo hizo matar traidoramente, y por parecer en buen lugar con el vencedor, envió á César la cabeza de Pompeyo, cuyo espectáculo, al decir de hístoriadores de aquel tiempo, le obligó á derramar algunas lágrimas, porque si bien podia llamarse vencedor, era al cabo padre de la esposa del vencido. (2)

Regresó, pues, á Roma victorioso, pero poco disfrutó del descanso y del sosiego que ofrecian su am-

bicionado puesto.

Los hijos de Pompeyo, dignos herederos del bélico carácter de su padre, al frente de la crecida falange que formaban los amigos y partidarios del difunto, confiados en los no menos adictos con que

<sup>1)</sup> Este personaje tambien estuvo en España, y creo que diò su nombre à un lugar de las cercanías de Ronda, que describiré à su tiempo, y se conoce hoy por la Cueva del Gato.

<sup>2)</sup> Pompeyo estuvo casado con Julia hija de César. D. Joaquin Perez Comoto en su Historia de Roma.

Fué su cuarta muger de quien no tuvo hijos, ni tampoco de las dos primeras ni de la quinta. Cnco, Sesto y Pompeya muger que su de Q. Servilio Scipion los obtuvo de Muzia, Roisecco en su obra Deserizione delli antichi riti romani.

Esta samilia de los Scipiones que era procedente de la del ape-

contaban en España, se apoderaron de la Bética. lanzando al Pretor de ella y colocándose en el terreno de la defensiva, organizaban sus legiones de una manera respetable; pero César poco amante del quietismo y mucho menos de que nadie ambicionase su poder, comprendió la importancia de estos hechos y en muy contados dias se presentó en España con número crecido de soldados veteranos. Didio que era el gefe de la escuadra auxiliar de César, fué el primero que arribó y atacó á las naves Pompeyanas, en las aguas de Carteya.

Gran sorpresa causó en el ánimo de los jóvenes hermanos el repentino arribo del mimado de la fortuna que tanto venia venciendo en todas partes; pero mostrábanse serenos porque el deseo de la venganza infundíales un valor entusiasta y denodado.

En el acto y tan luego como los cesarianos avanzaban en dirección á este terreno, los de Pompeyo levantaron sus tropas y fueron á situarse Sesto en Córdoba y Cneo en sus cercanías.

(Q) SERVILIO-Q-F (8)C - LVPO PON TIFICALI PATRO (NO)

Ilido Cornelio, llevò varios pronombres, siendo uno de ellos Lupo, lo que es otra de las pruebas que me impulsan à creer que nuestras vecinas ruinas de Ronda la Vieja fueron la ansiada Munda, perque lògicamente pensando, elegirian los Pompeyos, como centro de sus operaciones, los lugares donde contasen con alguna afinidad ò amigos que le mereciesen mas confianza.

Los Sres. el Doctor D. Emilio Hübner, D. José y D M. Oliver y Hurtado, con otros muchos que después de Fariña han visitado y descrito estas ruinas, citan un pedestal de 57 decímetros de ancho por 55 de alto, en el cual se lee esta inscripcion.



Hechos de armas entre los Pompeyos y César terminando en la batalla de Munda.

1

Quedaban pues los Pompeyanos ocupando á Córdoba y sus inmediaciones, mientras que César que ni siquiera sospechaba que sus enemigos reuniesen tantas fuerzas, se mantenía en Obulco (1) en donde puso sus reales, con el fin de inspeccionar el estado de sus tropas, del sentido en que se hallaban las provincias y de las mas ó menos precauciones que hubieran adoptado sus contrarios.

Interesabale en primer lugar atacar à la ciudad de Córdoba: mas como estaba defendida por respetable guarnicion, pareciole mas prudente obligar al

<sup>(1)</sup> Esta poblacion que citan Strabon, Virgilio y Plinio no solo con el nombre de Obulco sino tambien con el de Municipio, Pontificense, es una de las poblaciones mas antiguas de la Andalucía, y de la que César se jactaba descender. Ileva hoy el nombre de Porcuna. Está situada á cinco leguas de Jaen.

En tiempos de romanos, segun una lápida que se conserva en dicho pueblo, parece que una puerca pariò allí treinta lechones y acaso de eso venga su nombre.

Argote de Molina en su historia de la nobleza de Andalucia,

enemigo á salir á campo raso. Al efecto, entreteníase en escaramuzarlos diariamente sin dar muestras de sitiarlos ni atacarlos.

Los Pompeyos á su vez no creyeron necesario todavia romper las hostilidades, porque en tanto terminaban las defensas que se estaban construyendo en los pueblos que les eran mas adictos; pero César luego que los suyos descansaron se decidió por último á emprenderla sériamente contra alguno de los pueblos sublevados, y dirigióse sobre Ategua (Teba la Vieja), pero le vino aviso de que Ulia, (1) que hacía tiempo que estaba rodeada por Pompeyo, necesitaba auxilio, y noticioso de que esta poblacion ha-

(pág. 30 de la última edicion que en la actualidad se hace en Jaen) cita una lápida existente en este pueblo, que dice así:

HEREDIBVS MANDO ETIAM CINERE VT. M.

VOLITET MEVS ÉBRIVS PAPILIO IPSA OSSA TEGANT. ET SI QVIS TITVLVM AD MEI NOMINIS ASTITERIT.

DICAT AVIDVS IGNIS QVOD CORPORE OESOLVTO SE VERTIT IN FA.

(4) Unos autores dicen Ulia y otros Ulla, estando yo por la primera porque á juzgar por los movimientos sucestvos no hay para que sospechar que hubieran los de César de avanzar á la segunda, dejando á espaldas suyas à sus contrarios.

en Roma, se decidió á mandarle un buen socorro. Al efecto comisionó á uno de los gefes de su caballeria que segun han dicho algunos era español, (1) el cual se puso en marcha, dando la feliz casualidad de levantarse una violenta tempestad que le fué propicia al desempeñar su encargo.

Como la noche seguia tempestuosa y á la par que llovia en abundancia hacia una espantosa oscuridad, partió por entre las tropas del ejército enemigo, no sin que algunos preguntasen quienes eran, lo cual contestó él: «Silencio Sres. que vamos á merced de las tinieblas de la noche á ver si tomamos la ciudad.» (2) Todo lo que le salió perfectamente: tanto que al siguiente dia reforzados los de l'ha (3) con los que tan oportunamente habian lle-

No convienen los autores en el nombre de este gele, dirento unos que se llamaba Junio Pacieco otros que Junio ò Julivio; mas yo creo que su nombre verdadero seria Marco
Jean Porcio ò Porciaco, sobrino de Caton el de Utica; el mismo que despues de la batalla de Farsalia sué acogido por Céser, el cual era hijo de Servilia á quien César habia seducido,
machere en su Plutareo pàg. 3) y por lo tanto lo queria como
a Lijo, aunque no lo trataba como á tal. En el curso de esta
i siena habré de ocuparme mas por estenso de este personaje
ano, el primero que hizo su testamento en Poscuna, como se vé
en lipida que queda inserta en la pàg ant.

<sup>9</sup> Hircio, capítulo 3.

confirma mi juicio por el dicho de Dion Casio, historia cara, lib. 43 que asegura se hallaba á unas cuatro leguas declarada y era la única que en la Bética estaba declarada el parudo de César.

gado en su socorro. cargaron sobre los de Pompeyo y les hicieron muchos prisioneros.

Dueños pues, los cesaríanos de la ciudad de Ulia puesto que los sitiadores se retiraron á Córdoba, hallóse César en estado de seguirlos, lo que hizo ejecutar poniendo de vanguardia á soldados fuertes y aguerridos, auxiliados de briosa Caballeria á quienes previno que luego que pudieran ser vistos por los defensores de la plaza, montasen á sus grupas los peones con el fin de caer mas prontamente cábe los muros de la plaza.

Los pompoyanos y vecinos de Córdoba no se habian apercibido de la astucia y saliendo en peloton y sin órden ni concierto se encontraron á la vez con los infantes que hechando pié á tierra hicieron cruel matanza, mientras que César aprovechado de la confusion y el desórden que naturalmente habia de producir esta estrategia, pasó el Betis (1) y puso sus reales á la opuesta orilla.

Los pompeyanos desde luego pusiéronse á la espectativa y remedando á César formaron el ejército en tres partes.

Unos y otros llevaban la intencion de apoderarse y conservar la puente donde fueron repetidos los ataques y temerarias las acometidas, dando por resultado tal número de muertos y heridos que ni los unos ni los otros podian vanagloriarse de lo hecho.

Pasáronse algunos dias en que se iban incorporando á César aquellos rezagados que casi siempre

<sup>(1)</sup> Dicen los historiadores que formò un puente con cestos que llenos de piedras hechó al rio.

suele haber en marchas muy forzadas; y no habiendo podido arrancar al enemigo á combate en campo raso, resolvióse abandonar aquel propósito, considerando que seria tiempo perdido empeñarse en la
conquista de una plaza que contaba con tanta decision y tanta fuerza.

Mando pues, en una noche encender grandes hogueras y cuando estuvieron encendidas, reunió el ejército y repasó de nuevo el rio, viniendo á situarse en las cercanías de Ategua. (1)

Era Ategua una de las poblaciones mas pertrechadas y provistas, de las que habían preparado los Pompeyos contra la agresion del enemigo. Por lo que considerando César las ventajas que su posesion podía traerle, desde luego comenzó á levantar trincheras y castillos (2) que á la vez que le pudieran servir de abrigo á la caballería é infantería, sirviéranle tambien de defensa á los reales.

<sup>1</sup> Los que creyeron Ulia à Ulla situáronha en las cercanías de A'caudete; pero segun la opinion mas admitida, son las tuinas que se hallan al N. entre Espejo y Castro del Rio.

Asi dice la historia, creo que estos serian las torres de ma-

Pompeyo sabedor de estos trabajos. marchó allá en el mismo dia, y en la noche, á cubierto de una densa niebla (1) puso en marcha sus cohortes y con el mayor sigilo rodeó á una gran parte de la caballería contraria. Luego que estuvieron preparados y á una señal de antemano convenida, los atacaron en términos tan bruscos que fueron muy contados los que pudieron escapar de tan estraerdinaria acometida. (2)

Pompeyo, sin embargo, no queriende molestar á sus soldados y seguro del buen estado de defensa de la plaza, se volvió de nuevo á Córdoba.

César irritado por la pérdida sufrida, precipitó el asedio cuanto pudo y acercando torres, ballestas y catapultas, (3) combatió tan fuertemente las murallas de la plaza, arrojando tantos fuegos, dardos y venablos sobre sus defensores que les era poco menos que imposible el poderse defender; y para colmo de desgracia, el viento que apretó en aquel instante, deelaró un voraz incendio en el centro de la villa, que consternando á los vecinos y cansadas ya las tropas, se entregaron, suplicando al vencedor una paz consoladora.

Llegó à los pompeyanos en el instante la noticia, quienes al punto volaron en socorro de los suvos; pero ya no había remedio. Cneo solo pudo situarse frente à frente de las tropas cesarianas

<sup>(1)</sup> Esto prueba que pasaba en invierno.

<sup>(2)</sup> Dion; Historia romana, libro 43, capítulo 33.

<sup>(3)</sup> Eran unos aparatos de batír de que se valian para arrojar flechas y piedras enormes.

én un elevado cerro que se halla entre Ategüa y Atubi; (1) (hoy Espejo) no sin atacar, aunque sin fruto alguno, el fuerte que César construyó al mediodia.

Afrontados pues, ambos ejércitos, aunque divididos por el rio Guadajoz, empezaron los pompeyanos la construccion de un fuerte que acabaron sin ninguna oposicion, mas que una vez en que salieron bien escarmentados sus contrarios.

A su terminacion, dispuso Cn. Pompeyo que vinieran unas cuantas aces à la poblacion de Atubi y demoliesen sus fortificaciones.

Aprovechando los de César tan inesperado movimiento, se trasladaron al lado acá del rio y atacaron á los defensores de la línea de Pompeyo, teniendo al fin que retirarse nuevamente.

César hizo poner en movimiento el grueso de ejército, en direccion de Soricaria (hoy villa de dos hermanas;) (2) mas como su adversario notase que con esta evolucion quedaba interceptada su comunicacion con los de Atubi; procuró impedirlo, sin que para llevarlo á cabo se empeñase una formal accion, por lo avanzado de la tarde, en que vencedores y vencidos tuvieron que retirarse acaso en los momentos

<sup>(1)</sup> En unos autores se encuentra escrito Attubi, Ucubi y quien Acubi, creyendo unos que suese una población y etros que era solo un castillo. Creo que consunden con la población el suerte que aqui hizo Pompeyo.

Los Sres. Oliver y flurtado reducen á este cerro el Castra-Posthumana. Diciendo que allí se han encontrado varios glandes y otros objetos mílitares.

<sup>2)</sup> Los mismos en la Munda pompeyana.

en que iba el combat: tomando proporciones. Al dia siguiente trabose una pequeña escaramuza de que tampoco los pompeyanos quedaron muy bien parados; por lo cual al inmediato despues de levantar sus tiendas, vinieron á constituirse en un olivar de Ípagrim (Aguilar.) (1)

De aquí levantó su campo Pompeyo en direccion de Lucubi, (2) dando noticia anticipada de su marcha á los que guardaban la ciudad, ordenándoles que la incendiasen y se reunieran á los reales mayores.

César les habia seguido y situado al frente de su campamento, donde sin atacarlos observó los mo-

<sup>(1)</sup> Los comentarios dicen Hispalia; mas no puede menos que estar equivocado e! nombre por la mala inteligencia y descuidos en las copias; pues que justificados muy fielmente los dos mencionados nombres, no es posible que en los dias del mes de Marzo en que acontecieron estos hechos, pudieran pernoctar en las cercanías de Sevilla, como han querido algunos, los que salido habían aquella mañana de las inmediaciones de Espejo. Conviniendo con los Sres. Oliver y Hurtado que Hircio quiso decir y dijo Ipagrin, que segun los Sres. Fernandez Guerra y Geribald, es la villa de Aguilar que se encuentra á cuarenta kilometros de Córdoba y veinticinco ó poco mas del lugar que habían dejado.

<sup>(2)</sup> Esta poblacion á que se supone Ucubi, no es posible sino que esté equivocada con alguna otra de nombre parecido, como sucedia con la de Ulia y Ulla. Debiendo haber estado al S de Aguilar y al E, de Puente Genil ò sus inmediaciones, pues no es posible que Pompeyo pensase en dirigirse á Espejo, punto que había mandado destruir y en cuya dirección precisamente se hallaba su competidor Reflecciones que me impulsan á creer que esta ciudad ò pueblo no era la Ucabi ò Attubi de que se ocupò primero el narrador de la presente historia.

vimientos. A poco tiempo, dice Hircio, testigo presencial de esta campaña, sitió César á Ventipontis (1) que en seguida se le rindió, tomando luego el camino de Carruca para fijarse en frente del ejército cnemigo. Pompeyo en tanto continuaba el derrotero mas cercano á llegar, si necesario era, á las costas de Carteya (2) en donde tenia á su Escuadra preparada. Mas

Los antiguos adolecen de estas equivocaciones como demuestra la esperiencia y las distintas observaciones que hombres doctos nos descubren con frecuencia. Por ejemplo: ¿hasta hoy no veniamos leyendo Oningis Abora venienti prope Maenubam amnem; por aparecer impreso así en el Còdice Leidense de la historia natural de Plinio? pues 4 Mr. Mommsen debemos el descubrimiento en estas lineas de dos pueblos del convento astigitano, que hasta hoy habian pasado desapercibidos y son Sábora y Ventipo, porque él los traduce así: Oningi, Sábora, Ventipo, Maenubam amnem, con lo que está probada la equivocacion habida en el escrito Ventipontis.

Hácese preciso para conocer exactamente el verdadero asiento de este punto y el resto del itinerario que siguieron los ejércitos, esplicaciones imposibles de esplanar en una nota; así que lo reservo para el apéndice final.

2 Mes. de Fariña.

Unos autores dicen que esta poblacion estuvo junto à Gibraltar y otros que es Tarifa.

Nada tiene de particular que Cn. Pompeyo en vista de los resultados de sus anteriores escaramuzas y de que los pueblos se sometian à César tan luego como este se les presentaba, pensa se mas en retirarse que en continuar la guerra.

encargados en las copias no son bastante conocedores de lo que van á hacer. No he podido hailar ningun autor ni nomenciator que de razon de este Ventipontis: lo que obliga á sospechar que flecio dijo «á poco llegó César à Ventipo I pontis!» es decir à la puente de Ventipo para distinguir así que no era á la poblation sino al puente; pero el copista uniendo el nominativo con el genitivo, hizo de ambos el nombre deuna poblacion que no existia.

queriendo ir al par cerrando puertas á sus perseg dores. mandó quemar á Carruca (1) como habia cho con Lucubi, (2) mientras que César avanzaba mo en los dias anteriores. y vino á poner el ca pamento frente al suyo. (3)

Desde aquí continuó su marcha al campo mu dense (4) y se asentó en frente de los pompeyan

(1) Esta Carruca debe buscarse, á mi entender, en la banda quierda del Genil y en la misma direccion del S. pues no rece lo mas lògico que César abandonase la direccion de su c trario y se detuviese á sitiar puntos que no le fueran impesamente necesarios.

Dicha poblacion debiò estar en las cercanías de la actual vide Casariche cuyo nombre parece que se deriva de casiella, silla ò caseron, entre los cuales juega tambien el de casuc carruca, con quien acaso se ha confundido; y háceme creerlo la conviccion que tengo de que Ventiponti fué en las Mestas ce de Puente Genil, pues aunque algunos sospechan que las rui junto á Casariche fueron el Ventiponti, yo juzgo que no es porque de ellas se han extraido làpidas sepulcrales, en las que habla de individuos ventiponenses que de ser de allí no les libieran puesto de donde eran.

- (2) Se vé en la quema de estas plazas el pensamiento de l'om yo. Es decir el llamarlos con su marcha, hacia los puntos que eran mas leales, privandolos al par de sitios de recursos.
- (3) No dicen los comentarios en donde lo pusieron esta vez, pro es de suponer que dos ò tres leguas mas acá de Casarich siempre en direccion del propòsito de Cn., pues por mas que parezea la jornada algo forzada para haber salido de Aguilar, lo es teniendo en cuenta que la marcha regular de los rou nos era de cinco kilômetros por hora.
- (4) En nueura vecina torre Alhaquime se encuentran unas tie

Al otro dia, creyendo César hacer nueva jornada, sue avisado por los de avanzada, de que Pompevo habia sacado al campo sus soldados y los tenia en orden de batalla desde la media noche; aunque puestos sus reales casi á las puertas de la ciudad de Munda, (1) en cuya disposicion quedaban afrontados los ejércitos; el de César dando la espalda al N. y al S. los de Pompeyo, separados por un arroyo (2)

ras que desde tiempo inmemorial, segun documentos de aquel archivo, se llaman hazas de Munda.

<sup>(1)</sup> Esta poblacion estuvo situada en las inmediatas ruinas á que llamamos Ronda la Vieja; pues aunque muchos han querido destruir este juicio, como dije en la introduccion, nadie ha podedo hasta la fecha conseguido victoriosamente.

<sup>&#</sup>x27;2' Una prueba mas en favor de mi opinion, pues los que conoscan este terreno y con los comentarios á la mano, tendrán lupu de ver cual exactamente corresponden las señas todas de este sitto, con el dicho de Hircio. Verdad que en Ronda la Vieja v conserva un pedestat (véase la lám.) en el cual se lee muy claramente Acinipponens; inscripcion que ha multiplicado la peresa controversia en que se eucuentra este terreno. Mas siendo cada cual árbitro de opinar libremente y discurrir, Crco yo que los sugetos que juzgaron no pertenecer estas ruinas á la mencionada Munda, han partido de un juicio equivocado, porque si bien en dicha picara se hace referencia de Acinipo, esto "o destruye el que tambien fuera alli Munda: puesto que Plino, como dije al hablar de la Beturia Céltica dice que los Célus habian tenido en la Bética poblaciones con los nombre que pusicron 4 los que fundaron en aquella. Querremos suponer 2020 que la legenda que se obtiene en este pedestal sea tal vez contemporánea de las monedas que nos prueban la existenera de Acinipo? No es posible ni aun siquiera sospecharlo. en ortografia no está conforme con las monedas en que no mas que una sola P. Y si à pesar de esta variante, de im-

que corriendo del SE. al NO. dividía el terreno intermediario entre ambos contrincantes.

### III.

Tan luego como las tropas cesarianas fueron descubiertas por los atalayeros de la plaza y dado aviso como fuera de costumbre, sucedió en la población lo que acontece casi siempre. Es decir que el vecindario alborotose, empezando á dudar del resultado, no se sabe porque augurio.

portancia en la geografia, y á pesar de la descripcion de Plinio. Strabon y otras lumbreras de la ciencia, se supone, atropellando sus doctrinas, que la Beturia se estendiò à este terreno. ¿Porqué hemos de desechar el Ara que procedente de ese sitio (véase la làm.) trajo y se conserva aun en Ronda, celle de Linaceros, en la casa que construyò el labrador que fué de aquellas tierras D. Tomé Hernandez Jimenez? ¿ Acaso no pudieron los de Munda, sabedores de la remota antigüedad, de que dato su pueblo, usar alguna vez su antiguo nombre como hoy es de costumbre en algunas de nuestras poblaciones? ¿No pudo haber otra razon para adoptar aquel dictado? Se me objetará acaso que en esta Ara hay algunas letras de que los romanos no hacían uso; pero yo contestaré, que eso bien pudiera ser antes de las variantes que introdujo el César Octavio y no despues de ellas, á enya época parece que se refiere su inscripcion; y sobre todo ¿ Qué mas autentidad presenta la epigrafía de Acinippo escrito con dos pp que la Munda con una U vocal? En su lugar se esplicará la época probable de la dedicacion de dicha Ara.

La precipitada aparicion de las cohortes de vanguardia, el brillo de sus armas y el alternado relinchar de la numerosa caballeria, fué un terrible soplo que alli y en todos los puntos en donde César se había presentado, apagó como quien dice la antorcha de entusiasmo que poco antes lucia en la poblacion.

Tanto, que al decir de algun autor los mundenses acordaron y nombraron una comision compuesta de personas distinguidas, que avistándose con César le pidieran su amistad y ofrecieran sus homenajes. (1)

Pero estractemos de Hircio, J. Lloro y Dion Casio la narración de este acontecimiento.

Dice así:

•Mas no nos ha parecido pasar en silencio lo que sucedió à la sazon; mediaba entre los campamentos una llanura de cerca de cinco millas, de suerte que las tropas de Pompeyo estaban al amparo de dos defensas; es à saber: la situación elevada de la ciudada y la naturaleza del terreno. Desde aquí empezaba à estenderse la llanura cortada por un riachuelo (2) que hacía muy dificil el ataque de su campo.

<sup>(1)</sup> Aunque así lo refieren algunos historiadores, me parece lo mas logico que los caballeros que como dije anteriormente componian la guarnición de los puntos y casillos avanzados de las plazas, costumbre que adoptarian también los de Pompeyo, si es que estaba suprimida, serian los que man laron esas comisiones, porque de una población en que se hallaba un ejército crecido, como era el de Pompeyo, no es posible que saliera ningun grapo de paismos sin ser visto; al paso que los de Laurus ú otros que pudieron existe, eran muy dueños porque estaban separados y distantes de la ciadad.

Así lo traduce D. Manuel Valbarna, en la que hizo de los Comandares de Cayo Julio César.

porque corría hácia la derecha, dejando el terreno pantanoso y lleno de concavidades. (1)

Al ver César formado su ejército, no dudó que avanzaria, cuando menos, hasta la mitad del llano. Pasaba el lance á vista de todos. Favorecía el paraje con la llanura al manejo de la caballeria, y convidaba tambien la serenidad del dia y del sol; que no parecía sino que los Dioses inmortales proporcionaban este sitio excelente y sumamente apetecible, para dar la batalla.

Alegrabanse los nuestros y no faltaban quienes tambien temian, viéndose en tal coyuntura, que el trance de una hora iba á decidir la suerte de los intereses y fortuna de todos.

Constaba su ejército de trece legiones (2) cubiertos los lados con la caballería, y además sei mil hombres de infantecia ligera.

A estas tropas se añadia casi otro tanto número de auxiliares.

El nuestro era de ochenta cohortes y ocho mil caballos (3), inclusos los del rey Bogud, que de Africa

<sup>(1)</sup> Para conocer cuan justamente corresponde esta esplicacion al sitio del rio de Setenil y arroyo de Galapagar, en que aconteció la batalla, hay que visitarlo en Marzo, época en que esta tuvo lugar.

<sup>(2)</sup> Cada legion, en tiempos de la república, constaba de diez cohortes, cada cohorte de diez manípulos y cada uno de estos de ciento cuarenta individuos.

<sup>(3)</sup> Nôtese aqui la exesiva minoría del ejército de César en comperacion de su adversario, y se verá con qué facilidad pudo desplegar los suyos en batalla en el sitio que señalo, por mas que algunos [crean limitado el terreno que se estiende desde las hazas de Munda en Torre Alleiquime, en dirección á Setenil; ó sea de Nomeste al Sudeste.

había venido como auxiliar de César, todos formados en trés tilas como estaba el enemigo.

Comprendió César que su caballeria era en este momento la llamada á sostener la acción y acaso dar-le la victoria, la colocó á la izquierda (1) del ejército, poniendo á la derecha los decumanos en quienes tenia mas confianza.

Avanzaron los nuestros en ademan de atacar, pensando que harian lo mismo los enemigos; pero estos no se atrevian à separarse mas de una milla de la fortificación de la plaza, resueltos a pelear al amparo de sus murallas.

Los nuestros fueron avanzando mas y entre tanto la ventaja del sitio convidaba á los enemigos á protender con tan buena proporcion la victoria; mas con todo no se movian un paso de su propósito de no alejarse de su puesto ni de la ciudad.

Los nuestros fueron los primeros que emprendieron el movimiento de atacar, y aunque el ardor y el deseo de combatir era muy grande, al general no so ocultaban las desventajas de llevar tan adelante su movimiento que el enemigo pudiera atacar al abrigo de sus posiciones.

Marchó nuestra gente con paso lento hasta muy cera del rio, sin querer ellos moverse para aprovecharse de esta ventaja.

<sup>1.</sup> Viase aquí como Cisar formò sus tropas en batalla y aunque separindose del òrden general de la fornación de los ejérctos en a puel tiemo, paso toda la caballería á la izquierda, para cludir en lo posible las dificultades que presenta la bajada d Torre Alhíquime, en dirección al río ò arroyo de Setenil.

Habien lo llegalo los nuestros al terreno desigual al cabo de la llanura, estaba prevenido el enemigo del otro lado en puesto ventajoso, y era muy espuesto el pasar al terreno mas elevado. Advertido esto por César, para no emprender temerariamente un lance aventurado por falta suya, señaló el terreno hasta donde sus tropas pudieran avanzar. Mas llegando esto á oidos de todos, llevaban muy á mal que se le estorbase el poder dar una batalla decisiva.

Esta detencion hizo animosos á los enemigos, pensando que á las tropas de César las embargaba el miedo de venir á las manos. Engreidos con esta opinion, se fueron esponiendo á un terreno menos ventajoso, pero donde todavia no podian acercarse los nuestros, sin grave peligro.

Al fin trabóse la batalla con grande gritería y entusiasmo, poseidos unos y otros de estraordinario ardor y coraje, y aunque muy luego los auxiliares del ejército de César volvieron las espaldas. (1) no por eso cedió en nada lo encarnizado de la pelea entre las legiones.

Llegó un momento en que á la gritería y tumulto de la accion, sucedió un silencio grande é im-

<sup>(1)</sup> Otra de las infinitas circunstancias que corroboran mi emplazamiento, es esta retirada de Bogud, cuyo acto al parecer podia tacharse de imnoble y de cobarde; pero le vemos impasíble presenciar desde usa altura cuanto venia aconteciendo en el combate. ¿Y cual era esta? ¡No es de creer que fuera la de lecha de donde con la mayor facilidad evitaba que el ala derecha de Pompeyo envolviese á los de César? Esto no fué huir como han interpretado algunos, sino posesionarse del punto de importancia que su aliado necesitaba conservar.

ponente para los que presenciaban un suceso nunen visto, ni ocurrido á César. Su ala derecha donde se hallaban, como hemos dicho, los decumanos, empezaba á ceder, y este movimiento tan dificil de continer en una batilla, empezó á hacerse general, y si llegaba á un punto mas podia hacerse inevitable. Asi es que César, que presenciaba la escena desde una altura, trató de restablecer el combate por cuantos medios tuvo á su alcance; y no pudiendo hacerlo fácilmente, se metió entre las tropas, y arengandolas y cogiendo un escudo se dirigió á pié hasta diez pasos del enemigo, considerando que tantos triunfos y tantas victorias alcanzadas anteriormente, iban à quedar oscurecidas con una derrota que veia tan prixima. El mismo aseguró aun despues de pasados estos sucesos, que hasta entonces había conbatido y se habia arriesgado por alcanzar el triunfo, pero que en aquella ocasion lo había hecho por salvar la vida. Hay quien dice que á tal punto llegó su desesperacion que, al ver el poco caso que los furitivos hacían de sus exclamaciones, intentó quitarsa la vida. En los momentos críticos de haberse restablecido el combate fué cuando tan hábil general supo aprovechar un incidente que al mismo tiempo curria, y que produjo el completo desorden y derrota de los pompeyanos. El rey Bogud que con sus trojas se habia retirado al principio de la accion, sepechando que el compamento enemigo no estaria vien guardado, se dirigió á él, lo cual visto por Lavient, que mandaba el ala derecha, dispuso que alrunas cohortes fueran à defender los reales. Esta fué la circunstancia que aprovechó César para influir sotre el enemigo y acabar de alentar los suyos, pues levantó la voz, y corrió entre todos, que aquellas tropas que se movian, lo hacian ya en retirada. Los pompeyanos del ala izquierda y del centro, que ignoraban el objeto del indicado movimiento, dieron crédito á aquellas voces, y mezclando los gritos con los gemidos, y resonando á un mismo tiempo el batir de las espadas, llenaban de terror los ánimos de los nó esperimentados. Aqui se combatió como dijo Ennio, pié con pié y arma con arma.

Dijimos arriba que ocupaban el ala derecha los Decumanos, los cuales, aunque pocos, por el exeso de su esfuerzo, atemorizaban mucho con sus hechos á los contrarios, y los iban apretando tan fuertemente, que para que los nuestros no le atacasen por el flanco, se empezó á mover una legion de derecha á izquierda, para refuerzo de esta. Luego que se separó la legion, empezó á cargar la caballería de César sobre el ala izquierda de los enemigos, y sin embargo se defendian con grande esfuerzo, de modo que no quedaba arbitrio en el campo para socorrer á unos ni á otros.

Aunque los nuestros eran superiores en el valor, con todo se defendian acérrimamente los contrarios con las ventajas del terreno, y unos y otros levantaban gran vocería y hacian valientes envestidas para dar sus descargas: de suerte, que casi desconfiaban los nuestros de la victoria. Porque el arremeter y la grita, conque suelen amedrantarse los enemiges, eran en comparacion iguales. Y asi, habiendo traido á la pelea igual valor y denuedo, murió una gran multitud de los enemigos.

Al cabo empezaron los nuestros á desbaratar á los contrarios, aunque peleaban con extraordinario es-

fuerzo, obligándolos á desvandarse y huir cobardemente.

En el mismo dia de las fiestas de Baco, (1) no quedara hombre vivo, sino se hubieran refugiado al paraje de donde habian salido.

Quedaron en el campo de batalla cerca de treinta mil hombres, entre ellos LAVIENO y ACIO VARO. además tres mil caballeros romanos. De los nuestros filtaron hasta mil entre infantes y á caballo y qui mentos heridos. • (2)

### IV.

Terminada la batalla y terminada tambien, si puede decirse, la sangrienta y tenaz lucha decimia, en que se disputaban las riendas del gobierno, dilabase César enorgullecido de su obra, si bien paranquilo y descontento porque el resultado de la

Le En el diez y siete de marzo cuyo mes tenian los romanos como la protección de Minerva: celebraban estas fiestas que no eran mas que una imitación de las que los griegos le decian orgías. Cal adario Romano por el Dr. D. Manuel Ortiz de la Vega.

<sup>2.</sup> Ya habrán compren tido los lectores que tan terrible lucha con efecto en los llanos de la Torre y de Galapagar cuyo nombreses estreio sea una tradición por los infinitos escudos d testudos defensa que allí se huieran encontrado, con los cuales lo idados romanes hacian el julápago o tortuga.

accion no completaba sus planes de ambicion ni sus miras ulteriores.

Aun le restaban en la Bética poblaciones altamente adictas à la causa que venian representando los Pompeyos, y así que resolvió castramentar (1) en la parte occidental de la ciudad (2) y no á corta distancia para eludir en lo posible las emanaciones fétidas que habria de producir la horrorosa carniceria de la batalla.

Dejó, pues, circunvalada la ciudad, comisionando para ello á L. Fabio Máximo, á quien previno la ejecucion de una barbarie que estremece. (3)

Llevaron al campamento mas de tres mil caballeros que de Roma y las provincias españolas habian quedado prisioneros: á diez y siete oficiales, trece águilas (1) y muchos aces (5) y con ellos los cadáveres de Levano y Varo, á quienes mandó dar honrosa sepultura, haciéndole tambien suntuosos funerales. Y si los libros de Hircio estuvieran tan completos como debe apetecerse, veriamos que antes de to-

<sup>(1)</sup> D. José Ortiz. Compendio cronològico de España.

<sup>(2)</sup> El antedicho autor.

<sup>(3)</sup> Los cadáveres hacinados en contorno de la plaza y enclavados con sus propias lanzas, fueron la sangrienta empalizada que dispuso por el pronto Mandando para mas terror de los sitiados, que se cortara á los muertos la cabeza, y segun era costumbre entre los galos, las pusiesen en las astas de las lanzas, dando cara á la ciudad.

<sup>(4)</sup> Insígnia principal que sobre un asta l'evaban en este tiempo los ejércitos romanos, á manera de estandarte, la cual representaba un Aguila con las alas abiertas. Claud. de Hon. Cons.

<sup>(</sup>ö) Llamaban así á cierta parte de soldados que á mi juicio. equivale á decir cohorte.

das estas ceremonias debió tener lugar el sacrificio de la victima; (1) aunque se puede sospechar que si Hircio no lo dijo sería por no abundar en pormenores que desde luego se suponen, porque César no es posible que olvidase el sacrificio de la Ostia (2) antes de la batalla ni despues de haber salido victorioso, no cumpliese los preceptos religiosos de su ley, de que eran los romanos tan severos observantes. Aunque por unos apuntes que se encontraron en la celda prioral del monasterio de S. Gerónimo de Guisando, perteneciente al obispado de Avila, se sabe que César terminada la batalla mandó hacer un hecatombe. (3)

Solo dice Hircio que despues de bien cercada Munda (4) se dirigió á Córdoba. (5)

15

<sup>(1)</sup> Esta consistía en sacrificar à los Dioses una res blanca escrigida por un sacerdote, la cual despues de rociada de harina y sal, era quemada sobre una mesa de piedra, Virgitto. Ed. VIII, terminando la ceremonia con una plegaria que pronunciaba el sacerdote, con las manos elevadas al cielo.

<sup>(2)</sup> Este sacrificio era una ceremonia igual à la anterior, con la sola diferencia, de que aquella solo podian hacer-la los que vencieran en batalla al enemigo. Sero. ad Virg. Aen. I.

<sup>(3)</sup> Fiesta ò sacrificio que hacían los paganos á sus Dioses, la cual consistia en degollar cien toros, y á su felta cien animales de cualquiera especie de rumiantes.

<sup>(1)</sup> En este pasaje escribe, munitione circundata, es decir cerca la de una manera formal, ò sea con fortificaciones á estilo de aquella época.

Es de suponer que siguien lo la costumbre que, como dice César Cantú al hablar sobre las guerras, hubo en todos tiempos, debis quedar aquí, bien en el lugar de la batalla, ò bien donde César castramentase, alguna seña que connemorase el hecho. Esa pues, juzgo que será un estraño monumento que á la parte oc-

Cneo pesaroso y acobardado ya por su derrota, mandó á Valerio con algunos de los suyos, que avisasen á su hermano Sexto, que había quedado en Córdoba, y acompañado de muy pocos peones y algunos de á caballo, retirose en busca de la flota que, como dije anteriormente, tenía en Carteya situada.

P. Calvicio que había sido Prefecto en los reales de Pompeyo, y uno de los que se encargaron de dirigir la retirada, á consecuencia del mal estado de

cidental de Ronda la Vieja, en el cortijo de los Arenosos, se conserva todavía tal cual se construyò. Lo forman tres voluminosas piedras brutas, (véase la làmina) de un metro 32 centímetros de alto, por 1 de ancho y cuarenta cents. de espesor pròximamente, las cuales sirven de sosten á un monòlito de 3 metros, 35 centímetros de largo, por un metro 25 centímetros de ancho y 64 cents. de grueso.

Este monumento que segun las tradiciones que tenemos de los antiquísimos Dolmenes de los Céltas, pudiera confundirse con aquellos, á no haber sido siempre tan repetidas las disposiciones de la Iglesia Católica, desde el Concilio quinto de Cartago, los de Arles y Tour, en que se dispuso la demolición de idolos; y tanto mas cuando las mismas disposiciones se fijaron en el canon XI del 12 Concilio de Toledo, habido el primer año del reinado del Ortodoxo Príncipe Ervijio, heredero de Wamba, y ratificado en el Cánon 9 del siguiente, celebrado en el año 683,

su jese, despachó emisarios á la costa, mandando cartas de este para que le trajeran una litera en que poderlo conducir evitando las molestias que le causaban sus heridas. (1)

Vinieron con efecto de la plaza, mas con tan aciaga idea que hasta los mismos conductores de la litera estaban contaminados de las varias opiniones que
en pró y contra del vencido referian los ciudadanos,
declarándose á su vez por César, mientras que otros
continuaban decididos por Pompeyo.

en que además se mandabar á los Jueces y autoridades de la peniusula española, destruyesen todas las reliquias de la idolatria. Así que no es posible que esta hubiera pasado desapercibida.

Quizas á alguno se le ocurra preguntar que como César tanamante de lo bello y ostentoso pudo admitir y conservar grosero y tosco monumento, ni como Octavio dejò de reempla-<sup>2</sup>arlo con un suntuoso Mausoleo, una magestuosa columna ò un elegaute pedes:al con brillantes inscripciones? pero eso mismo pudiéramos decir de otros puntos en que una piedra bruta, conmemora tambien hoy en los campos de Waterloo la destruccion des gran Napoleon, con otras señalando el lugar de la reconciliacionde Jacob y de Laban. Y á más no debemos olvidar que los Dolmenes se componían de cuatro pide ó piedras sostenedoras del Men-kir que en idioma céltico quiere decir piedra larga, y este tiene solo dos en la parte estrecha del monòlito y una en la mas ancha. Este monumento, pues, acompañado de los otros de su especie que se hallan á su frente, son un testimonio indestructibir en favor de la concordancia que me ocupa; puesto que si por dolmen ii altar se toma, es claro que tambien hubo que levantarlo ò rrigirlo para las mencionadas ceremonias. A este sitio llaman los labriegos las sepulturas de los Gigantes, y al referido monumer.to la piedra caballera.

<sup>(1)</sup> Hircio, Comeniarios de César, traduccion de Ortiz de la Ve-ga. (Grandezas de la tierra.)

Didio que mandaba la flota cesariana, sabedor del resultado de la acción y de la huida de Pompeyo, aprestó sus naves, y destacando alguna caballería por tierra, salieron todos á buscar los fugitivos, que alcanzaron en los momentos de estar proveyéndose para la fuga, á cuyo fin embarcaban víveres y agua.

Avistadas las naves de Pompeyo, y siguiendo la fortuna de parte de los de César, vióse el desgraciado Cneo en la precision de saltar en tierra nuevamente, teniendo la desgracia de desbolillarse un pié, al desembarcarse.

Cuatro dias hacía que caminaba dia y noche la tropa que por tierra, había Didio mandado, cuando fueron avisados del desembarco de Pompeyo, que con varios de los suyos se había refugiado en un monte cercano de la costa. Allí se dirigieron, y en efecto los hallaron y atacaron y puestos en huida, se refugiaron en una cueva (1) o gruta situada frente á Laurus, (2) donde á merced de las declaraciones que arrancaron á varios de los que cayeron prisioneros, fué descubierto, y degollado á poco.

<sup>(1)</sup> Al lado E. de Ronda y à una legua poco menos, existe una profunda cueva que tiene dos entradas; la una por donde entrò Pompeyo, que està en direccion del mar; contiene en; su interior una localidad que ocupa la atencion de los curiosos, y la otra que mira à Ronda. Cuya cueva, desde tiempo inmemorial, al decir de los escritos y de la constante tradicion, se llama y ha llamado siempre Cueva de Pompeyo.

<sup>(2)</sup> Floro, Epitome Rerum Romanorum, lib. 4. cap. 2. Vease la nota inserta al pié de la página 88 y veremos si fué ácil que los romanos dijeran Laurus al castillo del Laurel.



Termina César la dominacion de sus contrarios. Premios y concesiones.

1.

Mientras que Cneo Pompoyo huia, y frente á Laurus dejaba de existir, acaso al buscar nuevo refugio en Munda, César levantó su campo y dirigióse á Córdoba, cuya poblacion habia Sexto abandonado, alegando que venia á tratar con su contrario.

Los cordobeses luego que avistaron á las tropas cesarianas, temblaron de despecho porque veian muerta la libertad, y su vida amenazada muy de cerca, porque César ya no era el Pretor humanitario y generoso que muchos de ellos habian antes conocido, se habia tornado cruel y despiadado y el ejemplo de la circunvalacion de Munda acobardaba á los mas tímidos, en tanto que otros irritados anhelaban la venganza.

En este estado, y mientras que César pasó el río y puso sus reales frente al puento, terribles escenas venian sintiéndose en la plaza. Unos pugnatan por abrir las puertas, y otros las defendian, pretiriendo perecer en la refriega, mas bien que someterse al vencedor, y que este á su capricho decapitate luego á todo el que juzgare sospechoso.

Al fin la fuerza superior del ejército de Cés trepó los muros y mas de veinte mil cadáveres fu ron envueltos entre las ruinas de sus propias casa y el incendio y la rapiña fueron el término del di en la ciudad á que César habia llamado predilect y en la cual tenia casas y jardines; pero esto comprende: César necesitaba mostrar en algun pun su entereza, precisábale tal vez ser cruel en algusitio, porque quedaban otros que vencer y quer con el terror amedrentar y anonadar á sus contr rios.

Sevilla se habia declarado por Pompeyo y tod las poblaciones inmediatas habian mandado á ella hon bres y decididos campeones, (1) todos comprometid á vender muy caras sus vidas, antes que ser ve cidos, pero he dicho que la Victoria, á quien Cés invocó siempre en su auxilio, no le desamparó esta jornada. Al principio sus soldados flaquearon rudo choque de las lanzas lusitanas; mas reforzad por la caballería, se repusieron prontamente, y a metidas temerarias se siguieron, arrancando de la publacion imprudente voceria, que multiplicándose e las murallas del recinto, entusiasmó de tal mane á las fuerzas sitiadoras, que avanzando sin cese se apoderaron de las puertas lo mismo que habilhecho en Córdoba.

<sup>(1)</sup> Los lusitanos fueron siempre decididos parciales de Popeyo. Lafuente, Hist. de España tom. 2. Y entre estos debe dudarse en que vendrian tambien de los turdetanos co pueblos de la Bética y con ellos los céltas de la Beturia, pue que todos eran de una sola region.

Nuevas y espantosas escenas de sangre y esterminio se siguieron, mientras que el vencedor de los Pompeyos tomaba posesion de la ciudad. A la vez centenares de vencidos, eráble presentados, cada instante perdonando á muchos de ellos, porque estaba persuadido, como fué, de que la victoria de Sevilla ería la suficiente á concluir esta campaña.

Munda en tanto habia ya sucumbido, á los esfuerzos del director del sitio Fabio Máximo y al poco tiempo Osuna fué tomada, quedando César dueno de los pueblos que se habian señalado en estas lides y con ellos de la nacion entera.

Tuvo en Sevilla una asamblea general á que bivo concurrir los prohombres de todas las provincias; tratándolos alli de desagradecidos y de revolucionarios, criminándolos de cuanto en la nacion venia pasando. Y despues de insultados con razones desmedidas y severas, separó muchos de aquellos, y con otros que or iguales circunstancias, traia presos de Córdoba, hizoles sufrir la esclavitud. (1) Suponiendo yo en el si leacio de la historia. que acaso fuera Munda la elerida para la custodia de ellos, pues como esta poblacion sué la que mas adicta se mostró á la amistad de César, no es extraño que allí los destinase. eligiendo al paso para gefe principal y gobernador de ella, á MarcoJunio Porcio, (2) militar que tan bien se habia portado en los servicios á que le destinó en rata campaña.

<sup>1,</sup> Así dice la historia sin que sepamos donde sueran destinados.

He aqui como nada tiene de particuler el hallazgo en Ronda la Vieja de la lápida que cita en su Escudero Marcos de Obreyou. de-canso 20, nuestro eminente compatricio Vicente Espi-

Dando por terminados los actos de crueldad que el vencedor creyó mas necesarios, y establecidas leyes para el órden del pais, no sin que algunas fueran
muy útiles y sabias, (1) dirigiose á Cartajena, en
donde á guisa de monarca, recibia los diputados de
todas las provincias, dedicándose á premiar á aquellos
que le habian servido y cuya lealtad y decision habia reconocido.

Muchas fueron las poblaciones que alcanzaron por entonces el titulo de ciudad romana, (2) y la pequena poblacion de Laurus fué condecorada con el alto

nel; pues si bien llevado del dicho de sus conciudadanos. Juan Luzon y Cárdenas, sentò que en la inscripcion de dicha pie- dra decía Munda Imperatore Sabino, desde luego se comprende que aquellos la leyeron mal porque en la inscripcion diria:

#### MUNDA 1-M-P- SABINO

es decir que Munda hacía esta dedicación á un hijo de su gobernador que como se sabe, casó con Porcia Sabina su prima, hija de Caton de Utica, luego que esta perdi) á su marido Bibuto. El cual pudo llamarse Junio Marco Porcio Salino.

<sup>(1)</sup> Lafuente. Hist. de España

<sup>(2)</sup> Los Sres. D. Amalio Marichalar y D. Cayetano Manrique en su obra historia de la Leg. de España.

honor de Municipio. (1) adquiriendo sus vecinos el derecho de regirse por sus propias leyes y dividirse en clases ú órdenes, que las constituian los senadores, caballeros y pueblo; llamándose todos ellos Municipes, de los que eran los Decuriones las primeras autoridades, teniendo por tenientes á otros dos que se decian Duunciros, á quienes seguian los Ediles, Cuéstores y Tribunos.

Laurus, pues, dejó el humilde nombre que llevata, adoptando desde luego el de Arunda, por la residencia en él de los caballeros Arundos ó de la

<sup>(1)</sup> Mi especial amigo y compatricio el Sr. D. Juan P. de Guzman, actual oficial primero de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Barcelona, y Delegado fiscal del gobierno de la misma capital, me asegurò haber visto y registrado ana lápida que se halla en el muro ó puerta autigua de la iglesia de Sta. María la mayor, de esta ciudad, cubierta por el magnitico retablo que sirve de Sagrario, en la cual hallò la inscripcion que refiere D. Juan María de Rivera, á quien he citado anteciormente, y en la que, sin perjuicio de que tendré otra vez que ocuparme de ella, dice así:



orden Arundense. (2) En tanto que el afortunado César, el dominador de la península, con mas ó menos legalidad, reunía crecidas sumas para comprar en Roma los sufragios de los Comicios y marchaba con su ejército á solazarse en los festejos que allí le preparaban, los cuales duraron cinco dias.

El pueblo romano lleno de júbilo, no sabía con qué honrar al vencedor de Munda: concediéronle llevar constantemente una corona de laurel, fué nombrado Dictador perpétuo con título de Emperador, y aun se le concedió que en la asistencia de los festejos públicos, ocupase un gran sillon de oro.

Mas ¡qué fugaces y perecederos son los falsos alhagos de la ciega fortuna! bien pronto una conspiracion se levantó en su contra, ya por resentimientos personales ó ya por odio á su marcada tiranía:

<sup>(2)</sup> Tambien pudiera sospecharse que acaso adoptaron ese nombre por tener averiguado que el castillo que ocupaban hubiera sido levantado sobre los ruinas del primitivo pueblo, que como dije en la página 32, opino D. Macario Fariña, que los céltas habían tenido aquí Pueblos que los griegos pudieron demoler al erigir las fortalezas que quedan referidas en la pág. 45.

Si nuestro anticuario Fariña hubiera tenido en cuenta las vi cisitudes que los pueblos de la Bética habían sufrido antes que escribiera P!mio, no hubiera dado lugar à que Rodrigo Caro imprimiera y circulara (aunque despues se arrepintió de ello, como lo demostró en las setenta cartas, que cobre este asunto se cruzaron entre ambos) una aseveración que ha producido la interminable controversia en que lucha la geografía, al separarse de las doctrinas de Plinio y Tolomeo, pues que esta Arunda fuese la primera ó la postrera, nada tiene que ver con la Beturia Céltica. Razon en que se fundó seguramente el que la dijo nueva Arunda.

y hasta alguno de sus deudos (1) fué el primero que clavó el puñal en su padre y protector, (2) teniendo luego que expatriarse.



<sup>(1)</sup> Marco Junio Porcio, acérrimo partidario de la libertad de su patria. El mismo de quien me ocupé en la pág. 95 y al cual, regun refiere la historia, viendo sus correligionarios políticos, que cra Cisar un enemigo de sus instituciones, no le dijeron nada; pero le escribieron en la silla que ocupaba en el Senado «¿ Junio duerme cuando la libertad peligra?» Indirecta que le condujo á constituirse en gese de la conspiracion.

César Cantú dice que es un recurso de trajedia el hacer á Junio hijo de César, puesto que cuando este nació no tenía César mas que quince años, y contaba ya cuarenta y siete, cuando tuvo amores con Servilia que era la madre de Junio; pero lo tierto es que Suetonio dice, que César había seducido á Servilia y amaba á este niño, aunque no á título de padre.

#### 

Sexto Pompeyo se levanta nuevamente.

1.

Ni una chispa eléctrica, trasmitida por nuestros modernos aparatos, hubiera con mas velocidad traido á España la noticia de lo acontecido en Roma.

Las pequeñas partidas que, de descontentos y residuos del ejército pompeyano, circulabau en el reino, fueron robusteciéndose con muchos voluntarios de Cataluña, Aragon (1) y Andalucía, formando un nuevo ejército à cuya cabeza no tardaron en ponerse decididos defensores de la causa de Pompeyo, que leales y valientes fueron acumulándose, mientras que en Roma un nuevo triunvirato, constituido entre Marco Antonio, Lépido y Octavio, entró á regir los cargos del Estado.

Muchos males tuvo que sentir aquella capital en este tiempo; porque medidas desacertadas, frecuentes asesinatos, y el desórden mas completo cundía en todas partes, mientras que los triunviros, cada uno por la suya, formulaba una manera de sustraerse de sus cólegas, ambicionando el consulado.

<sup>(1)</sup> Lafuente, Hist. de España.

En tanto Marco Junio que había tenido que abandonar á Roma á toda prisa, se apoderó de una escuadra que venía del Asia, (1) con cuyos medios tuvo lo bastante para suministrar á Sexto (2) todos los auxilios que pudieran ser precisos para impulsar cuanto venía aconteciendo en la península española.

Con este auxilio, pues «Sesto Pompeyo salió de la comarca de Jaca, (3) (que eran antiguamente los lacetanos,) con intento de aprovecharse de lo que el tiempo le prometía y fortificar su partido. Levantó estandartes, tocó atambores, acudiale gente cada dia con que pudo formar una legion y con ella, en la comarca de Cartagena, tomó por fuerza un pueblo, entonces llamado Vergi, y hoy Vera ó Berja.

Con este tan pequeño principio hubo gran mudanza en las cosas; y el bando de Pompeyo que parecia estar olvidado, comenzó á levantarse y tomar mayores fuerzas, principalmente que con la misma facilidad se apoderó de toda la Bética ó Andalucía,. (4) en donde se dedicó á captarse la amistad de cuantos pudo, por medio de concesiones, dádivas y privilegios, muy en particular á aquellas poblaciones que se mantuvieron fieles y leales y que por él habian sufrido algun desman. Al paso que aquellas de cuyos vecinos tenía algun agravio, fueron castigadas duramente. (5)

<sup>(1)</sup> Ayguals de Izco en su Panteen Universal.

Ya sabemos que Junio era altamente amigo de los Pompeyos y uno de los prisioneros en Farsalia.

<sup>(3)</sup> Dice Cisa: Cantú que estuvo hecho pirata en las aguas de Sicilia.

<sup>(4)</sup> Mariana en su Hist. de Esp.

<sup>(5)</sup> El ya citado D. M. L. Alcántara.

Mucho tuvo Arunda que sufrir en esta época de desagravios, pues como los caballeros á quienes la poblacion pertenecía se habían siempre mostrado tan leales al gobierno establecido; y con tanta precision habían rendido párias á César, el esterminador de su familia, no perdonaba cuantos vejámenes y medios de humillarlos le sugería su capricho.

Frecuentes donativos arrancados con violencia, subsidios importantes exigidos con apremio y penosos merodeos hechos por la imbécil soldadesca, eran casi diariamente las molestias que pesaban sobre Arunda, sin que bastasen á templar tan enardecido encono las súplicas, los empeños y ni aun las adulaciones que quisieron tributarle.

Dos estátuas erigidas á los dos parientes mas cercanos de Junio (1) el amigo y protector de Sexto, no

<sup>(1)</sup> El pedestal de que se hace mencion en la pág 72, nos revela esta dedicacion, en que segun parece se invirtieron 445 falta la clasificacion de la moneda, que pagaron entre todos los individuos de la orden Arundense.

Estas estátuas deben ser las que subsisten todavía en el jardin de las casas del Excmo. Sr. D. José Maria Holgado, Marqués de Motezuma, que sueron de la propiedad del Sr. D. Rodrigo de Ovalle, à quien debemos su conservacion en el lugar que hoy ocupan.

fueron suficientes á hacerle desistir del interés con que buscaba la completa desaparicion de este pueblo.

No era solo este proceder concreto á Arunda sino que dispuso que á muchas poblaciones se le cambiase el nombre que habían tomado por adulación á César ó por otra cualquiera circunstancia, haciéndoles llevar los primeros que tuvieron.

Entonces fué cuando el brillante, aunque pequeno Municipio de Arunda volvió á llamarse Laurus y
la opulenta Munda, en cuyo campo había vencido
César, volvió á tomar el de Acinipo; si bien, como
en natural al traves de tanto tiempo, con una pequeña diferencia, hija de las variantes en la ortografia particular de cada siglo.

Acinippo, pues, había presenciado su derrota, y en esta fué su principal asiento, disponiendo lo primero destruir la gran estátua que los caballeros mas ilustres, los mas sabios y distinguidos de Munda, ha lin erigido á la Victoria; (1) mandando en todas partes castigar las deslealtades de los que habían contribuido á la derrota de su hermano, y al ostracista á que tuvo él que constituirse; en tanto que por dequiera cundía la adulación y el servilismo, ya con grandes ovaciones y suntuosos recibimientos, ya con espléndidos banquetes y erecciones de costosísimas estatuas, dedicadas no solo á los Pompeyos, sino tam-

bien á toda la familia de los Junios, como se vé por los varios pedestales que se encuentran de aquella época, muy particularmente en la Bética y pueblos de nuestra provincia como son Malaca, Singilis, Laurus, Setenil y Acirippo. (1)

y formando la esquina del Tornero en el cortijo de Ronda la Vieja. Su lectura, segun dichos Sres. y Medina Conde, en sus Conversaciones Malagueñas, pág. 53, tomo 2, es la siguiente:

# VICTORIA AUG

F::::: PROCULUS

Esta deidad, á quien César tuvo suma veneracion y la invocaba en casi todas sus acciones, era representada por una preciosa joven o virgen alada con una palma en la mano derecha.

Una ojeada sobre los fragmentos que han quedado en varias lápidas y pedestales sacados de Ronda la Vieja, basta à comprender la minuciosa detencion con que se procurò destruir de todo punto los sitios en que pudo aparecer nombrada Munda, dejando ilesas las demás líneas. Al ocuparme de la epigrafía de esta comarca, se citarán cuales sean estos y en el lugar donde se hallan.

(1) ¿Y porqué no hemos de suponer que los ya Acinipponenses eligieran por patrono al que tuvieran conocido, á su antiguo gobernador, cuya familia se hallaba en la provincia, á Marco Junio el hijo de Servilia, hermana uterina de Caton de Utica, y por

Sin que pudieran evitar tamaños adelantos y el incremento poderoso que tomaban las cosas en España, el noble esfuerzo de Asinio Polion, gobernador de una de las provincias, que queriendo empeñar una bitaila, sufrió en ella terrible descalabro.

consiguiente nieto de Marco Caton, de la familia Sabina, à quien primera la primera muger de Porcio Cato?

Este individuo en el ejército de César no podéa ostentar mas nombre que el patronímico de su familia, pero una vez encumbrado á la altura en que César lo había puesto ¿tendria algo de estraño que le pusieran los comombres de Servilio, Sabino y Termin, si como dice algun autor fué su madre casada con Marticolo Licinio que era de los Terencios?

No hay du la en que este fu el Patrono de Acinippo, luego en el matente del levantamiento de Sexto; pues por mas que Q. Servido Sc. Lupo, de quien se habló en la pág. 92, fuera el esteto con la hermana de Pompeyo; todos sabemos que los Servilios e bioleron acércimos defensores de César, lo que les valió municipara alcanzar los altos paestes que desempeñaron.

A este, pues, es al que hace referencia el pedestal que en la a teclided se halla al lado del majano que forman los restos del codo de Ronda la vieja. Véase la l'anina final.) Cuyo hallazgo la isobo retroce ler à los que no han querido recordar las variaciones de sefrieron casi en total la la los nombres de los pueblos do la Blica.

# 111.

El recuerdo de las proezas de Sertorio, la manera con que España defendia su libertad, ó quien sabe si las miras ulteriores de alguno de los componentes del gobierno que había en Roma, contribuyó á que el Senado decidiera el envio de un emisario que político y sagaz venciera á Sexto, no con las armas en la mano, como en otras ocasiones porque ya era imposible á la altura en que se hallaba, sino ofreciéndole la devolucion de los bienes secuestrados á su padre, y el comando de la armada de su patria; con tal que desistiese de la guerra. (1)

Pompeyo en este instante debia todo cuanto era. Un pueblo que no tenía dificultad en someterse por cliente de un patrono que supiera defenderlos. Un pueblo en fin que denominaba á Marco, Flamen de su tutelar y Pontifice perpétuo porque no había otros honores mas altos que pudiese tributarle.

Y sin embargo, no creamos que lo hiciera todo el pueblo, los hombres y las sociedades han sido las mismas siempre. No era mas que obra de Pompeyo y he aquí porqué aparece aceptado el honor que la ciudad acordaba, mientras que el agraciado pagó de su dinero la ovación en cambio de títulos que eran homorarios solamente.

<sup>(1)</sup> Apiano De Belis Cic. lib 3.

Bien pudo Pompeyo en estas circunstancias pedir cuanto quisiera, porque la posicion en que afortuna-damente se habia puesto, le daba holgura para ello; pero sus exigencias se limitaron á muy poco. Era generoso y desprendido y solo pidió una gracia á mas de las ofertas que le hicieron.

Esta fué, que los nombres de los pueblos en que César había vencido á su hermano Cneo y con él á su partido, y el buen nombre que llevaba su familia quedasen para siempre en el olvido, conservando los que él les había restablecido.

Prueba es de que alcanzó lo que pidiera, cuando á pesar de diez y nueve siglos trascurridos, no ha podido averiguarse con certeza en donde fuera Munda, y ni aun los mismos escritores de aquel tiempo nos dijeron donde estuvo.

No hay monedas (1) ni, existe dato alguno de importancia que acredite su existencia, á no apreciar en cuanto valen las noticias que debemos á personas respetables, que hasta ahora no han podido desmentirse, por mas que en contra se ha venido trabajando, y el Ara de que nos hemos ocupado.

Pompeyo al fin desarmó sus voluntarios y aceptando las ofertas que le hicieron. (2) se fué à Roma. terminando asi la guerra.

<sup>11</sup> La única que se le atribuye es la que descubrió D. Bernarde de Estrada, que segun la descripcion de ella en el Diccionario num mítico de Gusseme, tenía cabeza varonil barbada, MUNDA y al reverso sin epígrafe. Esinge.

El mismo Lépido uno de los triunviros, sué el que se comisiono en dar este paso. Puede comprenderse que la cuestion era mas seria de lo que parecía.

Paz general de la nacion. Era Española ú Octaviana.

Octavio sobrino é hijo adoptivo del difunto César que tambien habia venido á España cuando la guerra de Munda, á pesar de sus pocos años, tan zagaz y afortunado como el tio, tardó muy poco en desprenderse de sus cólegas, quedando solo en el poder nombrado Cónsul aun antes de tener la edad legai para ejercer tan distinguido cargo.

Elegido despues emperador, puede decirse que su gobierno fué el de mas esplendor y mas grandeza que tuvo en muchos años la ciudad eterna; mereciendo de sus subordinados el título de Augusto, Soberano, Pontifice, Censor y padre de la patria, en cuyo tiempo al decir de un moderno histori dor: (1)

La Etiopia pide la paz, los Parthos aterrados envian los estandartes cogidos, á Craso y todos los prisioneros romanos: los indios buscan la alianza de Roma; el Egipto y la Siria se declaran provincias del

<sup>(1)</sup> D. Antonio Sanchez Osorio, Profesion Militar.

Imperio. El Asia menor, la Grecia y la Panonia (hoy Hungria) reconocen por soberano al que lo era de Italia; los reyes de Judea y de Armenia reclaman su protección al mismo, las armas imperiales son formidables para los Grisones; y otros que de grado ó por fuerza tuvieron que a loptar sus leyes.

Octavio, pues, imperó en unos estados que teman por límites al N. el Rhin y el Danubio, al E. el Eufrates, al S. la península arábiga, las catarates del Nilo y el monte Atlas y al O. el Océano Atlantico.

Mas como siempre hay descontentadizos, siempre fué tan pesado el yugo de un estrangero, no tardaron en España en volver á levantarse varias provincias en contra de los romanos.

Toda la parte Norte de la Iberia hallábase insurreccionada, y como a juí fuera tan fácil estenderse el movimiento á las demás provincias. Octavio que se consideraba vencedor de todos sitios, no dió lucar à que el grito de independencia adquiriese mucho cuerpo.

Preparó un ejército considerable, se presentó en la península cuando menos se pensaba atacando á un mismo tiempo la Cantabria, Asturias y Galicia.

Poco tardó en vencer porque á las mayores fuerzas de su ejército se unim los conocimientes milatares. Así que traidos los sublevados á un terreno ventajoso, si bien á costa de trabajos y tener que de air to la la juventud de estas provincias, que con al fin terminar por completo la conquista de un país siema, modelo de valor. Electad e independencia.

Sometidas las provincias y acalladas las exigen-

cias de los pueblos. España quedó tranquila y vencedor y satisfecho se retiró á Tarragona en de construyó un magnifico palacio.

Administró justicia y atendió à las provincias con cumplia à un soberano cuando sabe serlo. En tod partes le adulaban y querian, él por la suya procraba satisfacer las reclamaciones que eran justas.

Transformó la organizacion política y civil de le paña disponiendo que quedase tributaria del imper y sacó de ella un cuerpo de tres mil indigenas paque le sirviesen de custodia.

Creó, para el orden cronológico de la historun nuevo punto de partida á que denominó Era Espñola. (1)

Los Tarragonenses le dedicaron templos y aras; y como le consideraban el vengador de César, plos muchos caballeros que á sus manes había sacticado, fueron varias las poblaciones que en España in taron á Tarragona, construyendo templos y Aras dedicación á Julio Divo.

Tal fué Laurus, que á pesar del estado de puria en que se hallaba el órden Arundense le egió un precioso templo, de cuya dedicación nos informado la lápida que cité en la pág. 121 (3)

<sup>(1)</sup> Empezò á contarse el año 38 antes de J. C.

<sup>(2)</sup> El ya citado D. Tom's Beltran Soler.

<sup>(3)</sup> El hallazgo de esta l'ipida encontrada en el muro principide nuestra primera iglesia, revela su remota antigüedad. ¿ Qui sino los romanos pudieron poner esta piedra sobre la puerta este templo? ¿Fueron los godos? No es posible ¿Y los áral colocarian sobre la puerta principal y en el interior de su mequita una dedicación à Julio Divo? La piedra, pues, está allí de de la construcción del muro.

Y no debemos sospechar que tanto sacrificio hicieran los de Laurus por recebrar el honor que habian perdido. Bien se vé en su dedicación que ni siquiera dan su nombre al Municipio; el mal estado de sus fondos, lo ruinoso de la población en su conjunto y el mal trato sufrido en la guerra postrera, habian disipado ya sus ilusiones y al levantar tan costoso monumento no le acompañaba el interés sino el quedar bien puestos con Octavio.

No reclamaron los privilegios que correspondian al Municipio, porque ya los caballeros componentes de la órden de su nombre habianse trasladado á Acinippo y otros puntos, ó quien sabe si en ciernes ya abolición de los Comicios, de que los caballeros em tan partidarios, no se cuidaban ya de sus perdidas preeminencias.

No sucedió así, segun parece en Acinippo. La mis-Ara que tenian erigida á su Dios Marte, la dedin à César, haciendo ostentacion en ella del nomque llevaba la ciudad el dia de la batalla. (1)

# C.ESAR MUNDNSIMN (

I enya ultima letra ha diidado todo el que la ha visto, cre-

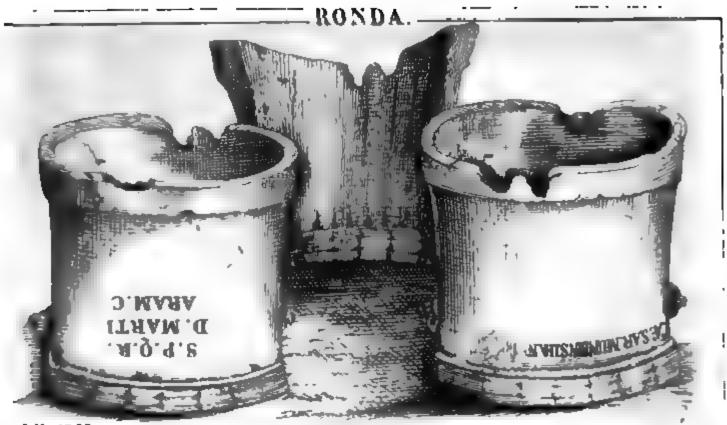
Lástima que los de Laurus no hubieran hecho lo mismo, puesto que al fin por su morosidad y negligencia en no haber citado á Arunda en su dedicación á Julio Divo, hemos tenido el gran disgusto de que Plinio al escribir su memorable obra, ni siquiera recordase la asistencia del Municipio Arundense si bien hace lo mismo con los de Caraccam Amalo-

lo mas pròximo, permitiendome la traducción final de las letras enlazadas.

En ellas, pues, se describre claramente una E cuyo palo primordial sirve de apoyo para formar una II, a quien se agrega luego un auxiliar que constituye una A Luego tendremos claramente Era Hispànica Año. Y suponiendo una I la letra que hay dudosa, habremos comprendi lo exactamente que es e Ara se dedicò à César por el Sena lo y pueblo Mundense, en cuyas categorias se dividan los municipios, como se dijo en la pág. 121 en el año primero de la Era Española. No debiendo llamarnos la atención el casado de les caracteres, porque necesariamente el artista hubo de hacerio à consecuencia del pequeño espacio que tenía del uno al otro mañon ò asa del Ara, porque no babía de rieze ar esta dedicación con la que al lado opnesto aparecia hecha al Dios Marto. Coroborando este juicio el advertirse claramente que la incripción era mas larga, si bien no se pueden rastrear las demas letras.

Verdad que en este epígrafe se hallan algunos caracteres que à juzgar por las esplicaciones de Cemanio en su Ortografía Latina al lai lar de los dipioneses y de la U vocal y consonante, pudiera que lar alguna cospecha; pero esta desaparece al recuerdo de las im caciones que hizo Augusto en el arte de escribir, y acaso la chope im de algunas de sus cotas en el presente escrito, no jiene nada de particular que facra etra adulación, por mas que no se acogiesen luego; si bien el casado de les letras lo hubo siempre como muestro al pid de la última lámica de este libro,

Tiene dicho monamento 3 metros 20 cent.metros de circulferencia y 72 centametros de alto; conservando todo su interier unas



4.a prodeden de Mynda (Ronda la vieja) existente en Ronda



o existente el "Ronda la vieja Munda



bricam, Illiam, Calpen y Clunia, que sabemos que lo fueron como lo demuestran las inscripciones y monedas que lo evidencian suficientemente; (1) pero habrían dejado ya de serlo, bien por las razones que concurrieron en Arunda, ó acaso por los fuertes sacriticios que se exigian á los que querían conservar el derecho de ciudadanía. (2)

Esto sin embargo, España desde entonces, aunque sojuzgada por el poder romano, empezó á distinguirse y á adquirir un gran renombre por su industria, su floreciente agricultura y sus ganados: y muchas otras disfrutaron de iguales beneficios.

No quedando ya foco ninguno de guerra ni de encono contra los romanos, se fué Octavio, no sin dejar gratos recuerdos entre muchos de los que le fueron enemigos.

estras que partiendo del centro buscan el borde superior del vaso, y por bajo de las cuales se registran las ranuras ò incisiones propias para la colocación de algunos hierros sostenedores de los combustibles. Es de piedra berroqueña, cosa que ha llamado á algunos la atención sin recordar seguramente que los mármoles y jaspes no resisten la impresión del fuego.

<sup>(1)</sup> Estos Municipios están citados en varias obras, entre ellas en ja Hist. de la Legisl. que mas de una vez he referido.

<sup>2)</sup> Los españoles que querian alcanzar el titolo de ciudadanos remanos, tenían que renunciar á tolos los derechos de familia, sur poder ni aun heredar, sin un otro privilegio, en cuyo caso tenan que pagar al estado un cinco por ciento, que despues so com hasta el diez; y para pertenecer á la orden de caballeros de caballeros de tener de centa sumas de consideración, segun la categoría de Municipio. Plusio

## **!!!**.

El recuerdo de las proezas de Sertorio, la manera con que España defendia su libertad, ó quien sabe si las miras ulteriores de alguno de los coniponentes del gobierno que había en Roma, contribuyó á que el Senado decidiera el envio de un emisario que político y sagaz venciera á Sexto, no con las armas en la mano, como en otras ocasiones porque ya era imposible á la altura en que se haliaba, sinc ofreciéndole la devolucion de los bienes secuestrado á su padre, y el comando de la armada de su pa tria; con tal que desistiese de la guerra. (1)

Pompeyo en este instante debia todo cuanto era. Un pueblo que tenía dificultad en someterse por cliente de un patrono que supicale defenderlos. Un pueblo en fin que denominaba & Marco, Flamen Ain su tutelar y Pontifice perpétue porque no había otros honores t altos que pudiese tributarle

Y sin embargo, no creamos que lo hiciera todo el pue qu los hombres y las sociedades han sido las mismas siempre.  $\eta_{c} \frac{q_{0}}{q_{0}c}$ era mas que obra de Pompeyo y he aqui porqué aparece a  $d_e \frac{1}{G_1}$ tado el honor que la ciudad acordaba, mientras que el agrac, sin pagò de su dinero la ovacion en cambio de titulos que cran norarios solamente. dar es.

(1) Apiano De Belis Cir. lib 3.



de j

-17

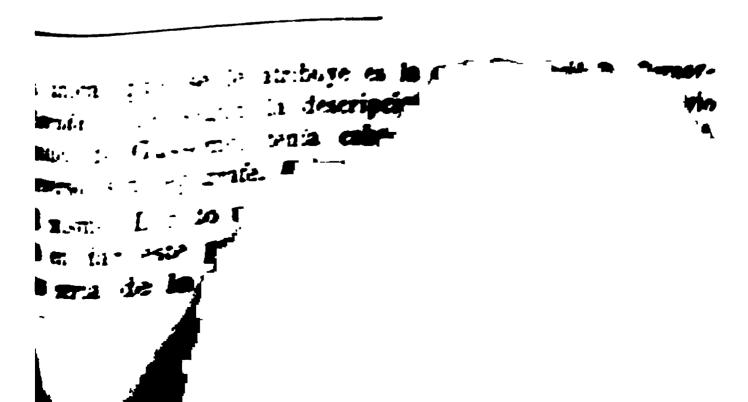
Bien pudo Pompeyo en estas circunstancias pedir nto quisiera, porque la posicion en que afortunanente se habia puesto, le daba holgura para ello; sus exigencias se limitaron à muy poco. Era eroso y desprendido y solo pidió una gracia à de las ofertas que le hicicron.

Esta fué, que los nombres de los pueblos en quo r había vencido á su hermano Cneo y con él partido, y el buen nombre que llevaba su famiquedasen para siempre en el olvido, conservando que él les había restablecido.

Prueba es de que alcanzó lo que pidiera, cuanpesar de diez y nueve siglos trascurridos, no podido averiguarse con certeza en donde fuera la. y ni aun los mismos escritores de squel no nos dijeron donde estuvo.

tancia que acredite su existe dato alguno de tancia que acredite su existencia, á no apreciar anto valen las noticias que debemos á personas alles, que hasta ahora no han podido desmenter mas que en contra se ha venido trabajante Ara de que nos hemos ocupado.

in descrino sus voluntarios y acepas aferras que le hicieron. (2, se sué à Rominamila asi la cuerra.



Paz general de la nacion. Era Española u Octaviana.

1

Octavio sobrino é hijo adoptivo del difunto César que tambien habia venido à España cuando la guerra de Munda, à pesar de sus pocos años, tan zagaz y afortunado como el tio, tardó muy poco en desprenderse de sus cólegas, quedendo solo en el poder nombra lo Cónsul aun antes de tener la edad legal para ejercer fun distinguido cargo.

Elegido despues emperador, puede decirse que su gobierno fué el de mas esplendor y mas grandeza que tuvo en muchos años la ciudad eterna; mereciendo de sus subordinades el título de Augusto, Soberano, Pontifice, Censor y padre de la patria, en cuyo tiempo al decir de un moderno histori doc: (1)

La Etlopia pide la paz, los Parthos aterrados envian los estandartes cogidos, á Craso y todos los prisioneros romanos: los indios buscan la alianza de Roma; el Egipto y la Siria se declaran provincias del

<sup>(1)</sup> D. Antonio Sanchez Osorio, Profesion Militar.

Imperio. El Asia menor, la Grecia y la Panonia (hoy Hungría) reconocen por soberano al que lo era de Italia; los reyes de Judea y de Armenia reclaman su proteccion al mismo, las armas imperiales son formidables para los Grisones; y otros que de grado ó por fuerza tuvieron que a loptar sus leyes.

Octavio, pues, imperó en unos estados que tenian por límites al N. el Rhin y el Danubio, al E. el Eufrates, al S. la península arábiga, las catarates del Nilo y el monte Atlas y al O. el Océano Atlantico.

Mas como siempre hay descontentadizos, siempre fué tan pesado el yugo de un estrangero, no tardaron en España en volver á levantarse varias provincias en contra de los romanos.

Toda la parte Norte de la Iberia hallábase insurreccionada, y como a qui fuera tan fácil estenderse el movimiento á las demás provincias. Octavio que se consideraba vencedor de todos sitios, no dió lugar á que el grito de independencia adquiriese mucho cuerpo.

Preparó un ejército considerable, se presentó en la península cuando menos se pensaba atacando á un mismo tiempo la Cantabria, Asturias y Galicia.

Poco tardó en vencer porque á las mayores fuerzas de su ejército se unim los conocimientos militares. Así que traidos los sublevados á un terreno ventajoso, si bien á costa de trabajos y tener que en air to la la juventud de estas provincias, puco al tin termmar por completo la conquista de un país siemo, modelo de valor, libertad e independencia.

Sometidas las provincias y acalladas las exigen-

Crinito Trajano (1) adoptado por Nerwa, fué el primero; y España entera bendijo su reinado.

Elio Adriano le siguió en el mando; pero tambien debia tocarle á algun hijo de la escabrosa sierra que motiva este relato. Marco Aurelio que, si nó natural de España era nieto de Annio Vero, hijo del Municipio Sucubo (2) entró á reinar y pronto este rincon fué colmado de infinitas larguezas y adornado de famosos edificios, siendo uno de ellos el Pretorio que mandó fundar en Munda. (3)

Acaso á la tolerancia de estos tres Emperadores se les deba el notable incremento que tomó en España, el cristianismo, en donde tanto fructificó el Evangelio y en donde los discípulos de Santiago y de S. Pablo fueron seguidos de varones esclarecidos, entre los cuales se distinguieron S. Eugenio discípulo de S. Dionisio Areo-

<sup>(1)</sup> De Itálica junto á Sevilla, nació año 52 de J. C.

<sup>(2)</sup> El autor de las conversaciones malagueñas Sr. D. Cristobal Medina Conde habla de este Municipio en su tomo 2. Sucubo, dice, es de la Serrania de Ronda, por mas que lo dificulte el P. Florez.

<sup>(3)</sup> Ne debemos estrañar que Marco Aurelio que gobernó el Imperio descientos años desques de la batalla de Munda, llamase con tal nombre á esta ciudad en los momentos de obsequiarla con ese monumento, siendo así que Plinio que escribió mucho antes de este reinado, no dice con certeza donde estaba, porque ya sabemos que bien por darle mas realce, por elegancia, ó acaso porque con ello se enaltecian los pueblos, en todo tiempo fué costumbre hacer alarde de los nombres mas antigüos que llevaron. Y tanto menos es esto de estrañar, cuar to que los Emperadores de Roma que eran españoles pudieron denominar alguno de sus pueblos con el nombre que los Romanos le habían dado mas bien que con los suyos primitivos; mucho mas si como Aurelio eran conocedores de la historia y de las letras.

pagita y fundador de la catedral de Toledo, S. Marcio que fundó la de Evora, S. Torcuato la de Guadix (1) y otras muchas que se vinieron erigiendo en la peninsula, donde al traves de la asquerosa lepra que cubria al paganismo, cábenos la gloria de que el primer concílio de cristianos en España se celebrase en nuestra Andalucia, siendo Illiberis (2) la ciudad primera que vió reunidos diez y nueve obispos, treinta y seis presbíteros y muchos diáconos. (3)

La promocion de este concilio en nuestro reino, habla muy alto en favor de la remota antigüedad que la doctrina ortodoja se tuvo en Andalucia.

Los Obispos no eran ya bastantes à ejercer les oficios inherentes à su digninad: y era preciso autorizar à los presbiteros para que predicasen, absolviesen, impusiesen penitencias y cubriesen todos los cargos espirituales.

Hacíase necesario establecer reglas disciplinarias y acordar los medios de evitar las profanaciones de los templos y de las sagradas imágenes, á cuyo fin se dispuso que no se pintasen en la pared.

Estas y otras saludables disposiciones en pró del alma y de la buena sociedad, fueron el objeto del Concilio Illiberitano, celebrado el dia 15 de Mayo, el cual quedó firmado por todos sus componentes, entre ellos LEO presbitero de Acinippo y JANUARIO, de

<sup>1</sup> Colección de Cánones de la Iglesia española por D. Juan Te-11 y Ramiro.

<sup>2)</sup> Población que existió junto á Granada en la sierra llamada con Elvira, en donde todavia se hallan sus ruinas.

<sup>3</sup> D. J. T. y Ramiro, antes citado.

**—146**—

Laurus (1) á los cuales les tocó firmar entre los de Ateva y Barve. (2)

<sup>(1)</sup> Perdone el autor que dijo que mal podria un castillo mandar representante á este concilío, pues esta poblacion, aunque pequeña, no lo era tanto que no pudiera tener una iglesia y para ella, un Abad o sacerdote que pudiera concurrir á esta reunion, porque si bien la doctrina católica dice que solo tienen voto decisivo en los concilios generales los prelados mayores, tambien dice que por privilegio y costumbre pueden emitirlos los abades y presbiteros en los Sínodos provinciales y diocesanos. Coleccion de Cánones ya citada. Y con respecto á que el Lauro que cita este concilio fuera Lora, pueden verse las inscripciones encontradas en aquella poblacion en que se nota que su nombre verdadero era Axate, Municipio que tomo el sobrenombre de Flavio, en honor de Vespasiano. Así que en las lápidas que citan Caro, Mendez, Grutero, Muratori, Morales, etc. aparece titularse Municipium Flavium Axatitanum,

<sup>(2)</sup> La población de Ateba existe aun, con el nombre de Teba, á 5 leguas N. de esta ciudad de Ronda; pero el Barbe á que se refiere el concilio ha dejado de existir. Solo se sabe de unas ruinas que se encontraron en la boca del rio de su nombre, que hoy decimos Guadiaro, de las cuales se estrajeron dos inscripciones romanas, la una puesta al Dios Marte y la otra á L. Fabio Cesiano, que segun el autor de las Conversaciones Malagueñas, que lo cepia de nuestro anticuario Fariña, se pusieron en el año 1636, en la puerta de tierra en Gibraltar; y tambien junto á Antequera se encuentran otras ruinas que se cree correspondieron á la antigua Singilia, en las que se han hallado lápidas donde se lee en alguna de ellas, SING. BARB. Por lo que se cree un cognombre de la misma Singilia.

a(p+q) + (p+q) + a(p+q) + a(

## TERCERA PARTE.

Venida de los bárbaros.

I.

Al concilio de Illiberis estaba reservado el cambio general de España; tras de los Cánones disciplinarios que allí se discutieron y acordaron, venía la destruccion del paganismo. Así que vemos á Ossio, Obispo español de Córdoba, segundo que había firmado aquel acuerdo, ponerse en marcha predicando la caridad cristiana y el espíritu evangélico, minar el politeismo, dejándole tan frágil que el imperio bamboles y la patria de los Césares amenaza desplomars.

La Providencia no podía sufrir los ultrajes de la romanos y las ordas de la Germania, tomaron sin mberlo, la venganza del Altísimo.

Enjambres de hombres salen del centro de Europa como queriendo devorac á los paganos. Roma
perseguía la doctrina del crucificado, y aquellos hombres guiados por un impulso incomprensible, tomaban
la demanda en favor de la humildad y la virtud.

Alarico, jefe principal de aquellas huestes las conduce á la capital del imperio romano, atropella la ciudad, y respeta á los cristianos: ¿qué cambio es este que como por ensalmo viene á escudar al perseguido?

Mas ay que en tanto que eran defendidos los cristianos que había en Roma, otras tres razas de bárbaros distintos, aunque de la misma procedencia. saltan los Pirineos invadiendo la península española, é introduciendo en ella el mas espantoso desconsuelo-Vándalos, Alanos y Suevos, se llamaban. y España desde entonces no podía decirse Romana, Sueva, Vándala ni Alana. Los nuevos invasores se apoderaban hoy de una ciudad, que mañana abandonaban y ellos se repartian á su capricho el terreno que tomaron.

Roma no podía acudir á contenerlos ni siquiera á defenderse, porque, como ya tenemos dicho, era invadida por los Visigodos, y su Emperador Honorio débil y «flaco» para el gobierno del Estado, mas tendía á la alianza con los mismos que le disputaban el poder, que á procurar por sí, ni sostenerse, ni hacer valer en nada sus derechos.

Retiráronse por fin los Godos, dejando Alarico de existir á poco tiempo; para cuyo relevo nombraron rey á Ataulfo, cuñado del que acababan de perder, el cual se ofreció en amistad á Honorio, porque cuando su entrada en Roma hizo esclava á una hermana suya y la había escogido para esposa.

Casóse, pues, con ella y en deseos de auxiliar a su cuñado, se declaró en favor de la ciudad veneida.

Ya no eran los visigodos los destructores del imperio, eran los aliados de la caduca Roma y fueron á la vez los que vinieron á España, (1) con el fin de castigar y someter á los alanos, suevos y vándalos.

Ataulfo se apoderó de aquel terreno á que hoy decimos Cataluña y Aragon, de donde por entonces no juzgó prudente pasar mas adelante; pero el carácter belicoso de los que venía comandando, no pudo someterse á la quietud y esto bastó á que uno de los suvos le matase.

Su hijo Sigerico fué proclamado en su relevo; pero los asesinos solo le permitieron nueve dias en el poder y dándole la muerte eligieron á Wália que se había quedado en Poma; y con efecto, Wália se puso al frente de los suyos para seguír la tarea que Ataulfo había emprendido, y combatiendo á los estraños, hizo que todos se refugiasen en la parte de España, á que decimos ahora Galicia.

Terminada, si así puede decirse, la mision que con Honorio había pactado, recibió, la Aquitania, de donde le proclamaron rey sus soldados.

Seguia tranquilo en su capital Tolosa, cuando los vándalos, gente soez y revoltosa, se corrieron otra vez en busca de la Bética, llamándola Vandalia ó Vanda-

<sup>(1)</sup> No se descubre con certeza si vino Ataulfo à España por impulso propio ò por convenio con Honorio.

lucía, si bien talando sus campos y destruyendo las mejores poblaciones.

Afortunadamente un conde que tenía algunos agravios de su reina, los contrató para levantar guerra en el África, á donde se fueron, no sin dejar recuerdos de sus brutales despedidas.

Mas no parecia sino que el setentrion habíase dado á vomitar hombres. Centenares de millares de guerreros comandados por Atila, á quien la historia llama Azote de Dios, habíanse propuesto conquistar á todo el mundo, y sin temor á los demás, sin miedo á los distintos climas, se repartieron en distintas direcciones, sembrando en todas ellas una consternacion aterradora.

Dirigióse al fin sobre las Galias con setecientos mil soldados, pero ya los godos y romanos se habian unido para rechazarlos.

Reunidos pues, marcharon á esperar el rudo ataque que les amenazaba y afortunadamente salieron victoriosos.

Cerca de Chalons se ofreció un espectáculo maravillosamente horrible; ciento sesenta y dos mil cadáveres quedaron en el campo, y aun el mismo Atila hubiera perecido á no morir el desgraciado Teodoredo rey de los godos, pariente y sucesor de Wália.

Mas, causa hastio mirar los repetidos crímenes, los males infinitos que venian pesando sobre los vencedores de aquella lucha que amenazaba devorarlos.

Volvamos pues, á nuestra historia, y veamos que hacían en tanto los suevos que como atrás digimos, quedaron posesionados de Galicia.

Rechila, á quien eligieron rey luego de la muerte de su gefe principal Hermenerico, abrazó la religion cristiana, á cuya imitacion se bautizó su pueblo (1) y viendo que los romanos ni sus auxiliares, por sus particulares atenciones, no pudieran impedirle hacer cuantas escursiones le sugeria su ambicion, estendió cuanto pudo sus dominios poniendo en Braga, ciudad hoy de Portugal, el asiento de su mando.

De allí vino estendiéndose á tomar toda la Bética, y Acinippo y Laurus quedaron sometidos á su órden como quedarian los demás pueblos de esta sermanía; (2) conquistó tambien á los romanos mucha parte de la region cartaginesa.

Con dicha señal. como nos dice Argote de Molina en su nobleza de Andalucia, al hablar de la fiesta del triunfo de la Cruz, confesaban los cristianos la divinidad de Cristo igual con el Padre que era lo que negaban los Arrianos en su secta.

De estos ladrillos se encontrò el siglo pasado un depòsito en el mencionado sitio, por un labrador de esta ciudad, el que los rivirtiò en la casa que estaba construyendo en el llano del Socorro.

Sin duda los abandonaron por los años 161 en que el apôstata Aiaz condujo al arrianismo dejando el Crismon, como le llama Don Auctio Fernandez Guerra en el Diccionario inserto en el Fuero de

<sup>(1)</sup> S. Isidoro, Arz. de Sevilla.

Particular en el partido de Peinao y llanos de Aguayo, se encuentran unos ladrillos con la inscripcion siguiente; bracari vivas cun tens: los cuales contienen en el centro una X cimerada por una P y las iniciales griegas La ca, que segun parece no son otra cosa que lápidas sepulcrales de les que usaban los primeros cristianos, cuyas afectuosas salutaciones nos describe Cèrar Canté en la Colección de Monseñor Marini, al habiar de las Catacombas. Y siendo Braca ó Braga la Capital de los suevos, en este tiempo, era muy natural que adoptasen ese nombre todos los que dependieran de aquella. Así como lo es tambien que ningun otro llevase el algetivo Bracaris mas que aquellos, y por este solo tiempo.

Habian los hijos de Teodoredo heredado las propiedades de su padre, en cuyas posesiones entraban las provincias que Wália habia dominado y sometido en la nacion hispana. Todos tres hijos se declararon con derecho á la corona, mas los soldados eligieron al mayor y Torismundo fué levantado rey.

Un fratricidio abrió las puertas del reinado á su hermano Teodorico, quien conservando, con el Emperador de los romanos, las mejores relaciones, recibió proposicion de si queria atacar á los suevos tomando en pago de sus gastos las provincias que pudiera reconquistar.

No eran necesarias tantas ofertas para que Teodorico, que ambicionaba erigir en Monarquia sus dominios en España, so pretesto de que los suevos les amenazaban al atacar á los pueblos que eran de Roma cuya agresion no debia disimular porque al fin eran sus aliados, mandó sus embajadores, los que para desgracia de Rechiario sucesor del anterior Rechila fueron malamente recibidos y tratados.

Avilés, y con él el Lábaro, y las iniciales Alpha y Omega, distintivo especial de los catélicos, con el cual daban á entender el nombre de Cristo nuestro señor y de cuya divinidad son atributo y propiedad como Él mismo lo dice en el Apocalipsis.

Esto bastó para completar el plan de Teodorico. Los embistió inmediatamente y Rechiario prisionero en la primer batalla que libraron el año 456 de nuestra era, fué luego degollado; y perseguidos los suevos hasta la ciudad de Braga, quedaron todos sometidos aunque en derecho de elegir nuevo monarca tributario de Teodorico, constituyendo así, sino una Monarquía goda, la base que debía servirle de cimiento.

Guerras intestinas y luchas criminales, sin embargo, promovidas las mas veces por personas incapaces de llevar la diadema del Estado, si ya puede llamarse de este modo, motivaron de contínuo la sangrienta ocupacion de las provincias españolas; en las que continuaron siendo reyes aquellos á quienes les correspondia, hasta que el pueblo unido con los grandes, que á la par que los pecheros eran tratados al capricho, eligieron para que los gobernase los unos á Agila y los otros á Atanagildo, que mas sagaz, astuto ó despreocupado que el primero, procuró buscarse medios bastantes para vencer á su contrario.

Ofreció al Emperador de Oriente Justiniano todas las costas españolas desde Cálpem (1) hasta Valencia, con cuya oferta no tardó en recibir buenos auxilios y un gran cuerpo de soldados bizantinos. (2)

Los griegos, pues, unidos con los de Atanagildo, acometieron á los acaudillados por Agila que tuvo

<sup>(1)</sup> El Peñon á que hoy llamamos Gibraltar.

<sup>(2)</sup> D. Modesto Lasuente.

que escapar desde Sevilla donde estaba, hasta Mérida, donde los suyos mismos le mataron.

Dueño al fin Atanagildo de la corona goda (en 554) situi su corte en Toledo, diligencia que hasta entonces no había practicado ningun otro, y alli permaneció tranquilo, siendo un modelo de amor á sus vasallos y el verdadero tenedor de la justicia; pero agradecido siempre al favor que había recibido de los que vinieron de Bizancio, acaso les toleraba mucho mas de lo pactado. (1)

Los griegos pues, posesionados de las costas procuraban consolidarse y como ya eran católicos y por lo tanto enemigos del arrianismo que era lo que seguian los godos, tardaron poco en entenderse, con los hispanos-romanos de toda la Andalucia y á poco tiempo los dueños de las costas empezaron á estender sus poblaciones, y á la vez que se metian tierra adentro, atraian á su partido á los godos descontentos siendo un foco que insensiblemente se multiplicaba, incitando á sus vecinos á levantarse independientes.

Se creian con mas derecho que ningunos, como procedentes de los griegos fundadores de algunos de los pueblos de la Bética, y ya por la persuacion ó por la religion y trece años de constante lucha, es lo cierto que, segun el P. Mariana, se apoderaron de toda Andalucia, campeando del uno al otro mar.

Acinippo, pues, vino de nuevo á poder, si nó de aquellos que lo habian erigido, en el de otros que

<sup>(1)</sup> Hay motivos para sospechar que esta tolerancia fuera una indirecta protección al cristianismo que tanto se había relajado à consecuencia de las doctrinas de Arrio, pues segun algunos. Atanagildo, aunque de oculto, era católico

amantes de las glorias de los suyos, restauraron, como es de suponer, el nombre que los griegos le impusieron y hé aqui otra vez á Runda, borrando para siempre el nombre Munda, que ha traido tanta confusion y tanta controversia.

Runda fué lo que antes había sido (1) y de qui la desaparicion de todo lo que oliera á Roma.

Y no nos maraville tanto cambio y tanto nombre sobre un pueblo; porque ¿á cual no le sucedió lo mismo?

Si mi objeto se redujera puramente á buscar la concordancia de este sitio con la antigua Munda, pudiera entrar en otras reflecciones que fueran de mas fuerza. Solo diré que el estandarte de la Cruz, el Evangelio del Crucificado, tomaba un incremento estraordinario y Runda y Laurus siguieron en sus ritos religiosos porque no tenian enemigos que quisieran evitarlos ni profanar sus templos. (2)

<sup>(1)</sup> Algunos escritores llevados por este nombre aplicaron á la actual ciudad de Ronda los datos que encontraron, suponiéndola Teatros, circos, juegos circenses y crecido número de torres de defensa, siendo así que la pequeña circunscripcion de su antiguo recinto, si bien la constituia en inespugnable, no pudo contener semejantes monumentos, como habrá lugar de ver en las obras que los árabes le hicieron.

<sup>(2)</sup> La doctrina de Arrio había invadido la Bética como langosta destructora de la fé en Jesucristo.

Como la corona gótica, á consecuencia de lo ocurrido en el último reinado, se había hecho electiva nuevamente, se despertaron tales ambiciones y tal confusion en la península, que á la muerte de Atanagildo estuvo el trono vacante cinco años (¹) sin que los grandes hombres pudieran acordar á quien elegirian.

Al cabo recayó la eleccion en Leovigildo, décimo quinto godo que en España llevó el nombre de rey, pero que debería decírsele el primero porque en realidad á él se le debió la unidad de la nacion.

Era arriano, y como los suevos se habían hecho católicos desde que su rey Cariarico y su hijo Teodomiro, merced al esquisito celo de S. Martin. abandonó del todo el arrianismo, (año 559) se vió en el medio de los que consideraba como enemigos de su patria, aunque no lo fueran mas que por la religion que profesaban.

Verdad és que no debía mirar con buenos ojos el que otros disfrutasen un pais que le pertenecia, ni que los suevos conservasen lo que habían detentado en la nacion.

Animado pues. en el empeño de despojar á to-

<sup>(1)</sup> Lafuente, Hist. de Esp.

dos los estraños de aquellas propiedades que él juzgaba que debian pertenecerle, resolvió acometer primero á los mas fuertes que eran los imperiales, y
victorioso siempre, consiguió apoderarse de Córdoba.
Baza y Málaga, no sin tener en todas ellas, y con
especialidad en la última, que desplegar todo el rigor de su carácter para poderlas someter. Haciendo
á veces que la sangre inundase los campos y los
pueblos-

En este tiempo, pues, fué la completa destruccion de muchos de los pueblos de la Bética que hubieron escapado del bárbaro atropello de los vándalos.

La comarca de Sábora, (1) como refiere el P. Mariana • sué terriblemente puesta á robo y tala • obligando á los vecinos á perder para siempre sus hogares.

Entonces fué la hora funesta para la opulenta ciudad Metrópoli de esta comarca. La memorable Mun-

La sierra de Sábora ò sea de Cafiete la Real, parte términos con los montes de Setenil y andenes de la Torre donde están las hazas de Munda, y frente á ella los restos de una poblacion romana que lleva el nombre de Munda ò Ronda la Vieja.

Mas despues en nuestra vecina villa de Cañete la Real se encontrò una lámina de cobre que llevaron à Sevilla, por la que aparece que el Emperador Vespasiano permitió à los vecinos de Sabora que pudiesen trasladar su purblo del serro en que se hallaba a la falda del mismo, no se supo que tal comarca ni poblacion hubiese por aquí existido. Confirmándonos el que debió pertenecer a el convento jurídico Astipitano, el descubrimiento hecho en el códice de Plinio, que cité en la pag. 101, nota primera, por Mr. Mommsen.

da, la ruidosa Acinippo, la restaurada Runda, pereció en estos momentos de desesperado encono.

No debió ser Runda menos fuerte ni fogosa que lo hubiera sido Córdoba, puesto que medida y comparada el área de ambos puntos, son iguales.

Córdoba, pues, fué destruida y sujetos los imperlales y los romanos-españoles á la mas completa esclavitud.

Igual suerte debió caber á Runda como lo demuestran sus ruinas.

Las monedas infinitas, (1) las armas, anillos, camafeos y multitud de objetos preciosos y de mérito que en todos tiempos se han sacado de este sitio, muestran suficientemente que su demolicion fué repentina. Y tanto mas lo muestran las lozas que sin detrimento alguno se encuentran todavía envueltas con los fragmentos que las cubren.

Pero de la desaparicion de Runda no se ocuparon los autores.

No fué sola una ciudad, fué toda la comarca de Sábora, toda la provincia de Málaga, la que sufrió en esta sangrienta lucha, y por eso el P. Mariana hasta desconoció en donde fuese la primera.

<sup>(1)</sup> La mayor parte de las que se encuentran y se han encontrado siempre, como tavo ocasion de inspeccionar el Sr. D. José
Oliver y Hurtado, que lo consigna en su viaje Arqueològico, son
imperiales, de las que hallò en una pequeña escavacion que mandò hacer, nueve de ellas, mientras que solo encontrò dos de Acinippo, que estaban reacuñadas sobre otras de diverso molde, dos
de Carteya, una de Vespasiano, otra de Gordiano, un Claudio gòtico, dos de Gordiano tercero y otras dos de Acinipo no sé si
con una ó con dos PP.

Laurus, el pequeño municipio Arunditano, aquella humilde poblacion cuyos vecinos tuvieron siempre por bandera el honor y el sosten de lo que habian jurado; eran leales defensores del catolicismo. y por ello tuvieron que sufrir el desagravio del feroz Leovigildo, á cuyas armas tuvo al fin que someterse.

Entonces fué cuando, conociendo el vencedor la gran dificultad que ofrecia el domeñar á las grandes poblaciones, dispuso que sus vecinos se dividiesen en distintos grupos, instalándose en diferentes partes.

En esta época és cuando entra la confusion con respecto á la poblacion de Laurus: pero no encuentro yo tal; Laurus en cuanto á su poblacion fué destruido pero no su castillo inespugnable, que no debió ser vencido sin una capitulación honrosa.

La gran Runda había sido demolida y los pobladores de ella habían de acogerse en algun sitio.

Las tres razas de que se componía su poblacion fueron acaso obligadas á vivir por separado, y de aqui la aparicion de tres nuevas poblaciones de que basta ahora no se ocupó la historia.

Porqué no hemos de suponer que la romana pu
stablecerse en la actual villa de Monda? (1)

¡No pudieron los griegos elegir la falda O. de Laurus (2) y los verdaderos españoles, los legítimos

<sup>11)</sup> En la villa de Monda, que se haya dicho, no se ha encontrado ningun pedestal ní objeto tan pesado que no se hubiera podido trasportar fácilmente. Y sancionada ya la no concordancia de Munda en Monda no es dudoso sospechar que las lápidas que allí se encontraron fueron llevadas de otro sitio.

El capitan D. Diego Hurtado de Mendoza viò en Ronda lá-1:des y objetos que, à su decir, pertenecian á Munda.

propietarios de la antiquísima Acinippo, haberse encargado de trasmitir á la posteridad el nombre de su pueblo, fundando oíro, cuya asonancia fuese á la vez la historia del suyo primitivo? ¿No pudo salir de aquí el nombre de Setenil?

¿No estamos viendo á estos tres pueblos conservarse lo que á aquellas ruinas pertenece? (1)

¿No se quejan todos los escritores de la carencia de antecedentes de la historia en esta década? Pues bien, esos antecedentes solo pudo adquirirlos Don Diego Hurtado de Mendoza, cuando á costa de su propio peculio, comisionó al griego Nicolao Sofiano que le surtió de cuanto pudo haber que á España perteneciera, en Tesalia y en el monte Atos.

Quien trajo á España los manuscritos de Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno, Cirilo, Alejandrino, Archímedes, Appiano y de Hieron, con que sué enriquecida la literatura Hispana, ese mismo, á quien tantos manuscritos apreciables se les debe, es el que dice en su historia de la guerra de Granada, que dos leguas mas acá de «adonde agora se situa Ronda, (2) sué la célebre batalla de Munda.»

Luego este eminente crudito de su época sabía que hubo otra Ronda antes de la que nos ocupa.

<sup>(1)</sup> Todas las inscripciones que se han hallado en Setenil, que describiré en su lugar, hablan de Acinippo.—Los moros decian que Setenil queria decir Satunas. Derivarian ellos Setenil de Acinippo, de Munda el Monda, de Unda Onda y de Runda Ronda? Creo esto lo mas probable como resulta de su idioma y su pronunciación.

<sup>(2)</sup> Téngase en cuenta que él escribió su obra en Granada.

¿Y quien podrá disputarle sus conocimientos en la historia de su patria?

Los Bizantinos al abandonar la Bética, atacados por Leovigildo y los valerosos esfuerzos de su nieto el rey Suintila, que llegó á lanzarlos de los puntos que conservaban en las costas ino se llevarían precisamente sus apuntes y con ellos la historia principal de este pais? pues esa es la razon porque me merece mas concepto el noble autor de la guerra de Granada, que mingun otro que se ocupe de este asunto.

Y téngase presente, que á él fué dedicada la obra en que Ambrosio de Morales dijo, que la gran Munda había sido la villa de Monda.

¿Y que opinó con respecto á esta villa el Gramadino?

Sus manuscritos griegos nada decian de ella, y por eso conjetura que fuera de fundacion morisca.

Y no debemos sospechar que á los vecinos de la estinguida poblacion de Runda los despojasen de las propiedades rústicas que cada cual tuviese. Si bien se les diseminó y privó de sus hogares, no se les quitaron sus derechos al terreno, como lo demuestra la declaración que hace uno de sus vecinos de los mas remotos tiempos. Por ella se descubre claramente que las propiedades, á que viene refiriéndose, no radicaban donde se hallaba el dueño, porque de ser así se hubiera redactado en otra forma, y hecho desaparecer tales escritos de adonde quiera que estuviesen.

Hela aquí la copia siel de su relato la cual se dice que se encontró en Monda:

EGO. T. BATILIVS. MVLTORVM
MONTIVM. AGRICOLA. ET. VBERI
TERRA. DIVES. ANNIVERSARIO.
DEAE. CERERI. SACRO. PORCA.
ILLI. MACTAT. BATILIO. PATRE
MEO. PERP. OBSERV. VT. III. IDUS
QUINT. VNO, QVOQ. AN. REDEVNTE.
PORCA. IMOL. ET PUBL. COLLEG.
EIUS. DEAE. DPVLVM DET. S.
FILIUS. MEVS. IN. TERMIS. CONSTITUTA
A. PRAET. MUND. MULT. PUB.
ILLIVM. PLECTAT.

No existiendo ya esta lápida en la citada villa de Monda, la he tomado de las conversaciones histórico-malagueñas que escribió el Sr. de Medina Conde pág. 111 del tomo 2., la que, segun declara, la copió de Ocon y otros que la traen; y es la misma que insertó en su Munda Bética D. Ildefonso Marzo, pág. 25.

Pero esta digresion me separa de mi objeto principal, invadiendo un terreno reservado á la posteridad ó á capacidades especiales.

Al pié, pues, de la demolida Laurus, en la falda del castillo que tanto dió que hacer á Leovigildo, situaron su nuevo albergue los vencidos imperiales, dando á su pueblo el mismo nombre del que acababan de perder, ó tal vez Onda ó Unda, puesto que llamaban Undo al rio que bañaba el pié del castillo donde se hubieron acogido.

~~~!~~

Viaje explorador en las ruinas de Acinipo-Runda, Munda-Acinippo, ó Runda la Vieja.

En el interin que Leovigildo sigue su espedicion de Tala, en tanto que este rey lleva á cabo su brutal esterminio contra los imperiales, y despues que vencida la heróica resistencia de Medina Sidonia, cae sobre Miro rey de los suevos, que le esperaba como auxiliar de los cántabros y protector de los católicos.

En tanto que este rey ciego de cólera yerma la nacion bajo el pretesto de lanzar á los extraños, que em lo mismo que perseguir al cristianismo, tenemos un espacio muy á propósito para ver las varias inscripciones y monedas que pueden todavía inspeccionarse, procedentes, y en las ruinas destinadas á llamarse Munda, Acinippo, ó Ronda la rieja.

Veamos como primera, la que se halla al lado izquierdo de la puerta de nuestro Ayuntamiento viejo, la cual, á solicitud del licenciado D. Macario Fariña, se trajo y mandó poner en el sitio que se encuentra, por el Diputado de esta ciudad. D. Juan de

Giles, cuando se hizo la portada de que se habla en la pág. 141

FABIAE MATRI
.:(1) FABIVS' VICTOR
TESTAMENTO STATVAM
PONI IVSSIT
ORDO' ACINIPPONENSIS
LOCVM DECREVIT
M. AEMILIVS S :: P :::::
STA::::::F :: RI::::::
P::

Su contenido no es de importancia alguna á nuestro objeto, porque habiendo sido Q. Fabio posterior á los cambios de nombre que sufrió la población, cuyos restos vamos á inspeccionar, naturalmente debe referirse á Acinippo y tanto mas si el encargado del cumplimiento de la restauración de la estátua fué M. Emilius Scipion, hijo ó nieto de Paulo Æmilio y de Cornelia Scipion, hija de Publio y de Scribonia, muger que fué de Octavio César.

Dirijámosnos de aquí sobre el camino de Sevilla, en la parte norte, á dos leguas de esta Ciudad de Ronda: halleremos un empinado sitio tajado, sin que un lugar accesible para entrar en una llanura de unas 60 fanegas de cabida. Este sitio cercado de anchas y fortísimas murallas de piedra me-

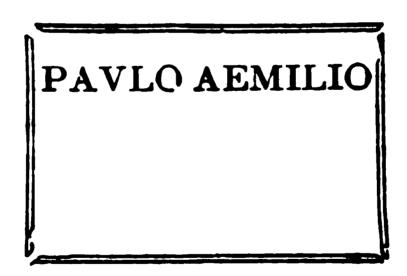
<sup>(1)</sup> La L que han puesto en este sitio los varios sujetos que han reproducido la inscripcion, no existe en los MSS. de Fariña que sué el inventor de ella.

nuda y mezcla derretida, como describe Vitrubio en su Arquitectura, contuvo una ciudad, que tenia tambien sus arrabales, cuyos ricos edificios se pueden apreciar en algun sitio por los sillares y mármoles labrados que suelen encontrarse.

No hallaremos ya uno de ellos que se encontró en las afueras de la poblacion, sobre los restos de un templo completamente destruido, en el cual solo pudo entenderse

### ······ MARTI ······

Sigamos ahora las instrucciones que nos da Fariña. en la pág. 20 de sus MSS.: hallaremos lo primero otro pedestal que, si bien los que últimamente visitaron las ruinas no pudieron encontrarlo yá, tenemos una copia fiel de él en la pág. 46 de los Diálogos de D. Juan de Rivera, que he citado, el cual lo trae en la forma siguiente, diciendo que no pudo leer en ella el resto de la inscripcion.



Esta es una de las principales inscripciones que podian contribuir á la resolucion del gran problema á que nos ha traido la falta de antecedentes con respecto á los variados nombres que llevó esta poblacion.

Pero como acabamos de decir que M. Æmilius Scipion fué el encargado de restaurar la estátua de Q. Fabio, á su madre, es evidente que se hallaba en este punto en el momento de erigirla y colocarla.

¿Y siendo M. Æmilio de la familia Emilia, no pudo este ó su padre existir de antemano en este punto y levantar una estátua á Paulo Aemilio en los dias de llamarse Munda la poblacion que nos ocupa?

He ahí porque, acaso maliciosamente se hizo desaparecer el completo de la leyenda, dejando ileso lo que podria tal vez contribuir al plan que se propusieron.

Continuemos las indicaciones de Fariña y hallaremos otra piedra, que és la misma que copió D. Juan
de Rivera, y de la que tambien nos dá razon Don
Cecilio Garcia de la Leña, y últimamente los Sres.
Oliver y Hurtado que la vieron, midieron y copiaron, declarando que en la actualidad se halla tendida junto al suelo y engastada en la pared de la
esquina izquierda, entrando por la puerta exterior del
cortijo de Ronda la Vieja; la que, segun informan, es
un pedestal de mármol de noventa centímetros de
alto y cincuenta de ancho, que contiene en letra
clara y bien formada esta inscripcion:

GENIO OPPI::
SACRVM
M SERVILIVS ::
ASPER [GENT...
SACROR :::
CVRIARVM...
D S P :

Los cuales copiaron igualmente la que se encuentra en la pared del corral de este mismo cortijo en que solo puede leerse

#### ::: ::: MILIVS SECVNDVS

Que claramente indica fuese acaso una dedicacion hecha en tiempo de llamarse Munda la ciudad, al padre del que, años despues, se encargó en el cumplimiento de la disposicion de Q. Fabio, cuando este marchó á desempeñar el consulado que ejerció en el año 743 de Roma, en que ya Munda se llamaba Acinippe.

Este otro, segun los Sres. Oliver y Hurtado, se halla en la mesa alta de las ruinas, el mismo que cité en la pág. 92

(Q) SERVILIO-Q·F (\*) C:::I.VPO PON TIFICALI: PATRO (NO)

es un fragmento de inscripcion que seguramente data de cuando el nombre de Munda se escribía en estas lápidas; pero ya sabemos que Servilio Scipion Impo era el casado con la hermana de los Pompeis, á cuyo influjo y proteccion deberían el haberse organizado en la region de Munda.

Hay en la mesa baja otros dos fragmentos de cincuenta y cinco centimetros de alto y treinta y cinco de ancho en las que solo se puede rastrear

#### ICVS-IV::: NI SER. AN

#### II H. S. E::::::L.

Que muestran suficientemente proceder de un monumento sepulcral de la familia Junia Servilia hecho poco despues de la estada de Octavio en España, como se muestra por la fecha, que no es otra que el año segundo de la Era Octaviana.

Ahora si queremos ver otra piedra que justificando esta Era, cite el año primero, bueno sea que nos lleguemos á la inmediata cuesta de leche, desde donde estuvo presenciando el rey Bogud cuanto aconteciera en la batalla de Munda hasta que destacándose de allí, vino á tomar el campamento de Pompeyo que fué lo que influyó al completo triunfo de los cesarianos, y en ella encontraremos una inscripcion sepulcral tambien, que segun han dicho los Sres. Oliver y Hurtado en sa mencionada obra, dice así:

# C. APPLEI APOL::::: VS AN, I. MES VIII H. S. R. S. T. T. L.

Mas donde seguramente se pudiera encontrar todo el secreto, és en los grandes pedestales que se
encuentran al lado de los restos del Templo, en donde precisamente existiría alguna cosa que hubo de desagradar, cuando tanto conato se puso por parte de quienes los destruyeran, siendo así que existian otros;
pero estas acaso les interesaba conservar. Solo dejaron sin lesion uno de ellos, en que se lee:

M. MARIO M. F. M. N. ::: IR FRONTONI POPVLYS ET CALLI. II

**YIR:::** 

:::: ENTE PATRONO OB

ME::: TA EX AERE

CO::::TO DD.

Se hace referencia en esta piedra de unos apellidos conocidos en España segun otras leyendas de dedicaciones espontáneas hechas por el pueblo, como se vé en Braga y Tarragona, al decir de Ambrosio de Morales.

Y como la familia Maria fué tan perseguida por Sila, no es muy duro presumir que el personaje á que la inscripcion alude hubiese buscado asilo en España en la época de Sertorio, y desde entonces se estendiese su familia en el pais.

En estos sitios se encontró el Ara de que hice referencia en la página 135 que debió pertenecer al templo de Marte Vengador, de quien era tan devoto Octavio César como refiere el Padre Vitoria en su Teatro de los dioses de la gentilidad.

El templo, segun Fariña en la página 22 de sus manuscritos, era cuadrangular, de unos cuarenta metros por cada frente, embaldosado con magnificas lozas de jazpe de mas de 20 centímetros de grueso todas iguales á las que invirtió el hábil maestro de esta Ciudad Francisco Cordon, en la portada que cité en la nota, puesta al pié de la página 141.

·Hállanse aqui varios lugares que parece haber pertenecido á patios que estaban enladrillados con locetas á imitacion de una baraja.»

En el año 1824 se hicieron en estas ruinas varias excavaciones bajo la dirección de D. Rodrigo Aranda, vecino de Madrid, las cuales no produjeron mas que porción de vasos lacrimatorios, lámparas y algunas urnas cinerarias en las que se descubrieron zarcillos y sortijas, y en otras empuñaduras de espadas y broches de mantos.

Tambien se halló un edificio cuyas ruinas manifestaban haber sido producidas por el fuego y entre los restos se encontraron varias piezas de una vajilla de búcaro, marcadas con el nombre de

## Q. F. SABINO.

Pero lo mas precioso de cuanto hay razon que se sacara en estas excavaciones, lo fué un cama feo de admirable trabajo: pues no siendo mas que del tamaño de media pulgada algo ovalado, tenia grabado un cuadro sumamente pintoresco en cuyo primer término se descubria una pradera y un sátiro que violaba á una ninfa, á la entrada de un bosque, completando el todo del dibujo unas nubes y celajes tan delicadamente cincelados que segun se vé en el diccionario geográfico publicado en Barcelona en 1833, no podia darse cosa mejor acabada.

Muchos de los anillos tenian ágatas rojas en cuyo centro era grabada la figura de un alacran, animalejo que se cria mucho en esto tierra.

Subsiste aun, parte del gran circo-teatro que tuvo esta ciudad, esencialmente, un soberbio paredon que si bien perdida la mezela que travó su canteria se sostiene por el peso in alculable de sus sillares.

Déjanse ver parte de gradas y la localidad que ocuparon las escaleras que daban comunicacion á los cuerpos altos de tan magestuoso monumento.

En todos estos lugares se descubren con frecuencia cosas nuevas así en monedas como en fragmentos de armas, vacijas, llaves, y trozos de piedra con algunas letras.

Debemos ultimamente al erúdito anticuario Sr. D. José Oliver y Hurtado, el descubrimiento de otro pedestal que halló muy cerca de los del templo, del que para dar el juicio que emití en la pág. 128, hize sacar un vaciado en yeso, que tengo en casa y cuya lectura es si bien incompleta por faltarle el angulo izquierdo superior es exactamente igual á la que dió dicho Sr. en su Viaje Arqueológico, pág. 71. á saber:

M. IVNI

L. N. GAL: TERENTI

SERVILIO. SABINO

IIVIR. FLAMINI. PON:

PERPETVO. C. C. PATRI!

PLEBS. ACINIPPONENS

PATRONO. OB. MERITA

STATVAM. D. S. P. DECREVI

M. IVNIVS. TERENTIAN VS

SERVILIVS. SABINVS

HONOR, VSVS. IMP. REM

Las monedas que se sacan todavia de este ter-

reno son muchas y de distintas clases, siendo las que mas abundan las del bajo imperio como lo justifica la nota que reproduzco al pié.

Juzguen ahora los sujetos competentes, en tanto que vamos á buscar el resultado de las proezas de Leovigildo.

La mayor parte de las que se encuentran y se han encontrado siempre, como tuvo ocasion de inspeccionar el Sr. D. José Oliver y Hurtado, que lo consigna en su viaje Arqueològico, son imperiales, de las que hallò en una pequeña escavacion que mandò hacer, nueve de ellas, mientras que solo encontrò dos de Acinippo, que estaban reacuñadas sobre otras de diverso molde, dos de Carteya, una de Vespasiano, otra de Gordiano, un Claudio gòtico, dos de Gordiano tercero y otras dos de Acinipo no sé si con una ó con dos PP.

## Continuacion de la Historia.

Había vencido Leovigildo. Los imperiales quedado sometidos, alli donde se pudo porque los godos no tenian Escuadra. Tratada treguas con el rey de los suevos Sugetos los sublevados en Orospeda y toda España en una aparente paz; pero la ambicion de este godo afortunado empezaba á desplegarse y ya no pensó en otra cosa que en asegurar la dinastía de su familia, medio, á su parecer, de evitar ulteriores controversias y disgustos; solicitó de la clase principal de la nacion, que por entonces eran los formadores de las leyes, que declarasen herederos de su trono á sus hijos Hermenegildo y Recaredo.

Con efecto, obtuvo su deseo, y concedido por los granles cuanto quiso dimitió el gobierno de la Bética en el mayor, que situó su corte en Sevilla, y como era sobrino de S. Leandro Obispo de aquella capital aunque hijo de padre arriano tardó muy poco en abrazar el catolicismo que era la religion de Ingunda su mujer.

Esto bastó para que el padre despues de crudas luchas le privase del trono y de la vida. Tan rudo proceder contra su hijo, rey á quien amaban todos los andaluces, no pudo menos que contribuir en gran manera al ódio con que todos miraban á Leovigildo y á su secta: pero supo sostenerse y no solo acalló por la fuerza á todas las ciudades que en su contra se quisieron levantar sino que hizo que los suevos desapareciesen dejando su rey de existir.

Guerrero de corazon, sostuvo luchas infinitas, pero al cabo anciano y achacoso murió tan avaro y tan cruel como en sus primeros años.

A su muerte, los españoles aclamaron por rey á Recaredo, quien adoctrinado por su madre, no tardó en enarbolar el estandarte de Jesucristo contra el arrianismo, y en un Concilio que reunió en Toledo, no solo se declaró solemuemente, defensor de la igualdad de las tres personas divinas, si no que tambien invitó á aquella venerable asamblea á que todos le siguieran y contribuyeran á la grande obra de la igualdad de religion en la península, lo cual consiguió en aquel dia, disponiendo que al instante se publicara y celebrase tan glorioso acto en que la religion subió al trono de la España, como poderoso emblema de la civilizacion anunciada en la Judea.

Unda pues fué de los primeros pueblos que de consuno se hicieron ortodoxos, en cuyo benévolo tiempo recibió engrandecimiento y esplendor.

Era Recaredo incansable en buscar el bien comun de todos, y así que consiguió sujetar á una bandera y á una sola religion todos sus vasallos, con lo que satisfecho se retiró á Toledo siendo el primer monarca que se sometió á la iglesia para que los obispos le ungiesen con el óleo santo.

Nombró nuevos obispos é hizo volver á sus diócesis á aquellos que por no ser arrianos habían sido desterrados por su padre.

Siguiendo luego, los trabajos de la unidad católica y civil de la nacion, hasta que este gran rey dejó de serlo á los 15 años de su reinado, por haberle sorprendido la muerte en el de 601 de la redencion: época en que bien puede decirse que la fé en Jesucristo quedó incrustrada para siempre en el alma de todos los españoles, de una manera indestructible que no perecerá jamás.

Justo homenaje de respeto pagaron los españoles al poner la corona de tan digno rey en las sienes de su hijo, y no se arrepintieron. Liuva, que tomó el nombre de segundo, no dejó nada que desear á sus vasallos porque tuvo el tacto suficiente para serlo en tales términos que nadie echó de menos al difunto Recaredo.

Poca edad tenía Liuva para un cargo semejante; pero la paz que su padre le dejó afianzada le permitia tiempo bastante para dedicarse al sosten de su buen nombre, y mucho hubiera hecho si el homicida de Viterico no hubiera privado á España de su rey.

Lloraba la nacion entera y sentia verse regida por una mano ensangrentada asociada á la vez con los pocos arrianos que aun quedaban, y este segundo delito no querian de ningun modo tolerarlo. Así fué, que no faltaron quienes entrando en su palacio le mataran y arrastraran por las calles.

Gundemaro fué elegido y una penosa enfermedad le privó de la vida á los diez y ocho meses; pero quizás la providencia lo dispuso para que reinase Suintila segundo hijo de Rocaredo, tan cuerdo y religioso como el padre, llegándose á llamar el padre de los pobres; pero como los griegos que aun quedaron en las costas se confabulaban con los del interior y con frecuencia mandaban tropas del Africa que hacian sus desembarcos en las playas de Carteya y otros puntos, fuele preciso un supremo esfuerzo que llevó á cabo en poco tiempo.

Cinco años de una victoria nunca interrumpida fueron bastantes á desalojar de la nacion á todos los estrangeros y á los 842 años de haber entrado los primeros romanos en España (1) los obligo Suintila á que la abandonasen para siempre.

La paz fué el mayor enemigo de Suintila, así como en la guerra habia sido un Alejandro, en la paz se hizo vicioso y abandonado Teodora su muger y su hermano Agila eran los encargados en los asuntos del Estado y pronto el reino todo se resintíó de una administración violenta que á su altanería acompañaba la avaricia.

Eran los momentos mas preciosos para saciar la ambision de algun valiente que quisiera apoderarse de las riendas del gobierno. Y no los desperdició Sisenando.

Era uno de los mas ricos hombres que por entonces tenía España y esto y su valor le alzaron rey para ventura de la nacion entera.

Mas para que hemos de seguir la hilacion de la crónica real si en ninguno de los hechos vemos que se detenga á referírnos algo que á Ronda pertenezca.

Unda ú Onda no era en estos tiempos mas que

<sup>(1)</sup> Duchesne pág. 187, Junta á lo que parece á griegos y romanos.

una poblacion que á la sombra de la paz debida á Suintila y Sisenando, aunque pequeña era rica en lanas y ganados y sus cortas ambiciones estaban cubiertas con muy poco.

El concilio IV de Toledo había confirmado la corona en las sienes de Sisenando, y así es que la nacion continuaba en su quietismo, porque no había para qué tomar las armas.

Y como la paz, en todas ocasiones, ha sido la base protectora del adelanto de los pueblos y las artes, no me parece aventurado suponer que la época de este monarca fuese uno de los periodos mas florecientes para Unda.

El rey antecesor tuvo necesidad de evitar cuanto pudiera, los frecuentes desembarcos que ya solos ó acompañados de sus parciales de Africa, hacían los griegos en las costas. Sus pueblos eran frecuentemente molestados, porque las guarniciones no serian bastante á resistirlo, y esto contribuyó precisamente á que sus moradores los fueran abandonardo, sino es que el rey los mandara demoler para que no fuesen abrigo de los que pugnaban por dominarlos nuevamente.

corta planicie se hallaba disponible, porque lo poco que existiera por entonces estaba ocupado con el espacioso templo que dije habían hecho los de Arunda, dedicado á Julio César.

En este pues, no tuvieron mas que hacer algunas modificaciones para llevarlo al órden gótico, y después de cumplidas las ceremonias establecidas por los cánones, constituirla en iglesia ortodoxa. (1)

No sin haber primero derribado las dos estátuas de los Junios, que dando tumbos, fueron á parar al sitio que despues vino á llamarse *Prado de Potros*, donde las encontró y trajo á la ciudad en el año de 1580, el propietario de la casa que cité en la nota pág. 126.

Este, y algunos notables edificios se ostentaban en la cumbre donde fuera el principio de esta noble poblacion; (2) pero no faltó terreno, los pobladores

<sup>(1)</sup> No los he podido adquirir, pero me consta que hay en Ronda documentos por los cuales se prueba que parte de lo que conserva hoy su antigua iglesia, es godo y de esta época.

<sup>(2)</sup> En el año de 1656, al hacer las escavaciones para un algibe que construyò en su casa, á espaldas de la obra nueva de la iglesia mayor, el Sr. D. Francisco Gil Acedo, que fueron luego del Licenciado Salazar, à quien una esciava suya y un cochero degollaron y ocultaron en una tinaja de vinagre, por cuyo delito fueron ajusticiados y la mano derecha del cochero clavada en la puerta principal de dicha casa, se encontrò una bòveda espaciosa con huecos à los lados, en los que se descubrian montoncillos de huesos y calaveras de niños, como de los que dice Plinio que no era costumbre quemarlos por no haber hechado el primer diente. Esta casa es hoy de la propiedad de doña Josefa Soto.

En 1658 en las de D. Fernando Reinoso, que hey pertenecun

estudiaron el modo de edificar en corto espacio, y pronto se levantaron edificios suficientes, templos magestuosos; porque así como en los Concilios eran los Eclesiásticos pródigos y ostentosos en proclamar concesiones y facultades á los reyes, estos por su parte concedian á los Obispos y al clero en general, la posesion perpétua de los bienes que hubiesen adquirido, ya por particulares donaciones del Estado, ó bien por la liberalidad de los fieles cristianos.

# 111.

Corría el año 637 cuando el noble Sisenando bajó á la tumba. Su vacio no se sabía quien podria
cubrirle honradamente; pero uno tras otro vinieron subsiguiéndose Chintila, Tulga, Chindasvinto y
Recesvinto, que nada dejaron desear, porque los cuatro, dignos imitadores del finado, contribuyeron al sosten del esplendor de la nacion, de la religion y
la justicia.

Pero bueno sea interrumpir por un instante la hilacion de este relato para poner al lector en antecedentes que han de ser mas tarde una parte principal de nuestra historia.

En tanto que España toda, disfrutaba los benefi-

à D. Miguel Gomez de las Cortinas, que está en la plazuela del Gigante, se hallò, al hacer otras escavaciones, un cementerio de personas mayores, en el que se encontraron lápidas y vasos de barro llenos de cenizas, y algunas limetillas con aceites olorosos.

cios de la paz, y mientras que el clero en sus concilios arreglaba el órden canónico, en Africa que es el pais allende el Estrecho, que llamamos de Gibraltar, Abdallá, Duque de Mohavía, cuarto sucesor del falso Mahoma, había vencido á los romanos, posesionándose de aquel terreno, en que no dejó por dominar mas que una corta porcion llamada la Mauritania, que son las actuales cercanías de Céuta incluso Tánger, las cuales eran propiedad de los godos españoles.

Ocurrió, pues, por este tiempo uno de esos fenómenos naturales que ocasionan las enfrontaciones de los astros. En los momentos de hallarse el sol como enclavado al Sur de la nacion y por consiguiente como intermedio entre Africa y España, se oscureció el dia, quedando por algun tiempo en las mas completas tinieblas.

Y este eclipse, á que hoy no se hubiera dado significacion particular ninguna, fué bastante á sospechar que algo amenazaba por aquella parte.

Recesvinto que en el largo periodo de 23 años que vino siendo rey, hizo mas leyes que todos sus antecesores como lo prueba el Fuero Juzgo, dejó al cabo de existir, sin hijos que le sucedieran.

Era el mes de setiembre del año 672 y al tenor de lo establecido por las leyes, los Obispos y magnites que se hallaban en Jésicos (1) se reunie-

<sup>(1)</sup> Es una pequeña aldea á tres leguas de Valladolid. Hall4base en ella Recesvinto con objeto de recobrar su salud; y como
las leyes del Estado disponian que allí donde el rey muriese
hubiera de elegirse su reemplazo, recayò la eleccion en este hidalgo labrador modelo de honradez y de virtud.

ron y por unanimidad eligieron Rey, á un modesto y noble principal de aquella villa que se llamaba Wamba.

Costó buenos trabajos, súplicas y hasta amenazas para que aceptase el gobierno del Estado, pero
al cabo lo aceptó y este fué al que tocó, como se
decía en aquel tiempo, aguardar los resultados del
eclipse. Y en efecto, los berberiscos que pensaban continuar sus adelantos de conquista, pertrecharon mas
de 200 naves, y todas en un dia se preparaban á
pasar la banda acá del mencionado Estrecho; pero
poco resultado les dió tan atrevida empresa.

Wamba mando escalonar gran número de tropas en toda la linea de la serrania, y con sus galeras que ya eran en número considerable, les salió al encuentro y en el mismo Estrecho los batió y hechó á pique la mayor parte, quedando otros en cautiverio.

A su regreso, supongo, que visitara esta ciudad como igualmente las demás de la provincia y mucho mas aquellas que constituian la línea de defensa.

Todo se apaciguó á poco tiempo, porque fuerzas suticientes puestas al mando de un gefe superior, se encargaron en vigilar las costas, siendo Unda uno de los sitios de su principal apostadero.

Ocho años llevaba Wamba de reinado, tiempo apenas suficiente para organizar y dar vigor à las leyes establecidas, vencer à sus enemigos y engrandecer à sus pueblos, cuando una traicion infame le privó de la corona, obligándole à retirarse à un Monasterio, donde murió el año 680 à los siete y tres meses de vida religiosa.

Descontento general causó en la nacion el mo-

do poco honroso con que Ervigio se apoderó de la corona; pero este supo conducirse en tales términos, que empleando sus oficios con los representantes del Estado, solicitó que se nombrase rey á su yerno Egica, cuya peticion fué lo mismo que un mandato á que de grado todos obedecieron.

Entró pues, Egica á regir las atenciones del gobierno, pero de una manera tan incomprensible, tan variada, segun los datos de la historia, que es lo mejor avanzar al reinado de su hijo, y ver qué fué del régimen gubernativo de Witiza.

Era este rey de tales condiciones, que con dificultad se pueden bosquejar. Presenta una faz todo lo grata y alhagüeña que fuera de apetecer y á su reverso hay un proceder inícuo, un corazon de hiena.

En un principio dió muestras de superar á muchos de los que le habían antecedido; pero todo lo que se encumbra estraordinariamente, mas próximo se encuentra al hundimiento.

Era Witiza un poco dado á la lujuria, y para saciar sus apetitos no perdonaba cualquier medio que satisfaciese sus intentos. Habíase enamorado de la muger de Favila, capitan de la guardia que componía su escolta, y como este fuese celoso de su honra lo mató de un bastonazo.

Tenía Favila un hijo á quien decían Pelayo, el cual servía al lado de su padre, como Teniento de Protospatario, que era como llamaban al jefo de la guardia de los reyes. Hubiera ascendido á ocupar el puesto de su padre, pero la manera con que el rey se había conducido con tan noble anciano, le decidió á retirarse del servicio, entrando en su reemplazo el conde D. Julian.

Y como para ponerse á cubierto de su conducta debia Witiza establecer leyes que escudasen su proceder, reunió un concilio en que se decretó que todo el que quisiera pudiese obrar del mismo modo.

Dispuso que los sacerdotes se casaran y les fuese disimulado si adolecían de las pasiones naturales de los hombres.

Hizo ley por la cual los judíos podían establecerse en la nacion, y en una palabra negò la obediencia al príncipe de la Iglesia, y se introdujo tal descomedimiento en la nacion entera, tal desorden en las cosas, que todos juzgaban mal del resultado.

Así es que se despertó en los amantes de la paz y la justicia, entre los adoradores del órden y de la moralidad, vivos deseos de reemplazarle, y empezaron desde luego á poner sus ojos en alguno que con mas honra para la cristiandad y buenas costumbres, pudiera llevar las riendas del Estado.

# IV.

D. Favila el padre de Pelayo tenia un hermano llamado Teodofredo, y como ambos eran hijos de Chindasvinto, hermano que había sido de Recesvinto, el rey que dije había muerto sin sucesion, pensaron muchos en llevar de nuevo al trono este linaje a ver si por fortuna se agotaba el mal que cada vez se hacía mas insoportable.

Mas no tardaron en llegar á oidos del monarca

la aquiescencia de esta familia ó los intentos proyec tados, y al instante destacó á fieles servidores que los buscasen é hicieran conducir á su presencia: pero el jóven Rodrigo y su primo Pelayo se habían puesto á buen recaudo y no pudieron haberlos. Hallado solamente el anciano Teodofredo, que tranquilo permanecía en su casa, cumpliendo con las instrucciones que traían, lo privaron de la vista.

Tal desafuero ejecutado en un valiente, en cuya progenie habían puesto sus ojos todos los descontentos, no podía menos de multiplicar el malestar, y casi en público se hablaba mal del rey, y todos se preparaban á levantarse en contra: pero él pensó medios de evitarlo, disponiendo que se destruyeran las murallas de todas las poblaciones y se inutilizasen las armas de defensa. (1)

Varias ciudades y castillos se negaron á obedecer tales mandatos, siendo una Unda que dirigida por su Cómes no quiso cumplimentar aquel absurdo. (2)

Y no tuvieron que arrepentirse de semejante desacato, porque en el año que era el 710, décimo del reinado de Witiza dejó este de existir, quedando dos hijos varones, el uno dicho Ebo y el otro Sisebuto.

<sup>1)</sup> El P. Mariana en su Ilistoria de España, dice que fueron solo algunas las exentas, como Toledo, Leon y Astorga.

<sup>(2)</sup> El Arzobispo D. Rodrigo, y en unas memorias que andan en Ronda manuscritas, atribuidas á un tal Reinoso, que yo creo con los Sres. D. Manuel Berlanga, D. José y D. Manuel Oliver y Hurtado, que son del tantas veces nombrado Fariña, dicen que al abrigo de las murallas de Ronda se acogieron muchos vecinos de los primeros puebles que dominaron los árabes cuando su venida á España.

Era muy natural que los hombres de algur valer, los que habian visto la conducta del último monarca, aplaudiesen la decision de los que tan desinteresadamente habían arrostrado el todo por el todo, no temiendo el enojo de un rey envilecido, márgen de tantos contratiempos.

Al Cómes de Unda fueron brindados puestos de consideración que no aceptó, porque emparentado ya con familias de este suelo, no quiso abandonarlas en los momentos en que un aire inficionado y sospechoso se respiraba en toda España.

Al fin Rodrigo, el hijo de Teodofredo, fué elevado á la silla del Estado en la esperanza de que estaría dotado de aquellas prendas reales tan necesarias en los momentos de que nos ocupamos; pero no fué así. Rodrigo era cobarde, ó temió desagradar á los muchos que, conformes con las disposiciones de Witiza, venian siguiendo una vida licenciosa.

Embriagado en los perfumes de la corte, adulado por los palaciegos que le ocultaban el descontento que producía su inercia y abandono, no se cuidaba de su reino, y diose á la misma incontinencia que afeaban á su antecesor.

Dejó las cosas en el estado en que se hallaban, y una vez rey, no se acordó del pueblo sobre el que refluian sus inícuas liviandades.

Si de algo se cuidaba en los momentes que traia á su memoria el valer de la familia de Witiza, la protección que entre los grandes podian tener Ebo y Sisebuto, descendientes de la familia Wamba, era para castigarlos ó expatriarlos.

Nuevas intrigas y nuevos desafueros veíanse don-

de quiera, y el pueblo en su despecho ya no sabia que hacer ni á donde iba.

Los grandes se disponían á combatir al rey en sus desmanes, y él á la vez se descartaba de ellos del modo que podía.

Vejábase al honrado, se desterraba por la mas liviana sugestion, se confiscaban los bienes del pudiente, y el monarca por su parte dábase á la lujuria y los amores, sin cuidarse del estado de la patria, abandonándolo to lo al capricho y direccion da sus parciales.

De este caos, de este desorden, de la molicie, de la falta de administracion y de justicia, nada bueno debieron esperar: y con efecto, bien porque los atrevidos atropellos de D. Rodrigo, en que abusara de la jóven Florinda, única hija del Conde D. Julian (1) gobernador de Ceuta y el cual la encomendó á la custodia de su rey, segun era costumbre. (2) ó bien

<sup>(1)</sup> Supongo esto una invencion de los moros que vinieron del Africa, para cubrir en cierto modo la villanía con que se condujeron. D. Julian, al ascender al trono D. Rodrigo se hallaba de gobernador en Céuta; era rico y casado con una hermana del rey Witiza y por consiguiente cuñado de D. Oppas. No juzgo posible que esprãol alguno por un agravio personal hubiese de vender à la nacion entera; el veneno, si el puñal no era bastante, hubiera lavado la mancha de su hija; pero era tio de Ebo y Sisebuto, y puesto que la nacion no había coaseguido mejorar con el reinado de Rodrigo, su mision era mas alta, y he aqui el proceder de D. Oppas en Gualalete. Los árabes no vinieron à España para apoderarse de ella, vinieron como auxiliares de un partido; pero Tarif con ojo perspicaz comprendió que podía sacarlo él de una nacion descuidada y descontenta.

<sup>12)</sup> Era costumbre entre los grandes de España, entre las familias mas distinguidas, el que los hijos se educasen en palacio

que los judíos de España mantu viese secretas reciones con los árabes del Africa, nacidas del disgusto y desagrado con que llevaban la opresion y esclavitud en que se les ponía, privándoles hasta de los hijos de ambos sexos, luego que cumplian los siete años, (3) para educarlos en la religion cristiana, es lo cierto que en tan lamentable estado, en tan triste y lastimosa situacion, fué invadida la península de una manera sorprendente y como por encanto.

El acontecimiento mas grave, la revolucion mas espantosa en todas las ideas, la ruina de una nacionalidad erigida á costa de tantos sacrificios, puede decirse que se desplomó en un dia, y ese pueblo hace poco tan unido y compacto á un solo fin. viose subyugado y abatido con oprobio.

al lado de los reyes, puesto que los padres con frecuencia estaban ocupados en la guerra.

Las hembras formaban el cuerpo de doncellas que bajo la férula de la reina y con sujecion á sus Ayas ò Maestras, aprendían el canto, el baile y las labores propias de su sexo.

Los varones estadan sujetos à un alcaide à que se decia de los Donceles, y estos eran los encargados de asistir al rey en la caza y en la guerra.

<sup>3)</sup> Lafuente, Historia de España.



## Arabes en España

1

Enjambres de sectarios de Mahoma, árabes y bárbaros del Africa, atravesaron el estrecho en una noche y como lobos hambrientos y feroces descargaban sus alfanges en todos los componentes de los bandos en que España se encontraba dividida.

Los partidarios de Witiza recibian los atropellos del bárbaro invasor, como lo recibian tambien los de Rodrigo. El clero y los seglares se hallaban en el uno y otro bando, y del clero y de los seglares tomaron tambien armas en favor del ag.esor. creyéndolos instrumentos de su causa.

No bien habian terminado el desembarco en Gebal, monte á que hoy decimos Gibraltar, de la corrupcion que resultó del nombre del peñon y del gefe que traian los invasores, cuando ya D. Rodrigo era sabedor de este suceso, imaginaba impedirle el desembarco, confiando en las fuerzas defensoras de las costas; mas no pudiendo aquellas resistirlos, solo pudo Teodomiro que era el gefe que las mandaba, avisar á su rey con una carta que decía:

»Señor: aquí han llegado gentes enemigas de la parte de Africa, que por sus rostros y sus trajes, no sé si proceden del cielo ó de la tierra; yo he resistido con todas mis fuerzas para impedir su entrada, pero me fué forzoso ceder á la muchedumbre-y á mi pesar ocupan nuestras tierras: ruégoos, Senor que vengais en persona.«

Miles consejas cuentan que precedieron á tan aciago instante, y el terror y el espanto amedrentaron no solo al rey, á quien sus vicios quizás habian debilitado y abatido, sino que tambien á casi toda la nacion; pero esta carta llegó á amilanar-lo de tal manera, presentándose en su mente tanto y tanto remordimiento y pesar de su abandono, que dudaba desde luego, presagiando un fin funesto.

Sin embargo se dispuso el ejército y hasta sus enemigos se preparaban á escudar la madre patria, y afiliarse al ejército del rey; llegaron á orillas del Guadalete, donde hoy está Jerez de la frontera; allí debia decidirse el poder de la corona, y España en aquel dia habia de ser cristiana y de Rodrigo ó morisca y de Tarif y sus secuacio.

Inescrustables son los juicios del Altisimo, en momentes de tal clase. Numerosa era la hueste de Mahoma, pero mayor la que debia pelear por Jesucristo; pero no fué asi; los cristianos aquel dia no miraban mas que sus agravios, sus odios y venganzas. Si Rodrigo vencía quedaban las cosas como antes: ¿los hijos de Witiza y sus fieles partidarios y D. Oppas qué alcanzaban?

Todos dudaban y la batalla no se decidió; llegó la noche, duda tambien Tarif al contemplar la triplicada fuerza que tenian los españoles, y en este

estado manda quemar su escuadra. Amanece; se emprende de nuevo y la sangre cubre el campo, confuso tropel reina en todas partes, crecidos ayes invaden el espacio, y cansado al fin el moro empieza á cejar. Su gefe les detiene corriendo á todas partes gritándoles «¿Qué haceis muslines? La escuadra ya no existe; ¿A donde vais? El mar está á vuestras espaldas y al frente el enemigo. Yo mataré á su rey ó moriré á sus manos.»

Con efecto, en el instante Tarif seguido de algunos de los suyos, acomete en dirección de dó Rodrigo estaba, y en el acto ¡Oh consecuencia atroz de los partidos! D. Oppas, los hijos de Witiza y sus secuaces, se declaran por parte de los moros y tinto en sangre el Guadalete. Mahoma vence y Rodrigo herido por la lanza de Tarif, cae ensangrentado del caballo y con él el trono de los godos en España.

# 11.

Con una rapidez inconcebible, con próspera fortuna y como un hecho inesplicable quedó España conquistada, sin mas que una batalla.

El imperio de los godos, la nacion que millares de soldados y víctimas sin cuento levantaron á costa de su sangre, quedaba demolida en una hora, porque los hombres que entonces la regian, los que tan soberbios y malos caballeros supieron sojuzgar á sus

vasallos, huyeron despavoridos y cobardes, si nó que se mezclaron con los que quedaban poseyéndola.

Los derrotados españoles, los cristianos que fieles y leales anhelaban su independencia, los gobernados por aquellos egoistas impotentes, se vieron precisados á buscar un asilo amparador en el último confin de la península.

Las breñosas sierras asturianas y las montañas de Cantabria, sirvieron de refugio á los que el ciello reservara para vengar un dia el descalabro habido en Guadalete. Alli los nobles españoles lloraban de despecho porque juzgaron para siempre perdida la esperanza. Ninguno imaginaba-ser posible la defensa; ninguno se encontraba con ánimo bastante, porque la vil degra lación bebra vendido su valor y su lhidalgua; mas quedaba entre aquellos defensores de la fe de J. C., un valiente á quien las corvas cimitarras de Dannesco, habían intimidado bien poco.

Los afortumidos mulsumanes venianse apoderando de la Bética y con ella de sus primeras poblaciones, siendo inútiles los débiles escuerzos de algunos destruciados, que animosos defensores de su patria y de su ley, se agruparon al pendon de Teodondro. (1)

Toledo, la capital de tan antigua monarquía, abrió sus puertas à los vencedores y Tarif, el caudillo de los sarracenos, el hijo afortunado de una tribu pobre, ocupó los Alcázares reales.

Le Este vatiente godo reunió alguna fuerza y quiso evitar el paso de Despeñaperros; pero alcanzado por las tropas de Tambéa los crupos de la antigua Bútica, en donde nace el Betis, fue vencido y derrotado.

No es de mi objeto detallar ni describir la audacia y el arrojo de los árabes; las correrías de los partidarios de la media luna ni el inícuo prode D. Julian y sus adictos que con desprendimiento veian con ánimo sereno el vilipendio de sus hogares patrios, el ultraje continuo de su culto y la ruina de su propia patria; pero diré con pena que dos siglos habian tardado las águilas romanas en dominar lo mismo que estos bárbaros dominaron en dos años; porque las circunstancias variaban en un tanto; los iberos tenían en sus entrañas el amor á su pais y el odio á su adversario; pero la pobre España se había envilecido en este tiempo. El dominio de los que la mandaban había embotado el corazon del libre, porque de ser esclavo de un déspota arbitrario, á serlo de otro, le era ya casi indiferente. Así qué adormecidas las ideas de libertad, acostumbrado el pueblo á ser aparejado, como ha dicho un escritor moderno, ya no sentia ni dolia en su corazon la humillacion ni las cadenas que tan de cerca le venian amenazando.

----



### Cerco y rendicion de Onda. (1)

I.

Onda, la pequeña pero fortísima ciudad edificada sobre la despoblada Laurus, fué cercada por los árabes y resistente á la barbarie mahometana, nunca hubiera sucumbido sin el halago y las promesas de sus potentes sitiadores. Al abrigo de sus muros se acogian centenares de cristianos (2) resueltos á perder la vida antes que sucumbir á las armas de Tarif.

Sin embargo tuvo al cabo que ceder, no sin que su gobernador, el Comes (3) que la mandaba, ce-

<sup>(1)</sup> Asi liamazon algunos árabes al castillo y poblacion que vengo describiendo. Véase á D. Francisco Javier de Simonet, en su descripcion del reino de Granada, pág. 88. No es estraño este cambio de la U en O, puesto que en casi todas nuestras palabras hicieron otro tanto.

<sup>(2)</sup> El Arzobispo D. Rodrigo, escritor del siglo XIII

<sup>3)</sup> Entre los ciudadanos mas distinguidos de los godos, había dos categorías sobresatientes en dictado que se dijeron Duques y Condes. La primera desempeñaba los cargos de gobernadores de provincia, y los segundos eran los designados para el de las ciudades, con el nombre de Comes.

loso de su nombre y de su patria, estipulase una rendicion digna y honrada. Onda no se entregó de esa manera innoble y poco decorosa con que otras se dejaron someter, sino que para asentar la media luna en las almenas de su alcázar se estendieron muy solemnes compromisos, concediendo á sus vecinos la posesion de sus hogares y la guarda de su religion y de sus cultos. (1) quedando mas como aliados que como esclavos ni vencidos.

Los sacerdotes de Onda y su comarca, no tuvieron que emigrar á las montañas como sucedió en Castilla y Portugal. Continuaron las funciones de su santo ministerio y los pueblos del contorno constituyeron un distrito distinguido, (2) á cuya cabeza quedo Onda Hamándola Izna Rand, (3) por la importante posicion de su castillo.

Y no es extraño que se le concediera tanta importancia y tantas preeminencias. Onda, unía á la sin par posicion en que se hallaba, la condicion de

<sup>(1)</sup> Esta merced, segua D. Mignel Lafuente Alcántara, en su Historia de Granuda, tomo 2., y D. Florencio Janer en su Condicion Social de los moriscos en España, la concedieron á casi todas las ciudades principales.

<sup>(2)</sup> Varios autores árabes dicen que este terreno llevo el nombre de Cora Tan-corena o sea partido de la Corona.

<sup>(3)</sup> Esta nominación daban los árabes à toda fortaleza inespugnable à dificii de tomar. Abu Ragid à Rassis, como dicen algunos escritores, en el libro que, por mandado del Califa de Damasco, hizo en Càrdoba titul do, segan Marmo!, departmento de importantes que este era uno de los castillos mas antiguos é importantes tanto como el de Lecertes que era hecho nuevamentes

encontrarse frente à Sagre Gauzan (1) y en direccion de Gebal-Tarif, (2) y ninguna otra poblacion de estos contornos reunia tan apetecibles condiciones, no solo de defensa sino tambien para la instalacion de sus señales, por las que diariamente pudieran trasmitirse à Muza (3) noticias del estado de las cosas en España.

11.

El ejército invasor dividió en varios distritos su dominio, para los cuales nombraron gefes militares que con el nombre de Emires, gobernaban, reconociendo como gefe del Estado, al Califa de Damasco.

Grandes disturbios promovidos por las ambiciones, luego de la muerte del Walí á quien siguió Suleiman. trastornaron el sistema establecido en aquel reino, y el valiente Abd El Raman, último vástago de la familia de

<sup>(1)</sup> Así llamaron á la villa de Gaucin.

<sup>(2)</sup> Gebal-Tarif es el peñon ò monte que cito en la pág. 153 á que los latinos, como nos dice Mela, llamaban Calpe por las particulares cavernas que tenia y quizá por ellas le dirian los Feneios Galph ò Calph.

Desde la entrada de los árabes le llamaron Gebal-Tarif es decir monte de Tarif porque en él hizo su primer desembarco el gefe de las fuerzas invasoras.

<sup>(3)</sup> Muza Ben Noreir, era el gese principal del ejército que sobre la Mauritania tenia el Calisa árabe Walid que entrò á reinar cuando murio Abdallá. Véase la pág. 182, línea 4.4.

este nombre, consiguió dividir el imperio del Occidente y que se fundase en Córdoba otra soberanía ó califato, con el nombre de imperio de Occidente, al cual había de pertenecer la parte de Africa mas fronteriza á España, y con ella los dominios de', los árabes en la península española.

Córdoba, pues, recibió esta nueva monarquía, viniendo á ella como lugarteniente, con el nombre de primer *Emir* ó sea como virey, Ayub Benhabib el Lakini, que dividió estos estados en cuatro departamentos, para los que nombró otros tantos tenientes que les estaban subordinados, quedándolo á estos los demás Emires ó gobernadores de provincia.

Millares de familias árabes, persas, judías y sirianas aportaron á este reino; y como en tanto la ambicion cundía, el interés y la codicia, tan innata casi siempre en todo hombre, despertó la emulación entre los mismos gobernantes y á favor de las vueltas de los pueblos, llamáronse independientes del Virey de Córdoba, y de los cuatro centros de gobierno de las distintas partes en que España estaba dividida, resultando varios reinos con reyes ó señores que se decian independientes, si bien por una subordinacion particular, hija del precepto religioso por el cual los musulmanes están obligados á ciertas consideraciones con la estirpe de Mahoma, guardaron algunos respetos al Califa; pero respetos semejantes á la atencion que los príncipes cristianos guardan al gefe de la Iglesia, sin que este les impida gobernar sus Estados por leyes especiales. Asi es que eran ya varias las coronas y los Alfaquis ó Doctores de la secta Mahometana que se contaban en el reino.

Sin embargo no tardaron en aparecer disensiones

intestinas y la fuerza era la ley. Los mas débiles quedaron despojados de sus tierras y la anarquia mas general llegó á su término.

Las tribus se mezclaron, los de distinta religion se confundieron y todo era desórden y atropello.

Ochenta varones de los mas ilustres de la Siria de aquellos que en España se habian establecido pensaron terminar tamaños males eligiendo á un noble príncipe que concluyese tanta desabenencia y tantos sinsabores.

Nombraron una comision que fuese al Africa y pusiese en manos del último vástago de los Umeyas la solicitud de los Xeques españoles en que le pedian por emperador independiente de Africa.

Abd-El-Raman, se presentó en España y desde Córdoba, salió á visitar los pueblos sublevados y su presencia y dulce trato contribuyó en gran parte al vencimiento y muerte de Jusuf, uno de los sostenedores de disturbios, que á la vez se proclamaba Emir legitimo de España; pero no consiguió el completo sosigno de los pueblos, porque á la muerte de Jusuf puso al frente de la fuerza sublevada Abd-El-Gatir que, apoderado de Onda y su comarca, sostuvo in lucha mucho tiempo.

Largos y parecidos episodios se siguieron, y á pesar de todo ello, no fué la Andalucia la mas cargada en guerras y desgracias, viniendo al fin á constituirse el imperio de los árabes en España, sin detenerme á describir sus disensiones por no juzgarlas necesarias á mi objeto.

El Emir principal de todo el reino, para correrir y evitar nuevos desórdenes, señaló á cada tribu el terrero que mas analogia ó semejanza tenía con los que aquellas ocupaban en el Africa, en cuya distribucion vino á tocar la serranía de Ronda á los hijos de la márgen del Jordan. (1)

Varios Califas habian venido en Córdoba siendo los Sres, del imperio y en tanto Taa-corona, si bien teatro en ocasiones de disturbios, y el malestar que nunca falta, las artes se perfeccionaban y la agricultura aumentaba sus productos, y aunque la raza goda venia mermando, porque solo á costa de grandes sacrificios y cuantiosas exacciones, podian vivir entre la intolerancia de orgullosos invasores, puede decirse que la serrania de Onda estaba en gran prosperidad, pues aunque su terreno era quebrado y muy agreste, su vegetacion era pujante, por la multitud de arroyos y torrentes que la bañan.

Los árabes amantes del cultivo, favorecidos por la feraz y agradecida condicion de este terreno, se dieron á mejorarlo y roturarlo, y en poco este contorno fué un vergel que cautivaba.

Bosques impenetrables producian maderas infinitas que eran consumidas para la construcción de sus bajeles. Abundaban los frutos de castaños y de olivos, que con los higos y la uva constituian por entonces su comercio.

Ameno y pintoresco panorama presentaban las quebradas sinuosidades de estas sierras.

Los pingües provechos que en ellas conseguia el labrador y el ganadero, aunados con los sitios de defensa que ofrecian sus empinados cerros, hicieron afluir nuevas familias y de consuno se propusieron poblar todo el pais.

<sup>(1)</sup> Peñalver, Geografia de España.

Los árabes coetáneos, cuyos escritos nan llegado hasta nosotros, nos dicen que eran muchos los pueblos que rodeaban á Izna Rand Onda, entre ellos fortalezas de respeto. Sajra Abbad, hoy Zahara; Xatenhil, hoy Setenil; Olbera, Olvera; Berg, el Burgo; Hiznalmora, ó castillo de la muger, que ya no existe; Ins Autha, que se cree ser Paráuta; Cortéx, hoy Córtes; Carintaljima, hoy Cartajima; Enb Abdalil, Benadalid; Cazará, hoy Casares; y otras pequeñas poblaciones entre las que se encontraban Torrichela ó Torreciella, (1) la cual fué patria del ilustre Omar Ebn-Hafsun, cuya historia ocupará el capítulo siguiente.

Esta torre se desplomò en el temblor de tierra habido en el año de 1650, y aunque monumento estraño y digno por cierto de algun príncipe, no es de gran admiración porque en la actualidad se conservan otro; parecidos.

En la iglesia de S. Nicasio, en Reins, hay una gran columna que valancea al ruido de las campanas de su misma iglesia.

Cerca de Damieta un minarete de ladrillos recibía un movimiento muy marcado al impulso de un hombre. Y Assou. Kenya en sus viajes de la India à la Meca habla de otro minarete en la mezquita de Jethro en el Bijalato de Bagdal, el cual à pesar de su eminencia y ser tambien de ladrillos, se mueve de una mauera prodigiosa.

<sup>(1)</sup> Debemos al esquisito cuidado con que el célebre médico de esta ciudad Sr. D. Juan antonio de Campos, anotò cuantos monumentos y cosas curiosas existian y acontecieron en su época así en Ronda como en su serranía, el conocimiento de una torre que dice existió entre Juzcar y Paráuta, que era precisamente el lugar que ocupó el pueblo ò aldea de Torreciella, construida de ladrillos sobre cuatro columnas, la que à pesar de su elevacion que era de 16 varas y 8 de circunferencia, bastaban las fuerzas regulares de un hombre que empujase cualquiera de sus sostenedores, para ponerla en oscilacion hasta el estremo de tañer por sí sola una campana que se hallaba colocada al final del minarete.

### 

## Biografía de Omar Ebn-Hafsun (I)

Viva Ronda y su redonda
Que és tierra de regadio,
Vámonos, mi bien, á Ronda
Que en Ronda tengo yo un tio.
Cantares populares, de la mas remota antigüedad.

Para llenar mi ofrecimiento del capítulo anterior, no estará demás recordar á mis lectores el conjunto mixto de los habitantes de la España en aquel tiempo, esplicándolo en los términos que lo hace el mismo historiador biográfico, de donde he copiado las páginas de que vamos á ocuparnos.

La monarquía regida por los Califas de Córdoba, era una mezcla heterogénea y mal concertada de pueblos diferentes entre si por sus razas, lenguas, regiones y costumbres. Porque si la gran muchedum-

<sup>(1)</sup> Toda la parte biográfica la he tomado del periòdico Crónica de ambos mundos; números V y VI, correspondientes al mes de Julio de 1860. Está firmada por D. Francisco Javier Simonet.

mosdrabes, ó sean cristianos descendientes de los antiguos godos y griegos. de muladies, que eran los hijos de la misma gente cristiana, y de no pocos judios, los moros conquistadores y dueños del pais se dividian en Arabes y Bereberes, subdividiéndose los primeros en gemenies y siros.

Estos linajes y pueblos se gobernaban por diversas constituciones y còdigos asi civiles como religiosos, porque si bien todos los muslines se regian por las leyes alcoránicas, los mozarabes y los judios tenian sus respetivos fueros, templos y magistrados propios. Asi, pues, el enflaquecimiento de los moros tan divididos entre si, la vida propia que conservaban los cristianos que quedaron en la tierra, y los odios y rivalidades entre las diserentes razas y partidos, acrecentados á veces por la tiranía de los dominadores, todo esto daba ocasion á frecuentes choques, movimientos y revoluciones, cuyos males, con la administracion débil de los Emires de Córdoba, llegaron a tal e tremo en el último tercio del siglo IX, que el fuego de la guerra civil prendió á un tiempo en muchos y diversos puntos del Andalus ó sea la España árabe.

De esta ocasion supo aprovecharse un personaje ambicioso llamado Omar Ebn Hassun, varon de grandes cualidades, prudente, sagaz, invencible y emprendedor: el cual descendiendo de una ilustre familia goda, la acometió la dificil empresa de restaurar en esta

<sup>1)</sup> Es de suponer fuera descendiente del Comes, gobernador de la fortaleza de Onda è Izna Rai d.

parte (1) el imperio y religion de sus antepasados. que los árabes habían derrocado hacía poco mas de siglo y medio.

Nació Omar por los años 240 de Egira. 854 de nuestra Era, en una alquería llamada por los árabes Torrichela ó Torreciella, cerca del lugar ó castillo llamado de Ins Autha (2) hoy Paránta, á dos leguas de Ronda.

Por su generlogía, que han conservado cuidadosamente antores ácabes, sabemos que Omar descendia por linea recta de un conde godo llamado Adefonso ó Alfonso, que vivió poco antes de la conquista de España y cuyos descendientes conservaron, entre los moros la religion cristiana, durante tres generaciones, hasta que Chafar bisabuelo de Omar, abrazó el Aislamismo. (3)

Creo de este lugar una antigüalla que existiò en Rondu, si bien no he podido hallarla á pesar de mis vivas ditigencias.

En un libro manuscrito que conservo y cuyo autor no he podido averiguar, aunque de él se deduce con claridad que hubo de pertenecer à D. Macario de Fariña ò á su padre, puesto que se ocupa de las armas y blason que correspondían á Don Domingo de Fariña y Tabares, hijo de D. Bartolomé Tabares Macareña y de Doña Leonor Fariña, ambos naturales y vecinos de Cénta, para lo cual se detiene en las de Tabares pasando luego á las de Freire que son las de Fariña, y describiendo á su continuacion las del Comendador, viene à concluir con las del ape-

<sup>(1)</sup> El autor dice en aquella, refiriéndose à esta parte de España.

<sup>(2)</sup> El autor dice solo Autha, pero así lo escriben otros.

<sup>(3)</sup> El historiador árabe Em Il iyan nos di la siguiente genealogía de este personaje: Omar, hijo de Afsun, hijo de Omar, hijo de Chafar, hijo de Xatin (debe ser Siptime à Septimio) hijo de Dzobian (debe ser Damian) hijo de Pergalux, hijo de Adefonso. Ebn-Jaldim dá á este Adefonso el título de Comes à Conde.

Niño todavía Omar, manifestó un genio resuelto, osado, indómito, revoltoso y reñidor, así como el encono que su linaje, apesar de haber islamisado, profesaba á la gente árabe, pues con ellos trababa frecuentes pendencias, haciéndele todo el mal que podía. Estos desafueros, provocaron el enojo del Walí ó gobernador de esta comarca, el cual aplicando á Omar varias correcciones le obligó á desamparar su patria y déudos, pasándose á un pueblo del Africa, llamado Tahart. Alli, no teniendo otro recurso, se puso á trabajar en casa de un sastre, que era de esta provincia; donde vivió pobre y miserable hasta que le ocurrii un suceso que pudiera llamarse providencial.

Estando un dia en su tienda, entró un Xeque ó meiano que, reparando algo de extraño y notable en la fisonomia del mancebo aprendiz, quiso saber su mombre y patria; y como Omar satisfaciese á sus preguntas, el anciano le dijo: ¡Oh desdichado! ¡qué mal consejo te ha traido aquí á luchar con la pobreza? vuélvete á tu pais y llegarás á dominar so-

lido de su esposa Doña Gabriela del Corral que son las de Coral de Casoniera.

Delante de la casa de Corral de Casomera, dice el autor del nencionado manuscrito, se encuentra un estraño monumento cuya igura es esta.»

Consiste en una columna con un medallon en el que se descubrian n hombre descabezado, varias lanzas rendidas, tres cabezas, una e ellas en un asta como lanza, una bandera vencida y una prona colocada inversamente, de cuya figura puede formarse mas lea viendo la lamina que doy al fin de estos apuntes.

Ahora bien ¿No podrá el apellido Casomera proceder de la prrupcion de Comes-hair con que pudo distinguirse la antiquisima milia del Comes Adefonse? Mothair vemos que se llamaba el tio. Omar que era mozárabe.

bre los Umeyas (1) y poseerás un gran reino.

Este pronostico levanto el ánimo de Omar, que al punto se despidio del maestro y del Xeque, y sin mas viático que un pan que metio en la manga de su Aljuba, se encamino á la costa, embarcándose para Andalucía.

Pasó á Ronda, donde encontrando á un tio suyo llamado *Mothahir*, hombre acaudalado, le contó el vaticinio del Xeque de Tahart.

Mothahir le dió crédito y recursos con que armar una partida, compuesta de sus parientes, amigos y otros muchos hombres que desavenidos con los muslines por los odios de raza, ó perseguidos por sus fechorías, se lanzaron atrevidamente á aquella rebelion.

Este primer alzamiento de Omar acaeció en el año 267-880. Omar con cuatrocientos hombres que logró reunir se guareció en un monte inaccesible llamado Bárbaxter ó Bobastro. (2) cuya cumbre, defendida por laderas erizadas de peñascos y por las aguas de un rio que bañaba el pié de sus tajos y precipicios, le ofrecían un asilo seguro contra toda perse-

<sup>(1)</sup> U Omeyas Califas de Córdoba.

<sup>(2)</sup> El monte ò castillo de Bobastro estuvo situado entre Ronda, Antequera y Casarabonela, cerca de las ruinas de Nescanta y del lugar de Hardales, en las orillas de un rio llamado por los árabes Guadabignas ò rio de las viñas, que debe ser el Guadalhorce. Unos ponen su asiento co las cumbres llamadas hoy las Mesas de Villaverde, como legata y media al O. de Carratraca, y otros en el castillon, cerca del mismo pueblo, hacia Teba. Véase al sabio orientalista M. Reinhart Dozy, en sus? Recherches sur l'hist, et la litt, d'Espagne pendant le moyen age, 2.º ed. pág. 323.

cucion. Desde alli bajaba con frecuencia al frente de los mas resueltos, y entrando en los pueblos y alquerías de la comarca, mataba y despojaba á los muslines, recogiéndose con la presa á su inespugnable refugio.

# 11.

Avisado de estos desmanes y peligrosa rebelion, acudió á sofocarla desde la plaza de Archidona, Amer-Ebn-Amer, que gobernaba á la sazon la provincia de Raya, (1) por el Califa de Córdoba Mohammed I. (2) Pero Omar le salió al encuentro y le acometió con tanto brio que desbarató sus tropas y le obligó á huir tan precipitadamente que dejó en manos del rebelde hasta su tienda de campaña. Tan venturoso suceso prestó grandes ánimos á Omar y su portido. Omar empezó á fortificar en Bobastro un castillo donde poderse refugiar con menos riesgo, y allí echó los cimientos del Estado y poder en que meditaba.

Ol Permitame el Sr. de Simonet introducir aqui esta pequeña nota. La provincia de Raya por aquel tiempo era la actual de Miliago, de la que formaba parte la comarca de Onda con el nombre de Cora Taacorona.

<sup>(2)</sup> O sea Abderraman, quinto Califa de Córdoba y de la familia de los Omiades à Omeyas, independientes del de Bagdad, como ya se dijo.

Ofreciales elementos y ventajas el estado de aquella comarca y sus confinantes, poblada por gran número de mozárabes y muladies, unos y otro sinteresados en aquella rebelion.

Todos ellos hicieron causa comun con Omar y además se le unieron muchos muslines, gente desalmada y levantisca que no conocian mas ley ni religion que su espada y el interés del botin.

Omar los reunió á todos en el monte de Bobastro, su plaza de armas, y con ellos se encontro tan fuerte, que si bien el Califa depuso al vencido Amer y nombró en su lugar por Wali de Raya á otro general llamado Abdelaziz-Ebn-Alabbás, este no pudo someter al rebelde, y escarmentado en algunos encuentros, tuvo que ajustar con él una tregua.

Alarmado el Emir Mohammed por los progresos de la revolucion, depuso á Abdelaziz y envió en su lugar al Wali Haxen-Ebn-Abdelaziz, uno de sus mejores generales, con un poderoso ejército.

Omar le resistió valerosamente en varios lances de armas; y si al fin tuvo que ceder ante las mayores fuerzas de su contrario no se rindió si no obteniendo seguro de su vida y otras condiciones muy ventajosas.

En virtud de esta capitulacion, Omar, con lo principal de su gente, fué llevado á Córdoba, en donde el Califa, estimándolos por su valor, les hizo muchas honras y los admitió en su guardia.

Ocurrió por este tiempo que los cristianos fronterizos por la parte de Castilla, hicieron una entrada por tierra de moros, y deseando el Califa escarmentar á aquellos invasores, envió contra ellos al general Haxen y con él á Omar y su compañía. En esta expedicion se distinguió Omar por su valor y sus prendas militares, contribuyendo mucho á la derrota que Haxen hizo sufrir á aquellos cristianos, en un lugar llamado Fonte Corb. (1) Pero la reputacion que ganó Omar con este suceso le grangeó, al volver á Córdoba, juntamente con la estimacion del Emir, la envidia y mala voluntad de los musulmanes. Empezaron estos á perseguirle: el Sa-kebalmedina ó gobernador de Córdoba, reservaba para él y su gente las peores provisiones, y tanto, en fin, le mortificaron, que el mismo Haxen, que le estimaba por su valor, le aconsejó que dejase el servicio del Sultan, volviendo á levantar en Andalucia el estandarte de la rebelion.

Así por culpa de los mismos muslines. Omar, cayo carácter in lomable era poco á propósito para semejantes humillaciones, se volvió con sus antiguos compañeros á la provincia de Raya, refugiándose de nuevo en el monte de Bobastro (año de 271-884.)

Bien pronto al rumor de su venida y à la noticia de sus proezas, se alteraron sus antiguos auxiliares los mozárabos y muladies, aclamándole por su caudillo y recibiéndole por su señor los moradores de muchos pueblos.

Fortificó mas y mas á Bobastro, convirtiéndole en el mas inespugnable castillo de toda la España árabe.

Desde alli envió sus emisarios y espass por toda esta comarca y las demis de Andalucia, con mensajes revolucionarios, en que por leraba la tiranía del

<sup>(1)</sup> Dice Simonet que acaso sea Pancorbo, en la provincia de Burgos.

gobierno de Córdoba y las demasias de sus Walies, ofreciendo grandes ventajas á todos los que le reconocicsen y ayudasen.

Un autor árabe ha conservado el siguiente fragmento de las proclamas que Omar dirigió á los mozárabes y muladíes:

\*Harto tiempo hace que el Sultan os maltrata,
y os despoja de vuestros bienes y os abruma con cargas superiores á vuestros sufrimientos. La gente árabe os humilla y os fuerza á la servidumbre, y por
lo tanto yo he resuelto levantarme para vengaros y
sacaros de vuestra esclavitud.

Y en verdad, añade el mismo historiador, que no hubo persona á quien Omar dirigiese estas persuasiones, que no concediese con ellas de buena gana, y de este modo le rindió obediencia la gente de los castillos.

Tal sería el descontento con que se sufria en esta tierra el gobierno de los Califas y lo dispuesto que estarían sus naturales á sacudir el penoso yugu que los oprimía.

Con tales llamamientos, de todas partes fueron acudiendo auxiliares en favor de Omar. Con su ayuda se fué apoderando de muchos pueblos y fortalezas de toda la region, entre ellos los castillos de Autha, Mixas y Comarcs, y por último de la importantisima plaza fuerte de Archidona, capital á la sazon del Waliato de Raya.

Así fué creciendo de dia en dia la fortuna y gloria de Omar, sin que el Emir de Córdoba, por mas capitanes y huestes que mandaba contra él. pudiese atajar sus adelantes. Lo mas calamitoso para el Califa, y que no le permitió desplegar todas sus fuer-

zas, para reprimir la alteracion de Omar, fué que á su ejemplo y por las causas que este manifestó en sus proclamas, otros muchos caudillos y hombres ipoderosos entre las diversas razas y bandos que idividían la España musulmana, unos árabes, otros bereberes y otros muladies, se alzaron en diferentes comarcas contra la autoridad de los Sultanes cordobeses, aclamándase emires ó principes independientes.

Algunos de estos rebelados, ya fuese por semejanza de miras é intereses ó por su propia seguridad se aliaron con Omar Ebn-Hafsun contra el Califa, su comun enemigo.

# .11.

No cabiendo en los estrechos limites de este cuadro el dar noticia de los personajes que intentaron estos alzamientos, ni de las demás circunstancias que en ellos concurrieron, bastará lo dicho para comprender los grandes progresos que hizo en pocos años la insurrección de Omar. Poco despues de Archidona se le rindió Alhama, última plaza de la provincia de Raya, en los confines de la de Elbira. Acudió á reducirla el príncipe Almondzir, hijo del Califa Mohammed, pero los de Omar la defendieron bizarramente, y entre tanto, avisado el principe de que su padre acababa de morir, se volvió à Córdoba, levantando el cerco.

Elevado Almondzir al trono (año 273-886) hizo cruel guerra á Omar y su partido. Recobró á Archidona y algunos castillos que Omar habia tomado en la comarca llamada de la Vega, que correspondía en parte á la moderna provincia de Almería año 274-887), é hizo cruciticar al capitan de los muladies Ixun y á otros muchos que tomó prisioneros en aquellas conquistas. En el año 275-888 marchó con un gran ejército á cercar el castillo de Bobastro; pero Omar le defendió con gran esfuerzo, y el Califa murió á poco en su campamento, acaso de heridas que recibiría en el asedio.

Sucedió à Almondzir en el califato, su hermano Abdallah, cuyo primer cuidado fué acudir à sosegar la insurreccion. Entró en tratos con el caudillo de los muladies, ofreciéndole el waliato de la provincia de Raya y otras ventajos, si se allanaba á reconocer su autoridad. Omar, obligado quizás por algunos reveses, aceptó el particio que se le hacia; pero como el emir, para as gurarle en el cumplimiento de lo convenido, le diese por compañero en el gobierno à uno de sus generales, Abdelwahab Ebn-Abderruf, al cabo de algun tiempo Omar, mal avenido con aquella sujecion, volvió á declararse independiente. Marchó à la vuelta de Córdoba, llegó con sus correrias hasta Ecija y Osuna, y su capitan Hafs-Ebn-Almarra desbarato cerca de esta plaza á un alcaide del Califa, llamado Abdelwahed-Ebn-Maslama que le saliò al encuentro. Con esto Omar se atrevio á arrojar de Raya á su compañero en el mando, y recobró su antigua preponderancia en toda la provincia.

En el año siguiente (276-889) Abdallah intentó

ejército en su plaza de Bobastro. Pero el caudillo muladí no solo supo defenderla, obligando al Califa á
retirarse, sino que saliendo nuevamente á campaña,
tomo á Estepa, Osuna y Ecija. Por este mismo tiempo se alzaron los cristianos en Pechina y otros puntos de la provincia de Vega ó Almería. Said-Ebn-Chudi. general del Califa, cerco y combatió aquella plaza; pero como arribase á las costas vecinas una armada de catalanes al mando del conde Suniario (1)
que acaso estaba de acuerdo con los alterados, Said.
creyendo que venían en su socorro, se retiró, levantando el sitio.

#### IV.

Por este tiempo se aumentaron los alzamientos de Emires rebeldes en toda la España árabe, así como tambien las insurrecciones de los mozárabes y muladies contra los muslines, encendiéndose entre las diferentes parcialidades grandes discordias y luchas, de suerte que, segun observa un autor árabe, los musulmanes creyeron que iban á perder el pais, volviendo á la dominación de los cristianos.

<sup>(1)</sup> Debió ser Suniario conde de Urgel, hijo del conde de Barrelona Wifredo I, que entrò á gobernar por los años 861 de Jeneristo.

Favorecido por estas revueltas, Omar volvió con mas brio á la campaña, y entrando en la provincia de Elbira á la cabeza de 6.000 combatientes, venció en un encuentro cerca de Montexicar, á un alcaide ó general del Emir, llamado Alí-Ebn-Yahya-Ebn-Sucala, de cuyas resultas, se entregó aquel castillo á dos capitanes muladíes llamados Nábil y Axomais que iban en la hueste de Omar.

Sabida la derrota de Alí, el califa envió en su lugar á defender la comarca de Elbira, con titulo de walí, á un capitan llamado Chafar-Ebn-Abdelgafer. Pero Omar con igual fortuna le venció en un combate, y Chad rendido, le reconoció por su senor, empleando las armas en su servicio. Suscitósele entonces otro adversario mas terrible, que fué Sawar-Ebn-Hamilun el Caisi, capitan de gran cuenta y caudillo del partido árabe en la comarca de Elbira (año 276-889). Este Sawár levantó el estandarte de los muslines contra los muladies, y reuniendo numerosa hueste entre los árabes de las coras ó provincias de Jaen y Elbira, presentó la batalia al hijo de Hafsun. En este encuentro Omar llevó la peor parte y tuvo que huir; pero al cabo en otra pelea renida en los campos de Elbira, el ejército de Omar. que algunos dicen no iba mandado por él en persona, sino por su capitan Chal, derroto al caudillo árabe, que pereció en el alcance, á principios del 277-890.

Con la derrota y muerte desastrada de Sawár, el caudillo muladí se apoderó fácilmente de las plazas principales de aquella comarca, entre ellas la capital Elbira. Granada, que á la sazon era un castillo en las cercanias de aquella ciudad, y Baza. Despues



revolvió sobre la vecina comarca de la Vega y venciendo en un combate á su gobernador Abdallah-Ebn-Samaa, se le rindieron muchas plazas y castillos.

Sojuzgadas ya por su mayor parte las tres coras de Raya, Elbira y Vega, cuyo dominio ya no compartia sino con algunos señores rebeldes, sus aliados, resolvió dilatar sus conquistas por la de Jaen. En esta empresa fué igualmente afortunado, pues tomó á Baeza y Ubeda, y como se alzasen en su favor los mozárabes de Cazlona, Alcaudete y otras poblaciones, en poco tiempo redujo á su dominacion la mayor parte de la provincia de Jaen, en cuya capital entro así mismo algun tiempo despues, matando á su gobernador.

### V.

Animado por tan buenos sucesos, y teniendo reunido un ejército numeroso, no dudó marchar, contra la misma ciudad de Córdoba, cabeza del imperio árabe de España, y silla de sus Emires. Acometió y gando por fuerza de armas á Cabra, ciudad y fortaleza importante de aquel territorio, y por mano de su esforzado capitan el cristiano Xarbil, rindió y fortifico a Bolay ó Poley (1) castillo situado siete leguas

<sup>1 -</sup> Hoy Aguille de la Frontera.

al mediodia de Córdoba, estableciendo alli su plaza de armas contra esta ciudad. Desde Poley los dos caudillos hicieron muchos estragos en las tierras comarcanas, llegando con sus algaras hasta Córdoba. En una de estas correrias murió el bravo Xarbil, derrotado por el Califa Abdallah.

En el mismo año (277-890) Omar recibió un golpe terrible de la inconstante fortuna; pero que él supo arrostrar con gran entereza. Vencido por el Califa en la famosa jornada de Poley, le desamparó la mayor parte de su ejército. Omar con algunos pocos se refugió en el castillo de Poley, de donde, no considerándose seguro, se escapó á media noche, montado en un borrico que le dió un cristiano, y como llegase huyendo á su plaza de Archidona, sus moradores, viéndole vencido, le cerraron las puertas. Gracias á su buena diligencia. Omar pudo refugiarse en su castillo de Bobastro, adonde no tardó en llegar el Califa que venía en su seguimiento. Salió Omar contra los sitiadores, y viendo destrozada su gente, tuvo que retirarse al abrigo de la plaza, pero al fin Abdallah se retiró viendo que le era imposible rendir aquella inexpugnable fortaleza. El invencible corazon de Omar no tardó en recobrarse de tanto contratiempo, y poco despues llamado por los de Elbira, que seguian su partido, fortificó su alcazaba y los defendió contra el general del Califa Said-Ebn-Chudi.

Pero seria largo referir todos los sucesos de armas de las continuas y obstinadas guerras, que mantuvo contra los muslines durante los reinados de Mohammed I. Almondzir y Abdallah hasta los primeros años del de Abderrahman III. Baste decir que las sostuvo siempre con gloria, si no siempre con fortuna,

mostrándose en ellas tan valeroso y sufrido soldado como entendido capitan, padeciendo no pocos reveses y alcanzando mayores triunfos contra enemigos tan superiores en fuerzas, y llegando mas de una vez con sus vencedoras huestes hasta los mucos y puertas de Córdoba. El partido árabe, y sobre todo los fanáticos musulmanes, le hicieron la persecucion mas terrible, temiendo que era llegada la hora de su destruccion en España, tanto que de la misma Africa acudieron por su cuenta algunos muslimes á hacerle la guerra. En prueba de ello solo mencionaré la expedicion del alfaquí y guerrero Abderraman, hijo de Said el Idrisita, Emir de Nacor. Omar-Ebn-Hafsun, derrotó en un combate á este africano que habia acudido á defender la causa del Islam y destrozó toda su gente, salvandose él solo por haber podido refugiarse en Almería, aunque despues murió en otro encuentro que tavo con los cristianos de aquella comarca.

Aunque nunca como dominio enteramente seguro y pacifico, Omar llegó à apoderarse de casi toda la comarca de Raya, que corresponde, como hemos dicho, à la moderna provincia de Málaga, parte de la confinante de Algeciras, parte de la Cambania, que es la actual provincia de Córdoba; una parte considerable de las de Elbira y la Vega, hoy Granada y Almeria, y por último, otra parte de Jaen hasta los montes Alboranos ó Sierra-Morena. El principal asiento de la rebelion y el núcleo, por decirlo asi, de sus estados, fué la cora ó region de Raya, donde además de Medina Bobastro que era la capital. Archidona, Ronda y Alhama, que eran los puntos mas importantes, consta que Omar y sus hijos poseyeron hasta treinta castillos ó plazas fuertes. Tambien parece cier-

to que siguió la causa de Omar la ciudad de Málaga, poblada á la sazon por gran número de mozárabes.

Luego que Omar consolidó su poder, se consagró á organizar sus estados, y descubrió, mas claramente que lo hiciera hasta entonces, su pensamiento de restaurar el cristianismo en aquellas comarcas. Entonces fué (año 286-898) cuando empezó á dispensar una proteccion mas señalada á los cristianos, favoreciendo á los que abrazaban esta religion y distinguiéndolos sobre los muslimes; cuando fundó varias iglesias consagradas á aquel culto, así en su capital Bobastro como en Torróx y en otros puntos de sus dominios, y cuando abiertamente volvió á la fé de sus mayores, haciéndose bautizar.

Y aqui para desagravio de nuestro héroe debemos rectificar un error cometido por el arzobispo de Toledo D. Rodrigo Gimenez, en su historia de los árabes. Este cronista, en las escasas noticias que dá sobre Omar, afirma que viéndose apretado por las incursiones del califa Abdallah, tuvo que recurrir á la ayuda de los cristianos, por lo cual abrazó nuestra religion, recibiendo el bautismo y haciendo profesion de la fé católica, aunque no con sinceridad sino en apariencia. De este pasaje del arzobispo de Toledo se colije, que alcanzó pocos datos sobre la revolucion de Omar y el carácter que la distinguia. Omar no se convirtió á nuestra creencia por procurarse el auxilio de los cristianos, sino que antes consta por los autores muslimicos, que, como descendiente de mozárabes, fué siempre muy aticionado á aquellas gentes. Así se vé claramente por el siguiente pasaje del autorizado historiador árabe Bayan Almoghreb, parte segunda, donde dice:

•En el año 286 el hijo de Hafsun dió ayuda á los cristianos, y ya antes de esto se complacía en su trato y se aliaba con los infieles y los honraba y favorecía separándose por el contrario de la gente islamita y persiguiéndola. En esta misma época, segun observa otro historiador casi contemporáneo, (1) Omar manifestó claramente su pensamiento cristiano, y dió auxilio á esta gente, aventajándola sobre los muslimes, por lo cual le abandonaron muchos de ellos.

Por este segundo testimonio se vé que Omar abrazó el cristianismo, mas bien por conviccion que por propia conveniencia, pues no le importó hacerse impopular con esta conducta à los árabes que predominaban en el Andalucía, con tal de llevar á cabo el plan de restauracion cristiana que tenia proyectado. Y tanto odio y animadversion inspiró á los muslimes por la causa cristiana que defendia, que los autores árabes le suelen aplicar los injuriosos dictados de perro y de maldito. Tampoco la conversion de Omar pudo tener por objeto el grangearse la proteccion de los principes cristianos de España, como acaso quiere indicar el arzobispo D. Rodrigo, pues no consta que le diesen el menor auxilio. Sin duda este cronista no tuvo presente el limije godo de Omar, ni los intereses y simpatias que le ligaban con los mozárabes y muladies de Andalucía, y por eso no creyó en la sinceridad de su conversion al cristianismo. Dicho sea esto en vindicacion de un héroe y paladin tan distinguido de la nacionalilad española y cristiana, durante aquella azarosa época.

<sup>🖭</sup> Bbn-Hayan en su obra citada.

. Omar tambien desplegé en el gobierno de sus estados, cualidades y virtudes propiamente cristianas, que le reconocen los mismos historiadores muslimes. á pesar de la parcialidad que manifiestan contra su memoria. Si todos ellos celebran su valor y hazanas militares, y la gloria que ganó abatiendo en las guerras á los califas de Córdoba, y á los mejores capitanes de su tiempo, subyugando á la fortuna y fundando un reino considerable, todavia hace mas honor à nuestro heroe el siguiente retrato que de él hace un historiador musulman ya mencionado. (1) Dice asi: «Fué Omar-Ebn-Hafsun un azote y castigo con que Allah afligió á sus siervos aprovechándole lo revuelto de los tiempos, lo rebelde y corrompido de los corazones y la perversidad de los ánimos aficionados al mul y dados á la sedicion. Pero juntamente con sus desmanes era muy amante de sus compañeros, llano y modesto con sus amigos, y a pesar de sus maldades é impiedad, era muy celoso en amparar á los suyos, y evitar que hicieran y recibieran ofensa ó agravio, con lo cual ganaba los corazones. Acontecia en su tiempo que una muger

<sup>(1)</sup> Bayan Almoghreb, edicion de Leiden, parte segunda, página 117 á 118.

podia caminar sola de una á otra comarca con sus alhajas y bienes, sin que nadie la saliese al encuentro para despojarla ú ofenderla. Su espada era el escarmiento de los criminales, y procedia con tal equidad, que daba crédito lo mismo á una muger que á un hombre ó un niño, ó á cualquiera que viniese à querellarse contra cualquiera persona que fuese sin pedir para el caso mas testigos que su queja y afliccion, y hacia justicia con sus mismos hijos. Era humano y benéfico con todos los hombres, y honraba à los valerosos, y cuando podia mas que ellos y los vencia, los trataba con magranimidad. A los que mostraban esfuerzo en los certámenes y ejercicios de armas, les regalaba brazaletes y otras preseas de oro, y todas estas cosas contribuian en su favor. Tan cumplido elogio de Omar en boca de un árabe no necesita comentarios.

Se dice que Omar en los postreros años de su vida, reconoció la soberanía del califa de Córdoba, que lo era ya Abderrahman III el grande, el cual le confirmò en el gobierno de sus estados. Esto prueba que aquel Emir, á pesar de su gran poder con que fué sometiendo á los alterados de toda la España árabe, no pudo despojar á nuestro héroe de su ya asegurado señorío, y así se contentó con lograr de él alguna apariencia de respeto y subordinacion. Consta, en efecto, que Abderrahman III hizo diferentes expediciones contra Bobastro; pero siempre infructuosamente, pues supo rechazarlas el caudillo muladi fortificado en aquel inexpugnable castillo.

Tales fueron la vida y principales hechos de Omar-Ebn-Hafsun. Despues de tan laboriosa y aprovechada vida, murió este insigne campeon de la oprimida cristiandad, á fines del año 305-917 á 918 de J. C. en su residencia de Medina-Bobastro. Murió como buen cristiano, siendo sepultado en aquella plaza con los ritos de nuestra religion, segun atestiguan los autores árabes.

Sucediéronle en el gobierno de sus estados, tres de sus hijos Chafar, Suleiman y Hafs, que sin duda no heredaron las prendas y virtudes de su padre. El mayor de ellos Chafar, que gobernó primero, fué muerto por uno de sus familiares, instigado segun cuentan por su segundo hermano Suleiman. Este pereció poco tiempo despues guerreando contra el Califa, y entonces los muladies alzaron al poder á su hermano Hafs, en cuyo tiempo el emir Abderrahman, despues de largos asedios conquistó á Bobastro y exterminó aquella rebelion (año 315-927).

Conquistada Bobastro, el Califa envió á Córdoba á todos los cristianos que encontró alli. desoló sus iglesias y por odio á la memoria de Omar, hizo desenterrar su cuerpo, y el de su hijo Chafar, que yacian en aquella poblacion, y llevarlos à Córdoba, en donde fueron espuestos sobre la puerta llamada Bab-Assudda junto á los despojos del otro hijo Suleiman. muerto años antes por los moros. Dicen los autores árabes que al abrir sus sepulcros, los hallaron tendidos boca arriba, segun el uso de los cristianos, atestiguando asi que habian muerto en su fé. Sobrevivieron à esta catástrofe dos hijos de Omar, el ya menciado Hafs y otro llamado Abderrahman que enviados á Córdoba, el primero entró á servir en el ejército del califa y el segundo se dedicó en aquella ciudad à la modesta profesion de alcatib ó copista.

Tal sué la dinastia nembrada por los árabes de

los Renu-Hassun, que duró por espacio de medio siglo contrarestando el poder de los Califas de Córdoba y emancipando de su opresion á la gente cristiana de Andalucía.

El islamismo estaba en este tiempo demasiado arraigado en España, para que Omar pudiese arrancarlo de estas provincias, pues la poblacion cristiana se habia debilitado con la larga servidumbre, y tampoco lograban auxilio de afuera, cuando los árabes sobre ser muchos y poderosos, se veian reforzados con frecuencia por tribus enteras de moros africanos. No era todavia tiempo para que se lograse la empresa de reconstruir la nacionalidad española, empresa que debia costar aun mas de quinientos años de lucha.

Pero al considerar lo cerca que estuvieron los cristianos españoles de su dichosa restauracion, no podemos menos de aplaudir el generoso empeño á que Omar-Ebn-Hafsun consagró su larga y laboriosa vida, aunque solo con éxito pasajero, pues no siempre ha de consistir la gloria en el triunfo. Omar, en tin, por los antecedentes de su linaje, su noble pensamiento, sus virtudes, su valor y demás altas partes que en él concurrian, es un héroe digno de eterna fama y cuyos grandes hechos, merecen salir, para gloria de España, del injusto olvido en que yacen.

Pero bueno sea que volvamos à nuestra historia y ver qué fuera del *Izna-Rand-Onda* y de sus vernos.

#### Izna-Rand ó Medinat-Ronda.

Y con el tiempo se ha desbaratado El Izna-Rand, y Ronda se ha llamado. Gerònino Franco. Descripcion de Ronda, en octavas.

En esta época, pues, y cuando al traves de disputas y quimeras intestinas, cuando á consecuencia de las distintas tribus que la habian poseido, cuando las varias razas que en ella se fijaron habían trocado hasta su propio habla, cuando sus usos y costumbres habían sido adulterados, cuando habían desaparecido de la poblacion las tajaduras de sus peñas, (1) á orillas de las cuales se asentaba su castillo.

Cuando Izna-Rand-Onda había visto pasar por su

Por bajo del puente, llamado hoy Viejo, en el lagar de la

<sup>(1)</sup> La roca sobre que está construida la parte mas antigua hoy de Ronda, era llena de profundas hendiduras que los moros cubrieron con una especie de puentes sostenidos con pilares de estremada elevacion, sobre los cuales edificaron un barrio y plaza principal á que llamaron villa, como lo asegura en su Epítome inédito, el célebre médico natural de ella, D. Juan Antonio de Campos.

existencia las razas puras de la Arabia y de la Siria, cuando los damasquines de Garalnata (1) y los palestinos de Malak (2) la habían visitado y descrito muchas veces en elegantes orientales.

Cuando Fandila, Rogelio y Amador provocaron á sus orgullosos opresores, y entrando en las mezquitas musulmanas declamaron contra las abominaciones de Mahoma.

Cuando los repetidos alzamientes se habían paralizado; cuando Izna-Rand había ya sido madre de personajes de renombre; cuando contaba en su recinto el régio Alcázar que en ella construyó Mohammed, el heredero del trono de Sevilla, y el cual, muerto su padre, hizo construir en Onda un serrallo suntuoso, al que mandó lindísimas esclavas, entre las cuales venía á pasar los rigores del estío (año 1042).

Cuando este rey estendiendo sus estados despertó la envidia del de Málaga, que motivó tantas guerras y disturbios, entonces fué cuando el Izna-Rand-Onda empezó su adolescencia.

Hasta ahora, como quien dice, no fué mas que

mina, hay una profunda caba que corresponde à los huecos que dejaron aquellas edificaciones, cuya estructura y construccion se registraba en tiempos de dicho señor; pero hoy solo puede reconocerse alguna parta de ellas con el auxilio de hachas ò faroles.

Al construir la actual plaza de abastos, tambien se hallaron pilares de estraordinaria altura como sostenedores de bòvedas que sirvieron de cimiento al antiguo edificio que se encuentra allí.

<sup>(4)</sup> Así llama á Granada el P. F. Heylan en la ingeniosa torre que simboliza la erección de la santa fé católica en la region itérica. Precioso cuadro terminado en 1621.

<sup>(2)</sup> La actual ciudad de Málaga.

una ciudad como cualquiera otra. Pero el lugar en que se hallaba hacíala interesante y de importancia suma en momentos de nuevas y sangrientas lides, puesto que los cristianos formaban ejércitos crecidos, y sus armas vencedoras en todas partes, estaban inmediatas á esta tierra.

Entonces fué cuando Ronda entró á ocupar un lugar distinguido en los fastos de la historia.

Ebn Bathutha (1) que la describe en su viaje, dice, que era una de las mejores plazas fuertes que los muslimes tenían en Andaluz.

Todos los árabes que de ella se ocuparon lo hacen con elogios y pomposas descripciones de su alto y fortísimo castillo. Ebn-Aljhatib se expresa en estos términos: es (Ronda) madre de regiones y castillos, presidio bien guardado, sobresaliente por sus hermosos edificios, el agua de su rio llega á ella por acueducto de fábrica sólida. (2) Sus contornos son una tierra muy bien regada y fértil, una arboleda frondosa, un pais de delicias, de siembra y de cria de ganados que abastecen las ciudades; produce toda clase de mantenimientos así frescos como añejos, rebosando el trigo en sus graneros. Por sus moradores es ciudad de príncipes y poderosos, de soles y de lunas; (3) sus mujeres seductoras revestidas con elegantes calzas sus delicadas piernas, hieren con su be-

<sup>1)</sup> Pongo aqui este escritor por ser el primero que he hallado por mas que se cometa anacionismo.

<sup>(2)</sup> El autor se refiere precisamente à la mina, por la cual se surtian de agua los moradores.

<sup>(3)</sup> Es decir de bizarros donceles y hermosas doncellas.

lleza las mejillas de sus amantes, apasionando los corazones con el] suave perfume que exhalan de su boca.

De tal ó parecido modo se esplican los escritores mahometanos, y ellos revelan la belleza y esplendor de Ronda en aquel tiempo.

No hay uno solo de los que la describen que no venga conforme en elevarla hasta el lugar que merecía.

¿Y no era triste que cualidades que no se han menoscabado, condiciones que aun subsisten casi en totalidad tan pujantes como cuando las relató Ebnquedaran sepultadas en este rincon de Andalucia, sin que siquiera las conociese el mundo por escrito, ya que lo inaccesible de sus caminos, la incuria de aquellos á quienes correspondiera la abandonaron á sus propias fuerzas, dejándola postergada en el olvido? Pero afortunadamente logró al fin que se acordasen de ella.

Dos carreteras que han de unirla á la nacion, las llamadas á darla vida propia y contribuir al desarrollo de los potentes elementos con que cuenta, están en construccion, y poco tardará en que la renombrada Ronda, la señora de la sierra, vuelva á ocupar su puesto en la industria, las artes, la agricultura y en su riqueza pecuaria; pero esta digresion me separa de mi objeto, y bueno sea no perder el hilo de la historia en la época á que vengo refiriéndome.

Larga tarea sería la descripcion que habria que hacer, si paso á paso hubiera de contar las diferencias y desmanes que se ofrecian diariamente entre los adoradores de Mahoma.

Luchas sin cuento, en que se disputaban palmo á palmo ya los pueblos y terrenos, ya los reinos y coronas, se repetian á cada instante.

Cada semana, como dice el P. Isla, aparecia un nuevo rey, y en cada mes un nuevo reino.

En este tiempo, la ciudad de que me ocupo, se vió regida y dominada por aquel á quien la suerte había favorecido mas, ó con amaños, intrigas ó traiciones, se había apoderado de ella. Pero como en estas ocasiones de trastornos y disturbios infinitos, nada de particular cuenta la historia que sucediera en Ronda, bueno sea apartar la vista de aquellos levantamientos y motines en que el ánimo se apoca y sufre, mas bien que se espansia y se dilata, en los hechos que entusiasman ó encadenan los acontecimientos formadores de la relacion que se apetece.

Las razas, pues, se confundieron, y los árabes mas fuertes que los moros ó mas astutos y capaces, vinieron á la postre á contarse vencedores de los otros, constituyendo una monarquía que sojuzgó á las demás, y al cabo los Emires fueron tambien

vencidos y sugetados, porque temerosos de lo que en Castilla empezaba á suceder, llamaron en su ayuda á los almoravides de Africa, de donde vino Juzef para auxiliarlos en caso necesario, y este aprovechándose de la anarquía y mal estado de las provincias árabes de España, las sometió á todas ellas, y constituido su gobierno las sujetó á su imperio de Africa, año 1094.

El general Carir el Lamtini, con poderosa hueste, sué el encargado de someter á Medinat-Ronda y á su cora. (1)

Se hallaba en ella el segundo hijo de Aben-Abad rey de Sevilla, el cual reunió sus fuerzas y quiso defenderse; pero este principe, lo mismo que su padre, estaba dominado de cierto terror pánico, porque tenian desconfianza de su suerte á consecuencia de predicciones agoreras.

Grandes fueron, sin embargo, los esfuerzos de Yasid Radila. Las numerosas tropas que rodeaban á la plaza, la desanimacion de todo el reino y la disposicion de las estrellas, como él decía, no le arredraron por el pronto. Mandaba una fortaleza cuyos muros eran potentes y los hijos de la villa sabían batirse y defenderla.

Temeraria fué la lucha y resignado su sosten. Noble resistencia hicieron los rondeños. (2) sumisos y obedientes á su walí Yasid Radila; pero eran

<sup>11)</sup> Es de inferir que en esta época á consecuencia de la distinta habla del dialecto particular de los moros, diferente del de los trabes, se descompusiese el nombre de Izna-Rand-Onda y de ella resultase Ronda.

<sup>(2)</sup> Conde, en su hist. de la domin. de los árabes, la llama simplemente Ronda

muchas las cabilas que á un tiempo mismo los atacaban en todas direcciones y al cabo tuvieron que rendirse.

Bien se portó en esta defensa el jóven hijo de Aben-Abed, y acaso su despecho fuera la causa de que Casur Lantunio, que fué quien se encargó de su custodia, le alancease con otros muchos que sufrieron igual suerte.

## 111.

Tenemos pues, á Ronda en poder de los Almoravides que, como ya se dijo, era el nombre que llevaron los moros que esta vez se habían apoderado de esta tierra y con ella de la España casi en general.

Mas poco dominaron el pais, porque otros moros llamados Almohades vinieron á disputárselo, completando en la península el abandono mas completo y el atraso general de las artes, de la agricultura y del comercio.

Tan faltos de ilustracion, tan intolerantes y tan bárbaros como los anteriores, puede decirse que trajeron la incuria y la ruina á un pueblo, envidia de otros muchos.

Poco ó nada tuvo que agradecer la Andalucía á semejantes huéspedes.

La caballerosidad del pueblo árabe fué reempla-



zada por la fiereza y artería de los muslimes, relevando la indolencia y la pereza á su actividad y á su recomendable industria.

Y así vino pasando hasta el 1228 en que nuevas desavenencias, nuevos azares y disgustos debían traer alguna variacion en la marcha de las cosas.

El imperio de los Almohades amenazaba desplomarse. Su rey Abulola notò los vicios de que adolecían las leyes del Estado, y viendo que los Xeques ó cuerpo diplomático, como diriamos hoy, mas que ayudar al buen órden de la ley, y formar otras que fuesen útiles y sabias, servian de obstáculo á que su visir Abu-Zacaria Ben-Abi-Amir, varon sabio y de gran politica, desarrollase sus planes de gobierno; aquellos que fueran suficientes á terminar tanta discordia, pensó privarlos de las facultades que tenían, y esto bastó para que ellos se reuniesen y nombrasen á otro en su lugar. Eleccion que trajo al fin la ruina de todos ellos.

Los rústicos moradores del Africa, habían, por este tiempo alzado emperador á un valiente del pais que á poco se hizo dueño del terreno, siendo sus descendientes los que con el nombre de Beni Merines acrecentaron sus posesiones hasta el extremo de ambicionar al mismo tiempo las que los muslimes contaban en España.

Entraron, por fin en ella, y en muy poco se apoderaron de la serranía de Ronda, quedando esta cirdad en su poder algunos años, no sin que nuevos desordenes y lides tumultuosas tuvieran de contínuo inquieto y alarmado el espiritu del pueblo, contribuyendo esta de pánico espantoso que difundió en los sectorios de Mahoma, la acción heròica de unos pocos

cristianos que con decidido empeño cayeron sobre Córdoba, y despues de tremolar el estandarte de la victima del Gólgota sobre una torre de la Axarkia, vino en su ayuda el rey Fernando (III de este nombre), con cuyo auxilio quedó sometida la rival de Meca, en fin de Junio de 1235.

## IV.

Alhamar. (1) español natural de Arjona, hijo de una familia ilustre, aunque de raza mora, fué aclamado rey entre los árabes y este eligió á Granada para establecer su corte. (2)

»Su valor, su actividad y su filantropía, su delicado gusto por las artes, parecerian exagerados á »los hombres del siglo XIX que se abrogan la pal-»ma del mérito y de la sabiduría, si no existiesen »monumentos testigos permanentes de su gloria.

La fundacion de la Alhambra de Granada, la felicidad de un pueblo numeroso, la proteccion á las ciencias y á las artes, la satisfaccion de sus soldados á quienes atendía con mas cuidado que á su

<sup>(1)</sup> Su propio nombre era Mohamad pero por ser muy rubio le daban aquel.

<sup>(2)</sup> No siendo este libro una historia general de los aconteci. mientos de esta época, no deberà estrañarse la supresion de algunos pormenores que no son de absoluta necesidad à su objeto-



propia persona, su carácter y costumbres en union
de su gallarda forma y figura, encerreban un conjunto que infundía respeto y sumision.

Sus mujeres eran señoras de alta estirpe, para las cuales construyó jardines y hermosos aposentos.

Era amante de su ley y cuidadoso de sus oraciones. y á pesar de su modestia gustaba de galanteos y de placeres; así, que todos le querian, y supo conquistarse el aprecio de los señores de aquel tiempo, como de los moros y cristianos fueran de la categoria que fuesen. Pero dejemos á este rey afortunado que visite sus estados, como su historia dice, reformando sus plazas fuertes, construyendo en Gibral, tar nuevos muros, y agasajando hasta á los mas pequeños pueblos que formaban sus dominios, siempre victoreado y elogiado de sus súbditos, y veamos, entre tanto la reorganizacion de los cristianos que, derrotados en las jornadas del Guadalete no quisieron someterse al vencedor.



#### Restauracion de España.

¿Que Dios proteje á los malos Cuando son mas que los buenos? —No es verdad, porque esta vez Los cristianos eran menos.

1.

Mientras que aquellos acontecimientos venian teniendo lugar en el reino granadino, en tanto que los moros se disputaban el poder, y que la España en masa venia sufriendo un cambio general en sus costumbres, en su religion y en todo; los cristianos refugiados en las breñosas sierras de Asturias y Cantabria llegaron á entender que aun se podía reconquistar la tierra de sus padres.

Los invasores, como dije anteriormente, habían mostrado su ambicion desde luego que saltaron á las tierras españolas. Revueltas intestinas tenian todos los dias, y esto animaba y daba nuevo espíritu á los vencidos y avasallados godos.

Dije en el capítulo segundo al hablar de la entrada de Tarif, que en el derrotado ejército defensor de la fé de Jesucristo, había quedado un varon ilustre, una figura colosal, á quien las corvas cimitarras de Damasco habian intimidado bien poco; y en efecto, Pelayo, el hijo de D. Fabila, á quien Witiza había mandado dar la muerte, era por consiguiente heredero de una estirpe real, y reunía á su nobleza el carácter y maneras de un rey digno.

Hallábase acompañado de esclarecidos hombres y esforzados capitanes que en presencia de los hechos, no tardaron en decidirse á la defensa, y empezaron desde luego á animar la muchedumbre, á exhortar a los pacíficos y tímidos labriegos, y declararse defensores del Relentor. Se reunieron, preparándose á morir en la demanda antes que ceder aquel asilo á la profanacion de sus contrarios.

El esplendor y la mas robusta juventud lucian en D. Pelayo. El mal aumentaba mas y mas; pero ya el espíritu era otro. El descanso que les había ofrecido la seguridad de aquel terreno, la espesura de los montes y el amparo que una cueva preparada con defensas, podria traerles en caso de derrota, les impulsaba á la pelea.

No les satisfacía mantenerse alli á mansalva: anhelaban ya la guerra y conquistar los lugares profanados.

Pelayo, al fin, fué proclamado rey y aunque pocos los soldados, pocas las armas, y escasos los medios con que contaba para luchar con tantos estrangeros, el entusiasmo era grandioso.

Covadonga (1) reemplazó los alcázares de Espa-

<sup>(1)</sup> Esta célebre y memorable cueva està situada en la falda de la montaña de la Virgen á la parte occidental de un estrecho valle, cerca de la villa de Cangas, á doce leguas de Oviedo. Tiene por base una peña de 15 metros de clevacion; la boca

na, y una nueva monarquía, elegida con general aceptacion, regia ya al desvandado pueblo, hechando los cimientos de una restauracion.

Sorprendió á los sarracenos la noticia, porque desde luego comprendieron que allí no habria traiciones, que ni dádivas ni ofertas podrian vencer á los que una vez reorganizados, quizás no cejarían en sus derechos.

Recelosos, pues, del resultado porque sabían el valor y denuedo del rey de las Asturias, quisieron atajar el mal desde el principio, y al efecto. reunieron un ejército crecido, que á las órdenes de Alkaman, uno de los generales que habían contribuido á la conquista del pais, se puso en marcha.

Sin la menor oposicion, sin obstáculo alguno entró por la escabrosa tierra en que Pelayo tenía puestos sus reales, y este al notar la superioridad de sus contrarios se refugió en la pequeña fortaleza que había mandado construir en la citada cueva.

El enemigo, confiado en el crecido ardor de sus muslimes y en la cifra diferente de guerreros, creyó vencer á su primer enviste; mas encontró terrible re-

que sirve de entrada es de unos 10, elevándose sobre ella la montaña hasta unos 900. El interior lo ocupa hoy una pequeña ermita, á cuyo pié fué construido por mano del hombre una especie de castillo que parece ser el que la sirve de cimientos ò sosten. Por la puerta del castillo se derrama un torrente de agua en tal disposicion que, mirado desde cierta distancia imita un velo plateado que adorna aquel admirable conjunto; inesplicable, porque el arte y el estudio unidos á la naturaleza del terreno, han hecho un todo que sorprende á la vez que maravilla, si bien por partes es incompleto y desunido.

sistencia. Los bravos campeones de Pelayo se defendian con desusado arrojo; pero al cabo tuvieron todos que acogerse á su pequeña fortaleza.

Una lluvia de dardos y de flechas disparadas por los árabes, cayó sobre la cueva y el recinto en que los cristianos estaban amparados; mas ¡Oh poder divino! las flechas en el acto de chocar contra las peñas se volvian con mas velocidad contra los mismos que las habian arrojado, pereciendo á centenares los soldados musulmanes, tanto, que al decir de los escritos de aquel tiempo, fueron los muertos mas de ciento veinte mil, contándose entre ellos al mismo jefe y á D. Oppas, que tambien le acompañaba.

Los muslimes derrotados y confusos, atacaban con desesperacion, mientras que los cristianos, firmes sostenedores de su puesto, mostraban tal arrojo y entusiasmo, que al fin los invasores se declararon en espantosa retirada.

Y no sué esto lo peor para los mahometanos, sino que, segun refieren los autores de mas sé de los que describieron este hecho, al desfilar en la angostura por donde pasa el rio Doba, se desgajó un gran trozo de una sierra, y muchos de ellos quedaron sepultados. (1)

La piedad de Pelayo y de los suyos, se aumentó con tales milagros, y alentados en su empresa no temian atacar á todas horas.

El ejército se acrecentaba de un modo prodigio-

<sup>(1)</sup> Este favor del cieto está comprobado con las infinitas crecientes de dicho rio que en muchas ocasiones ha sacado de la tierra porcion de armas y huesos humanos.

so, y los cristianos parecía que se multiplicaban, hasta el estremo de encerrar al musulman en las murallas de sus puestos principales.

Gijon fué la primera de las plazas conquistadas por el valor heróico de este puñado de valientes, en cuyas venas corria la sangre goda; y á la muerte de Pelayo, D. Favila y D. Alfonso hijo y yerno, fueron dignos herederos de tal rey.

Veintitres monarcas de esta raza se sucedieron en Asturias y Leon, á quienes siguieron diez, que llevaron á la par el titulo de reyes de Castilla, todos émulos y fieles continuadores de la obra comenzada; (1) animados de idénticos deseos, entusiastas de la fé y ambiciosos de lanzar á la morisma, sostuvieron cruda guerra, hasta alcanzar de nuevo ser señores de casi toda España; tanto que para el año de 1235 (2)

<sup>(1)</sup> Lástima es que los cronistas al hablar de la restauracion de la nacion y fé cristiana, no tengan ni un recuerdo de los fieles partidarios de su honor y de su rey que, hijos de Onda, de la noble Izna Rand, derramaron su sangre en los campos de batalla al lado de su caudillo Omar, cuyas ideas están identificadas con los principios de español, godo y cristiano: pero hay seres desgraciados para quienes la historia no tiene ni un recuerdo. Los árabes le maltratan por cristiano cuando se ocupan de él, y los cristianos ni aun siquiera lo conocen, cuando existen todavía iglesias construidas por su celo religioso.

<sup>(2)</sup> Por un epitafio que refiere Fray Luis de Asis, en su historia de la nobleza de Avila, que dice se hallaba sobre la seputura del Caballero D. Jorge, de a quella ciudad, se vé que antes de esta fecha atacaron los cristianos á la poblacion de Ronda, pues que decía la lápida entre otros elogios:

<sup>«</sup>En Ronda los muy guerreros »Y en Trujillo los primeros.

otro vástago ilustre de la preclara familia de los reyes, el inmortal Fernando el III de este nombre, (1) había quitado ya á los intrusos las ciudades de Andújar, Martos, Loja, Priego y Alcaudete, siendo tales sus acertadas disposiciones de conquista, que desconcertados los muslimes, no sabian á que atender, al ver que Córdoba, la antigua corte del Califa, como se dijo en el capítulo anterior, ostentaba ya las insignias del cristianismo en sus gallardos minaretes, y D. Fray Lope de Fitero, había sentado en ella su silla Episcopal.

11.

El rey Fernando celebró un gran consejo en Córdoba, para oir la opinion de sus ricos-homes y ver si convendria recaer sobre Jaen, cuya conquista hacía tiempo que anhelaba, ó sobre Sevilla, cuya obra la juzgaba mas penosa.

Era rigurosa la estacion, el frio y las lluvias hacian dificiles los cercos, y por tanto fueron de acuerdo general dirigirse á la primera, como el monarca habia pensado.

El cerco llegó á constituirse; pero las tropas su-

<sup>(1)</sup> El francés Romey, en su Historia de España, le llama equi-

frian mucho á consecuencia de la crudeza del invierno.

Mas un suceso inesperado vino un dia á indemnizar tantas fatigas, trayendo á un desenlace sorprendente el resultado de tan largo sitio.

Mohamar, el rey primero de Granada, el que conocen mis lectores con el nombre de Alhamar, puesto de punta en blanco y acompañado de los primeros y principales caballeros de su corte, se presentó delante del campamento de Jaen, pidiendo ser admitido á la presencia de Fernando, lo cual le otorgó el rey.

El granadino, á quien una conspiracion amenazante, le hacia dudar de su victoria, ofreció al monarca de Castilla darle en el acto á Jaen con mas
la mitad de sus rentas anuales, que dijo ascenderian
á 300.000 maravedises de oro, (1) obligándose además á
dar auxilio á los cristianos y concurrir á donde se
le ordenase en union de los ricos homes de Castilla,
siempre que D. Fernando le otorgase reconocerlo como rey en lo demás de su dominio.

En vano seria detenerse en la resolucion del rey Fernando, solo diré que triste y sepulcral silencio guardaban los heróicos defensores de Jaen. mientras que los cristianos le interrumpian con el sagrado canto que entonaban los sacerdotes de Jesucristo al tomar posesion de la ciudad.

<sup>(1)</sup> El maravedí de oro en este tiempo, equivalía á 50 rs. Sen los que despues, por su pureza de metal, se llamaron de los buenos. Su peso era igual á seis maravedis de la moneda de D. Alfonso X, y su valor á trece rs., once maravedis y un tercio de los nuestros, ò sean un escudo trescientas treiata y cuatro milésimas, segun la ley de 19 de Julio de 1819, y otras posteriores.

Las llaves de la mezquita principal fueron los sellos que mostraban el remate y otorgamiento del contrato.

A pocos dias los cristianos pobladores de Jaen, construian á toda priesa nuevas murallas almenadas que ofrecian doble defensa y hermosura.

El moro por su parte, hacía lo mismo en sus terrenos, construyendo al paso hospitales, colegios y otros establecimientos útiles, fomentardo maravillo-samente la instruccion á la par que, continuando su aficion á las artes y á la literatura, ponia su reino en un estado floreciente.

Ronda para entonces cuna de grandes ingenios y de sabios eminentes, contaba ya en el número de sus hijos ilustrados á Abu-Teib, célebre copilador de varias notas sobre acontecimientos curiosos de poetas y principes árabes: Aby-Abd-Allad, famoso retórico, historiador y poeta, que escribió los anales de Espana y de las familias mas esclarecidas de Andalucía; Omar-Ben-Adelmagid que habia ya escrito y publicado una gramática árabe, dividida en cuatro partes, con estenso análisis de todo el mecanismo de este idioma y llevaba muy adelantada una gran Biblioteca Arábiga Hispana, cuando le sorprendió la muerte en el año 1217 de nuestra era. No tardó en tener en la corte de Granada protectores que, agradecidos al pais donde nacieron, lo colmaron de latos beneficios, y lo adornaron de oficinas y puestos públicos que à la vez que lo realzasen, le dieran lustre y nombradia.

En tanto el rey Fernando, enemistado con el ocio y la molicie, le pareció que sus tropas habian ya disfrutado de quietud y de descanso, y se preparó á seguir su plan sobre Sevilla.

Al efecto, reclamó al rey moro de Granada el solemne cumplimiento de su oferta, y este, que como Andalúz era poco adicto á los Almohades que quedaban, contribuyó aun mas allá de lo que pactado había, y 500 caballeros de lo mas escogido de su córte, comandados por él mismo, fueron dignos campeones batallando en union de D. Pelayo de Correa, D. Ramon Bonifax, Juan Romen, Rodrigo Alvarez, Diego Sanchez, Sebastian Gutierrez, Garci Perez de Vargas y otros, resistiendo alli los catorce meses y diez y ocho dias, que costó aquella conquista en la que mas de una vez se distinguieron, mereciendo hartos elogios de los cristianos referidos.

Tomada la ciudad, los granadinos se despidieron de Fernando, tornándose á su Córte mas tristes que contentos de su obra, y conduciendo en su compaña al destronado rey que, admitiendo su amistosa hespitalidad, se vino á Granada con muchos de los suyes.

Purificada la gran mezquita por el Arzobispo de Toledo D. Gutierre, celebrose la primera misa pasando luego el rey á tomar posesion del gran Alcázar, donde nombró un respetable cabildo eclesiástico dotado de pingües rentas, y despues de repartir las tierras y las casas de los moros entre aquellos que mas se distinguieron en su toma, llamó mas pobladores, otorgándoles el fuero de Toledo, (1) y creando para órden y gobierno de esta rica poblacion, un escogido cuerpo decurial.

Así acabó el imperio de los Almohades en la Andalucía, y cuál fuera el estado de los moros que quedaban en España, puede formarse cabal juicio, oyendo á un escritor de aquella época, á un vate rondeño que nos cita el sapientísimo escritor de la moderna y completísima Historia de España el Sr. D. Modesto Lafuente, cuyo entendido autor ha dejado de existir en los dias en que yo copio la página 374 del tomo 5.º de su obra.

He aquí como se expresa el muslim rondeño Abul-Beka-Selah en el poema elegiaco que dedicó á la pérdida de Sevilla.

\* Todo lo que se eleva á gran altura comienza declinar, ¡Oh! hombre, no te dejes seducir por los encantos de la vida!..... Todo lo humano sufre continuas revoluciones y trastornos. Si la fortuna te sonrie en un tiempo, en otro te afligirá.....—¡Donde están los monarcas poderosos del Yemen?—¡Donde sus coronas y sus diademas?—Reyes y reinos han sido como vanas sombras que soñando vé el hombre.....—La fortuna se volvió contra Dario y Dario cayó y se dirigió á Coroes y su palacio le negó

<sup>(1)</sup> Debe tenerse presente esta cl'usula para cuando nablemos de la conquista de Ronda.

un asilo.—; Hay obstáculo para la fortuna?; No pasó el reino de Salomon?.....

No hay consuelo para la desgracia que acaba de sufrir el islamismo.—Un golpe horrible, irremediable ha herido de muerte la España; ha resonado hasta en la Arabia, y los montes Obad y Thaban se han conmovido. España ha sido herida y tanta ha sido su pesadumbre que sus provincias y sus ciudades han quedado desiertas.—Preguntad ahora por Valencia: ¿Qué ha sido de Murcia? ; Que se ha hecho de Játiva? ¿Donde está Córdova la mansion de los talentos? ¿Qué ha sido de tantos sabios como brillaron en ella? ¿Donde está Sevilla con sus delicias? ¿ Donde su rio de puras, abundantes y deliciosas aguas? ¡Ciudades soberbias....! ¿Como se sostendrán las provincias si vosotras que érais su fundamento habeis caido?.—Al modo que un amante llora la ausencia de su amada, así llora el islamismo desconsolado; sus mezquitas se han transformado en iglesias y solo se ven en ellas cruces y campanas; nuestros alminares y santuarios, aunque de duro é insensible leño, se cubren de lágrimas y lamentan nuestro infortunio. — Tú que vives en la indolencia... Tú te paseas satisfecho y sin cuidados; tu patria te ofrece encantos: ¿Pero puede haber patria para el hombre despues de haber perdido à Sevilla? Esta postrera calamidad hace olvidar todas las otras, y el tiempo no bastará á borrar su memoria. - ¡Oh! vosotros los que montais ligeros y ardientes corceles. que vuelan como águilas en los campos en que el acero ejerce sus furores: vosotros los que empuñais las espadas de la India, brillantes como el fuego en medio de los negros torbellinos de polvo: vosotros que

del otro lado del mar veis correr vuestros dias tranquilos y serenos y gozais en vuestras moradas de gloria y de poder, ¿No han llegado á vosotros nuevas de los habitantes de España? Pues mensageros os han sido enviados para informaros de sus padecimientos. — Ellos imploran incensantemente vuestro socorro, y sin embargo se los mata y se los cautiva. ¿Qué? ¿No hay un solo hombre que se levante á defenderlos?....; No se hallarán en medio de vosotros algunas almas fuertes, generosas é intrépidas? No vendrán guerreros á socorrer y vengar la religion?—Cubiertos de ignomina han quedado los habitantes de España: de España que era poco há un Estado floreciente y glorioso.—Ayer eran reyes en sus viviendas, y hoy son esclavos en el pais de la incredulidad.—; Ah! si tú hubieras visto correr sus lágrimas en el momento en que han sido vencidos, el espectáculo te hubiera penetrado de dolor y hubieras perdido el juicio.... Y estas hermosas jóvenos tan bellas como el sol cuando nace vertiendo corales y rubies: ¡Oh dolor! el bárbaro las arrastra para condenarlas á humillantes oficios: bañados tan de llanto sus ojos y turbados sus sentidos. ¡Ah! que este horrible cuadro desgarra de dolor nuestros corazones, si todavia hay en ellos un resto de fé y de islamismo.....

Y en efecto, una vez Sevilla en poder del rey Fernando, fácil era preveer los resultados, así es que no tardaron en someterse otras ciudades jó ser ganadas por las armas. Ocho años consecutivos estuvieron las tropas este glorioso rey, cuya vida ha solemnizado la iglisia católica romana, enalteciéndolo á la categoría los bienaventurados, con el título de S. Fernantey de Sevilla, sin que en ellos hiciera nunca gue ra á su amigo y aliado el de Granada.

Cádiz, Rota, Medina, Lebrija, Moron, Arcos de Frontera, Jerez, Alcalá de los Gazules y otras poblacines, fueron en dicho tiempo en poder de las armas Fernando, mientras que el granadino se dedicaba hermosear y embellecer su corte, fortificar sus fro teras, dar incremento á la agricultura y educar ás tres hijos, de los cuales al mayor llamó Mohama como se llamaba él, al segundo Aben-Faraz y Jusal mas pequeño.

La muerte en este tiempo sorprendió al sar rey Fernando, y Alhamar muy contristado y pesa so, mandó cien caballeros de los puntos princip les de su reino, á dar el pésame al hijo del fin do, (1) el heredero D. Alonso X, á quien le dan el título de sabio.

El sucesor de Leon y de Castilla confirmé estipulaciones de su padre é hizo al moro gener

<sup>(1)</sup> Fariña en sus mss, inéditos, atribuidos á Reinoso.

donacion de la sexta parte del tributo que debía pagarle, segun lo convenido anteriormente.

Mohamad agradecido hizo un viaje á Toledo con el solo objeto de visitar al rey de los cristianos, quien le recibió muy cortésmente, pero á su regreso halló en Granada muchos mensageros de Jerez, Medina-Sidonia, Moron y otros varios puntos, en que le brindaban obediencia, reconociéndolo por rey siempre que les ayudase á sacudir el ignominioso yugo á que estaban obligados con los cristianos. (1)

Alhamar reunió consejo de sus walies y todos convinieron en que era justo ayudar á sus hermanos, á lo cual accedió gustoso, ofreciendo que entraría con sus tropas por las tierras de Murcia, á fin de distraer las de D. Alonso, preparándose desde aquel dia á romper la tregua que acababa de robustecer con el rey de los cristianos.

Entonces hizo plaza de armas á la ciudad de Ronda (2) mandando á ella un cuerpo de ocho mil soldados, con cuyo acto mostró á los sublevados la intencion de protegerlos, y no fueron ya precisos mas estimulos, para que Murcia, Lorca, Jerez, Arcos y otros puntos, todos á un tiempo diesen el grito de independencia y de mucran los cristianos, á cuyas voces acompañaron inusitados actos de crueldad y bárbara venganza, obligando á los cristianos á dejar sus haciendas y sus casas, persiguiéndolos hasta en los campos, donde buscaban un consolador amparo.

Como desde luego sospechaba el de Granada que

<sup>(1)</sup> Lasuente, Historia de Granada.

<sup>(2)</sup> Fariña en sus mss. tantas veces mencionados.

tamaño y tan inicuo desacato podria traerle gran males, determinò dirigirse con humillante súplica Abu-Juzef; rey de Marruecos, para que le acom nase en su proyecto de reconquistar toda esta tra, ofreciéndole desde luego las plazas de Algeci y Tarifa.

Poco tardaron las playas de estas dos ciuda en recibir gran número de tropas, como primer fuerzo que Juzef el Benimerin, mandaba á su alia dirigidas por Jacub que con ellas vino del Afri cuyas mayores fuerzas se fueron congregando en R da y sus inmediaciones. (1)

Reuniéronse, pues, los ejércitos combinados Andaluces y Africanos, y despues de una larga c ferencia habida en Algeriras, donde de comun acu do se reunieron varios gefes Andaluces, que se llaban por entonces mal avenidos con el monarca Granada, dividiéronse las fuerzas en dos cuerpos ejército, mandado el uno por Jacub Ben Juzef, (2) de Marruecos, que se dirigió á Sevilla, y el segui por el de Granada que tomó la dirección de Jaen

Mas como al nombrar los capitanes que hab de dirigir las operaciones acordadas, fué muy se lado el favor y preferencia con que se habían de sobresalientes distinciones á un valiente moro o acababa de llegar de Africa, y el cual parece o era tuerto, (3) los gobernadores de Málaga, Gua y Comares, se dieron por ofendidos y pretestando

<sup>(1)</sup> Fariña y otros.

<sup>(2)</sup> Ben es lo misms que decir hijo de....

<sup>(3)</sup> El primer hijo de Juzef se llamaba Abu Melec y esto a habrá dado lugar á que algunos lo equivoquen con Abum hijo de Almohacen.

ner que hacer en sus Provincias ó Amelia, no tomaron parte en la distribucion particular de los ejércitos.

Mohamad no tuvo por buen agüero las evasivas de estos tres gobernadores, y marchando con su gente se dirigió á Granada para seguir de allí la ruta en que debia continuar; mas ya muy cerca de su corte fué atacado de un accidente, del que se dijo habiánsele reventado algunas venas, puesto que echaba por la boca mucha sangre.

Improvisose un pabellon, y puesto en cama el rey, fué socorrido con varios medicamentos; pero todos los auxilios fueron ineficaces y Alhamar murió á las pocas horas.

Como las fuerzas traidas de Africa habían sido mal admitidas por los walíes de Andalucía, tan pronto como los Benimerines acantonados en la ciudad de Ronda, se agruparon á las divisiones á que fueron destinados, el walí de Málaga volvió á apoderarse de ella, adoptando las disposiciones necesarias para evitar que los africanos volvieran á tomarla.

Nuevas defensas y duplicada guarnicion vino á ocuparla, reuniéndose en ella lo mas florido de la juventud andaluza, que como todos los demás no habian tomado con placer la conducta de Mohamad, único sosten de los muslimes españoles.

Ben Tommi Naib (1) distinguido hijo de una de las Alquerías ó pequeñas poblaciones de esta serranía, sugeto muy identificado con las ideas de independencia que tenían los walíes de las provincias de

<sup>(1)</sup> Capitan.

Málaga y las otras que se han dicho, fué el encargado en el gobierno de esta plaza.

Aferradas puertas de madera se pusieron en las entradas del Almocabar al Alkibla (1) y de la Ezijára al Axarquía, (2) mientras que a la parte Algarbía (3) se hizó otra defensa consistente en un estenso adarve construid: á la media ladera.

Las torres del Homenaje y del Alcázar se abastecieron suficientem ate, y al todo de la villa se preparo à la eventualidad que podria traerlo el grito levantado à nombre de Walá / à que se hizo concurrir todo el pueblo.

Una bandera roja en la que se estampaban trece lunas de plata; (4) se colocó en la torre del castillo y duplicados guardias coronaban el recinto.



<sup>(1)</sup> La puerta que á la parte Sur de la ciudad, da paso hoy al barrio de San Francisco.

<sup>(2)</sup> Es decir la puerta de la Higuera à la parte oriental.

<sup>(3)</sup> La parte occidental à que decimos hoy el Campillo.

<sup>(1)</sup> Tal eran las armas de esta ciudad en tiempo de los árabes. Son algunos de opinion que estas lunas indicaban el número de pueblos que tenía en su partido.

### Conquista de Gibraltar.

1.

A la muerte de Mohamad fué elegido en su reemplazo su hijo primogénito, el cual vino reinando algunos años con mas ó menos fortuna, en mas ó menos armonía con los reyes de Castilla, en cuyas amistosas relaciones hubo mas de una vez alguna interrupcion, sin que en este tiempo la ciudad de Ronda fuese mas que una poblacion bien guarnecida y á la que eran destinados los cristianos que podían haber, con el objeto de abastecer la poblacion, que carecía de fuentes, de las aguas necesarias, las cuales las hacian subir en odres, por la caba ó escalera subterránea, que al efecto tenía comunicacion con la plaza principal de la ciudad, en donde estaba el gran depósito del que se surtían despues los baños públicos y particulares de la villa. (1)

<sup>(1)</sup> En un poro que existía aun por les años de 1830, en la plaza, del ya abandonado y destruido castillo de esta ciudad, se ballò por algunos curiosos, segun refieren personas que lo vieron, una comunicación que venía á dar pròximamente bajo la puerta del convento de Sta. Clara, en la que había una espariosa alberes llena de agua.

D. Alonso de Castilla pasó á mejor vida, sucediéndole en el trono su hijo D. Sancho IV, que sostuvo tales luchas con Mohamad, que llegaron à valerle entre los suyos la alta nombradia de El Braco, en cuyo tiempo Jacub ya rey de Marruecos, desconfiando de la reconquista de Andalucia, cedió al rey de Granada sus posesiones de Algeciras y Tarifa, retirándose al Africa, despues de cuya ausencia se sometieron los walíes rebeldes de Málaga, Guadix y Comares, quedando terminadas las desavenencias que movieron la guerra civil entre el rey Mohamad II y sus vasallos, volviendo este á su corte, en donde, conservando la grandeza y esplendor de su difunto padre, falleció á los pocos meses.

Abu-Abdalà-Mohamad ocupó el trono, mientras que el de Castilla venía regentado por Doña Maria de Molina, durante la menor edad de su hijo Don Fernando.

Mohamad III, pues, se dedicó al nuevo arregio de su reino, dándose tanto afan y labor tanta, con sus consejeros y ministros, que los autores de su época refieren que trabajaba noche y dia.

Su primer hecho de armas, como rey, fué el asalto de la fortaleza de Redmar que rindió á sangre y fuerza, en cuyo sitio quedó cautiva una encantadora señora principal llamada Doña María Gimenez, muger que era del Señor de aquel castillo, con cuya adquisicion quedó tan orgulloso el vencedor, que la hizo pasear por Granada en un carro triunfal, roleada de muchas otras cautivas, que si bien hermosas no igualaban á la belleza que admirò en esta muger toda la córte.

Para colmo de la dicha de Mohamad, su cuña-

do el Farag, (1) wali que era de Malaga, se embarcó en Algeciras con tropas que aquel le facilitó, y dirigiéndose á Ceuta la atacó de una manera tal, que el rey Abu-Toleb tuvo que escaparse de ella, abandonando sus tesoros, en que cebado el vencedor, se los trajo á España é hizo presente de ellos á su cuñado y rey el de Granada.

Con estos grandísimos auxilios quiso Mohamad hermosear su corte y aumentar las fortificaciones de las plazas fronterizas en que tocó á Ronda la construccion de una hermosa torre, que de figura ochavada se hizo en la esquina E. S. de la parte alta de la plaza, para que sirviese de defensa à la entrada de la villa. (2)

Esta torre, por lo que dicen los apuntes, fué una digna compañera de la ya célebre del Homenaje, que era la principal de su castillo.

Mucho tuvo Ronda que agradecer a este monarca pues que siendo su ministro, su favorito y
consejero un célebre rondeño, hijo de Abderraman
Ben-Alaken, le concedió cuanto juzgaba que podía refluir en beneficio de su pueblo y en honra y prez
de sus conciudadanos.

Entre otras la mejora de un gran puente que poniendo en comunicacion las altas peñas de la parte Norte de la plaza con las murallas de la mima,

<sup>:1)</sup> Medina Conde dice que la muger de Farag, era hija de Mohamad II.

Esta torre, de que despues me ocuparé, estuvo situada á la derecha del Espíritu Santo, en le que sué cementerio de este nombre.

proporcionáronla un nuevo campo parecido al del Almocaoar, en donde lo primero que labraron fué un suntuoso cementerio, cuyos restos se registran todavía. (1)

Mientras tanto D. Fernando IV de Castilla concertó con D. Jaime II de Aragon, una alianza escriturada, y para darle mas realce y estrechar mas y mas sus cordiales relaciones; se convino en el casamiento de un principe aragonés con una infanta de Castilla.

Ambos monarcas en el ánimo de hacer de mancomun la guerra al de Granada, mandaron sus embajadores al Pontífice Romano, al fin de alcanzar su
sancion y beneplácito, suplicándole á la vez le concediera bula de cruzada, eficacísimo recurso en épocas en que la iglesia era la que inspiraba en las conciencias la necesidad y utilidad de llevar á cabo
ciertas empresas.

Numerosísimo ejército cristiano se reunió en aquella hora. Poderosos caballeros y hombres principales se alistaron, á la vez que una lucida escuadra de naves, pertrechadas con esmero, vinieron como auxiliares de tan brillante ejército, á las órdenes del admirante aragonés D. Bernardo de Sarriá.

El rey de Mayorca mandó con tropas á su hijo D. Fernando, y hasta el monarca de Marruccos, agra-

<sup>(1)</sup> En la calle de la Virgen de los Dolores, acera de la derecha, subiendo á la iglesia de los Descalzos, está la entrada de una fábrica de curtides, hoy propiedad de D. Francisco Murola cual ocupa el local del mencionado sitio. No hace mucho que aun se hallaron restos mortales y monedas.

viado por la pérdida de Ceuta, que conservaba aun el granadino, solicitó incoporarse á esta alianza, jurando solemnemente no tratar de treguas ni hacer paces con Mohamad III, concediendo á los cristianos todas las alhajas, los muebles y dinero que en Ceuta se encontrasen.

Diego García de Toledo, (1) Almirante mayor de las tropas castellanas. fué el comisionado en romper las hostilidades de esta guerra general, con el cerco de Algeciras. El marqués de Castelonovo atacaba en tanto à Gebal-Tarif, teniendo al paso que defenderse por la espalda, porque la dotación de moros que había en Ronda, bajaron como fieras en defensa de la plaza, donde lucharon con estraordinario arrojo, hasta que D. Alonso Perez de Guzman los trajo en retirada hasta Gaucin, en cuyos campos fué herido mortalmente de un flechazo, del que murió á los pocos dias. (2)

D. Bernardo de Segui, fué elegido para pasar á Africa en compañia del rey moro.

Garci Lopez, Maestre de Calatrava, D. Juan Nunez de Leon y el Arzobispo de Sevilla, auxiliares por la corte de las armas de Castelonovo, aprovechando las ventajas que traia el Guzman sobre los que en retirada se volvían á Ronda, arremetieron con sin igual valor, y Gebal-Tarif á los quinientos años de su fundación (3) y de llevar las banderas mahometa-

<sup>(1)</sup> D. Miguel Lafuentc.

<sup>12</sup> Ortiz de Zúñiga, Anales de Sevilla.

<sup>13)</sup> No hay motivo para creer que esta poblacion date de mas alla de la época de Tarif. Las piedras latinas que allí se han encontrado fueron llevadas por los árabes y aun en tiempos de

nas. vió en sus torres las insignias del cristianismo.

Los de Ronda, á cuyo cargo estaba la defensa de las plazas de Algeciras y la ya perdida Gibraltar, reforzados con las tropas de Mohamad, que acudió tambien en su socorro, quisieron levantar el cerco de Algeciras, pero no les fué posible á consecuencia de las crecidas lluvias y del ciego esfuerzo con que los cristianos resistian sus tenaces envestidas á pesar de los males que les causaba la crudeza del invierno.

Mohamad en este apuro, sabedor de que en Granada se levantaban motines en su contra, ofreció al rey cristiano cinco mil doblas de oro (1) y las fortalezas de Cuadros, Chaquin, Quesada y Bezmar, si levantaba el sitio y desistía por entonces de la guerra. (2)

D. Fernando que sentia el largo sufrimiento de los suyos, aceptó aquella proposicion y se fué á Burgos para asirtir al casamiento de su hermana.

cristianos se han llevado algunas como sucedió en 1656, en que segun Fariña, se llevaron de Algeoiras varias piedras para la fábrica del convento de la Merced, entre las cuales sué una con esta inscripcion:

P-TILLIONI - ET - QVINTION1

á mas de las dos que, como dije en la púgina 146, se llevaron en 1626.

<sup>(1)</sup> No puede apreciarse con certeza el valor de esta moneda, porque las grandes variaciones que hubo en sus formas y tamaños, no lo dejan entender cumplidamente.

Las de los admoravides solo valían cuatro reales de plata o sean ocho de los actuales, al par que las que se hallaron en los campos de Tarifa, despues de la batalla del Salado, pesabra pròximamente una libra de oro.

Las de este tiempo no contentan efigie ni figura alguna: inscripciones semejantes ocupaban sus dos haces: No kay poder sies en Dios único. El imperio todo es de Dios.

<sup>(2)</sup> Conde, en su historia ya citada.

Los cortesanos de Granada envidiosos de las señaladas deferencias con que el rey distinguia á su favorito el sabio de Ronda, (1) se levantaron en partido, y alentando al populacho, consiguieron dar principio à un motin en que aleazaron de Mohamad, no
solo la destitución de su ilustre consejero, sino tambien la abdicación del trono en su hermano Nazar. Este, pues, fué el que atacó á los cristianos en
el e reo de Almería, y nuevas victorias hubiera conseguilo, si como rey que había escalado el trono por
la intriga y la conspiración, no le hubiera derribado
un merecido pago de igual género.

Farag, gobernador de Málaga, á quien no sentaron bien los amaños y maneras de que se habia valido el cruel hermano de su suegro, protegió en cuanto pudo á los pocos y perseguidos partidarios de Mohamad, quienes reconocidos á los singulares beneficios

<sup>253,</sup> debieron los árabes cuatro volúmenes de memorias interesantes, sobre los hechos de los Frincipes y capitanes mas famosos, y reflecsiones a lemis de las revoluciones de los árabes, que tanto encomia en sus escritos el célebre Alkatriberam, autor notable de aquel tiempo. Para mas pormenores véase á Casiri y Alkatib.

de Farag, proclamaron rey à su hijo Abul Wali Ismael: que à muy poco trabajo derrocó à su tio, cediéndo-le para refugio el señorio y comarca de Guadix.

Ismael quedó reinando escogiendo para gefe principal de sus ejércitos á Osmin, valiente general y el que mas trabajo había prestado para levantarlo rey. Por entonces los cristianos, á pesar de la muerte de su rey Fernando IV, hacían frecuentes correrías en las tierras del reino granadino. Ismael dispúsose, por tanto, á terminar tales desmanes, y queriendo demostrar su poder y valentía, pensó en reconquistar á Martos.

Preparó al efecto sus máquinas y poderosas huestes, y cayendo sobre la población atacola tan soberbiamente, que en muy contados dias quedaron sus defensas reducidas á escombros y cenizas, completando la desolación, el torpe desenfreno con que los vencedores procedieron al mas brutal y hórrido degüello.

Montones de cadáveres se mezclaban con los escombros que producían las casas destruidas.

No parecia sino que Martos había sido la causa de todas las desgracias y disgustos que el ejército enemigo había sufrido en repetidas ocasiones, segun aquellos bárbaros venían cebándose en la sangre de millares de inocentes.

Muhamad Ben Ismael, uno de los gefes principales de las fuerzas mahometanas, viendo el desenfreno y bárbaro atropello de los suyos, se decidió á poner alguna enmienda, y montando en su alazan, corría, con desesperado arrojo por las calles, apaciguando á unos y amenazando á otros, para aplacar su saña.

Al pasar por una casa, cuyo aspecto daba cierta idea de pertenecer á una familia distinguida, oyó lamentos arrebatadores, que desde luego infiltraron en su alma vivisimos descos de socorrer á la persona que los diera. Apéase del caballo y echando mano á su desmesurada cimitarra, dirigióse al sitio de los ayes y lamentos: mas, joual fué su sorpresa al ver de rodillas á una esclarecida jóven, tierna beldad y encantadora cristiana, que con angustiosa humillación pedia á los vencedores respetasen su orfandad, su honor y su tristura!

Muhamad enardecido, admirado de la belleza virginal de esta jóven, amenaza con la espada, persuade con sensibles reflecsiones, mas la turba persistia y parecía mostrarse decidida á disputarle la propiedad de esta cautiva; celos de amor atacaron á Muhamad; la jóven era ya poseedora de su alma y á trueque de comprometer un lance, se adelanta, saca de tan humillante posicion á aquella hurri, y escudándola con su cuerpo, los demanda á que abandonen aquel sitio, ó sus cabezas serian las responsables de su empeño.

La soldadesca al fin cedió, no sin mostrar en alto grado su despecho, y abandonando el edificio, se fueron á juntar con el ejército, donde contaron su aventura.

Los cabulleros to los envidiaron la suerte de Muhamad, mientras que él brindaba el brazo á su cautiva y con él el corazon, su casa y posesiones de Granada.

El mismo rey admiró los encantos de esta dama, y tanto fué su desco de posecria, que llamando á Muhamad le ordené que llevase incontinenti aquella jóven á su tienda.

El libertador, el que tanto se había espuesto

para conservar la vida de aquel hermose sol de Andalucia, dijo al rey que la tenía escogida para esposa y era injusto disipar la felicidad que en ello había fundado; mas el monarca repitió de nuevo su mandato, imponiendo silencio al ofendido. Y este acontecimiento, puede decirse que fué uno de los que contribuyeron poderosamente al enaltecimiento de la ciudad de Ronda.

Muhamad, lastimado de este rapto, no miraba ya en el rey el poder ni la grandeza de su alcurnia, no veia mas que un rival afortunado, cuya presencia le era odiosa.

Muchos jóvenes se hicieron partidarios de su causa, y en vano procuraban distraerle, hasta que al cabo aquella melancolía, aquel disgusto, produjo sus efectos.

Tres dias hacía que el rey había hecho su entrada triunfal en la córte de Granada, conduciendo ante su escolta los desgraciados cautivos de la vencida Martos, cuando un dia muy de mañana se presentan á las puertas de la Alhambra varios señores de apostura y buen talante, los cuales manifestaron á los eunucos de la guardia de aquella fortaleza, la precision urgente que tenían de ver al rey.

No tardó este en presentarse acompañado del wasir, y adelantándose el primero de la comitiva que poco antes habia entrado en la estancia, saluda al rey con tres certeras puñaladas que no le permitieron mas que decir ¡traidores! y cayó desplomado.

El wasir quiso tomar la defensa del monarca; pero sendas puñaladas recibió, siendo tan rápida é instantánea esta contienda que, cuando los eunucos y guardia de palacio se apercibieron de la muerte de su rey, ya los agresores estaban fuera de peligro.

Š

Ronda Corte. Su primer rey.

Halláronse con aquella muerte en minoría los dos competidores que en toda Andalucía se disputaban el poder. El rey Fernando dejó por heredero de su cetro, en 7 de Setiembre de 1312, al niño Alfonso. y de Ismael quedó por heredero otro niño de edad incapaz de gobernar.

Las riendas del gobierno Mahometano le fueron entregadas al astuto y vanidoso Amanruc, el que á fuer de ambicioso y de villanas intenciones consiguió, prevalido de la corta edad de su monarca, introducir un descontento general, y el gérmen de discordia cundía por todas partes, amenazando un funesto resultado en contra del Islam de Andalucía, si no le sugetara el talento, la elocuencia y prevision de que su pequeño rey estaba dotado por la naturaleza.

Durante su minoria, Osmin seguia encargado en las cosas de la guerra, luchando de continuo con las tropas del rey Alfonso, que después de la muerte de sus tios y tutor D. Pedro y D. Juan, queda-

ron dirigidas por D. Juan Manuel, descendiente de la rama del rey sabio.

La avaricia y adusto genio de Amanruc habian al fin de dar su resultado, y por mas que Mohamad (el IV de este nombre) quiso reprimir la anarquía que en su córte se notaba, no pudo conseguir-lo porque Osman, su hijo y otros muchos de los complicados en la muerte de su padre, apoyados en la sierra, proclamaban por monarca á Ben-Faraz (1) tio del rey, que vivía en Tremecen, invitándole á que viniese á España á coronarse, apoderándose entre tanto de la serranía de Ronda, á la que abastecieron fuertemente y pusieron en nuevo estado de defensa.

El rey Alfonso XI, que aunque jóven, hallábase ya al frente de sus tropas, aprovechando el estado de disturbios en que estaba el granadino, reunió su ejército en Sevilla y atacando á las fronteras del reino de Granada, tomó á Teba y otros pueblos entre ellos Erlejicar (Ortejicar) (2) y las Cuevas que se entregaron de su grado, (3) retirándose después á efectuar su casamiento.

En tanto los sublevados descontentos porque Ben Farag no quiso asentir á sus deseos y temerosos de que Mohamad los persiguiese, convinieron con el rey de Marruecos Almohacen, (1) ofreciéndole las poblaciones que habían ya en su poder en esta tierra.

<sup>(1)</sup> D. M. L. A. Granada.

<sup>(2)</sup> Hoy no es mas que un contijo

<sup>(3)</sup> Poema de D. Alfonso XI, por Rodrigo Yañez.

<sup>(4)</sup> Parece mas natural que estes hicieran esa oferta.

para que coronase en ellas como rey á su hijo Abo melic. (1)

El monarca marroqui admitiendo dicha oferta, mando inmediatamente á su hijo (2) con el fin de apoderarse de los puntos que se le ofrecian, abrigando al paso ulteriores intenciones que muy pronto fueron de todos conocidas.

La dificultad que se ofrecia era su desembarco pero los mismos que acababan de llamarlo se lo proporcionaron facilitando la costa de Estepona, de donde vino luego sobre Gibraltar que era para ellos el punto de importancia.

Gobernaba esta ciudad el gallego Vasco Perez de Meira, (3) bastante descuidado en los negocios de su cargo, á la vez que estremadamente codicioso de atesprar cuanto podia.

Pocos víveres y menos guarnicion tenia Gibraltar para resistir à las imponentes fuerzas que traia Abomelic. Vasco Perez habia guardado cuanto dinero recibió de su gobierno para atender à las necesidades de la plaza, y como desprovisto, tuvo al fin que sucumbir à las fuerzas superiores sin que le pudieran prorrer los ripos-homes que acudieron de Sevilla, de Cordoba y de Jaen.

D. Alonso, cuando supo que tropas de Almohacen habían saltado en tierras españolas, se aprestó á selir a campaña; mas por pronto que llegó á Sevilla desde ella al lugar en donde hoy está la ciudad

<sup>1</sup> Si propio nombre parece que era Adelmelek.

Le Carres el tuerto que hemos visto figurar anteriormente.

<sup>3</sup> Deper Vala historia de Gibraltar.

de S. Roque, la plaza de Gibraltar habia quedado en poder de Abomelic, así como la inmediata de Algeciras.

Sin embargo D. Alfonso asentó su campamento y cercó la plaza, á cuyo au xilio, olvidando sus agravios, vino tambien el de Granada.

Tenaz mostrose D. Alonso en este cerco. á pesar de lo que el ejército sufriá por las hambres y el calor; pero el honor lo detenia, y hubiera permanecido allí si Mohamad no le hubiese enviado una embajada, en que solicitó que desistiese de la empresa, á lo que el rey accedió gustoso porque en aquel momento recibió la infausta noticia de la muerte de su hijo D. Fernando.

Celebrose, pues, un solemne tratado, en que se convinieron cuatro años de tregua, (1) entre D. Alfonso, Mohamad y Abomelic. el que desde luego que saltó en tierra, titulose rey de Gibraltar, de Algeciras y de Ronda. (2)

Separáronse los convenidos, y á las pocas horas, Mohamad habia sido asesinado en el camino de Málaga, sin que sus caballeros le pudieran socorrer. (3) D. Alfonso abandonó el cerco precipitadamente.

no sé yo si por cumplir con el compromiso contrai-

<sup>(1)</sup> Gebhard, Historia de España.

<sup>(2)</sup> A pesar de que algunos han negado que Ronda tuviese rey. está probado, por Yañez, Fariña, Gebhard, Delatour y otros muchos que Abomelic lo fué, como veremos mas adelante.

<sup>(3)</sup> Conde, dice que habia pronunciado palabras en contra de los africanos, y que esto tal vez le costo la vida; pero bien se puede suponer que sue fuera obra de los partidarios de Farag.

do, si por la referida noticia de la muerte de su primogénito, ó tal vez porque ya se le hiciera sumamente larga la ausencia de su favorita Leonor de Guzman. la que tanto hizo sufrir á la pobre reina de Castilla; mas poco tardó en comprender que, dominando el africano en Gibraltar y en Algeciras, pudiera ambicionar hacerlo en toda España, puesto que por aquella podria surtirse de todos los refuerzos y subsidios necesarios.

Mando, pues, á su adelantado D. Alonso García, á que pasase á l'ez y viera la manera de convenir en una tregua duradera con el rey Almohacen, el cual la confirmo cumplidamente, y en esta confianza. D. Alfonso pudo con mas descuido dirigirse al centro de Castilla, adonde le llamaba el arreglo con sus ricos hombres, con quienes no estaba en armonía completa.

Al efecto, nombró por adelantado de la frontera de Granada, á D. Gonzalo Martinez de Oviedo, gran maestre de Alcántara y se marchó á Madrid, pretestando, como dice Yañez en su poema, que iba á cazar osos.

# **III.**

Jusef Abul Hegiad, (1) á quien algunos han llamado el Augusto de Granada, fué elegido por monarca á la muerte de su hermano Mohamad IV.

Este atribuyó á los cristianos el desgraciado fin

<sup>(1,</sup> Su propio nombre era Jusef Ben Ismael Ben Farag., 34

del rey: y en su tiempo, de acuerdo con Abomelic, ó quien sabe si acaso con los adictos de Abu Taber Omar. de la familia de los Benimerines, que hacía poco habían caido en desagrado de su Rey, porque segun parece le era rival en unos amorios, es lo cierto que se aumentaba el desembarco, en las costas de Algeciras, de tropas, víveres y crecido número de familias africanas que invadian no solo aquella poblacion, sino tambien á Marbella, Estepona, Casares, Gimena, Gaucin, Ronda, Zahara, Grazalema, Castellar (1) y mucha parte del reino de Granada.

Almohacen, que por entonces era orgulloso por su conquista de Tremecén y otros puntos, era tenido como monarca principal del islamismo. Resolviose á multiplicar considerablemente el ejército del hijo, y al efecto mandó escogidos africanos con gran número de hombres que fueron repartidos en los mencionados pueblos, mientras que Abomelic asentaba su corte en Ronda, acompañado de los grandes que constituian su comitiva.

Ronda, entonces fué el emporio de la Andalucia; á ella concurrieron las principales familias de todas las poblaciones árabes que aun quedaban en España.

Todos creian que las escenas de los tiempos de Oppas y D. Rodrigo vendrian á repetirse, y el oro y las riquezas abundaban por do quiera.

<sup>(1)</sup> Estos diez puntos á mas de Gibraliar constituian el reino de Abomelic. Mss. atribuidos á Reinoso.

Se improvisaban los jardines (1) se construian lujosos edificios, (2) se enriquecían maravillosamente
las mezquitas, y las bellas rondeñas, las de los ojos
rasgados y perfumada boca, las de los cabos azules,
como dijo Aljatib, tuvieron harto campo en que lucir sus rematadas formas, cautivando á los recien llegados africanos.

# IV.

Poco tiempo estuvieron ociosas las tropas del adelantado Don Gonzalo de Oviedo, para quien no pasaron desapercibidos la cautela de Abomelic, los preparativos que hacian los de Marruecos, ni los varios cuerpos de Zenetes, Muslimes y Gomeles que venían reuniéndose en la serranía de Ronda. Hizo algunas

<sup>(1)</sup> Los inss. de Fariña dicen que este príncipe fué el que mando hacer la caba ó subterráneo que aun subsiste en la casa que decimos del rey moro, situada en la calle de S. Pedro, bajando de Sto. Domingo en busca del puente viejo, acera izquierda; en cuyo sitio había mas de 365 escalones cubiertos (quizás eran los que constituian los perdaños) con barras de hierro, que el Ayun-uniento hizo quitar y forrar con ellas las antiguas puertas de la villa.

<sup>(2)</sup> La ostentación y grandeza de que hacian alarde los moros residentes en esta ciudad, puede juzgarse todavia por algunes arabescos, artesones y aposentos que se conservan en varias casas principales, como las de D. Adolfo de la Calle, D. Miguel de las Cortinas, los Sres. Vazquez de Mondragon y ciras.

escursiones á los campos musulmanes, desafiando á los nuevos invasores, no sin que Jusef dejase de atacarlo en diversas ocasiones, siendo varia la fortuna de los unos y los otros, pues de continuo venían llegando fuerzas que acrecentaban el ejército enemigo.

En tal estado, y tomando ya las cosas un carácter imponente, fué preciso avisar al rey Alfonso del aspecto que la guerra iba adquiriendo, para que se personase en el teatro de la lucha.

Mucho fué el descontento que causó en el rey cuanto en Andalucía venía pasando, y tarto más el saber que Almohacen, el de Marruecos, le faltaba al compromiso contraido. Juzgó, por tanto, reunir cortes en Burgos, y en ellas los reyes de Castilla, de Aragon y Portugal, olvidando las razones que les tenían en un tanto retraidos, comprendieron la necesidad urgente de confederarse, y pensaron muy seriamente en el mal que pudiera amenazarles.

Acordose lo primero, que la armada á las órdenes de D. Jofre Tenorio, vigilase las aguas del Estrecho é impiliese á todo trance el paso de refuerzos, ni consintiera la introducción de víveres de ningun género, ni par concepto alguno el de familias africanas.

Reuniose inmediatamente un ejército crecido, acordando desde luego que se atacara la serranía de Ronda, para privar en lo posible á las tropas africanas de aquellos suministros que sus pueblos pudieran proporcionarles.

Mas como por aquellos tiempos las marchas eran pausadas, y tardía la manera de proveer y preparar á los ejércitos, no pudo ser su apresto tan rápido y preciso como fuera de apetecer en tan apremiantes circunstancias.

No tardaron, sin embargo, en ponerse en movimiento, y en seguida que llegaron á Sevilla, entraron por los campos sarracenos talando y destruyendo cuanto á su paso se ofrecía, hasta venir á las cercanías de Ronda, en donde el mismo rey D. Alfonso permaneció cuatro dias, sin conseguir que el principe africano saliese á medir sus lanzas, por mas que con empeño lo incitaron, segun la usanza en tales ocasiones.

D. Alfonso, vista tal negligencia y cobardía, se decidió á volver las grupas y dirigirse á otro lugar, y entonces fué cuando el infante tuerto, el presuntuoso Abomelic salió de la ciudad y atacó la retiguardia, (1) en la cual ocasionó algunos daños. Pero el Castellano monarca se enfureció al saber tal villania, y sin cuidarse de la gran caballería de los rondeños, sin temor á las posiciones que sus contrarios habían tomado, volviendo atrás con sus pendones, los atacó con tal acierto y valentía, que al cabo Abomelic, dejando los llanos de Majaco, salió de escape y con él sus Benimerines y la infantería de Ronda, de la que murieron casi todos, incluso el capitan que la mandaba.

Los cristianos se volvieron á Sevilla y D. Alfonso desde aquella capital marchó á Madrid creyendo necesaria la reunion de nuevas córtes (2)

<sup>(1)</sup> Poema de D Alfonso el XI.

<sup>(2)</sup> El poema de D Alfonso, considerado hoy como el escrito mas exacto de los acontecimientos de esta época, dice aquí que el rey marchó á Madrid á la caza de osos. No me parece que el estado de cosas podria dejarle tiempo para abandonar la Andalucía con estegobjeto, y si que pensamientos de interés mas general lo llevasen á aquella villa.

Abomelic, que quizás atribuyó á cobardía la ausencia del Rey Alfonso, avisò á su aliado el de Granada para que preparase su ejército, con ánimo de aprovechar las ocupaciones del cristiano, é ir á conquistar á Triana y á Sevilla, en cuya adquisicion soñaba de contínuo.

Y como en Gibraltar y en Algeciras se notaba harta escasez de víveres, porque Tenorio con su escuadra no abandonaba el estrecho ni un instante, y los cristianos, cada dia mas cuidadosos, llegaron á evitar por completo los desembarcos, vióse el rey de Ronda en la apremiante precision de proveerlas.

Al efecto, destacó mil y quinientos caballos (1) para que se apoderasen en Lebrija de los grandes almacenes que tenían en ella los cristianos; pero habiendo entendido algo sobre esta espedicion D. Fernan Porto-Carrero, alcaide de Tarifa, frustró los planes de los moros, mandando allí tropas, para que los defendiesen, y aun poco satisfecho con esta determinacion, pidió otras á Sevilla y con ellas cayó sobre los malaventurados africanos, que alcanzados á la par por D. Alfonso Mendez de Guzman, fueron completamente destrozados.

<sup>(1)</sup> Gebhard, Mistoria de España.

Abomelic seguia pausadamente detrás de sus enviados, é ignorante del desastre habido en su vanguardia, continuaba su propósito de la conquista de Sevilla, á cuyo fin reunió todas sus fuerzas, llevando de descubierta al valeroso capitan rondeño Musabembucar, á quien mandó se adelantase y fuera sobre aquella capital y reconociese sus terrenos, mientras él tomó la direccion de Jerez, sembrando el espanto y la consternacion por donde quiera que pasaba.

Mas al llegar Muzabembucar á las cercanías de Arcos de la Frontera, ya D. Fernando de Leon habia tomado importantes posiciones, desde las cuales tan luego como entraron en sus apostaderos, tuvo la fortuna de romperlos.

Muzabembucar era un guerrero hábil, y así como todos sus paisanos, jugaba una lanza con destreza. Estaba acostumbrado á procurarse con flechas los manjares que su madre le ponia en sitios elevados. Su vida habia sido siempre activa y laboriosa, y en refriegas muy sangrientas habia pasado casi los años que contaba. Sus soldados lo querian porque siempre los condujo á la victoria; pero esta vez no le valieron sus conocimientos militares. D. Fernando era práctico tambien, y así es que su pericia quitó á Ronda en este dia, uno de sus caudillos mas valerosos.

Mucho sintieron sus valientes campeones la pérdida funesta de su gefe; pero mucho la vengaron. Si bien desordenados y sin guia, cara costó à los cristianos la victoria, porque el despecho y la desesperación les aguijaba, y solo se retiraron cuando ya no existia ningun rondeño.

En tanto los de Abomelic habian robado y quemado todos los campos de las cercanías de Jerez. y hubieran recogido los rebaños de todo aquel pais: si la noticia no llegara á los cristianos; mas no sucedió asi, sino que parece que voló á sus oidos, y unidos en concierto se propusieron tomar las represalias que cumplian á tanto mal.

Habia acampado Abomelic en los valles de Alberite (1) á las márgenes del rio. Las lluvias no lo dejaban transitar; pero esto no impidió que los cristianos le encontrasen, y ya como seguros de su presa dejaron la refriega para emprenderla al dia siguiente.



<sup>(1)</sup> Alberits es uno de los arroyos que se incorporan al rio de Villamartin, al cruzar la jurisdiccion de Borno. Estos y otros que luego se reunen, son los que constituyen el Guadalete.

### Muerte de Abomelic.

De los Escudos se cobrían
Contra el rey del Alpetrite,
Las espadas esgrimían
Por los campos de Alberite.
Rodrigo Yañez, Poema de Alfonso XI, redondilla 801.

Aguardaban los cristianos que apareciera el alba, cuando silenciosamente se le agregaron los refuerzos que mandaba el adelantado de Jerez y obispo de Mondoñedo D. Alvaro Viezna.

Tal valor les infundia la pasada victoria, que anhelaban por instantes caer sobre las tropas de Abomelic, que, como dije, se hallaban acampadas.

Empezó por fin á amanecer, y á la voz de Santiago y cierra España, los cristianos se apoderaron en un vuelo de las alturas que daban vista á las tiendas del rey tuerto,

Defendia sus avanzadas el principe Alicaca, (1) hombre esforzado y de gallarda presencia, aguerrido ya en los acontecimientos de Africa; pero atacado por

<sup>(1)</sup> Así le llama Yañez en su poema ya citado; Condo le dice Aly Atar.

varios de nuestros caballeros, murieron muchos de su escolta y él tambien pereció despues de reñir soberbiamente y haber hecho morder la tierra á varios de los cristianos, entre ellos un personaje de alta distinción á quien la historia no nos cita.

Abomelic, que hasta esa hora no habia creido que fueran los cristianos suficientes para atacarlo, salió de la tienda y cabalgando á toda prisa, se puso al frente de los suyos; pero ya no era tiempo. Por mas que los animaba á la pelea, que los exhortaba al desquite, sus Benimerines habian desfallecido á las tremendas cuchilladas que sobre ellos descargaban los cristianos, y declarándose en vergonzosa fuga, le abandonaron de un modo miserable.

Su pánico fué tal, que gefes y soldados, berberiscos, árabes y españoles, huian precipitadamente, y las espadas españolas de D. Juan Alfonso de Guzman, D. Fernando de Leon, Ruy Gonzalez Castañeda, Alvar Perez de Guzman, Pero Ponce de Leon, y hasta la del mismo gefe D. Gonzalo de Oviedo, habianse cebado tanto en la derrota, que ni aun sabian darse razon del paradero que llevara el caudillo marroqui. (1)

Al fin se supo que mal herido por la lanza de un soldado castellano, (2) se hechó al suelo como muer-

<sup>(1)</sup> Al referir este hecho, dier Conde, que quedaron en el campo 1.500 entre Muslimes, Gomerez y Zenetes.

<sup>(2)</sup> Llamábase D. Diego Fernandez Herrera, natural de Jerez, poblacion donde se retiraron después de este hecho, todos los cristianos, acordando el Ayuntamiento que se pintase en la plaza todo lo ocurrido en Alberite. Muriendo á poco D. Diego à consecuencia de la herida que le había causado Abometic.

El Arcipreste D. Leon Diego Gomez de Salido, y Fray Este-

to, y despues de retirarse los cristianos fué encontrado por un moro, que al notar el mal estado de su
rey, corrió á dar aviso á la plaza de Algeciras, de
donde vinieron con una famosa silla de mano para
retirarlo; pero cuando llegaron al sitio señalado, ya
cl infante habia espirado á la orilla de un arroyo,
á donde acaso fué para apagar la sed de rabia que
lo estaba devorando. Este fué el remate del monarca de la sierra, del Señor de Ronda, en quien los hijos del pais habian puesto su esperanza y á cuya estada en la cabeza de la redonda, (1) debió Ronda edificios de gran valía que en su tiempo se emprendieron, y de que hoy aun se registran restos de esquisitas techumbres y de preciosos arabescos é inscripciones, como ya se dijo.

# II.

Ocasion era esta para dilatarse un poco en la reseña del dolor y la amargura que cubrió el corazon de Almohacen al saber el desgraciado fin del in-

ban Rallon, en los manuscritos que dejaron sobre la historia de esta ciudad, que cita el Sr. D. Adolfo de Castro, en la suya de la misma, esplican la muerte de Abomelic de muy distinto modo, como si desfigurando el hecho hubieran de dar mas realce al noble Herrera que á costa de su sangre mató à uno de los mayores enemigos do su patria.

<sup>(1)</sup> Rodrigo Yañez lluma tambien así á Ronda y sus cercanías.

mediato sucesor de su corona; de describir los mensajes que difundia en todo aquel imperio, la envenenada saña en que entró, jurando por Alá no dejar en toda España cristiano alguno con vida, ni cejar hasta coronarse en ella, destruyendo á todos sus contrarios, sería tarea que los lectores la pueden suponer.

Hizo reunir todas las fuerzas de su pujante imperio, armolas al estilo mas moderno con ballestas de Turquia, bancos pinjados, mantas, maderetes y demás aprestos necesarios para tamaña empresa.

Seis mil caballeros principales de todo el Africa se reunieron en las cercanías de Ceuta, y pareciéndole que se pasaba el tiempo, mandó embarcar á los tres mil primeros caballeros que de mas renombre militar estaban revestidos, ordenándoles que inmediatamente viniesen á recorrer los pueblos de la Andalucía.

Mas como esto se esperaba: con el denuedo que habían vencido los cristianos á las huestes de su hijo, dejaron que se desembarcaran y arremetiendo con los escogidos africanos de Almohacen, les dieron buena muestra del pais que habían pisado. Pero acaso esta victoria precipitó á la muchedumbre mahometana, y enjambres de soldados embarcados en setenta galeras y mas de ciento y cuarenta velas marroquies, llegaron á infestar toda la costa.

Mas de sesenta mil guerreros ocuparon á Algeciras y Gibraltar, de los cuales mandó una buena parte á Ronda, (1) que á las órdenes de un general

<sup>(1)</sup> Fariña, en sus manuscritos.

llamado Oscar, se apoderase de la plaza á nombre de su segundo hijo y rey de ella Ali-Almohacen, que había quedado en Africa encargado del Estado, durante la ausencia de su padre.

A mansalva habían desembarcado, porque todos descuidaban en la vigilancia del estrecho; pero el Almirante Jofre Tenorio, el gefe de la escuadra castellana, no había podido resistirlos, defendiéndose en cuanto pudo. Temerario fué el empeño que mostró en hacer frente á sus contrarios; su honor estaba comprometido como nunca; pero apenas tenía ya con que poderse sostener, había quedado solo con su nave, porque la escuadra casi en totalidad había sido vencida y echada á pique; mas todavia resistió tres abordajes y su galera no hubiera sido de los moros si la pérdida de un pié que le cortó un zenete, no le hubiera dejado casi muerto. (1)

Crítica era la situacion de España en este tiempo, y por lo tanto el Papa Benedicto XII llevado
de su celo, amonestó al rey Alfonso, diciéndole que
solo á sus desmanes debía Castilla los castigos que
venía esperimentando. Cuyos consejos y amonestaciones, influyeron en la paz y la concordia que amistó á los principes cristianos, permitiendo á D. Alfonso la reunion de todo lo precisó á sostener la cruda
guerra que Almohacen le preparaba.

D. Alonso comprendió la necesidad de atender á los generales intereses, y apartándose de sus devaneos y distracciones, dedicar todo su afan y su co-

<sup>(1)</sup> De la escuadra castellana se salvaron solo cuatro barcos que se refugiaron en Tarifa

nato en repeler á toda fuerza las intenciones del imperio marroquí.

Por fortuna los sarracenos se empeñaron en el sitio de Tarifa, y á esto debió España no haber sido nuevamente víctima de las cimitarras africanas.

Almohacen en persona y el rey de Granada fueron sobre la plaza; pero esta que en otro sitio se defendió hasta el estremo de acontecer un acto que se recordará siempre en España, era tan fuerte como antes lo había sido, y si Guzman el Bueno dejó en Tarifa su apellido honrado con acciones indelebles, no hizo menos el valeroso Juan Alonso Benavides, que rechazó los asaltos repetidos, á pesar de haberle derribado una de las partes de la torre de D. Juan.

No solo hacian los defensores de Tarifa varias salidas, en que mataban los centinelas de Almohacen, sino que con celeridad maravillosa y con maestría digna del siglo XIX, se repasaban las almenas, y reforzó el muro derribado, sin que por esto cesase la defensa ni un instante ni el enemigo se apercibiera de los daños, porque el naufragio de unas galeras cristianas, en aquella costa, distrajo un tiempo á los muslimes, que ansiosos de cautivos y de lo que las olas arrojaban, descuidaron su objeto principal.



### Batalla del Salado.

Un hecho brillante, un acontecimiento de los mas sublimes de cuantos se narran en las crónicas de España, va á distraernos un momento, por mas que no sea de todo punto necesario al objeto de este libro.

Los ilustres descendientes de los que allí se distinguieron fueron mas tarde los primeros que poblaron nuestro pueblo y bueno sea que los lectores vayan familiarizándose y sabiendo distinguir y apreciar los apellidos de tan esclarecidos hombres.

Diré primero, que D. Alfonso despues de las córtes celebradas en Madrid, despues de convenir en cuantos puntos se hacían indispensables à rechazar con mano fuerte los alardes de poder y de grandeza con que el rey de Fez y de Marruecos venia amenazando à la península, bajó à Sevilla en donde fué reuniendo el ejército cristiano mas cumplido y mas valiente que hasta entonces se había visto. Multitud de Caballeros de la primera nobleza se habían filiado à las banderas de las distintas órdenes militares que por entonces se contaban en España, y Sevilla tenia en su recinto un sin fin de campeones à cual mas apuesto y mas enérgico.

El rey de Portugal amistado ya con D. Alfonso, quiso tambien contribuir con su poderosa ayuda á este acto decisivo entre la libertad de España ó una nueva esclavitud.

Había sonado la hora del combate, y todos los cristianos españoles se habían reunido á un solo fin.

Era la hora de la paz y la concordia entre aquellas masas de fieles defensores de la fé, cuya alma estaba henchida de santa independencia.

Era España que queria su libertad ó morir por la religion de sus mayores, antes que ver de nuevo profanados sus hogares.

Llegó por fin la hora de la marcha; pero este movimiento hacíase digno de que pluma mas maestra lo narrase; pues yo no sabré hacerlo sino imperfectamente: su galana formacion, su entusiasmo no se pueden proyectar en el papel.

Rompian la marcha el Maestre de Santiago y alferez de D. Alfonso, D. Juan Nuñez, acompañado del hijo del infante D. Juan con la gente de Sevilla: siguiendo en pos el Sr. de Jibraleon, cubriendo su retaguardia, los cruzados que mandaba el ilustre Marques Aragonés, continuando á este, el gran Consejo de Sres. Arzobispos, Obispos y gran número de sacerdotes.

Iba al lado derecho el noble rey de Castilla, acompañado de las lucidas tropas de D. Enrique, Don Tello, D. Fernando, y D. Fadrique sus hijos, quedando á sus espaldas el Arzobispo de Santiago D. Martin Fernandez de Jerez, y el de Toledo Don Gil de Albornoz, con muy crecido número de ricoshomes á caballo, llevando el pendon real Pero Ruiz Carrillo.

La parte izquierda quedó al encargo del rey de Portugal, conduciendo su pendon Nuño Fernandez, hasta que se incorporase Pedro de la Guerra. Siguiendo á estos la caballería de Juan Alfonso de Albulquerque, compuesta de muchos ricos caballeros, yendo en pos los individuos del gran consejo y los Sres. Diego de Haro y Pedro Alfonso de Astorga: cerrando aquel lujoso cuadro las respetables órdenes de Calatrava y Alcántara, que llevaban por alféreces á Gonzalo Ruiz de la Vega y su hermano Garci Laso.

Seguia detrás la infanteria á cargo de Pedro Nuñez de Guzman, cuyo estandarte conducía Gonzalo Gomez de Acevedo, yendo à la zaga del ejército Fernando y Alonso de Aguilar, que fueron los encargados en el convoy numerosa de víveres y aprestos militares.

Almodovar sué la primera en recibir á tan lucido ejército de esclarecidisimos varones, entusiastas desensores de la Cruz.

En ella se proveyeron de algunas vituallas, y el rey, queriendo alli honrar á varios jòvenes de la comitiva, hizo caballeros á Santiago de Velasco, (1) Garci Lopez de Lobos, Pero Alfonso Algofin y Pero Lopez de Vélez.

Era el 29 de Octubre de 1340, cuando todos llegaron à la Peña del Cuervo donde sentaron los reales, para dar la batalla al dia siguiente.

Imponente era la crecida linea de las ordas mumilmanas, pero ardiente el deseo de combatir que llevaban los cristianos.

<sup>1</sup> Poema de D. Alfonso XI, redondilla 1323.

Al amanecer del 30, el Arzobispo de Toledo dijo misa en la real tienda de D. Alonso, el que después de confesarse, comunzó en union de los caballeros de su córte; ceremenia y acto religioso que se cumplian al mismo tiempo en todo el campamento.

A las primeras luces del ailer sonaron las trompetas y atambores y los e mileros a unienes correspondia empezaron à temar les flancos y posiciones de vanguardia.

D. Alonso monió à cabatlo, ayudado por sus escuderos Martin Nuñez de Jaen, Gonzalo Lopez Torquemada, Fernand Godiel de Toledo y el hermano de este Garcia Lopez, quienes en aquel supremo instanto le suplicaron que los hiciera caballeros y permitiera camo tales tomar parte en el combate, cuyo alto honer les fié otorrado.

In legal in month of revertender in gente has to be played y described on the Salada. El rey de Fortugal i no la carte capeta, et de do así el primer de more à les tres e de Al hacen, y el segundo et. Il posicion de la capacita de la capacita grandines que e la capacita de la capacita posicion de la capacita per el capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita del capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita de la capacita del capacita de la capacita del capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita del capacita de la capacita de la capacita del capacita

Un instante relacionese desclie quillerai que precede a flor combates. El ejército enemigo era formidable y las posiciones que ocupaba ventajosas en estremo.

Los caballeros cristianos no se amedrentaron; por el crecido número de combaticates que á su frente les esperaba; mas ¿quien sabiar el resultado?

Al lin, el rey Alfonso que observaba la flojedad de algunos de los suyos en cumplir los movimientos que de antemano les habia prescrito, parte lin inclus y les amonesta fuertemente.

Les atambores y trompetas hieren de nuevo el vicioto: noma los lilillos y hocinas enemigas y no pacco sino que la tierra se movia.

Trabase la peien...... ja no era dado mas que no tara lucia y defenderse; horrenda griteria resonaba en tales dir eciencer lass cimitairas relucian y chocadom contra las españolas; las lanzas se cruzcione y las dades y venables babía ocasiones en en e formobam sombra.

of the facting of all a regulation investmes cristianes. **y** of the facting of less against pages no parecell sinotic and factor separates by relating the second second

ill princellas de note la pronche en ido en tedas parto profeso note o prongresse, auxi indos de vizeaines, gaderes, aleveses, profesiones que le hacien tradite de taménte per un que de conferse y promindade de respecto hacie. Mombre, minaris que se la libra de la misso de la misso de conferse que

en a la comparte de  la comparte de  la comparte de  la comparte de la comparte d

El enemigo estaba ya cercado en cuanto cupo y aquel conjunto de africanos, revueltos los infantes y caballos, los gefes y soldados, se batian desesperadamente; los ayes y lamentos se mezclaban con alaridos infernales; pero cada castellano era un muro, cada soldado un baluarte, y cada caballero era una roca inexpugnable en la cual se estrellaban las fuertes olcadas de aquel mar enfurecido de negros y bárbaros sectarios de Mahoma.

Al fin rompiendo el valeroso valladar que los cortaba, se derramaron en vergonzosa retirada, en busca de las sierras inmediatas; pero perseguidos siempre por los leales defensores de la fé, morían á centenares en su huida, y hasta el rey Almohacen, viendo perdida la batalla, abandonó sus reales, sus hijos y mugeres que cayeron en poder de los cristianos, y corrió á ocultarse en Algeeiras, quedando el campo por la cruz de Jesucristo.

Inmarcesible gloria cupo á los cristianos este dia. Sus esfuerzos habían sido coronados aun mas aliá de su esperanza. España adquirió los cimientos de una libertad estable y el soldado el galardon de su sin par bravura premiado con la honra de haber salvado á sus hermanos de Tarifa, de haber vencido al coloso Mahometano, librando del cautiverio á la marina de la escuadra, y la palma de haberse apoderado de las riquezas y preseas de Almohacen, que enriquecieron el tesoro de Castilla.

Serian precisos muchos pliegos de papel para notar los nombres de los que allí se distinguieron; pero dije que daría razon de algunos, y he aquí los que Rodrigo Yañez nos señala:

Fernando de la Guerra, Juan Nuñez de San-

doval, Juan Alfonso de Guzman, Enrique Enriquez de Villalba, Fernando Ruiz Villalobos, Juan Alfonso Benavides, Juan Ruiz de Cisneros, Rui Gutierrez Castañeda, Alfonso Ruiz Coronel, Pedro Nuñez de Guzman, Gonzalo y Fernando de Aguilar, Garci Laso de la Vega y su hermano Gonzalo Ruiz, (1) Diego Alfonso de Tamayo, Diego de Toledo, Sancho Martinez, Garci Perez Vargas, y los Freires que componian las ordenes de S. Juan, Alcántara, Calatrava y de la Baoda, cuya nómina total se haria pesada, fueron los que hicieron morder las tierras de Tarifa á más de 20.000 moros que murieron aquel dia. (2)

El rey moro escapo Bil, con muy poca companha, Y dejó bien quince mil Muertos por estas montanhas.

<sup>(1)</sup> Estos, segun refiere D. Adolfo de Castro en su historia de Jerez citada anteriormente, fueron armados caballeros el dia siguiente al de la batalla, en la misma Peño del Guerro, al tiem po que lo fueron, Alfonso Valdepino, Martin Fernandez Boorque, Alonso Fernandez Gaeta Zurita y Anton Martinez de Espinosa, que era alferez de la gente de Arcos

evorbitante soma de 200.000; pero esto no ha sido mas que la falta de inteligencia de los que copiaron los manuscritos primitivos, pues no cabe en lo posible ni que murieran 200.000 motos en una mañana, ni que Almohacen hubiera conducido á España un ejército de 50.000 caballos y 600.000 infantes, tanto meños cuando siete años atrás, en 1333, habia mandado con su lojo 7 000 caballos y peones á proporcion. Creo yo que lo que docron los primeros narradores, serían 30 caballes y 600 afintes, y tomando los millarones por ceros, dijeron 50 caballos y 600 infantes, suponien lo luego que estos serían 50.000 y 600.000; for en el poema que lo esplica en letra en la redondida número 1777 dice:

Así quedo cumplido un antiguo vaticinio que muchos años antes había hecho, hablando de la E paña, Merlin, astrólogo de la gran Bretaña. En manifestaba, que despues de los años mil trescient reinaria un gran rey; que pasarian la mar un sin numero de caballos, tendria lugar una fuerte batalla etierra de poniente, en que el dormido leon de Espai seria vencedor del gefe de la gran caballería, cuy gente debia entrar por las columnas de Hércules. (1)

Almohacen temeroso de que su hijo, sabedor e su derrota, se alzase con el reino, se embarcó en s guida. Y perdida su honra, sus mugeres y sus hijos en España, ingresó de nuevo en Africa, mientr que D. Alonso, y el rey de Portugal con sus ejére tos se tornaron á Sevilla, dejando la custodia del e trecho al almirante Moncada.

-- ( ) -- ( ) -- ·

<sup>(1)</sup> Yanez, redondilla 1841 del poema.

Sigue Ronda en poder de los Benimerines.

En tanto que el rey de España acompañaba á suegro hasta Cazorla, en donde fué su despedido Osear, gobernador de Ronda, viendo solas las fueras, se confetero con Jusef el de Granada, (1) y futiniscon en atucar, el primero los campos de Ecitado que dus el podría caer en los de Murtinem efecto, salió Osear y sin ostáculos llegó delle dende, a pesar de alguna resistencia, quesus arranedes, y de allí se pasó à Palma, en incentro a degacilo y saqueando la poblacion; e aseavo la vida de muy pocos cristianos, con a des poun rico botin, entró en Ronda à pocos

A como con la scerte que le habia proporciole en aces, del circito cristiano, hizo otra sacomo comi en la sur aliado. Marchó sobre Benacomo ser en aces e castilio, que era de la orden de

de la Compres de sus manuscrites

Santiago, maltrató á sus habitantes y tras de á los de Estepa, que cra de la misma órden; guiendo en tanto Ronda siendo el núcleo de atrevidos africanos y de los Benimerines, que á r bre de su rey la conservaban, teniendo en ella piosos almacenes de cuanto su guarnicion acarr de los campos limitrofes.

D. Alonso, poco amante del descanso y s dor de semejantes correrías, llegó á Alcalá la j y la tomó, y de alli se pasó á Priego, donde i igual entrada.

Tambien se le entregaron otros, á tiempo su escuadra del Estrecho derrotó á la armada : cana y granadina.

Almohacen no desistía de su propósito de quistar á España ó cuando menos de conservar ella las propiedades adquiridas.

Al efecto, y mientras que el rey Alfonso se llaba victorioso en sus escursiones de Alcalá y puntos referidos, mandó á su hijo Alí-Almohac acompañado del esforzado y hábil capitan Halei, tropas de refuerzo. (1)

Mas como esta travesía costó al infante Al hacen un gran combate sostenido por Gil, l mano del Dux de Génova (2) y Pedro de Mor da que le quitaron seis galeras de las trece que trano tardó D. Alenso en saber las nuevas tentati de Almohacen y pensó en dar distinto sesgo á operaciones.

<sup>(1)</sup> Lopez Ayala, ya citado.

<sup>(2)</sup> Era el gefe de las naves genovesas que tenía contrata D. Alonso.

Con tan feliz auspicio precipitose á cercar plaza de Algeciras, y por pronto que los de Ronda con Jusef quisieron evitarlo, ya las acertadas disposiciones que tomó les obligaron á retroceder á toda prida, dejando en la retirada mucha gente.

La infanteria africana habia perdido su valor con la tremebunda refriega del Salado, y el mismo párico tenía sobrecogido á los ginetes, en tales térmismos que no habia fuerzas humanas que les hicieran lacar.

Los sitiados pedian refuerzos á sus amigos y al iados, pero estos no pudieron socorrerlos, y solo Al mohacen desde Marruecos quiso auxiliarlos, aprochando una noche tenebrosa, en que comisionó á hijo Abu Salem Abdallá; pero descubierto y atachedo por la flota castellana, no pudo mas que refuestarse en Gibraltar, en donde lo recibieron el rey de-Granada y su hermano Alí Almohacen.

Acordaron dar grap cantidad de oro al castellano, siempre que desistiera del cerco de Algeciras; pero este desechó cuantas proposiciones le hicieron y siguió contra la plaza, hasta que al cabo, en vispera de Sta. Lucía fué atacado por Andalla, y el rio de Palmones fué teatro de otra sangrienta lucha, en donde no fueron mas afortunados los africanos que habían sido en el Salado.

Las naves genovesas, auxiliares de la flota castellana, que hasta entonces habían reservado el uso de las lombardas, (1) empezaron á disparar sobre los

Dieron los genoveses el nombre de lombardas à los primeros iones que pusieron en sus barcos de guerra.

moros que estaban acampados en las costas, y el derribo de centenares de soldados al horrísono estampido de los truenos de hierro, (1) arma no conocida hasta entonces, infundió en ellos tal pavura y desaliento, que abandonando las posiciones, salían huyendo por creer sustraerse de ese modo al recio estrago de la pólvora mejor aprovechada y mas certera.

En el momento salieron de la plaza embajadores, que avistándose con el rey de los cristianos, convinieron en la entrega de la villa, de que tomó posesion; concediendo á los vecinos se llevasen sus bienes muebles y se avecindasen donde pudieran. Suplicando á mas el de Granada les otorgase una tregua y larga paz de diez años, (2) obligándose además á pagarle un tributo de diez mil doblas.

Todo aceptado y D. Alonso convenido, entró en la ambicionada poblacion, haciendo consagrar su Mez-

<sup>(1)</sup> Aunque algunos autores fidedignos dicen que los árabes hacían uso desde 1118, que los tenían en Zaragoza, de ciertos aparatos que arrojaban piedras con truenos, esto no llegó á generalizarse hasta que los venecianos perfeccionaron los cañones, de donde tomaron el nombre de lombardas. Pero nadie mas que los españoles llegaron á elevar su fundicion, como nos dice el Sr. Salas en su manual histórico de Artillería.

Los rondeños fueron de los primeros que vieron esas soberbias piezas que hoy se quieren imitar, pues en tiempo de Cárlos I en España y V de Alemania, se fundieron en Málaga setenta y cuatro cañones, algunos de ellos de dos palmos de boca, y aun en tiempo de Felipe II existía en su castillo uno que calzaba balas de ochenta libras, gastando en cada disparo sesenta y cuatro de pólvora. Vandelepes.

<sup>(2)</sup> Algunos autores dicen diez y ocho.

quita mayor, bajo la advocacion de Santa María de las Palmas, porque segun parece aquel acontecimiento tuvo lugar el Domingo de Ramos del año 1344.

#### 11.

Durante los primeros años de paz que en Algeciras se ajustaron, el rey de Granada se dedicó á engrandecer su córte, y los Benimerines á su vez no dajaron tambien de engalanar á Ronda. Construyeron los baños que llamaban de Galiana, (1) é hicieron una mezquita suntuosa en la parte de la villa (2) ó sea fuera de los muros del castillo, á la que llamaron principal, acaso porque la otra grande que había en la poblacion era de procedencia goda. (3)

Acaudalados labradores y ricos comerciantes de Algeciras se establecieron en la ciudad de Ronda, y con su ayuda tomó mas incremento la que parece estaba destinada á ser cabeza del reino granadino.

A este tiempo varios judios, queriendo sustraerse á las continuas y cru las persocuciones que sufrian en las

<sup>1)</sup> Estos e llebres ba los ò palacio que decían de Galiana es fama que omparon la espaciosa localidad que ya junto al rio se halla en la llamada casa del rey moro que cité en la pág. 267 hoy no se registra en ella ninguna cosa que revele magnificencia.

En el lugar que boy o ipa la parrojuia del Espíritu Santo-

<sup>(3)</sup> Mss de Fuiña,

capitales de Castilla, establecieron en Ronda sus escuelas, y la Cora Taa Coronat contaba en su recinto con rabinos entendidos en las ciencias y en las letras, que tanto enaltecian á las ciudades de Córdoba, Sevilla y otros puntos, contribuyendo á la comun civilizacion de la península.

Muchos jóvenes de todo el reino venían á disfrutar de tan saludables beneficios, cultivando la gramática, la poesía, el álgebra, las ciencias astronómicas y la literatura. Saleh Ben-Vezid Ben-Seovaiph, orador, jurisconsulto y teólogo, natural y educado en este pueblo, fué en su siglo de estraordinaria nombradía y Abderraman Ben Alaquin, modelo de piedad y tipo de virtudes, hizo donacion de los pingües bienes que tenía, para entregarse mas á su placer al estudio de las letras, y á su precoz talento se debieron muchos libros.

Al mismo tiempo la riqueza de su sierra de las nieves, hizo afluir à Ronda muchos botánicos que despertaron un gusto por el estudio de las plantas que vino à ser uno de los elementos de su comercio.

Entonces fué cuando se esperimentaron los salutiferos efectos de la Oropesa para cicatrizar las llagas; de la Salvia contra la hidrofobia; y de la Seja para cortar las calenturas; ensayándose los incomparables medicamentos: Zuzon contra el cáncer, á la par que la Alcohela para las quebraduras y la Madreselva para desterrar la erisipela; medicinas todas que usaron los moros de esta ciudad y de los pueblos de la sierra. (1)

<sup>(1)</sup> Tomado este apunte de un autor desconocido, no puedo responder de la mas ò menos virtud que tengan estas plantas.

La concurrencia en este pueblo de cuantos estrangeros visitaban la córte granadina, la abundancia de su suelo y la predileccion con que miraban todos la civilidad y educacion de los rondeños, hízolos cada vez mas afanosos por parecer al menos los Sres. de la sierra. Los humos de cortesanos con que venían pavoneándose, los hizo humanos, tolerantes y caballerosos y una galantería proverbial en todo el reino les hacía recomendables. Ronda, era en efecto una pequeña corte.

Aparecian los ciudadanos revestidos de una autoridad que infundia respeto, y como á consecuencia de las emancipaciones de los reinos vencidos ya por los cristianos, eran muchos los refugiados en los contornos de esta sierra, tuvieron precision de dedicarse á cultivar terrenos eriales y poblar por todas partes, en cuyo tiempo no podemos apreciar el vecindario con que contaría la Cora-Taa-Coronat de Ronda, porque no existen datos fidedignos.

Lo que únicamente se puede asegurar es que las cercanías de la plaza estaban muy pobladas, que el cultivo de la vid, el olivo, la seda, las hilazas en union de la ganadería, venía haciendo de Rouda la floresta árabe Benimerina de toda Andalucía; pero todo ello vino á interumpirse con el término de las treguas convenidas.

D. Alonso se preparaba á seguir en sus conquistas, y la presencia del Benimerin le tenía impaciente y descontento. Habianle hecho mil proposiciones para ampliar las paces por algunos años mas; pero él las desatendió y puso sitio á Gibraltar, segun parece de las cronicas, sin romper hos ilidades con el moro de Granada.

Quedaron los de Ronda enemistados por lo tanto con Jusef, cuya conducta habían tachado, y se vieron en la precision de sostener la guerra con las tropas de Granada, con los cristianos de Olvera, Teba, Moron, Ecija y los de Sevilla, en tanto que Don Alonso les interumpía las comunicaciones con la plaza que tenía sitiada.

Corria el año de 1350, cuando á consecuencia del penoso sitio, de la escasez, ó bien porque la Landre, peste que afligía á casi toda la península. se desplegase en el campamento de los cristianos, murió el castellano monarca, quedando interumpido el cerco y los cristianos en necesidad de tornar á Sevilla con su rey difunto.

El de Granada que venía coriendo las cercanías de Ronda, Zahara, Estepona y Marbella, en el acto que lo supo dió las mas cumplidas pruebas de su sentimiento (1) y dispuso que sus tropas no incomodaran á los cristianos en su retirada y aun los caballeros granadinos vistieron luto por algunos dias.

Almohacen, que en Gibraltar estaba dado al diablo porque el granadino seguía en sus buenas relaciones con el monarca de Castilla, advertido de la muerte de este y descontento con la marcha de su padre Almohacen, no solo pensó en tomar venganza de Jusef, sino tambien en atropellar el derecho paternal y quedarse con el trono de Marruecos.

Los resultados de estos planes se notaron bien

<sup>(1)</sup> Lafuente Alcántara,

pronto, y acaso para llevarlos á cabo no se omitieron las acciones mas inícuas y rebeldes.

El rey de Granada. que sosegado se hallaba en su córte, bendecido y aclamado de su gente, fué inhumanamente asesinado en los momentos de hallarse en oración en su Mezquita.

# III.

Por la muerte de D. Alonso sucedió en el trono de Castilla su hijo legítimo, de quien no podré yo decir en este instante la justicia con que la historia lo ha calificado de Cruel. (1)

<sup>(1)</sup> Por mas que no sea esta obra la llamada á ser la vindicadora de este principe, puesto que el rey Felipe II, Quevo do y otros le hallaron digno del nombre de Justiciero, ò cuando mas, como han dicho los franceses, cruellement justicier, no me parece fuera de propòsito poner aquí los versos que hizo un antiguo poeta en que habla de mi patria natal.

El buen rey D. Pedro que el mundo reprueba, por serle enemigo quien hizo su historia, fué de clara y muy digna memoria, por bien que en justicia su mano fué seva. No siento yo como ninguno se atreva decir contra él tan vulgares mentiras de aquellas locuras, cruezas é iras que se y viciosa corônica aprueba.

El ca aquellas, mas yo me remito

D. Pedro, pues, fué jurado rey y Mohamad V, jóven de veinte años que en Granada tomó el cetro por la muerte desgraciada de su padre, fué el primero que dispuso se mandasen emisarios á D. Pedro, á fin de prorogar la paz que su difunto padre tenia pactada con el rey de los cristianos, y decidiéndose á la vez á lanzar al de Marruecos, no creia que en su córte habria opiniones muy contrarias cuyos planes eran lanzarlo á él.

Una segunda sultana de Granada, á quien Jusef amaba mucho, le habia dado tres hijos, siendo el primero de ellos Ismael. La intrigante, viendo que este no era el llamado al trono, valiose de sus trazas y conviniendo con el príncipe Abu-Abdalá marido de una de sus hijas, consiguió derribar á Mohamad que huyó á Guadix, cuyo pueblo le fué siempre fiel, y coronaron rey á Ismael. Mas este á poco fué destronado y muerto á su vez por Abu-Said-Alhamar, que en armonia con el Benimerin de Gibraltar, fué el primero que ayudó con cuanto pudo al hermano de D. Pedro para que se alzase con el reino de Castilla.

Ali-Almohacen continuando en sus proyectos de ambicion, embarcóse para el Africa, donde culpó su padre de cobarde, acriminándole las derrotas que en España habian sufrido, y por el vicio general de

al buen JUAN DE CASTRO PRELADO EN JAEN, que escribe escondido por celo del bien SU CRONICA CIERTA, como hombre perito. Por ella nos muestra la culpa y delito de aquellos rebeldes que el rey justició, con cuyos parientes Enrique emprendió quitarle la vida con tanto conflicto.

la naturaleza de los hombres de aquel tiempo y em particular de los muslimes, le siguieron sus tropas, y destronó á su padre.

El Bermejo, nombre con que se conocía por entorices al referido Abu-Said, viéndose sin el apoyo de Al mohacen, quiso rendir parias á D. Pedro; pero este resolvió ser mas justo protegiendo y cooperando en favor de Mohamad, y poniendo á su ejército en estado de acudir á donde fuese necesario, sin descuidar por esto sus fronteras.

Realizaron, pues, una amistosa confederacion, y saliendo de Sevilla vino á reunirse con las tropas leales de Granada en los campos de Casares, y cayendo sobre Ronda, la cercaron, aprovechando la favorable coyuntura de que el Bermejo, con objeto de aliarse con los aragoneses, dejaba abandonado el terreno.

Los cercados de la ciudad de Ronda, viéndose solos y sin recursos de ninguna especie, recurrieron à su rey (1) pero este ocupado en la guerra civil que en Marruecos tenia que sostener contra Abu Inan Taris, llamado Amumenin, no pudo ó no quiso socorrerlos, y esto les obligó à entregarse à discrecion, quedando Ronda en poder de Mohamad V, quien con esquisito y paternal cariño tratò à sus vecinos lo mismo que à los de los pueblos de la sierra. (2)

<sup>(1)</sup> Entiéndase Alí-Almohacen, pues es sabido que en este tiempo y en su ausencia, se alzò en Gibraltar, abrogàndose aquel
titulo, lea Ebn Alhasam; pero mjusto y cruel contra su pueblo,
fué entregado al emperador legítimo, que le castigò cual merecía.
(2) Al Katib, el historiador de Granada, el cual dice que esto
lo escribió en la misma pobiación de Ronda estando con Mohamad.

D. Pedro á instancias de Mohamad, retiró su ejército de las cercanías de Ronda, y se fué á Sevilla dejando á sus soldados hacer la guerra al rey intruso de Granada, en la cual fué varia la fortuna de los beligerantes; pero al cabo la estrella del Bermejo llegó á su ocaso, y los malagueños, granadinos y vecinos de otros puntos principales de todo el reino, no tenían inconveniente en tildarlo de cruel y de asesino; y volviéndole la espalda, había sublevaciones todos los dias, proclamando como rey á Mohamad, que desde Ronda salió luego á personarse en los pueblos levantados, donde lo recibían con festejos y ovaciones desconocidos hasta entonces. (1)

Abu-Said, execrado por los unos, amancillado por los otros y despreciado de todos, determinó abandonar el campo, y en su despecho y acobardado por sus remordimientos, abrazó la resolucion mas torpe é impremeditada.

Escribió á D. Pedro suplicándole su amistad y amparo en su desgracia, favor que alcanzo a vuelta del mensaje, y á pocos dias dejó la córte, y con gran cúmulo de riquezas en joyas y en dineros, llegaron á Sevilla no solo Abud-Said, sino que tambien treinta y siete caballeros distinguidos de Granada.

Alli D. Pedro salió á recibirlos con lujosa ostentacion: mas deslumbrado al apreciar los tesoros, las piedras, las sedas y las armas que conducían sus hospedados, comprendió que siendo el oro el agente mo-

<sup>(1)</sup> Por este tiempo empezaron á generalizarse en España los fuegos pirotécnicos ò artificiales.

vedor de la fortuna, haciase urgente pensar de otra manera con el que abiertamente había prestado su poderio á D. Enrique y á los aragoneses.

Dispuso que los recien llegados censen aquella noche casa del Maestre de Santiago, Garci Alvarez de Toledo, y estando ya en los postres fueron atacados por cristianos que desarmando á los granadinos, los condujeron á las Atarazanas.

A los tres dias fueron alanzeados en los campos de Tablada, y D. Pedro, queriendo obsequiar á Mohamad, que á la sazon estaba en Ronda, (1) enviole embalsamada en una caja, la cabeza de Abu-Said escribiéndole á la vez para que fuese y se entregara en sus estados de Granada.

Inútil será decir que con la ausencia de los Almohacenes, y despues del acontecimiento de Gibraltar quedaron todos los pueblos de los Benimerines agregados nuevamente al reino de Granada, porque aqueltos no tenían lugar de cuidarse de las cosas de aquende el mar.

### IV.

Cundió por toda España la noticia del término fatal de la existencia del Bermejo, y el júbilo mas puro embargó el espíritu de tolos sus moradores. Los

<sup>1)</sup> D. P. Madoz, Diccionario Geográfico, en su artículo Ronda.

cristianos se alegraron de la muerte de un enemigo de su ley, y los moros á la vez miraron en el hecho de D. Pedro un acto que juzgaron de justicia, aunque no fuera mas que por haber servido de instrumento al vengador de la inocencia, si bien les estremeció la perfidia con que se condujo.

Mohamad, sin perder tiempo pasó de Ronda á Málaga, y dirigiendo desde allí proclamas amistosas á sus fieles particlarios, entró en Granada recibido por todo el pueblo, que en tropel y entre entusiastas vítores y aclamaciones le rodeaban, dándose todos mútuas enhorabuenas, por el feliz regreso de su rey legítimo.

De lamentar és el silencio que, con respecto á Ronda, guardan los autores de esta década; pero ¿ Quien no convendrá conmigo que en este periodo, en la estada en la señora de la sierra, de un rey justo un monarca amante de la paz y la justicia, dejara de enriquecerla con nuevos atractivos, mas encantos, nuevos timbres y superiores galardones?

Natural es que esta ciudad, una de las primeras que constituian su señorio, una poblacion que contaba ya perdida, pero á la vez una de las que con él lloraban y sentía el vilipendio y la desgracia que pesaba sobre el reino granalino, alcanzaria esta vez algunos beneficios en sus mezquitas, sus baños y jardines, así como en sus ornatos y talleres.

D. Pedro al paso se ocupaba en el arreglo de sus estados, formando su gran libro DEL BECERRO. (1)

<sup>(1)</sup> Este libro de las Behetrías, se conserva en la chancilleria de Valladolid, y de su pròlogo impreso en la primera edicion que

obra que por sí sola recomienda su reinado, cuando vino á interrumpirla D. Enrique con guerras que terminaron en los campos de Montiel.

Pero apartemos nuestra vista de actos tan cruentos y dejemos que estrangeros, siempre enemigos de este suelo, contribuyan á un asesinato que puso en la cabeza del segundo una corona arrancada de las sienes de su augusto propietario.

# V,

Si ensañada fué la guerra entre el terrible rey D. Pedro y su bastardo hermano D. Enrique, no fué menor la lucha sostenida por muchos de los pueblos que, cristianos ya, tuvieron nuevamente que rendirse al poder de los muslimes.

Aprovechando estos la favorable coyuntura que les proporcionaba la lamentable lucha de los dos príncipes cristianos, tardaron poco en enseñorearse de muchos de aquellos pueblos, donde tanta sangre ilustre de Castilla se habia vertido para haberlos conquistado.

D. Enrique había vencido en 1379, y coronado

escrito su escrito su mandado hacer por D. Pedro I de Castilla, aunque esta gloria se le quiso arrebatar en el reinado de su hermano.

en Castilla, hizo paces con Mohamad, para paladear en algun tiempo el descanso y la quietud de que tanto carecía,

El granadino en esta paz añadía nuevos encantos á su córte y derramaba dones sin cuento allí donde había notado mas adhesion y afecto á su persona; y esto unido al fomento de las artes, y la amplitud que disfrutaban las industrias y el comercio. consiguió que sus estados fueran el emporio de la riqueza y del saber, concurriendo á visitarlos y exportar de las manufacturas de sus pueblos, ávidos mercaderes que de Italia, de Francia. de Egipto y Africa, no desdeñaban comparar estos productos con los primeros que por entonces se labraban y encontraban en el globo conocido.

Mohamad y D. Enrique poseyeron sus coronas en envidiable paz, y España toda disfrutó de los saludables beneficios de una concordia estable, que le dejaba reponerse de las innumerables pérdidas sufridas en la lucha que acababa de llevar; mas como la vida de estos dos monarcas no habia de ser eterna, sorprendió la muerte á D. Enrique, sucediéndo le su hijo D. Juan, el primero de este nombre, en 1373, con el que el moro prolongó tambien las treguas hasta el año de 1390 en que las ofreció igualmente á D. Enrique, heredero de D. Juan, y primer principo de Asturias, que entró á reinar con el nombre de III.

Abu-Abdala Jusef II, declarado monarca de Granada por el fallecimiento de su padre, continuó las paces convenidas con los cristimos; pero estos impulsados del carácter natural y general de todo hombre, descontentadizos y enfalados contra todo lo que lle-

ga á hacerse monótono, no recibian con gusto la muelle holganza en que esta paz los sostenía, y aprovechando los momentos en que Jusef tuvo tambien que entretener á sus ejércitos haciendo algunas correrías por las fronteras, no entendieron mas de treguas, y el Maestre de Alcántara D. Martin de la Bartuda, con los suyos, entró por las fronteras de Jaen de donde salieron mal parados, muriendo en la refriega hasta el mismo D. Martin.

Mas habiendo sido este imprudente paso acometido sin beneplácito ni facultad del rey de los cristianos, se anudaron las interrumpidas relaciones y volvieron á ajustarse nuevas treguas, que disfrutó muy poco D. Enrique, porque agoviado de los padecimientos que le valieron el nombre de Doliente, abrumado con lo exhausto de su erario á consecuencia de los robos que en él se hicieron por algunos de los grandes á quienes tuvo necesidad de escarmentar, no le bastaban las mil economías que introdujo en su servicio, y pesaroso de su estado, vino al fin á sucumbir en 23 de Diciembre de 1406, dejando de heredero á sa hijo primogénito D. Juan, el segundo de este título, que entro á reinar poco despues que Mohamad VI, que había obtenido la corona de Granada.

Niño de corta edad (1) el heredero de Castilla, cuya educación quedó al cuidado de Juan de Velasco y Diego Lopez de Zúñiga, en union de la viuda. D. Fernando, tio y tutor del rey, bajó á las fronteras del terreno granadino á sugetar las amenazas de

<sup>(1)</sup> Dos años en 15 de Enero de 1407 en que sué jurado rey.

los moros que juzgaron ocasion oportuna para la guerra durante la menor edad del nuevo rey.

A su llegada se acordaron nuevas paces que duraron hasta que atacado Mohamad de unos agudísimos
dolores, murió, disponiendo que saliese un asesino en
busca de su hermano, el que le debia sustituir, y
que se hallaba en Salobreña y allí lo degollase; (1)
mas su designio fué frustrado y D. Fernando continuò con Jusef III, que tal llamose el nuevo rey
de Granada, en tan amistosas relaciones, como había seguido con el finado.

Mas debiendo hablar en los capítulos siguientes de algunos pormenores que alteraron la concordia que reinaba entre ambos pueblos, bueno sea que los lectores conozcan en un tanto las costumbres y los actos religiosos que tenian los rondeños de aquel tiempo.



<sup>(1)</sup> Cuenta la historia que Jusef, hermano del referido rey, hallaba jugando al ajedrez, cuando llegò el encargado de tan terrible ejecucion, y que, habiendo suplicado y obtenido que le dejaran concluir, llegò la noticia de la muerte de Mohamad, y que él había sido proclamado



#### Costumbres mahometanas.

Por lo dicho en los capítulos anteriores, sabemos que los árabes se hallaban á una altura de importancia en cuanto á su civilizacion y no dejaban de ser humanos y caballerosos.

Su galantería era esquisita y delicada con el bello sexo, si bien en el total de sus acciones eran conedidos y modestos. Y como su traje no dejaba de ser vistoso y favorecedor, ya por su holgura cuanto por lo caprichoso de los colores que empleaban, daba por lo comun á todos los varones una apariencia de robustez y lozanía, que solo podía apreciarse por la estensión de la cintura, la cual vestian con elegante faja ó ceñidor, que era el sosten de una dasta, en cuya empuñadura y vaina tenian especial cuidado de emplear los mas ricos metales, acompañados de alguna preciosa piedra.

Sus aljubas y turbantes eran bordades con ca-Prichosos adornos de oro y lentejuelas, siculo entre Ellos motivo de emulación el presentorse ante cus ena-Eleoradas del modo que creian poder ser una agradables á sus ojos.

Las personas mas distinguidas y las autoridades Bevaban tola la barba, por cuya prolongación se distinguian los empleados de justicia y aquellos que

39

desempeñaban algun cargo público, y por tanto estaba prohibido por toda ley el que la usaran los esclavos.

Los caballeros ó gefes de familias principales, llevaban de contínuo pendiente de la cintura magníficos alfanges, en cuyas hojas lucía una inscripcion que casi siempre era algun testo del Coran; siendo la empuñadura y pomo de ricas filigranas trabajadas al estilo de Damasco, si no tenian oportunidad de haberlas de aquella capital, y como este lujo parecería mezquino sin un brioso alazan en que lucirlo, había ginete que invertía en el jaez de sus corceles sumas de alta consideracion.

La plata, oro y piedras invertidas en esto ó cualquier adorno de vestir, estaban exentas del pago de derechos á la Hacienda. (1) Se despertó entre ellos tal vanidad y tal estímulo por ostentar riquezas y caudales, que era de ver á los señores sentados en divanes preciosamente concluidos, presenciar las zambras y festejos de sus domésticos con tal ostentacion y altanería, que mas parecian palacios sus jardines y casas de recreo, que moradas de un simple jeque ó capitan de caballos.

Y como sus contribuciones no ascendian de un diez ó doce por ciento en todos los ramos de la industria, agricultura y del comercio, las clases todas disfrutaban de cierto ensanche que les dejaba medio de satisfacer su afan de distinguirse con elegantes trajes, por mas que sus fortunas fueran modestas ó que pertenecieran al estado llano.

<sup>(4)</sup> Sampere, historia del lujo en España, tomo primero.

Las mugeres nimiamente pulcras, eran cuidadosas hasta el extremo en conservar su detandura mas limpia que el marfil, dando á la vez á sus cabellos el adobo necesario á su conservacion y laxitud, proporcionándose negras guedejas que eran el atractivo principal de sus amantes.

Las bandas, cófias y deslumbradores cinturones, se unian á los demás objetos que preferia su gusto delicado.

El crisólito, la esmeralda y el jacinto era comun para ambos sexos y todos á porfía lucían sus adquisiciones que pagaban á buen precio.

Las mugeres, casi en totalidad, eran esbeltas, flexible su talle, blancas y hermosas; sus mejillas de dulce redondez eran preciosas compañeras de su pequeña boca, y su nariz recta y bien hecha, completando su conjunto unos modales esquisitos que sabian enriquecer con una discrecion sublime; enalteciendo sus encantos de una manera inesplicable la brillante pupila de sus ojos sombreados con espaciosas cejas de azabache.

Alkatib, que las retrata, solo lamenta que su lujo estaba ya inmediato al delirio.

Dabánlas nombres poéticos y dulces, como Aurora, Perla, Láctea, Hermosa, Florinda, Clara, Pura, Fiel, Fertil y otros por el estilo.

La clase noble se distinguia por un cognombre que eran celosos en guardar. A semejanza de nuestros apellidos; llevaban todos los de una familia aquella distinción inalterable.

Amantes de vivir rodeados de sus familias, mas bien que divagar por las calles y las plazas, no se cuidaban del aseo de estas últimas, mientras que las primeras estaban construidas con esquisito gusto y adornadas con cuantos atractivos les sugerian sus costumbres y grandeza.

Desconocian el embaldosado de las aceras, el alumbrado público, los cafés, teatros y casinos, y así que era comun proporcionarse sociedad, agrupándose en familia, hallando en ellas el recreo que, la costumbre que ha venido á reemplazarlos, busca en aquellos sitios.

Eran amantes del cultivo de las letras, y se veian en reunimes muy frecuentes, donde los jóvenes sentados sobre altombras, formaban círculo en torno del xeque ó persona superior, que les hacía esplicar sobre los ramos del saber humano; terminando casi siempre con la tectura de algunos versos, que analizaban luego, procurando conservar en la memoria las advertencias del maestro, entre los que se distinguia el célebre rondeño Saleh, autor de la grande obra que enriqueció la academia de ciencias y artes que fundó en Málaga el año do 1369 Abdalla Ben Jusef. (1)

Sus comidas no eran opíparas ni tan abundantes que rayasen en supérfluos gastos. Las carnes superaban sobre todos los manjares, siendo el carnero y el cabrito lo que mas se prefería.

Reposteria hecha con leche cuajada ó en espuma, manteca de la misma leche, masas condinentadas con aceite y azácar, buenas conservas, dátiles, higos y almendras, eran por lo comun todos sus platos.

<sup>(1)</sup> D. Ildefonso Marzo, Historia de Malaga, tomo 1.

El Sahba, (1) especie de vino claro, servia en la comida á cuya terminación tomaban el café, que paladeaban blandamente acompañando á sus sabrosos sorbos aromáticas bocanadas de sus largas y caprichosas pipas, como dicen algunos escritores.

El matrimonio era una especie de contrato civil que podia ser anulado cuando el esposo se cansiba. Era una compra que hacia el padre del mozo al que lo era de la escogida, cuyo pago no escedia de un valor equivalente á cuatrocientos Escudos de los que tenemos hoy.

La novia era conducida á casa de su dueño, cubierta con una toca que no le permitía ser conocida de la concurrencia; y una vez admitida por su futuro esposo, salia este, é iba á pasar veinticuatro horas de zambra y diversion casa de sus amigos, volviendo luego en busca de su muger, que lo recibía en union de toda la familia. Seguía despues el gran festejo, y otras ceremonias que no describo por no parecer difuso.

Al dia siguiente se reunian todos los amigos y parientes que en bulliciosa zambra y al compas de sus añafiles y dulzainas entonaban tiernos versos, alusivos casi siempre á las encantadoras gracias de la novia, ó á la valentía guerrera, y dotes particulares del esposo.

Al octavo dia del nacimiento de los niños tenía lugar la ceram mia de darles nombre, á cuyo fin se reunía la familia de los padres.

<sup>(1)</sup> Con esta bebida eludían el Coran en que se les prohibía el vino rojo.

El abuelo y padre del recien nacido aplicaban los labios al oido de la criatura y le decian el nombre que había de llevar, con lo que terminaba el acto,

En seguida se cortaban los cabellos al párvulo y se pesaban para dar su equivalencia en oro só plata, segun el rango de sus padres, á los pobres que estaban á la puerta.

Rodeándose luego á una mesa, en la que se ser vía una rés que debía ser degollada veinticuatro ho ras antes.

Su fanatismo les hacía creer en los hechizos, y para librar de daños á los niños les ponían ai cuello varios amuletos consistentes en un hueso de erizo una quijada de liebre, una manecita de plata, ur colmillo de puerco y otras mil cosas, cuya invencible supersticion llegó hasta los postreros años de su estada en este reino, por mas que los cristianos lo prohibieron en repetidas reales órdenes.

Recien establecidos los árabes en Ronda y sus contornos, enterraban los cadáveres en el lugar mas distinguido de sus propiedades agrícolas, sepultando en la misma fosa jarros con lecho ó miel; mas luego establecieron cementerios generalos, cuyas fosas estaban en dirección de la Meca.

Perfumaban el cuerpo muerto antes de ponerle la última vestidura, que diferenciaba, segun la clase á que pertenecía el difunto, desde la rica tela de Danosco, tejida de oro hasta la mas humilde y tosca mortaja.

Los parientes mus cercanos ó los amigos del difunto, si era persona distinguida, le conducian, siguiéndole detrás el cortejo funebre, compuesto de toda la familia y conocidos, á quienes acompañaban Ll oronas ó planideras, que con atronadores gritos y desconcertadas voces mesaban sus grifas cabelleras, manifestando una desesperación de oficio.

Segun la mas ó menos importancia de la familia del difunto, se les paraba en el tránsito dos ó tres veces, en cuyos actos tomando la palabra el que creia mas capaz, hacía algun elogio del finado.

Ultimamente cubrian su tumba o nicho con inscripciones reducidas à dar razon del sugeto cu-yos restos se hallaban allí enterrados, sin ser escasos en citar algunos testos del coran ó grandes alabanzas á Dios y á su Islam. Habiendo antes que todo satisfecho el Jarauna ó tributo que había impuesto para el sosten y limpieza del edificio, cuya contribucion abonaba desde el magnate principal hasta el mas pobre.

A semejanza de las órdenes religiosas y militares que tenian los cristianos, erigieron ellos otras en donde estaban afiliados los caballeros distinguidos, si bien separados por ciertas gerarquías, en que todos fundaban su orgullo.

Los Zegries se juzgaban emanados de la alta cuna de los reyes Zeritas. Los Gomeres puros nomidas del desierto. Los Merines como descendientes de Fez. Los Zayanitas como nietos de los antiguos reyes de Tlemecen. Los Abencerrajes de los de Granada. Los Venegas oriundos del de Marruecos; y los Almoradies del de Tanger; no siendo menos los Gazules que se centaban procedentes de Getulia.

Unos y otros y todos á porfía eran hospitalarios y generosos, como dije en el principio, aun con

sus mismos enemigos, habiendo dado de ello muchas pruebas que la historia ha conservado.

Y naturalmente, existiendo esa hidalguía en las primeras clases del Estado, el pueblo en general debía atemperarse á esas acciones nobles que le servian de escuela, infiltrándose entre todos el deseo del bien comun.

Era su devocion edificante y rectos en llenar sus obligaciones y deberes religiosos, acudian á las mezquitas con distinguida compostura.

Se perseguía estraordinariainante el adulterio, y una vez probado, por declaración de los testigos, el delincuente moria apedreado. Siendo bastante para perder la mano derecha, la prueba de haber robado un valor equivalente á nuestros cuarenta céntimos de escudo, y en caso de reincidencia se les cortaba el pié izquierdo, y si volvian á robar los condenaban á una prision perpétua.

El hombre que abusaba de una jòven, se sentenciaba á cien azotes y un año de prision.

La policia y cuidado de hacer cumplir los preceptos que tendian al órden público y buena sociedad estaba encomendado á los wacires de los cuarteles ó barrios en que la ciudad se dividia, rondando estos de noche por las calles para que los vecinos estuvieran recogidos á las horas de descanso.

La clase noble estaba dedicada á la defensa del pais, acaudillando á los demás, que si bien en sus particulares atenciones, estaban en el deber de acudir con las armas cuando las circunstancias lo exijian, en cuyo caso solo quedaban en los pueblos les viejos y mugeres, con aquellos que por algun defec-

to físico no podian empuñar un alfange, una lanza é disparar la saeta con la maestría proverbial de los moradores de esta plaza, (1)

A las mugeres estaba encomendado el cuidado del hogar doméstico; siendo tal su laboriosidad, que á semejanza de pequeñas fábricas, tenia la clase media, manera de proveerse de las primeras y mas necesarias telas que exigian sus trajes.

Eran inexorables en castigar la cobardia. El mahometano que volvía la espalda al enemigo era decapitado: y bajo las mas estrechas penas les estaba vedado insultar á los xeques ó ancianos fuera cual
fuera su categoría; no podían usar bromas pesadas con
las mugeres, ni meterse para nada con los niños.

En los pueblos había otras costumbres, que si bien muy semejantes, como procedentes todos de una raza, no hermanaban en grandeza ni ostentacion, porque segun sucede ahora, ha sucedido siempre en todas las naciones.



<sup>(1)</sup> Hernando del Pulgar en su Crònica de los Reyes Catòlicos dice: que la gente de Ronda estaba acostumbrada á enseñar sus hijos á disparar las flechas en tales términos que no erraban en dar allí donde se proponian.

# Nuevas desavenencias entre moros y cristianos.

1.

No cuenta la crónica el porqué ni por quien se dispusiese la retura de las amistosas relaciones que convenidas y ajustadas tan solemnemente, traian en paz á los moros y cristianos; solo nos dice que reunidos en Marchena setenta caballeros de nuestra vecina Olvera y de Carmona, entraron por Torre Alháquime hasta el partido de Montecorto, en las cercanías de Ronda, (1) donde reunieron gran número de reses que habian cogido en estas sierras.

Que los rondeños al saber el arrojo de tan pocos caballeros, se aprontaron y salieron al escape,

<sup>(1)</sup> En obsequio del laconismo dije en la pâg. 262 que Don Alonso habia tomado á Teba y otros pueblos; mas como este modo de decir Pudiera dar lugar á dudas ó equivocaciones, creo oportuno anotar que á mas de los citados se posesiono de Pruna, Olvera, Torre Alháquime, Camiente, (creo sea Cañete) Pego (debe ser Priego) y Turon, de los cuales volvieron varios al poder de los mahometanos, como dije en la pag. 301.

tardando poco tiempo en hallar y atacar á los cristianos; que estos se defendieron tan valerosamente, con tanta bizarria y denuedo, que á los primeros botes de sus potentes lanzas de los 240 que eran los de Ronda, estaban ya en el suelo unos 40 y los restantes en desbandada huida, se refugiaron en la referida Torre, siempre acuchillados y seguidos muy de cerca por los valientes castellanos que recogieron á la vez ocho cautivos, cuya presa depositaron en Olvera, no sin gran admiración de todos, especialmente de los vencidos, que no lo fueron nunca tan pronto ni tan valerosamente, sintiendo sobre todo la pérdida de su estandarte que había quedado en poder de los cristianos. (1)

No parece que este hecho fuera otro tal como el del adelantado D. Diego, cuando vemos que por el mismo tiempo el Infante D. Fernando, á nombre de su sobrino, tomaba las disposiciones conducentes á conseguir, por medio de sus córtes, la plata de los templos, que empleó en labrar moneda.

Por este tiempo so presentó en Ecija al adelantado de Castilla, que lo era á la sazon D. Lorenzo de Suarez, Maestre de Santingo, un moro que le dijo quería hacerse cristiano y que, para probarle su deseo de que la religion de Jesucristo llegase á ser la única y sola en España, se ofrecía á contribuir en cuanto pudiera, al exterminio de la secta de Mahoma, empezando por la entrega de la villa de

<sup>(1)</sup> Los moros de Ronda usaban, como ya se dijo, un estandarte con trece lunas, las cuales, segun pareco, fueron siempre las armas de esta ciudad.

Pruna, (2) refugio en aquel tiempo y punto de reunion de desenfrenados merodeadores de esta tierra, que invadiendo con frecuencia las fronteras y comarcas de los pueblos castellanos, eran el terror y azote de los pobres campesinos.

El Maestre lo creyó, y concediéndole el bautismo, vino sobre la villa, y en efecto, á merced de las instrucciones del neófito, los cristianos fueron duenos del castillo, antes del amanecer del dia siguiente que era el 4 de Junio de 1407.

Reconquistada y guarnecida Pruna, y aprisionados sus habitantes, se preparaba D. Lorenzo á volverse á Ecija, en tiempo que sabedores los de Ronda de lo acontecido en Pruna, salieron á defenderla en número de unos 600 de á caballo y 800 peones; mas tuvieron la desgracia de ser atropellados y vencidos, viéndose en la precision de retirarse con pérdida de unos doscientos hombres y tres banderas, de cuya lid se dió el aviso al Infante D. Fernando que se hallaba con sus tropas en Sevilla.

Tan luego como supo estas dos victorias y ya restablecido del penoso mal que le aquejaba, contando con dinero y un ejército de consideracion, resolvió emprender de lleno la conquista de la tierra granadina, empezando por la serranía de Ronda.

Al efecto, pidió al cabildo de Sevilla que le en-

<sup>(2)</sup> Capítulo 23 y 21 de la crônica de D. Juan II, que hizo Alvar García de Santamaría y que, corregida de òrden del rey D. Cárlos I de España y V emperador de Alemania, por el Doctor Galindez de Carvajal, se publicò por primera vez en Sevila año de 1543.

tregase la espada del Santo Rey Fernando (1) y con ella, henchido el pecho de la mas pura piedad y santa uncion, salió de aquella capital el dia 3 de setiembre, yendo á dormir á Alcalá de Guadaira, en cuyo punto escribió al Maestre de Santiago, que se hallaba en Ecija y al Condestable Rui Lopez Dávalos, que se encontraba en Jaen, para que se le uniesen en Carmona.

Al siguiente dia, lunes, puso su ejército en movimiento, incorporándoseles en su marcha Alonso Enriquez, su tio, Juan de Velasco y Diego Lopez de Estúniga, con Pero Ponce de Leon y Perafan de Rivera, que habian quedado en Sevilla con Alonso Perez de Guzman, encargados de traerse el pendon y seiscientos caballeros, con siete mil infantes, lanceros y ballesteros.

Continuó el Infante en dirección de Marchena.

a paso lento y jornadas cortas, para que se reuniesen

todos, caminó en dirección del Guadalete, y el 27

de setiembre se hallaba con sus tropas y meznadas

en los contornos de Zahara.

Era esta ciudad, en aquel entonces de algun res-Peto; pero el Infante la mandó cercar y batir á un mismo tiempo, con las lombardas que traia.

Al efecto, mandó para el desempeño de este heche. que la primera pieza, que fué situada delante la única puerta que tenía la plaza, quedase al

<sup>(1)</sup> Esta espada que había pertenecido á Fernan Gonzalez, Conde de Castilla, sué la que el santo rey llevò á la conquista de Se-silla y la cual se conserva todavía. Madôz, artículo de Sevilla.

cargo de Per Alonso de Escalante, su doncel. (1) y la segunda que apuntaba al comedio de la villa, se encargase á Juan Alonso de Baeza, mientras que la tercera la hizo colocar en el camino que de alli venía á Ronda, al cuidado de Juan de Parra, tambien doncel del rey, y cuyas fuerzas de resguardo y retaguardia de las tres, debian cubrir; el Maestre de Santiago la primera y las restantes Pero Fernan de Rivera, Adelantado de Andalucía y el señor de los Caminos Cárlos Arellano.

Tres dias continuados se combatió la poblacion, mostrando sus defensores una decidida resolucion de sostenerse, acaso porque como eran bisoños los artilleros no tuvieron la fortuna de acertar en un solo tiro. (2) Mas Per Alonso de Escalante, que como dije, mandaba la pieza que batía la puerta, quiso apuntar uno de los disparos y tuvo la destreza de mandar una bala al maderaje y quicio, abriendo en ella un gran portillo. Y no parece sino que se aguardaba esta señal para que los otros encargados repitiesen sus descargas con igual acierto, tanto, que los moros asustados, se dieron á partido; suplicando á Don Fernando les concediese las alhajas y dineros que en la villa se encontraban, y desd: luego se entregaron bajo juramento de no volver á tomar armas contra fuerzas castellanas.

<sup>(1)</sup> Crònica citada al principio de este capitulo.

<sup>(2)</sup> Fariña en sus manuscritos.

Salieron, pues, de la fortaleza, y los 453 vecinos que constituian la poblacion se vinieron á la ciudad de Ronda, custodiados por Gutier Fernandez de Villagarcia comendador mayor de Castilla; en tanto que D. Lorenzo de Fernandez Figueroa, Maestre de Santiago, comisionado por el Infante, tomó la posesion, enarbolando el estandarte de Jesus Crucificado en la torre del Homenaje del castillo; poniendo á los piés de la bandera el de las armas del Infante.

Con tan sencilla ceremonia quedó Zahara por las tropas de D. Juan, el dia 2 de octubre de 1407, entrando en ella el Infante y todo lo principal de aquel ejército, nombrando de teniente y alcaide de la plaza á Alonso Hernandez Melgarejo que era andaluz y sugeto acaudalado.

Don Fernando celebró consejo con sus ricos homes, (1) manifestando su deseo de venir á sitiar á Ronda, antes que la estacion entrase mas en lluvias;

Esta antigüa dignidad que data del año 774 de J. C., cuya mision era confirmar con el rey los privilegios, tenían por insion un pendon y una caldera de oro en campo rojo, dando á entender con esto que estaban facultados para levantar gente, y que eran bastante poderosos para poderlas sustentar.

pero estos le disuadieron manifestándole que Ronda era punto de mucha resistencia, y que por tanto sería mejor privarla antes de los puntos del contorno. y luego estando sola, ver de que el hambre venciese lo que á las armas debia costar trabajo.

Resolviose, pues, atacar á Setenil, que á pesar de estar fundado en sitio fuerte no ofrecía, al parecer, las dificultades que se encontraban para venir á Ronda, si bien aquella villa llevaba el nombre de que su gente era en estremo belicosa, y aun se creía que el nombre de Setenil era un diminutivo de Satanás, con que los moros quisieron distinguir á los vecinos de este pueblo.

Diego Rodriguez de Zapata, que era el gefe de la artillería desde el tiempo de D. Enrique III, (1) fué auxiliado por Juan Hernandez Bobadilla con 200 hombres que debian encargarse de la conducion y custodia de la lombarda grande.

Álonso de Solís de la segunda, y las demás (2) á cargo de Juan Sanchez de Aguilar cada uno con 200 hombres, estando al cuidado de la pólvora, alquitran y demás pertrechos, Diego Rodriguez Zapata.

Aunque sería curioso referir la relacion que hac: la crónica del reparto de hombres para la construccion y conduccion de aparatos de campaña, la suprimo en obsequio de la brevedad, porque después hemos de verlo en la toma de nuestra poblacion.

<sup>(1)</sup> La crónica citada.

<sup>(2)</sup> Habla la crònica de otras lombardas á que decian susteras. las cuales creo debieron ser de madera y semejantes á nuestros pedreros.

D. Martin Alonso de Montemayor, Sr. de Alcaudete, fué elegido por D. Fernando para tomar á Audita, castillo que se hallaba en el camino de Zahara á Setenil y que era de grande impedimento al paso de los aprestos, tanto más cuando sus guardadores eran? sogosos y atrevidos.

El de Alcaudete que deseaba por instantes un encargo de esta especie, le desempeñó con la habilidad que acostumbraba, saliendo todo tan perfectamente, que observando que los moros de Audita habian salido á impedirle el paso, se puso al frente de los suyos y arremetió de una manera tal, que derribando á unos y matando á otros, entró por las calles de la poblacion, tomó el castillo y poniendo fuego á las casas, cautivó á los pocos que quedaban.

Dejó allí algunos de los suyos para guardar el castillo, y vino con sus prisioneros á dar parte de lo hecho. El infante agradeció este servicio que le proporcionaba continuar en su propósito de Setenil, donde el alcaide que la mandaba, sabedor que el principal de los cristianos tambien venia á atacarle, enarboló una bandera negra é hizo juramento de que mientras él viviese no pisarían sus calles los cristianos.

D. Fernando se detuvo en las cercanías de Montecorto, en donde le informaron de que los enemigos tenían en Grazalema muchos víveres; y propuesto á conocer todas estas inmediaciones, determinó que Diego Hernandez de Quiñones, Merino mayor de Asturias, y Per Alonso de Escalante, fuesen á aquella aldea y se trajeran al real cuanto pudieran recoger.

Pusiéronse, pues, en marcha los donceles y apenas dieron vista á Grazalema, cuando los moros que

la defendian se salieron á las sierras, y como la poblacion careciera de defensa, los cristianos la tomaron, y aunque no sin pérdida de algunos peones, se apoderaron de buena cantidad de trigo, higos y almendras, de que hallaron grande aropio; pero que no pudieron conducir por falta de caballerías.

No bien habían regresado al campamento, cuando quiso D. Fernando que el conde D. Martin Vazquez de Cañas y otros caballeros portugueses, en union de su camarero Alvaro, hicieran un reconocimiento en las cercanías de Ronda; pero el condestable Rui Lopez Dávalos manifestó qué sería aventurado entrar de noche por las distintas quiebras y hondonadas que tenía este terreno, y que sería mejor y mas seguro dejarlo para el siguiente dia, en que la esploración podria desempeñarse con mas acierto y mas pericia, en lo cual convino D. Fernando; aplazando el reconocimiento para el siguiente dia, en el que se propuso hacerlo el mismo Dávalos.

# 111.

Al amanecer del día siguiente y cuando apenas el crepúsculo venía anunciando la mañana, partió el condestable y los otros cabalieros, á quienes tambien seguan dos mil soldados, que animpsos y valientes se dirigian á esta ciudad.

Vistos que fueron por los vijías de la atalaya,

salió la guarnicion, y después de un empeñado ataque, en que se distinguieron el condestable y el criado del maestre de Santiago, á quien llamaban Diego Hurtado de Mendoza, (1) se retiraron los cristianos habiendo muerto muchos de la una y otra parte y no pocos heridos que retiraron con oportunidad.

Gran disgusto costó al infante lo ocurrido, y mucho mas las dificultades que podía ofrecer sitiar á Ronda por su posicion inexpugnable; mas como en tanto estaba Setenil circunvalada por el maestre de Santiago, dispuso dirigirse á aquella villa y activar el sitio, que fué distribuido en esta forma: (2)

La villa de Setenil era muy fuerte por entonces; hallábase situada entre dos valles defendidos por un círculo de fortificaciones hechas, como dice la crónica, á manera de trébedes, en términos que la poblacion no se descubre hasta llegar casi á sus puertas; sus fuertes torreones construidos sobre una robusto peña, una gran torre y el Alcázar que defiende su fuerta, eran los únicos puntos que pudieran atacarse á no estar defendidos por parapetos y anchos y profundos fosos que dificultaban el aproximarse lo bastante para lograr algun partido con las lombardas que al efecto, hemos dicho, que se habían traido de Zahara.

El Maestre habia puesto sus reales en el valle que está encima de la villa plantado de viñas, en el camino que se dirige á Teba, y otro en la otra parte del valle sobre el osario de los moros que estaba en frente de la puerta.

Luego que llegó el infante y aprobó el estado

<sup>(1)</sup> Crònica de D. Juan II, capítulo 41. (2) El mismo.

de colocacion que tenian los sitiadores, dividió sus fuerzas en dos grupos, mandando que estos ocupasen los puestos que estaban mas descubiertos, quedando así la poblacion rodeada por todos lados.

Las fuerzas que ocupaban las alturas del osarie quedaron comandadas por el camarero del infante y por los donceles Rodrigo de Narvaez y Per Alonso de Escalante con tres lombardas. Otras dos mandó poner á los costados de la villa, al cuidado de Juan Velasco; y Diego Lopez Estúñiga.

Natural era que el infante llevase algun encono por las pérdidas, aunque cortas, que habia tenido en Ronda, no fuera mas que por la pérdida de su
camarero Alvaro y así, que lo primero que mandó fué
disparar cuantos tiros se pudieran, lo cual ejecutaron
en tal disposicion, que á pocas horas llegaron á consumir las piedras, si bien con la ventaja de haber
destruido casi en totalidad la torre que defendía la
puerta, aunque por esto los sitiados no cejaron un
punto en su propósito, antes se mantenían tan fuertes y tenaces que no mostraban haber esperimentado daño alguno.

Los cristianos á las primeras horas del combate perdieron una de las lombardas que se les inutilizó á fuerza de disparar, y en esta situación y en la carencia de piedras para seguir el cañoneo, mandó el infante que se buscase una cantera, la cual se encontró afortuna lamente muy cerca de su real.

En tanto, y no queriendo que nadie estuviera en ocio, mientras que el condestable partió á Zahara por otra lombarda, que había quedado allí, (1) dis-

<sup>(1)</sup> Sería la mas pesada cuando no la trajeron desde un principio.

puso que Pedro de Estúniga, hijo mayor de Diego Lopez, atacara el castillo de Ayamonte, (1) para lo cual se le auxilió con los de Olvera, que sabedores de que los moros habían desamparado la torre Alháquime, salieron de su pueblo y posesionándose de ella, vinieron á participarlo al infante.

D. Pedro, estimulado con los victoriosos hechos de los otros caballeros á quienes se habian mandado distintas comisiones, cayó sobre Ayamonte y á pesar de estar bien defendido por muslimes esforzados y aguerridos, atacolos con tal valor y arrojo que los obligó á pedir merced, y saliendo del castillo se vinieron á Ronda, mientras que D. Pedro lo guarneció y dió el competente aviso á D. Fernando que ya estaba desesperanzado de tomar á Setenil, porque la construccion de nuevas bolas (2) era lenta y muy pesada. Mas ya que no podía vencer la resistencia de aquel punto, queria al menos, que no fuese infructuosa la jornada.

Informado de que de alli á Teba había otros dos castillos. Cañete y Priego, (3) que eran tambien de moros, demostró su gran deseo de poseerlos.

Tomé Suarez de Figueroa; hijo del Maestre de Santiago, apercibido de ello, movió á su gente, solicitando el beneplácito de sus superiores, dijo que

<sup>1)</sup> Este castilio estaba en Valle Hermoso, cuyas ruinas se contemplan todavia.

<sup>(9)</sup> Bolas llamaban à las piedras redondas que se disparaban con las lombardas, de donde les vino despues à estas el nombre de pedreros.

<sup>(3)</sup> Este ya no existe. Estaba media legua de Cuevas del Becerro.

iba en busca de aventuras, se separó, y toman guias, vino á fijarse en frente de Cañete y sin ci darse del número de los que lo defendían los a có con tanta fuerza que se apoderó de él, recibie do del infante las mas sinceras muestras de aprecy gratitud, con cuyo estímulo fue y venció à Cuevas, y á Ortejicar, y los otros caballeros á ejemplo, se apoderaron de Priego, y corrieron cercanías de Casarabonela, Cártama y Coin, apresa do pastores y ganados casi á las puertas de laga. (1)

El Alcaide de Setenil continuaba en su heró resistencia, (2) y por lo tanto Pedro Ponce de Le Alvar Perez de Guzman, Juan Hurtado de Mendo Lope Vazquez de Acuña y Gomez Sanchez, con otros caballeros que habían corrido los referidos putos, viendo la imposibilidad de reducir la villa, cieron los últimos esfuerzos, que como los anterio fueron insuficientes ante el arrojo y valentía de sitiados.

D. Fernando arrepentido de no haber ido so Ronda, donde tal vez hubiera sacado mas parti daba sentidas quejas á los que le aconsejaron lo c trario, y disponiendo las guarniciones que habían quedar en los puntos conquistados, bajo la inmedidirección de García Herrera, á quien nombró from ro de estas tierras, se levantaron los cañones, en viéronse las máquinas, y el ejército se retiró á

<sup>(1)</sup> Lafuente, Historia de Granada.

<sup>(2)</sup> Crònica de D. Juan II, capitulo 10.

villa, proyectando volver cuando terminara la crudeza del invierno.

No bien habian andado algunas leguas, cuando se les incorporó García con algunos de los suyos, manifestando que no tenien lo viveres bastantes para el abasto de los puntos que quedaban á su cargo, había aban-lonado (1) las Cuevas y Priego y reunido en el fuerte de Cañete los viveres con que contaba. Abandono que D. Fernando reprendió muy fuertemente, diciéndole que no mandaba le cortasen la cabeza agradecido á los servicios y favores que tenia recibidos de su padre. Disponiendo que en su reemplazo tomase la tenencia de Cañete Fernan Darias de Saavedra, el cual tuvo la dicha de hallar en el camino à los de Ronla, que sabedores del desampro de Priego y de las Cuevas habian salido y derribado aquellos fuertes y ya se dirigian sobre Canete con el fin de hacer lo mismo, cuando Fernan Darias los atacó y puso en total desórden, siguiéndolos despues hasta las cercanias de Ronda.

## IV.

Mientras que mil proezas se contaban de los valientes defensores de Cañete, en que mas de una vez se distinguieron, hubo que dejar á Zahara.

Alonso Hernandez Melgarejo, á quien dije que-

<sup>1</sup> Fariña, mss. ya citados.

dó su custodia encomendada, debió bajar con precision á la frontera para asuntos del servicio, y á este fin encargó la comandancia del castillo á su adalid Hernan Rodriguez Vallecillo, soldado de mucho valor y arrojo, en quien Hernandez tenía completa confianza; mas como todos los soldados de la plaza no reunían tan preclaras condiciones, tuvo este la desgracia de que uno de sus acaudillados, á quien llamaban Anton Hernandez Beteta, se confabulase con los de Ronda, y convenida la hora y dia, llegaron sigilosamente mas de mil hombres de la guarnicion de la citada fortaleza, y aplicando sus escalas por el sitio en que Beteta los aguardaba, entraron en el pueblo y con el silencio de la noche degollaron á 114 hombres y sacaron cautivos 113, con mas 61 mugeres y algunos niños. (1)

Vallecillo que encerrado en el castillo no podía à la vez cuidar todo el recinto de la fortaleza, que defendia con el mas heróico esfuerzo, no pudo evitar los robos y asesinatos que en la villa hacían los moros.

Los de Cañete vinieron en su auxilio; pero ya era tarde; los moros se retiraron llevándose la presa de la perioir y decision de Vallecillo.

á pesar de la pericia y decision de Vallecillo.

El Infante que en Sevilla supo la traicion de los rondeños, no pudo por mas tiempo contener su espíritu reparador, y pensó desde luego continuar la guerra, sin dar al moro treguas ni paces de ninguna especie.

Fué á Córdoba, y reuniendo allí los caballeros

<sup>(1)</sup> Manuscritos de Campos atribuidos á Reinoso.

principales de Ándalucía y los mas diestros adalides, encanecidos en la carrera de las armas, á quienes pidió consejo, manifestando su decidido empeño en quitar á los paganos no solo á Ronda, por donde queria empezar, sino tambien á Baza, Antequera, Gibraltar, y cuanto en España poseian.

Convocáronse, al efecto, los aventureros mas célebres de toda la Castilla. (1) los caballeros esforzados de las familias mas ilustres, y se hicieron grandes preparativos y almacenes abundantes de víveres y municiones.

Así salió de Córdoba su sobresaliente ejército, á el que se reunió tambien el caudillo de Sevilla, Per Afan de Rivera, que traia nuevamente á D. Fernando la espada de su santo antecesor.

El Infante se adelantó á recibirla, y hechando pié á tierra arrodillose, y al tomarla, los clarines atronaron los aires. D. Fernando la besó cristianamente y colgándola de su arnés, fué tanta su impaciencia por esgrimirla contra los infieles, que sin esperar mas refuerzo mandó marchar y sentó su campamento junto al rio de las Yeguas; límite de la frontera.

Era el 20 de Abril del año 1410; cuando reunidas ya todas las tropas é invadido el territorio granadino, hacianse precisas las precauciones necesarias para no dejarse sorprender ó ser envueltos por las

42

Les ligara compromiso, á fin de retirarse á la hora que les placia, por lo cual no disfrutaban sueldo de ninguna especie. D. Juan Diana, capitanes ilustres, biografía de Alonso E. de Guzman.

fuerzas enemigas, siempre vigilantes y ávidas de aprovechar las faltas de órden, ó de descuido y abandono.

En masa los caballos y en columna cerrada los infantes, no era tanto el grupo que formaban como el bagaje que entre carretas y cabalgaduras se reunió. Era un convoy, que mirado desde lejos parecía diez tantos más que el ejército total de peones y caballos. (1)

Preparabase la marcha, y las batallas (2) empezaban à ocupar sus posiciones; pero bueno sea que los lectores sepan tambien en la disposicion en que estas tropas se llegaron à poner en movimiento.

Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, Martin Fernandez, Alcaide de los donceles, Egas de Córdoba, Alonso Martinez de Angulo y Alonso Fernandez de Argote, eran los gefes del cuerpo de vanguardia, compuesto de 3000 peones y 1000 ginetes.

El grueso del ejército seguia en pos, comandado por Rui Lopez Dávalos, Condestable de Castilla (3) y otros esclarecidos guerreros de gran fama.

La derecha la cubria Alonso Enriquez, Almirante de Castilla (4) y Juan Velasco, y la izquierda. Gomez Manrique, Adelantado de Castilla. (5) Siguiendo

<sup>(1)</sup> Cronica de D. Fernando, cap. 81.

<sup>(2)</sup> Batalla se llamaba cada uno de los grupos ò pelotones que se dividia el ejército.

<sup>(3)</sup> Condestable se decía á la primera dignidad de la milica a fue creada por D. Juan I de Castilla en 1380.

<sup>(1)</sup> Almirante quería decir gefe superior de la marina: persistían à ciertos actos cuando las circunstancias lo exigian.

ti) Adelantado era el gobernador civil y militar.

en la reserva, formada, como diriamos hoy, en batalla, el Infante D. Fernando, á quien seguian gran, comitiva de donceles, caballeros y criados y un cuerpo de 1000 lanceros.

D. Sancho de Rojas, Obispo de Palencia, Alvar Perez de Guzman, Alguacil mayor de Sevilla, Alonso de Tenorio, Adelantado de Cazorla, Diego Hernandez de Quiñones, Rodrigo de Narvaez y Per Alonso de Escalante, que mandaban las reservas de las alas, compuesta cada una de 2000 peones.

Las carretas y acémilas que conducían las tiendas, hornos, fraguas, máquinas y víveres seguian, detrás con su correspondiente escolta.

Así llegó este brillante cuerpo de cristianos á enfrontar con Antequera, de cuyos pormenores no me ocuparé, porque esos antecedentes cumplen mas á una historia general que á este pequeño epitome. Solo diré que Jusef escribió al Infante ofreciéndole partidos ventajosos siempre que levantara el cerco; que Alamin, mensagero de aquel rey; viendo la imposibilidad de conseguir su objeto, ganó á algunos cristianos, que vendidos á su oro, le ofrecieron incendiar el campamento, y que tan infernal conspiracion fué descubierta por Rodrigo Velez, que en premio de ello tomó el nombre de Antequera y diez mil maravedis que hubo de regalarle la reina madre del rey D. Juan II, á cuyo nombre se hacían estos servicios.

Cinco meses de guerra continuada de privaciones y fatigas, costó la conquista de Antequera; pero al tin cedió y las dos mil seiscientas treinta y cinco personas que en ella se encontraban, abandonaron sus liogares y se repartieron por los pueblos inmediatos.

No deteniéndome á describir miles y miles hechos de valor en que lucieron aquellos campeones, porque en lo general todos se distinguieron.

El alcaide de Ronda que habia acudido á reunirse con las tropas de Granada, fué derrotado y muerto con pérdida de dos distinguidos capitanes que eran de las ilustres familias de esta tierra.

Rodrigo de Narvaez, el mas bravo doncel de aquella feliz jornada, obtuvo la Alcaidía de la plaza, y este con su primo Gonzalo de Chacon y diez caballeros escogidos, constituyeron el Ayuntamiento, de que fué su secretario Alonso Lupion.

Regresó el ejército á Sevilla en donde recibió el Infante una embajada del rey Jusef, cuyos embajadores le conducían ricos presentes y parte del importe de las parias en que estaba en descubierto, con mas la rendicion de vasallaje, solicitándole á la vez no demorase la aceptacion de aquellos dones, porque una traicion de algunos de los suyos y las nuevas amenazas de los Benimerines le reclamaban á las costas inmediatas á impedir su desembarco.

D. Fernando con la dignidad que merecia contestó á los conductores del mensage, mientras que el granadino se ocupó en prepararse á recibir sus nuevos enemigos, de cuyos pormenores me ocuparé en el capítulo siguiente.

Ronda otra vez Bonimerina.

El Infante D. Fernando, á quien la historia ha distinguido con el adjetivo de Antequera, dijo á Jusef en el cerco de esta plaza, que para tratar de paces y de entablar alguna tregua, debería primero pagar todas las parias que sus antecesores tenían en descubierto; que él se había de declarar vasallo de su sobrino el rey D. Juan II de Castilla, y que diera libertad á todos los cristianos que en Granada se encontrasen en clase de cautivos.

Y estas xigencias satisfechas con tanta espontaneidad y cuando menos se esperaba, no dejaron de estrañarse tanto por la parte de Sevilla cuanto por alguno de la corte de Granada; pero no tardó en resolverse el gran problema.

El granadino había tenido alguna confidencia reservada y sabía muy bien cuanto venía pasando en sus estados.

Gibraltar, Marbella y Ronda con los demás pueblos que en esta serrania y fuera de ella formaban el principado del rey de Africa, y que, como ya se ha dicho, estaban bajo el predominio de los reyes de Granada, no parece que se hallaban satisfechos con su nuevo señorío. Privados de la libertad casi absoluta que gozaban antes, clamaron por sus antiguos reyes.

Los Alcaides y los moros principales tomaron abiertamente el partido de los Benimerines, y amotinados en todas partes hecharon á los parciales de Granada con insultos é improperios, convidando nuevamente al rey de Fez y de Marruecos Abu-Said.

Como este á la sazon no sabía la manera de evadirse de su segundo hermano, por quien el pueblo parece que tenja mas simpatias, hallò con esto motivo poderoso para mandarlo à dominar sus antiguas posesiones del Andaluz.

Y en efecto, armole naves y preparándole una pequeña hueste de africanos, que por entonces consideró los suficientes, púsolo en camino, y Abu-Zaid, que, tal era su nombre, desembarcó en Gibraltar, donde lo recibieron con las demostraciones mas solemnes, reiterándole la mas ciega obediencia todos los pueblos levantados en su nombre.

Jusef corriò à estrechar en cuanto pudo à Gibraltar; mas como los pueblos de toda la comarca estaban de parte de los sitiados, esperimentó eu su campamento tanta escasez y tanta falta de recursos que tuvo al fin que retirarse (1) aguardando que Zaid avanzase un tanto mas para poderlo atacar con mas ventaja.

<sup>(1)</sup> Lopez Ayala. Historia de Gibraltar.

Mas no le fué preciso. Como el viaje de Cid Abu Zaid, fué tan precipitado y sus amigos no habían tenido el tiempo necesario á prepararse para una guerra que juzgaron mas sencilla, carecía de los medios suficientes, y en este apuro escribió á su hermano para que le facilitase mas tropas y viveres bastantes; pero como aquel se había descartado ya del que pensó pudiera molestarle alguna vez, se dió por satisfecho con mandarle muy pocas viandas y algunas municiones (1) que tuvieron la desgracia de caer en poder de su enemigo el granadino, el cual cuidó mas de la vigilancia del estrecho que continuar en el penoso campamento de la plaza.

Los Benimerines españoles y los que con su desgraciado príncipe habian venido á probar nueva fortuna, comprendieron con disgusto, que su plan habia fracasado por entonces. Y su gefe temeroso de pasarlo mal, escribió á Jusef, cediéndole desde luego todos los puntos que se hallaban de su parte, con tal que le ofreciera en Granada un asilo tranquilo y reparador de su salud.

Y en efecto, Jusef en cuyo ánimo no entró ninguna infamia, lo acogió con beneplácito y lo hospedó en su Córte.

En este tiempo, y aunque las treguas estaban convenidas con Jusef, Hernando de Saavedra que por ausencia de su padre Fernan Darias, habia quedado en el comando de Cañeta, quiso atacar á los de Setenil; però estos sabedores de que su competidor ha-

Mărmol, libro segundo de su historia.

bia reunido mucha parte de los suyos, avisaron á sus aliados los de Ronda, que saliendo de contado, hallaron á los cristianos que eran muchos menos.

Cebáronse, pues en la pelea, y 40 caballeros. 60 caballos y 11 cautivos costó la imprudencia del jóven Saavedra, con mas su vida que tambien quedo do en el campo.

Mas tan luego como el Infante se apercibió de esta desgracia, mandó que el padre del finado, acompañado de Pedro Nuñez de Guzman, Juan Delgadillo, Gonzalo de Aguilar y otros varios caballeros vinieran con buen número de hombres á castigar á los rebeldes.

Fernan Darias, á quien se le dieron amplias facultades para vengar la muerte de su hijo, llegó á las cercanías de Ronda ya de noche y por lo tanto no pudo mas que colocar sus tropas en celada y aguardar á que el alba le mostrase mas fielmente las infinitas alvarradas y malos pasos interpuestos entre él y la ciudad.

Asi pasé toda la noche recogiendo silenciosamente las manadas de ganados que pudo haber por el contorno, y peniéndolo todo á buen recaudo, avanzó con muy pocos caballeros, á dar vista á las almenas de la plaza. Los de Ronda que no pudieron pensar hubiera tan pronto llegado la noticia á Sevilla, se figuraron que aquellos caballeros vendrian, en su despecho, á vengar la muerte de sus compañeros de Cañete, y sin cuidarse de lo que pudiera sucederles, salieron unos descientos, y con ellos muchos vecinos, que animados con la victoria de los dias anteriores, corrian apresuradamente con infernal algazara, á luchar con los cristianos.

Fernan Darias no aguardó á recibirlos á pesar de que su corazon latía violentamente anhelando la revancha, mandó volver grupas y se fué retirando poco á poco, seguido ya de cerca de los arrojados vecinos y soldados musulmanes.

Habían pasado ya un arroyo, y ciegos de entusiasmo los rondeños entraron en la celada.

Los cristianos, que aguardaban espada en mano y lanza en ristre la hora convenida, ven que Darias se vuelve de repente y ataca á sus perseguidores, esta era la señal, todos á un tiempo salen de su escondite y mas de 300 muertos se quedaron en el valle del Vergel, escapando los demás despavoridos, llamando á esta morriña la Batalla de Arriate, nombre que despues tomó el pequeño, aunque bonito pueblo que hoy existe á una legua corta de la ciudad de Ronda

11.

Semejantes accidentes debían en cierto modo alterar la política pactada entre moros y cristianos; pero como fueron motivados por gefes inespertos ó demasiadamente belicosos, que no premeditaban las consecuencias que pudiera traer un imprudente paso, las cosas se arreglaron, y Jusef no se dió por ofendido, por mas que lamentase el hecho de Fernan Da-

rias; tanto menos cuando se decía de público que fué autorizado por el Infante D. Fernando.

Jusef, pues, se dió por convencido con las satisfacciones que le dieron, y se dedicó á sujetar los pueblos sublevados, que no tardó en dominar á consecuencia del arreglo convenido con Zaid.

Pero como los límites ni territorios fronterizos entre moros y cristianos estaban perfectamente señalados, eran frecuentes las rencillas y disgustos que á cada paso se ofrecían entre los unos y los otros, con especialidad entre los pastores y encargados en la custodia y guarda de ganados. Todos los dias se disputaban los pastos y terrenos, y á cada instante había que lamentar desgracias.

Varios mozos imprudentes, ó acaso por su ignorancia, se atrevieron á invadir algunas líneas, en particular en las cercanías de Ubeda.

Los cristianos, como era natural, no toleraron semejante proceder y aprisionando á los pastores y ganados, se los llevaron sin mas esplicaciones.

Mas los moros propietarios de la presa, tan luego como se informaron de lo acontecido, entraron á sangre y fuego (1) por todo aquel pais, y las treguas se hubieran concluido, si Jusef rey de Granada, no hubiera inmediatamente destacado una comision compuesta de personas influyentes y entendidas, que terminaron tales cuestiones; señalando en toda la frontera un terreno neutral, en donde ni moros ni cristianos apacentasen ganados de ninguna clase: á cuyos deslindes fué D. Diego Fernandez de Córdoba;

<sup>(1)</sup> Lafuente, historia de ¡Granada.

pero á pesar de todo esto los moros reincidieron, y entonces los cristianos ofendidos, hechando mano de las armas, invadieron la línea divisoria, y algunas escaramuzas y encuentros de importancia se siguieron.

Los Alcaides y capitanes castellanos dieron la voz de alarma, y puestos al frente de los suyos, entraron nuevamente por los campos musulmanes, y quien sabe si las treguas convenidas y todas las formalidades adoptadas, hubieran dado al traste, mientras se aplicaba al delincuente el castigo que cumplia, si Jusef no se hubiera apresurado á cortar el fuego que cundia, tomando enérgicas disposiciones que trajeron el arreglo de ambos pueblos.

Rasgos, sin embargo, de caballerosidad y fina galantería se ofrecieron durante tales hechos, atafiendo á Ronda uno que debe referirse para probar que este pais en todo tiempo produjo caballeros y dignos personajes.



### Cid Al·ben-darraiz de Ronda.

«Allí vivo donde muero, Estoy do está mi cuidado De Alora soy el frontero Y en Coin enamorado.»

I.

A consecuencia de las alteraciones habidas en todas las líneas y los pueblos, los Alcaides de los puntos castellanos vigilaban con frecuencia las fronteras, y tal hacía Narvaez el de Antequera, que no solo cuidaba que sus subalternos vigilasen, si no que él mismo á caballo noche y dia. estaba siempre al pié de las tierras de su mando con incansable celo.

Una de las noches que en el profundo silencio de costumbre, estaban las avanzadas del Alcaíde de Antequera hechadas sobre la muelle yerba, disfrutando del suave y embalsamado ambiente de las flores que mecía la fresca brisa, sintieron á distancia acompasados pasos de un caballo que en direccion á ellos se acercaba.

Mucho fué el contento de la tropa al comprender que se allegaba algun motivo en que sacar del ocio á sus espulas, y no se hizo esperar. Un brioso corcel regido por un gallardo jóven que con

ia unos veintitres años escasos se distinguía, y no serbria este apercibido de la gente castellana, cuando blanda brisa y nitida frescura de la noche, unidos á amorosos pensamientos de su alma, le incitaron entonar la cariñosa estrofa con que encabezo este pitulo; pero cual fué su sorpresa al ver que al pirar el claro acento que el eco repetía, en la adera que ansiaba dominar, y que esta vez servía campamento á los cristianos, se alzaron estos de pente, y aunque sin alarde de poder ni desacato guno, porque su gallardia y lujo eran imponentes, intimaron rendicion.

Una ojeada en torno de los que le rodearon, nzada con iracunda accion, fué la respuesta que compañó arrojando á gran distancia la lanza, alfany almarada que traia á su cintura.

Sin mas molestia ni otra ceremonia, el moro fué vado á donde estaba Narvaez, que al ver al prionero tan ricamente puesto de marlota guarnecida oro, de toca tunecina con bonete grana y delido albornoz de damasco, que le hacía aun mas llardo y elegante, presumió que pertenecia á aluma familia principal.

—¿Quien eres, dijo Narvaez, y donde vas á tahoras?

Dos lágrimas de ardiente sinsabor se desprenron de los nublados ojos de Al-ben-darraiz, que tal su nombre.

—Soy, dijo, Abencerraje, naci en Ronda, adetado de la frontera de Alora, é hijo de Al-benrraiz Alcaide actual de mi patria.

Y viendo que Narvaez lo miraba de hito en hi-

to como hechándole en cara su llanto y amargura, continuó:

- —No me intimidan el cautiverio ni la muerte, pero ¡ay!! es la primera vez que he faltado á mi palabra.
  - -¿ Qué quieres decir con eso? le replicó Narvaez.
- Deseaba cumplir con mis deberes vigilando los puestos de mi cargo y departir despues con mi Jarifa algun momento de amor y de ventura; pero mi suerte no lo ha querido. Le tenia dada palabra, y qué dirá cuando no llegue....? Dime tu ahora señor, si debo ó no sentir mi arresto ó sujecion.
- -¿Y si yo te permitiese la libertad precisa para ver á tu amada? ¿volverías?
- —Si por fortuna se hallase aquí quien conociera mi nombre y proceder, respondería; pero, ¿qué contesto yo en este instante? Un juramento es la respuesta, si en él teneis la fé que los muslimes.

El alcaide de Antequera no pudo reprimir la emocion de su carácter; su caballerosidad le revelabaque no habria hombre capaz de faltar á su palabra, y entonces dijo:—Al-ben-darraiz estás en libertad; el Alcaide de Antequera Rodrigo de Narvaez te permite que cumplas tu palabra á la dama á quien la comprometiste; pero aguarda que lo mismo satisfagas el juramento que le ofreces. Adios, y en Antequera espero tu regreso.

Ni la flecha damasquina despedida por un arco de Turquia, cruzara el viento con mas velocidad que el caballo del rondeño.

Triscaban los guijarros oprimidos por los apresurados choques de sus aceradas herraduras, y Albendarraiz como en brazos de un amor ardiente y puro, se halló á las pocas horas en los al rededores de Coin.

Entró en la poblacion, y se dirigió á los jardines de Jarifa, que despues de sentidas quejas y desdenes oyó la desventura de su amante; pero ella tambien estaba enamorada, y en su delicadeza no cabía el consentimiento de una accion villana. Al-ben-darraiz debia volver á su prision; mas como dejarlo solo? ilha á cumplir el juramento contraido; pero quien sabia el porvenir? Jarifa entra en amargas confusiones; el cariño á sus padres la detiene, el amor le interesa y arrebata, y al fin con la respiracion agitada y descompuesta, se dirige á los cofres de su ropa, artunca de ellos las joyas mas preciosas, los trajes mas ligeros y esquisitos, y haciendo con todo un bulto lo presenta á su adorado.

No bastaron las reflecciones mas prudentes, las pinturas mas tristes ni mas agrias del estado del

eautivo, las privaciones que le aguardaban ni las penalidades que traia la esclavitud.

Pero esas amonestaciones eran hechas por un corazon herido de la misma enfermedad, y claro es que no pudieron disuadir á la apasionada jóven: así que ambos montaron sobre el caballo anhelosos solamente de cumplir la palabra y juramento contraido, y que la fortuna decidiese lo que hubiera de venir.

Ni una palabra ni una refleccion acudió á interrumpir el silencio de los jóvenes amantes.

Entraron en Antequera y encaminados á presencia de Narvaez, su actitud humillante y silenciosa, suplió lo que el labio no pudo articular.

La jóven desató el bulto que llevaba y sacando sus mas ricas preseas con las alhajas y collares que le servian de adorno, suplicó con abundantes lágrimas y virginal ternura, les sirviesen de rescate.

Medió un instante indescriptible. Tierna escena que no puede narrarse, porque tampoco mediaban pa labras que la interrumpiera.

Al cabo, Narvaez, con aquella magestad con que Pulgar lo pinta, brindó cada una de sus manos los desanimados jóvenes y con voz consoladora y apacible les dijo:

«Sois libres: órnen esos presentes las sienes de la hermosa desposada, y una á ellos los que yo donaré.

Mandó en seguida que todos los caballeros y foras pasasen á conocer y ofrecer sus homenajes tan leales y pundonorosos jóvenes, disponiendo q en seguida saliese de Antequera una escolta de cogidos caballeros y llevaran carta suya al padre

la novia. suplicándole el perdon, y otros para que condujeran y pusiesen salvos á las puertas de la ciudad de Ronda, á los recien casados. (1)

Este hecho enalteció mucho á Rodrigo de Narvaez, como se vé en algunas de las composiciones que hicieron los moros de Granada y Ronda, con relacion á esta aventura.

Uno de ellos pinta la impaciencia de Jarifa en estos términos:

Con estas y otras congojas de llorar no descansaba, y otras veces de tristeza en su estrado se arrojaba; y otras veces se ponía de pechos en la ventana, y de esta en aquella almena el campo en torno miraba. No le da miedo estar sola, ni las sombras le espantaban, ni los nocturnos bramidos que suenan en las montañas.



Antonio Villegas en sus obras impresas en 1577, Conde su historia, Argote de Molina y otros muchos, refieren este ho, que no sé porque lo desfigura Marzo en la historia que ribió de Málaga, año de 1850.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

### Reconquista de Ronda.

1

Una fulminante apoplegía terminó la existencia de Jusef, en tiempo que D. Juan II aunque jóven, tomó à su cargo las riendas del gobierno y direccion de sus estados, porque su tio Fernando había marchado à la córte de Aragon, donde le proclamaron rey á la muerte de D. Martin, en 28 de Junio de 1413, segun dice Zurita.

Mohamad VII, hijo de Jusef, á quien dijeron Alhazar ó el Izquierdo, no solo porque lo era, sino porque cumplia ese epiteto á los alternados azares de su vida, fué derrocado por su primo Aben Balbá, que llevaba el mismo nombre, (1) y tuvo que embarcarse disfrazado de pescador, con cuyo trage pasó al Africa.

Grandes saraos, bailes y espléndidos banquetes, se daban en la Alhambra por el nuevo rey Moha-

<sup>(1)</sup> Este Aben Balbá es primo hermano del Izquierdo y el mismo à quien algunos historiadores han dicho Mohamad el Zaquer.

mad VIII. Pero en tanto los Abencerrajes y otros caballeros que no podian llevar la ruda direccion con que Zaquer los gobernaba, fueron emigrando poco á poco y Granada quedó casi desierta.

La corte de Castilla fué el amparo de muchos de ellos, y el rey D. Juan los admitió con la galanteria que acostumbraba, y no solo los obsequió en cuanto cabia, sino que se ofreció á coadyuvar cuanto pudiese para traer de nuevo al rey Alhazar.

Y así sucedió; mandó una comision á Tunez, que se avistase con el rey y, segun cierto convenio, ayudado Mohamad por el rey Jarix y por Castilla, no tardó en adquirir de nuevo sus estados, tomando en ellos cruel venganza, y olvidando en su despecho hasta el favor que recibió de los cristianos.

La trompa belicosa de los valientes castellanos, pedia la guerra con entusiástas aclamaciones, y los fronteros Diego de Rivera, Adelantado de Jaen, Gonzalo de Estúñiga, Egas Venegas, Juan Rodriguez Rojas y Fernan Alvarez, Señor de Valcorneja, entraron por tierra de moros, y uniéndose con las fuerzas que pudo juntar el Alcaide de Antequera, Pedro de Narvaez, hijo y sucesor de Rodrigo, corrieron la serrania de Ronda, de donde fueron vigorosamente rechazados, no sin que al cabo hubieran alcanzado un gran botin en la villa de Igualeja. Mas estas espediciones fueron muy desgraciadas, porque encontrados los cristianos en el camino de Riogordo y en Colomera, al sitio que hoy se llama Vado de la Carreta, fueron acuchillados y vencidos con pérdidas considerables, que solo pudieron subsanarse en cierto modo, con la venganza que proyectó y felizmente llevó á cabo, el Mariscal (1) Pedro García de Herrera, que acompañado de Juan Carrillo de Hormasa, el escudero Juan Rodriguez de Borgoña y Juan Viudo el Adalid, que consistió en apoderarse de Gimena en una noche de espantosa tempestad.

Escalaron por los muros, y abriendo todas las puertas entraron los castellanos con tremenda vocería y sable en mano y á toque de trompeta hecharon á los habitantes y soldados de la guarnicion, que aterrados y confusos no sabían esplicarse la forma ni manera en que se veian atropellados.

Y como la ingratitud casi siempre halla su premio, así como Mohamad encontrò entre los cristianos
protectores que le ayudasen en su empresa, halló tambien el encono general que merecía su proceder. Y
para colmo de sus males su cuñado Jusef que era
nieto del Bermejo, á quien mató D. Pedro, creyó en
esta ocasion una hora favorable á sus planes de
ambicion.

A este objeto se confabuló con D. Pedro de Venegas, cristiano que vivía en Granada, para que pasase á Córdoba y se viera con el rey D. Juan, quien desde luego era de esperar le brindase su cooperacion, con la cual no le sería dificil disputar y obtener el trono.

Lo puso, pues, por obra, y aunque D. Juan no pudiera abiertamente suministrarle tropas ni dineros para hacer la guerra, comisionó á D. Diego Gomez

<sup>(1)</sup> Mariscal era un Jese á quien se decía Justicia, que se creó por D. Juan I en 1382, cuyo cargo era cuidar de la provision de agua y leña á los ejércitos. Silva.

de Rivera, para que avistándose con el príncipe Jusef le ofreciera proteccion; en cuyo agradecimiento quedó pactado por escritura que se hizo (1) que Jusef, en caso de adquirir el trono, quedaría como vasallo de D. Juan, pagándole en cada año veinte mil doblas, y obligándose á sostener mil y quinientos ginetes y caballos que estuvieran en todo tiempo á disposicion del de Castilla.

No bien los moros de Ronda, como los de toda la frontera, llegaron á saber este contrato, cuando á voz en grito proclamaban á Jusef, diciendo que el Izquierdo era indigno de seguir al frente del estado, como sus hechos lo mostraban. Tanto, que desde su ascension al trono, hasta el cielo parece que le negaba sus favores. (2)

No perdió tiempo el noble castellano Diego Gomez de Rivera, hijo del memorable Per Afan, que

<sup>(1)</sup> Esta escritura se conserva en el archivo del marqués de Cervera, descendiente del rey Jusef. La suente.

<sup>(2)</sup> En el reinado de Mobamad y por el año de 1431, sintiéronse tales temblores de tierra en todo el reino de Granada, que muchos edificios se hundieron y hasta parte de la cerca del palacio de Mohamad.

invirtió toda su vida en la defensa de Castilla, desde el reinado de D. Alonso XI, hasta el de Don Juan II.

Penetrado este hidalgo caballero, que era Adelantado de Castilla, del mal estado de la gente de Granada y el descontento general de todo el reino, por las observaciones que hizo en sus entrevistas con Jusef, intentó algun servicio estraordinario, y al efecto avisó á García de Rivera, que ya hemos visto se había apoderado de Jimena; mas su empresa era mucho mas espuesta y arriesgada, porque el punto que eligió para teatro de sus planes era la toma de la poblacion de Ronda, la cual por su importancia militar y sus riquezas, podia decirse que era el mas rico floron de la corona granadina.

Venía corriendo el año 1431, cuando el rey Don Juan, despues de su gloriosa victoria de las Higueruelas, habia tenido que volver deprisa á Castilla para el arreglo de sus enmarañados caballeros, que á consecuencia de la alta privanza de D. Alvaro de Luna, se encontraban descontentos. Y esta fué la hora perentoria para llevar á cabo el de Rivera el proyecto en que hacia tiempo meditaba.

Convenido, pues, con el Maestre de Calatrava.

D. Luis de Guzman y el referido, equiparon sus soldados y prevenidos de buenos y entendidos guias ellegaron á las cercanías de Ronda: dondo sugetambo do á cuantos campesinos pudieron encontrar, aguadaron á la noche, y escalando la ciudad, se apoderaron, algunos de ellos, de las puertas, degollanda todos sus defensores. Sorpresa que promovió gritería y espantoso ruido, que los moros aturados y acuchillados, por todas las calles de la promovio de la promovió de la pr



za, se salieron á los campos, donde tambien murieron muchos, victimas de los que en las afueras aguardaban el resultado de tan temerario intento. (1)

A la mañana siguiente les parecía á los rondeños que lo acontecido fué un sueño; pero los cristianos estaban apoderados de sus nombradas torres, el Alcázar llevaba una guardia de lanceros y la ochavada torre de la villa, lo mismo que la del Homenaje ostentaban grandes banderas rojas con dos castillos de oro, (2) que á la voz de CASTILLA, CASTILLA, CASTILLA, por el rey D. Juan II, habían sido enarboladas al agudo sonar de los clarines.

Aquella piedra que hemos visto figurar en la pág. 134, aquella que en los tiempos del Comes se hallaba conservada en la iglesia goda, al cabo de setecientos veinte años volvió á tener en su recinto las insignias del cristiano, la cruz del Salvador.

No quedaban mas que cincuenta y seis años de existencia al imperio de los moros en España, y cla-

<sup>11</sup> Madoz. Diccionario Geográfico.

La pocos antecedentes que se encuentran con relacion á este susus, han involucrado tambien la historia de la restauracion de
la la la plaza
la moro que diò entrada á los cristianos por la puerta que tela el castillo, al sitio que, hoy decimos, el Polvero; y este hede enla do por algunos con los accidentes particulares de la
lemajusta, ha dado lugar á muchas controversias.

Debo conquistador de esta ciudad el Ilustre Diego Gomez de la la sepultado en la iglesia del convento de la Cartie Sevilla, segun he visto en los anales eclesiásticos y semes de D. Diego Ortiz de Zúñiga, tom. 2, pág. 370.

<sup>(1)</sup> Rodrigo Mendez Silva, poblacion ganeral de España.

ro es que la pérdida de Ronda y el estado en que el reino de Granada se encontraba, contribuyeron poderosamente á que el partido de Jusef se encumbrase hasta el estremo de que Mohamad, desobedecido en casi todas las poblaciones, acediado con las intrigas que por doquiera le rodeaban y afligian, reunió á los principales de su córte, aquellos que aun se mantenian leales, con sus mas distinguidos caballeros abandonó la córte y se fué á Málaga.

En tanto su competidor, en el gran salon de Comarech, recibía los homenajes de los grandes hombires y las autoridades todas.

El rey de Tunez mandó á D. Juan una embajada en la que le recomendaba dejase de hostilizar al destronado, y Jusef no muy seguro con la inmediata vecindad de su enemígo, en Málaga, y las parias á que se había comprometido, llegó á enfermar de una melancolía que le arrastró al sepulcro, para nueva fortuna del Izquierdo, que tan luego como supo el temprano é inesperado fin de su contrario, corrió á Granada, volviendo á apoderarse de su suspirado solio.

No bien se habían terminado las regias ceremonias de su recepcion, cuando su primer cuidado fué alcanzar nuevas treguas para en tanto reponerse y hac r preparativos y atacar de nuevo á los cristianos.

Varia fué la fortuna de los unos y los otros luego que las treguas acabaron. Seria tal vez molesto repetir un cheque y otro cheque refiriendo hazañas aislalas ajenas á este libro, si bien curiosas y brillantes en la historia de infinitos caballeros y señoros, cuya estirpe honra hoy el suelo de Andalucia.

Mas no se debe suprimir, no sea mas que por honra á la memoria de los valerosos castellanos que en ella perecieron, la catástrofe ocurrida en Gibraltar.

Hallábase en Sevilla D. Enrique Conde de Niebla, cuando recibió una confidencia por la cual se enteró del abandono en que se encontraban los moros de la plaza referida.

Al instante y sin aguardar á mas, dispuso sus galeras y reuniendo alguna gente con buen número de caballeros de aquella capital, se embarcó y vino sobre ella, disponiendo que D. Juan Guzman la atacase por tierra mientras él desembarcaba por la parte opuesta; pero es de suponer que el conde había sido engañado, puesto que apenas saltó en tierra le acometieron tan estraordinariamente que por pronto que quiso retroceder perdió casi en totalidad los suyos teniendo la desgracia que algunos de los que, huyendo de las cimitarras musulmanas, querian ganar la lancha en donde él se había salvado, la volcaron y perecieron todos miserablemente.

Mohamad, el Izquierdo, de nuevo en sus estados, hizo la guerra al castellano, y aun recuperó à Ronda, llegando à presumirso que esto y la desgracia referida serían bastantes à contener los reveses de su suerte.



Guerra civil entre los moros, descontento general entre los cristianos y completa concordia entre ambos pueblos.

I.

Las tres deidades del infierno se habían trasladado en este tiempo á la península española. La Castilla ardía en desagradable desconcierto y la estraordinaria valía de D. Alvaro de Luna, trajo una desorganizacion total en los negocios.

La España toda se resentía en su conflicto; los caballeros cristianos desunidos en diferentes bandos y en pugnas de familia, parecía que conspiraban contra la obra que tantos millares de cristianos habían, como quien dice, concluido.

Pero afortunadamente no era Castilla sola. El reino de Granada estaba tambien contaminado, y esto fué la suerte.

Ronda, como ya he dicho, volvió á poder de sus contrarios; pero de ella surgió motivo suficiente á desunir á los muslimes, en tanto que los cristianos

gaban à comprender el mal que podrian traerles disgustos. (1)

Aben Osmin é Ismael, sobrinos del monarca gradino, ambicionabau mutuamente la corona y cada o por su parte procuraba hacer prosélitos, en tanque su tio se veia en la precision de disimular aun premiar las deslealtades y traiciones, sin apprender que al cabo aquellos enemigos no se ailaban con ofertas,

Hizo cuantas mercedes le pidieron, á manos lies repartía honores y beneficios; pero como para radar á unos perjudicaba á todo el reino, la discorl aumentaba y los partidos acrecían, procurando la cual allegarse á la realización de sus propósitos.

Mohamad Aben Ismael, uno de los sobrinos de hamad, vivia en Granada, donde conoció á una hidel Alcaido de Ronda, jóven angelical y seductode la cual se enamoró tan ciegamente, que el mo á que aspiraba y los tesoros del imperio marqui, hubiera permutado en su delirio por la luna (3) quien tan apasionado estaba; mas el rey ignoranestos amores, ó acaso por vengar las sospechas o tuviora, ofreció la mano de la sin per Haja á ro caballero que tambien la pretendia.

Ni el estampido del cañon, ni la esplosion que rayo hiciera en la santa Bárbara de un bu-

Ya hemos visto que Alkatib llama así à las rondeñas.

Eran tates, que el mismo rey D. Juan vino sobre Sevilla e cerraron las puertas, teniendo al fin que combatir la poción, aunque sin fruto alguno, porque en aquellos días le fué eso marchar sobre Castilla, en dende su partido tambien se debilitando. Diego Ortis de Zuñiga, pág. 121.

que, hubieran producido el estrago que causó en el pecho de Ismael la órden régia en que se disponia de la hija del Alcaide Zaid Hamete. (1)

Aben Ismael, loco de amor y de rabiosos celos. no tuvo ya rebozo en declarar sus pretensiones, y este incentivo estimulo los planes de sus adictos que eran muchos, y todos con armas y caballos salieron de Granada, retando al rey para dentro de unos dias; pero las fuerzas de Ismael eran inferiores y aunque todos caballeros esforzados, no bastaban para poder llevar sus planes adelante ni hacer la guerra de su propia cuenta.

Conocedores, pues, de su impotencia y satisfechos de la cólera del rey, determinaron pasarse á la córte de Castilla, ofreciendo sus servicios á D. Juan el cual los admitió muy cortésmente. (2)

Mas Mohamad Aben Osmin, hijo de otro hermano del monarca granadino, que se encontraba en Murcia, viendo un tanto levantado el espíritu intranquilo de la córte, se presentó y celebrando juntas y reuniones á deshora de la noche, entusiasmó á los suyos y en el acto proyectaron apoderarse de la Alhambra, obligando á su señor y tio á que abdicara, sopena de la vida.

Y así se efectuó; Aben Osmin, (3) en el año 1445, en que estos hechos sucedieron, fué proclamado rey, no sin que algunos, temerosos de su indo-

<sup>(1)</sup> Perez de Silva, pág. 210, tom. 1.

<sup>(2)</sup> Mariana, Historia de España.

<sup>(3)</sup> Los árabes le decian el Anaf, es decir, el cojo, porque en efecto lo era.

le, se salieran de Granada y fueran á incorporarse con los Abencerrajes, que quejosos del Izquierdo se habían apoderado de Montefrio, proclamando alli por rey de Granada á Ismael, que con el beneplácito y licencia de D. Juan se vino á su pequeña córte, donde lo recibieron cual cumplia á su rango y á la nobleza de sus primeros admiradores y vasallos.

Eran tantos los disturbios é inquietudes de Castilla, motivados por la privanza de D. Alvaro de Luna, como dije anteriormente, que el rey D. Juan II en vez de socorrer á su aliado en Montefrio, apenas se pudo sostener contra la discordancia y reyertas de los grandes.

Aben Osmin, en tanto, paseaba á su placer las cercanias de toda la frontera, molestando fuertemente á varias poblaciones castellanas.

Los Abencerrajos dejando su guarida, se acercaban á la vega de Granada, en donde el tremolar de sus banderas, el tañido de sus dulces añafiles y la estremada gallardía de sus corceles, eran admirados y queridos por los muchos que disgustados con la indole sangrienta del rey cojo, aspiraban à otro mas humano y generoso.

Ineficaces y dignos de mejor causa fueron los sacrificios de las tropas de Granada. Los Abencerrajes briosos y valientes las atacaban de contínuo y el mismo Osmin desde los minaretes del Alcázar, vió herir y acuchillar à sus soldades. (1)

Desesperado y abatido con tales acontecimientos, dio órden de que todos los hombres de Granada se

<sup>(1)</sup> Pedrosa, historia Ecles. de Granada.

armasen y salieran á vengar las injurias de los traidores de Montefrio; mas esta disposicion fué contraria á su propósito.

El pueblo en masa se levantó en su contra y todos sus justicias y parciales tuvieron que encerrarse en el alcázar, huyendo del tropel que en tumulto les seguia.

Mas la pluma se detiene, la imaginacion se aploma y el alma no acierta á describir la maldad y la vileza de algunos corazones.

Aben Osmin, viendo el tumulto, la ansiedad y el entusiasmo con que las masas se deshacian en voces de injurias y dicterios contra el rey, mandó decir á los caudillos del motin, que no había para que armar tanto ruido y algazara, que él estaba pronto á abdicar en favor de aquel que ellos escogieran; que desde luego los corifeos, los allegados á Ismael, podrian subir á los salones del alcázar, á ser testigos de su desprendimiento.

A este dicho acudieron aquellos mas amigos de Ismael, los animosos Abencerrajes, que decididos y leales, creyeron al tirano: pero aun no habian entrado en el alcázar cuando, de improviso, un cuerpo de negros prevenido de antemano, los atacaron y degollaron de contado, mientras que el sanguinario rey, saliendo por las puertas traseras del palacio, abandonaba enfurecido los últimos testigos de su maldita indole.

Ħ.

historiadores distinguieron á Ismael, subió por fin al suspirado trono, donde dió las pruebas mas cumplidas de sus benéficas inclinaciones. Premió los servicios que debía, y en mas de una ocasion derramó lágrimas al recordar la sangre que sus adictos habían vertido en su defensa.

Agradecido á los favores que en Castilla le dispensaron todos, mostró amistad y lealtad á los castellanos. Nombró emisarios que fuesen á rendir sus homenajes al rey cristiano, enviándole de paso muy ricas telas de oro y seda y lindísimos caballos.

Y en este estado de amistad ambos monarcas disfrutaban de paz y de ventura, consagrando sus desvelos al arreglo de sus respectivas córtes.

En el reinado de D. Juan, puede decirse que entró España en una nueva era, puesto que las costumbres variaron estraordinariamente. Este rey fué el primero que pensó y llevó á cabo el establecimiento de una escolta á que llamó real, compuesta por lo comun de mil lanceros. (1)

En su tiempo las ciencias y las artes tomaron nueva faz, y ambiciosos del saber los españoles, no les bastaban las diferentes cátedras que los rabinos tenían establecidas á la sombra de las leyes y de las disposiciones del difunto D. Alonso XI. Se iban á Bolonia, en cuyos colegios se contaban centenares de españoles, hijos de las primeras familias, y á

<sup>(1)</sup> He visto en algun autor que quiere que al decir una lanna equivalga à veinticinco, suponiendo que cada una se entendía por el inmediato gese que las mandaba; pero al menos aquí no debemos entender que existiera esc modo de contar.

la par, las fiestas y torneos reemplazaron à las astucias de la guerra.

Los caballeros se declararon por las justas y las danzas, tanto que el mismo rey D. Juan tañia, cantaba, trovaba y justaba como cualquier caballero, (1) y esto se le tenía por gracia, reputándolo tambien por uno de los mejores cazadores de su tiempo.

Nuevos còdigos y leyes fueron estableciéndose, y aun pensó D. Juan sostener un ejército constante y mantenido de contínuo, cuya organización no habia ocurrido á sus antecesores. Dió nuevoj impulso à la navegación, con la cual progresando su comerció, puede decirse que España florecia, aprovechando los instantes venturosos de la paz (2)

Solo los caballeros y opulentos ricos-homes, que á la sombra de la guerra habian hecho sus fortunas, no se avenian con la quietud y muelle holganza que tan dilatadas treguas les traian, y asi que muchos de ellos de carácter belicoso y atrevido, tomaban sus criados y salian en busca de aventuras.

Los Quiñones, Quesadas y Quijadas, modelos que sirvieron á Cervantes para formar su inmortal obra del Quijote, se distinguían por la pujanza de su brazo, por su destreza en el palenque y la apostura y gallardía con que se presentaban siempre.

Juan de Merlo, Mosen Diego Valera, Rui Diaz de Mendoza, y otros mil caballeros españoles fueron

<sup>(1)</sup> Ayguals de Izco, Panteon Universal.

<sup>(2)</sup> En este tiempo empezaron los españoles sus viajes 4 las islas Canarias, cuyas posesiones disfrutaba en clase de Feudo el frances Bethencourt que se apoderó de ellas con el auxilio de fuerza y dinero que le dió D. Enrique III de Castilla.

esta década, sostenedores de las justas y toros, campeando en todas partes, venciendo y derando á sus contrarios ya en Francia y Alemania, no en Italia é Inglaterra.

En Granada, al mismo tiempo, se engrandecía la te con suntuosos y elegantes edificios. Establecientos de pública y comun utilidad, daban ocupan á todos, en tanto que especiales reglamentos y lenanzas de buen régimen gubernativo, fomentaban agricultura y riqueza pecuaria.

Satisfacía las parias convenidas con el reino de Casla, no habia para qué interumpirlas, y así las dissiciones acertadas de los unos y los otros goberntes, consolidaron una paz benéfica, que semejante la de Octavio, era la sostenedora de la armonía as general, que daba á todos dias de júbilo y conrdia, siempre alternados de fiestas y regocijos.

Nadie diría sino que se acercaba la fusion de enambos pueblos, arrojando las armas para siempre, testo que hasta Su Santidad el Papa Calisto III (naral de Valencia) daba la sagrada investidura de ispos á esclarecidos varones, que habian de ver á España al desempeño de las mitras que debían tablecerse.

El R. P. Frai Antonio de Medina, fué el electo ra Ronda, (1) consagrándole en 1457, que vino á rdoba ejerciendo la coadjutoria del obispado de ella

D. Francisco Martinez García, en sus Mss. sobre la hista de Medina Sidonia, parte 3.°, cap. 2.°, pár. 2.°, cuyos dable debido á los Sres. D. Mariano Pardo de Figueroa y Don 56 de la Vega, vecinos de aquella poblacion.

mientras llegales el instante de desempeñar la suya propia. (1)

(1) El Maestro F. Marces Salmeren, Recuerdos históricos y políticos, nos dá la siguiente noticia. - Por estos tiempos, dice, fué varon ilustre en la religion el M.º F. Antonio de Medina, natural de Medina Sidonia. Tomò el hibito en nuestro convento de Còrdoba, siendo provincial de Castilla el Ilustre martir Fr. Juan de Granada. Graduose de maestro en teologia por la Universidad de Paris, y siendo Procurador general de la provincia de Castilla en la curia romana; como era persona de tantas partes, se le aficionò mucho el Papa Calisto III, y le consagrò Obispo timlar de Ronda, que entonces estaba en poder de los moros y boy es del obispado de Malaga. Diole el titulo de Comendador perpetuo del real convento de Cordoba y en aquella ciudad y obis pado algunos beneficios para su congrua sustentacion. Se consagrò el año de 1457 y vino á España à regir su encomicade J gozar de sus beneficios. Después le nombró el Papa coadjutor del obispo de aquella ciudad asignàndole cierta pension sobre diche obispado, que gozò por to lo el discurso de su vida.

En el archivo del real convento de la Merced de Elche, se título Sta. Lucía, de la provincia de Valencia, hay un instrumento en pergamino, otorgado por este señor, en razon de haber bendecido los cláustros de aquel convento, en que se firma Fray Antonivs Episcopys Rundetse, y el Obispo de Tuy Fr. Diego de Muros en su Códice ms., donde espresa, que conoció i este Obispo, dice de él gentre los que dió el sagrado hábito el R. P. Fr. Juan de Granada. Tiene el primer lugar aquel insigne raron muy religioso y de una vida inculpable, Fr. Antonio del lugar de Medina Sidonia.

Esta sola noticia habla muy alto en favor de la ciudad de Ronela. Basta herr el derecho canònico ò ver lo que dice Gerònimo Vielmo en su tratado de Titu'àribus Episcopis, ò à Alonso Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis, ò consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis per la consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum juris Pontificis per la consultar à Alvarez Guerrero en su Espèculum jur

. . . . . .

Se hicieron contratos por los cuales los moros y istianos traficaban y ejercían el comercio libremen. Estableciéndose aquí y alli segun les convenía, y ediante los subsidios que exigian las leyes, haa cristianos que vivian entre los moros, al par e algunos de estos se trasladaron á los pueblos de estilla: y aun se sabe que en algunos puntos en le llegaron á pedirlo, tuvieron los cristianos en las blaciones moras algunos pequeños templos en donse reunían y celebraban sus flestas religiosas. (1)

El R. P. Fr. Diego de Cádiz, al habler, en la Novena que reglò à N. M. y Sra. de la Paz, de la remota antigüedad de a Imágen, dice: «Solo puede decirse que esta Imágen es en nda inmemorial, puesto que en los archivos no se encuentra ticia determinada; pero por algunos papeles del siglo diez y s puede congeturarse que en tiempos anteriores y tal vez en de la conquista, ya se veneraba en la parroquia de San an Evangelista, sita en la plazuela en donde está la clase de inidad al presente, que se llama del Estudio » En el final de la lle de Surga, plazuela antes de llegar al Campillo. Y no es esnão se venerase acaso desde tiempo muy remoto, puesto que n la advocacion de PAZ, sabemos que se crigiò una Imágen en ledo en tiempo del fratricida D. Enrique, que para cohonestar paz que hizo con los moros en dicha ciudad, quiso que los istianos dieran veneracion á la madre de Dios y de los homes, bajo tan alto y poderoso título.

Ronda erigida principado. Nueva guerra.

1.

El estado floreciente en que Castilla se había puesto durante el feliz reinado de D. Juan, no dejó de despertar alguna desconfianza entre los moros que no estaban conformes con las amistosas relaciones en que vivían los príncipes reinantes.

Ismael, previsor en todos sus actos y para quien no pasaba desapercibido el descontento de algunos de los suyos que no pudieron conformarse con el tributo que á Castilla se pagaba, quiso dar algunas muestras de vivir apercibido y pronto á nueva guerra si las circunstancias lo exigiesen.

Reforzó todas sus fronteras, y si bien no llegó á dar paso alguno sospechoso, partió el reino con su hijo Cid Albuhacen, erigiéndole un principado, (1) el cual se componía de aquellas poblaciones que en tiempos anteriores poseyeron los reyes Benimerines.

El principe que se hallaba en edad suficiente pa-

<sup>(1)</sup> Fariña y Reinoso. Mss.

manejar la lanza, regir un buen corcel y comanr un peloton, se creyó autorizado para romper s treguas, y acaso hubieran perecido muchos de s cristianos, si una feliz casualidad no descubriera s intentos.

Uno de sus caudillos, que hacía tiempo estaba enmo en Ronda, no sé si estimulado por la piadosa con que habria visto visitaban y adoraban los istianos à la preciosa Imágen de la Ermita de San an, ó porque le tocó Dios el corazon, es lo cierque se sintió estimulado á abjurar la secta mametana y abrazar la religion de Jesucristo.

Se hacían en Ronda grandes preparativos, por su incipe para romper la guerra con Castilla; mas Monreis, que tal era el nombre del moro, se sentía cavez mas impulsado y anheloso, y como estaba tan mediato á un puesto de cristianos, se fué á Torre lháquime, (1) en donde pidió al cura que le bauzase adoptando el nombre de Benito de Chinchilla. (2)

Este, pues, contó á los de la Torre los proyectos el Cid Albuhacen y de que ya tenía reunidos 600 à a caballo y unos mil peones para correr las tiers de Arcos.

En el instante fué mandado un aviso à D. Juan noce de Leon, y aunque este valiente militar se llaba enfermo y no contaba mas que con 300 callos y doble número de infantes, al punto se ar-

Este lecho esti confirmado por la crònica de D. Juan, por riña, Lafuente y otros autores: colocándolo yo aqui por las tones que he dicho anteriormente.

E Consta por toda la historia.

rojó del lecho y colocándose la armadura de broi que era su predilecta en ciertos casos, mandó to alarma, y sin aguardar refuerzos se puso en marc y en aquella tarde, noche y dia siguiente, despide andar unas catorce leguas, castramentó en sierra, preparando sus guerrillas de peones y av zadas en contorno del monte, que ocultó á sus soldad

Al dia siguiente, no bien la aurora dejaba distinguir los objetos, vieron los de avanzada trez lar las banderolas, y circular en varias direccio moros de á caballo, que recogían los ganados, m tratando á los pastores y arrasando á su placer campos y los árboles.

Luego que el conde estuvo reparando tan i cuas y cobardes fechorías, cabalgó muy silencio mente, y dividiendo sus guerreros en tres cuerp les dió sus instrucciones, y á la vez, con la velo dad del rayo, cayeron sobre los míseros muslin

Y como estos, acaso, no juzgaban ser ata dos tan de pronto, se consideraron rodeados en das direcciones, y amilanados y confusos no supies sostenerse, y acuchillados por doquiera, abandona los cautivos y ganados, refugiándose á una sierra o llaman Mataparda.

Trabajo costó al moro, con amenazas y gran voceria, detener á sus soldados y obligarlos a rel cerse en órden: pero observado el movimiento el Conde, vino en seguida contra ellos y con eu siasta arrojo los obligó á la fuga, que emprendie en derrota despues de haber perdido 400 que q daron muertos, 55 cautivos y unos 100 caballos. (

<sup>(1)</sup> Este hecho lo resieron varios autores con alguna anteriorid

El atentado de Albuhacen, si bien sentido por los reyes de Castilla y de Granada, no alteró las paces porque al fin D. Juan apenas se enteró del acontecimiento, é Ismael tampoco pudo evitarlo; mas sin embargo no se hicieron esperar nuevos disturbios porque habiendo unas cuartanas dobles terminado la vida de D. Juan, creyeron los granadinos época oportuna de negarse al pago de las parias que con él tenian tratadas, y alterar las paces convenidas.

Empezaron desde luego á invadir las fronteras castellanas, talando árboles y viñas, quemando mies y destrozando cuanto hallaban, recogiendo al mismo tiempo los ganados. (1)

D. Enrique, (el impotente) que acababa de ser aclamado rey, procuró reprimir el vandalismo, en que los moros venían talando y destruyendo sus estados, reuniendo para ello un gran cuerpo de soldados, con el que entró por la vega de Granada á tomar las represalias; mas como frívolo y cobarde (2) no supo dar las necesarias disposiciones, y sus mas valerosos caballeros fueron muertos víctimas de la ciega impericia de su rey.

<sup>11</sup> Conde, historia de los árabes antes citada.

<sup>(2)</sup> Lasuente, Historia de Granada.

Esto desagradó á toda la grandeza, y en su despecho empezaron á retirarse: (1) y él, dando gracias por haberse salvado, hizo lo mismo, abandonando el campo sin mas que degollar á los vecinos de Jimera.

Aben Osmin y sus secuaces, aprovechando estas revueltas, salió á probar fortuna acaudillando á cuantos criminales, bandoleros y hombres de mal vivir había por todas partes, y con ellos se presentó al servicio de Castilla, donde el rey los admitió con mas placer de lo que quisieran los cristianos, por lo que creció la indignacion en los leales defensores de la causa castellana, subiendo de todo punto cuando vieron á su rey, que sin decoro alguno, no tenía inconveniente en salir á todas horas en union del asesino de los Abencerrajes.

Muchos, pues, determinaron separarse, y en efecto, abandonando el campo, se retiraron descontentos, y pronto supo D. Enrique el desagrado de sus grandes y lo caro que podia costarle su disgusto.

Desavenencias, sinsabores y motines fueron el resultado del patrocinio que D. Enrique demostraba á Aben Osmin: tanto que el príncipe Albuhacer, espectador de tan lamentables escenas, y restablecida ya su gente de la derrota que sufrió en la Mataparda, reunió hasta 1000 ginetes y 8000 peones; y con este número de moros, que eran los suficientes en los momentos de discordia en que se hallaba la Castilla, salió de Ronda enorgullecido, en la creencia de dominar la Andalucia; mas no contó con que aun quedaban Ponces de Leon en estas tierras, y cra facil retornar como otras veces.

<sup>(1)</sup> Conde.



## -369--

D. Rodrigo de Leon Nuñez del Pardo; hijo de D. Juan Ponce, segundo Conde de Arcos, jóven que aun no contaba veinte años, fué el primero que supo la nueva cabalgata que intentaba el principe rondeño. Ansioso, pues, el jóven Ponce de una ocasion de tal naturaleza, á pesar de hallarse en los primeros meses de su casamiento, con la mas linda beldad de estos contornes, Doña Beatriz Pacheco, aprestó sus alazanes, y aunque la fama todavia no había pregonado sus acciones, quiso por vez primera demostrar al orbe entero, que con el vínculo (1) heredado de su padre, había tambien tomado el valor y la lealtad de sus mayores.

No tenia alli mas que cien ginetes; pero montó, à caballo, y disponiendo que las trompetas atronasen à Marchena, que era el punto de su residencia, sin detenerse à que se reunieran los peones, tomó el camino que se dirige à Osuna, donde halló al Alcaide de aquella poblacion. Luis de Pernia, organizando tropas para impedir las correrias y grandes daños que hacian los de Albuhacen.

No había hecho el jóven Ponce mas que entrar en la ciudad, cuando en tropel y á todo escape vió venir los soldados de avanzada, que dejó á la espectativa, y esta fué la órden del combate. Luis de Pernia que era hombre de valor y gran prudencia, armó su gente, y saliendo todos juntos, fueron á dar vista al cerro del Madroño, desde donde el enemi-

<sup>(1)</sup> Salazar de Mendoza, en la crónica de los Ponces de Leon babla de la formación de él, con licencia de D. Enrique; y del titulo de Marqués de Cádiz, con que el padre fué agraciado en 1861.

go pudo cerciorarse á su placer de las escasas fuerzas con que los campeones castellanos se atrevieron á dejar los parapetos que Osuna podía proporcionarles.

Desplegáronse los moros en batalla, mandando Albuhacen que la vanguardia diese la señal del ataque acometiendo desde luego á sus contrarios; mas el orgullo del belicoso principe fué abatido de una manera sorprendente.

D. Rodrigo avanzó por la derecha y Pernia por la parte opuesta hizo lo mismo, dejando al frente al Comendador de Cazalla.

No parecía sino que un poder no conocido aguijoneaba los caballos: los cristianos se multiplicaban
y en todas direcciones perseguian á los infieles, que
al fin rendidos y desorganizados vuelven grupas, y
atropellando á sus mismos compañeros, introducen el
espanto y el pavor, de tal manera, que con grande gritería, se pronuncian en huida, mientras que
los cristianos, cada vez mas entusiasmados, los alancean y los persiguen, teniendo D. Rodrigo, en este
precioso instante, que desmontar de su caballo, porque la adarga se le había desbaratado.

Poco faltó para que el campeon de esta derrota hubiese perecido en ella. Unos moros que en su pánico se habían escondido en unas jaras, salieron de repente en ademan de acometerle; pero el jóven sin acobardarse, sacó la espada. y con sin igual denuedo los ataca, recibiendo en el brazo izquierdo los rudos golpes que le descargaban sus contrarios: los acuchilla (1) y mata, y apoderándose de una honda que

<sup>(1)</sup> Lafuente.

Ilevaba uno de ellos empezó á tirar piedras, con tal destreza, que cada una derribaba un enemigo. (1)

En las cercanías del rio Yeguas se hallaban ya las fuerzas derrotadas de Albuhacen, cuando para colmo de su menguada suerte, Hernando de Narvaez, Alcaide de Antequera, acompañado del Conde de Cabra y Martin de Córdoba, llegaron de refuerzo, y au nque los moros estaban ya vencidos, contribuyeron al degüello de muchos de ellos, y á quitarles les gamados que habian robado en su espedicion, viniéndolos siguiendo hasta la aldea de Fuente Piedra, en donde pernoctaron los cristianos.

## 111.

Dicha derrota rompiò por sin las treguas convenidas con su padre, y los moros, con deseos de vengar á su su suturo rey, salieron de Granada, en los dias que Abdalá, Alcaide de Baza, hacía lo mismo, avanzando hacia las fronteras, donde alcanzó á 300 caballeros de Ecija que quedaron derrotados.

Y no contento con su triunfo, hizo quemar cortijos, arquerías, árboles, huertos y cuanto halló á su paso, regresando con gran botin á su destino. Pero le costó cara esta salida: los caballeros de Calatrava á las órdenes de su Maestre, D. Pedro de Giron, marchó sobre Archidona y la ganó; y como el

<sup>(1)</sup> El rey por este hecho dono à D. Rodrigo Ponce de Leon un juro de 30. mrs. y la facultad de usar en su escudo de armas una honda. Lafuente.

encono principal de los cristianos estaba concretado á reprimir al atrevido principe de Ronda, intentaron conquistarle algun terreno, á cuya obra contribuyó en gran parte un moro que por este tiempo se pasó á Tarifa. (1) Este, pues, dijo á su Alcaide, Alonso de Arcos, que si quisiecan los cristianos, les era facil tomar á Gibraltar, (2) porque los gefes á quienes la plaza estaba encomendada habian ido á Granada (3) á verse con el rey Muley, (4) y que las tropas de la guarnicion eran bien pocas.

Que él se prestaba á coadyuvar con sus conocimientos en la plaza, siempre que antes se le diera el agua del bautismo con el nombre de Diego el Curro, (5) cuyo sagrado sacramento se le concedió al instante, sirviendo de padrino el mismo Alonso de Arcos.

Apenas llegó la noche salieron de Tarifa en número de 80 de á caballo y 180 peones, de los cuales destacó varios ginetes que llevaran la noticia del objeto de su marcha á D. Rodrigo Ponce de Leon. (6) Conde de Arcos, y á D. Juan de Guzman, Duque de Medina Sidonia, diciéndole en sustancia que

<sup>(</sup>I) Alonso Hernandez del Portillo, en su Ilistoria de Gibraltar.

<sup>(2)</sup> Lopez Ayala, historia de la misma plaza.

<sup>(3)</sup> Como cabeza de su reino ò principado pudo decir Ronda, en vez de Granada, que era donde se hallaba Muley.

<sup>(4)</sup> Por este tiempo aun vivia famael, y este moro dice, que vinieron à verse con Muley: biego fui con Albuhacen, único que entre los emires de Granada lievó el nombre de Muley.

<sup>(5)</sup> Historia de Gibraltar antes citada.

<sup>(6)</sup> La historia de Gibraltar por Lopez Ayala, dice Juan.

vinieran no à pelear sino à tomar la plaza, la que el haria si à la sazon contara con alguna fuerza mas.

Los primeros que acudieron fueron los de Arcos y Medina. Bejar, Alcalá de los Gazules y los de Castellar; al dia siguiente los de Jerez con su Corregidor Gonzalo de Avila.

Adoptadas las disposiciones necesarias, se tomó la villa, enriqueciendo la corona de D. Enrique IV con una nueva posesion, que ennoblecía á su propietario.

Mas fueron varios los disgustos que se suscitacon despues de esta conquista, sobre si estos ó aquelos se habian distinguido mas, ó si les competia macor ó menor derecho en la adquisición y toma de la
laza; pero siendo solamento Ronda el objeto princical de nuestra historia, debemos separarnos de aquelos pormenores.

Solo diré que D. Enrique quiso ver su nueva osesion, y que al efecto, hizo un viaje desde Seilla, en ocasion que se hallaba en Ceuta D. Alonel rey de Portugal que á instancias de D. Enrique
imo tambien á verla, permaneciendo allí ocho dias.

Con tan prosperas ventajas los cristianos hiciela algunas correrías por tierras de moros, sin perticio de las desavenencias de los ricos-homes de Caslla, que por su ambicion motivaron mil disgustos.

D. Enrique pidio nuevamente al rey moro de Grala los tributos que tenía comprometidos con su
la los tributos que tenía comprometidos con su
la la la complimiento honroso que correspondía á
la caballero; mas el gobierno de Ismael despachó
los emisarios con una especie de burleta en que
los emisarios con una especie de burleta en que
los ecia, que en el principio del reinado de D. Enrilue hubieran dado á sus mugeres y á sus hijos, que

despues alguna cosa menos, y en la actualidad no daban nada.

Contestacion tan descarada envuelta en burla, irritó á los nobles castellanos, y los amantes del monarca, convinieron desde luego en dar al moro el castigo que merecía su insolencia.

El rey no quiso convocar á sus magnates porque sabía que no habían de concurrir; pero animoso, y acaso por la primera vez, sintió correr por sus venas la sangre guerrera de sus antepasados, y puesto al frente de los suyos, no entró solo talando las tierras de Granada, sino que hacía arrancar los árboles, derribaba y quemaba los caseríos, degollaba á los cautivos y corriéndose en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones, yermó los campos, y hasta Estepona, que quiso en todas direcciones.

Ismael. por evitar los perjuicios que venian soficiendo sus vasallos, solicitó de nuevo la paz como D. Enrique, el cual se la otorgó bajo el tributo de 12.000 doblas anuales y la libertad de todos los cautivos que en Granada se encontrasen, cuyo convenio se celebró en una suntuosa tienda casi á las puertas de Granada.

Ismael dió alojamiento á su rival y huesped. saliendo á recibirlo en compañía de su hijo Albuhacen; pero estas paces duraron poco tiempo, porque Ismael abatido y melancólico había perdido la salud. y á consecuencia de sus padecimientos bajó al sepulcro en 1465.

## Don Fernando V y Doña Isabei 4.º reyes de Castilla y Aragon.

Ì.

La emponzofiada tea de la discordia se había aposentado entre los grandes de Castilla, y hechos mas Propios para callados que para traidos al papel se sucedían entre cristianos, mientras que los de religion contraria deshonraban la corona de Castilla.

Albuhacen, que desde ahora le conoceremos con el nombre de Muley Hacen, puesto que Cid Abul quiele decir Sr. pequeño y Muley es Sr. grande, entró á reinar en los momentos en que los estados castellanos venian contaminándose de envidias, odios y desmedidas ambiciones.

Este, pues, aprovechándose de las discordias y desavenencias de los enemigos de su ley, creyó oportuno demostrar una vez mas su altivez y valentía.

Reunió el mejor ejército que hasta entonces habia visto Granada, y con él se mostró tan orgulloso y altanero, que no solo persistio en la negativa de las parias, sino que con su caballería pateó todas las lineas castellanas, arrasando cuanto encontró à su paso, sin que nadie se atreviese à molestarlo, à pesar

de haber tomado algunos puntos de los que guarnecian los castellanos.

Mas no debía continuar por mas tiempo el estado lastimero de Castilla. Los cristianos empezaron á comprender su mal y á remediarlo en lo posible.

Alfonso XII, á quien hicieron rey contra la voluntad de Enrique IV, murió en Cardiñosa y su muerte contribuyó á apaciguar los ánimos, y las desviaciones de los grandes se fueron acabando, conformándose en dejar la corona de Castilla en las sienes de su rey, por mas que con ello no estuviesen muy contentos; pero al cabo murió el rey en Diciembre de 1474, en que dos dignos esposos fueron sus herederos para honra y gloria de la patria.

Doña Isabel, hermana del rey finado, entró á reinar en Castilla, y como esta Ilustre señora era casada con su primo D. Fernando, hijo de D. Juan II de Aragon, resultó que ambos esposos quedaron señores de España, porque la muerte de este último, acaecida en 1479, puso en la frente de Fernando la corona de Aragon.

La faz de España cambió de una manera sorprendente, pues aunque algunos grandes seguian un tanto revueltos por no hallarse conformes con la reina, (1) esta se dió tan buenas trazas y fué tanto el acier-

<sup>(1)</sup> La causa de la no conformidad era, segun parece, que co mo D. Enrique, repudiado por su primera esposa Doña Blanca de Navarra, casó de segundas nupcias con Doña Juana de Portugal y esta señora diò á luz una hija que llevó su nombre, creveron algunos que esta debía ser la heredera de Castilla; mas queriendo la grandeza reunir en una sola mano el cetro de Castilla y Aragon, dió en decir la mayoría y aun el mismo rey juzgó

estados, que unos tres otros se fueron sometiendo y hasta los portugueses, que por derecho de parentesco habian solicitado heredamiento en Castilla, fueron lanzados, como se dice, á piedra y honda.

Arregladas algun tanto las cosas de sus reinos, no parecía sino que para estos dos monarcas estaban reservados el esplendor, la gloria y la grandeza que esta desgraciada nacion hubiera de adquirir en poco tiempo.

La imprenta, que à manera del sol, difunde su luz por todas partes, esparce por doquiera la ilustración y el pensamiento humano. estaba reservada en la imaginación de Guttemberg (1) para de ella volar España en los instantes que Isabel y el rey Fernando se dedicaban á elevar el trono de Castilla á una altura en que jamás se hubiera visto.

Valencia, Barcelona y Zaragoza fueron las que primero montaron prensas é hicieron impresiones que ayudaron á difundir nuevas doctrinas.

Antonio Martinez, Alonso del Puerto y Bartolo-

que aquella niño era hija de sa valido, D. Beltran de la Cueva; cuando al fin se decidió à dejar por heredera à su hermana Doña Isabel, escluyendo à Doña Juana, la Beltraneja, como le decian los castellanos. Aunque también su puede s'espechar que, acaso, la indignación que se abrigara contra Isabel fué el oido que esta dió à los consejos del gran Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mondoza.

<sup>(1)</sup> Juan Gensleich, llamado Guttemberg, natural y vecino de Maguera en Alemania, fué el inventor de este maravilloso arte. Siglo XV.

mé Segura, establecieron en Sevilla una surtida imprenta y para el año de 1477 tenían plagada toda la Andalucia de su brillante edicion del REPERTO-RIUM que era un buen diccionario escrito por el doctor Alfonso Diaz Montalvo. (1)

A dicho Diccionario siguio una BIBLIA, los CO-MENTARIOS SOBRE EL EVANGELIO DE S. MARCOS. obra del célebre Tostado; la traduccion del PLUTAR-CO, hecha por Alfonso de Palencia; LA CARCEL DE AMOR, por Diego de S. Pedro; LOS BREVIARIOS Toledano y Segoviano y otras varias ediciones cuya enumeracion sería pesada; pero que contribuyeron en gran parte al desarrollo de los conocimientos humanos y al sosten de la doctrina ortodoxa: mientras que Valladolid, Medina del Campo, Burgos, Cordoba, Alcalá de Henares, Leon, Santiago y Salamanca. émulas todas de la Triunfante Roma, (2) hicieron diligencias, y como por ensalmo establecieron sus imprentas para que España toda disfrutase de miles ejemplares de libros escogidos, que ilustraron la nacion en poco tiempo.

Tal sucedia tambien en otras artes, la agricultu ra, la música y la pintura adelantaban de un modo prodigioso. Se cultivaban las ciencias, y la literatura iba en aumento. El estudio de los clásicos se hacia entonces comun en los pueblos de Castilla (3) y los principales caballeros de aquel tiempo, se vanagloria-

<sup>(1)</sup> Felipe Moriano, Arte de leer los impresos antiguos.

<sup>(2)</sup> Así llamò à Sevilla el inmortal Cervantes de Saavedra.

<sup>(3)</sup> Con este nombre se distinguían enfonces todos los que te-

ban de trasmitir sus buenos conocimientos, desempenando cátedras en las Universidades. (1)

Mas, engreido y arrastrado por mi aficion al noble arte de la tipografía, al egercicio que desde mi niñez vengo desempeñando, olvidábame ya mucho del objeto principal que ahora me guia.

Había la reina dado á luz al príncipe D. Juan y las treguas ajustadas por la solicitud del Conde de Cabra tocaban ya á su término, cuando Muley Hacen, para el que no eran desconocidos los progresos que en las artes, las ciencias, y en el estudio de las guerras venían los cristianos adquiriendo, mandó á Sevilla discretos emisarios para que se avistasen con los reyes castellanos y prorogasen las treguas que espiraban.

D. Isabel y D. Fernando recibieron á los embajadores con la galanteria que les caracterizaba; mas al esplicar los granadinos el objeto principal de su encomienda, oyeron de su boca una contestacion que no esperaban.

Mientras la corte de Granada, les dijeron, no cumpla cual cumplieron los sultanes anteriores, mientras que los cautivos que tuvieran no fueran mandados à Sevilla y mientras que las parias atrasadas no sean otorgadas y pagadas con toda exactitud, ni un

<sup>(1)</sup> D. Gutierre de Toledo, hijo del Daque de Alva y primo d'a rey, enseño en la Universidad de Salamanca. D. Pedro Fernandez de Velasco, hijo del Conde de Haio, daba lecciones sobre Pimio y Ovidio. D. Alfonso de Maurique, hijo del Conde de Paredes, desempeñaba la cátedra de griego en la Universidad Complutense.

solo dia continuarian las paces, y á saber una respuesta decisiva iría á Granada una comision real. (1)

Casi en pos de los embajadores de Muley salió de Sevilla D. Juan de Vera y Mendoza, que con lucida, aunque pequeña escolta, se presentó frente á los muros de la corte antagonista.

La apostura y arrogancia de los nobles caballeros de D. Juan, su gentileza y esplendoroso rango, embebecía la atención de sus contrarios que, dando parte al rey, no se tardaron en acompañar à los cristianos y conducirlos hasta la Alhambra, en donde introducidos en el salon de Comarech, dió Don Juan la razon de su embajada.

Muley Hacen, con estentórea voz y torvo semblante, le contestó en seguida:

Pues bien, volved enhorabuena y decid á vuestros soberanos, que ya son muertos los reyes de Granada que pagaban tributo á los cristianos. En Granada no se labran sino alfanges y hierros de lanzas para ir en contra de nuestros enemigos... (2)

Por un instante D. Juan y todos los caballeros de su acompañamiento, estuvieron á punto de atropellar aquel sagrado; pero repuestos de la imprudencia que podrian inútilmente cometer, se despidieron, volviéndose á Sevilla de contado.

<sup>(1)</sup> Conde, dominación de los árabes en España.

<sup>(2)</sup> Bernaldez, Historia de les Reyes Católicos.

Como los reyes D. Isabel y D. Fernando tenían sus dudas acerca de la guerra que con el de Portugal no habian aun cicatrizado, no se atrevieron á reprimir la insolente contestacion del granadino dirigiéndose en su busca; y aunque continuando en su propósito dejaron para ocasion mas oportuna la realizacion de sus proyectos, sospechosos de que por Castilla podrian muy bien ser atacados.

Abandonaron, pues, la Andalucia y en este estado pasaron muchos meses, sin mas que alguna que otra correría efectuada ya por los unos ó los otros de entrambos beligerantes; mas como estas cabalgatas se fueron aumentando hasta que los cristianos se determinaron á llegar á la vega de Granada, invadiendo aquel distrito casi hasta los muros de la plaza, pensó Muley en evitar tamaños desafueros y no solo lo consiguió, sino que tambien avanzo sobre algunos puntos de los cristianos y llegó a quedarse con Zahara.

Mas Diego de Merlo, Asistente de Sevilla, tan luego como supo que Muley Hacen se había apoderado de dicha población, en la noche del 27 de Diciembre de 1481, salio de aquella plaza y vino con animo de resarcirse de la pérdida, tomando algun otro punto de importancia. Y con una rapidez estraordi-

naria vino á sitiar á Villaluenga; (1) pero fué inútil su empeño, porque su castillo se hallaba fuertemente defendido, y á pesar de los hechos de heroismo que los suyos desplegaron, tuvo al fin que retirarse con la pérdida de algunos. (2)

Pero no por esto desmayó el esforzado Merio, antes pensó en avanzar algunas leguas mas y vino á probar sus fuerzas contra los Zegries rondeños, presentándose al frente de los muros con el estraordinario empeño de destruir, cuando menes, la torre que muy cerca de esta plaza tenian los moros para refugio de los que salían á los rebatos. (3)

Y en efecto, mucho tuvo que luchar para conseguir su objeto, pero al fin la destruyó y se marchó á su destino con ánimos de preparar otra jornada que fuera de mas prez.

Pero Muley Hacen que supo tan atrevido hecho y la manera con que Merlo, atravesando la frontera. había venido á burlar la vigilancia de los flecos de su túnica, como llamaba á Ronda, quiso vengar tal insolencia, conquistando otro de los puntos fronterizos, y en el acto hizo reunir muy buenas fuerzas, con las cuales vino sobre la villa de Olvera de un modo brutal y estrepitoso; pero la reciente pérdida de Zahara y la crueldad con que los pobres cristianos de aquel recinto habían sido tratados, hizo á los vecinos de esta villa tan fuertes y tenaces, que los

<sup>(1)</sup> Zurita, Anales de Aragon

<sup>(2)</sup> Zurita en la dicha obra

<sup>(3)</sup> Paréceme que esta torre estuviera en el lugar que decimos hoy de Luzea.

moros tuvieron que abandonarlos dejando en sus contornos muchos muertos, impulsados por la necesidad de acudir á toda prisa á la defensa de otros sitios

amenazados ya por los cristianos.

Diego de Merlo, el valiente marqués de Cádiz D. Rodrigo Ponce de Leon, Juan de Robles, el Alcaide de Jerez, y el Adelantado de Andalucia Pedro Enriquez, pusieron sus ojos en Alhama, cuyo pensamiento participaron á los reyes, que fueron muy gustosos

de esta empresa.

Llevose á cabo con la mayor fortuna, y si bien perdiendo algunos de los mas nobles caudillos, al fin quedó la plaza por las armas do Castilla, holgando mucho el rey D. Fernando que á la sazon llegó con grueso ejército á auxiliar á los valientes andaluces. Poco tardaron en emprender nuevas jornadas, casi á las puertas de la corte de Granada. Pero ya estas escaramuzas no alteraban lo mas mínimo el carácter belicoso de Muley, porque á pesar de ser casado con Aixa, muger encantadora, si bien no por su belleza, por su talento, su austeridad y su recato, andaba á la sazon enamorado de una jóven cristiana, cuyo cariño, quizás costó á los moros la pérdida total de sus dominios en España.

Era Isabel, que tal fué el nombre de la jóven mencionada, hija de Sancho Gimenez de Solís, Comendador de la Higuera de Martos, el cual había perecido en una de las entradas que los moros practicaron en aquellas tierras. Cautiva con otras varias personas de aquel pueblo, fué llevada á Granada, debiendo à su belleza el que la condujeran al palacio. en donde venía criándose, con el nombre de Zoraya. (1)

<sup>(1)</sup> Quiere decir Lucero de, la mañana.

Muley Hacen, apasionado de ella, hizola al cabo su sultana favorita, abandonando á Aixa que en las mas recónditas habitaciones de la Alhambra devoraba su existencia ardiendo en los amargos celos que los desvíos del rey le produjeron.

Desde el momento en que Muley había sentido los efectos del amor hacía Fatima, (1) ya no cuidó, con el afan que anteriormente, ni de las cosas de la guerra ni tampoco de los particulares de su córte.

Abul Casin Venegas, hijo de D. Pedro de Venegas, á quien ya tenemos conocido, y el cual casó en Granada con una princesa mora, era el encargado principal de los asuntos de palacio, desempeñando el importante destino de Wasir, y siendo el árbitro del reino.

Los Abencerrajes, que por ofensas anteriores, no podían estar conformes con el favor que su rey dispensaba á los que eran descendientes de cristianos, y tanto mas á Reduan, hermano del favorito Wasir, proferían mil ameuazas, sin ocultar su decidido empeño en derribar al favorito, y si preciso fuera al mismo rey.

Esto exaserbó un tanto mas al orgulloso Venegas, y la vida de algunos conspiradores aplacaron la cólera del rey, que hizo degollar á vários de los Abencerrajes.

<sup>(1)</sup> Así la llama Washinton Irvin.

tento de su esposo y el disgusto general que cundía en Granada, á consecuencia de las contínuas correrlas de los cristianos, no tardó en valerse de sus medios, y comprometiéndose con los Abencerrajes, hicieron saber por todas partes el abandono del rey, que venía permitiendo que el hijo de un cristiano renegado fuera el dispensador de los destinos, el único poder de los buenos muslimes y el que tambien hacía vibrar la cuchilla del verdugo en las inofensivas cabezas de los Abencerrajes.

Y como los cristianos se habian apoderado de la Poblacion de Alhama y otros puntos, contribuyeron espérdidas á que el partido de la revolucion se acrentara, y Aixa, viéndolo todo preparado, brindò á los sublevados con su hijo Boabdil, primer hijo de Muley. diciéndoles que este principe, aunque jóven todavia, podía muy bien sostener bandera hostil, é impodir que los hijos de Zoraya concluyeran el esternio y la ruina comenzada por Venegas.

Entusiasmados, pues, los granadinos, se amotivaron y pidieron al monarca la destitución del Wasir: pero este, sabedor de que Aixa y su hijo Boabdil eran los principales sostenedores de aquel tumulto, prendió á su esposa y á su hijo, y haciéndolos Pouer en cárceles seguras, templó á los conjurados con ofertas que luego no cumplió.

Pero mientras que Muley trataba despiadada y duramente á su legítima esposa, mientras que los cristianos, á la sombra de tan desconcertado sistema de gobierno, tomaban castillos y varias poblaciones de la Andalucía, Aixa, valiéndose de sus esclavos sostenía relaciones con sus fieles defensores, y er una noche tempestuosa, y cuando las tropas encargadas de su custodia estaban reposando con la mayor tranquilidad. Aixa burló su confianza, descolgado por una cuerda improvisada á su hijo Boabdil, que en los jardines del Harem estaba ya esperado por lientes granadinos, que recogiendo á su pequeño re partieron al escape, dirigiéndose á Guadix, cuyo acide era cómplice del hecho.

El oro de la reina Aixa movió las masas de Granda, y el pueblo todo se declaró por parte de la hijo. Y aunque la sangre corrió á torrentes por las calles y fueron muchos los esfuerzos de los Venegos y sus cómplices, Muley tuvo que huir, con los pocos que le quedaron fieles, retirándose á Málaga.

## IV.

En tanto, sus Altezas los reyes castellanos concluy ron la guerra con Portugal, cuando los grandes-hom amistados en un tanto, ofrecian mas esperanzas; pero division en que los moros se encontraban, obligados los cristianos á luchar á un mismo tiempo con las tropas que Muley destacaba desde Málaga, con las huestes de Boabdil, y asi es que no podian se pararse de las lineas fronterizas, sin esponerse à con las lineas fronterizas, sin esponerse à con las lineas fronterizas.

que de ella no resulta nada en pró de este bosquejo. (1)

Muley, que en Malaga venía reinando como en Granada, puesto que esta ciudad y casi toda su provincia se le mantuvo fiel, pareciole el tiempo propicio para salir de aquella y dirigirse hacia Medina Sidonia, como lo efectuó auxiliado del valiente Hamet el Zegri, Alcaide de Ronda, que reuniendo toda la tribu de su nombre y la cohorte de Gomeres, moros feroces de Africa, que le estaba confiada, reuniose en Estepona con las tropas de Muley, y esto determinó que, divididos en distintos grupos, se dirigieran sobre Algeciras, Jimena y Gibraltar, llevando á saco cuanto encontrasen por los campos.

No tardaron en retornar triunfantes conduciendo cinco mil cabezas de ganado; mas Pedro de Vera, caide de Gibraltar y Cristóbal Mesa que lo era de castellar, sabedores de la correría de los moros de castellar, sabedores de la correría de los moros de caidaga, y que la riqueza pecuaria de sus términos conia ya camino de esta plaza, no querían que impunemente le desapropiaran de ella, y sin cuidarse la enorme diferencia numeraria de las fuerzas de canado, y dando golpes sobre ellos y con desagrados gritos, consiguieron que las vacas y las yestas, las ovejas y carneros se desbandasen en todas direcciones; pero como los cristianos eran pocos y

He querido suprimir toda la narracion de la desgraciada de balgata de los cristianos, porque fueron tantos los que murieron las montañas de Cutar, que desde entonces le llamaban Guestas de las Matanzas.

muchos los sarracenos, que sobre ellos se precipitaron, soltaron riendas espoleando á sus caballos, y aunque perseguidos de muy cerca, ganaron á Castellar, en donde afortunadamente se salvaron. Muley mandó reunir el ganado que se pudiera, y es chistoso el acontecimiento que Washinton Irving nos refiere al contarnos esta escena.

Dice, que ya reunidos nuevamente los ganados, llamó Muley Hacen á uno de los cautivos y le hizo varias preguntas, terminando con la de qué clase de renta tenía el Alcaide de Gibraltar, y habiéndole manifestado que una res de cada uno de los rebaños que pasasen por su término, dijo el rey: no seré yo quien defraude á un caballero tan celoso de los derechos que le pertenecen. Y dispuso que en el momento fuese un alfaquí y le llevase una porcion de reses muy lucidas, encargando al conductor dijese á Pedro de Vera que perdonara si antes se traia todo aquel ganado sin pagarle su alcabala, porque de ello estaba desorientado.

Pedro de Vera rió de la ocurrencia del monarca; pero en cambio le mandó la contestacion siguiente: Decid á vuestro señor que siento que las pocas fuerzas con que cuento no me hayan permitido recibirle en mis terrenos como yo hubiera querido; pero que si gusta detenerse, esta noche aguardo los lanceros de Jerez, que serán unos 300 y podré saludarle en la madrugada próxima como merece su escelsa dignidad. Mas Muley no quiso detenerse y volvió á Málaga con su botin.

Envidiosos de estas correrías, empezaban los granadinos á criticar la negligencia de Boabdil, murmurando públicamente que le gustaba mas la vida muelle y holgazana, que enriquecer el reino con laureles adquiridos en los campos de batalla. Y esto al fin llegó á decirse tan de público y tan descaradamente, que á Boabdil le fué preciso meditar en algun hecho que acallase los disgustos y las hablillas de su córte.

Al efecto, comunicó sus pensamientos al goberracior de Loja, Aliatar, que á la vez que era el padre de su sultana favorita, era el ismaelita mas valiente y arrojado de aquel reino, á pesar de que frisaba en los setenta años.

Reunió, por fin, un buen cuerpo de soldados de ambas armas, y saliendo por la puerta de Elvira, dirigió sus huestes por el camino de Lucena, donde talando la campiña, terminó por cercar á aquella villa, en la cual había entrado poco antes D. Diego Fernandez de Córdoba, Conde de Cabra y tio del Alcaide de los donceles, con todos los hombres de armas que al toque de la campana de rebato, se habían apresurado á concurrir en defensa de aquella plaza.

Intimada la rendicion, contestaron á Boabdil por medio del intérprete, Fernando de Argote, que si no retiraban pronto, con la ayuda de Dios saldrian y le cortarian la cabeza á todos, para ponerlas por tro-fro en el adarve.

Respuesta tan inesperada, hizo que Boabdil mandase arremeter à su caballeria, en el momento que los de Lucena salieran tambien à recibirlos

Grandes fueron las cargas que se dieron por los unos y los otros; pero acuchillados los soldados granadinos se vieron obligados á retirarse á toda prisa. Leniendo al fin Zogoibi que esconderse en los cam-

pos inmediatos, (1) en los momentos de una renida acción, y cuando hacía mas falta; pero que descubierto por el Alcaide de aquella villa, Martin Hurtado, (2) le condujeron con muchos de los suyos á Lucena.

V.

Como las malas nuevas cunden con la rapided del rayo, se supo á las pocas horas la noticia de desastre ocurrido á los acaudillados por Boabdil, Granada quedó sumida en una consternacion indecribible, porque si bien todos los granadinos no erropartidarios de Boabdil, el vencido era un moro, moro de la régia estirpe el que se hallaba en poder de los cristianos.

Así que con la misma prontitud se supo en laga el descalabro referido, y aunque los malagueros tenían por enemigo al roy chico, no fué la emocion ni el desagrado tan acerbo que no les permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que Muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley, sin permitieran pedir con gritos y algazara que muley qu

<sup>(1)</sup> Zogoibi quiere decir desgraciado, que era el nombre Calle daban á Boabdil.

<sup>(2)</sup> Segun la información de testigos que, á instancia de Barzo omé Hurtado, se practicó en Lucena en el año 1520, autorizada por el Escribano Alonso Perez Mercado.

no, lo cual efectuó inmediatamente, recibiéndolo Granada con entusiastas víctores, aquellos que dias es le habían lanzado con oprobio.

Solo Aixa, la desconsolada madre de Boabdil, suen aquellos dias. Mientras que ella lloraba la dida del hijo tan querido, mientras que angusda y llena de pesar se retiraba al Albaicin, donde se dejaba visitar de nadie, su rival se apoderó trono.

Mas en tanto los cristianos entusiasmados con su storia de Alhama y de Lucena, sedientos de nues triunfos y laureles, buscaban en su imaginacion manera y forma convenientes de entretener á sus dados, y marear, si así puede decirse á los conrios.

Las operaciones esenciales de la guerra en estos npos, eran las talas y las quemas en los paises migos. Los cristianos, pues, que se habían enor-lecido con sus hechos y la próspera fortuna que an al participar al rey las victorias alcanzadas, le ian su beneplácito para reunir un cuerpo de solos suficientes á efectuar una gran tala en los camde Granada, á cuyo efecto les mandasen los autos que el criterio de los reyes acordase.

Bien quisiera el rey Fernando haber podido searse de la córte y venir á disfrutar de los laureque los caballeros y soldados fronterizos venían onándose todos los dias; mas no siendo posible por larse detenido en el arreglo del gobierno de Ara-1, de Valencia y Cataluña, mandó á su secretario acisco Ramirez de Madrid y al tesorero Rui Lopez Toledo, con cartas para el Maestre de Santiago, Duque de Medina Sidonia, Conde de Cabra, Marqués de Cádiz y al Sr. de Palma, previniendo á los Alcaides de las ciudades y villas de Andalucía, que se incorporasen al ejército, haciéndolo igualmente las Hermandades de Castilla. (i)

# VI.

Un cuerpo de 6.000 caballos y 12.000 peones, se reunió en las cercanías del rio Yeguas, (2) donde D. Alonso Aguilar, y el Marqués de Cádiz, tomaron el mando del ejército, disponiendo que todas las mugeres y paisanos que no fueran necesarios se retiraran inmediatamente, y que Juan de la Fuente, Corregidor de Jerez y Alcalde de Córte, se encargase de la administración de justicia, distribuyendo las batallas en los términos siguientes:

<sup>(1)</sup> Estas Hermandades de Castilla que databan del tiempo de D. Fernando I, eran cuerpos semejantes à la actual Guardia Civil, cuya ocupacion principal era la defensa de sus propiedades, custodia de los caminos y la persecucion de malhechores. Se componían de hombres que voluntariamente se asociaban á este fin, por disfrutar las gracias y privilegios que los reyes concedían, siendo entre otras, la de no estar obligados á la guerra, sino cuando la corona lo pidiese. Así que contribuyeron mucho á que en España no se desarrollase el feudalismo que hubo en otras naciones.

<sup>(2)</sup> Historia de la Guardia Civil.

La colonela (1) principal ó de vanguardia iba ada por el Maestre de Santiago, y se componía caballeros de esta órden, de las meznadas, los nes de la Santa Hermandad Martin de Córdoba, io de Fonseca y Fernan Carrillo; de los cabade Calatrava y de la gente de Gonzalo Meseñor de Sancrofinia.

in una de las alas ó cuernos de este cuerpo à Gonzalo Fernandez de Córdoba, (2) jóven en, con los capitanes Diego Lopez de Ayala, y
Ruiz de Alarcon, y en la otra el Comendaledro Rivera con Pedro Osorio Bernal, que era
is, y Francisco de Bobadilla, capitanes de herades como los anteriores.

a segunda division se componía de la gente del e de Medina Sidonia, del Conde de Cabra, del de Ureña, Martin Alonso, señor de Montemay la milicia de Moron, que el Alcaide de la a comandaba.

La gente de Jerez, Carmona y Ecija, formaban taguardia que dirigia el Comendador de Calatrava. Doce mil taladores armados de hachas y de teas dian á esta brillante division de bravos cames decididos á caer como langostas en los terenemigos.

Hicieron tal matanza y tal devastacion en huer-

Por este tiempo empezò en Espeña 4 darse indistintamennombre de batalla ò colonela, al número de hombres que aba cada gefe, de lo que vino luego el darles el título de el, del que corrompido, se dijo Coronel.

El que lucgo se llamó Gran Capitan.

tas y olivares, que llegando á Granada la noticia, el mismo Muley Hacen montó á caballo, y saliendo con precipitada marcha, alcanzó á los castellanos, los cuales le aguardaron en orden de batalla, y condistinguida pericia militar le resistieron, á pesar de la notable diferencia de sus tropas, retirándose de sus sin desprenderse del botin que conducían.

Vueltos á su destino, encontraron á Boaddil, que triste y acongojado sufría el abandono en que se hallaba, sin que su padre hiciera diligencias para alcanzar su rescate, ni los suyos le pudieran socorrer por la carencia de medios suficientes.

Mas al fin su posicion cambió de aspecto, lugo que el rey Fernando terminó sus quehaceres e a Castilla y bajó de nuevo á Córdoba, á cuyo punhizo traer al prisionero de Lucena, comisionando par ello al Alcaide de los donceles y á Martin Hurtado, que con una respetable y lucida escolta condujeron a Boabdil con tanta pompa y acompañamiento tal, que deslumbrado el prisionero, le era un tanto llevade su humillante posicion, y mucho mas cuando al entrar en la antigua ciudad de los Califas, ni una espresion, ni un acto que lastimara su elevada gerarquía, se profirió por parte de la muchedumbre que curiosa le aguardaba.

Grandes y repetidos ofrecimientos de Aixa se presentaron al monarca de Castilla, doblas sin cuento ofrecia la desconsolada madre del rey chico por la libertad de su querido hijo. Muley Hacen mandaba embajadores y ofertas de grande estimacion; mas Don Fernando, que meditaba el esterminio de la media luna, las eludía diciendo á todos, que ausente la reima de Castilla no podía por si solo resolver nada.

Por el contrario, adelantados como ya estaban los nbrados y cosechas de la vega, pensaba en otra sursion devastadora, y con fuerzas ya muy suientes para llevarla á cabo, mandó á Boabdil á la taleza de Porcuna, confiando su guarda y asistenal Alcaide Martin de Alarcon, en quien el rey na completa satisfaccion.

La gran batalla ó division real, se puso en mara bajo el mando y direccion de D. Pedro Manrique,
que de Nájera, y por tenientes el Conde de
bra, D. Alonso de Aguilar, Duque del Infantado.
D. Fernando de Velez, y las meznadas por sus
lores respectivos, mandando la demás gente de á
ballo los ya referidos capitanes de la Santa Herundad Portocarrero, Luis de Alarcon, Lopez Ayala
Francisco de Boba-lilla; formando todos el respetae número de 10.000 caballos y 20.000 infantes, á
ya zaga marchaban en poloton otros tantos peones
rtrechados de hachas, guadañas, sierras y otras hermientas dispuestas á destruir cuanto encontrasen.

Mas de trescientas torres y alquerías fueron desratadas, frondosos y muy crecidos olivares fueron lados, mientras las mieses, que en pié y emparvas se hallaban de contínuo, eran quemadas y redudas á pavezas, desde el rio Cacin hasta las cernias de Huejar, sin que los famosos Gomeres y Zeries de la serranía de Ronda, ni los domás moros la todo el reino lo pudieran impedir, concretándose á irar desde las cumbres el esterminio y destruccion la su territorio, porque desavenidos y fraccionados, se ilpaban los unos á los otros sin resolverse á impeir aquel desastre.

Algunos que otros bajando en pelotones, hacían

disparos de flechas ó de arcabuz, (1) pero esto no podía entorpecer ni evitar nada. Así que sin esfuerzo ni peligro continuaban los cristianos en su designio, hasta que el rey Fernando dispuso la retirada, volviendo á sus reales de Córdoba, donde premió á los que mas se distinguieron.

Pagó á todo el ejército, y los taladores, después de haber cobrado los dias de su trabajo, fueron mandados à sus casas, hasta nueva órden.

Y como la continuacion de las discordias que en Granada venían siguiéndose, habian de ser los escalones por los cuales las armas de Castilla debían trepar á los alcázares y trono de Granada, mediante un convenio celebrado entre el rey de los cristianos y el rey chico, por el cual Boabdil quedaba como vasallo de Castilla en la misma disposicion y forma que habian estado muchos de sus abuelos, diósele á este la libertad, que apetecía.

Se despidió, pues, de los reyes, y á pesar de los consejos y ruegos de sus parciales, resolvió irse á Granada, en donde entró al amanecer.

No bien los granadinos se apercibieron de su llegada, cuando unos en su favor y otros en contra corrieron á las armas, y arrebatados de ira y de despecho se acometían con tanta furia, que las calles del Albaicin y plaza de Bib-o-Rambla se convirtieron en un campo de batalla; pero Boabdil al cabo tuvo que refugiarse en el Albaicin, donde reunidos sus antiguos y modernos partidarios, le juraron nueva fideli-

<sup>(1)</sup> Los árabes fueron los introductores de esta arma.

dad, de euyo cumplimiento dieron seguras pruebas en la madrugada del siguiente dia en que á las voces de viva Boabdil, sostuvieron un combate tan empeñado y tan sangriento, que los enviados de ambos bandos se reunieron con el fin de terminar tanta desonacion.

Conciliose al fin un armisticio, por el cual el rey Boabdil debía pasar á serlo de Almería, acompañado de su madre, y Muley Hacen quedarse en Granada como estaba anteriormente.

# VII.

Era muy natural que los muslimes intentasen algunas represalias. Los campos de la vega y mucha parte de las cercanias de Málaga habían sido elmadas, y necesario era, no solo surtirse de ganados y cereales sino tambien castigar á los cristianos baciendo iguales daños en las campiñas de Utrera, Ecija y Jerez.

Bexir, Wasir de Málaga, sué el encargado de dirigir la cabalgata, acompañado de la caballería de Ronda. 1200 de á caballo y 4000 infantes se reunieron en las cercanías de Ronda, de donde se dirigieron sobre Teba (1) y de alli á los campos de Antequera en que hicieron algun daño; pero como el

<sup>(1)</sup> Zurita, libro 20, capítulo 54.

objeto principal era llegar á las campiñas de Jerez, continuaron su camino haciendo algunos cautivos; mas Luis Fernando Portocarrero, que estaba por Capitan de Ecija, supo la llegada de Bexir, y reuniendo sus ginetes y peones, auxiliados por los de Arcos y Jerez, se preparó á recibirlos. Mas habiéndole informado de que el moro había dejado una parte de sus fuerzas en las cercanías de Zahara para que le guardasen las espaldas, dividió tambien sus fuerzas, y dando el mando de la mitad de ellas á Hernan Carrillo, capitan de las Hermandades, vino él á buscar á los de Zahara.

Gran sorpresa causó á los capitanes granadinos el verse acometidos por soldados castellanos, cuando esperaban que Baxir los hubiese ya vencido y encerrado en sus fronteras. Así que como fueron sorprendidos tuvieron mucha pérdida de hombres y caballos, y aun se vieron en la necesidad de apoyarse en las sierras inmediatas, teniendo tambien que abandonarlas, porque el marqués de Cádiz no dejó de perseguirlos.

Los cristianos desquitaron con usura, en este dia el desgraciado paso de la Ajarquia, y mas de mil cautivos con los Alcaides de Málaga, Alora, Coin, Comares y Murbella, y las quince banderas de los pueblos concurrentes, fueron el resultado de la batalla de Lopera, de la que solo se escapó Hamet el Zegrí y el Alcaide del Borge, (hoy el Burgo) que con algunos de los suyos se dirigieron á los campos de Guadalete. Mas para colmo de desgracia, los encontró el marqués de Cádiz, con la gente de Jerez, conociendo que de estos fueron los asesinos de su amigos y parientes, en las montañas de Cutar.

y fuerza, que solo á los pies de sus corceles pudieron merecer el salvar la vida, no sin haber sido perseguidos hasta la misma entrada de la serrania.

Hamet Zegrí, que á duras penar pudo alcanzar las puertas de su fortaleza, entró en Ronda, pero tan acobardado y pesaroso que bien podiá decirse que los moros de la Taa-Coronat, perdieron en este dia el alto nombre que llevaban.

Y no se contentaron los cristianos con la derrota que causaron á los moros, sino que sabedores por Luis de Avilés, que había estado cautivo en Ronda, de que Zahara estaba poco abastecida, se resolvieron a tomarla; y en efecto, habiéndosele incorporado aquella noche Juan de Almaraz, cápitan tambien de las Hermandades, Lorenzo de Parras, Lope de Mendoza, Diego de Cabrera, Pedro Fernandez de la Membrilla, Fernando de Argote, Luis Gadoz, Diego Clavijo, Ramiro de Valenzuela y otros muchos capitanes, dispusieron que Ortega de Prados y nueve soldados mas pusiesen las escalas sobre los muros, y á merced de la oscuridad que hacía en la noche del 6 de Setiembre de 1483, escalaron la poblacion, y á pesar de la heroicidad de los lanceros moros que la defendian. se apoderaron de ella y su castillo, dejando en libertad á los moros para que pudieran irse al Africa, (1) consiguiendo con su toma, que los moros de la fortaleza no hicieran las correrias, que como punto muy cercano de las fronteras castellanas hacian todos los dias.

El rey por esta accion hizo al marqués de Cádiz gracia de los vestidos que los reyes llevasen en el dia de la natividad de Nuestra Señora.

<sup>1)</sup> El referido Zurita.

Vaetos proyectos de los reyes castellanos.

I.

Reunidos en Córdoba los reyes de Castilla y Aragon, juzgaron ser la hora perentoria de emprender una campaña prolongada, y al efecto tomaron las disposiciones necesarias. Multitud de viveres y armas, pertrecho, de todas clases, artillería y cuanto consideraron que haria falta fueron reuniendo, en tanto que se alistaban nuevos soldados, si bien ya la reina Isabel había determinado no se admitiese en sus ejercitos á los caballeros llamados aventureros. (1)

Los pingues recursos que la Santa Hermandad de Castilla les ofrecia, les ayudó á reunir cuerpos

<sup>(1)</sup> Juzgo que acaso de esta prohibicion vino lo que refieren unos manuscritos que, segun he leido, se hallan en la Biblioteca Nacional, y se titulan De algunas cosas cump'ideras al servicio de S. M. En ellos se dice: «Que no se permita haya en el ejército jente sin sueldo, bandera y capitan conocidos atento que esta gente que así anda y se llaman aventureros, no pueden vi vir sin hurtar.»

disciplinados. Sus capitanes habían prestado servicios de importancia y á sus cuadrilleros, que eran iguales á nuestros modernos tenientes, se encargaban de la educación militar de los hombres que producian las levas.

Los piqueros, espingarderos y ballesteros, sirvieron, como quien dice, de modelo á los demás cuerpos.

Se crearon las compañías de Despejadores; (1) se dividian las batallas dándolas nombres especiales y un ejército de mas de 30.000 combatientes aguardaban las órdenes de sus reyes para ponerse en marcha.

Cuidando en esta vez no solo de las armas y pertrechos necesarios al ejército de tierra, si no tambien del surtimiento de las naves de que los reyes disponían, las cuales recibieron gran aumento, reparándolas cual nunca, para que unidas, en el Mediterráneo, cumplieran la órden espresa de vigilar las costas é impedir á todo trance el desembarco de hombres y efectos de cualquiera especie, que procediesen de Africa. Y para que no faltase nada á tan lucida tropa, ocurrió á Doña Isabel, que se mandase concurrir à muchos médicos y cirujanos que atendiesen á los enfermos y heridos, y bajo cuya direccion se preparara un hospital ambulante. (2)

Reunidos, pues, y convenido todo á punto de partir, sonaron los atambores y trompetas y los campos de Antequera fueron los designados al castramento de tan lucido ejército, cuyos relucientes cascos y

<sup>(1)</sup> Estos soldados ocupaban la vanguardia de los ejércitos, é iban armados de palas, picos, sierras y azadones, y son los que un siglo después tomaron el nombre de Gastadores.

<sup>(2)</sup> Marzo, Mistoria de Málaga.

armaduras de moderna construccion, eran deslumbradores.

D. Alonso de Aguilar era el gefe de vanguardia. El Marques de Cádiz mandaba el segundo cuerpo, y el tercero obedecía al Duque de Medina Sidonia.

Ni el huracan embravecido, ni la ardiente lava de un volcan, arrasaría los olivares, las huertas ni los prados, de la manera asoladora que lo venía haciendo el ejército.

Decidiose lo primero conquistar la serranía de Ronda, poniendo antes sus miras en Cártama, Alora y Coin.

Era el año de 1485. (1) El rey dispuso una reunion de sus valientes caballeros, manifestándoles sus pensamientos en que todos convinieron. Así es que el ejército reunido con los aprestos de batir y los bagajes necesarios, sentò sus reales entre los mencionodos pueblos, disponiendo D. Fernando que á la parse atacaran los tres fuertes.

Las embarazosas y enlazadas sinuosidades del camino se allanaron, los barrancos se cubrieron, y na-

<sup>(1)</sup> En todas las historias y crònicas se dice que esta espedicion se llevò á cabo y por via de ensigo, en el año de 1484, en que se tomò à Alora y Setenil, volviéndose el ejército à Còrdoba y Antequera, de donde saliò de nuevo en el siguiente para las conquistas de Coin, Cartama y otros; pero la naturaleza del país en toda esta provincia, las malas vías de comunicacion y las infinitas dificultades con que debieron luchar las acémilas y conductores de la artilleria, paréceme que una vez estos apres tos en las sierras no sería muy lògico arrastrarlos solo para un ensayo, retornándolos á los reales de Còrdoba. Y tanto menos cuando los castellanos paseaban ya triunfantes en casi todos los lugares de esta tierra, y cuando los ánimos eran continuar la reconquista total del reino.

da impidió la conducion de las lombardas. Millares, de combatientes y ágiles braceros que atraidos, si nó por el objeto de la obra, por la honra y prez de sus señores, vencían dificultades, salvaban los obstáculos mas insuperables; todo parecía ser fácil y sencillo segun de la manera que se llevaba á cabo.

## 11.

El rey se estableció en el lugar mas oportunopara atender á los tres sitios. Alora fué la primera
en recibir los estragos de la pólvora, (1) y aunque
con anticipacion habían labrado muraliones exteriores,
les fueron insuficientes porque el repetido fuego de
la artillería no tardó en demolerlos, moviendo en la
poblacion tal pánico y espanto, que las mugeres, los
ancianos y los niños pedian á voces la entrega de
la plaza, por lo que el Alcaide en tal conflicto é
interrumpido en sus operaciones, le fué preciso solicitar capitulacion, y el rey se la otorgó dejando en
libertad á los vecinos, que reunidos se refugiaron en
la ciudad de Ronda.

Mas su presencia irritó al Zegrí, que todavia la gobernaba, renovó su amortiguado brio y reuniendo á sus Gomeres y á todos los guerreros de la sierra salió con ideas de socorrer las villas atacadas.

Los estandartes castellanos tremolaban en los torreones de Alora, y D. Luis Fernandez de Portocar-

<sup>(1)</sup> D. Modesto Lasuente, Historia de Espasa.

rero habia tomado posesion de ella, cuando Hamet el Zegrí con los de Ronda, acudía en los momentos en que Cártama y Casarabonela estaban tambien en poder de los cristianos.

Desesperado per haber llegado tarde, viendo cercado á Coin, y que sus pobladores corrian un gran riesgo si los cristianos entraban por la fuerza de las armas, intentó socorrerlos por varios sitios, mas las precauciones de las tropas castellanas, no le dejaban lugares convenientes y le disputaban los pasos.

En esta situacion tan comprometida y peligrosa para el Zegri, observó que las lombardas habian abierto el muro y que era de esperar que los cristianos se preparasen al asalto. Ya no fué suyo en tan supremo instante. Despoja su cabeza, desgarra su turbante y atándolo en el asta de su lanza se colocó al frente de los suyos gritando con tremenda voz:

Ea muslimes, ahora quiero ver yo quien es el moro que se apiada y compadece de las mugeres é los niños de Coin, Aquel á quien Dios moviese su piedad, sigame que yo quiero morir como moro en socorro de los moros. y espoleando al brioso corcel que lo llevaba, salió al escape en dirección de los sitiados.

Animados los Gomeres con tan heróico ejemplo, arrancaron tras su gefe y en pos de ellos los demás, y cual fuerte torbellino cayeron sobre las filas sitiadoras é hiriendo á unos y matando á otros se abrieron paso, entrando por la brecha que los cristianos habían hecho.

Los que la defendían fueron todos revolcados, levantándose del suelo sin esplicarse el modo con que el Zegri los acababa de burlar.

Pedro Ruiz de Alarcon, poseido de su valor y

arrebatado por un esceso de venganza, corrió tras ellos acompañado de su escuadron, y entrando por la misma brecha, sembró el terror por todas partes. los arrolló en el mismo pueblo hasta encerrarlos en una de [sus plazas; pero repuesto un tanto el enemigo cebó su ira en los que le perseguian, y herido Pedro Ruiz aun se defendía, pero una cuchillada en la cabeza terminó su preciosa existencia.

El heroismo de aquella gente, los esfuerzos del valeroso Rondeño, las victimas que la morisma habia sufrido, todo fué estéril; la artilleria seguia funcionando, y á sus tiros los edificios se desplomaban y el pueblo todo amenazaba sepultar à sus vecinos.

Hamet Zegri, en tal conflicto, comprendió la imposibilidad de sostenerse, y mando sus emisarios á suplicar la suspension del fuego y la vida de todos los que le acompañaban. El rey se la otorgó, y Hamet salió de aquella plaza, escarceando con su caballo, con tal serenidad y marcial aspecto que escitó la admiración de los cristianos que á Ronda le acompañaron. (1)

Alozaina, Churriana, Campanillas, Tadala, Guaro y Alhaurin sufrieron igual fortuna, y sabe Dios ai D. Fernando hubiera en esta ocasion tomado toda la provincia, á no haber el Zagal, hermano del rey Muley, venido de Granada y tenido una sangrienta escaramuza en que murió D. Fernando de Ayala y otros muchos caballeros.

Pero el invierno se acercaba y viendo el rey la precision de dar algun reposo á su cansada gente, se dispuso á tornar á Córdoba, cuando el Mar-

<sup>11)</sup> Pulgar, en su Historia de Pedro Ruiz Alarcon.

qués de Cádiz recibió carta de uno de sus espías, en la que le participaba que Hamet el Zegrí con sus soldados había salido á correr las tierras de Ecija.

Con tal noticia, determinó el rey Fernando que se reconocieran las cercanias de Ronda y ver si Setenil, (1) aquella villa que con tan inusitada intrepidez había sufrido los cercos anteriores, se sometía en esta ocasion.

Trájose, pues, la artilleria, encargándose el Marqués de Cádiz en la conquista de la villa, mientras que otros hacian rebatos en los alrededores de Ronda, y se penetraban de sus defensas y de los puntos mas accesibles para poderla conquistar.

Desconfiaban, en tanto, del éxito porque la artilleria hacía muy poco daño en Setenil; mas el mismo Marqués bajó á las baterias, y haciendo algunos tiros observó que era necesario dirigir la puntería en otra disposicion, para que las balas no rebotasen en las peñas, sobre las cuales sabemos ya que se asienta aquella villa.

Y en esecto el Marqués de Cádiz comprendió la dificultad. Los moros acobardados izaron bandera blanca pidiendo la libertad para trasladarse á Ronda. con cuyo motivo se comisionaron sugetos idóneos y de conocimientos militares que, acompañando á los vencidos hasta las puertas de la ciudad de Ronda, hiciesen un escrupuloso reconocimiento. (2)

<sup>(1)</sup> El cerco y toma de Setenil lo dan algunos con unterioridad é esta fecha.

<sup>(2)</sup> Pulgar, parte tercera, capítulos 23 y 24.

. • • .



Vieta de la narte nreidental de la findad nor la ladera del Carrific

#### The control of the co

### CUARTA PARTE.

Bloqueo y conquista de Ronda.

I.

Ronda por su posicion geográfica, por su imporncia militar y la belleza de sus contornos, fué siemre ambicionada del ejército cristiano; pero asentada
n la empinada cumbre que se eleva casi en el cenro de una de las ondulaciones de la sierra á que
á nombre, construida en la meseta de una de las
os partes en que violentamente se halla abierto ese terreno, fortificada en toda forma y guarnecida
e soldados aguerridos y feroces, no habia medio de
oderla someter.

Tiempo hacía que de lejos los cristianos habian isto y contemplado con sorpresa, la feracidad de sus iveras, sus empina los torreones y castillos, y sobre plo la maestría con que estaban construidas sus nurallas y defendidas las partes que se consideraron coesibles.

Un abismo horrible defendia la parte Norte, Silla-

res imponentes mezclados con duras algamasas eran sostenedores de corpulentas torres que la guardaban por el Este, en tanto que una muralla doble contenía al lado Sur una puerta almenada y custodiada por dos torres laterales que enlazaban su fortificación con el adarve construido á Oeste. (1)

Un menor recinto, murallado y torreado fuertemente, rodeaba el gran Alcázar en que se destacaba la imponente torre del Homenaje, que como madre de las otras, parecia propuesta á defender la poblacion que al Este y Sur de ella se agrupaba, diciéndose la villa.

Entre murallas y al pié del primer grupo de edificios quedábanse los barrios llamados por entonces Villa Baja y Mancebia, entre los cuales y como defensora de la Mezquita principal, descollaba la gran torre de las Ochavas, centinela vigilante de ambos barrios, constituyendo el todo un castillo que infundia respeto y admiracion; pero la hora era llegada.

La posesion de Ronda, por mas que tan someramente la hayan juzgado los autores, por mas que tan de ligero la han descrito los cronistas, era de suma trascendencia para llevar á cabo la grande obra de la restauración de la península.

<sup>(1)</sup> De tan estensa fortificacion solo se conserva una cortina en cuyo centro tenían los moros la gran puerta que decian del Almocabar, defendida á la usanza de aquel tiempo, ante la que se edificò en el reinado de Cárlos I de España y V de Alemania, un esterno rebellin compuesto de tres puertas, que hoy das paso á la Alameda y barrio de S. Francisco, huertas, molinos y camino de Gibraltar.

-409-

Con su conquista podia decirse que no era una sola poblacion la recompensa de tantos sacrificios. Ronda tenía en su contorno varios castillos y algunas fortalezas de valía, que á la caida de su metropoli, seguia el hundimiento de su nombre.

A su ruina, debia esperarse la sumision comple-

ta de su fragosa serrania.

Y así lo comprendieron D. Fernando y su ilustre esposa; mas aventurar en sus principios un asedio ó un asalto, no sería prudente, en tento que el estrago de los nuevos aparatos de batir, las lombardas y las balas, no ya de piedra sino de hierro, hubieran acobardado en cierto modo el carácter belicoso y entusiasta de los ficros musulmanes, y mucho mas á los serranos de la comarca malagueña.

Hamet Zegri, el valeroso gefe à quien ya conocen los lectores, y à quien Ronda estaba encomendada, sabia muy bien que la imponente posicion de su ciudad no permitra que los cristianos llegasen nunca à pensar en su conquista. Y mientras que estos se solazaban comentando sus pasadas victorias, él con sus tropas se dedicaba à desbravar su ira y alimentar su encono contra las propiedades del Duque de Medina Sidonia, de cuya espedicion tuvo noticia el Marqués de Cádiz, á quien su espía Jusef le había avisado.

En tan crítico instante no hubo ya mas detencion: el de Cádiz inclinó la voluntad del soberano, y este cuyo generoso corazon ambicionaba romper en el momento los férreos lazos en que gemían muchos cristianos, que en Ronda estaban cautivos, ya no dudó, y destacando á toda prisa un respetable cuerpo de 3.000 caballos y 8.000 peones, comisionó

al Marqués y á D. Pedro Enriquez para que cuanto antes se situasen en la avenida que necesariamente debía traer Hamet Zegri.

El rey en tanto ordenó el resto del ejército y con el fin de distraer á los de Loja y Málaga, marchó hacia Antequera y Archidona, dando lugar á que la artillería se trasladase al punto convenido.

Luego que sué avisado de que la conducion estaba hecha, contramarchó por Teba, y reuniéndose con los citados geses, quedó completamente cercada la ciudad que nos ocupa.

Ese conjunto en que el arte se había unido á la naturaleza para erigir un punto inexpugnable, hacía falta á los cristianos, y D. Fernando no cejaba.

A esa ciudad tan renombrada, á la fortaleza principl de Andalucía, á la que los reyes moros habian colmado de títulos y honores, estaba decretado, y no debian valerle sus triplicados muros ni la destreza de sus hijos.

## H.

Mas siendo varia la relacion que hacen los autores que tengo consultado, he preferido para esta los apuntes que se encierran en un libro manuscrito, que conserva y ha tenido la amabilidad de facilitarme, el Licenciado én jurisprudencia y farmacia. Sr. D. Cándido Gonzalez, natural de esta ciudad, el cual

corría por escrito del anticuario de la misma. Don Fernando Reinoso, y hecho por los años de 1651, como de él se puede deducir.

Mas algunos han opinado no ser debido al reperido autor, y si á D. Macario de Fariña.

Yo, sin embargo, difiero de la opinion de estos Sres. porque me parece que Fariña no llegó á escribir de esta ciudad mas que la parte de correspondencia que él creyó tuviera relacion con la Arunda de los Celtas; y que lo demás que á él atribuyeron és tomado de algun otro manuscrito hecho con anterioridad á sus trabajos, porque al hablar de la conquista se hacen referencias de testigos oculares, á quienes no alcanzaron ni Fariña ni Reinoso. (1)

Al empezar las descripciones de este hecho dice asi el mencionado manuscrito:

Contábanos Bernardo Hazan, un moro criado de

D. Gaspar de Mondragon, á los ciento veinte años

de su edad, que viniendo él de las huertas de Si
juela la mañana que se sitió á Ronda, cayó en ma
nos del ejército cristiano y conducido al real del rey,

no le soltaron hasta despues de tomada la ciudad

en que él [manifestó que queria hacerse cristiano, con
tando entonces ocho años de edad.

Luego si este moro hacia su relacion á los ciento veinte años de edad y tenía ocho cuando le cautivaron, es claro que ni Fariña ni Reinoso le pudieron conocer, pues el primero nació, como hemos visto, once años después, y el segundo treinta y uno.

<sup>(1)</sup> El primero nació efento veintitres años despues de la conquista, y el segundo á los 113 de la misma.

Es, pues, lo mas probable que la parte relativa à la conquista la encontrara D. Macario en el archivo de su difunto padre el Caballero de la órden de Cristo y Comendador de la de Santiago D. Domingo de Fariña y Tabares, que vino á esta de la ciudad de Ceuta, de donde sus padres eran naturales y vecinos, y casó en 22 de Enero de 1597, con Doña Gabriela del Corral. Cuyo señor, como entendido militar, nada tendrá de estraño, que le tengamos como autor de estos apuntes, puesto que pudo muy bien conocer al mencionado moro. (1)

El manuscrito, pues, empieza así:

Para referir la forma de la conquista de esta ciudad, os advierto que he querido ajustar la relacion de Zurita en sus Anales (2) con la crónica de estos católicos reyes y con los papeles del archivo de esta ciudad y de los dos archivos de Santo Domingo y San Francisco y cédulas de repartimientos y refor-

<sup>(1)</sup> Todavía se conserva, aunque en mal estado, la casa propiedad de este señor, que vino luego á ser de D. Macario; es la que al volver la esquina de la Caridad, sirve hoy de recogimiento para los pobres forasteros. Está lindando con el corralon ò solar que fué del mayorazgo de D. Pedro Morejon Giron. Aun ostenta en la pared de enfrente de la puerta el escudo de armas ò blason de Baronía del Comendador Fariña, consistente en un escudo sin adorno con cuatro cruces floreadas y vaciadas, que fueron de los Pereiras, linaje que se mezclò con el de Fariña y Macareñas, Nueve bollos en aspa y por timbre seis espigas atadas con un liston.

A juzgar por las noticias que acerca de los apellidos de Pereira, nos dá el cronista Mendez Silva, los abuelos de dicho señor Fariña, debieron ser de Portugal.

<sup>2)</sup> Zurita diò por terminados sus Anales antes de 1580.

rónica va muy fuera de lo que sucedió, y Zurita, unque es mas ajustado á la verdad, no nos dá la reucion con todo ajuste, y así, supliendo al uno y nuendando al otro, hago esta relacion conforme á nestros papeles y archivos; además que tenemos en uestro pais muchas relaciones de los mismos conquistadores y de sus hijos.

«Habiendo conquistado el rey á Coin y Cártama, amó á consejo a su tienda con cierta cautela, azada sobre caso determinado. Tenia prisionero \$ Iohamad y Driz, alguacil de Montejaque, que en engua arabiga significa el justicia y Juez. Era caallero de Ronda de mucha autoridad. Sabían los ristianos que era muy ladino en la lengua casteana. Pusiéronlo en la tienda á las espaldas de onde se hacía la junta del consejo de guerra, porue como era de lienzo oiria lo que se trataba y eterminaba. Lo que se decretó en esta estratagema, 16 que se hiciera la conquista de Málaga y para ue esta ciudad se desproveyera y desarmara de su ente, se dividiera el ejército cristiano en dos troos, el uno viniera sobre Ronda y el otro tomara l camino de Antequera, amenazando á Loja para que inieran los moros de Málaga y los que andaban en quellas sierras, y á este intento fueran unos á Loja y tros a Ronda y desamparasen á Málaga, y en estando jecutado este intento, revolver todo el ejército sore Málaga y la hallase desapercibida para la connista.

Determinado esto, dejaron á Mohamad y Driz escuidado para que pudiera huir, como lo hizo.

Entró en Ronda y avisó que el campo cris-

tiano había de venir fingidamente sobre Ronda para ocasionar que los moros de Málaga, sus amigos, vinieran á su socorro; y que luego había de revolver sobre Málaga y sitiarla. Diósele crédito: llegó el tercio cristiano al segundo dia por la mañana á descubrirse en los llanos del Mercadillo, junto al cerro del Aguila. Este tercio cristiano se componía de 3.000 caballos y 8,000 infantes, que gobernaban el Marqués de Cádiz, D. Pedro Enriquez, Adelantado de Andalucía y D. Hurtado de Mendoza, capitan de la gente del Cardenal de España, y Rodrigo de Ulloa, Contador mayor del rey. Por otra parte, el rey D. Fernando tomó el camino de los prados de Antequera y de allí se revolvió à Ronda. Como los que estaban á la vista de Ronda no hicieron movimiento en todo el dia, dieron los de la ciudad mas crédito al aviso de Mohamad y Driz, y estuvieron atentos & lo que se seguía y avisaron á los moros que estaban en la sierra y á los de Málaga para que se previnieran.

## **III**.

Llegó lo último de la tarde, y al ponerse el sol los cristianos con gran priesa levantaron el campo y tomaron el camino de Málaga; esto es lo que el vulgo de Ronda dice, que el campo cristiano volvió las herraduras á los caballos, y pusieron espissobre las sierras y en ellas fueron avisados que todos los moros de la sierra y la caballería de Ronda

habían pasado por la torre de Lifa, á la ciudad de Málaga; y con esto á la media noche, ya estaba la ciudad sitiada por los llanos de Aguayo y Planilla. Amaneció, y los cristianos tomaron sitios convenientes, sin que de la ciudad se les pudiera ofender, porque casi toda su gente estaba en los campos de Medina y Alcalá, en una correria, como dice Zurita y no lo supo el cronista. Llegó el rey D. Fernando con su ejército de 7000 infantes y 2000 caballos. Plantó sus reales, como dice Zurita, y no dos comó dice la crónica. (1) El suyo y el de sus oficiales estuvo donde hoy está el convento de S. Francisco en los olivares, y por ello se llama el pago de de los Oficiales; (2) es este sitio frontero del Alcázar, hacia su mano derecha y está á su medio dia desde él hasta la ciudad hace un valle llano de mediana latitud: porque ambos lados se derriban á unas cuestas y laderas, la de la mano derecha del real es hoy Prado Viejo.

La de la mano izquierda es el prado de Caballos y hoy dia de Guadalevin. Es este sitio tan
eminente que iguala en periferia con lo alto de la
riudad y forma un semicirculo ó media luna sobre
peñas; en medio del arco está el convento y estuvo
el real. En las dos calles que se entran á la ciu-

<sup>11)</sup> Sábese que el ejército total constaba de 9.000 caballos y 20.000 infantes. Supongo que los 4 000 caballos y 5.000 infantes á quienes no se citan, debieron quedar al mando de D. Alonso. D. Gutierre y D. Enrique de Cárdenas, que con los demás Sres. que se refiemo formaban el cuerpo de observacion sin punto ni acierto sio.

12) Hoy en su mayor parte son viñas, pues los antiguos olivares cortaron los franceses.

dad, la de la mano izquierda és la torre del Trepicatorio para paso del agua de la fuente que hicieron á la plaza, aquí puso su real el Condestable de Castilla, D. Pedro Fernandez de Velasco; y por su causa se llamo la torre del Condestable, la que hoy se llama Trepicatorio. A la mano izquierda del Condestable hoy parte de olivares y parte del prado, estuvo D. Pedro Fernandez de Córdoba, Conde de Cabra y con él el Alcaide de los donceles: mas abajo al prado, en los Gomeles y la mesa, sobre las huertas de los molinos, y debajo de los tajos del Mercadillo, estaba D. Rodrigo Alonso Pimentel Coude de Benavente, y con él D. Antonio de Estúniga. Maestre de Alcántara y Duque de Arévalo; y le acompanaba D. Alonso Monroi, Clavero de A!cántara, con que por la mano izquierda del real se cerraba el sitio y cordon hasta los peñascos tajados. A la mano derecha del Duque de Medina, que es el prado viejo y fuente de S. Nicasio, Obispo, estaba D. Pedro Puerto Carrero, Conde de Medellin, y D. Garcés Lopez de Padilla, Maestre de Calatrava, y Luis Fernandez Portocarrero, señor de Palma. Luego se continuaba el real del Adelantado de Andalucía con D. Pedro de Acuña, Conde de Buen-dia, Adelantado de Cazorla, hasta el arroyo de las Culebras. El cerrillo que de alli se levanta en eminencia al nivel de la ciudad, lo ocuparon el Almirante D. Alonso Enriquez, tio del rey. I D. Hurtado de Mendoza, Marques de Santillana, Don Diego Lopez Pacheco, Marqués de Villena, y & b vuelta hacia el rio grande D. García Alvarez de Tolea'o, Duque de Alba, y mas abajo al rio, D. Beltran de la Cueva, Duque de Alburquerque, y Don Peciro Manrique, Duque de Treviño.

El cerro de los Caballos, lo ocupaban D. Iñigo Lopez, Conde de Tendilla y D. Juan de Valenzuela, Prior de San Juan. Luego en los Navares y cerro ó eminencia que va á los tejares, estaba D. Rodrigo Ponce de Leon, Marqués de Cádiz, con mas de cuarenta tiendas, y ocupaban larga distancia en direccion á la cruz de S. Jorje, D. Gutierre de Sotomayor, Conde de Belalcazar, D. Enrique Enriquez, tio del rey, y su mayordomo Mayor, Martin Alonso, Señor de Montemayor y Rodrigo de Ulloa. Continuando luego D. Tello Giron, Maestre de Calatrava, que cerraba el cerco por el Mercadillo, no quedando asi entrada ni salida por ningun punto.

Por la parte afuera de los reales andaban y estaban D. Alonso de Cárdenas, Maestre de Santiago, D. Gutierro de Cárdenas, Comendador Mayor de Leon y D. Enrique de Cárdenas, Comendador Mayor de Castilla con D. Lorenzo Suares de Figueroa, Duque de Feria, los cuales servian de antemural contra los moros que de la sierra bajaban en socorro de los sitiados.

Defendían las espaldas del real del rey las compañías de las guardas viejas de Castilla, con sus capitanes Antonio de Fonseca y Alarcon, Maestresala de S. A., Francisco de Merlo, tio de Diego de Merlo, Asistente de Sevilla, Juan de Torres, el de Soria y Alonso de Yañez Fajardo, hijo del Alcaide de Lorca, que mandaba la compañía de los solariegos hidalgos de Castilla, Vizcaya y Estremadura, teniendo el cargo de todos ellos el conde Ricardo Ivio, y otros Sres, Obispos y caballeros de quienes no se hace relacion.

Corriò al punto la nueva entre la gente mora, y se juntan en las sierras los que volvían de Alcalá y Medina con los que habían ido á Málaga y los del Alharaval de Ronda, y los de la Ajarquia de Málaga, é hicieron ejército de mas de 8.000 soldados.

Intentaron muchas veces romper los reales, lo cual no pudieron conseguir, á pesar de la furiosa desesperacion y desprecio de la muerte con que lo emprendieron, porque aquellos estaban ya defendidos con trincheras, parapetos y anchos fosos.

Mandó el rey fundir muchas balas de hierro colado. Púsose la artillería en tres sitios; el primero estaba en masacote á la frente del real del Duque de Medina, á cargo de Sancho Ruiz Matute el Lombardero, y eran los artilleros Mosen Fernando Rejon, Juan Rejon su hijo, Ochoa de Arian, Diego de Mora y Ohus, y Diego el Moro. Estos batían la muralla baja de la puerta de Almocabar, y hoy se ven los balazos en el muro romano, que no pudieron derribar ni romper. Están en el polvero.

El otro cuartel de artillería estaba debajo del real del Condestable. Batia el mismo muro y puerta por la mano derecha. Eran sus artilleros Maese Ra-

mirez, (1) Juan de la Parra el de Ecija, Juan Nieto, Juanete de Cozmes, Francisco de Llerena y Francisco de Pasamar.

El tercero estaba sobre el arroyo de las Culebras, en la cuesta del Cerrillo camino de los Tejares entre los dos reales del Almirante y del Adelantado de Cazorla. Eran los artilleros Juan del Pozo. Pedro Alonso de la Vega y su hijo, Andrés de Arévalo, y Juan de Pasamar y el hijo de Andrés de Arévalo, habiendo además algunos otros que no constan en el libro del repartimiento.

Sigue después haciendo la esplicación de lo que sufrió la plaza á consecuencia del nutrido fuego con que el rey la mandó atacar; pero buscando siempre aquellos datos que reunan mas certeza, me separo de aquel original para que oigamos de boca de Pulgar, secretario de la reina, lo que sucedió después.

· Las lombardas grandes tiraban tantas veces al muro de la cibdad y del alcázar, que derribaron gran parte de las almenas, é de las otras defensas que había en las torres é adarves. Otrosí por otras partes tiraban los cortaos é los ingenios; é tantos é tan continuos eran los tiros que facia la artilleria, que los moros que guardaban la cibdad, á gran pena se oian unos á otros, ni tenian lugar de dor-

<sup>(1)</sup> D. Francisco Ramirez, es de la casa de los Ramirez de-Madrid, Escribano perpétuo del Consejo de Ronda, mandò precisamente la artillería en la conquista de esta ciudad, por cuyo buen desempeño tanto en Ronda como en Malaga, fue nombrado general de este arma en 1487 para la conquista de Granada.

Este señor vino á morir en las cercanías de Ronda cuando la sublevacion de los moriscos, año de 1501. Diccionario de la conversacion y la lectura. Madrid, 1865.

mir ni sabian á que parte socorrer, porque de la una \*parte las lombardas derribaban el muro, é de la otra ·los ingenios y cortaos derribaban las casas. E si ·los moros trabajaban por reparar lo que las lombardas derribaban, no había lugar de lo facer, por-•que los otros tiros de pólvora medianos que conti-»nuamente tiraban, no les daban lugar á lo reparar, é mataban todos los que estaban sobre la cerca. »Otrosí hicieron los maestros de artillería unas pellas grandes de hilo de cáñamo y pez, y alcrebite y »pólvora, confeccionados con otros materiales (las camisas embreadas), de tal manera y compostura que »poniéndoles fuego, echaban de si por todas partes »centellas y llamas espantosas, y quemaban todo cuan-•to alcanzaban; y el fuego que lanzaban de sí duraba por gran espacio, y era tan riguroso que ninguno osaba llegar á lo matar. Ficieron asi mesmo pelotas redondas y grandes y pequeñas de fierro, y •destas hacian muchas en molde; porque de tal ma-»nera templaban fierro que se derretía como otro me-\*tal; y estas pelotas hacian grand estrago donde quiera que alcanzaban. Otrosí con un ingenio echaron »una pella grande de fuego dentro de la cibdad la cual venia por el aire echando de si tan grandes •llamas, que ponia espanto á todos los que la veian. Esta pella cayó en la cibdad y comenzó á arder la casa donde acertó. Los de la cibdad, á quien su gran •fortaleza largos tiempos había dado confianza de »seguridad, mudada súbitamente su confianza en tur-»bacion y su seguridad perdida con el miedo, ni po-•dían tomar armas ni administrarlas; porque viendo •á los unos caer heridos y á los otros estar muertos, y arder las casas, caer las torres, estaban tan

turbados, que no sabían á qual lugar socorrer, mi qué consejo tomar, porque ninguno podía estar ni en el muro defendiendo, ni por las calles andando, ni haciendo otra alguna manera de defensa. Las muegeres no acostumbradas de tal infertunio, y los niños enflaquecidos (amedrentados) con el espanto del fuego y de los golpes de las lombardas, daban voces y lloraban los unos la muerte de sus hijos, otros sus feridas, otros la destrucción de la cibdad. Y con los gritos y lloros que hacían desmayaban los moros principales; y privado el sentido, perdian la fuerza para dar remedio à si ni à la gente de la cibdad.

Otra pluma muy autorizada, al describir el sitio de Ronda, dice: Mas si los sitiados se defendían con una intrepidez digna de elogio, los sitiadores se escedieron á sí mismos. Jamás se habia combatido una ciudad con mas esfuerzo: nunca el arte militar habia descubierto tantos elementos de acción como los que se pusieron en juego contra la soberbia Ronda. Las piezas de artillería, los ingenios, las armas ofensivas y defensivas escedieron por su número y calidad á todo cuanto antes se había visto. (1)

V.

Lo primero que derribó la artillería, dice Don

<sup>(1)</sup> Historia orgânica de las armas de Infanteria y Caballeria, por el Teniento general. Condo de Ciconard, tomo II.

Domingo de Fariña, (1) fué la muralla del arrabal primero ó bajo, á la esquina que se iba levantando con el alto sitio que ocupaba la renombrada torre de las Ochavas, al lugar de una pequeña fuente que manaba al pié de donde hoy está el cementerio antiguo del Espíritu Santo.

Empezada, pues, á abrir la brecha había necesidad de inutilizar la torre para que por ella no molestasen á la gente que debía subir por las escalas, y en efecto, alzaron la puntería, y aunque la torre se resistía á los disparos de las piezas, fueron tantos y tan repetidos los que sobre ella se acertaron, que al cabo se desplomó con estraordinario estruendo, contribuyendo este desplome á la mayor consternacion de los sitiados.

Acto contínuo, y entre el escombro y la espesa nube de polvo que de él se levantaba, viose á Rui Diaz, que era el escalador, colocar sus escaleras, que aplicó con tal presteza y prontitud que aun no había desaparecido el polvo y terminado el eco aterrador del hundimiento, cuando centenares de cristianos habían montado el muro y asaltado el arrabal. entusiasmados por el arrojo y valentía del trinchante de D. Fernando, que arrebatando el estandarte de un alferez, se precipitó primero á dominar la altura en que la torre se encontraba y de ella á la Mezquita.

Alonso Yañez Fajardo, sué el primero que trepó

<sup>(1)</sup> Adopto el nombre de Domingo, por las razones que he manifestado en la página 419.

á los muros con la mayor destreza, (1) y una escena sublime sucedió en este instante; Alonso Yañez, que con tanta bizarría habia escalado la muralla y tremolaba su estandarte, es atacado de improviso y arrebatada de su mano la victoriosa enseña, que cimeraba la Mezquita principal; pero esto fué un momento; la espada brillaba aun en su diestra, y arremetiendo con el hábil musulman, rescata su bandera, privando de la vida al atrevido moro que se juzgaba vencedor.

Un grito general de entusiastas victores atronó el espacio, y la bandera castellana quedó sentada en el minarete que gallardeaba aquel recinto.

Los que apoderados de la primera linea eran acometidos, se defendian con desusado arrojo, sus cuchillas repartian la muerte por do quiera, y al fin los sarracenos tuvieron que retirarse á su segundo pa-

<sup>(1)</sup> Lástima que los escritores de este y otros de sus hechos sublimes le hayan llamado Juan Fajardo. Su verdadero nombre sué como arriba digo, y de él proceden los títulos y mayorazgos de pos Sres. Castrillo de Ecija.

El rey por esta accion le diò en Ronda las casas de la calle de Tendezuelas y el cortijo grande de la Cueva.

Por Real cédula despachada en Salamanca á 4 de Noviembre de 1486, consta que era trinchante de SS. AA. y que se le diemon en merced todas las mancebías (sitios y casas donde estaban les mugeres públicas) de Ronda, Loja, Alhama, Marbella y de más ciudades ganadas i los moros

En 1623, segum Real cédula à pragmàtica, se cerraron las manceblas en Málaga y naturalmente se cerrarian en toda la provinca. Las mugeres y puteros que las ocupaban les mandaron sales, pedando aquellas y estos entre la sociedad.

rapeto, en el instante que el rey determinaba cambiar las baterías.

La que se hallaba á la vanguardia del real del Condestable, se colocó mas á la izquierda para batir mejor la puerta, en tanto que la que estaba al lado derecho del arroyo de las Culebras, se conducia á la cima del cerro, que hoy decimos de la Pedrea, (1) en cuya disposicion era horroroso el daño que sufria el Alcázar.

El lienzo que daba á la parte del terrero, cayó casi completo. Muchas torres y almenas se derribaban de continuo; pero nada era bastante á vencer la poblacion. ¿Para qué queria murallas la plaza que de suyo las tenia? lo empinado de su sitio era bastante á defenderla, pero su fuerza era muy poca, que de haberlas ¿como sería posible que los cristianos continuasen en la posesion de la Mancebía sin que hubieran perecido bajo las piedras que desde el barrio principal ó villa, pudieron arrojarles los vecinos y las tropas?

Mucho hicieron; pero no lo suficiente á impedir á D. Fernando, apoderado de la puerta Almocabar. dispusiese la subida de unas lombardas, que colocadas en la llana que hace la antepuerta del Espiritu Santo, con las cuales y casi á tiro de pistola, como diriamos hoy, batió de una manera terrible el último

muchachos que, divididos en dos bandos, tomaban unos el alque y otros la defensa de este sitio: pero habiendo llegado na la formalidad de tomar los hombres partido en la refriega. La vo la autoridad que interesarse en la terminación de este recres siempre brutal y torpo.

recinto, el postrer refugío de los moros, que desde las almenas y corona de la torre maestra, contemplaban no solo su ruina, sino tambien los débiles esfuerzos de los serranos que quisieron auxiliarlos.

Grandes eran los ataques del Zegrí, portentoso el heroismo de la gente de la Ajarquia, y valerosas las acciones de los muslimes todos; pero ya no habia remedio, la plaza estaba vencida, porque todo eran lamentos y desconsoladas voces: todo era horror y todo miedo. Las mugeres, los ancianos y los niños, lanzándose á la calle en el mas amargo llanto, pedian á Hamete Alháquime, la rendicion del pueblo.

Lágrimas de desesperacion arrancó al noble gobernador la angustiosa súplica de sus subordinados. La ruina era completa, desanimado el espíritu y aniquilada la esperanza.

Una bandera blanca se enarboló en un asta, y Hamete el Cordi, que era el Alcaide de la villa, precedió la comision de Alfaques y de ancianos, que à grandes voces pidieron la suspension de hostilidades.

Salieron de la plaza y encaminados á donde estaba el rey de los cristianos, le suplicaron condiciones para entregarse á su partido.

La vida para todos y la concesion de sus alhajas y dinero fué lo primero que pidieron, á lo cual accedió el rey; pero no quiso concederles setenta mil doblas que pedían por el rescate de los cristianos.

La comision tuvo al fin que conformarse con las condiciones que el rey le había impuesto, entregando por el pronto la gran torre del Homenaje, á la que pasó D. Fernando de Velasco, con una brillante guarnicion.

# IV.

Al dia siguiente, los moros principales salieron con lujosa comitiva á hacer la entrega de las llaves que el rey tomó en sus manos, concediendo al gobernador Hamete Alháquime que se avecindase en Sevilla, en cuya ciudad recibiría los bienes suficientes para poderse sostener, así como tambien se le darían á Hamete el Cordi, á Abrahin Alháquime, Alguacil de la ciudad, á Aboyuyá su hermano y á Alxaica que eran los que constituian la autoridad de Ronda. (1)

El resto de los moros fué desalojando la ciudad con ánimos de embarcarse para Africa, sacando cada uno todo lo que pudo conducir á hombros. (2)

En seguida procedieron á la entrega de cauti-

<sup>(1)</sup> Estos y algunos mas se fueron á vivir á las Aljamias de Cârtama y Alcalá del Rio: pero Mohamad Alhâquime y Hamete el Cordi se fueron á Sevilla, donde recibieron los bienes que la inquisicion había confiscado al judaizante Gonzalo Hernandez Pichon. Anales Seculares y Eclesiásticos, por D. Dieco Ortiz de Zeñica.
(2) Contaba el moro Hazan, que antes referí, que uno de los vecinos de la villa sacaba á cuestas un gran fardo con el que parecla ir bien cargado. Y que habiendo llamado la atención á los guardas de la puerta, le hicieron descargar y descubrir lo que llevaba. El moro, aunque después de alguna resistencia, desató el costal y tuvieron mucho que reir al ver que conducía uno de los cristianos que había cantivos en la plaza.

vos, sacando de las mazmorras y los baños, en donde los tenian, mas de tres mil de ellos, cuya miseria y desnudez causó profunda sensacion en los cristianos. El estado lastimero en que se presentaron,
confundidos [entre asquerosos harapos, los caballeros
D. Manuel de Guzman, hijo de D. Pedro de Guzman
el Vallo, y los hijos de D. Pedro de Fuentes, el
señor de este apellido estuvo á punto de comprometer la solemnidad del acto, pues los pobres que salian de las prisiones que la brillante luz de libertad les había roto, ya no eran hombres; fieles
trasuntos de la muerte, apenas podían tenerse.

Acabose, pues la entrega de la plaza y los cautivos socorridos con vestidos y dinero, se alojaron con la posible conveniencia, para que se repusieran en un tanto.

Era el 23 de Mayo de 1485, segun dice Zurita, aunque Zúñiga en sus Anales dice que fué el 22, como refiere Mariana, (1) cuando la plaza quedó à merced de los cristianos.

<sup>(1)</sup> Yo creo que ambos están equivocados, bazado en una razondigna de cuenta.

Todos los historiadores están contestes en que la conquista de Ronda costò diez dias de trabajo; por consiguiente no se sabe con certeza cual fuera el en que se puso el sitio. Mas hallándose en Ronda, aunque no hay antecedentes del porqué se trajo 4 esta ciudad, ni por quien se practicaron las diligencias oportunas para ello, los sintos restos de S. Bonifacio mártir, me parece que esto nos indica que el empeño principal de tan alta adquisición por parte de los que lo consiguierou, fué conmemorar el dia en que se sitió á esta ciudad.

S. Bonifacio sufriò el martirio el dia 14 de Mayo, por consiguiente 14 y 10 que costó la rendicion, son 21, que debe ser el dia seguro de la restauracion.

Tres estandartes elevados por D. Bartolomé de Velasco, en la mencionada torre del Homenaje, anunciaron al ejército que la poblacion era cristiana. El primero correspondía á la Iglesia Católica, el segundo á las Cruzadas y el tercero era el del rey, donde se veia por una cara un santo crucifijo y en la otra las armas de Castilla.

Limpiose la ciudad en lo posible, se retiraron los cadáveres y se colocaron los heridos en cómodos hospitales, mientras que la mezquita mayor, la mas antigua, se consagró al verdadero Dios, bajo la advocacion de Sta. Maria, adornándola como se pudo. cual cumplía á la religion católica.

Solemne procesion arrancó de los reales del rey; los atambores y trompetas herían el aire con sonoras tocatas, mientras el clero entonando sus rituales, abría la marcha, precedido de toda la grandeza, que abierta en dos hileras, derramaba lágrimas de gozo y entusiasmo al contemplar la conquista que habían hecho con tan pequeños sacrificios.

Su Alteza (1) cerraba aquel cortejo religioso, acompañado del Marqués de Cádiz y el capellan mayor

<sup>(1)</sup> No hay dato alguno por donde se pueda sospechar que la reina estuviese en Ronda, por mas que la tradicion ha conservado, que se labró un pesebre para su hacanea, en una piedra que existe en el huerto que había á espaldas del lugar que ocupó el real del Condestable, cuyo terreno es en la actualidad, de los Sres. de Escalante y sábese que Velasquillo el buíon de S. A. murió en esta ciudad, y se halla enterrado en Sta. María: y tambien hay la tradicion de que paró en una casa que tenía en el patio unas columnas muy altas, y se cree que sea la que hoy es de la propiepad y habitacion de D. Juan Carrillo Reguera, calle del Puente Nuevo.

D. Pedro de Toledo, á quien seguían los grandes Duques, Condes, Marqueses y personas principales, tras los que continuaban los cautivos que, ya en libertad, traian á hombros las cadenas que antes los aprisionaron.

Llegados á la mezquita, que convertida ya en iglesia, estaba en la plaza principal, se celebró la misa, cantando un solemne Tedeum acompañado con estrepitosas salvas hechas en las afueras y en la villa, por la artillería y arcabucería.

Concluida la funcion, pasó el cortejo en procesion à la mezquita principal, la que quiso el rey se bendijese con la advocacion de Sancti Spiritus, en conmemoracion de haber sido en esta pascua la conquista de la ciudad, dotando desde luego una procesion igual que cada año hubiera de salir de la primera iglesia, viniendo á esta con su estandarte, que al efecto regaló á la ciudad. (1)

Al dia siguiente se obsequió á la tropa y para que los caballeros tuvieran algun solaz, se prepararon justas y torneos que se corrieron en la plaza: disponiendo el rey que las dos lanzas de justar que les sirvieron á los caballeros principales se quedasen

<sup>(1)</sup> Mucho honrò el rey à la ciudad de Ronda, concediéndole el uso de Estandarte cuadrado, el cual se conserva todavía, pues segun las leyes de Partidas, en la 13 del título 23 de la 2°, este distintivo en forma cuadrada no podían usarlo mas que los reyes o emperadores. Así como los reinos no pueden ser partidos, dice la ley, así tampoco pueden serlo el Estandarte de los reyes.

La donacion que se hizo à Ronda, cuando menos simbolizaba el que quedaba como cabeza del señorío de que S. A. se decía Señor.

por memoria en los tirantes de la Iglesia Mayor. (1)

No se habían terminado las funciones cuando llegaron emisarios de las villas inmediatas de Cárdela, Gaucin y Córtes, solicitando someterse à D. Fernando, el cual los admitió con la mayor amabilidad; despachándole su Cédula, en la cual el rey se tituló Señor de Ronda y su serranía; cuya copia se hallará en el Archivo Municipal, donde la vió don

Domingo de Fariña.

Varios gefes de los pueblos comarcanos imploraron la clemencia del monarca, temerosos de lo que
pudiera sucederles, y presentándose en Ronda, dieron
al rey las llaves de Yunquera, el Burgo, Casares
y Montejaque: cuya conducta aplaudieron todos los
gefes militares, suplicando á D. Fernando les dejase
ir á castigar á aquellos pueblos que no se hubiesen
sometido.

Benaojan, Audita y Montecorto, fueron los primeros que atacaron por no quererse someter, cuyo escarmiento fué bastante á que desde Marbella acáse fueran todos presentando, escepto alguno que otro que por la posicion de sus terrenos ó carácter indonable de los feroces africanos, no quisieron concurrir, ni el rey creyó preciso obligarlos por la fuerza, toda vez que el mortal golpe sufrido, les haria pedir elemencia.

Y habiendo descansado todos, y tomadas por el rey las disposiciones necesarias al gobierno de la plaza y al nombramiento do los que debían guardar.

<sup>(1)</sup> Hoy no existen mas que las fundas en que se conservaban. Desconòcese la época de su desaparicion ò si la polilla l'egò i consumirlas.

a y ejercer los cargos de justicia, se procedió á esoger y determinar los que debían quedar para polarla y á quienes se debían distribuir las casas,
nuertas, molinos, viñas y olivares que quedaban sin
propietarios.

D. Antonio de Fonseca, camarero del rey, y otros res, recibieron del monarca las disposiciones necesaias para la adjudicación, de lo cual me ocuparé en la capítulo siguiente.

D. Fernando satisfecho del resultado de sus planes, ansioso de departir su satisfaccion con su aususta esposa, se marchó á Córdoba, donde le recibieron cual merecía el victorioso golpe que habían llerado los atrevidos hijos de Mahoma.

Doña Isabel silió á recibirlo con suntuosa pomva; un numeroso gentío iba detrás ansioso de ver á os infelices cristianos que tanto tiempo hacía que en tonda sufrían el cautiverio.

Todos ellos tuvieron la honra de besar la mano su querida soberana, ingresando en las filas de sus intiguos compañeros, los que no quisieron retirarse sus hogares. (1)

Una de las primeras diligencias de S. A. Doña label; fué visitar los pobres rescatadados y heridos que venian en su hospital, entrando en uno y otro carro, y agasajando á todos hasta el estremo de que alguna de sus damas hubo de decirle, que aquello era una humildad impropia de una reina, á lo que con su proverbial afabilidad y dulzura le contestó:

<sup>(1)</sup> Las cadenas que habían llevado los cautivos que se hallama en la ciudad de Ronda, se mandaron á Toledo para que se colorasen en contorno de aquella Catedral.

• Dejadme, que no tienen estos pobres que están • fuera de sus casas, otra madre que pueda aliviar • sus penas. Creedme, que la presencia de los reyes • es el único consuelo de sus vasallos desamparados: • y si no les pueden dar la salud, á lo menos les • dan aliento para que lleven con paciencia las mo• lestias de sus enfermedades y los colores de sus • heridas. •

¡Que máximas, que ejemplo para los soberanos!

Pero bueno sea que los lectores tengan conocimiento de Ronda en aquel tiempo, y al efecto debemos escuchar al secretario de S. A. que se espresa en los términos siguientes:

•La razon demanda (1) que fagamos aquí mencion del asiento de esta cibilad de Ronda é de la naturaleza de la tierra é su comarca é de la condicion de la gente que la moraba. Esta cibdad es la parte del Poniente, apartada de la mar por cio de ocho leguas, y está asentada sobre una gran peña alta y exenta de todas partes; y en la de lo mas llano de la peña está fundado un zar fortalecido con tres muros torreados con much torres. De la otra parte está fortalecida con la di posicion del lugar; porque las dos partes de la cit dad rodea una hoz dó está un valle muy fondo; por el valle corre un rio dó están los molinos. estas dos partes de la cibdad son inexpugnables, que no hay juicio de home que las ose combatir; é de bajo de una peña de las que están en aquella hozza

<sup>(1)</sup> Hernando del Pulgar, en el capítulo XLIV de su Crónica Colos Reyes Católicos.

à la parte de la cibdad, sale una fuente con caño de agua muy grueso: é de estis fuente se sirven los de la cibdad, por una mina que está fec ha antiguamente dentro del muro. De la otra parte de la cibdad están grandes peñas é lugares ásperos que la fortifican, é á la parte del alcazar tiene dos arrabales, uno alto é otro bajo. E ansí los muros de la cibiled como los de los arrabales; son fortalecidos de muchas torres é peñas que los desienden. (1) La tierra cereana á la cibdad es montuosa de grandes sierras, fértiles por las muchas é buenas aguas que abundan en ellas; está poblada de muchos moradores à quien la aspereza de aquellas montañas face ser homes robustos é ligeros é guerreros; porque en aquellas fronteras siempre continaron la guerra con los pueblos cristianos que quedaron bajo la dependencia de esta cibdad..

<sup>(1)</sup> El casto à resinto superior de la ciudad contaba 809 casas, la villa à barrio alto tenía 50, y 190 el barrio bajo à de las Mancebias, el que se llamb luego de S. Miguel.

Había entre cilas algunas, como ya se dijo, labradas con esprincipal a del Alguacil ò segunda autoridad de Ronda, la cual, hoy es todavía una de las principales, si bien se halla en sitio bastante escusado.

Su facha la ha recibido algunas variaciones no hace mucho; pero el interior conserva mucha parte del estilo árabe, y hace pocas años que en una de sus salas bajas existían muchas inscripciones y etreros, lo mismo que en la circunferencia de su pasto en que se ven cuatro magnificas columnas de mármol, con en y chapitel de jazpe.

les actuales Sres, de Mondragon, propietarios de ella, como here eres de D. Fernando Valenzuela primer Marqués de Villasierra, han respetado en lo posible las preciosidades que aun ostenta-

• Dejadme, que no tienen estos pobres que están • fuera de sus casas, otra madre que pueda aliviar • sus penas. Creedme, que la presencia de los reyes • es el único consuelo de sus vasallos desamparados; • y si no les pueden dar la salud, á lo menos les • dan aliento para que lleven con paciencia las mo• lestias de sus enfermedades y los colores de sus • heridas. •

¡Que máximas, que ejemplo para los soberanos! Pero bueno sea que los lectores tengan conocimiento de Ronda en aquel tiempo, y al efecto debemos escuchar al secretario de S. A. que se espresa en los términos siguientes:

La razon demanda (1) que fagamos aquí mencion del asiento de esta cibdad de Ronda é de la naturaleza de la tierra é su comarca é de la condicion de la gente que la moraba. Esta cibdad es haci la parte del Poniente, apartada de la mar por espe cio de ocho leguas, y está asentada sobre una gra peña alta y exenta de todas partes; y en la par de lo mas llano de la peña está fundado un al zar fortalecido con tres muros torreados con muc torres. De la otra parte está fortalecida con la posicion del lugar; porque las dos partes de la dad rodea una hoz dó está un valle muy fond por el valle corre un rio dó están los molino estas dos partes de la cibdad son inexpugnables no hay juicio de home que las ose combatir; bajo de una peña de las que están en aquella

<sup>(1)</sup> Hernando del Pulgar, en el capítulo XLIV de su l los Reyes Católicos.

á la parte de la cibdad, sale una fuente con un caño de agua muy grueso: é de esta fuente se sirven los de la cibdad, por una mina que está fec ha antiguamente dentro del muro. De la otra parte de la cibdad están grandes peñas é lugares ásperos que la fortifican, é á la parte del alcazar tiene dos arrabales, uno alto é otro bajo. E ansí los muros de la cibded como los de los arrabales; son fortalecidos de muchas torres é peñas que los defienden. (1) La tierra cercana á la cibdad es montuosa de grandes sierras, fértiles por las muchas é buenas aguas que abundan en ellas; está poblada de muchos moradores à quien la aspereza de aquellas montañas face ser homes robustos é ligeros é guerreros; porquo en aquellas fronteras siempre continaron la guerra con los pueblos cristianos que quedaron bajo la «lependencia de esta cibdad.»

La casco à recinto superior de la ciudad contaba 869 casses, la villa à barrio alto tensa 50, y 190 el barrio bajo à de la sessa Manceblas, el que se llamb luego de S. Miguel.

Había entre ellas algunas, como ya se dijo, labradas con espara la del Alguacil ò separa la autoridad de Ronda, la cual, hoy es todavía uno de las
principales, si bien se halla en sitio bastanto escusado.

el interior conserva mucha parte del estilo árabe, y hace poel interior conserva mucha parte del estilo árabe, y hace poaños que en una de sus sulas bajas existian muchas inscripen y etreros, lo mismo que en la circunferencia de su paen que se ven cuatro magnificas columnas de mármol, cou
lo en y chapitel de jazpe.

I sactuales Sres, de Montragon, propietarios de ella, como hete i- res de D. Fernando Valenzuela primer Marqués de Villasierta, han respetado en lo posible las preciosidades que nun ostenta-

## PUEBLOS, QUE QUEDARON BAJO LA DEPENDENCIA DE RONDA.

En el desacuerdo en que se hallan las noticias árabes que tenemos de Aljatib, Bathutha, el Idris y otros, como en las de los cristianos Bernardez, Mármol, Fariña y los que le siguieron, no es posible determinar el número de poblaciones anexionadas á la ciudad de Ronda, ni aun hechando mano de la institucion de las parroquias y beneficios de la Diócesis Malacitana, que hizo D. Diego Deza, Arzobispo de Sevilla, pues habiendo, este señor, tomado posesion de su destino en 1505 ó sean veinte años despues de la conquista, época de miles vicisitudes, en que aparecieron y desaparecieron varios puntos ó alquerías, que cimentaron poblaciones, he creido lo mas prudente dar al lector exacta cuenta de los que constituian no há mucho el partido de esta ciudad.

Consideremos, pues, á Ronda colocada en el centro de un círculo, cuyo diametro sea de ocho á diez leguas, y en é! encontraremos los pueblos que señala el adjunto estado,

A mas parece que existieron los siguientes, aunque yo supongo que algunos aparecen ser duplicados, á consecuencia de la manera con que escribieron su nombre, tanto los moros como los cristianos que de ellos se ocuparon.

| Azuagò.     | Balastar.  | Cárdelas.          |
|-------------|------------|--------------------|
| Alkakime.   | Benantomf. | Caules.            |
| Alextebuna. | Barbella.  | Chuscar.           |
| Ben-Hayon.  | Bunqueta.  | Guidazara.         |
| Ben-Ajeriz. | Balagian.  | Guadala <b>zar</b> |

# PUEBLOS DE LA SERRANIA DE RONDA-

| Nombre antiguo    | Arabe ó moro.                                                                                                                                | Moderno                                                                                                                                                                 | P. geog.                                                                |
|-------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|
| Munda.<br>Arunda. | Runda. (Despoblado) Izna-Rand-Onda. Alcahá. Arriadh. Alhaxax. Algatosin. Pandeire.  Ben-Alhadalil. Ben-al-Auría.  Ben-Arrabole. Berg. Caxará | Ronda la Vieja. Rooda. Alcalá del Válle. Arriate. Atajate. Algatocin. Alpaudeire. Bosque (el) Benaocaz. Benadalid. Renalahuría. Benaojan. Benarrabá. El Burgo. Casares. | Norte. Norte. Norte. Sur. Sur. Oeste. Oeste. Sur. Oeste Sur. Este. Sur. |
|                   | Carialtajima. Còrtex.  Inz-Almara.  Genn Alivacin.                                                                                           | Cartajima. Còrtes. Cuevas (las) Estepona. Farajan. Igualeja. Jimera. Gastor (el) Genalguacil. Gaucin. Juzcar. Jubrique.                                                 | Este. Oeste. Norto. Sur. Sur. Este. Oeste. Norte. Sur. Sur. Sur. Sur.   |
| Lacidulemiun.     | Sagra-Zalema. Buxarra.                                                                                                                       | Grazalema. Manliva. Marbel'a. Montejaque. Pujerra.                                                                                                                      | Oeste. Sur. Sur. Oeste. Este.                                           |
|                   | Inz-Auta.<br>Xatenhil.                                                                                                                       | Parauta. Setenil. Serrato. Ubrique. Villaluenga.                                                                                                                        | Este. Norte. Norte. Oeste. Oeste.                                       |
|                   | Onquera<br>Zahara-Abba.                                                                                                                      | Yunquera.<br>Zahara.                                                                                                                                                    | Este.<br>Oeste.                                                         |

**D**el repartimiento y buen gobier**n**o de la Ciudad de Ronda.

1.

## EL REY É LA REINA: (1)

La orden que es nuestra merced y voluntad que se tenga en el repartimiento é buena gobernacion de la noble Ciudad de Ronda, que Nos ganamos de los moros enemigos de nuestra Santa fé Católica, en el repartimiento de las casas, é viñas, é huertas, é otros heredamientos de la dicha Ciudad, é su tierra, é términos, entendiendo ser ansi cumplidero al servicio de Dios, é nuestro, é al bien é procomun de la dicha Ciudad é su tierra, es la siguiente:

#### REGIDORES.

Primeramente que haya en dicha Ciudad trece Regidores perpétuos, que se llamen treces, los cuales mandamos é es nuestra voluntad que sean las personas siguientes:

<sup>(1)</sup> Estos antecedentes son tomados de un estracto del libro que del original copiò el Escribano que sué de dicho Cabildo, D. Juan Gil Acedo, cuyo original y copia deben existir en el Municipio-Actuò desde el año de 1564 al 1572.

Antonio de Fonseca, nuestro Alcaide é Justicia mayor desta dicha ciudad.

Rui Lopez de Toledo, nuestro Tesorero.

El Licdo. Juan de la Fuente, nuestro Alcaide en la nuestra Casa y Corte, é del nuestro Consejo.

Juan de Merlo, nuestro Vasallo.

Pedro del Castillo, nuestro Acemilero mayor.

Juan de Avila, nuestro Vasallo.

Mateo de Luzon, nuestro Vasallo, continuo de la Casa Real.

Juan Villalva, Amo (1) de la Infanta nuestra hija D. Isabel.

Alonso Yañez Fajardo, continuo de nuestra casa. Lope de Cárdenas, nuestro Vasallo.

Pedro Lazo, nuestro Vasallo.

Fernando de Zafra, nuestro Contador de relaciones. Gonzalo de Guzman, nuestro Vasallo.

#### COLLACIONES.

Así mismo es nuestra merced y voluntad que en la dicha ciudad é sus Arrabales, se nombren é hayan seis collaciones de las Iglesias siguientes:

La Collacion de la Encarnacion.

La Collacion de Sancti Spíritus.

La Collacion de Santiago.

La Collacion de San Juan Baptista.

La Collacion de San Juan Evangelista.

La Collacion de Sancti Esteban. (2)

<sup>(1)</sup> Decían asi al ayo ò director de la educacion de alguno.

<sup>(2)</sup> El Secretario debiò de equivocarse aquí, pues sue, como se declara después, S. Sebastian.

De cuyos ornamentos se encargó la reina, como dice el P. Florez, en la Historia de la reina Católica, y aun hay algunos en Ronda que llevan las iniciales de F. é I.

#### JURADOS.

Ansí mismo és nuestra merced y voluntad que en cada una de estas dichas collaciones haya dos Jurados que sean por todos doce, los cuales serán los siguientes:

Juan de Avila, vecino de Arévalo, nuestro Vasallo.

Juan de Arce, nuestro Vasallo.

Sancho Ruiz Matute, nuestro Lombardero.

Rodrigo Sanchez, nuestro Vasallo.

Diego de Medina, nuestro Vasallo.

Francisco de Toro, nuestro Vasallo.

Fernando de Llerena, nuestro Vasallo.

Sancho de Espinosa, nuestro Vasallo.

Juan de Lara, nuestro Vasallo.

Juan de Esporseb, nuestro Vasallo.

Juanico de Morales, nuestro Repostero de Camas.

García Rubin, nuestro Vasallo.

1

Los cuales dichos Jurados, es nuestra merced sean perpétuos.

#### ALFEREZ MAYOR.

Cansí mismo es nuestra merced y voluntad, que haya en esta dicha ciudad un Alferez perpétuo, el cual sea Pedro Baldenebro.

#### ESCRIBANO DE CONSEJO.

Ansi mismo es nuestra merced y voluntad que

haya en esta dicha Ciudad, un Escribano de Consejo, perpétuo, el cual sea Francisco Ramirez de Madrid, nuestro Secretario.

## ESCRIBANÍAS PÚBLICAS.

Ansi mismo es nuestra merced y voluntad, que en la dicha ciudad haya seis Escribanias perpétuas, las cuales tengan las personas siguientes:

García de Arévalo, nuestro repostero de carnes Juan de Gomaza, nuestro vasallo.

Xpbal. de Vitoria, nuestro escribano de Cámara. Fernando Alcalde, nuestro repostero.

Pedro de Madrid. criado de Francisco de Madrid nuestro Secretario.

Alvar Garcia de Ciudad-Real.

#### MAYORDOMO DEL CONSEJO.

Ansí mismo es nuestra merced y voluntad, que haya en la dicha Ciudad un Mayordomo de Conse-jo, de dos en dos años.

#### FIELES EJECUTORES. (1)

Ansí mismo es nuestra voluntad y merced, que la la dicha Ciudad dos fieles ejecutores, los cuales elija el dicho Consejo de cuatro en Cuatro meses, é que el uno de ellos sea del estado de los Caballeros escuderos, é el otro del comun.

# ALCAIDES É ALGUACIL.

Ansi mismo es nuestra merced y volunted, que

<sup>(1)</sup> Regidor que asiste [al repeso.

haya en dicha Ciudad dos Alcaides é un Alguacil, cadañeros, (1) é que estos é los otros dichos Oficiales cadañeros, sean elegidos por el Consejo de esa dicha Ciudad, segun las leyes que Nos ficimos en la villa de Aranda. en lo enmendado decía caballeros, pero revisado mejor se halla que dice cadañeros, que significa servir el oficio de Juez por un año.

#### TIERRA DE LA CIUDAD DE RONDA.

Ansí mismo es nuestra merced é voluntad que sea tierra de la jurisdiccion de Ronda, el Burgo, é Audita é Monte Corto, é todas las otras villas é lugares que solían ser de la dicha Ciudad de Ronda.

#### REGIMIENTO É GOBERNACION DE LA CIUDAD.

Ansí mismo es nuestra merced y voluntad, que el regimiento é gobernacion de la dicha ciudad, sea por las leyes que el rey D. Fernando, de gloriosa memoria, nuestro antecesor, dió á la muy noble é muy leal ciudad de Sevilla (2) é tenga la dicha ciudad de Ronda, en las casas comunes á la dicha ciudad y tierras, aquellas preeminencias y privilegios, que dicho rey D. Fernando dió y concedió á dicha ciudad de Sevilla. (3)

<sup>(1)</sup> Que solo sirven su destino un año.

<sup>(2)</sup> Habiendo sufrido Sevilla un voraz incendio que consumió mucha parte de su Archivo Municipal, vino à Ronda una comision que saco capias de la cédula de fuero y traslado de la Junta de la Rambla.

<sup>(3)</sup> El santo rey al conce ler el fuero y gobierno á la ciudad de Sevilla, (véase el apindice final de este libro) dice: Dante

# PARA QUE LOS ESCUDEROS QUE LLEVAN ACO, TAMIENTO NO VIVAN CON SUS SRES.

Otrosi: es nuestra voluntad y merced, que los caballeros Escuderos, vecinos de la dicha ciudad de Ronda, que de Nos tienen ó tuviesen acotamiento, non puedan vivir con otros señores, so pena de perdimiento de sus bienes.

## PARA QUE RONDEN LOS ESCUDEROS.

Ansi mismo es nuestra voluntad, porque la dicha ciudad sea mejor guardada, que todos los Escuderos que hubiesen é morasen en la dicha ciudad, ronden el tiempo, é segun que les copiere la ronda, é que ninguno nin alguno que non sea osado de rondar.

## REPARTIMIENTO DE TIERRAS PARA LAS IGLE-SIAS É MONASTERIO É HOSPITAL.

Ansí mismo es nuestra merced é voluntad, que à cada una de las dichas Iglesias, é à la Ermita de la Asumpcion que Nos hemos de mandar hacer. se dén y repartan las caballerías siguientes: de los Monasterios que hemos de mandar hacer, se tenga la orden que así será contenida:

Nos dividos los vecinos de Sevilla comunalmente fuero de Toledo, y damos y otorgamos à todos los caballeros las franquezas que han los caballeros de Toledo.»

Luego Ronda, Sevilla y Toledo son de ignal fuero y preeminencias. La concesion de este fuero à Ronda, consta por cidudes pachada en Còrdoba en 25 de Julio de 1485 Secretario Francisco de Madrid.

A la Iglesia mayor, que se llama Santa Maria de la Encarnacion, veinte caballerias de tierra.

A la Iglesia de Sancti Spiritus, doce caballerías de tierra.

A las otras cuatro á cada una, diez caballerías de tierras, que son cuarenta caballerías.

A la Ermita de la Visitacion, cuatro caballerias de tierra.

Las cuales dichas tierras sean demás de la parte que las dichas Iglesias, é hospital é Ermita, ha de caber de olivar é viñas é güertas.

Otrosí, es nuestra merced de mandar edificar un Monasterio que se llame S. Francisco, à la parte donde tenía asentado su real el Marques de Cádiz, é por ende mandamos que sea señalado un sitio con todo lo que mas, para el dicho Monasterio fuere necesario en la dicha parte del dicho real del dicho Marqués.

Ansí mismo es nuestra merced de mandar edificar otro Monasterio en la parte del real del Conde de Benavente, é del Maestre de Alcántara, que se llame Sta, Craz, de la òrden de Sto. Domingo, por ende mandamos que le sea dejado otro sitio con todo lo que mas para el dicho Monasterio fuere necesario, para los cuales dichos dos Monasterios, es nuestra merced que sea señalado el sitio en la parte mas llana y mejor y mas conveniente que obiere en la dichos sitios les sean señalados güertas é agua que corra por los dichos Monasterios, é quede vincultado, que ninguno otro heredamiento les pueda perjudicar cosa alguna que obiere menester, para les dichos sitios que se señalaren.

# REPARTIMIENTO DE TIERRAS PARA PERSONAS PARTICULARES.

Ansi mismo es nuestra merced é voluntad, que á las personas que de yuso serán contenidas, se den y repartan las caballerías de tierras siguientes: (1)

Pedro del Castillo.
Licenciado Proafio.
Hernando Repostero.
Xpbal. de Vitoria.
Juan de la Parra.
Pedro de Madrid.
Alvar García.
Mosen Fernando.
Maestre Ramiro.
Ochoa.
... Ochoa.
Lope de Cárdenas.
García de Arévalo.

#### ESCUDEROS DE CAPITANES.

Gerónimo de Coca.

Rodrigo Sanchez.

Lope de la Mar.

Echanse de menos en la nota que poseo, el número de cala llerias de tierras que se adjudicaron á cada vecino, asi como
la cablidade la parte que recibieron los que de la clase de prisioneles que laron como pobladores, y esencialmente qué reparto rela libra Mohamad y Driz, el Alcaide de Montejaque que vimos
la surar como cautivo de los cristianos, el cual, se sabe por
libra llegar de su Alcaidia.

Juan Dávila de Arévalo. Antonio Becerra. Pedro Lazo. Gomez de Funes. Pedro de Arévalo. Alfonso de Córdova. Fernando de Llerena. Sancho de Espinosa. García Rubin. Juan Darce. Juan de Espinel. Pedro de Baldenebro. Juan de Gomaza. Lorenzo Hernandez. Xpbal. Hernandez. . . Lazcano.

de Villalva. Rodrigo de Villasanta. Anton del Castillo. Gonzalo Schez. de la Camosa Juan de Luque. Juan de la Torre. Rodrigo Calderon. Rodrigo Hidalgo. Rodrigo de Isla. Alfonso Folgado. Francisco de Torres. Diego de Medina. Juan de Lara. Sancho Sedeño. Francisco de Salas.

Bartolomé Arias, hermano de Gonzalo, Ntro. adalid. (2)

Y á continuacion se mandó que á las demás per " sonas que fueran señaladas, á cada una se le dise. ran tres caballerías de tierra, y á cada uno de los otros escuderos que vinieran á esta ciudad se le dieran dos caballerías, y á las demás personas que se avecind =1. ran lo que pareciera á Antonio de Fonseca, quien ==51 mismo repartiria olivares y viñas en el modo que le pareciera á él; al cual se le mandó por SS. AA. que diera dinero para labrarlas.

<sup>(1)</sup> Los estrechos límites que trazé al proyectar esta publicacio no me permiten detenerme à describir las llustres familias de que estos Sres, fueron progenitores.

En su lugar insertaré las reales ordenes por las cuales fueron declarados nobles todos los individuos que quedaron como primeros pobladores de la ciudad de Ronda.

Cinco años escasos hacía que Ronda se encontraba en poder de los cristianos, y cinco años de Lisgustos y rencillas se habían pasado en la ciudad; ya por la desacertada manera con que se practicana las diligencias del reparto, ó ya por el sinsabor no que llevaban los moriscos la administración de las dominadores.

Mas de una vez había tenido Ali-Dorduz Habal
incl (1) que usar de los derechos que los reyes de

inclustilla le habían dado para aquietar á los moriscos,

rectros tantos habíanse ofrecido escenas desagradables.

I evando á SS. AA. quejas que produjeron un total

inclusion en las cosas de Ronda.

La horrorosa peste que se sufria en esta tierra, liczmó en gran parte la poblacion, y se hacia indispensable repoblarla y ver de contener las contiendas y atropellos que había cada momento.

La industria fabril que se ejercia en varios de los pueblos comarcanos, iba desapareciendo y la cria de la seda, ese artículo precioso y el mas sobre-

Este nobilisimo moro fué natural do Milaga y estaba de gobernador en ella. Los reyes conquistadores le hicieron Alcaide y lusticia mayor de todos los moros que quedaron en el obispado de Málaga y en muchas ocasiones prestó servicios de importancia, por lo que partía derechos con los Corregidores de Ronda. Con terseciones Malagueñas.

saliente de los que constituian la riqueza de este pais, iba languideciendo en tales términos, que bien podía decirse se perdía.

En su virtud y puesto que todos los disgustos habían nacido del mal repartimiento que hubo en Ronda, diose por nulo todo lo actuado, dando comision al Oidor del real Consejo, D. Juan Alfonso Serrano, que en el encargo de Justicia mayor de Ronda, (1) por cédula despachada en Sevilla á 20 de Marzo de 1490, viniera á esta ciudad tan luego como se terminasen en aquella las fiestas del casamiento de la Infanta D. Isabel con el Príncipe D. Alonso de Portugal.

Recogió todos los documentos relativos á la primera distribucion de bienes, é hizo nuevo reparto que es el que quedó por válido, estableciendo las ordenanzas municipales por que debían regirse, y legajando todos los antecedentes de la primera distribucion, los depositó en el hospital real de Málaga donde permanecieron hasta que el Sr. Obispo de aquella ciudad, D. Frai Alonso de Sto. Tomás, los trasladó al archivo de la Sta iglesia Catedral de la misma.

Lo primero que practicó dicho señor, fué la medicion total de los terrenos, tarea que desempeñaron los medidores Alonso de la Vega y Alvaro Hidalgo, y con anuencia del Comendador D. Juan de Torres, que era el Corregidor de la ciudad, por ausencia de D. Antonio de Fonseca, que había marchado al Corregimiento de Plasencia, se procedió á la distribucion del caudal total que aparecía.

<sup>(1)</sup> Manuscritos de Campos ya citados.

Doté lo primero á la ciudad, de terrenos /propios para sus gastos, señalando las dehesas y valtidios concejiles y comunes para todos oficios, y por ejidos los sitios en que hoy están los barrios de S. Francisco; Mercadillo y Puente. (1) señaló el prado de Caballos en la hoya del Guadalevin (se entiende desde la puerta del barrio dicho del Almpcabar, hasta el rio) y para mulas desde el rio al puerto de las Muelas.

Dispuso é hizo obras públicas, quitó la cárcel de la calle de la Caridad y la agregó á las casas de, Cabildo. Mudó la alhóndiga de junto á las puertas del castillo é hizola en los baños, donde hoy está (3) el cuartel de caballería, y su edificio lo dedicó para peso de la harina.

Señalo haciendas para las personas necesarias al comun, que fueron un médico, un físico ó cirujano, y un preceptor de Gramática latina. (3) Nombró maestro de escuela de niños, con su renta pública, y este era graduado de Bachiller y Doctor en Ortografía.

<sup>(1)</sup> En sus principios llamose barrio de la Puente alta la población que empezó á estenderse por donde hoy está la parroquia de Santa Cecilia.

<sup>(2)</sup> Vease en los edificios notables donde dice Posito.

<sup>3)</sup> No dice el señalamiento como se llamaba este señor, solo a evalu que era ciego.

Segun mis noticias este estudio que diò nombre á la placolle que se balla al final de la calle de Surga à la entrada del Campilio, vino existiendo hasta el año de 1813 en que muriò su prole treo D. Antonio Algigia, y entrò à regentarla en clase de Campilio D. Sebastian Sanchez, natural de esta ciudad, latino profia lo y habil maestro que falleció en 1859.

Al letrado de la ciudad dió la hacienda de Pedro de Baldenebro, el Alferez mayor, por que esto se fué sin residir el tiempo que estaba prefijado sin dejar familia en esta. Todo lo que consta al folio 68 de la reformación.

Señaló y amojonó los realengos para el patrimonio de S. M., cumptiendo lo primero las datas de las mercedes reales hechas á personas particulares, y las de las Iglesias y hospitales.

Hizo una escrupulosa anotacion de los olivos, viñas, huertos y todo lo que apareció sin propietario de legitimo derecho; siguiendo luego los lindes del término de la ciudad, con lugares confinantes, que si bien de figura irregular, creo que sea el que conserva hoy, y es: por el E. con el de Istan y bajando por las cordilleras y crestas superiores de Sierra Bermeja, con el de Marbella con el nacimiento de rio Verde; después con el de Benahabis por los Pinares y por lo alto de la misma sierra, sigue al S. con los de Pujerra, Igualeja, Parauta, Juzcar, Farajan, Alpandeire y Atajate, Luego hacia el O. con los de Jimera, Benaojan y Montejaque, y en seguida adelántandose hacia Grazalema, por el alcornocal de Bogas con el de esta villa: desde que cesa de lindar con él, sirve de límite al reino de Granada, descabezando on los términos de Zahara, Gastor y Olvera: comienza á lindar por el N. con el de Torre Alháquime y volviendo á entrar en el termino del reino de Granada, dejando de ser su aledaño respecto del de Sevilla, sigue inclinándose hacia el E. y tocando con los de Setenit, Alcalá, la Cueva del B cerro, Serrato, el Burgo y Yunquera, y por la falda de la sierra de las Nieves

vuelve á Istan. Despues terminó algunos pleitos, el primero con D. Enrique de Guzman. Duque de Medina Sidonia. Conde de Niebla y Sr. de Gibraltar, sobre el puerto del Ayo y Colmenar Maria, y otros con la ciudad de Jerez de la Frontera sobre las doce dehesas conocidas por la Sauceda de Ronda. (1)

Y hecho esto, procedió al reparto de tierras, huertas, olivares, viñas y casas de la población, ajustándose á los méritos de cada uno, si bien teniendo en cuenta las cedulas que se le presentaron, por las cuales disponian los reyes se les diese vecindad y reparto. Constando todo en el mencionado libro á las páginas 9 á 47 y son:

Garcia de Salazar.—Luis de Monsalvo.—La mujer de Garcia Rubin.—Rodrigo de Aguero.—La muger é hijos de Diego Lopez.—Francisco Ramirez.—La mujer é hijos de Rui Perez.—Diego de Salas.—Diego Orduña.—Martin de Segura.—Alfonso de Incla.—Juan de Mesa.—Diego de Torres.—Alfonso de Cáceres.—Rodrigo Hidalgo.—Alvaro de Oñate.—Diego de Medina é Rivas.—Maestro Alfonso, todos capitanes—Pedro Laso.—Juan de Mesa.—Maestre Ramiro.—Ochoa

57

<sup>(</sup>t) Era caudal de propios, las debesas del Roblear, del Puerto de las Encinas, Bañnelos, Parralejo, Ramblazo, Nieves y del Mercadillo. Los ciaco hechos que unos con otros hacían à 1 500 puercos cada uno, cuyos nombres son. Alais, Pulgo, Sauceda alta, Sauceda baja y el Colmenar de Marin. Las dos debesas de los Frei totes, una boyar y otra de yeguas. Des prados o caballos Diez linertas en los Navares que ganaban doscientos ducados por año. La Alhônd ga, las tiendas y casas de la plaza, otras en varias calles de la población, los pozos de la nieve que pagaban cuatro unit ducados, aprinientos ducados que pagaba. S. A. por las salinas, siendo también propios los oficios de Caleldo.

de Asian.—Juan de la Parra.—Juan Rejon.—Matute. Diego de Mora.—Juan Nieto.—Juan Note.—Fernando de Llerena.—El hijo de Juan Alfonso de la Vega.— Andres de la Vega.—Juan de Pasamar.—Juan de Pozo.—Francisco de Torres.—Gerónimo de Coca.—Rodrigo Hidalgo.—Lope de Zarate.—Francisco de Salas. Alfonso Hidalgo.—Calderon.—Diego de Olio.—Francisco de Quintana.—Gomez de Gorban.—Francisco de Contreras.—Antonio de Contreras.—Juan de la Puente.—Alfonso de la Cuadra.—Juan de Coca.—García de Bustamante.—El Dean de Canarias. (1) Francisco de Santana. — Juan de Santiago. — Ramiro de Cervantes. Juan de Triana.-Rodrigo de Briones.-Diego de Carranza — Pedro de Yepes. — Rodrigo Sanchez — Benito de Torres.—Juan de Lara.—Antonio de Saajun.—Fernando de Zafra.—Xpbal. de Victoria.—Francisco de Villalva.—Antonio de Contreras.—Anton de Córdoba.—Diego de Medina.—Sancho de Loriga.—Anton del Castillo.—Gomez de Espinosa.—Gonzalo Sanchez.—Juan de la Puente.

Y después de publicar á voz de pregonero, el reparto ó propiedad que correspondió á cada uno. se hizo el de las casas, adjudicando una á cada una de las personas que se siguen:

#### REPARTIMIENTO DE CASAS.

Se Empezó á la salida de la fortaleza.

Juan de S. Juan. Juan Martin Nieto. Alberto, hijo de Miguel. Juan Sillero.

<sup>(1)</sup> Si ilamaba Juan Bernudez de Castro.

Herrero. s de Arriaza. Lorenzo. s Pintor. Herrero. larcía. Castine la on Carvillo. r Martin de Yanguas e Yus. Sanchez de Villac Diaz Labrador. the Backa Rollinguez IIIZ. Rois. nzalez del Rollo In do Benes 117. · 1 Vest Rollriguez

le Pozoblan o.

Melisendo. mé Sanchez de Al- Juan Garcia de Aguilar. modobar. Sancho Navarro. o Sanchez de Moron. Pedro Portugués. Delgado de las Cumb. Andrés de Viedma. ido Lopez de Quesada. . . . Céspedez. Morillas. Juan Sevillano. Pedro Fernandez Ballestero. Vasco Jaldon. Fernandez Mellado. Anton Martin Herrador. Fernan lez de Ecija. Pedro Alonso de Espajo. Hernan Ruiz de Bornos. de Alonso de Aré- Diego Sanchez de Fuente. le Segovia. (valo.) . . . Obejuna. Xpbal, de Jerez. Anton Ruiz de Baeza. Alous del Rollo, Fernando de Brenes. Rui García de la Valianta. Gonzalo Vazquez. Juan Martin del Real. . Sotomayor. Alonso Martin de Ec' .. Gomez Martin. Rodrigo de Laredo. Juan de Yur. Juan de Jaen. Mart n de la Cuesta. Ambresio de Sotomayor. Lorenzo Hernandez. Juan de Córdova. Pedro Garcia Venegas. La hija de Juan Segovia. Tomás de Lerma.

Martin Gabriel. Diego Ruiz de Espejo. Juan Note. Larios. Juan de Alay. Juan de Pasaver. Diego Ruiz de Espejo. Martin del Real. Fernando de Medina. . Triviño. Hernando de Tanea. Hernan Vicente. Xpbal. Velloso. Alonso Galan. Beatriz Hernandez. Anton de Vallado!id. Juan de la Cuadra. Juan Hernandez. Martin Alonso Posuelo. Pedro de Córdova. Alonso Sanchez Guadalupe. Juan de Ubeda. Francisco Vejerano. Gonzalo Juarez. Isabel García de Montilla, Anton de Salamanca. Diego de Miranda. Alonso de Sea. Triviño. Diego de Medina. Fernan Sanchez. Lorenzo Martin de Villa-Juan de Cordova. (franca.) Pedro Cumplido.

Sancho de Espinosa.

Martin de Córdova. Juan Baraona. Maestre Enriquez. Machin. Alonso de Seda. Pedro Garcia de Jerez. Andrés Hernandez. Miguel Martin. Rui Sanchez. Andrés de Arriaza. Alonso Yañez, Ballestero. Francisco de Salvatierra. Juan de Torres. Miguel Martin. Miguel Martin Herrero. Jorge de Villaseca. Andrés de Arévalo. . Bolaños. Rodrigo Hidalgo. Carranza. Gonzalo de la Joya. Maestre Miguel. Rodrigo de Montilla. Andrés Serrano. Alonso de Maya. Alonso Alias. Bartolomé de la Rambla. Diego de Mora, Alonso Gonzalez Portugués. Mateo de Luzon. Juan Garcia de la Marg. Hernan Lopez. Francisco de Toro. Lorenzo de Padilla. Juan Darte. Juan de la Torre. Juan de la Parra. Meneja de Escalante, y Jor- B. Padilla. 🚁 de Alderete, su marido.

Fajardo Sancho Nuñez Alvaro Martin de Ecija.

> Belosa. Porrebal.

Francisco de Servera. Guetan

Pedro Sinchez de Montem. Francisco de San Elíses. Lope de Monte. Juan Sanchez Cabildo. An' ar Sauchez de Cárdova. Petro Sanchez. Podro Gomez Dego de Torres Acy in Garery Escribano. Juan Holgado. ju in Salvado. Lope Ruiz. Maxima Gonzalez, muger

de Fernando Chacon Bartolomé Arias. Juan Cantero.

Juan Sillero Genzalo Fernandez Hernan Sanchez Badajoz. Juan de Mondragon. Andres Martin.

Anton Martin Ortolano.

Gomez de Funez. Juan de Valera.

Porcebala. Lope de Cárdenas. Juan Sanchez de Camarena: Alonso de Cadena y Catalina Fernandez su muger.

Diego do Herrera. Gonzalo García de Llerena. Rodrigo de Llerena.

Pedro Lopez de Morales. Pedro Diaz Pescador. Márcos Fernandez. Alonso de Cordova. Genzalo Chacon. Bartolomé Garcia de Salva-Pedro Darte. (tierra.) Rui Perez. Juan Lorenzo.

Hernando Vegen. Juan Rodriguez Tornero. Diego Orduña. Pedro Martin de Cañeta. La muger de Alonso Migel, Pedro Verdugo. La hija de Bartolomé Arias

El hermano de Mencía Escalante.

Pedro Martin de Reina.

Javier de Palma.

Pedro Diaz Boniel.

Lope de Cárdenas.

Pedro García de Palma.

Fernan Garcia Valero.

. . Contreras.

Lope Rodriguez Poncel.

Pedro de Arias.

Juan Gallego.

Quebajo.

Pedro Marin.

Juan Alonso de Aguera.

Fajardo.

Nufio del Madroñal.

Beatriz Gonzalez la torna-

disa.

Xpbal. de Baeza.

Aparicio de Reina.

Barroso.

Francisco Palomino.

La hija de Diego Hernandez Juan de Cuenca.

Luis de Jaen.

Pedro Martin

Juan Prieto.

Bartolomé Garcia Montema. Alonso de Córdoba.

. . Fernandez.

Esteban Jinalde.

Alonso de Córdova.

Rodrigo Hidalgo.

Hineda y Montesinos.

Lázaro Rodriguez.

Morilla.

Martin Rodriguez Tenorio.

Diego Martin de Córdova.

Sabioto.

Diego Chacon.

Gonzalo Fernandez de Sala-

manc.

Alonso Rodriguez de Soto.

Juan de Burgos.

Martin Gallego.

Fernando de Tapia.

Miguel Sanchez de Berlanga

Gosvalan.

Alonso Albarran.

Alvaro Mendez.

Plata Quebrada.

Pedro de Aranda.

Bartolomé Sanchez Lebrija.

Juan Garzon.

Juan Hernandez Pastor.

Alonso Gallego.

Alonso de Nuñez.

Rodrigo Alonso.

La muger de Martin Pacheco

Lorenzo Hernandez de Padi-

Bartolomé Gomez de Moron.

El Conde.

Juan Alonso de Medina.

Alvaro Martin.

Bartolomé Sanchez Carnicero

go de Carranza. on de Veger. n de Coca. a Gomez, uel Sanchez. ro de Aranda. aro Martin. tso de Escacena. icisco Marquez, nando Florido 180 de Villalva. rigo de Montilla. Medranos. in Hernandez. ian Mirtin de Servela. El escalador. rigo Alonso de Zafra. so Nieto. o Diaz de Verona rel Lopez de Bernacaro Martin (zar.) Melgarejo. so Garcia Visagre. cisco do Mesa. o de Luzon. so Ruiz Melero nio de Luzon. Vazquez. so Smehez so Holgado dome de Venez

Gonzalez de Basna.

455--Fernan Martin de Veger. Gonzalo de Guzman. Pable de Briones. Estéban Gimenez. Juan Alonso de Aguilar. Francisco de Salas. Diego de Aguayo. Juan Martin de la Hinojosa. Juan Nuñez. Gonzalo de Palma. Lope Florido. Martin Alonso Portugués. i Gomez de Santaolaya. Juan Muñoz de Utrera. Garcia de Arévalo. Alonso Martin de Azuaga. Vasco Martin del Arabal. Juan de Sarria. Garcia Romero. Gonzalo de Alcaudete. Juan Marquez de la Hinojosa, Alonso Marquez de Yegua. Juan de Oviedo. Anton de Galvez. Juan Muñoz. Juan Garcia Ballesteros. Maestre Alonso. Rodrigo de Briones. Juan del Pozo. Pedro Caballero. Xpbal. de Segura. Juan de Zamora. Juan de Espinosa.

Alonso Hernandez Chidana. Benito de Torres. Pedro Diaz de Verona. Mateo Gimenez. Juan de Espinosa. Rodrigo Espinosa. Martin de Laredo. Fernando Diaz Madroñero. Fernando Gonzalez de la García Tellez. (Parra.) Sancho Ruiz de Matute. . Riera. Espinosa. Rui Gonzalez Velades. Pedro Hernandez Albañil. Francisco de Madrid. Diego de la Fuente. Balejo. Alonso de Baena. . Valenzuela. Nicolas de Toledo. Fernando de Llerena. Pedro Ordonez de Madrid. Salas. . Madroño. Fernando Dama. Bartolomé Diaz. Alonso de Leiva, Monesterio. Fernando Ojen.

Juan Calderon.

Bernal Diaz.

migo Jurado.

Alonso Lopez. Alonso Fernandez. Alonso de Córdova. Pedro Fernandez de Servela Alonso Gomez de Córdova. Pedro Gonzalez del Pedroche. Bartolomé García de la More-Anton de Jaro. (na.) Anton Xs. del Pedroche. Diego Fernandez de Fuente Juan Dávila. (Cantos.) Francisco Telejano. Gomez de Seda. El Licdo. de la Puente. La Calderona. Horosco. Miguel Sanchez Cordobés. Gerónimo de Coca. Bartolomé Sanchez. Fernan Sanchez de Villa-(franca.) Juan Nieto. Miguel Perez. Figueroa. Alonso de Guadix. Juan (1) Castro. Martin Alonso Macrezo. Salazar. . . Arnedo. Alonso de Diadros. Ochoa. Diego Lopez Tineo. Alonso Perez Galister. . . Proano.

### -457-

in de Aroche. Lope de Dueñas. rin. Diego Herrero.

ılamea. . . Mesa.

imenez. . . . Victoria.

riana. Juan Mar Linaceros.

olmenero. Anton Guillen.

iez de Castro Gregorio Martin.

abrero. Barmé. Sanchez de Montes

erez. Alonso del Rio.

lez de la Parra. Juan de la Espada.

ilez de Linares. Mateo Schez. de Benalcazar.

z Cristodal de Córdova. lesa. Fernan Gutierrez de Ga-

driguez, Juan de Paredes. (lindo.)

ueñas Martin Alfonso Tejero.

ueñas Bustamante.

Horosco. Hernando Paniagua.

mandez . . de Oliva.

nchez Segura. Juan Lozano. anz Moreno Captivo

rett. Bartolomé Redondo.

ilialya . . Jaramilio.

z S-villano. Rodrigo Barbero. ama Alonso de Chillon.

Carmon : Hernan Perez.

z Alonso Cabezas.

Mondes. Bernardo de Escobar.

nate Benito de Leon.

le Lleren : . . . Lamparero.

Trupillo Miguel Alonso.

Jaen Juan Nuñez Sacristan.

Alonso Daria. Fernando de Zafra. Gonzalo Venegas. Tomé de Briñosa. Alonso de Arévalo, Pedro de Rivas. Juan de Luto. Francisco Dominguez. Molinos. Juan Alonso de A. Molino. Anton García de Llerena. Esteban Martin. Bartolomé Fernandez. Gonzalo Moreno. García Gomez. Alonso Marin del Real. Mateo Sanchez Vaquero. Alonso Fernandez. Fernando de Paredes. Andrés Miguel. Alonso Garcia. La muger é hija de Juan de la Cuadra. Hernan García Salvatierra. Juan Alonso de la Hinojosa. Juan Castillo. La muger de Juan Miguel. Juan Alonso Guerrero. Gonzalo Martin. Maxima Vivas y Maria García su hija. Zarate. Alonso Martin de Cazorla. Martin Gomez de Osuna.

Sifuentes.

Juan de Santiago. Hernan Martin Borrego. Pedro Manzano. Francisco Enriquez. Francisco el Polo. Alonso Gonzalez Montemolina Hernan Marquez de Utrera. Alonso Gomez de Arroyo. Pedro Ruiz Santaella. Pedro Fernandez A. Molino. Pedro de la Torre. Galvez. Juan Pardillo. La muger de Juan Moreno Fernando Tejero. Gonzalo Tejero. Rui Vazquez. Juan Miguel de Encina-Sola Rodrigo Alonso de Sevilla-D. Sancho. Juan Martinez Bonilla. Alonso Holgado. Alonso García Cardador. . . . Clavijo. Gomez de Baeza. Juan Mateos Córdova. Diego Hernandez de Balbos Rodrigo Alonso de la Fuente del Maestre. Francisco Fernandez. Iñigo de Berverana.

-459-

Diaz Baldon. Garzon.

omez.

lgado de Aracena. rnandez Valencia.

Alonso.

Imide.

opez.

irin.

ez Montemolin.

ev de Erija.

i do Aguilar.

Genzalez de Alora,

Pogas

. py Surdina.

ga lo de Zalamea.

Mercus.

[ · ] )

o de Santan ler.

d Cistrio.

1, 1 L

្រ ម អ ក្រ

Liv.

A citatio

mander Chameller

11.74

Francis

ir Al.

11-

14' 1

end bureaut

Herbrotie

ring Landin

Andrés Fernandez.

La muger de Alonso Gomes.

Fernan Sanchez de Valencia

Perucho Lesana.

. . Madueño.

Gomez de Herrera.

Andres Martin Monasterio.

Pedro Gomes.

Alonso Garcia Villagaroia.

. . Naranjo.

Juan Muñoz Villaverde.

Gonzalo Sanchez.

Juan de la Puente.

Juan de la Manga.

Gonzalo Sanchez Moreno.

Rui Gomez Paniagua.

Francisco Martin Manfon.

Martin Dominguez.

Juan Gutierrez de Baena.

Francis o Martin de Montero

Per Esteban.

Abnso Fernandez de Andujar

Pedro de Cárdenas.

Rodrigo Jeres.

Juan Marin.

Pedro Lopez de Seruela.

Pedro Ruiz de la Torre.

Monso Ortiz de Jaen

Luis Ruiz.

. Tarifa,

Juan Garcia.

Anton Gomez del Cerro

Vioneo Garcia Caballero.

-460--

Francisco Marquez. Juan de Salvatierra, Alonso Marin Alburquer- Juan Sanchez.

Arrabal. Rui Sanchez de Soria. Juan de Lora. Alonso de Morales. Fajardo, Casa de la Man-Lucas Martin. (cebia.) Rodrigo Alonso Ballesteros. Gonzalo de Valencia. Juan Alonso de Valencia.

Alonso Gomez de Espinosa. Lorenzo Benitez.

El Toledano. Fernando Caballero.

Juan de Trujillo.

Alonso Gil Moreno.

Juan de Illescas.

Pedro Sanchez Portugués. Gonzalo Ruiz de Córdoba.

Gonzalo Fernandez.

Mari Fernandez Caballera. Juan Gomez.

Lorenzo de Padilla.

Juan Marin Cantero. Bartolomé Sanchez.

(que.) Gonzalo Martin.

Anton Sanchez.

Juan Gallego.

Gonzalo Gallego.

Nicolas Francés.

Pedro Carretero.

. . Guzman

Alonso Abendaño.

La viuda de Aguilera.

Juan Escudero.

Bartolomé de Cruces.

Bartolomé Sanchez Lobero.

Benito Gonzalez Villacastin

. . Labrador. (1)

Todo lo cual terminado, se procedió al cumpli-

<sup>(1)</sup> Es estraño que no se haga mencion en el repartimiento de los Sres, eclesiásticos que necesariamente serían nombrados para el servicio de las Collaciones de Sta. María y Sancti Espiritus y algunos otros que debieron quedar. En la presente lista solo se habla del Dean de Canarias, y creo que este debió, en todo caso, ocupar otra categoría.

Despuis de este, solo he hallado otros dos sacerdotes, que cita D. Antonio Campos Naranjo, los cuales eran el Bachiller Bartolomé Diaz Estrada y el Licdo. Carrasco de los que me ocuparé en la seccion Eclesiástica.

miento público de la cédula real que SS. AA. habían despachado en Córdoba á 25 de Julio de 1485, (1) la cual decía:

Así mismo es nuestra merced y voluntad, que la dicha ciudad de Ronda, tenga por armas un yugo dorado con sus coyundas cortadas é flechas de plata en campo colorado.

·Las cuales dichas armas Nos damos á la di-·cha ciudad, para agora é siempre jamás. • (2)

Cuyas armas se colocaron sobre las puertas del Ayuntamiento, dando asi término á la acertada comision del Bachiller Serrano, que concluyó con la publicación de un bando, en que los reyes disponían no pudiese morar en la ciudad de Ronda ningun judío, escepto Ismael, que era el traductor de los escritos árabes.

A los demás no se les permitía estar mas que tres dias.

<sup>(1)</sup> Equivocò la fecha en su Epítome inédito el Sr. D. Juan Antonio de Campos Naranjo, cuando dice que en 6 de Agosto de 1490: esta fué la fecha de las nuevas instrucciones que trajo el Bachiller Serrano, que se le despacharon en Sevilla; pero las de armas y fuero de Ronda estaban en esta ciudad desde Julio de 1485, como consta en la misma cédula que existe en el Archivo.

<sup>(2)</sup> En el apéndice me ocuparé del verdadero significado de cada una de las partes que constituyen esta empresa, obra del célebre humanista Nebrija, que fué el comisionado por SS. AA. para su confeccion,



Ronda despues de su restauracion.

I.

Se había establecido, como he dicho, la guarnicion de Ronda, y aun algunos individuos de las antiguas hermandades de Castilla habían tomado el cargo de vigilar los pueblos que á merced se sometieron; pero todo ello no evitaba el que algunos mal contentos y de índole perversa se retirasen á la sierra, llevados, como decían, de un esceso de religion que no les permitia de ningun modo pernoctar alli donde los cristianos existiesen.

Al abrigo de las sierras, y tomando por vivienda las infinitas grutas que ellos tenían tan corocidas, se agrupaban en pandillas, y á favor de escandalosos merodeos, se iban manteniendo, alimentando una alarma interminable, mientras que Ronda recibia con júbilo extraordinario la honrosa carta que fechada en los reales de Granada, participaba al Municipio la entrega de aquella poblacion.

Y como quiera que de dia en dia iban haciéndose sentir los daños y perjuicios que causaban los convertidos en ladrones y asesinos, (1) pensaron los caballeros y personas de alguna posicion, establecer la campana de rebato, que fué puesta en una de las torres principales, (2) haciendo á mas en ciertos sitios de las cercanías de la ciudad, pequeñas fortalezas donde poderse refugiar, cuando eran acometido, en los campos, (3) y aun formaron una asociacion independiente de los guardas de la plaza, por la cual se mancomunaron para salir á perseguir á los desbandados moros. (4)

Y no obstante los pobladores de esta ciudad, se ocupaban cuanto podian en adornarla y prepararla,

<sup>(</sup>I) Consta en el repartimiento una merced hecha à Juan de Mest en remuneración de los criados y caballos que le habian muerto y llevado los moros.

<sup>(2)</sup> Hace poco que se fundió: hallábase en la iglesia del Socorro, y aun se due que era de procedencia goda. Esta es una
procha mas, en ma juicio, en favor de la remota antigüedad de
la iglesia de Ronda, pues ya sabemos que los cristianos las usaron desdi el mão 606, en que reemplazaron à las linguas sacras.

<sup>(3)</sup> Anton del Castillo, Gomez de Espinoso, Diego de Medina. Gonza o Sanchez de la Camosa y Sancho de Espinosa Lariga, historica su costa la torre de las Piletas para amparo de labradores y ganaderos, por lo cual recibieron luego merced.

<sup>(4)</sup> Acaso for este el origen de aquella corporacion que mas tarde labar de ser de importancia para Ronda.

Post enco fechado en Tarazona, en 18 de Senembro de 1493, en 15 a em que todos los súblitas de los dominios españoles, term de la clase estado e conficion que fuesen, tuvieran artes la conficion y defensivas segon la manera y facultad de cada en conficion á los herreros que destruyesen algunas de la julia temperat con morest y una vez armados tácil fué organismo en rea fue o reporto de la Antonio Campos que se asociaron bajo en el de la cadada de S. Antoni.

haciendo algunas obras de importancia, como fué una gran torre que agregaron á la iglesia de Sta. Maria de la Encarnacion.

Mas los moros entre tanto tramaban sublevarse reuniendo muchas armas, y afiliándose bajo la direccion de un Xeque principal y gran soldado, que menudeó sus correrías á tal estremo, que el gobernador de esta ciudad tuvo que recurrir á los reyes, que se hallaban en Barcelona, para que determinasen el envio de alguna fuerza que pudiera ayudarle á la defensa de la poblacion que cada dia se encontraba mas asediada y comprometida.

Varias veces su Alcaide y sus valerosos caballeros tuvieron sino que huir en retirada, que replegarse á las defensas, porque los moros eran muchos é imposible repelerlos; pero estos males se templaron en un tanto á consecuencia de las repetidas órdenes le los reyes castellanos, en que disponían por sus cédulas del 16 y 17 de Mayo fechadas en Barcelona y signadas por Juan de Parra, que de las ciudades de Córdoba y Jerez viniera alguna gente, como en efecto se presentaron, y todos á porfía, consiguieron alejar á los causadores de los males que Ronda lamentaba.

Mas pacifico y tranquilo el año de 1494, puede decirse que la ciudad de Ronda entraba en otra era, porque apaciguadas las revueltas de los pueblos inmediatos, el Alcaide de ella, que lo era desde el 16 de Mayo, D. Sancho de Castilla, nieto del rey Don Pedro, pudo dedicarse á la terminacion de la obra de la cárcel y del pósito, que la peste sufrida en poblacion había interceptado, y para atender mejor á los asuntos que pudiera haber pendientes en

la administracion de la justicia, solicitó de los reyes católicos (1) se estableciera en la ciudad un corregimiento independiente de la gobernacion.

Mas teniendo que marchar D. Sancho á su destino de ayo del principe D Juan, volvieron á interrumpirse estos trabajos y en el siguiente de 1495. SS. AA., al poner casa aparte al principe, le dieron la ciudad de Ronda y sus tierras con mas 20,000 escudos, disponiendo que el Alcaida de la fortaleza del Burgo, que lo era por entonces Pedro de Barrionuevo, entregase á este, aquel castillo al mismo tiempo que lo hiciera Ronda, cuya Alcaidia debía quedar independiente de su Corregimiento y á merced de la persona que tuviese poder bastante del Sr. Principe D. Juan, su hijo, que con casa aparte se hallaba á la sazon en Salamanca.

Y en efecto, el Bachiller Rui Gutierre de Es calante que con fecha 16 de Enero había obtenido el nombramiento en Salamanca. (2) se presentó con autorizacion ampli ima en todos los ramos de la administración, para organizar en Ronda una especie de corte ó principado, en que él debia quedar de Cor-

<sup>(1)</sup> El título de Católicos se les concedió à D.º Isabel y D Pernando por el Papa Inocencio VIII en 1491, y después se lo confirmb en 1496, el español Alejandro VI.

<sup>(#)</sup> El Sr D. Juan Guerrero de Ascalante Rui Dàvalos, descendiente de dicha casa, ha tenido la amabilidad de franquearme el despacho á que me refiero, el cual se balla desde el 226 al 45 de su archivo.

Padece aqui un error el autor de los miss atribuidos á Reino-o, cuando dice que D. Juan puso por Corregidor á Garcia de Alcocer.

regidor (1) puesto que este terreno debia constituir el patrimonio del príncipe D. Juan. que estaba para casarse.

Habiendo antes recibido el regidor de esta ciudad. Pe lro Lazo de la Vega, órden para tomar posesion de esta y su fortaleza, con el titulo de Alcaide.

Y se comprende, á mi juicio, el porqué fué dar á este rincon tanta importancia. Las correrías de los moros de la sierra, las parciales sublevaciones de los moriscos de la comarca de Ronda y los frecuentes desembarcos en las costas de piratas africanos (que casi todos los dias desembarcaban al amanecer, y cuando la gente acudía ya era inútil, porque reembarcados con la presa, hacían estériles los sacrificios de la poca fuerza) reclamaban un punto de cierta autoridad, cierta importancia, que imprimiese en la serranía de Ronda y en las costas inmediatas una fuerza moral que no tenía.

Tal fué seguramente el pensamiento de los reyes, y tanto más cuando si nó con el objeto de impedir con el de apoyar los desembarco de los moros africanos, lo habían tenido en tal disposicion los reyes de Granada.

Pero todo fracasó. D. Juan había casado en Burgos, en el siguiente año, con la princesa Madama Margarita, hija del emperador Maximiliano y de Madama María, Duquesa de Borgoña, Brabante, y Condesa de Flandes. La còrte en general estaba

<sup>(1)</sup> Esta autoridad se conocia desde 1396, en que la creò Don Enrique III; pero los llamados Justicia, como en Ronda, reunían los cargos de Corregidor y Alcaide.

complacida. Los caballeros de Andalucía habían recibido órdenes para estar prontos á concurrir á donde el principe mandase. Rui Gutierre y su Alcaide el Comendador Diego de Totres, hermano de Juan el que tenemos conocido, se apresuraban á preparar la poblacion en términos precisos, para la recepcion de su Señor. (1)

Las obras se adelantaban, los caballeros preparaban las funciones indispensables en aquel tiempo, las justas y torneos; pero fueron sorprendi los con la infausta nueva de que D. Juan al regresar á Salamanca al prepararse para venir á sus estados de la sierra, había muerto en dicha ciudad el 4 de Octubre, (2) y todo concluyó: en vez de los festejos y diversiones públicas que estaban preparadas, un traje negro, que por primera vez sirvió en la península para vestir de luto, (3) reemplazó á los dias de júblio y solaz que los rondeños aguardaban.

EL REY Y LA REINA, Caballeros y Escuderos, que de Nos tene les lanzas de acostamiento en la ciudad de Sevilla para alcunas cosas que son muncho servicio de Dios y Nuestro, donde enten lemos enviar al príncipe D. Juan, Nuestro muy caro y muy amudo lejo, en persona, Dios queriendo, habemos acordado de mandar escrebir à alganos de los Grandes de estos nuestros reisos, con cierta gente de sus casas, y así mismo de la gente de a caballo que con Nos vive de acostamiento, por ende Nos vos mandamos, que luego como esta nuestra cidula vieredes, ò de ella supere les en enalquier manera, seades apercebidos vos los dichos Caballeros y Escuderos, cada uno de vos, con las lanzas, así hombres de armas como ginetes.

El Muestro Enrique Florez en su Historia de las reinas Católicas.

3) Hista esta fecha se distinguia el luto en España por el trae blanco. Los vasallos de los reyes usaban jerga blanca. Hendes
Silva. Poblacion de España.

Sin' embargo, Rui Gutierre de Escalante, que continuaba en el Corregimiento, fué prestando oficios en tales términos, que la ciudad adquirió vastos terrenos, pues trajo á propios varias tierras detentadas por quienes no correspondía, y esto fué bastante à que los reyes le consiriesen el gobierno de Gaucin y Marbella, prorogando un año mas el término porque se servia esta plaza, (1) y á fé que fué beneficioso para Ronda, porque como este señor reunia los poderes todos y la sancion de causas, así civiles como militares y eclesiásticas, (2) había todo de sentenciarse en Ronda, sirvió esto para dar á la ciudad cierto realce que la elevaba mucho; mas debiendo el Corregidor ir á Granada al desempeño de la Alcaidía de aquella poblacion, marchó á ella tan luego como espiró el plazo de la próroga.

<sup>(1)</sup> En el legajo mencionado del archivo de los Sres Escalante se conservan estos diplomas y cartas del rey Católico, en donde se le daban comisiones especiales, por cuyos servicios fue hacendado en Ronda, segun acuerdo de este Municipio y ordenes reales.

<sup>(2)</sup> Ea este tiempo continuaba aun el pleito habido entre el Sr. Obispo de Wilaga, D. Pedro de Toiedo, sobre si à su obispado debía ó nó corresponder la Vicaría de Ronda y todo su partido. Pleito que no se sabe como hubiera terminado á no solicitar los curas le esta ciudad y algunos del vicariato, pertenecer á Milaga mas bien que estar bajo la férula del Sr. Carrasce que estaba de Vicario.

La viuda de D. Juan, D. Margarita de Anstria, (1) quedó única dueña del señorio de Ronda, y todo se cambió. Al paso que el Bachiller Rui Gutierre de Escalante, habia sido trasladado á la Alcaidía de Granada, reemplazándole D. Iñigo de Guevara, (2) Diego de Torres era relevado por Sancho de Castilla, hijo del otro que dejo mencionado, y un desconcierto general esperimentó la administración de Ronda. (3)

Los trece regidores parecian muchos, porque de ellos eran poces los que cuidaban de sus atribuciones, y asi, que se les redujo á seis, cuyo destino en vez de ser perpétuo, lo servian dos años. (4)

<sup>(1)</sup> El cuartel de Austria que han puesto algunos al biason de Ronda, es de suponer que date desde este tiempo.

<sup>2;</sup> En los documentos que he consultado, dicen unos asi y otros Guzman.

<sup>13</sup> Segun parece el Comendador Diego de Torres marcho de esta enidad à la de Seria, donde fundo el colegio de Nira. Sra. de Gracia, orden de S. Agustin, del cuat vino à ser patrono Don Joan de Vinuesa y Torres, señor de la villa de Muriel de la Fuence que fué después Corregidor de Ronda.

<sup>4</sup> Asi dicen los pocos apantes que he podido consultar acerca de Ronda: pero estos cambios fueron sta duda a consecuencia da la real orden despachada por los jreves en 22 de Febrero de 1495-

Los Alcaides cadañeros, que segun la ley hecha en Aranda, debían elegirse, uno por los de la clase llana y otro por los escuderos, se dejaron de elegir con aquella distincion, y esto unido á la ausencia de la princesa, trajo un desconcierto tal que era insufrible, y mucho mas cuando las autoridades empezaban á ser desobedecidas.

Las alcabalas y derechos que se exigian en las puertas de la plaza, retraian á los vendedores de articulos de toda clase de comercio, y estos en vez de traer sus frutos y mercancias á los puestos de costumbre, los dejaban en la llana de la puerta Almocabar y en el Ejido de la puente.

Procurábase impedirlo obligando á todos á esponer sus efectos de comercio en el mercado público o retirarse de las inmediaciones de la villa; pero pre firiendo aquellos la última amonestacion, cargaban con sus géneros, privando á los vecinos del consumo indispensable, lo que al cabo trajo la tolerancia y con ella el admitir aquel abuso, que por mas que en algun dia había de dar mas importancia á la ciudad que nos ocupa, por entonces era en desdoro de la autoridad que mandaba lo contrario.

Fueroa inútiles las repetidas disposiciones de las autoridades, las órdenes reales llegaron à desatenderse, y à pesar de todo les dispueste, la Ermita de la

en la que queriendo arreglar en cierto modo el régimen y gobierno de cada una de las ciudades, villas y lugares del reino de Granada, variaron en un tanto los fueros y privilegios de Ronda-Mas luego le fa ron confirmados los primeros en 15 de Mayo de 1501 como consta en el Archivo.

tacion que ocupaba el llano del Almocabar (1) re
i en su contorno cien barracas ó tiendas de ma
donde empezaron á hospedarse todos los que

ntaron sustraerse á los derechos que tuvieran que

rrse para entrar en la ciudad.

El espiritu de emulacion cundió al instante, y aposentados en el Egido de la puente erigieron capilla á que denominaron de Sta. Cecilia.

Y como en todo tiempo la novedad hizo noda hasta los actos religiosos, eran tan concur; y visitados por los fieles sus templos extramuque bien pronto aquella devocion contribuyó al idono y destruccion de los que existían en la ad.

Santiago, S. Sebastian y S. Juan Bautista, fuelas collaciones que desaparecieron, como quien, en veinticuatro horas, (2) y no desapareció la S. Juan Evangelista, que llevó tambien el nom-

Este sué el primer templo cristiano que se hizo en Ronda ses de la reconquista.

La primera se construyò sobre una mezquita que existió en trada de la calle de Boticas, hoy del Puente Nuevo, en donray una gran portada de piedra que segun parece se tomò n poco mas acà á donde se decia corral de D. Sancho ledina.

de S. Sebastian fué mucho mas abajo à la entrada de la del Puente Viejo, acera derecha, donde todavia se vé su à minarete. La imigen de su titulo se traslado al Espíritu y à la iglesia de la Visitación.

de S. Juan Bautista, cuya efigie parece que vino al de la cruz, se suprimió tambien y hubo de existir en la esquina e estuvo la antigua puerta de la Axarquia ò de la Exijara de la iglisia del Cármen, de la que me ocuparé después.



#### -472-

bre de Letres (1) debido á los esmeros y cuidades del regidor de esta ciudad Juan de Morales y su esposa Juana de Medina, que celosos del culto de Nira. Sra. baio el sagrado título de PAZ, cuidaron de mo abandonarla, hasta que la trasladaron al nuevo templo que erigieron con el nombre de Veracrus y Sangre de Cristo que es hoy la Iglesia de la Paz. (2)

Pero pronto y mas que de prisa tenían algune vez los moradores de las afueras de Ronda que refugiarse en la muralla porque empezaron de nuevo los moros á aparecer en cuadrillas de bandoleros, que no estando conformes con la religion que querian imponerles, atacaban donde podían y aun empezose á divulgar que proyectaban un alzamiento general. Cayos movimientos eran ya bastante escandalosos, cuando a consecuencia de haber marchado la princesa á Flandes en 1499, volvió esta ciudad al patrimonio real, y nuevas autoridades se encargaron de la administración de la justicia y direccion de Hacienda.

Pero las cosas de la sierra habían tomado ya incremento y no tardaron los moros de la Axaquía de Málaga y del Alharabal de Ronda, en sublevar-

<sup>(1)</sup> S. Juan Evangelista à de Letran estuvo, segun dice en se novena de la Paz el V. P. Fray Diego José de Cadiz, en la Pazuela del Estudio, al final de la Callo Surga, hoy del Campillo.

<sup>(2)</sup> Este precioso templo que existe en el casco de la Cinida fué ensanchado estraordinariamente á devocion del V. P. Frey Diego José de Cadiz, Misionero Capuchino, cuyos restos mortale se sepultaron en esta iglesia en 1800 y extraidos de la sepultara para el ceremonial de su Beatificacion en 1867 han sido macranes te colocados en un cajon que se ha embu o el mara lateral de la derecha, entrando a dicha iglesia.

so y con ellos los de Córtes. Villaluenga y Benes, tepar; que reunidos, formaron un total de consideración, poniendo sus reales en sierra Bermeja, en duyo punto se reunieron otros huidos de la Alpujarra, donde el rey Fernando había tenido que acudir a sofocar otro alzamiento.

Mucho padeció Ronda en aquellas circunstancias, porque sus huertas y molinos, sus caserios y gana, dos eran robados y talados; pero D. Alonso de Agui, lar, el Conde de Ureña y el Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, pidieron á S. A. venir á castigar á los rebeldes, creyendo que la gente de esta sierra era tan docil como la que acababan de vencer en la Alpujarra.

Era el 13 de Marzo de 1501, cuando un gullardo cuerpo de soldados veteranos entró en esta ciudad, preparados á continuar su espedicion al dia siguiente. Los ron leños á su vez sacaron su estandarte, y a vanguardia de sus auxiliares salieron el mencionado dia acompañados de porcion de jóvenes de las familias principales, que descosos de ensayar sus armas salieron entusiasmados, dando un adios de religioso afecto á sus parientes. (1)

El pié de sierra Bermeja sirvió de campamento aquella noche, en donde no dejó de haber varias desgracias, porque los atrevidos cuadrilleros de Ben-Estepar (2 y Ben-Daidin no dejaron de acudir con algunos de los suyos, disparando tiros, que no apreciaron los

II Farma manuscritos atribuidos à Bemoso

<sup>2)</sup> Este es al que llaman leving, y otros el Ferc de Benestepar.

cristianos ni hizo caso el de Aguilar. porque desconocía el estado en que podian tener los moros sus defensas y la noche era oscura y tenebrosa.

## III.

No me detendré à describir aquella sierra, ni à decir si su tierra le dió el nombre, ni si los antiguos la llamaban Orospeda, manifestando que alli fueron los montes Pirineos. Dejemos à los cosmografos, y harto haremos con decir, que es la cordillera à cuyo término se encuentra Gibraltar.

Grandisimas eminencias, profundos valles y varios arroyuelos sostienen la fertilidad do su terreno, en una parte del elevado parapeto que los moros eligieron; pero la que sirvió en esta vez a ellos y á los cristianos es árida y agresto y tan pelada como son las criadoras de los metales, en que se dice abunda.

El alba empezó á relucir y no parecian los moros, porque no creian quizás tener bastante bien aparejado su terreno. Los critianos se formaron, y saliendo del Toril de la Alhamilla, tomó D. Alonso y el Conde de Ureña la dirección de la garganta, preparándose el primero á subir la cordillera por cima de Genalguacil, mientras que el Asistente de Sevilla, pasando por la fuente del Corcito, subia al puerto de los Arrecidos.

-475--

Tropó, pues, D. Alonso á la loma de la Campa(1) al mismo tiempo que el de Ureña sentaba
s reales junto al puerto de la Artesa, quedando así
parados los dos cuerpos por una pequeña colina, y
nos en disposicion de embestir á los moriscos; per
estos se hallaban preparados de una manera foridable con un endemoniado invento, el que quizás
sta ahora no se había puesto en uso.

Grandes peñas redondeadas y perforadas por el ntro, eran perfectamente puestas á los estremos de nesos y larguísimos maderos que formaban como una orna palanqueta. Acopio de grandes peñascos consuim el estenso recinto en que se resguardaban, y poetas escopatas y arcabuces tenian tambien los

revidos hijos del Islam.

Era denoche cuando en movimiento los cristianos en dirección de aquel vasto castillo, henchido el cho de esperanza y ganosos de vencer, habían monto casi al fin de la eminencia, cuando fueron trairamente asesinados.

La llamarada de una parte de pólvora que se le lio á un cristiano, sirvió de aviso á los rebeldes, anarido general so oyó en la cumbre: la voz de reta fue la esplosion funesta del cristiano, y al mento a nellos infernales aparatos de defensa, roban desde la cumbre dando tumbos, arrastrando esta e ntenures de soldados y caballos que las-nesment cuma al tin hechos pedazos. (2)

En esta laura exista un alcornoque en donde D. Alonso de a ar arabilita poner una campina para la vela, y es la que para se catoro en la iglesta del So orro.

Entre los animios muertos que alli hubo se contô al que aba el titulo de Escribano perpétuo del Cabillo de la ciudad

En tal conflicto y ostigados los cristianos por toda clase de armas, y destrozados, si así puede decirse, no faltó alguno que aconsejara à D. Alonso el abandono del ataque; pero este, hecho una furia, contestó incontinenti: «No, la casa de los Aguilares nunca volvió la espalda en batallas contra moros.» Mas, vano fué el valor de tan pequeño número de hombres; allí era imposible vencer, y así lo comprendieron algunos que, se dice, salieron en huida.

D. Alonso, en el momento de ver á su hijo herido, ardió en cólera y mucho mas al verse casi desamparado, pues los suyos por mas que quisieron defenderse era imposible en tan aciago instante. Solo él colocado entre dos piedras, blandia su espada de un modo desesperado, cuando se le llegó un moro que le dijo, soy el Ferí de Ben-Estepar, y yo D. Alonso de

de Ronda y general y secretario de los reyes católicos, el cual en union de su Sra. esposa Doña Beatriz Galindo, conocida por la Latina, fundó el hospital de la Latina, calle de Toledo núm. 162 (en Madrid) que quedó abierto al público desde el año de 1499, siendo su objeto admitir doce pobres con enfermedades agudas. Hey está bajo la inspeccion de un rector eclesiástico. Concluyó el edificio de este hospital en 1507 un arquitecto [morollamado Maese Hazan, segun consta de una curiosa cláusula del testamento del fundador que publicó el erúdito Pons. Su fachada está labrada de piedra caliza, y en su portada se lee la siguiente inscripcion.

Este hospital es de la Concepcion de la madre de Dios, que fundaron Francisco Ramirez y Beatriz Galindo su muger. Año de 1507.

Lo úmeo notable que en él se encuentra es el pasamano de la escalera, que corresponde en materia y formá á la portada, cobra arquitectónica la mas antigua de esta capital» como observa el entendido Sr. Habre. Su iglesia es la del convento de religiosas Franciscanas á que se halla unido.

Aguilar, dijo este hechando mano á su agresor; pero herido con una daga, cayó rodando al suelo.

La flor de Andalucía murió en esta accion. El 16 de Marzo de 1501, costó á los rondeños tantas lágrimas como pudieron verter las madres de los sevillanos, jerezanos y cordobeses, que quedaron en la sierra Bermeja. (1)

D. Pedro de Aguilar, atravesado un muslo, rotos los dientes de una pedrada, tomó el mando de los pocos que quedaron, y el de Ureña se hallaba mal herido. De modo que estos solos y los de retaguardia tuvieron que retirarse á Ronda.

Mas los católicos señores, tan luego como se informaron de la derrota habida en Calavi (2) y de que Ronda podía ser amenazada, aprontaron sus soldados y á los pocos dias un ejército brillante rodeaba y custodiaba la ciudad. Y como siempre sucedía aconteció en esta vez. Los rebeldes solicitaron el perdon temerosos del castigo; bajas y humillantes fueron las súplicas é instancias de los moriscos, y SS. AA. al cabo: apeando el grande enojo que á Ronda los condujo, resolvieron indultarlos sin mas que una condicion; abrazar el cristianismo ó salir de España en buques que les serian facilitados, fue la única respuesta que alcanzaron, la cual se acompañaba de cierto plazo.

Por el pronto no hubo resolucion: tenian los mo-

He visto unas corazas y cascos de hierro, que procedentes de este sitio comprò y conserva el Sr. Marqués de Motezuma, cuya armadura, por su peso parece imposible que la llevase un hombre.

<sup>(2)</sup> Así llama Mármol al lugar de la catástrofe.

ros guerreros belicosos y amantes de su ley que anhelaban perecer mas bien que sucumbir á la propuesta, y bueno sea referir á los lectores un acontecimiento que quizás contribuyó al término feliz de la aveniencia entre moros y cristianos.

# IV.

Era en Ronda fabricante de paños el castellano viejo Cosme de Toro Morejon, el cual para el
servicio de sus telares, tomó á varios jóvenes de la
ciudad y de los pueblos inmediatos, á los cuales procuraba, no solo enseñarles aquel oficio, sino tambien intruirlos en la fé; pero tuvo la desgracia que
dos de ellos, el uno natural de esta ciudad llamado
Anton Carrasco y el otro que era de Montejaque, salieron de perversa inclinación y dados á muchas travesuras de mal género.

Por mas que el dueño de la fábrica les aconsejó y amonestó, procurando separarlos de su liviandad y vida licenciosa, no pudo conseguir que dejasen de invertir los jornales que ganaban en todos aquellos malos vicios á que puede un jóven entregar se. Y no estando conformes con la conducta irreprensible del Morejon los arraigados vicios del Carrasco y de Buran, que tal era el nombre del morisco, al fin tuvo que lanzarlos, por mas que le doliese sospechar que aquella separación quizás los condujera á un desgraciado fin.

Los moros en este tiempo, acrecentando sus cuadrillas. llamaban y catequizaban á todo el que podian, y poco tardó el Buran, como procedente de ellos.

en ingresar en aquel grupo de bárbaros asesinos que merodeaban en las cercanias de Ronda, donde le eligieron capitan en vista de sus extraordinarias y desalmadas fechorías, siendo cada dia mas apreciado de sus subordinados por su tolerancia en cuanto querim hacer, con tal que redundase en perjuicio de cristianos.

Un dia, este Buran, comisionado por su gefe el Feri de Ben-Estepar, que era el que comandaba á los alzados en la sierra, tuvo la suerte de cautivar en Farajan cuatro soldados de la guarnicion de Ronda, á quienes, como él los conocía, les ofreció la libertad siempre que le diesen cuatrocientos ducados de rescate.

Los soldados mandaron la noticia á sus respectivos gefes, y aunque el Carrasco era un rufian escandaloso y encenagado en todas las picardías y acciones malas de los hombres, como pública que era en Ronda la amistad que este tenía con el capitan Buran, le eligieron para conducir aquel dinero y recogiese á los cautivos, no quizás sucediese lo que en otras ocasiones habian hecho los moros, de tomar lo ajustado de rescate, y despues de cautivar los enviados con las sumas, quedarse con los unos y los otros.

No dejó Carrasco de apreciar en alto grado la honrosa comision que se le daba y aun demostró grande disgusto al advertir cierta desconfianza por parte de la comision que le entregó el dinero

Partió, pues, y dando en el real donde los moros se encontraban, fué un momento de extraordinaria atisfacción para entrambos camaradas al cabo de tanto tiempo que no se habían visto. Buran lo mandó obsequiar con gran esplendidez, y desempeñada por Carrasco la comision que le llevó à aquel sitio, volviose à Ronda. conduciendo en libertad à los cautivos, cuyo acto fué de gran admiracion: pues no todos abrigaban la esperanza de que volvieran estos ni acaso el conductor de la suma del rescate.

Mas como ya por este tiempo habian llegado a esta ciudad los reyes de Castilla y acordado el gran indulto por el cual se perdonaba á todos los sublevados y aun se les concedian ciertas preeminencias de gran consideracion, creyó Carrasco hacer un distinguido servicio á su amigo de la infancia, siendo el portador de aquella hoja de decreto, que él por el momento creyó sería la destruccion de aquel estado de cosas en que no dejaba de haber disgusto en todas las clases de la poblacion. Y en efecto, cogió el pergamino, y satisfecho del acto que iba á desempeñar, corrió en busca de su amigo que estrañó la llegada del rondeño, ignorando la causa de su viaje. Nuevo instante de saludo y nuevo obsequio de Buran fueron el resultado de tan inesperada entrevista, obsequio que se interrumpió tan luego como el Carrasco, pensando sorprender á su afecto camarada sacó el pliego y se lo dió á leer.

- —Te has perdido, dijo acabando su lectura el capitan Buran; ¿Quien tan mal te ha aconsejado? Contéstame tú ahora: si yo, cuando estaba entre los tuyos, continuaba con balbuciente voz y ensangrentada vista, te hubiera aconsejado abandonar tu fé, te hubiera hecho una villana acción en que tu ley se lastimase, ¿que habrias hecho?
  - Mi ley era sagrada, mi religion antes que la amistad.
    - -Pues bien, tú mismo te condenas; inútiles se-

rán las ; persuaciones, estériles las súplicas, y Ben-Buran te entregará à su general, porque tal cumple à un moro amante de Mahoma.

Solo de una manera podras indemnizar el agravio que me has hecho; reniega de tu ley, estarás a mi lado y na la te faltará, somos amigos, y Alá mediante, tenemos que vencer.

-Junas, dijo Carrasco, si la amistad no te moviese, si es que nuestras antiguas correrías no te inclimisem à perdonar mi buen desco, en la esperanza de que pudieras aceptar mi invitacion, haz lo que quieras. Si es que insistes en presentarme a tu gefe. Anton Carrisco es defensor de Cristo: si por desgracia su falta de buena dirección le ha separado de tolos los deberes de cristiano, esto no obsta a que recuerde hoy que llevo el agua del bautismo.

Y en efecto, inexorable fué Buran: más despiada lo que amigo hubiera sido, le hizo conducir ante el Fort, y sin mas declaración ni comentario alguno, dio al general el real escrito, sefialando al conductor.

Enforceido el Ben-Estepar con la lectura del deereto, no hizo mas pregentes; una eneva invitación semponte à la que Baran le habia hecho, precedió à una bental sentencia. Eso ó la muerte, después de labor llevado cien azotes, fueron las únicas palabras let Peri

Par ya Anton Carrasco no era el jóven liberta en con aquel ration desvergonzado a quien la escalabentera miraba de resjo, Dios le había tocata escazon, y el pevertolo y abandonado tejedor escar martir a quen el Angel del Altisimo custados con palma y aurocla. —No una vida, daré en desensa de mi ley, diez que tuviese serian de Jesucristo. La religion de mis mayores, la virladera vida es la que yo presiero. reniego de tu ley y mi garganta está pronta a responder.

Doce desalmados moros se apoderaron del cautivo. Centenares de azotes le fueron aplicados y por último con flechas de cañas afiladas le dieron muerte atado á un árbol.

Ni un ay, ni un lamento, ni una súplica siquiera, dijeron luego los que le asesinaron que había proferido durante el penoso martirio de su muerte. La vista fija en el cielo y la gesticulación de aquel que reza, eran los solos movimientos de aquel hijo de Ron la, aquel hijo de Dios, á quien su padre había llamado á sí.

Y no diré que al martirio de Carrasco, se debiera la rendicion de casi todos los sublevados, pero seáme licito decir que se fueron disolviendo, que se presentaban muchos abrazando el cristianismo y que hasta el mismo Buran se personò en Ronda, siendo de los primeros en aclamar la ley de Cristo.

Los que no quisieron cristianarse. los que prefirieron el viaje, se le mandó al Africa pagando el pasaje de su cuenta (1) y perdiendo sus caudales que fueron divididos entre los que se quedaron en Ronda y en la sierra, agregando al corregimiento de esta ciudad los pueblos de Gaucin y de Marbella.

Grandes cosas hubieron de acontecer en Ronda. cuando S. A. tuvo que desterrar de esta ciudad a su Corregidor D. Fernando Enriquez, hermano del Marqués de Tarifa, por desafueros que hicieron sus cria-

<sup>(1)</sup> Aidana y Garcia Gonzalez en su Historia de España.

dos; pero nada se descubre en los escritos que he podido consultar. Solo se sabe que el Comendador Fernando de Gamarra salió de la Alcai·lía para tomar el cargo de Corregidor de Ronda y sus tierras.

Esta vez, parece que el rey se hospedó en casa de D. Alonso de Valenzuela, capitan de la guar-

dia de á caballo de esta ciudad. (1)

Y ya pacificada Sierra Bermeja, y tranquilo el Alhabarai de Ronda, se despidieron los reyes católicos, dejando á esta ciudad un precioso estandarte de damasco (2)

Disponiendo en 1503 que la ciudad de Gibraltar quedase uni la al Corregimiento de Ronda, y todo al cargo de Luis Venegas, que fué quien lo ejerció hasta 1505 en cuyo inter: nedio los Sres. reyes católicos, necesitando algunos fondos para las atenciones, de sus guerras, pidieron á la ciudad de Ronda 60.000 maravedi; y el Municipio les mando 90.000 ofreciéndose à dar más si necesario fuese.

Los antecedentes que tengo acerca de que el palacio de los reves moros estaba á la márgen del tajo, me hacen sespechar si com este el que osupo Abomelik à el de la calle de S. Pedro,

que mencion en la pág 267.

<sup>(1)</sup> Este edificio es seguramente el mas suntuoso de la poblacion de Ronda, y aun se comprende que lo fuera por los titulos que acreditan la posesion en la ilustre familia que la posee Por cédala real espedida por los reyes en 1191, refrendada por Juan de la Parra, se ordena la entrega de una casa principat en esta ciu la l, al capitan de los guardias de á caballo. D. Alousode Valenzuela, en remaneracion de los grandes servicios que hav viene prestando á SS. AA.

<sup>2)</sup> El que hoy existe fai hecho con estricta sugecion al tamano, c'ese colores y bordados al que antes había, y que fué preciso imiliar por su mal estado. Sigo la tradición oral de que el pil nero lo hordo la misma reina.

Un tanto atras y reinado de Cárlos I en España y V en Alemania.

Mientras que aun duraban las tareas de sus repartos en la ciudad de Ronda, y mientras que los moriscos en la sierra empezaban á dar que hacer á los rondeños, los reyes de Castilla habían casado á su hija Doña Juana con el hermano de la que dos años despues vino á ser Señora de esta sierra.

D. Felipe, hijo del emperador Maximiliano, casó con la princesa de Castilla D. Juana, la cual pasó á Flandes al lado de su marido, á quien la historia ha señalado con el dictado de Hermoso, porque en efecto era una figura interesante, tanto que Doña Juana se apasiono de tal menera, que dicen los escritores se hallaba de continuo acometida de unos mortales celos, que la hacían sufrir constantemente y tanto mas cuando, segun parece, eran fundados.

En el año de 1500 y dia de S. Matías, dió la princesa á luz un robustísimo niño, de cuyas resultas parece que quedó algo sentida su cabeza, como se declaró despues.

La reina católica con tal disgusto y sintiendo á s desgraciados hijos, fué atacada de tan aguda pero, que en 26 de Noviembre de 1504, bajó al sepulo, dejando heredera de Castilla á la que lo era de Borgoña, Bravante, Luxemburgo, Lorena, Limburgo Güaldres, con los condados de Flandes, Artois y el Tirol.

Quedando en tanto el rey Fernando en clase de gente, como disponía la reina católica en su tesmento, en cuyo tiempo acudió á España D. Felipe con esposa, sin que en esta época pasase nada en Ronda ne de contar sea, mas que se hicieron grandes fiestas nto para la celebración de la llegada à la peninsula de es nuevos reyes, como para su coronación y jura, uno principe de Asturias, de su hijo D. Cárlos, el ne ya podía decirse futuro rey de España y 1.º de nombre. (1)

Mas poco se holgaron de estas flestas. El rey Fepe falleció el 25 de Setiembre de 1506, y la reina D. Juana agravada de sus padecimientos, tuvo ecesidad de que su padre se encargase nuevamente e la dirección de los negocios, mientras que ella reuperaba su razon ó su hijo entrase en mayoría.

En este tiempo y por los años de 1509 en que l rey bajó à Andalucia, aprovechándose los rondes de su est ela en el país, le suplicaron la conesión de una feria que ayudase, con la concurrenta que necesariamente habia de afluir à esta ciudal, à dar mayor realce à la función anual que él

<sup>1)</sup> En estas fiestas se introdujo y diò en España el Toison que asta ahora no habia sido de uso.

dejó establecida. Gracia que concedió por su cédula de privilegio dada en Madrid en 5 de Marzo de 1510. (1)

Ronda, á no dudarlo, era la plaza favorita de los reyes de Castilla, como en su tiempo lo había sido de los Emires de Granada. Queria una Catedral y no la tuvo porque era poblacion de mesor categoría que lo era Málaga, pero se le dió una colegiata ad instar Catedralis, como diré al describirla.

De la creacion de Beneficios se habia encargado y terminó el Arzobispo de Sevilla D. Diego Daza. de la órden de Sto. Domingo, y director y maestro que había sido del príncipe D. Juan.

Quiso una feria, y se le concedió con privilegios y por veinte dias, lo que no tenía ninguna otra.

Por la benevolencia de sus reyes obtuvo Ronda cuanto quiso; pero á la vez abundó en gratitud y sus hijos siempre fieles y muy reconocidos, pagaron con lealtad tantos favores.

En esto murió el rey Fernando, el 22 de Enero de 1516. La reina propiet ria estaba demente y su hijo ausente de la península; ¿qué era de esperar? mas no es este libro para entrar en comentarios. Dos Cárlos vino á tomar la posesion de sus dominios españoles, en donde fué jurado rey al iado de su madre, yendo poco despues á coronarse en Alemanis como elegido para aquel imperio.

Durante su perentoria ausencia dejó encargado en



<sup>(1)</sup> En el Ayuntamiento obra aun la concesion de esta feria en un cuaderno de vitela escrito en lenguaje de su época. Esta en letra clara y adorna lo con un sella en piomo pendicate de se cordoncito rojo

el gobierno de Castilla al Cardenal Adriano (1) á quien acompañaron luego D. Iñigo de Velasco y D. Enrique Enriquez. Natural era que D. Cárlos trajera en su servicio algunos estrangeros à quienes encomendó los altos puestos; pero tambien era muy natural que los españoles lo sintiesen porque en todas las épocas que venimos recorriendo hemos podido conocer su independencia.

La avaricia de los flamencos se hacia sentir en todo el reino; los castellanos murmuraban del estado de las cosas; mas la Andalucia quizás no sentiría los perjuicios y desmanes que presenciaban en Valladolid los de Castilla, ó acaso en su lealtad no hacían mella aquellos desafueros. Andalucía veia en D. Cárlos un nieto de sus reyes, no oia mas que la voz de su conciencia, la voz de la subordinacion al soberano y de lealtad al trono.

Castilla se hallaba en conmocion, los españoles querian sacudir la tiranía de los agentes estrangeros, la dureza y despotismo de sus dominadores les eran odiosos y ya se les acababa el sufrimiento; pero jera acaso el rey el motor de tantos males? los reyes por desgracia de los pueblos muy pocas veces ven los daños que agobian á sus subordinados, y tal sucedió en la ocasion presente.

Ronda, al recibir una carta invitatoria en que se le pedia la union al movimiento general, en que las erm is habian de decidir si se seguia ó nó en aquel penoso estado, vió con disgusto tales preparativos. Era

<sup>10</sup> Fué natural de Utrech, é hijo de un carpintero llamado Plo-

una insurreccion en que los pueblos debian aparecer inobedientes y esto no supo Ron la serlo nunca.

Al contrario, sabedora por Sevilla que las primeras capitales andaluzas pensaban celebrar una reunion para acordar lo que debía hacerse en semejantes circunstancias, no quiso ser de las postreras. y al efecto mandó una comision del Municipio para que concurriese con los que al mismo objeto había nombrado Sevilla, Córdoba, Cádiz y la Rambla.

D. Francisco de Ovalle, regidor de esta ciudad, y el Licenciado de la misma, Rui Gutierrez de Escalante, fueron los elegidos, con despachos al efecto que les estendió el Escribano de SS. AA., publico de esta ciudad y del cabildo, Gutierrez de Padilla.

La Rambla (1) había sido designada para la celebración del gran concurso, y allí los diputados de la ciudad de Ronda se encontraron con Jorge de Portugal y Alonso de Céspedes que fueron los nombrados por Sevilla, llegando á poco los de Córdoba Luis Mendez Sotomayor y Gonzalo Hernandez de Córdoba, que venían acompañados do Diego Lopez de Padilla y Miguel Ortega, comisionado por Martos, á tiempo que se les incorporaron los de Cádiz, Cristóbal de Cabrera y Simon Gentil, con otros muchos que de varias poblaciones concurrieron cuyos nombres están en el apéndice final. (2)

Abriose la asamblea leyendo y teniendo en cuenta

<sup>(1)</sup> Vi la de la provincia y diòcesis de Còrdoba de donde distremen leguas.

<sup>(2)</sup> Para no interrumpir la hilación de la historia he llevado al tin de este libro todo lo relativo al acuerdo de esta junta.

las causas primordiales de aquella junta y á sus resultas en 17 de Febrero, en tanto que se ponía en marcha para Bruselas D. Luis Mendez Sotomayor que fué en persona á ver á S. M. y darle cuenta de lo convenido por las ciudades de Andalucía y lo sucedido á algunas de ellas, (1) volvieron los diputados de Ronda, recibidos por una muchedumbre de gentes de todas clases, que se había reunido ante la puerta del cabildo y plaza de la ciudad.

Pleno el Ayuntamiento con sus porteros de gran gala y el Sr. Corregidor conduciendo el Estandarte, marcharon á la iglesia con extraordinaria pompa, y despues de la misa de Espíritu Santo, celebrose el solemne juramento del acuerdo de la Rambla, cuyo acto tuvo lugar en medio del mas profundísimo silencio y compostura. A su terminacion volvió la corporacion al Municipio y abiertos los balcones del cabildo el Alguacil mayor Pedro Sanchez dijo en alta voz:

OID, OID OID:

y à continuacion el pregonero fué recitando el texto original del juramento celebrado, cuya acta se sentó en el libro donde firmaron á continuacion los Sres. que juraren y varios vecinos de los mas notables de la ciudad: procediendo desde luego á tomar las precauciones conducentes á cualquier eventualidad.

<sup>(1)</sup> El rey, al escuchar la lealtad con que Ronda desoyò las proposiciones que le hizo una ciudad ilustre porque se adhiriese al movimiento de las comunidades, dijo: ¡On Ronda fuente y leal! dirigióndole en seguida carta que fechò en aquella capital à 26 de Setiembre de 1521. Secretario Antonio de Villegas. De cuya fecha agregò à sus armas el lema que las orla. Véase el apéndice.

Los sublevados de Castilla se habían apoderado de la Reina madre, el Obispo de Zamora hizo liga con los de Padilla, Bravo y Maldonado y un cuerpo de mas de doce mil hombres amenazaba al gobierno constituido por la voluntad del rey. Heroicos esfuerzos hacían los sublevados, que bajo el nombre de Comunidades de Castilla, pedían frecuentes desafios á sus contrarios: pero todo les fué inútil, su sau gre derramada en los campos de batalla era una simiente estéril que no les daba fruto, perque acaso el resto de Castilla no comprendió el valor de su solicitud.

Los Condes de Haro y de Oñate cayeron sobre ellos y los campos de Villalar fueron teatro de la mas grande derrota. Aprisionados y muertos los gefes al dia siguiente, la causa desmayó, por mas que la viuda de Padilla D. Maria Pacheco, en Toledo, quiso hacerse fuerte, resistiendo mas de tres meses; pero al cabo tuvo que abandonar las armas, y disfrazada de aldeana introducirse en Portugal, de modo que los pocos que quedaron tuvieron que acogerse á un indulto que se publico en seguida.

Pero no parecia sino que la peninsula española estaba condenada á tener guerra continua. Se acabaron las deservos que había entre españoles, y los

franceses aprovechando el estado lamentable de los hijos de Castilla, entraron en Pamplona so pretesto de que aquel pais les correspondía; pero afortunadamente lo hicieron con tanta decision que sin detenerse, ni descanso alguno, pensaron quizás llegar á Andalucía. Mas no contaron con la huéspeda; los de Logroño los resisten fuertemente, mientras que avanzando los castellanos le derrotan y persiguen, teniendo que volverse avergonzados hasta llegar á Francia, siguiéndose á estos hechos otros que obligaron á algunos estrangeros venir á España á viva fuerza.

El mismo rey de Francia fué hecho prisionero y conducido á esta corte, siguiéndose despues otros acontecimientos y acciones de importancia, que por mas que quisiera referirlos, no son del caso en esta historia. Sin embargo, los rondeños ambiciosos de gloria y nombradía alcanzaron en aquellos inmarcesible nombre.

Las cartas que el emperador había mandado á Ronda eran gratulatorias y todos aspirabanjá hacerse merecedores de algun don.

La serrania y toda la provincia se fué debilitando de soldados, y mientras que la Italia contaba en sus ciudades la flor de Andalucía y de España toda, la paz mas santa reinaba en las sercanías de Ronda-Todos eran unos; los moros habian cambiado de carácter, les ocupaba algun ruidoso pensamiento ó acarácter, les ocupaba algun ruidoso pensamiento ó acarácter des unesura y buenas disposiciones de las autoridades llegaron á constituir una concordia extraordinaria entre vencelores y vencidos.

Los nuevos reyes no creyeron ser precisa la viclencia. Los dominados eran bastante belicosos, y cierta prudencia acompañada de criterio y observacion em precisa en tales circunstancias.

La agricultura empezó ó beneficiarse, la edificacion adelantaba, (1) las artes se iban trasmitiendo y los cristianos aprendieron de los moros muchos conocimientos que hasta entonces les eran desconocidos.

La sana doctrina que difundían los eclesiásticos contribuia de una manera poderosa á sostener cierto equilibrio y armoniosa tolerancia. Los cristianos eran amigos de los moros y ellos menos bárbaros que antes comprendian la precision de estar sujetos á los que la fortuna les preparó el ser señores. Los unos y los otros vivían contentos porque habiendo muerto ya aquellos mas fanáticos, aquellos que creyendo á sus Jefores (2) no tuvieron nunca ni fé en la cristiandad ni deseo de someterse. no habia quien los descaminase de la doctrina del Evangelio que escuchaban contritos y sumisos.

A centenares acudian todos los dias á que se les bautizase y enseñase la doctrina y hasta en Africa se admitian los cristianos sin molestarlos nunca. Muchos fueron los que de Andalucía se avecindaron en las riveras africanas, cogiendo alli grandes cosechas y criando crecidos hatos de ganados, viviendo con tanta seguridad como si vivieran en Europa. (3)

<sup>(3)</sup> Barsantes, citado por Lopez Ayala en su historia de Gibralia.



<sup>(1)</sup> Una muestra de los trabajos arquitectônicos es la preciosa torre de nuestra iglesia de Sta. María de la Encarnacion, la cual ha bía sido destruida por un rayo en 1523, dia del Cuerpo de Cristo y se reedificò en los años siguientes en la forma que hey conserva.

<sup>(2)</sup> Llamaban así á ciertos hombres á especie de adivinos.

Pero ¿como era posible que continuase esta fraternidad? ¿Qué había aqui? ¿Era una conviccion completa por parte de los moros ó era acaso la fuerza quien sostenía esta aparente paz?

Ni lo uno ni lo otro parece que existía en los moros; no hubo mas que una combinacion, una esperanza de que sus planes pudieran (realizarse. Se bautizaban y, asistian á las prácticas religiosas; pero en el fondo no sentian lo que con tanta hipocresía manifestaban; mas ¿como no habían de hacerlo así? sin que supieran la doctrina no se les consentía el casamiento; sin que aprendiesen las oraciones católicas no se les tenía por buenos vecinos y se les vigilaba, y ellos á fuer de aparecer pacíficos, aceptaban las condiciones enemigas de su creencia, y poco se hizo esperar si era en efecto amor cristiano el que manifestaban.

Los moros, aunque con su traje propio, tenian sus hermandades, iguales si se quiere, à las que los cristianos ostentaban. Ellos habían visto la manera de los fieles castellanos, sus reuniones en las parroquias y sus particulares conferencias en que se convenía dar mas culto à este ó aquel santo de que eran mas afectos; las cuales producían limosnas que se invertian en la construccion de imágenes, ermitas y oratorios, y ellos à su vez intentaron hacer lo mismo que veian.

La cofradía (1) de la resureccion fué la que entre ellos aparecía con mayor séquito. Esta fué la que despertó mas devocion, y pocos eran los moriscos

<sup>(1)</sup> La de Ntia. Sia. del Rosario, de la Caridad y del Smo. en Sancti Spíritus, fueron las primeras que hubo en Ronda, como dire en su lugar

que no estaban afiliados á aquella congregacion, en donde se exigía no solo cierto fondo sino tambien la edad y circunstancias de cada individuo.

- D. Cárlos y su augusta madre D. Juana, juzgaron conveniente, puesto que tan sumisa se presentaba la mayoría, se les obligase á todos á abrazar el
  cristianismo y desterrar los trages mahometanos que
  conservaban, para que uniendo la apariencia con la
  obra fueran completamente hermanos así los Helches (1)
  y Muselemines como los Mudejares y Mudegelines, y estos unidos entre sí y al lado de los católicos, spareciera solo un pueblo; pero esto fué lo que descubrió completamente la combinación habida entre los
  dominados.
- D. Cárlos, para llevar á efecto el pensamiento convenido con los obispos que aprobaron los proyectos de la reina, determinó que saliesen comisiones que informadas por las autoridades subalternas y curas de los pueblos, supiesen si en efecto los moriscos contacuaban en la fé que habían jurado; mas por desgraca no era así. Los moros, en efecto, recibían los consejos apostólicos, bautizaban á sus hijos y para sus casamientos so presentaban los consortes á recibir la bendicion: pero lo mismo en Ronsertos á recibir la bendicion: pero lo mismo en Ronsertos



<sup>(1)</sup> Los cristianos dijeron moros á todos los dominados; pero aquellos entre si se clasificaban dando el primero de estos nembres á los que eran procedentes de cristianos renegados, el segundo à los otros africanos que vivieron entre los àrabes y el tercero à los que eran de raza pura arábiga, diciendo Mudegelines á los que de los unos ó los otros, tomaban armas en favor de los cristianos.—De la stra de Marmol.

da que en todos los pueblos comarcanos y en el reino entero, luego que sacaban al recien nacido de la
iglesia, le hacian lavar la cabeza, frotándolos fuertemente para quitarle el crisma y óleo, (1) y los novios al instante que llegaban á sus casas, se hacian
vestir á la usanza de sus ritos y concluian la ceremonia en los términos y formas de sus costumbres
y aun se iban de los pueblos por no aprender el habla castellana.

Sin embargo, la ciudad de que me ocupo iba ganando mucho; declarada plaza de armas, era mandada por un capitan á Guerra, que hacía de superintendente de todas las tropas que existiesen ó pasasen por su término, en donde tenía tesorería, y el Corregimiento se estendia á treinta y seis pueblos estando exenta de todo pecho como consta de su cédula. (2)

# 111.

Tal era el estado del pais, cuando al cabo fué preciso obligarlos por la fuerza para que abandonasen tales supercherías. El rey acordó establecer los nuevos estatutos que hubieran de regir, haciendo que se cumplieran ó abandonasen el reino.

<sup>(1)</sup> Mirmol, en la obra varias veces citada.

<sup>(2)</sup> D. Juan Antonio de Campos.

Mas apelando á mil escusas fueron eludiendo los capítulos y reales disposiciones, alegando la carencia de medios para mudar de traje ó para aprender el idioma impuesto. Así es que se hizo indispensable recurrir á la violencia, porque las amonestaciones amistosas eran insuficientes.

Pero en Ronda se hacia necesaria una conducta muy distinta. D. Cárlos y su Madre (1) atendiendo las razones que dió D. Alvaro Bazan, gese de la escuadra castellana que vigilaba las aguas del Kstrecho y fronteras del Africa, habia sido relevado por otro gese menos hábil y las costas no ofrecian la confianza que otras veces.

La plaza de Gibraltar estaba mal pertrechada, pues si bien tenía cañones y pólvora abundante no se habían montado todavia las piezas que á instancia de Bazan fueron llevadas. Y lo que era mas lamentable, lo que ofrecía mayor cuidado, era que por entonces se cundió que Aradin Barba-Roja, famoso corsario de los turcos quería tomar á Gibraltar pera por ella entrar como Tarif había entrado.

Y en efecto, en el año 1538 vino aviso de Malaga que se habían descubierto galeras turcas al parecer de desembarco. Cada cual hacía sus comentarios; los cristianos se preparaban y estaban al cuidado de lo que pudiera venir, al paso que los moros se hacían indiferentes. ¿Qué había aqui? ; Estaban en con-

<sup>(1)</sup> Mientras vivió la reina, siempre se dieron los decretos à nombre de ambos reyes aunque Doña Juana no estaba en estado de mandar; pero este acatamiento lo tuvo siempre el rey hasta en el testamento que hizo en 1544. Florez, Historia de las reinst Católicas.

ivencia ó era ajena para ellos aquella aparicion de uerzas mahometanas?

Esto es lo que la historia ha reservado; sin mas ntecedentes que puedan informarnos de lo que pasaba n Ronda ni de los demás acontecimientos que suediesen. Mientras que Barba-Roja al fin entró en libraltar, en cuyo auxilio salió la guarnicion de Ronla en número de seiscientos hombres, (1) y los muchos que llegaron de Gaucin, Jimena, Bejer, Conil, Chiclana los de S. Lúcar á la órden de Pedro Barrientos Mallonado, á quien se deben estos apuntes, parece que pulieron desalojar de la ciudad á los turcos, que reemparcados, fueron á dar con la escuadra castellana, la cual se portó de un modo heróico matando á muchos y echando á pique la mayor parte de las galeras turcas, codo bajo la acertada direccion de D. Bernardino de Mendoza.

Mas ¿qué pasaba en Ronda mientras la ausencia de su gente? La tradicion solo nos dice que huco por estos dias una ligera conmocion popular, si cien renida entre los moros y cristianos de esta plaza.

Retiere que unos niños que salian de sus escuelas hubieron de tomarse de palabras, y que habiendo los cristianos tildado de moriscos à los otros muchachos compañeros, estos se resintieron; y à las piedras que se cruzaban, à los ayes y gemidos de la juvenil batalla, acudieron los mayores, y tras estos los padres de los unos y los otros, y à palos y cachetes trinaron tal contienda que no pudieron las justicias contenerla. Y como de moros era la mayoría, y vencedores esta vez, no queriendo que se llegara à re-

<sup>(1)</sup> Ayala, Historia referida.

petir la causa que motivó aquel acontecimiento fueron á los archivos parroquiales y dieron fuego á los pepeles que pudieran revelar el origen de todas las familias.

Y no es estraño que sucediera así. La aparicion del turco pudo envalentonarlos ó acaso querian ocultar con esta quema que ya eran cristianos. Lo cierto es que en los archivos no existen los libros parroquiales que deben contener las primeras partidas de bautismo, de casamiento y de defunciones. Siendo los mas antiguos que se hallan desde el 1530 en adelante. (1)

Y el documento mas antiguo del cabildo eclesiástico de Sres. Beneficiados, es una carta del Sr. D. Frai Bernardo Manrique, hijo del primer Marqués de Aguilar que escribe desde aquella villa, con fecha VII de Noviembre de MDXXXXII participando el recibimiento de su Bula por la que se le nombraba obispo de Málaga.

Por lo cual poco hay que decir de Ronda apoyado en datos oficiales. Sin embargo, se dice en el libro de ordenanzas municipales que data desde el 1525, (?) que siendo muchas las obras emprendidas en la poblacion se nombren por el cabildo dos maestros que se entreguen por inventario de las herramientas y cuiden que los materiales y confeccion de mezclas sean en la forma que corresponda.

<sup>(2)</sup> Estas fueron confirmadas en 1555, cuya copia, á consecutacia acaso de haberse tambien estraviado, se saco en 2664.



<sup>(1)</sup> En un cuaderno donde constan todos los instrumentos páblicos y escribanos que hubo en esta ciudad desde la época de su restauracion, solo se hace mencion del 1505 en adelestes por cierto que el escribano mas antiguo reune solo un protocolo con los de 1505 á 1519, que sería lo que salvo.

Se vé por este tiempo la construccion de acueductos y cañerias que no tenía antes la ciudad. La obra del hospital real de Sta. Bárbara y otras varias de que deberé hablar en sus lugares respectivos.

Mas como por necesidad este capítulo tiene que abrazar una porcion de años, solo diré que la grandísima esterilidad del campo, obligó al Municipio á entretener á los jornaleros proporcionándoles trabajo, cosa que no fué dificil combinar, no solo porque sus propios eran bastante pingües, sino porque avencidadas ya en Ronda personas muy distinguidas á consecuencia de muchos enlaces de familia con las de alto nombre por títulos y hacienda, sobraron medios para emprender obras de consideracion, como paseos públicos, templos y otros trabajos en que ejercitar al pobre, que por la total carencia de aguas nada tenían que hacer. (1)

Siendo uno de los edificios que se emprendieron el muy notable del Posito y Alhóndiga, que se halla á espaldas del cuartel de milicias provinciales. (2)

<sup>(1)</sup> En los años pròximos al alzamiento de los moriscos hubo suma falta de aguas, en términos que en 1566, en la época mas adelantada de la primavera aun no había llovido.

<sup>(2)</sup> La inscripcion que aun existe en su portada es suficiente à deshacer dos equivocaciones que se dejan notar en las historias.

Es la primera, que aquí se lee muy claramente Pedro Bermudez de Santiso, que era Corregidor de Ronda cuando la obra termino, y es lástima que en las ediciones de Marmol se haya puesto de Sanctia no siendo este su apellido. Y la otra que lo mismo en el escudo de armas que este señor mando poner con la inscripcion, no se ve más que el yugo. In coyunda, las flechas y el tanto monta, y no existe el cuartel de Austria que alganos dicen tiene el blason de Ronda.



Nuevo alzamiento de los moriscos.

I.

He dicho anteriormente que los moros, à imitación de los cristianos, formaron hermandades y co-fradías, siendo la de la resurección la que contaba mas devotos y la que tenía en su lista toda la juventud que había entre ellos.

Estos devotos estaban clasificados, y en secreto se les hacía tener sus armas preparadas y dispuestas para el dia en que se les intimase la reunion en lugar determinado; pero se hacía tan público, y era tan amplia y numerosa la lista de los cofrades, que llegó à conocimiento de las autoridades, si nó el proyecto que hasta entonces era desconocido, el número de cofrades que no dejaba de ser de mal augurio.

Treinta mil hombres tenian armados y afiliados en la Resureccion, cuando llegó al monarca de Castilla la noticia de tan sospechoso proceder.

Hacíase indispensable estirpar la rebelion que amenazaba, mas no parecía causa fehaciente para tomar enérgicas medidas que podrian producir el descontento. Sin embargo se mando que los moros presentasen sus armas y se les sellasen, que abandonasen completamente el traje, y que habían de tener las puertas abiertas á cualquier hora, asistir á los oficios, bajo penas pecuniarias y dar sus hijos á criar á personas que les enseñasen la doctrina. (1)

Mas todas estas disposiciones, si bien á los gobernantes les parecían muy fáciles y hacederas, á los gobernados no sentaron nada bien: y en seguida, aunque suplicando al rey les alzase aquellas órdenes, (2) continuaron en sus planes, conviniendo en levantarse lo mas pronto posible, si bien hasta aquella hora no tenían nombrado al Jefe principal. que á manera de rey se hubiera de poner á la cabeza.

Mas no tardaron en hallar un personaje en quien poner los ojos.

Dió la casualidad que D. Fernando de Valor, con cuyo nombre se distinguía un caballero Veinticuatro de Granada y que tambien era morisco, estaba preso en aquella poblacion por haber sacado una daga, no se sabe con que objeto, en la audiencia de la misma, y como le habian multado, para pagar lo que era de costumbre, vendió la veinticuatría, y falto de recursos, pensó en salirse de aquella capital é incorporarse á la congregacion que ya él sabia estaba próxima á dar el grito de independencia.

Llegó à Beznar donde vivia un pariente suyo llamado Valori, el que segun parece era el principal de una familia bien crecida, y à quienes los corifeos de la revolucion tenían ciertas consideraciones.

<sup>(1)</sup> Fariña y Reinoso.

<sup>(2)</sup> Mármol, rebelion y castigo de los moriscos.

No sué preciso mas, como el Valor reunía la circunstancia de ser descendiente de una de las familias reales de Damasco, allí quedó elegido, y desde luego tomó á su cargo el dirigir la rebelion, bajo el nombre de Muley Mahomet Aben-Umeya. (¹) Y como por entonces los de Granada habían nombrado á Farax Aben-Farax, sué necesario convenir de cual de entrambos había de ser la direccion, y reuniendo mayor número de adictos el primero, quedó el segundo como wasir ó segunda persona del primero.

Hallábase en Granada en los momentos casi precisos de la rebelion un morisco de Istan á quien decian Francisco Pacheco Manxuz, con el que Farax tuvo ocasion de convenir aquel movimiento, asi como tambien en que se pusiese al frente de los de Istan y los alzase al mismo tíempo que habia de levantarse la Alpujarra.

Aben-Umaya y su wasir hombres agentes y aptos para el gobierno, tomaron disposiciones convenientes empezando por escribir al turco pidiéndole refuerzo y al rey de Argel y al de Tetuan, dándoles grandes esperanzas y diciéndoles, que con algunes hombres de mar y algunas levas, tendrian bastante para vencer en la Andalucia. Que viniesen las naves con velas coloradas, y esta sería señal bastante (2) para ellos conocerlas desde todos los vericuetos de esta sierra.

<sup>1)</sup> El mencionado Mármol.

<sup>(2)</sup> D. Domingo Fariña en los mss. citados Prueban suficientemente que son de él, el no alcanzar mas que basta la época de safallecimiento que su con mucha anterioridad al de D. Macaria.

Acto continuo mandaron emisarios á todas las grandes poblaciones para que concurriesen á Beznar donde se les darian las instrucciones. (1)

Fueron de Ronda Abb. Zami, Alvar Tarifa, Joanico Tanger, Almantor y el Meliche, y habiendo celebrado la reunion, salió de ella que el alzamiento general debía efectuarse la noche del 24 de Diciembre, en el momento que los cristianos se entregaban á sus reuniones y cantos populares, con los que festejaban el nacimiento del Mesías; y en tanto que los cristianos reunidos en sus templos celebrasen el aniversario del nacimiento de su Dios. Un solemne Namas (2) público, hecho en todos los pueblos sería la señal para partir los de la Alpujarra hacia Granada y á Istan los de la serranía de Ronda.

Mas no habían tornado á sus destinos los Diputados de Beznar, cuando estaba de regreso en su lugar Pacheco Manxuz, que contó á sus convecinos los grandes preparativos que se hacían y que era llegada la hora del cumplimiento de los pronósticos, cuyas palabras confirmaron unos sesenta Monfies que llegaron de la Alpujarra, á cuyo dicho no dudaron. (3)

Y no eran solas las amenazas de los moros los sinsabores que esperimentaban los cristianos. Los fuertes vientos de Levante que azotaban hacía ya algunos años, unidos á la falta de lluvias á su tiem-

<sup>1)</sup> Dice Mármol, que estos entraban en los pueblos en solicitud de ejercer sus trabajos en el oficio de albardoneros.

<sup>(2)</sup> Llamase asi la liturgia del culto Mahometano.

<sup>3)</sup> Segun parece en este pueblo había muy pocos cristianos viejos; todos eran moriscos, es decir cristianos por fuerza.



#### -- 504--

po, trajeron la carestía de cereales y no solo se hacía sentir de un modo extraordinario, sino que la carencia de ellos difundió el hambre y la miseria, y acaso esto violentó el movimiento de los moros. (1)

#### II. ·

Se despedía el año de 1567 con horrorosa tempestad. Era la noche del 24 de Diciembre. El fuerte viento azotaba los edificios; pero era la hora convenida y así que todos los vecinos del lugar de Istan. (2) se-

El Papa Urbano VIII por su Buta dada en Roma à 8 de Estro de 1638, concedió à S. Cristòbal patron de Ronda reso con rito dobte de primera clase. Y por otra que dió en 25 de Marzo de 1612, jubileo é indulgencia plenaria en el dia del giarisso santo, siempre que se visite su imágen desde primeras visporas hasta el neaso del sol.

(2) Por mas que parezca ajeno à esta historia lo relativo à esta parrafo, he creido bien ponerlo aquí, porque era rondefia beroina que en él se refiere.



<sup>(1)</sup> Dice Fariña que los rondeños atribuyeron tantos males à no tener esta ciudad ningun santo patron à quien el pueblo elevante sus preces, como era de costumbre en otras partes, para que por su intercesion se templase el enojo Divino, y que acordaros elegirlo de la manera mas solemne. Reunido el Ayuntamiento y mucha parte del vecindario, hubo varios pareceres acerca del sante que debía nombrarse y al cabo, para salvar el desacuerdo, el procedió à un sorteo, en que incluyeron treinta y seis santos que eran los elegidos por la concurrencia; dando por resultado que el mártir S. Cristóbal fuera el patron de la ciudad; pues aunque hubo que repetir la operacion tres ocasiones siempre este sante salió de entre los otros, à pesar de cambiar de u anos que un trajeran las papeletas.

a silenciosos de sus casas: un rumor sordo circua por las calles, yendo á reconcentrarse en la
za del pueblo. El grito de «no hay mas Dios que
s» estaba próximo, y todos en tropel acudian al
o señalado; desaforados gritos daban á entender
se hallaban reunidos los que debian á fin de año
dar completamente el trage y cambiar su habla,
spidiendo al mahometismo; pero las disposiciones
sus gefes, los vaticinios de sus jefores se cumun esta vez, y hallábanse propuestos á no dejar
ley impunemente.

La hora era llegada; viva Muhoma y muera el stianismo habia sonado, y era preciso utilizar las nas y dejar rienda suelta al bárbaro apetito de aganza; mas geontra quien podian los acaudillados. Manxuz saciar su ira? No había en la poblacion s cristianos que el Bachiller Pedro de Escalante que na junto á la iglesia, su sobrina Juana de Escalante e le acompañaba y alguna que otra persona indefencontra quien no tenían agravio; pero era preciso nenzar y la iglesia fué el objeto de sus planes.

Todos á una voz se dirigieron á su puerta, y ertes empellones y golpes descargados al lugar de cerrojos hicieron ceder á los engastes y se abrió par en par. Desgarradora fué la escena que el ciano sacerdote y su sobrina presenciaron por las adijas de la puerta que de la casa-torre en que vivían ba paso á la iglesia. Los grandes golpes que emperon á asestar por donde presenciaban el hecho de que poco antes teman como cristianos, les obligana a salir de aquel recinto, decidido el tio á ir á Marlla por soldados, que castigasen tal escándalo; mas ué hacer con la sobrina? Apremiante era la urgen-

cia y espuesto conducirla: dispuso, pues, que esta y su criada subiesen á la torre y arrastrasen tras de sí la escalera de mano que les servia, y hecho esto salió á escape el pobre cura, en tanto que los moros cebados en su satánico destrozo, entusiasmados en su torpe desenfreno empezaron á gritar: muera el Alfaqui, que muera el cura, á cuyos gritos, y rota ya la puerta entraron en la casa, robando cuanto había. Y sospechosos de que se hallase escondido en algun sitio, empezaron á buscar por todas partes, hasta que una muger de enfrente de la iglesia les dijo que le había visto salir en direccion de Marbella.

de que la sobrina se encontraba en el segundo cuerpo de la torre, quisieron atropellarla é hicieron diligencias de subir á donde estaba, pero afortunadamente había en la torre materiales preparados para una obra que su tio pensaba hacer. Grandes y
abundantes ladrillos tenían la infeliz doncella y la pobre anciana que le servía de compañera, con lo que
fué bastante á decidirse á la defensa, antes que caer
en manos de aquellos bárbaros.

Suplicas, ofrecimientos de casarla con una persona principal, fueron los preliminares del crimen que intentaban: y no pudiendo persuadirla, se valieron del rigor amenazándola y batiéndola como si fuese alguna fiera.

Dardos sin cuento dispararon los atrevidos jóvenes; pedradas y algunos tiros de arcabuz se fueron repitiendo, hasta que al cabo se decidieron á traer una escalera para subir al sitio. Entonces empezó una nueva lucha; la Doncella, que mientras pudo se dedicó à desprender mas proyectiles de la torre, se dió tal



traza en disparar sus tiros, que á poco rato uno de los mas diestros, que se atrevió à subir, cayó mortalmente herido, siguiéndole otros cuantos, hasta que el acto tomó gigantescas proporciones.

Al fin la joven fué herida de un flechazo que le atravesó el brazo izquierdo junto al hombro; (1) pero su honor la sostenía, redobló con empeño su defensa y cada una de sus piedras trepaba un moro, hasta que ya rayando el medio dia descubrió á los caballeros de Marbella.

Bartolomé Serrano, alferez de la compañía de á caballos de D. Gomez Hurtado de Mendoza, llegó y puso en huida á los desalmados moros en los momentos en que la jóven ya rendida y desangrada, cayó en el pavimento de la torre, escaseando así sus tires; mas no era muerta. El Alferez, valiéndose de la escalera que la vieja descolgó en el lugar que acostumbraba, subió y á beneficio de los auxilios de costumbre en estos casos, volvió en sí la jóven, y extraida la flecha que aun tenía en el brazo y hecha la cara que la tropa acostumbraba, la colocó á la grupa de su corcel, que era valiente y corredor y dió con ella en donde estaba el tio con los demás del escuadron.

Los moros desbaratados y confusos por la poca gente que hasta entonces había acudido á la cita que con antelación tenían pactada, se refugiaron en Albote que era un cerro entre el lugar y el rio.

No habia el resto de los pueblos conjurados creido que con la mala noche, se levantase nadie ni el

<sup>11</sup> Milandi tomo primero, página 369

movimiento se empezase; pero dado ya el grito, comprometidos los de Istan, el Alhabaral siguió, y todos los pueblos se sublevaron al instante respondiendo al alzamiento toda la Alpujara, tierras de Málaga y cercanías de Murcia.

Como un relámpago cundió la insureccion en todas partes dominando en todos sitios, (1) saciando la rabia y el rencor que por tantos años habían sufrido, en cuantos cristianos encontraban, no escapándose de sus iracundas cuchillas, niños, ancianos ni mugeros.

Antonio García Montalvo, Corregidor de Ronda, salió al encuentro de los primeros que habían alzado el grito; mas no pudo atacarlos por no se que desavenencia que tuvo con el capitan de la gente de Marbella.

Mas de cuatro mil hombres se reunieron al pié de la sierra Bermeja, en la que los moros estabau refugiados; pero al dia siguiente cuando quisieron emprenderlos, cuando tomando las medidas conducentes al ataque pensaban derrotarlos, una nube de humo que se elevó en la sierra mostró que los rebeldes abandonaban aquel sitio, quemando las barracas y viveres que no podían llevarse.

Pero habiendo sido instantáneo el alzamiento general de todo el reino de Granada, las tropas tuvieron que reconcentrarse en los sitios que ofrecian mayor seguridad, y por entonces quedo Ronda á merced de sus propias fuerzas, si bien el rey mando á



<sup>(1)</sup> D. Miguel Lafuente, tomo cuarto, Historia de Granada. •

cuidar de ella un valeroso cabo (1, à quien encargó de su custodia, organizando este las fuerzas de la plaza en los términos siguientes:

Era la gente de armas en número de 2000 hombres, los cuales distribuyó en seis compañías, siendo de la primera los que tenían caballo, que eran los de la nobleza sobresaliente (2) los cuales llevaban el estandarte real que conducia Gomez García, por ausencia de su primo el alferez mayor Rodrigo de Santisteban.

La primera compañía de peones la puso al mando del capitan Alonso de Ahumada Mudarra, y por alferez al regidor Rodrigo de Espinosa. La segunda bajo la dirección de D. Diego Hidalgo con el Alferez Alonso Gil Gago. La tercera á la órden de Juan de Valenzuela (3) siendo su alferez el jurado Fernando de Figueroa: mandando la cuarta Alonso Maraver y por alferez su hijo Diego, siendo capitan de la que cerraba el cuadro Alonso Perez Villalon y alferez Juan de Navarrete, con cuya total custodia quedó Ronda en situación de defenderse y guar-

<sup>(1)</sup> Se daba por este tiempo el nombre de cabo al superior de alguna fuerza armada. Este se llamaba D. Pedro Bermudez de Santiso, caballero distinguido por sus hechos de armas.

<sup>(2)</sup> Me valgo de esta espresion para distinguir los individuos de cierta gerarquía, pues ya se sabe que en totalidad eran considerados como tales todos los pobladores que fueron conquistadores de esta ciudad. Reales órdenes de los reyes Católicos y de su viznacto D. Felipe II.

<sup>(3)</sup> Supongo que este sería hijo del capitan de los guardas de la caballo D. Alonso de Valenzuela el que vimos que hospedo al cey ca 1501.

dar sus cercanías, por mas que los sublevados la quisiesen sorprender.

Mas no parecia sino que la providencia habia desamparado á la península española, poco despues que el rey D. Cárlos abdicó la corona en su hijo D. Felipe.

Los de Flandes se rebelaron contra su soberano: el principe real tenía en alarma al rey su padre hasta que este tuvo que recluirlo en su palacio; los turcos amenazaban, y para colmo de desgracia la rebelion morisca se presentaba cada dia mas formidable y casi sin adelantar nada los cristianos á pesar de sus esfuerzos y sus grandes sacrificios: tanto que al fin el rey se decidió á bajar á Sevilla y visitar la Andalucía, comisionando al valeroso D. Juan de Austria para que personándose en Granada viese de dar cima al malinterior, que era por el momento el que ofrecía mayor cuidado.

## • |||.

D. Juan de Austria sué en esecto el encargado de terminar la guerra. Su hermano el rey Felipe le despidió, y ya en Granada el principe, le lastimaba ver los pocos adelantos que hacía su gente en cambio de la sagaz manera que usaba Aben-Umeya.

Haciase indispensable lanzar al enemigo y ha-



cerlo antes que tomara mas serias proporciones, y al efecto era precisa una escuadra suficiente que cuidase del Estrecho, no fuera caso que viniera de Africa alguna fuerza mas. Así que lo primero que pidió fueron galeras bien montadas que vigilasen la costa.

El, mientras tanto, se dedicó á espulsar los moros que quedaban en Granada, haciéndolos salir abandonando sus riquezas y esta medida acrecentó la indignación de todos los muslimes.

Terribles escenas se siguieron: tintos en sangre quedaron los campos muchas veces; pero el aspecto de la guerra cambió en favor de los cristianos.

El infatigable Aben-Umeya era hombre, y las sin iguales gracias de Aguá, jóven viuda de estraordinario mérito, llegaron á prendarle hasta el estremo de hacer jornadas improvisadas, é innecesarias muchas veces, solo con el objeto de ver á su adorada. Mas esta jóven había cautivado al mismo tiempo el corazon de un primo suyo, y celoso del reyezuelo Aben-Umeya, envidioso porque pensó que Aguá le prefería intentó ver la manera de descartarse del rival, fuera cualquiera el modo de conseguirlo.

No fué muy caballeroso el que él se imaginó, pero sí el muy bastante á obtener el objeto que deseaba.

Por lo que la historia dice, Aben-Umeya traia consigo à su querida como si fuera tal esposa, no casándose con ella à pesar de ser señora principal; y esto unido al afecto que su primo la profesaba y ya bajo el aspecto que una mancha de honor le impulsaba à perseguir à su rival, levantó contra él à otros descontentes, que no tardaron en hacer prosélitos bastantes, porse ya la estrella del guerrillero granadino caminaba

hacia su ocaso y la fortuna se le volvía de espaldas.

Empezaron sus enemigos á culparle de que sostenia relaciones con los cristianos; y esto fué bastante para que muchos de los suyos, especialmente unos turcos que traia en su favor, se le separasen en el momento, jurándole odio eterno, porque les hicieron creer que Aben-Umeya trataba de venderlos. Y como en este tiempo Aguacil, primo de la viuda que se ha dicho, había formado gran cuadrilla, resultaba que si bien los moros entre sí podían tener sus particulares resentimientos, es lo cierto que unos estimulados por los unos y otros movidos por los otros, las fuerzas se acrecentaban, teniendo los cristianos que luchar con doble número.

Y mientras que poco ó nada se conseguía en la Alpujarra, los de las cercanias de Ronda empezaban á bullir. y antes que la cosa fuera mas formidable. pensó el rey y su consejo que viniese á Ronda alguna gente con la que sacasen de los pueblos de la sierra á los moriscos y llevarlos á Estremadura y á Castilla.

Al efecto mandó el principe D. Juan que vinieso Antonio de Luna que estaba en Antequera, (1) y que trayendo la fuerza que pudiera, se avistase con Santiso, como en efecto á pocos dias se reunieron en esta población el referido Luna con su tercio, D. Luis de Astiaga con 500 hombres de Sevilla, Guillermo de las Casas con 300 de Moron; el Corregidor de Málaga Arévalo de Suaso con 2000, D. Pedro de Meso

<sup>(1)</sup> He procurado ajustar este relato á lo dicho por D. Diego Hurtado de Mendoza, Mármol, Zurita, Fariña y Campes entre los cuales no deja de haber desacuerdo.

-513--

doza con su tercio y además una compañía de cada una de las ciudades de Córdoba, Ecija, Jerez y Arcos con otra que se formó de voluntarios del Burgo, Córtes, Archidona y Setenil, con percion de caballeros aventureros.

Todos los cuales gefes traiar muy recomendada la mayor amabilidad y dulzura, á fin de que los moriscos no se disgustasen ni molestasen en lo posible; pero no parece que asi se ejecuto.

La mayor parte de la referida comitiva salió de Ronda, ocupando la vanguardia el encargado de esta ciudad Pedro Bermudez de Santiso, á quien se dió la órden para que se adelantase con 500 hombres y tomase las posiciones de Jubrique, lugar muy á propisito para que sirviese de custodia ó avanzada á los que debian tomar y conducir á los vecinos de los pueblos; mas como toda esta diligencia se practicaba á la clara luz del día porque de Ronda habían salido tarde, resultó que apenas los vecinos de los pueblos descubrieron fun crecido cuerpo de peones y caballos, empezaron á abandonar sus casas, mugeres, hijos y ganados, y cogiendo las armas que al efecto tenían, como ya he dicho, se subieron a la sierra donde no era fácil perseguirlos.

Y aqui de la avaricia del soldado: ninguno se cuidaba del perjuicio que podria sobrevenirle; todos se desvandaron, y repartiéndose por aquellos pueblos a saco y á cuchillo, fueron desmantelándolos y los moros que de las cumbres observaban el destrozo de sus pueblos y famílias, ya no miraron el número: como tieras saltaban de uno en otro peñasco, y como lobos á quienes les quitan sus cachorros, bajaror contra la unbécil soldadesca, que embobada en su rar

piña, no advirtió lo que se le vino encima, hasta que al fin desbaratados y en vergonzosa huida, tuvieron que abandonar mucha parte de la presa y con ella la vida ó libertad.

Pedro Bermudez, queriendo hacerse fuerte en el lugar que estaba, perdió cuarenta hombres y estuvo en poco que no perdiese los cautivos que habia hecho.

Unos cuantos cristianos que se refugiaron en la iglesia de Genalguacil, se defendieron muy animosamente; pero al cabo, aquella noche los enemigos, no pudiendo reducirlos, pegaron fuego al templo y con él perecieron los que dentro se encontraban, terminando así tan desgraciada escena, cuyo remate fué despachar toda la gente, é irse á Sevilla el gefe á responder de los cargos que todos le hacían.

Y como así abandonó su cometido, quedaron los soldados sin gobierno, y á mansalva se reunian en cuadrillas y entrándose en los pueblos, so pretesto del agravio recibido, ejercían tal vandalismo, que por mas que los moros hubieran querido ser leales, les hacian sangrienta guerra, siguiéndolos por todas partes y despues de causarles los mas grandes escarmientos, se fortificáron en el cerro de Albote y en sierra Bernneja, conservando á su espalda el mar, para recibir los refuerzos que pidieron de Berbería.

## IV.

S. M. el rey, visto que lo acontecido en las cercanias de Ronda había sido mas bien por la impericia de Luna que por la codicia del soldado, determinó que D. Cristóbal Ponce de Leon, Duque de Arcos, cuyo señor tenia propiedad en esta serranía, tomase la comision de apaciguar á sus vecinos, cumpliendo luego las ordenes que le diese D. Juan.

Salió con poca gente y presentándose en Ronda tomó la guarnicion, y al dia siguiente llegó á Casares, lugar de su señorio, y desde alli mandó emisorios á los moros que los recibieron sin desagrado alguno. Y no solo los recibieron bien, sino que se avistaron con el Duque, conviniendo desde luego en entregarso, con tal que se les diese á sus mugeres y á sus hijos, volviéndoles tambien lo que la tropa habia quitado, lo cual le ofreció el Duque á nombre del rey Felipe.

Alorbique y el Ataifar (1) qui fueron los comisionados por los moros, trajeron sus memoriales, y Ponce de Leon los mandó à Sevilla. Mas mientras que venna la concesion de lo pedido, sin perjuicio de que

<sup>(1)</sup> Mir nol

se presentaban muchos moros, que lo hacian como escapados, uno de los sublevados, el Meliche. (1) hombre altamente criminal y sentenciado por hereje, empezó á trabajarlos diciéndoles que hacían muy mal en entregarse, puesto que el refuerzo que estaban aguardando debía llegar de un dia á otro y que, por mal que les fuera, habían de estar mejor que entre cristianos. Que los que trataban con el Duque eran traidores, porque al poder del oro habían vendido su pais y ahora querían vender tambien á sus amigos.

Perorata que fué de gran efecto; sus reflexiones eran bastante contundentes y así, que las relaciones con el Duque terminaron; pero este, viendo el proceder del miserable moro, tomó con mas empeño el dominarlos. Y como á la sazon en la Alpujarra iban las cosas en favor, pensó en vencer lo antes posible, tomando á Albote y á Sierra Bermeja.

Encaminose, pues, al lugar de la Fuentefria (2) llevando á cuantos pudo y dando aviso á los que allí debieran concurrir. Tomó sus disposiciones, distribuyéndolos á todos del modo que debían ejecutar el movimiento, para evitar un descalabro.

<sup>(2)</sup> Hállanse en este sitio los salutiferos baños llamados del Daque, cuyas aguas son de estraordinaria recomendacion contra muchos de los males que atacan à la humanidad. Consúltes de Monografia de las aguas sulfidrico-Alcalino-frias, que con relacion à ellas escribió el Doctor en medicina y cirugía, mi distinguido amigo el Sr. D. José Rodriguez Caballero y Amandi, que ella satisfará cuantos antecedentes puedan apetecerse acerca de este manantial de salud pública.



<sup>(1)</sup> Creo que este sea el que de Ronda sué à la reunion que precedió al alzamiento

Trabajo le costó vencer la oposicion de sus temigos; pero á la postre Arévalo de Suazo y Pedro rinudez le sirvieron de tanto en la jornada, que á tres horas de subida y fuego graneado ya eranteños del lugar de Albote, donde solo hallaron unas inientas mugeres, ancianos y muchachos, que los pros en su huida no quisieron recoger. (1)

Mas mucho nos vamos estendiendo sin saber que de Aguacil el primo de Agua y qué pasó á en-Umeya, puesto que ya he dicho iba en favor los cristianos cuanto ocurría en la Alpujarra.

En efecto, el Aguacil tuvo la suerte de apodese de su rival, y, si bien de una manera poco gna. Aben-Umeya dejó de existir y su cuerpo seltado en un monton de estiercol, (2) dejó en lirtad à su apasionada que pasó à poder del primo, ciendo público el amor que la tenía. y que los cemas bien que el honor de que hizo tanto alar-, fueron la causa de tan animada lucha. (3)

Y una vez desaparecido Aben-Umeya eligieron nuerey, recayendo la eleccion en Diego Lopez Aben-Abbó
quien todos los Alcaides de la sierra le brindal obediencia, con lo cual no dejó de ser afortunaen todas sas primeras espediciones. Mas como
en-Umeya dejó parientes de importancia, no descanon hasta ganar á los allegados de este último re-

El ya citado Mármol.

El mismo.

En sus principios todos creyeron que la pugna que Aguatenía contra Uneya, era de honor; pero despues se vió que sel caso con Aguá, á pesar de lo pasado.

yezuelo, y le hicieron espiar la dura muerte que habían dado á su antecesor.

Y en efecto, en los momentos en que el rey Felipe II, aconsejado por su hermano, le mandó fuerza bastante con que poder hacer la guerra cual quería, Zataari y Zenir, generales de Aben-Abbó, le asesinaron y mandaron á Granada, donde su cuerpo puesto al público, manifestó á los moros que su causa era perdida.

Al paso que las tropas de D. Juan, distribuidas en distintas direcciones, mostraban á los hijos de Mahoma que la cruz del Redentor era potente en todo tiempo, diose asi por terminada la campaña, tanto porque D. Juan debiera prepararse á la guerra contra el turco, cuanto porque los moros que quedaban eran pocos, y para su terminacion lo suficiente que se nombrasen algunos capitanes de aquellos que mas se distinguieron.

Los moros que quedaban por vencer no eran aquellos que disputaban sus hogares de la manera digna que les correspondia; declarados bandoleros lo mismo eran ya enemigos de la fé de los cristianos que de los pobres moros que tanto tuvieron que padecer.

El Duque de Arcos fué nombrado para la última espedicion en que mató mas de cien moros incluso el capitan Meliche. Y teniendo que partir para Granada á cumplimentar las órdenes reales, dejó encargado el seguimiento de los últimos residuos, con el beneplácito del rey Adalí, a Bartolomé Gutierrez Duarte, hijo de este terreno, el cual debia continuar en la persecucion de una partida de gente desalmada y asesina que seguía á las órdenes de otro Meliche,



jóven perverso y mal intencionado, hijo del referido anteriormente. (1)

Pedro, Juan, Diego y Alonso Duarte Urego, todos hermanos de Bartolomé, eran muy conocidos por los estraordinarios servicios que prestaron durante el alzamiento y á ellos en totalidad se les confirió, aunque bajo el comando de su hermano, la organizacion de una partida que terminase con los últimos restos musulmanes.

Organizada la fuerza que se pudo, emprendieron con tanto empeño el exterminio de tan perjudiales gentes, que era naro el dia que no tenían algun encuentro, casi siempre sangriento, porque perseguidos y perseguidores eran hijos del pais y tenaces y valientes como en tiempo de D. Cárlos (2)

Varia sué la fortuna de los unos y los otros pues al par que los moros iban mermando, tambien iban muriendo los hermanos Gutierrez Duarte Urego, si bien el valiente capitan parecia estar predestinado á ser el concluidor de esta canalla.

Eran ya pocos, pero terribles los ataques que se

<sup>(1)</sup> La exactitud de todos los apuntes que bizo el médico de esta ciudad D. Antonio de Campos Naranjo, me hace aceptar este relato, por mas que no lo citen otros que se han ocupado de la terminación de tan penosa lucha, en que hubo que sostener una perenne guerra por espacio de 771 años, sin contar los 85 que costo concluir de arrancar de España los últimos vestigios del mahometismo.

Pedro Victorino en sus Varias lecciones refiere que el primero que ganó el Castillo de la Galeota sué un Ordoño Bermudez, y que sabido por el emperador lo mando llamar, y preguntado de donde era contestó: de Milaga, á lo que esclamo la cesción. Migestad: Insuencias son de la ciudad de Ronda su comarca.

daban. Unos y otros procuraban encontrarse, para exterminarse, á ser posible, en un ataque.

Meliche era valiente y arrojado, pero Gutierrez nunca quedó á la zaga, y ya se disputaban brazo á brazo. Halláronse otra vez y como siempre la escaramuza fue sobervia, el postrer hermano de Gutierra fué muerto cayendo del caballo. y el hijo del primero, herido mortalmente, lo vió el padre entre los muertos. Los moros llevaban la ventaja y reñian de una manera bárbara; pero el Bartolomé que vió entierra y evolcândose en su sangre á su hermano y á un hijo, apretó de tal manera, que al cabo volvió la espalda el moro, con pocos de los suyos, sin que el Gutierrez le puliera dar alcance; pero tomando el arcabuz de uno de sus solda los, disparó contra el Meliche, compiéndole la pierna que le quedaba ilesa, pues de la otra iba ya herido.

Era ya noche; los moros escaparon y los eristianos volvieron al lugar de la refriega á dar sepultura á sus compañeros, y un rayo de esperanza logró el corazon de capitan. Su hijo, aunque completamente maltratado, quebrada una pierna y roto un brazo, aun daba señales de vida. Le curaron de la mejor manera que se pudo, y con él y otros, tambier muy mal heridos, se puso en marcha para Ron la; (1)

<sup>«</sup>Isabel Tellez, viuda, muger que fué de Bartolomé Gutierrez, Adalid y cabo de cuadrilla, atento que el diche su marido si



<sup>(1)</sup> De un antiguo y maltratado papel que la casuvlidad trajo á mis manos hace algunos años, y cuyo encabezamiento era: «Momorias de los pobladores que vinieron al lugar de Cartajima despues del alzamiento de los moros, año de 1572.» copió, por curiosidad esta nota:

pero había llegado la hora desgraciada para el pobro de Meliche, que como he dicho, tenia una pierna herida y otra rota del balazo que le asestó Gutierrez, á mas de otras heridas que en la refriega le alcunzaron no creyó vivir ya mucho, y se hizo conducir á las cercanias de Ronda.

En el puerto de Cartajima, en el lugar por donde pensó que los cristianos debian tornar, al pié de una retama, allí mando hacer un hoyo, donde do pié y sepultado hasta por bajo de los brazos, se hizo apisonar, pitien lo luego que le preparasen dos escopetes y puestas á la mano, se despidieran para

end his pel, os é le dorrou much is heridas y en efecto este fué in acto par les moros. Mand's que se le diera à la susodicha la fix en la con les ventajas que eran de Francisco del Castillo Robbi felo, el distarance à gideras, para que la tenga en propieda y se i evi con el cargo a S. M. de la decima quinta parte presentation de management de propieda de la constant de la constant parte propieda, un aco cagas:

to be to be prevaied to a francisco l'ernat et de Jimen, pri no tober prevaied to en et pueblo, se mando dur à flore do troctez, dente que en la referega que el dello sa padre vares l'il como cortes nors en Gualabarana y el Avo, el dicho con territorio en el aber les y de ellas esta cojo, manco y el monor, lo

\* But done Gatheres, high del dirbo, por sas muchos servito dala la sarrio que se le qualà à Miguel del Puerto el 1 Ostrat, per pre co permanente.

A Virgio Grinnez, hijo dil dacho i por la misma razon se Li la secte de Jurio e de Hontelillo

A Leonor Ginicirez, loja del dicho, se le diò por los servie a de su patre, la hacienda de Diego Ruiz el de Osana.

Por caya nota se compren le que varios años despues del repieto de casas y nerras del pueblo de Carlajima, se dieron á la Valuermada venda y á sus hijos aquellos predios que habia sin legitimo propietario, como se esplica, al hacerle la adjudicación.



-522-

siempre. Y aun puede decirse que estaban en tan estraordinaria ocupacion cuando los cristianos asomaron dirigiéndose al lugar donde estaba el enterrado. Se acercaban, y ya próximos, toma este una de las escopetas, la encañena, pero no dispara, siguen la marcha los cristianos y una detonación y un jay! interumpió el silencio que traian. Gutierrez había caido del caballo atravesada la cabeza de un balazo. El moro fué visto al mismo tiempo, y hecho pedazos en el acto; pero ¿qué importa eso si el desgraciado Duarte había muerto asesinado?

Los moros habían, como quien dice, terminado, y los Gutierrez concluido casi en un solo dia. Sus soldados, en esta situacion, le agarran y conducen al hospital real de Ronda, en donde padre é hijo quedaron acomodados, porque á beneficio de algunas acertadas diligencias, el padre volvió en si; pero recibidos los santos sacramentos murió à las pocas horas. (!)

<sup>(1)</sup> A propósito de este hospital, sin perjuicio de ocuparme 🛎 su lugar de su fundacion y de su historia, me ha parecido cosveniente decir aquí, que se hallan en él tres momias de grat mérito, si bien abandonadas y sufriendo las vicisitudes de la incuria, las quales debían haberse colocado en otro sitio, desde d momento en que se encontraron. La una está ya bastante destruida. la otra pudiera sospecharse, á juzgar por su figura, que quizis ist un célebre poeta y músico de esta cludad, que se dice haber muzto en Mad-id, aunque esto no está completamente averiguado; y tercera que es la que se halla en mejor estado, es una figura de importancia. Se encuentra de pié y su actitud manificata ciarunate que murió atacado de agudísimos dolores. La cara un tarto vuelta à la dececha, deja ver la boca entreabierta y les pirnados caidos, mientras que levantado el brazo derecho, hista == dedos sobre la clavicula izquierda, dejándose notar atraversis d cránco por un proyectil redondo que perforo la cara per luje al pômalo derecho.



#### ESPAÑA CRISTIANA.

l.

Habia terminado la morisma: la unidad religiovenia afianzándose, si bien á consecuencia de los
istigos del tribunat de la inquisicion, que si en un
into llevadera en un principio, no dejó á poco 'de
er rigido y fuerte, con especialidad contra los apósitas y judaizantes, aunque, segun parece, como en
on fa na hubo establecida mas que una cárcel proisional, en donde se detenían los reos hasta conduirlos á Granada, no llegaron á verse aquellos especículos de sangre é inhumanidad, que por mas que
o creyeran necesarios, no dejaban de ser crueles é
npropios de la doctrina evangélica.

Al mismo tiempo se hacía indispensable la reoblación de los lugares, que habían quedado casi
esiertos. Multitud de terrenos quedaron sin labor,
bandonado el campo, y este pais que á fuerza de
razos y fatigas era como podía producir algun fruto,
uedo, como quien dice, inútil y gravoso.

Su industria en la elaboración de sedas desapareció completamente, el ganado quedó diezmado y la agricultura abandonada, porque la guerra habida en los postreros años había ocupado á casi todos los hombres, y pocos eran los amantes del trabajo. Aquellas poblaciones, preciosas si se quiere, en tiempo de los árabes, por los pintorescos lugares que ocupaban, fueron desapareciendo. Las que como Ben-Estepar, (1) Chucar, Benamaya, Audita, Monmayor, Ortejicar y otras no habían quedado completamente despobladas, lo estaban poco menos, y pedian un sistema de co'onización fácil y pronta.

El gobierno hizo cuanto pudo, reunió aquí y allá los colonos que encontró, suministrándoles cuanto se les ofrecía, pero con poco resultado. Acémilas, aperos de labor, bueyes y grandes almacenes de víveres facilitaron las comisiones; pero todo era poco. Hiciéronse los amojonamientos, se repartieron los terrenos; mas como la mayoría de los colonos era gente inútil, hombres poco afectos al trabajo, la serranía de Ronda vino á un atraso escandaloso.

Sin embargo, consiguiose al menos que se acrecentase el vecindario; la poblacion de Ronda se aumentó estraordinariamente y á su tenor los pueblos convecinos, pero el fisco le impuso cantidades que no podían satisfacer, y á pesar de sus quejas, como el pais estaba casi tachado de árabe, como estaba abandonado, si así puede decirse, fuera del círculo de la nacion, sus quejas no se oian, y una vida laboriosa y triste era la que la mantenia, hasta que al



<sup>(1)</sup> Patria del Feri de este nombre.

cabo una medida general la facultó á adquirir mayor terreno y ampliar sus propiedades, alcanzando al cabo vida propia.

Ronda, por fortuna, no se hallaba en tan angustiosa situacion. Si bien se la tenía por la Madrastra de los pueblos de su jurisdiccion, era mas bien su protectora y en ella el menesteroso jornalero hallaba siempre ocupacion.

Todo se quiso hacer en este tiempo: preciosos editicios se improvisaban cada dia, y aquellos templos, que por los primeros años de la restauración se habian establecido donde los reyes dispusieron, se trasladaron á sitios preferentes. (1)

En el llano del Almocabar hizo el Corregidor Lorenzo Moreno de Leon (2) un espacioso paseo, despues de trasladada la Ermita de la visitación al lugar donde está hoy contítulo de Ntra. Sra. de Gracia, que entonces se le dió, y desde este paseo hasta el convento de S. Francisco se constrayó y arrecifó una hermosa carrera para caballos, en lo cual se ejercitaba la nobleza, cuando vino á esta ciudad la órden regia, fechada en Madrid á 6 de Setiembre de 1573, en que S. M. disponia que el Consejo Justicia y regidores de esta ciudad, se juntasen y llamasen á otros caballeros celosos del real servicio y beneficio público y formasen cofradía, cuerpo ú órden, bajo la advocación del santo que ellos se señalasen. (3) en cuyo dia debian tener sus fiestas y

<sup>(1)</sup> S. Francisco y S. Pedro mártir, como se dirá despues.

<sup>😕</sup> Era natural de la ciudad de Granada.

<sup>13</sup> Informe dado por el señor Corregidor de Ronda el Conde de pa Jarosa al señor obispo de Calahorra, Gobernador del Consejo de S. M. Año de 1753.

justas ó juegos de cañas (1) para que la nobleza se instruyera. Y como esta asociacion de hecho existia ya en Ronda. como dije anteriormente, no tuvieron mas que nombrar una diputacion que se encargase de manifestar al rey el acatamiento de la órden y fomento de la asociacion, como lo hizo en 3 de Agosto de 1573, eligiendo por patrona á Ntra. Sra. de Gracia, cita en la capilla referida anteriormente.

Quedando por consiguiente instituida con carácter muy distinto la reunion: acordando desde luego regularizar aquellos ejercicios y celebrarlos con cierta pompa y solemnidad, á cuyo fin debia elegirse un sitio en que el público en total disfrutase de aquellos espectáculos. A este efecto el Corregidor Alonso de Espinosa Calderon, hizo construir un ventanaje en todo el contorno de la plaza principal de la ciudad (2) la cual vino á estrenarse en las funciones reales que se prepararon con motivo del natalicio del príncipe D. Felipe Hermenegildo, para quien estaba reservada la sucesion de la corona.

Y quien sabe lo que se hubiera hecho en aquel

<sup>(1)</sup> Al hablar de la real Maestranza haré la descripcion de estes juegos y ejercicios militares.

<sup>(2)</sup> Aun se registra algo de estas ventanas en las casas de la izquierda del cuartel de milicias: las otras se quitaron cuando se destruyeron los dos cuerpos de arcos y claustros en que estaban las escribanías. El uno ocupaba todo el frente que hoy es cuartel y el otro desde la torre de las campanas á la calleja que dá al e istillo dejando en me lio un cuadrilongo de 110 pasos de largo por 50 de ancho, cuya tigura en sus laterales era parecida al trozo que hoy existe en el esterior de la iglesia, en que carando sus antes se forme el año de 1728 el archivo en que se halla la pila icurban de Sm. Maria de la Encarnación.

tiempo á no sobrevenir la horrorosa peste que se declaró el año siguiente de 1580 que tantas víctimas causó en esta ciudad, que los ánimos se apocaron, llegando á amilanarse en tales términos que se dice, aunque supongo sea suma exageracion, que muchos de los que eran atacados de este mal se encaminaban por su pié al cementerio.

Y todavía no habian salido de tan desgarradora situación, cuando un nuevo contratiempo vino á atligir al vecindario. Serían las cuatro de la tarde del 18 de Junio: el cielo empezó á encapotarse y á poco algunos relámpagos hicieron recelar la aproximación de una tormenta: y en efecto, pausados relámpagos seguidos de algunos truenos se hicieron sentir; pero á poco eran tan continuados y tan fuertes que el pueblo todo se consternó.

El huracan mecía las casas, los truenos se subseguían y una espantosa lluvia parece que era el postre de aquella miedosa escena.

El hundimiento de alguna que otra casa, solía interrumpir la compuncion y el rezo de aquellos mas devotos, cuando una fuerte sacudida de la tierra produjo un espantoso ruido que atronò la poblacion, con el desplome de una parte de la muralla del segundo recinto de la plaza, que á la parte oriental de la ciudad, dejó en descubierto un gran pedazo de él.

Y no fué solo la muralla lo que cayó en aquel momento, sino que una gran parte de la iglesia fué destruida por un rayo que derribó el lienzo de pared que caia al Norte.

Consternada y afligida estaba Ronda con las calamidades que había sobrellevado; mas como Dios aprieta y no ahoga, como dice un adagio antiguo, se facilitaron recursos y pronto se procedió á la restauracion de los siniestros. Empezose la obra de Sta. Maria, (1) haciéndole otra torre, y como quiera que ya la poblacion se había multiplicado, se pensó en ensanchar doblemente el santo templo. dándole otra forma mas moderna y ostentosa, como en efecto lo emprendieron. Mas no habían de faltar disgustos y descontentos; mientras que todo el pueblo se prestaba á contribuir con sus generosos donativos, los Corregidores introducían unas exigencias irritantes á que el vecindario no estaba acostumbrado.

Multas sin cuento se sacaban por la mas liviana cosa, penas injustas se imponían contra la ley Municipal, y esto proporcionó cierto divorcio entre el consejo y la autoridad superior, que al cabo se concluyó en un pleito, porque el Sr. Corregidor de esta

<sup>(1)</sup> Detras de la hoja izquierda de la puerta que se halla frente à la calleja de los Tramposos, existe una l'ipida bastante mal colocada en que se lee: A once de Enero de 1381, entraron las carretas à descargo.

Por mas que así lo dice la tradicion y parece que lo acredita

ciudad que lo era entonces D. Pedro de Berrio y Mesa: parece que hizo perdidizas las referidas ordenanzas y fué preciso arrancárselas por carta sobre carta y una provision real que despachó D. Felipe II, en 3 de Marzo de 1588, á solicitud del Ayuntamiento de esta, que lo componia D. Juan de Ovalle, D. Gaspar de Baraona, Alonso Perez Villalon, El Liedo. Diego de Aranda Gil de Castroverde. Rodrigo de Espinosa, Andres Dominguez de la Vega, Diego Franco, y D. Rodrigo de Ahumada, cuya reclamacion les valió el que el Berrio se disgustase y los metiera en la cárcel pública, donde los tuvo hasta que otra órden Real los dió por libres, mandando al Corregider que entregase las ordenanzas y permitiese al Municipio las reuniones que aquellas autorizaban por las especiales facultades que tenían, segun los fueros concedidos por los reyes católicos y las confirmaciones que obtuvieron en 1513, 555 y 578.

Pero al cabo esta desavenencia acarreó otros disgustos y no dojó de haber desazones de familia (1) y aun otros de los Corregidores que vinieron despues tuvieron que sufrir las consecuencias de odiosidad que ya había en la población contra estas autoridades.

Y gracias à que la bulliciosa juventud de Ronda no quiso permanecer fria espectadora de las inmarcesibles glorias que las armas españolas alcanza-

di his escrito, el terremoto que destruyò la iglesia debiò ser el de 1681; pero no hay datos seguros:

<sup>(1)</sup> Bobabilla habita de la residencia de este Corregidor, la cual qui objeto de desavenencias entre muchos de la población, y aun costó lamentables resultados.

ban por estos años y así es que muchos, ingresando en el ejército, contribuyeron al renombre que obtuvo la corona, cuyos dominios no perdiera el sol de vista.

Y los que no se fueron quedaron afiliados á la fuerza organizada en la ciudad, para atender á los acontecimientos de las costas, que no eran pocos en este tiempo, en que los turcos se dieron á entrar por estas tierras, auxiliados con la indirecta proteccion de los moriscos, quienes en ciertas ocasiones hacían los cautivos y los entregaban á los africanos.

Tanto que los rondeños, se puede decir, que pocas horas estaban francos del servicio. La campana de rebato no cesaba porque el telégrafo estaba poco ocioso. (1)

Como sucedió en 1596 cuando la reina Isabel de Inglaterra, mandó una escuadra á Cádiz á las órdenes del Conde de Essex, que la atacó y tomó haciendo en ella los estragos mas horrorosos; pues si los rondeños no pudieron hacer nada en favor de la ciudad, al menos engrosaron las fuerzas del Duque de Medina Sidonia que impidió el avance de los invasores, (2) no siendo culpa de ellos si antes no se les condujo al punto conveniente. (3)

Y no se crea que la gente de Ronda descansó despues de esta jornada. El rey D. Felipe II mu-

<sup>(3)</sup> El Duque, segun el referido Castro, estuvo algo moreso.



<sup>(1)</sup> Aunque no sea muy propio, creo que así pueden llamarse las torres que de trecho en trecho, comunicaban por medio de banderas las noticias, desde Gibraltar á esta ciudad.

<sup>(2)</sup> D. Adolfo de Castro, Historia de Càdiz.

rió en 1598 y los turcos por este tiempo repetian sus arribadas á las costas, haciéndose preciso estar en ellas de continuo, porque no eran ellos solos los que hacian los daños: los moriscos de las costas eran los que, escudados con las sorpresas turcas, hacian mil felonias cada momento.

Así es que D. Felipe III pensó mas seriamente en lo que debería hacerse, por mas que pareciera algo vidento. En la alternativa de perder un millon de habitantes ó de conservar un germen de discordias, optó por lo primero llevando á cabo el destierro total de los moriscos, haciéndolos salir de Andalucía por el lugar que entraron sus abuelos.

Mas mientras en la corte se trataba de la necesadad de llevarlo à cabo, Ronda continuaba en su ornato público, origiendo entre otras cosas una precisa fuente que se estableció en la Alameda (1) y terminando la reforma que se hizo indispensable en la torre de Sta, Maria, à consecuencia del gravisimo dado que recibio producido por un rayo en 1605. (2)

Esta fiente es la que en 1841, siendo Alcaldes los Sets. Di Jusqu'n Serna y D. Mignel de Puya, acordó el Ayuntamiento traerla al itimo del Socorro, en el cual construyó la alameda de loy existe, a inque en el presente año al mejorarla el actual Ayuntamiento la han privado de ella.

En el burgo se robocó la que hoy está, procedente del ex-cony to de S. Francisco

<sup>(\*)</sup> F<sub>H</sub> ∈ i

## 111.

Tajarillo; jóven morisco, desenfrenado y atrevido, como todos ellos, natural de uno de los lugares de esta sierra, estaba bien querido entre los suyos, porque su padre tenía una posicion muy regular y él, con sus obsequios y carácter gastador se había hecho de crecido número de amigos, prontos á su voz y hasta capaces de acometer cualquier desacierto, bastando para esto que Tajarillo lo mandase.

Llegó, como ya he dicho, la hora de lanzar de la península á todos los muslimes, obligándolos por fuerza á dejar este terreno; pero como el referido Tajarillo era hombre de escogidas relaciones, antes de llegar á vias de hecho las disposiciones del gobierno, supo lo que se proyectaba en los momentos que sus padres ya entrados en años, achacosos y disgustados con el viaje que les amenazaba; bajaron al sepulcro dejando al hijo un caudal de consideracion en fincas y dineros; pero este teniendo noticias del proyecto, como llevo dicho, enagenó cuanto tenía, reduciéndolo á metálico y haciendo ver, que por su vida algo abandonada lo necesitaba todo y estaba falto de recursos.

Pero no existian tales necesidades. Tajarillo no malgastaba un cuarto, y antes al contrario procuraba conservarlo sin perjuicio de mantener à su devo-

cion los jóvenes que podía, motejando continuamente el proceder de los cristianos y blasonando de adivino les predecía que al cabo tendrian ellos que abandonar este pais, pues los dominadores habían de echarlos por mas que ellos fueran sumisos y obedientes.

Y les pintaba con tal colorido y de tal manera el abandono de la patria, la pérdida del pais donde habran nacido y la cobardia del hombre que así se dejaba atropettar perdiendo el terreno en que Dios le había criado, que insensiblemente infiltró en el corazon de sus adeptos tal ánimo à sostenerse en la propiedad de sus derechos y á morir antes que abandonar la sierra, que todos á porfia juraban de que si llegase el caso, no saldrian nunca de la serranía de Romba, aunque para ello tuvieran que defenderse hasta perder la vida.

Y así fué, llegó el año de 1610 y con la mayor cauteir, sí no se dice, do una manora inquisitorial, se recogieron los moriscos y que quieras que no quieras se les hizo abandonar las poblaciones, encargándose en Gibraltar D. Juan de Mendoza, marqués de San German, en trasportarlos al Africa; pero el joven Tajarillo tan luego como lo supo, reunió à sus allega los y de la manora mas solemae, del modo mas sagaz y comprometedor les arrancó un juramento al que segun las máximas del Coran, era imposiblo que faltasen.

Llegaron los primeros moros que supieron la órden del gobierno á ponerso en marcha, enajenando antes sus bienes, que el rey previno que podian venderlos ó dejarlos en administración, y en este tiempo los cristianos cometieron la imprudencia de salir en algunas partes, á los sitios por donde debían pasar, y asesinándolos cruelmente les robal hajas y dineros que llevaban, cuya codicia á los partidarios del decidido Tajarillo, y vo motivo, le constituyó en vengador de de sus correligionarios.

Contaba con jóvenes decididos, gente pronta a vender caras sus vidas ó en caso embarcarse en cualquier cárabo (1) d tas turcos, suponiendo que estos no dejaria rerías en unas costas en que siempre tenícias.

Con el mayor cinismo y con el arroj tero entraban en los pueblos y se hacian se to querim, porque la gente de campo no à perseguirles y les autoridades de per s eran bastantes à poderlos apresar, ya porqu número crecido ó ya porque en los pueblo es posible cumplir las leyes por mas que esté en manos bien autorizadas, y tanto me mo por entoreis, la Santa Hermandad que cargada de la seguridad pública, como ho, dia Civil, iba perdiendo mucha fuerza mor secuencia de lo acordado en Córtes, celebra drid en 1583 y otras nuevas, en que p aquellos enerpos de los centros directivo perdido su rigidez disciplinaria, como la p espresada guardia si se le quitase el que tercio

Tajurillo con sus gente era el terror de

<sup>(1)</sup> Ast damabaic list turcis, a fis embarcaciones coà estas costas.

su comarca, tanto que hubo vez de entrar en la primera á las doce del dia sin haber quien lo estorbase (1) porque claro es que él procuraba entrar en aquellos dias y horas en que la fuerza armada habia salido á los rebatos.

Mas no faltó quien, sin mas interés que el propio, (2) privó á aquella partida del gefe que tenia
tan consternado el Alhabaral, porque era conocedor de
todas las guaridas y zaquizamis en que abunda este
pais, y en su consecuencia no había fuerzas humanas que pudieran darle alcance.

Francisco Gutierrez Vallecillo, jóven apuesto y digno sobrino del Adalid, que ya dije que murió en el puerto de Cartajima asesinado por el Meliche, salió un dia de Farajan, donde estaba establecido, para desempeñar en Ronda alguna diligencia de familia y aunque traia su escopeta al hombro y era hombre de corazon, le sorprendieron en su marcha, y acudiendo Tajarillo que era el director de la sorpresa, le intimó que se entregase y que le diera el arma.

Mas no llegó á ejecutarlo, porque á la intimacion de suelta la escopeta, ya el gefe de la partida la tenía sugeta por el cañon, y por la espalda otro le dió un golpe al Vallecillo que tuvo que soltarla instantáneamente, diciendo á Tajarillo; siento que me quites una prenda que pertenecía á mi familia.... Te suplico me la dejes ó me obligas á volver por ella al retornar de Ronda.

<sup>(1)</sup> D. Antonio Campos Naranjo, manuscritos citados

En los antecedentes que consulto dice: que por un acuerdo de la cabildo de Ronda facultado por S. M. se ofreció gran Talla de la persona que entregase la cabeza de este delincuente.

Pero el gefe no hizo caso del despecho y la manera con que aquellas razones se dijeron, creido que eran bravatas que no se cumplirian. Mas no fué así: al volver el Vallecillo á Farajan se le mofaban sus amigos con dichos agraviantes que le sonrrojaban y hacían hervir su sangre, al ver que de hombre á hombre nadie hubiera hecho lo que Tajarillo hizo con él. Y tanto dió en reinar en el agravio recibido, que al fin salió del pueblo, y encaminándose á un sitio donde el ladron solía pasar la noche, siempre que á consecuencia de algun frascaso diseminaba la partida, halló á un pastor en cuya choza pernoctaba Tajarillo.

—Cuando venga el capitan de la partida, hablole Vallecillo, le dices que yo he estado aquí, que vengo por mi escopeta y no me iré sin ella, que á la noche volvere, que esté al cuidado de un silvido que le servirá de aviso.

Y en efecto. llegó la hora de costumbre y Tajarillo tambien se vino á recoger, contándole el pastor la ocurrencia de la mañana; y aun estaba hablando acerca del Vallecillo. cuando un silvido prolongado fué repetido por el eco de la sierra.

-Esa es la señal, dijo el pastor.

Y Tajarillo que hasta entonces había despreciado los informes del pastor, ya le dió crédito y temiendo alguna emboscada de gente que viniera á sorpren derle, salió precipitado de la choza montando la escopeta; pero tuvo la desgracia de tropezar. dando la cos del arma en una piedra, que descerrajando el tiro le entró por la barba en el instante que Vallecillo, armado de un puñal, llegó y cortándole la cabeza, rescató el arma que buscó con tanto afar-

Acto contínuo y sin dar lugar á que el disparo pudiera atraer á los demás, que por cierto eran ya pocos, cogió de los cabellos la ensangrentada presa, y aunque la historia no lo dice, debió andar muy deprisa, cuando antes de amanecer ya estaba en Ronda, donde las autoridades dispusieron que se le pasease á caballo por las calles de la ciudad acompañado de toda la nobleza con chirimías y atabales, dándole luego un gran regalo y una finca. (1)

Los rebeldes, tomando á mal agüero el desgraciado fin de Tajarillo, se diseminaron al instante, quedando solo un moro, que segun se cuenta, vivió en los montes, no dejándose apenas ver de nadie. Y sin embargo legó un recuerdo estraordinario al lugar donde nació.

A una legua poco mas de esta ciudad hay una sierra que llaman la del Risco, la cual tiene una cueva estraordinariamente oscura; por la que, si es que allí no nace, pasa un arroyo ó nacimiento en cuyo sitio halló el mencionado moro, que era natural de Juscar, un gran depòsito de agua que observado por él notó se dividía en tres ramales, yendo á parar el uno á l'arajan, otro á Alpandeire y el tercero á Juscar, y esto averiguado, proyectó dar á su pueblo la mayor parte del agua, quitándola á Alpandeire. Y tanta fué la cantidad de piedras que he-

<sup>(1)</sup> Este Francisco Gutierrez Vallecillo, sobrino como he dicho del Adalid Bartolom: Gutierrez Duarte de Urego, era nieto de Diego Duarte de Urego, y de Catalina Gutierrez, descendientes de aquel famoso Comendador de la orden de Santiago y de su muger Catalina Martin Caevajal, à quienes los reyes Católicos dieron el lugar de Pujerra y tierras de Bentom).

chó al lugar del nacimiento del agua, que por mas que posteriormente se encontró la procedencia de ella no ha sido posible hallar el caño de cada uno de los pueblos, aunque el ruido que se percibe en la mencionada gruta evidencia lo que la tradicion refiere.

Mas por el pronto no se notó en Alpandeire la falta del manantial. El año fué abundante como en aquel entonces solía acontecer, y aguas sobraban en todos sitios; tanto que el dia de S. Miguel de 1616 una fuerte avenida que arrancó todos los árboles que había en los Nabares y orillas del rio grande de esta ciudad, obstruyó el ojo de la puente que estaba delante de la Ermita de Sta Cecilia. y habiéndose estancado el agua, llegó casi á cubrirlo, anegando mucha parte del barrio mencionado, hasta que al fin rompió, llevando tras de si la puente, dejando incomunicado el barrio con la ciudad, (1) cuya necesidad se cubrió al instante por el Ayuntamiento que erigió el que hoy subsiste.

## IV.

Entró á reinar Felipe IV en 1621, y ya libre de moros el pais y exento de disgustos, una paz santa

<sup>(1)</sup> Se reedifică siendo Corregidor de Ronda y de Marbella, Dea Juan Toburio Quiñones, cuyo nombre apenas puede rastrearse de la inscripcion que existe en dicho puente.

y bendita por el Altísimo se disfrutaba en Ronda y su serrania. El Conde Duque de Olivares era el director de los negocios del estado, y por mas que su favoritismo fuera un mal para la nacion, Ronda, como distante de la córte, no hacía mas que continuar su marcha de adelantos. El clero, los conventos, las ermitas y la familia monacal eran sus únicos cuida dos y en esta época acordó uno de los actos religiosos de mas pompa que en ella se han conocido.

Sesenta años hacía que la Ermita y hospital de Sta. Bárbara (1) era depositaria de los restos mortales de un varon justo, un hombre santo que cansado del bullicio de la vida se había retirado muchos años antes á la sierra de la nieve, propiedad de esta ciudad, formando en ella un religioso asilo donde pasar el resto de sus dias, acompañado de otros tres todos personas principales. (2)

La opinion de santidad en que vivió D. Pedro Ugarte, que tal era su nombre, la manera humilde en que se halló á su fallecimiento, y la religiosa compostura con que los rondeños recogieron el cadáver de este caballero en 1571 indujeron al cabildo de Sres. Beneficiados á colecur aquellos restos en lugar mas ostentoso. Y en efecto, acudió al Sr. Obispo de

<sup>(1)</sup> Esta fue la que se conoce hoy con el nombre de Iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Socorro, de la que haré descrip-

No debe confundirse con el hospital real de aquella advocacion, pues este en su origen no fué mas que una pequeña ermita de este nombre.

<sup>(2)</sup> Al hacer la historia del convento del Carmen se dirà quiaues fueron estos señores.

la diócesis. que lo era D. Fray Antonio Henriques, solicitando los permisos necesarios, que fueron obtenidos en 5 de Diciembre de 1635. y traidos à esta ciudad por el visitador del obispado y vicario de la misma, el Dr. D. Alonso Mercado. Procediéndose al dia siguiente á los informes de costumbre, por el referido D. Alonso y los Beneficiados D. Alonso Lorenzo Validez y D. Mateo de Reinaldos, los cuales, previas las declaraciones de testigos que lo eran Ana de Giles y su marido Juan Rodriguez Tordecillas, pasaron al reconocimiento del cadáver que hallaron en dicha ermita, en el lugar en donde los testigos declararon haberlo visto sepultar cuando se trajo de la sierra, cuya declaracion vino conforme con la del presbitero Don Pedro Gil Ginete, que dijo saber en donde estaba por relacion del santero de esta ermita Salvador Gutierrez, dando análoga noticia el médico del referido hospital Francisco Gutierrez Alfaro.

Abriose, pues, el altar de la Concepcion y el munidor de Sta. Cecilia sacó de él una gran caja en la que se hallaron 93 huesos grandes y muchos pequenos que fueron colocados en un lujoso féretro y trasladados al siguiente dia con grande ostentacion y pompa, concurriendo las comunidades, el cabildo y todo lo principal del pueblo, llevando blandones encendidos, (1) y entonando el clero su responso, llegó el cortejo á la iglesia de Sta. María de la Encarnacion, en donde colocaron la caja que contenia aquellos restos en el hueco del altar mayor. (2)

<sup>(1)</sup> Dice el manuscrito atribuido á Reinoso, que iban mas de trescientas personas con cirios.

<sup>(2)</sup> Cuando se rompiò el altar de Sta. María para la colocacion

Estraordinarias y repetidas eran sus funciones religiosas que ya con este ú otro motivo tenían lugar todos los dias, y casi todas ellas con lujo, para este tiempo, como puede comprenderse por la adjunta nota de gastos que he hallado entre los antecedentes de este Archivo municipal, la cual figura en papel sellado de su época, primero que se usó en España, con su respectiva contraseña, toda ella justificada con recibos comprobantes, por cierto que casi ninguno de los sugetos que recibieron cantidades sabian firmar. Dice así:

Memoria de los gastos que se han hecho en las fiestas del Semo. Sacramento, dia del Corpus, este año de mil seis-

Semona de los gastos que se han hecho en las pestas del Semo. Sacramento, dia del Corpus, este año de mil seiscientos treinta y siete con nuestra intervencion como Diputados para la dicha fiesta.

Del alquiler de los vestidos para las dos danzas
A los danzantes de las dos danzas
Cincuenta y nueve velas de cera blanca de dos libras cada vela á seis reales menos cuartillo la libra que se dieron á la justicia Corregimiento y demas oficiales
Del columpio, á los carpinteros, de tapar y colgar

Suma 3593

El anticuario de esta ciudad D. Macario Fariña, escribió el siguiente epitatio que fué puesto sobre el mencionado enterramiento: Celtor libem justes presinter indices olin marmore subgelido Petrus Ugarte jacet.

del féretro, dicen unos apuntes, que se hallò el cuerpo de un ni no pequeñito que estaba incorrupto y casi se le veia reir. Nadie daba razon de quien le habria enterrado alli; pero un anciano sacerdote dijo haber oido que aquel altar no se había abierto mas que para sepultar un niño de Ponseca el primer gobernador de Ronda. Mas esto habrá ya desaparecido, porque el altar mayor de entonces debió hallarse donde hoy el coro, ó poco mas adelante hacia el N.

|                                                                                                                                                                     | 224 |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Suma anterior                                                                                                                                                       | 359 |
| la torre del Homenaje y col car aderezar los gigantes.<br>De la viga que se compró para el columpio y de                                                            | 8(  |
| la traedura de ella                                                                                                                                                 | •   |
| De diez sogas para el columpio, trescientas tachue-<br>las para clavar los vestidos á los gigantes, un cor-<br>del para la tarasca. siete sogas de esparto y clavos |     |
| grandes                                                                                                                                                             | 4   |
| Al maestro de capilla por la música<br>A los ministriles                                                                                                            |     |
| De ocho docenas de cohetes á seis rs. y cuatro de vo-                                                                                                               | _   |
| ladores á diez rs. monta todo                                                                                                                                       | 8   |
| De la luminaria y vela del campanero                                                                                                                                | 3   |
| Del tabla de la iglesia                                                                                                                                             |     |
| Del coste de veintisiete esportillas para traer los                                                                                                                 | ,   |
| vestidos de Granada                                                                                                                                                 |     |
| Porte de los vestidos para las danzas por tracrios                                                                                                                  | •   |
| y llevarlos á cuatro rs. la arroba, pesaron 18 arrobas<br>De diez varas de lienzo para los vestidos de los dia-                                                     |     |
| blillos con 16 rs. de la echura y aseo de los otros                                                                                                                 |     |
| De cinco varas de lienzo para adornar la tarasca á 5 rs.                                                                                                            |     |
| Pintura de la tarasca, rostro de los diablillos y sus                                                                                                               |     |
| bastones                                                                                                                                                            |     |
| Dos varas mas de lienzo para los faldones de los gig.                                                                                                               |     |
| A los sastres por vestir los gigantes                                                                                                                               | •   |
| De media libra de tisa para el gigantillo pequeño                                                                                                                   |     |
| De medias, zapatos y listones para el gigantillo                                                                                                                    |     |
| De doce varas de toca de reina para los turbantes                                                                                                                   |     |
| de los gigantes y toca de la giganta                                                                                                                                | •   |
| Trisa, hilo y hechura del muñeco para la danza                                                                                                                      |     |
| De las hechuras de las gargueras para los gigantes                                                                                                                  |     |
| Nueve varas mas de lienzo para bandas y ceñido-                                                                                                                     |     |
| res de los gigantes                                                                                                                                                 |     |
| A los hombres que llevaron la tarasca y los diabillos con la comida que se le dió y dos pares de                                                                    |     |
| alpargartas à cada uno                                                                                                                                              | 45  |
| De ajustar los vestidos de las danzas 4 sastres á 6 rs.                                                                                                             |     |
| De 16 cargas de juncia para el dia y octava <b>á 3 y %</b>                                                                                                          |     |
| De hechar la juncia y destrozar los menudos                                                                                                                         | •   |
|                                                                                                                                                                     |     |
| Total.                                                                                                                                                              | 501 |
|                                                                                                                                                                     |     |

Que todo ello monta cinco mil cuarenta y tres

1. Out ......

reales que todos ellos se han gastado en la fiesta. De lo que certificamos como Diputados que somos comisionados. Ronda en cuatro dias del mes de Julio de 1637.

—Manuel Higuero.—Tomé de Vivas. (1)

Pero esta fiesta fué la última para muchos de los que á ella concurrieron. Por órden que comunicó en 1638 el Sr. Presidente del consejo de órdenes, se dispuso que todos en general, muy en particular la clase noble, se alistasen por collaciones, estando prontos para acudir á donde se les mandase.

La guerra sostenida en los Paises Bajos pedía refuerzos y Felipe IV era tenaz en sus empeños. Necesario era mandar gente como en efecto fué, y los rondeños reforzaron el ejército español poco antes de la batalla de Thionville. Y los que allí no fueron, los destinaron á la sublevacion de Cataluña y guerra de Portugal, en cuyos sitios son de notar hijos de Ronda á quienes la historia ha enaltecido.

No hubo accion de guerra en donde no se distinguiera algun rondeño; si Martin de Elvira sobresalia en la conquista de Arauco, como refiere Ercilla, si Juan de Hinestrosa era castellano en Gantes y Gaspar de Alarcon era el primero en asaltar la plaza de S. Quintin, igualando allí el esplendor de su apellido con el de su paisano Diego de Arce, no hacían menos Diego Lovato de Rivera en la cuestion de Portugal y otros varios en Cataluña, como diré al tratar de los hombres notables de esta tierra.

<sup>(1)</sup> Estos gastos se cubrían con el producto de los portales que tenía el Ayuntamiento en la plaza y arrendaba para la feria cuyo alquiler valía diez ducados segun escritura que se estendía y tirmaba el arrendatario.

Era muy justo al mencionarlos, hacer un alto de respetuoso acatamiento, retiriendo aquellos hecho que la nacion ha conservado en sus anales; pero des graciadamente, en tanto que ellos vertían su sangre en aras de la patria, mientras que glorificaban las paginas de su historia, Ronda sufrió una epidemia de soladora, que trastornando las familias, involucrando los archivos, no nos legó los antecedentes minucio sos que eran de apetecer. Lo mismo que sucedió co los apuntes de otros mil que en la carrera de la magistratura y en la de la iglesia florecieron. Pero he dicho que al tratar de los hombres célebres me detendré algo mas en dar razon de muchos de ellos

España al cabo perdió mucho en estas guerras y lo que es peor, que no quedó esperanza de restaurar el esplendor de la monarquía. Mas Ronda respecto á la poblacion no se sintió de tantos males.

Era rica, sus propios abundantes; y mientras quales ejércitos beligerantes luchaban cada cual atraide por mezquinas ambiciones, el Municipio de esta poblacion seguía impávido enriqueciendo la ciudad con obra de importancia en aquel entonces, contándose entre ella terminacion del hermoso monasterio de descalzos al cual se trasladaron los religiosos de su órden. el 10 de Enero de 1664. (1)

En el llano de la Alameda se dió por conclui do otro convento con destino á monjas, que edifici el Licdo. D. Francisco Robledo y Rios, como luego diré, otros muchos edificios de particulares tocabar

<sup>(1)</sup> Desde esta fecha empezò á llamarse descalzos viejos el exconvento de los remedios, de que me ocupé anteriormente.

à su término, cuando al sinsabor que ya cundia, à consecuencia de la adversa fortuna que llevaba el rey Felipe en los cuarenta y cuatro años que contaba de reinado, se unió su muerte, ocurrida en 17 de Setiembre de 1665, no solo en los momentos mas enredado de sus penosos contratiempos, sino dejando por heredero à un niño.

## ۷.

Cuatro años contaba el heredero de la corona de Castilla cuando falleció su padre, y esto necesariamente debía traer una regencia, tan triste y lamentable casi siempre por sus desfavorables resultados.

El rey por su testamento otorgado dos dias antes de su muerte, disponia que su esposa Doña Mariana de Austria, ocupase aquel lugar, dándola cuantas facultades pudo para la tutela y gobernacion del reino, encargándola mucho no desatendiese su consejo, ciñéndose estrictamente á su juicio antes de la deliberación de actos gubernativos; mas la reina se llevó tanto del dictámen de su confesor el P. Juan Everardo Nitardo, que no tardaron en surgir disgustos y desavenencias entre los grandes que llevatan muy á mal que fuese un estrangero el único árbitro de cuantos actos de importancia se ofrectan: pero estas desavenencias se templaron luego que D. Juan de Austria fué nombrado lugarteniente de

la reina. Mas no dejó de promover nuevas turbulencias y desmanes el favor que disfrutaba de la reina su caballerizo mayor D. Fernando de Valenzuela.

Y no solo en Madrid acontecían cosas notables, à consecuencia de la descuidada administracion que hubo por este tiempo. En Ronda D. Juan Nuño de Salcedo, tenía en su compañía un hermano, y no se sabe por qué causa hubo de despertar cierta reverta con un jóven natural de la ciudad, que sin atender à consideraciones le mató à buena ó mala ley, y à su consecuencia varias personas se hicieron del partido del difunto y otras del matador, hasta el estremo doloroso de que la rencilla habida entre Salcedo y N. costó en poco tiempo mas de veinte muertes violentas entre personas de importancia: pero todo ello vino a terminarlo la horrorosa peste ó epidemia que se desarrolló en la poblacion. (1)

Amarga fué la situacion de Ronda en este tiempo; los años de 1678 y 79 quedaron grabados entre los que sobrevivieron, porque el Catarro, nombre que distinguió á aquel azote del cielo, no dejó casa en Ronda que quedase sin diezmar y acongojados sus vecinos. Solo una calle, segun dicen, quedó indemne, tomando desde entonces el nombre de calle da los Sanos.

Y no parece sino que la nacion entera debia purgar alguna falta. Toda ella fué acometida en 1680, y casi á la misma hora, de un furioso terremoto, que so sintió en todas partes, dejando recuerdos que estremecen.

<sup>(1)</sup> La estraordiaaria escasez de agua en los años de 1678 y 79, produjo estas enfermedades á consecuencia de la espantosa miseria en que estuvieron la mayor parte de los pueblos de Andalucia.

Era el mes de octubre y dia nueve de él. cuando una sorda sacudida acompañada de terribles y continuados aguaceros, dieron en tierra con mucha obra
de nuestra iglesia mayor. (1) La parte Norte de ella
quedó descubierta, teniendo inmediatamente que proceder á desnudarla do cuanto contenía, temiéndose un
desplome.

Al hospital de Sta. Bárbara se trasladó todo el archivo y principales alhajas, trasportando al Espíritu Santo lo relativo al servicio de parroquia, mas afortunadamente la tormenta cesaba por instantes y el pueblo todo entró en tranquilidad; desapareciendo detras de los temblores de tierra y el espantoso bramido de los vientos, el cruel estrago de la mortifera epidemia.

Mas sin embargo no querían los rondeños verse otra vez tan afligidos como en la pasada lucha.

El estrago aterrador de los catarros retrajo hasta à las personas mas afectus. Muchas à quienes los vinculos sociales obligan con indisolubles lazos, à auxiliarse mútuamente, robusaban atender à los enfermos, y era dolorosisima la situación de algunos. Pero por este tiempo se distinguian en la provincia los fraternales actos y obras de caridad que hacían los fraites de S Juan de Dios desplegados en muchas partes, y Ron la quiso contar en su seno algunos individues de esta or len que le ayulasen y consolasen en la desputata, si volvia á repetirse la epidemia.

Con efecto, el Bustre Ayuntamiento pidió al

dividuos de la citada órden, para cuyo albergue podía destinarse el real hospital de Sta. Bárbara, puesto que para sostenerlos tenia caudal bastante.

Gracia que alcanzó en 3 de Mayo de 1683, cuyo decreto del rey D. Cárlos recibió el Ilmo. Obispo de Málaga D. Fray Alonso de Sto. Tomás, que impetró la competente Bula, que concedió S. S. Inocencio XI en 22 de Diciembre del mencionado año, con la imprescindible circunstancia de que deberían vivir los frailes bajo la obediencia de sus prelados y sus constituciones, sin que ninguna otra persona se entrometiese en su jurisdiccion y fuero.

Decreto que acató el referido obispo, disponiendo que se instalasen en él los frailes con sugecion á lo dispuesto por el concilio de Trento y decretos posteriores de la Santa Sede, considerando inconducente decir aquí los saludables efectos de su caritativa administración.

Y mientras que los mencionados religiosos arreglaban el edificio á su manera, mientras se construyó una nueva enfermería en términos capaces de recibir doblado número de enfermos, (1) se hizo una gran reforma en su capilla en la cual quedó de patrono el Sr. D. Juan Nuñez Salcedo.

Pero son tantas las obras do esta clase que en Ronda se construyeron en la época que vengo refiriendo, que sería indispensable un gran volúmen, y

<sup>(1)</sup> Por este tiempo la dotación de dicho edificio para alender á sus gastos, no era mas que un pedazo de terreno de trescientas veinte fanegas de tierra, que se conocen hoy por el cortijo de las Piletas, y una parte en los diezmos

asi que reserve su enumeracion para el lugar correspondiente.

Solo diré que, á mi juicio, por mas que no hay dates sobre ello, y antes parece que prueban lo contrario, la grande obra de Sta. Maria de la Encarnacion, es decir la iglesia nueva debió empezarse en 1684, siendo el primero de los muchos edificios que se construyeron en esta época.

Y en tanto que Ronda y otros puntos dedicaban cuantiosas sumas à la creacion de iglesias, conventos y hospitales, la paz celebrada entre franceses, ingleses y holandeses, restituyó à cada una do estas naciones todo lo que cada cual habia tomado desde el principio de la guerra, y à Ronda, muchos do tus hijos que ocupados en las armas hacia tiempo que estaban ausentes de su patria. Mas no era la ocasion muy à propósito para que e ta paz continuase. Hay necesidad de convencerse que cuando las naciones han llegado à un estado de glorioso apogeo, es cuando mas espuestas se hallan al descenso, y esto sucedía en España hacia ya algunos años.

El menguado Cárlos II, no habia tenido prole, y estu falta de sucesion á la corona, comenzó á ser objeto de mil cálculos, no solo entre los españoles si no tambien en las naciones que eran espectadoras de las risibles farsas que venian lamentándose en la córte de Castilla.

El rey de España era un cuerpo enfermo alimentado por un alma sin vigor, y esto hacia temer los males consiguientes à un final dudoso. La Inglaterra queria evitar que el cetro de Castilla se restaurara de la fuerza que habia perdido. Alemania discutia cerca de sus derechos al trono de D. Cârlos, y Luis

XIV, rey de Francia, mostraba gran empeño en ser el heredero del precario poder de las Españas.

Unos y otros trataban de partirse la corona y los dominios españoles, mientras que estos, como era natural, tambien pensaban en evitar estas segregaciones, que hubieran dado al traste con el buen nombre que la nacion tenía alcanzado, y así lo consiguieror. El 3 de octubre de 1700 lograron que el rey firmase un testamento por el que, dejando por heredero á Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, se frustraban los planes de Inglaterra y Alemania.

Pero he dicho que la paz debía durar muy poco tiempo, y así aconteció. No habian hecho los rondeños mas que llegar del rebato que motivaron unas
naves africanas que, sitiadoras de Ceuta, amenazaron
á Gibraltar, (1) cuando recibieron la noticia de la
muerte del rey D. Cárlos, acontecida en primero de
Noviembre del referido año.

Esta fué la señal de alarma. El testamento que había hecho el rey difunto, desconcertó todos las planes y todos se creyeron en derecho. Mas el nieto del de Francia, Felipe, que adoptó el nombre de V. tomó las riendas del estado español, no sin tener que vencer varias dificultades. Pero Luis XIV declaró rey de las Españas á su nieto, pronunciando aquella célebre frase de ya no hay Pirineos, y era preciso sostener lo que había hecho.

<sup>(1)</sup> Por este tiempo pusieron los mahometanos un sitio sobre Ceuta, en que estuvieron veintisiete años.



Guerra de aucesion.—Nueva dinastia en España.

Ī.

Empezaba para España una nueva dinastia cuyo primer vástago era un rey de diez y siete años. Gallardo y magestueso atrajo la atención de todo el que por vez primera llegó á verlo, quedando amante del monarca á consecuencia de que á su gallardia y jovial carácter unía una docilidad estraordinaria y sumo afecto al bien; pero quizás esta jovialidad era un mal en las presentes circunstancias, y tanto mas cuando Portocarrero y Arias, que eran los encargados en el ministerio, no reunían las dotes recesarias al sosten de una buena armonía y á la conculiación de los ánimos, que templara en lo posible el lesaguelo con que algunos tomaron el reinado del frances.

Asi es que no tardó el Archiduque Cárlos, que fué de competidor primero, en tener en la nacion muchos adeptos, proclamándole por rey, si bien no con las armas porque quizás sabian que él vendria á hacer valer sus derechos.

Un holandes que llegó á Cádiz en 1701 (1) dió la noticia de que la guerra estaba próxima. Traia la órden de que todos sus paisanos abandonaran la ciudad, conduciendo sus efectos y dineros, cuya órden dieron tambien á muchos que estaban en Málaga y Gibraltar, con lo cual se cundió al instante la noticia, que llegó á Ronda á pocos dias.

No había recibido razon alguna oficial el Sr. Corregidor de esta ciudad. D. José Nuño de Silva. Marqués de Tejares, para que tomase ninguna precaucion ni preparase la nobleza, como era de costumbre; pero él de motu propio la citó é hizo organizar las compañías para lo que fuere necesario, estableciendo guardias dobles y tomando las medidas conducentes á lo que pudiera sobrevenir. A cuyo fin avisó á Gibraltar con el objeto de que el Gobernador de ella y sargento mayor de batalla, D. Diego de Salinas, le informase de cuanto supiera sobre el particular, á lo que aquel contestó que nada había sabido de estraordinario mas que le que se decía de público.

Pero no tardó en comprenderse lo que había. Al año siguiente de 1702 todos sabían la alianza que había hecho el Emperador de Alemania. con Holanda é Inglaterra y aunque había muerto el promotor de ella Guillermo III, la princesa Ana Estuardo que ocupó el trono inglés, entró en la liga, reconociendo como rey de España al Archiduque Cárlos y conviniendo entre los cuatro el reparto de todos los dominios españoles.

<sup>(1)</sup> Racallar y Sanna, Comentarios de la guerra de España,

Mas para este tiempo ya el rey Felipe había tomado sus medidas. Desmantelada y triste era la situación de España, porque la administración austriaca la abandonó demasiado; mas la casa de Borbon
había resuelto sostenerse á todo trance á pesar de
los escasos soldados que la península tenía, y de ellos
pocos los acostumbra los à la fatiga de la guerra. (1)

À Cicilia la guarnecian quinientos hombres, doscientos à Cerdeña, aun menos à Mallorca, pocos à Cinarias y ninguno à las Indias. Las fuerzas espaniolas consistian, como ya dije anteriormente, en los que estaban apuntados en los pueblos, con la obligaçición de acudir à donde se les mandase. Pero gque podía hacer esa fuerza urbana, compuesta en su mayor parte de labradores y guardas de ganados à quienes habra de cambiarse su cayado y azadon por un pesado areabuz? sia embargo la necesidad era apremiante y comprenetido el caso

Asi es que con estas solas fuerzas so hacia indispensable acudir a la guerra, y ojolá que toda la pennasula contase con gento tan capaz como contaba Ron la Li juventud y la nobleza estaba habituada a la fatiga, y prueba de ello fuó la bizarria con que acudir à Mirbella y Estepona en 1702 cuando aparecio en sus costas la formidable escuadra del Duque de Omoud, de donde se le rechazó á viva fuerza.

Mas por desgracia en el interior del reino había encaugos encubiertos y no era posible vencer en toles partes

Sin emairgo el Corregidor Gobernador de Ronda

l. El riteral autor de los comunitarios.

D. Miguel de Salamanca, animado con la lealtad que observó en sus comandados, resolviose, ya que no pudiese evitar lo que en las costas sucediera á sostener cuando menos esta ciudad á devocion del rey.

El año de 1704 hasta el rey de Portugal se puso de parte de la liga que á España amenazaba: pero la suerte estaba echada: los rondeños se habian decidido por Felipe, y siempre fieles y leales quisieron serlo esta vez. El Almirante Rook y el holandés Alemund pasaron el Estrecho con formidable escuadra y rechazados de Barcelona por el virey D Francisco de Velasco, se decidieron á desembarcar por Gibraltar.

Que vengan en hora buena, decian los desensores de Ronda y su serranía; por valientes que sean esos estrangeros de quienes ya tenemos noticia, no serán mas que los piratas con quienes estamos acostumbrados á luchar todos los dias.

Y en efecto el principe Jorge de Darmstadt desembarcó con nueve mil soldados, en primero de Agosto del referido año, en Puente Mayorga, amenazando i Gibraltar, ante cuya plaza se presentaron gran número de naves llenando de terror á todo el pueble: ¿ y que habian de hacer solo ochenta hombres que guarnecian su gran recinto? Sin embargo el gobernador D. Diego Salinas, acompañado de D. Juan de Medina, D. Diego de Avila y l'acheco y D. Francisco Toribio de Fuentes, con el Alcalde mayor don Cayo Antonio Prieto, resolvieron vender caras sus vidas antes que entregarse al pretendiente; por lo que viendo el principe que la actitud del pueblo era prepararse á la defensa, pensó intimidarlo mandando algunas bombas que derribaron unos cuantos edificios, y esto sue lo que acabó de decidir à los sitiados. Ni sú plicas ni

amenazas, ni el espantoso cañoneo de seis horas, en que recibió la villa treinta mil balas. (t) acabó de disuadir à sus habitantes de resistirse tenazmente como lo hicieron cuatro dias; pero al fin tuvieron que entregarso, nunque bajo horrosa capitulación, digna de insertarse aqui, si este libro fuera mas capaz.

Una sola muger y muy pocos varones quedaron en la plaza, los demás salieron todos, abandonando sus hogares, y los que no salieron fueron hechados, como sucedio á las monjas de Santa Clara que con la mayor crueldad las lanzaron de su templo y arrojaron de la plaza. (2)

Muchos de aquellos se avecindaron desde entonces en Ronda y en su sierra, siendo uno de ellos
D Alonso José Tabares y Ahumada, Marqués de CasaTabares, que quedó en esta ciuded y fué padre de
cuatro ilustres varones que ocupan un lugar muy
distinguilo entre los nobles hijos de Ronda, donde
tumbien quedó D. Felipe de Ahumada y Mendoza, padro de D. Agustin de Ahumada y Villalon, el que
en Italia, con seis mil granaderos provinciales, mostró à
los alemanes y piamouteses que aun vivía el valor
incontrastable de los tercios españoles. En la trinchere de Villafranca de Niza hizo prisionero al capitan
general Marques de Suza, hermano del rey de Cerdeño arrojo de los estados de Génova al general Bo-

<sup>.</sup> Lopez Ayala, citado ya otras veces.

J. Perts madres fueron distribuidas en varios conventos de su de marido a Ronda mez y siete de ellas, que ingresaron de o de pupidas en el de Stat leabel.

ta; tomó posesion, por el infante D. Felipe. de Parma, Plasencia y Guastalla, y al fin gobernador de Barcelona, teniente coronel de guardias españolas, acabó su gloriosa carrera en Méjico, en 1760.

Mas como si despues no hubiera tiempo de ocuparnos de los hechos distinguidos de estos héroes, se me olvidaba referir, que por òrden del Sr. presidente de Castilla, en 9 de Febrero de 1706, se alistó la nobleza, estando pronta á montar á caballo é ir con el marqués de Villadarias á donde mandase, como disponía la orden, y en efecto sue á la ciudad de Velez sirviendo bajo el mando de dicho general; y en cabildo de seis de Julio del mismo año se vió una carta cerrada con otra del Corregidor de Ecija, en que manifestaba ser del Marqués de las Minas y del Conde de la Corinna, pidiendo la obediencia en favor del Empirador, y la ciudad, usando de su gran lealtad (que no ha si b en ningun tiempo maculada) acordó se remitiese cerrada à manos de S. M. el rey Felipe y que en atencioa á que las tropas enemigas estaban dentro del reino, se alistasen todas las personas de cualquier calidad y condicion que pudiesen tomar las armas y que hicieran guardias las cinco compañías de milicias, poniencio la ciudad en defensa, hasta derramar to los la última gota de sangre, conservando desde entonces su gobierno mát a correspon lencia con el de Savilla y Granada, administrando y recibiendo las roticias conducentes al servicio de S. M. y conservacion de Andalucia, cuya correspondencia con los generales consta en sus libros capitulares.

Y no solo el Municipio daba tales señales de lealtad al soberano y tantas pruebas de amor hacia su patria, sino que á su vez el cabildo eclesiástico como se vé en sus libros de cabildos, remitió à S. M. por conducto del Sr. Corregidor de esta D. Miguel de Salamanca, (1) la cantidad de diez y ocho mil reales vellon para ayudar à los gastos de la guerra, amen de catorce mil que en el año anterior habían remitido con igual objeto y conducto del Sr. Corregidor, que lo había sido en aquel D. Miguel Pavon Marqués de la casa de Pavon y esto sin perjuicio de atender a las estamilades públicas, puesto que en cabildo de 11 de Diciembre de 1711 se dispone entregue el Sr. mayor lomo de fábricas, al Sr. Corregidor D. Rodrigo de Viedana, mil rs. para ayudar à las limosnas

Y a pesar que el Papa Ciemento XI llamaba a Carlos rey Católico, y que el consisterio declaraba al pretendiente todos los derechos y prerogativas do los reyes de Castilla y que Ciudad-Rodrigo, Salamanca y otras ciudades habian vuelto la espalda al rey Fe-

<sup>(1)</sup> Cumtase que este Sr. Carregidor trató de prohibir ique los individuos de las hermandades que concurran, vestidos de nazarenos à las procesiones de Semana Santa, llevasen echado el capirote que les cubre la cara, y que bagando uno de estos individuos por la calte Real balló al Corregidor, que amenazandole con el baston y tirándole fuertemente de la caperara. E grato no he mandado yo que esto no se llera? A lo que el mazareno saco un puñal y lo clavo en el pecho del Corregidor, levantandose inmediatamente el antifaz y diciendo à los ministros que acudieron en el acto. No hay que culpar á madie, D. Juan Lazo de la Vega no sufre insultos, y desapareció entre la muchedambre, no habilidolo alcanzado à pesar de las diligeneras practicadas. Segun parece, toda aquella tarde la pasó oculto bajo la misma mesa que, cubierta con tapeto de balleta, sirvió en el consento de Trantarios, existente en dicha calle, para exponer al muerto.

lipe, ó sucumbido, como Madrid, á los Portugueses. Ronda permaneció leal porque leal ha sido siempre al gobierno establecido, hasta que la muerte del emperador José llevó á Cárlos á Francfort, á posesionarse de la corona de Alemania concluyéndose la guerra. no sin que retoñase el fuego de la mina alguna que otra vez á consecuencia de la permanencia en Gibraltar de los que tan arbitrariamente se posesionaron de ella.

11.

La posesion de Gibraltar por los ingleses no podía dejar tranquila á la nacion por mas que en sus principios trató la diplomacia de evitar tola esusion de sangre. Pasos infinitos se dieron entre las córtes de España, Francia é Inglaterra; pero la escuadra inglesa, que al frente de Gibraltar sostenía sus pretensiones, atacó inoportunamente á la española y esto hizo fracasar las conferencias porque el rey se negúá continuar amigablemente en el arreglo apetecido y antes al contrario la guerra tomó mas fuerza. labiendo en ella alternativas en contra y en favor de ambas naciones; mas al fin el rey Felipe firmó la paz con Francia é inglaterra, bajo el principio de la devolucion de Gibraltar, que no llegó à cumplirse; pero estos pormenores los considero independientes del objeto de este libro, y solo continuaré diciendo, que la ciu lad de Ron la, amante siempre de su patria, viè

con extraordinario desagrado aquella usurpacion, y así que cuando su rey tomó la resolucion de restaurarla á viva fuerza, oido el parecer de notabilidades militares, fué la primera que envió las compañías de su dotacion, incorporándose en el campo de la ermita de S. Roque (1) á las tropas que alli fueron reuniéndose á las órdenes del Conde de las Torres que se propuso reconquistar la plaza. Pero el sitio vino á terminar con la construcción de una cortina ó muralla llamada la banqueta, que dejaba á aquella plaza incomunicada con España, porque un especial tratado prohibia las relaciones con aquella; mas las tropas de una y otra parte permanecieron en sus posiciones respectivas espectantes á la paz que estaba en ciernes,

En cuyo tiempo y año de 1724 el rey Felipe renunció la corona en su hijo D. Luis (2º que la disfrutó muy poco, porque se lo lievaron las viruelas a los 17 años de edad y 10 meses de reinado, ten niendo el padre que volver á encargarse del estado, donde hizo grandes innovaciones en la administración total de todos los ramos de justicia y det ejército, mandando levantar cuerpos reglados, en que fué Ronda una de las primeras poblaciones que atendió

<sup>(1)</sup> En el logar que hoy ocupa la ciudad de S. Roque solo habia una ermita en que se veneraba à dicho santo; pero habiéndose instalado en contorno de ella la gente que los ingleses hocharos de Gibraltar y las fuerzas militares que se destinaron al sito de esta plaza, diò origen esta reunion al alzamiento de tan bonito pueblo, que en poco alcanzo los honores de ciudad.

<sup>(2)</sup> En las funciones que se celebraron ai tomar la corona Don Luis, empezó à distinguirse en el toreo à pié, el célebre rondeño Francisco Romero, abuelo del que despues fué célebre tambien. D. Pedro Romero.

aquel mandato y no solo cumplimentó cuanto se pedía si no que en cabildo celebrado en 18 de Abril de 1735 acordó solicitar al rey, á pesar de los recientes recuerdos de la nanita, (1) se aumentase para mamayor lustre de este cuerpo, una compañía mas con el nombre de granaderos, cuya proposicion fué tan favorablemente acogida que S. M. dispuso se ampliasen todos los cuerpos provinciales con compañía de igual nombre. (2)

Y como quiera que por este tiempo era estraordinario el incremento y nombre que iba tomando esta ciudad, se acordó llevar á cabo el grandioso pensamiento de erigir un puente sobre el abismo llamado el Tajo, el cual había de enlazar el caserío que por entonces ya se habia estendido bastante, poblando mucha parte del llano del Mercadillo. Cuya obra se empezó y llevó á cabo en el corto espacio de ocho meses (3) construyendo sobre el arranque de la primera cascada que forma el rio, á mas de cien metros de elevacion sobre el nivel de ella, un magnifico arco de medio punto, de 35 metros de diámetro que sostenia un espacioso piso de siete metros de ancho. siendo sus arquitectos los españoles D. Juan Camacho y D. José Garcia; que tuvieron la satisfaccion de terminar un edificio solo en su clase, tanto en España co-

<sup>(1)</sup> Se llamò así una hambre espantosa que se sufriò en Andalucia el año 1734.

<sup>(2)</sup> Véase en el apéndice los servicios prestados por este cuerpo desde su creación hasta la fecha.

<sup>(3)</sup> D. Juan Antonio de Estrada en su obra llamada Poblacion general de España, tonio segundo.

mo en Europa. Obra que alcanzó estraordinaria nombradía por las dificultades que los peritos apreciaban.

Pero fuese por la falta de solidez en sus empujes, por no haberse cerrado bien la obra ó porque segun se dice, la rebajaron luego por el centro, en que se hallaba algo elevado sobre la horizontal de sus arranques, se hundió á los seis años ya muy próximo á la feria de Mayo, en que mas indispensable se hacía este puente, por la grandísima afluencia de carruages que concurrian á esta ciudad en la mencionada época.

Mas el Sr. Corregidor, que lo era por entonces D. Francisco Arias y Camison, en union del Municipio, acordaron en el acto suplir la falta de esta vía de comunicación, con otra obra que le reemplazase casi instantáneamente.

El puento de Sta. Cecilia, al cual ya, por la aparicion del que acababa de perderse, se le decía Viejo, estaba construido al final de una gran rampa que descendia desde las murallas de la plaza, cuyo declive era poco menos que imposible dominasen los carruages y aun para la gente de á pié era sumamente molesto.

Pensose, pues, en allanar esta ladera, formando un soberbio paredon en medio, que siendo sestenedor del pavimento, permitiera una ondulacion en la carrera que la hiciese mas suave y llevadera, si bien mucho mas larga pero accesible, como permanece hoy. (1)

<sup>(1)</sup> A la entrada de la portada de piedra que se hizo nueva á

Mas tocábase la dificultad de que en la desembocadura de la calle que daba entrada á la del comercio (1) eran los edificios muy conjuntos; pero salvose tamaño obstáculo comiendo á las casas de ambas esquinas una parte de su primer piso y dejando al aire el resto de ellas. (2)

Pero por mucho que hiciera el Sr. de Camison en la ciudad, por mucho que se esforzase en favor

la subida del puente, se halla una lápida azulada de figura de corazon, en la que se lee:

RRINANDO EN ESPAÑA LA MAGESTAD DEL SR. D. PHELIPE V. GUBERNANDO LA NAVE DE LA IGLESIA C. LA SANTIDAD DE BENEDICTO XIV Y ESTE OBISPADO EL EMINENTISIMO CARDENAL DE MOLINA PRESIDENTE DE CASTILIA, RONDA MANDO REEDIFICAR ESTA PUERTA SIENDO SU CORREXIDOR DE FRANCISCO ARIAS Y CAMISON, CABALLERO DEL ORDEN DE ALCANTARA Y SU DIPUTADO Y PROCURADOR GENERAL D. BARTOLOME DE RIVERA VALENZUELA. AÑO DE 1742.

- (1) Desde el hospital real, dicho hoy S. Juan de Dios, á Sto-Domingo incluso el lugar que ocupa la plazuela de Vasco. Despues llamose calle de Boticas y hoy toda ella del Puente Nuevo.
- (2) Le dieron á una de estas el nombre de esquina colgada, cuya obra ha permanecido hasta abora poco en que queriendo sus dueños ganar algun terreno dando á la vez mas seguridad al edificio. la ban esquinado nuevamente.

En el año pasado queriendo investigar el significado de una lápida que se halla en este lugar esquina derecha à la hajada de la calle del mencionado puente, halté que decía:

Por embarazar la esquina que esta casa tenía al comercio y paso franco de rueda, Ronda, mandò hacer esta obra siendo su Corregidor D. Francisco Arias y Camison, caballero del òrden de Alcántara, y su diputado y procurador general D. Bartolomé Rivera Valenzuela en 6 de Mayo del año 1742.

del comercio y del ornato público, era de un genial irresistible y un carácter tan adusto y seco, si es que no le acompañaban otros defectos, que la historia ha encubierto, es la verdad que tanto á el como á su sobrino, que llevaba su mismo nombre y apellido, les residenció el vecindario haciéndoles salir de la ciudad; pero el primero en su despecho, y queriendo en su venganza probar que los defectos que á el se le atribuian eran mas bien propios de sus acusadores, escribio un libro plagado de desatinos y falsedades, por lo que oí decir á alguno que lo vió, en el que motejaba y tachaba á todas las familias principales de este suelo, con ridículas falsedades, y suposiciones impropias de un caballero. (1)

## III.

Pero cuando Ronda tomó un incremento distinguido, cuando su comercio agrícola y pecuario se elevó á un estado floreciente y de renombre, fué despues de las renidas pretensiones de su rey sobre la adquisición de los estados de Milan y los de Parma, donde tanto trabajó el ejército español, al mando del

<sup>(1)</sup> Hace poco existía en Ronda una copia de este libro, que por curiosida l conservó un sugeto, á quien aconsejó que lo quemase, creo lo haría antes de su muerte que su en el presente mes de Mayo de 1868.

infante D. Felipe hijo segundo de la reina Doña Isabel Farnesio, y en donde tanto hicieron el Duque de Montemar, el Conde de Gages y el Marqués de la Mina.

Ajustadas aquellas paces, entró toda la península en otra era de quietud y sosiego, aunque teniendo à poco que lamentar la muerte de Felipe V, acaecida en 11 de Junio de 1746, rey que tanto habia hecho por sus vasallos y por quien la España hizo tambien cuanto podía.

D. Fernando su heredero, naturalmente inclinado á la concordia y conocedor del estado del pais, no perdonaba medio de consolidar el quietismo que necesitaba España para restablecerse en algun tanto.

Y en efecto, consiguió reconciliarlo todo, firmando una paz consoladora en 1748 que en Aquisgran quedó afianzada. Acto que toda España conoció en poco tiempo, haciéndose generales los salutíferos efectos del sosiego, y el rey tuvo lugar de dedicarse al mejoramiento general de la nacion y al establecimiento de academias que contribuyeron á los grandes adelantos que al instante se notaron en la pintura escultura y en grabados, no siendo menos el de la marina y el comercio.

Ronda, si bien había perdido mucho por la venta de mas de legua y media de sus montes (1) si ya no tenía, como en tiempo de D. Cárlos I, cincuenta criàdores de ovejas teniendo cada uno mas de ocho mil cabezas (2) y á esa proporcion la copia de carneros.

<sup>(1)</sup> Fué vendido para atender á gastos de las guerras anteriores.

<sup>(2)</sup> Rivera, en sus Diálogos sobre Ronda.

vacas y cabras, habia adquirido mucha tierra de labor que por entonces era mas codiciada.

Si se defraudaba la cria de ganados, si en sus lanas no hacía las negociaciones de otras veces, el hierro y el fuego le habían dado nueva riqueza de importancia. Ahora sí, lo que se mermó estraordinariamente fué la caza, que en Ronda y diez leguas en contorno era bastante á abastecer el vecindario de todo su partido, aunque no comiesen otra cosa. (1) Y como las tierras estaban vírgenes y empanadas con tanto grano, las cosechas eran abundantísimas. Siendo á su tenor tan copiosa la cantidad de frutas, que lo mismo entonces que muchos años despues, y aun hoy, tenían que sostener las ramas con horcones para que no se desgajasen, cubriendo al fin el suelo las que de todas clases se desperdiciaban; pero ocasion tendremos de describir su término.

Bastando en cierto modo para corroborar esta riqueza la grande obra que emprendió en 1751 al realizar el pensamiento de la reconstruccion del puente nuevo bajo otra forma mas estable. A cuyo fin hizo venir de Málaga al ingeniero aragonés D. Juan Martin Ardegüela, que comenzó la obra auxiliado por los maestros de esta poblacion, entre los cuales debe hacerse honorífica mencion de Juan Antonio Jo-

<sup>(1)</sup> A los desmontes que se hicieron por este tiempo atribuyeron los rondeños el gran terremoto que general en la península se sintido en esta ciudad el dia de todos los santos de 1755, el cual causó en la ciudad algunos daños, entre ellos el del cuarto que los reyes católicos mandaron construir en el castillo, el cual constaba de una sala de 60 piés de largo por 25 de ancho, con cuadras, retretes y à proporcton sus corredores. Palabras testuales de la Cèdula.

sé Diaz Machuca, (1) cuya inventiva admiró à todos los ingenieros que vinieron de órden superior à ver estos trabajos.

Y mientras que ellos continuaban su tarea, y Ronda seguía parangonândose con las primeras capitales andaluzas, el cuerpo de Caballeros nobles de ella, (2) elevó á S. M. una instancia, en que solicitaba se le honrase con los privilegios, prerogativas y gracias que gozaban las Maestranzas de Sevilla y de Granada, apoyada esta solicitud en la remota antiguedad de su organizacion, segun la real cédula espedida por Felipe II en 6 de Setiembre de 1572, como dije anteriormente, y en la real orden que despechada en 26 de Marzo de 1725, (3) le había autorizado para tener un picador que adiestrase los caballos y habilitase à los caballeros mozos, cuyo salario debian pagar los propios. Gracia que alcanzó mediante informacion pedida por el rey al Corregidor de esta ciudad Sr. Conde de la Jarosa, (4) en 24 de Noviembre de 1753, concediéndole despues, como se di-

<sup>(1)</sup> Este Sr. que era casado con Doña Francisca García, ambos naturales de esta ciudad, murió el año 1765, inventó varias máquinas y aparatos que sirvieron para la obra; siendo uno de ettos de tal recomendacion, que con la ayuda de tres ò cuatro hombres bajaba por el precipicio en un solo dia la piedra, agua y mesch que podían gastar doscientos hombres en toda una semana. Ses hermanos ya instruidos en el manejo de dichos aparatos, continueron en la obra hasta el desgraciado fin del director, como reference mas adelante.

<sup>(2)</sup> Véase en el lugar en que se habla de este Real cuerpo.

<sup>(3)</sup> Archivo de dicho Real cuerpo.

<sup>(4)</sup> En 2 de Julio de 1753 informò dicho Sr. Conde de cayo informe dejò copia.

ra al hablar de sus servicios, el enaltecido honor de que nombrasen como hermano mayor de dicho real cuerpo al Sermo. Sr. infante D. Gabriel, hijo del rey, y el uso de uniforme con galon dorado.

Fué Fernando VI un rey á quien sintieron todos los pueblos; pero ninguno como Ronda: esta ciudad le debió la confirmacion de todos sus fueros, sus propios y sus rentas, cuya cédula conserva, y aunque asi no hubiera sido, lloraría con la nacion entera, su muerte que ocurrió en 10 de Agosto de 1759, cuya pérdida no consoló mas que la suerte de hallar en Cárlos III, que entró á reinar, á la muerte de su hermano, un monarca digno, adornado de cualidades ya bastante conocidas.

Entró D. Cárlos, pues, á regir las riendas del estado y aunque, si bien no hay notas en la ciudad de Ronda que nos enseñen los acontecimientos locales que ocurrieron en los primeros años del reinado de este gran monarca, veo que en 1769 el Sr. D. Frey Francisco Salvatierra Tavares y Ahumada, 'Caballero profeso de la real y militar orden de Alcantara, Alferez mayor de esta ciudad y Alcaide del castillo y fortaleza de ella, solemniza el dia de S. Cárlos y su vispera, costeando á sus espensas una funcion que bien puede llamarse real, á juzgar por la descripcion que de ella hacen unos impresos existentes en el archivo del real cuerpo de Maestranza, en dos pliegos de impresion ejecutada con todo el esmero de los adelantos tipográficos de aquel tiempo. Fiesta á que dió doble realce la asistencia de los oficiales del escuadron de Compostela que con música á la cabeza concurrieron à varias escaramuzas militares que se hicieron en el llano de la Alameda, teniendo luego un espléndido banquete y baile de etiquet, en casa del referido D. Froy Francisco Salvatierra, teniente de hermano mayor de la Maestranza, cuyo cuerpo, celebro al dia siguiente sus juegos de cañas y alcancias en la plaza principal de la ciudad, repartiéndose à los pobres el toro con que se dió principio à los festejos.

Juegos que despertaron en el real cuerpo de Maestranza un vehementisimo deser de construir una gran plaza en que pudieran celebrarlos con mas desembarazo, puesto que ya eran muchos los caballeros y los espectadores; y queriendo que esta terminase al par que el grandioso puente, que costeaba el municipio, compró el terreno en el egido del Mercadillo, frente al convento de Mercenarios y hospital de Ntra. Sra. del Socorro, emprendiendo desde luego el suntuoso circo que hoy existe (1) y que sirvió por vez primera en 11 de Mayo de 1784 con motivo de las fiestas que costeó dicho real cuerpo al natalicio de los Srmos. infantes de España Cárlos y Felipe, (2) con tan aciaga suerte que ya para empezarse la funcion uno de los soldados que concurrieron al despejo de la plaza, asiéndose de de las columnas observó que se movia. (3) Instó volvió á moverla y haciendo alarde de sus fuerzas. la empujó un tanto mas, en los instantes que cien voces lo reprendian; pero ya no habia remedio, la columna osciló sobre su pedestal y desquiciándose vino

<sup>(1)</sup> En la gran portada que da vista al puente y que es considerada hoy como falsa ò escusada del edificio, se lee la fecha de su terminacion, que fué en 1785.

<sup>(2)</sup> Hijos del Infante D. Gabriel.

<sup>(3)</sup> Aun aquella mañana se estuvo terminando alguna que otra cosa que habia sin concluir en el interior de dicha plaza. Com de Balbidares.

tras ella la confluencia de los arcos de que era soctenedora, y un grito general fué apagado por el espantoso estruendo que causó el derrumbo de una gran parte de la plaza. Los diez y seis balcones principales de ella fué lo primero que se hundió, á cuyo golpe toda la concurrencia huyó despavorida, unos para auxitiarse y otros mielosos de la muerte. Todo fué confusion, lamentos y delorosos ayes. Todos temian permanecer alli y agolpados à las puertas querian salir, al mismo tiempo que otros pugn ban por entrar. Acudieron los sucerdotes con el Santo Oleo y el Viático, las campanas tañian la agonia y diez mii brazos se ocupiban en sacar de entre el escombro, quien al padre, al hermano ó pariente, y quien al querido am go que hallaba mutilado ó muerto. (p

Pero acabemos tan dolorosa escena con D. Ramon Casos de Balbidares y Longo, que la escribió en dia cho año.

## IV.

Y en tanto vemos por las calles de la ciudad los muchos que de esta catástrofe quedaron mutilados, narremos un acontecimiento que acaso no cuente

<sup>1)</sup> Afortunadamente de estos parece que no hubo mas que seis: Pero muy mai heridos se encontraron unos cuarenta.

otro Ronda en donde tantas autoridades eclesiásticas se hubieran visto reunidas.

En 29 de Mayo de 1787, estando todavía la poblacion entretenida con los quehaceres de la feria, que por entonces no pasaba tan sugaz como hoy pasa, (1) el Ecxmo. é Ilmo Sr. D. Alonso Marcos de Llanes. Arzobispo de Sevilla que había salido á visitar su diócesis, pasó sus cartas al cabildo eclesiástico de esta ciudad, participándole su arribo de uno á otro dia: pero se anticipó á su venida el Sr. obispo de nuestra diócesis, el Ilmo. Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo Arzobispo in partibus de Edesa, que con igual objeto salió de Málaga y llegó á esta el 31.

Acto continuo pasò à visitarle una comision, compuesta de seis Sres. Beneficiados precedidos del pectiguero, à los cuales S. S. I. manifestó que al dia siguiente, primero de Junio, quería dar órdenes, como en efecto lo hizo, en la iglesia de Sta. Maria, cuyo acto acompañó el cabildo pleno, y fué, como era natural, à traer à S. I., siguiéndole despues à la visita que practicó, el dos del mes, à todas las iglesias y monasterios.

En el dia tres tuvo lugar una funcion solemne à Ntra. Sra. de la Cabeza, á que asistieron los prelados, el Ayuntamiento y oficiales de la guarnicion, con el real cuerpo de Maestranza, cantándose un Te Deum, en accion de gracias, por haber dado la divina providencia tan dignísimo prelado á esta provincia. A cuya conclusion pasó el obispo á las casas capitulares

<sup>(1)</sup> La feria de Mayo era de veinte dias segun la cédula de concesion que he visto en el Ayuntamiento.

donde lo esperaba formado el Municipio, al que arengó, contestando el Sr. Murqués de Pejas. Corregidor de esta ciudad, que salió luego con todo el Ayuntamiento à acompañar á S. I.

El siete, dia del Corpus, se preparó la procesion con estraordinaria pompa, concurriendo todo el clero, las comunidades y S. I. con capa magna, habiendo sido sus asistentes el Vicario Sr. Cabrera y el Beneficiado Ruiz.

El ocho, salió con su acompañamiento á continuar su santa visita, porque el de Sevilla mandó á
decir que no podria llegar hasta el 20 ó 24, á cuya fecha procuró nuestro prelado hallarse en Ronda,
a don la volvió el 17 continuando en ella los ceremoniales de costumbre en semejantes casos.

El 25 participó al clero el secretario de su Cabildo, que el Emmo. Sr. D. Atonso Marcos Llanes, habia dado aviso de que llegaria el mártes 26 á las siete de la tarde, con cuyo motivo acordaron los Sres. Beneficiados tomar el beneplácito de S. S. I. para salir á recibir al Diocesano de Sevilta, como en efecto fué con todo el clero de manteo y banete, flevando la voz el secretario. Entró dicho Señor en la población, acompañado por toda la carrera de un inmenso gentío que salió á recibirlo, mienteas que un repique general, anunciaba tan fausta novedad. Con cuyo motivo aquella noche hubo músu por las culles é iluminación espontánea en toda la ciudade de culas, la Maestranza y las Comunidades.

El 28 arengó el Sr. Vicario á todo el clero, en Sta María, conviniendo en la función que había de la maría en que emperó el 29 con una solemne misa que

dijo el Sr. Gabrera, (Vicario) á que asistieron su Exelencia el Arzobispo de Sevilla, y el in partibus de Edesa, ambos de toda gala, acompañándoles el cuerpo de Maestranza, con su música á pié, el cuerpo municipal y toda la poblacion, porque aquel dia, puede decirse, fué de estraordinario júbilo y de inmensa concurrencia á dicho acto.

El P. Fray Miguel de los Santos, religioso tercero conventual de Caño Santo, hizo un sobresaliente discurso, con lo que terminando la funcion, marchó la comitiva á dejar en sus respectivas casas á los dignisimos prelados, despidiéndose para el primero de Julio en que debia tener lugar un maguifico rosario concurrido por todas las colradias y hermandades, en que llevaron à la virgen Ssma. de la Paz que quedó en Sta. Maria la Mayor. Y en el siguiente dir dos, se efectuó otra solemne funcion de iglesia en la ermita de la Visitacion, en la que predicó el R. P. Fray Diego José de Cádiz, cantando la misa el Vicario Sr. Cabrera, siendo Asistentes los Beneficiados Peralta y Salinas. Quemándose en la noche algunos fuegos en la plaza, y tocando la música escogidas piezas mientras que el paseo público estuvo concurridisimo.

El tres por la mañana se despidieron los prelados, yé dose cada uno á la continuación de sus misiones, saliendo D. Manuel Ferrer y Figueredo, para la villa de Benaoj in y D. Alonso Marcos de Llanes para Algodonal s, mientras que el Municipio al despedirlos se preparó á recibir al inmediato dia al Sr. D. Francisco Domenech Alcalde del crimen de la real Chancillería de Granada, que debía llegar con la comision de arreglo del término de esta ciudad con el de Marbella, como en efecto vino: visitándole á su vez todas las personas mas notables y por Comision del Cabildo de Sres. Beneficiados Don José Salinas y Don Juan Maria de Rivera, ambos comisarios del Trbunal de la inquisicion, titulares de esta ciudad.

De cuyas visitas surgió el pensamiento de establecer un pasco público en el lugar del Mercadillo y espacioso llano que había entre la plaza de los toros (1) y el real convento de la Merced, pensamiento que llevó á cabo el Sr. Marqués de Pejas, Corregidor, como ya he dicho, y que trece años mas tarde mejorò estraordinariamente otro Corregidor, à quien decian Trece con Trece porque pesaba trece arrobas con trece libras, ó lo que es lo mismo uno y medio quintal métrico ó sean ciento cinonenta y seis kilógramos.

Pero poco permaneció despues el Sr. Marqués en Ronda porque la muerte del rey D. Cárlos, que fué en 14 de Diciembre de 1788, trajo algunas alteraciones y cambio de autoridades, entre ellas el relevo de este Sr. á quien reemplazó otro Marqués llamado de la Candía, á cuyo celo quizás debemos la terminación de nuestro grandioso puente, puesto que esta obra, agotado ya todo recurso, consumidos los fondos de propies y gastados los empréstitos que la riudad pidio à algunos pueblos, (1) se concluyo en

d) Por mas que esta preciosa plaza se construyese pera los ejercicios de la Maestranza, desde que se hizo empezó á llamarse de poros

<sup>(2)</sup> Al presentar las cuentas de los trabajos do imprenta, que como impresor del Municipio hice en el uño de 1842 à 43, me

1793. época en que se hallaba este señor en el Corregimiento. Si bien sabemos que los últimos fondos que se invirtieron en esta obra colosal, los dió el real cuerpo de Maestranza, como consta en su archivo. Pero fuera de ello como fuera, es lo que en el mencionado año y feria de Mayo quedo abierto al paso público. habiendo lamentado el dia antes la desgraciada muerte del director de la obra, que 1) fué el referido D Juan Martin Ardegüela, (2) cuyo entierro se ese tuó con estraordinario lujo concurriendo todo el pueblo. Acto que vino á concluirse repique general, fuegos artificiales é iluminacon cion total de la ciudad que celebró la terminacion de un monumento, cuyo nombre resuena en toda España y al traves de los mares.

Pero suspendamos estos encomios que siempre serian débiles, para citar uno de los actos religiosos

enteré de que se le acababan de pagar ciertos atrasos correspondientes à aquellas cuentas, à la villa de Cortes.

<sup>(2)</sup> La tradicion que ha llegado hasta nosotros es: que retirado los aparejos y andamia las que sirvieron para la construccion de puente, el referi lo arquitecto quiso practicar un reconocimiento (ignoro si sería de costumbre) de la obra, haci indose poner es un cajon que pendiente de una cuerda hacía sabir, bajar y oscilar á derecha é izquierda; pero moviose un poco de viento que impelia en cierto mo lo a prella operacion, especialmente es los momentos de pasar el aparato por el arco principal; tante que en una de las veres el aire arrebató de la cabeza del pobro D. Juan Martin la montera que gastaba y el por un impulso por una acudió á sujetarla sucando del cajon la mayor parte del carrebo y esta fue su muerte. La caja perdió su postura natural y Ardegüela cayó precipitado al fondo del abismo, de adonde lo con muerto y totalmente desconyantado. S. L. T. L.

te se hacían por este tiempo en cumplimiento de órden de los reyes católicos, el cual tuvo lugar este año en el cuarto día de feria.

Hablo del aniversario de la conquista, en cuyo a (segundo de pascua de Pentecostés) salía una ocesion de la iglesia de Sta. María de la Encarnaon de esta ciudad, la cual se dirigia al Espíritu Saaen esta forma:

Abria la marcha como de descubierta una escolde caballería compuesta de cuatro ó seis soldados n un cabo à quienes seguia despues de un peque-· intérvalo los trompetas y chirimías de la ciudad (t) guidos por los cantores de la capilla, y tras de los la Sta. Cruz y monaguillos con ciriales: yendo su continuacion el ciero en dos filas que se hain tanto mas largas cuanto eran en mayor número or lena los que habia en la poblacion, que reunis formaban cuerpo despues del Cabildo de Sres. Beficiados y Sres. Curas, cuya presidencia tenía el Vicario eclesiástico, á no hallarse en la ciudad prelado y sus notarios, en cuyo caso la presidencia aba al superior, llevando todos sobrepelliz y bonete. Dejando un claro de algunos pasos continuaban porteros ó maseros de uniforme y tras de ellos : Sres Regidores à cuya zaga el Sr. Corregidor nducia el estandarte real que custodiaban tambien. ndo en dos filas los individuos del real cuerpo de estranza con rigorosa gala, precedidos de sus mú-

Decianse chirimias à los que tocaban el instrumento de este nbre, que era un pito de unas tres cuartas de largo con diez jeros que les servian para dar la armonía.

sicos, cerrando el todo la tropa que habia de guarnicion. En cuya forma volvía de nuevo á la iglesia mayor en donde terminaba el acto.

Y sin embargo quizás todo este no era de mas ostentacion que uno que se celebró en 1795 por el Sr. Marqués de la Candía, Correz dor, como ya dije.

El dia nueve de Junio, pasó un oficio á todas las corporaciones para que concurrieran á su casa habitacion y le acompañasen al solemne acto que debía tener lugar al dia siguiente. Y en efecto todos concurrieron con la exactitud acostumbrada y desde ella marcharon á las casas capitulares en donde. como administrador del Exemo. Sr. D. Manuel Godoy. Principe de la paz, mostró una órden que tenia del referido, para á su nombre tomar la pasesion de regidor eminente de este Ilustre Municipio, cuyo acto quedó terminado en dicho dia, sirviéndose despues un espléndido refresco y en la noche un baile que se efectuó en las mismas casas consistoriales, con asistencia de todas las familias distinguidas

٧.

La muerte del rey Cárlos III había traido al trono a su segundo hijo Cárlos IV, en cuyo tiempo Ronda empezó á resentirse de los desmanes que este rey introducía, sin saberlo, á consecuencia de su bondad. Florida-Blanea, sostenedor del buen gobierno que

había en tiempo del rey antecesor, fué reemplazado por el Conde de Aranda, y este cambio no sentó bien á la nacion. Mas como ya he repetido que esta ciudad en semejantes casos se apercibía muy poco de ciertos actos que eran los influyentes en el equilibrio total de la península, seguia tranquila y para ella era accidental la revolucion de Francia que estalló en 1789, como acaso lo eran tambien los acontecimientos particulares del palacio de Madrid.

Ronda participaba en los primeros años del reinado de D. Cárlos de la tranquilidad completa que regía en la nacion. Sus costumbres no se habían variado como en otras partes en que el contacto con los estrangeros hacía mas perjuicios. Acostumbrada al sistema absoluto que sobre ella y la nacion entera habían hecho pesar dos dinastías, no querían ni conocían otras ideas que las arraigadas en sus padres desde la mas remota antigüedad.

Mientras que la vecina Francia ensayaba la regeneracion de sus costumbres y el pueblo hacía alarde de sus fuerzas, en Ronda no tenían eco semejantes cambios y en vez de distraerse en conversaciones frivolas, tenían profundo apego á su localidad y solo se cuidaban de enriquecerla cada vez mas con cuanto podia contribuir á su embellecimiento.

Por los años de 1799 proyectaron hacer una variación en sus acueductos, trayendo al centro del Mercadillo aguas que pudieran abastecerlo suficientemente, y en efecto lo emprendieron con estraordinarios gastos; (1) pero la horrorosa y mortifera epide-

<sup>(1)</sup> Por este tiempo se hizo la pila que hoy existe delante del u.o-lino de D. Félix, en la que se lee: 
Constanta ut labore leguante Carolus iv. Anno mocce.

mia que se desarrolló en Málaga y empezó á picar en otros pueblos de una manera lamentable, apocó tanto los ánimos, cuanto fueron acreciendo l s estragos de tan terrible mal que no tardó en estenderse á todas las capitales andaluzas. Pero afortunadamente no llegó á ser tan desgarradora la situación de Ronda. Un fenómeno estraordinario sucedia en esta ciudad, cuyas causas eran incomprensibles: mientras que en todas partes hacia la fiebre amarilla crueles y espantosos estragos llevándose á millares los vecinos. no se presentaba en Ronda ní aun podía decirse que existía.

Pero es la ocasion de referir, aunque sin comentario alguno, un hecho que con visos de verdad me contó un testigo ocular de toda fé, que para complemento me aseguró que existen antecedentes fidedignos que en su día verán la luz pública.

El B. P. Fray Diego José de Cádiz, el predicador que panegirizó en la funcion que tuvo la maestranza en Julio de 1787, se hallaba aun en Ronda en tan lamentables circunstancias. (1) Infinitas fueron las

<sup>(1)</sup> Segun he podido averignar, anuque no de un modo sfirmativo, parece que F. Diego vino à Ronda de mision en los momentos de tener que sahr inmediatamente de ella un caballero, con quien el dicho padre tenha algunas relaciones de amistad adquiridas en el estudio, (sábese que los primeros rudimentos del latin los tomó en esta ciudad el referido padre) y como á dicho señor le fuese ficil adquirir las autorizaciones necesarias á su objeto, el Venerable quedó en Ronda como un representante ó encargado indirecto de los bienes de aquel, con quien los administradores debían consultar todos sus pasos, y al efecto recibió en su casa una pequeña habitacion donde vivia con su lego, sin perjuicio de continuar sus tareas aposiblicas.

diligencias que hizo para marchar á Cádiz, á cuyo convento pertenecia, para participar allí con los hermanos de su órden de los laboriosisimos trabajos que aquellos ejercian; mas como dicho padre continuaba en Ronda por órdenes espresas de sus superiores, en vez de autorizar su peticion, le mando su guardian bajo la mas santa obediencia, que permaneciese aqui desempeñando los cargos de su instituto como lo efectuó haciendo todos los dias misiones y novenas en que imploraba elemencia del Altisimo y suplicaba á su Sma. Madre librase à la ciudad de aquel terrible azote: y aun llegó en una de estas fervientes súplicas à enfervorizarse tanto, à elevar su ardiente corazon al Supremo hacedor de todas las cosas, que lleno el pecho de santo amor divino y agradecido á la cordial acogida y estraordinaria atencion que debia á todo el pueblo, esclaino: Señor, si es que una victima bastase para satisfacer tu justo enojo sea yo el elegido.

La enfermedad no entró en Ronda, sus campanas no

se tanian para muertos por la peste.

El B. P. Fray Diego se sintió indispuesto al dia siguiente, salió contra su costumbre, á visitar varios seglares, fué tres veces à la iglesia de Ntra. Sra. de la Paz, y al volver à su aposento, dijo al lego que le hacia compaña: «Hermano, que buen dia es pasado mandana para el viaje que he de hacer» y metiose en la campa abrasado de una fuerte calentura.

Al dia siguiente le mandaron sangrar, le pusieron, aunque en contra de su voluntad tres causticos, y à su solicitud, se le administraron los santos
sacramentos, quedandose en seguida en profundisimo
recognimiento. A poco mandó al lego que llamase à
la familia de la casa pidiendo à todos el mas bu-

mildisimo perdon. Y habiendo llegado al mismo tiempo los facultativos que lo estaban asistiendo, observaron que el mal seguía en progreso y ya no había remedio.

•El Padre dijo á una de las personas, su mas confidente: No hay que asustarse, muero de la epidemis: los dolores de vientre son imponderables, bendito el Señor que los ofrece y que ha permitido tal enfermedad á tantos; no hay que tener cuidado pues muero alegre y conforme, y esto no trascenderá ni pasará de mi. • (1)

Llegó el dia tercero de su padecimiento y el venerable Padre pidió á su lego el crucifijo. Lo cogió entre sus manos, y solo el que tuvo la dicha de ver la ternura de sus súplicas, podria esplicar los ultimos instantes de su vida, que fueron á las seis y cuarto de la mañana del dia 24 de Marzo de 1801. (3)

<sup>(1)</sup> El p. F. Serafin de Hardales en su Compendio Històrico de la vida del B. P. Fray Diego, impreso en la real isla de Leon año de 1811.

<sup>(2)</sup> Este insigne varon alcanzò tan alto renombre y tal consideracion en su tiempo, que llegó á tener los títulos y honores que van à continuacion, omitiéndose en la lista algunos por menos importantes.

Misionero apostòlico; capellan de la Real Armada, honorario examinador sinodal de los obispados y arzobispados de Granada. Toledo, Caenca, Sevilla, Jaen, Cádiz, Zaragoza, Leon, Guadix, Córdoba y Milaga: consultor en divinas letras y humanas ciencias, por òrden de S. M. el Sc D. Cárlos III; doctor en sagrada teologia, en cinones y en jurispendencia; canònigo honorario de la santa Iglesia de Jaen; uno de los consultores estraordinarios de la santa Junta de teólogos de la romana Iglesia, sita en Bolonia, por concesion del Samo Padre Pio VI; defensor en los sagra los dogmas; por S. M. Grande de España; cubierto por el Sermo. Príncipe de Asturias D. Cárlos de Borbon; capellan y

D.' Antonia Herrera, dueña de la casa en dondo acababa de acontecer esta desgracia, pues tal debe llamarse la pérdida de un hombre justo, temiendo lo que había de suceder no mandó hacer señal
de muerto hasta avisar al comandante militar que
dispuso custodiase el cadáver una guardia. Pero toda
la poblacion estaba preocupada con el padecer del Padre, todos se preguntaban y así que la primera campanada del Cabildo, que anunciaba la muerte de un

vice-vicario general de la Armada y Ejército de España; obispoin pecture, à consulta de la Câmara de Castilla, del obispado de Santander, (que remunció en manos de S. M.); inquisidor, calificador consultor y comisario de este Santo Oficio por S. M. en virtud de santa obediencia; predicador apostólico de los reyes do España; capellan de las reales Maestranzas de Granada, Sevilla y Ronda; prefecto en la suprema Junta de casos de corte en la de España, Napoles, Roma y Portugal; padre da consulta en su religion seráfica; revisor particular de libros en tolos jos puertos de mar y costas de España; capellan real honorario en virtud de obediencia; decano del Ilmo. Cabillo y Catedraf de Zaragoza y Sevilla; defensor de la Pé por gracia y nombramiento de la gran casa de los coadas de Malpica en España; vice regente de las Academias de la Oratoria, à consulta del Consejo de S. M. en virtud de obediencia; predicador y capullan de los tres infantes de España y rema de Portugal, capellan mayor de la ciudad de Cádia con 30 ducados de reuta anuales al convento de Capuchinos, perpétuos por los méritos contraidos por dicho padre en la mision de marzo de 1798. Asiento preeminente en cabillo al lado del decano, con vox y voto.

Nació este vinerable siervo de Dios en la Ciudad de Cidiz el dia 30 de marzo del año 1743; fueron sus padres D. José Lo-per Caarantio, natural de Tuy y Doña María Garci-Perez de Ren-

don natural de l'brique, en la serranta de Bonda.

Muri A 24 dias del mes de marzo de 1801, A los 58 años de edad. La Mona. Periódico de Câdis.

Beneficiado, fué la señal de duelo. A aquella siguieron las de todas las iglesias, los conventos y las ermitas y con ellas los gritos de dolor, el llanto general de toda la ciudad que con amargo duelo corria á ver al difunto.

Ha muerto nuestro padre, nuestro amigo, nuestro consolador y nuestro gozo, eran las voces que entre suspiros y sollozos, pronunciaba el vecindario abocado á las calles que dan a la plazuela de la Paz, en la que quizas hubiera habido dezasones à no disponer la autoridad que se colocase el cadáver en una sala baja de la casa mortuoria la que por dos espaciosas rejas permitía contemplar al venerable capuchino.

Veinticuatro horas fué preciso dejarle en aquella situacion para evitar que la muchedumbre atropellase la sagrada ceremonia que seguía, y esto sin embargo, fué preciso para trasportarlo á la iglesia de la Paz, á unos veinte pasos de donde estaba. establecer un balladar de vigas y tablones, cuyo acto aumentó los sollozos y las lágrimas. Todos querían tocar al padre, todos, alguna cosa que le hubiera pertenecido y al cabo resolvió la autoridad acallar tantas exigencias nombrando una comision de seis Beneficiados que se encargasen en satisfacer los deseos del vecindario. Ya no era Ronda sola, aquella tarde y dia siguiente era toda la serrania que presentaba rosarios, medallas, pañuelos y hasta pan, vizcochos y multitud de objetos que los Sres. Beneficiados tomaban, y tornaban despues de haberlos tocado en el difunto: pero al cabo era ya necesario concluir la ceremonia quo to los lamentaban; mus era indispensable.

La tropa de la guarnicion que defendia la bar-

rera establecida, desalojó en un tanto la plazuela, y el clero asistido por el Ayuntamiento y el cuerpo de Maestranza, trasportaron aquellos restos, dándoles sepultura en la mencionada iglesia.

Al dia siguiente se canto y dijo la misa de costumbre, à que asistieron ambos cabildos, enerpos distinguidos de la ciudad, los prelados y religiosos de las órdenes, con escogido vecindario que acudió de muchos de los pueblos inmediatos (1) de donde no cesaron de venir en mucho tiempo varias personas aunque no fuera mas que à ver el lugar donde estaban los restos de aquel portento de saber y de humildad.



<sup>(1)</sup> No me detengo à describir el reparto total de los pobres objetos que hallaron al Padre, porque ya sabemos que todos quertan participar, todos quertan alguna cosa, aunque no fuera mas que un poqueñisimo trozo de sus hábitos. El crucifijo de sobremesa, el de pecho, rosario de casa, libros, papeles y cuanto se pado repartir se dividió entre unos y otros, conservándolos como un precioso recuerdo de aquel que fué el consolador de sus tristezas, y director espiritual de toda Ronda. I sobre todo, ¿quien no quiere poseer un objeto, sea cualquiera, de un hombre justo, de un hombre virtuoso?

Guerra de la independencia.

Dije en el comienzo del capítulo anterior, que Ronda, distante de los núcleos proyectistas, separada de aquellas poblaciones en donde la política era un cotidiano pan y donde las ideas vagaban formando mil quiméricas utopias, no se cuidaba de los acontecimientos que cundían, no hacía otra cosa que menudear sus funciones religiosas, sus tertulias de buen género y sus pasatiempos patriarcales; y no parece sino que hasta los Corregidores que el gobierno le mandaba eran apropósito para esta clase de sistema. D Vicente Cano, Juez de Capa y Espada, (1) como le decian entonces, procuró contribuir á esos recreos, tornando el remerdo de alameda, que dije que planto el Sr. de Pejas, en una preciosisima, para cuya obra m distrajo ningun fondo de los propios; sino que como la moralidad y buenas costumbres eran entonces el pru-

<sup>(1)</sup> Llamábanse así los que, como este no eran letrados.

rito principal de toda autoridad, este señor estableció crecidas multas contra todo el que en las calles profiriese alguna voz obscena ó contra la religiou,
y con aquellas atendió al costo de la obra que se
propuso construir próximamente en los términos que
está hoy. (1) Y no solo hizo este paseo con las mencionadas multas, sino que tambien edificó una gran
plaza, que ocupando el espacioso sitio que existía entre el puente nuevo y la de los toros, fuera un lugar mas en que, caso de noches frias ó ventosas, tuviese el vecindario donde reunirse á pasear, bajo su
espaciosa galería. (2)

Pero los escándalos de la córte, los disgustos en la familia real en que imperaba ya el favorito de la reina, el Principe de la Paz, que de simple guardia de Corps habia ascendido à generalisimo de las tropas y Alimirante de mar, cuando apenas España contaba con murina, eran acontecimientos que necesariamente hacian pensar à la península, y por consiguiente Ronda empezó à interesarse en el estado de las cosastanto mas cuan lo se decía de público que por tratado habido entre Francia y el ministro español Se-

<sup>(1)</sup> D. Vicente Cano la adordò con algunas estátuas y bustos de jos reyes y principes remantes en España por entonces; pero estas no eran de piedra sino de una ciase de pasta que inventó el constructor de aquellas que fué un tal D. Lorenzo, conocido por el Jenuta, y como alli combate tanto el viento y las fluvias que son muy seguidas en esta población, se destruyeron al instante. Sin embargo diré cuales oran y las inscripciones que tuvieron.

<sup>(2)</sup> Al habiar de las plazas y pascos publicos, diré la forma y mignitud de ella.

for Godoy, se habian cedido á aquella, seis navios, veinticuatro millones y la Luisiana española, hecho que hizo subir de punto la indignación, puesto que veian de dia en día el descenso general de la peninsula y que caminaba á una segura destrucción.

Ya no tenían lugar aquellas reuniones familiares. El eco de la república francesa sonó tambien en
sus oidos y el inusitado acuerdo de la asamblea traspirenáica, empezó á contraer sus ánimos, tanto mas al
saber que Napoleon, que por entonces era ya Emperador de los franceses, pensaba dar la ley á toda
Europa.

Y en efecto, Napoleon formaba planes sobre España, aprovechando el estado lastimero de su administracion y de su córte; pero los rondeños por su parte empezaban á pensar en el porvenir de este ríncon. Y amantes como siempre de su patria se dieron á la politica, leian, preguntaban, y estaban recelosobre todo, de una invasion francesa. Su independencia era sagrada y nadie debía pensar en mancillarla impunemente; veian si con desagrado el sinsabor de todo el reino, á consecuencia del proceder de María Luisa, esposa del monarca; pero no podian conformarse en recibir alivio por parto de un intruso. Español antes que todo, decian, y no tardaron en necesitar ponerse en guardia. En noviembre de 1807. el general francés Junot, atravesó los pirineos con un cuerpo de ejército, so pretesto de que iban á Portugal. Siguiendo tras este otro de consideracion que se instaló en las plazas de S Sebastian y de Pamplona, marchando el resto á Barcelona y á Figneras, cuyas poblaciones no hicieron defensa alguna porque sabían que como amigos y aliados se les permitió aquel paso. Pero ¿qué hay aqui? decian á poco los rondeños. ¿Si el objeto de los franceses es ir á Portugal porqué no van por mar, puesto que tienen ya aquellos puertos para cuyo dominio España les ha dado auxilio? Pero no habia quien contestase á estas preguntas. Los franceses continuaban entrando en la península y al frente de ellos vino á ponerse el principe Murat, cuñado del Emperador.

Ya no cabía duda en sus sospechas. La España entera elevó á S. M. una manifestación mostrando su leal desconfianza que acreció, á pesar del decreto espedido por D. Cárlos en que decía, que las tropas llegadas eran de su aliado y no había nada que temer. Mas esa especie de carcoma roedora que estaba ya en las conciencias no desaparecía, porque España toda estaba en poder de los franceses; y lo que es mas, que se pensó que el Principe de la Paz estuviera en connivencia, cuando aconsejaba á los reyes que abandonasen á Castilla y se marchasen á América.

Esta noticia que cundió como un relámpago en los momentos en que algunos españoles temían que el rey por su edad no pudiese gobernarlos como exigian los instantes que todos esperaban, acrecentó el deseo de pedir por rey á D. Fernando, hijo mayor de Cárlos IV, lo que entendido por su padre abdicó inmediatamente, jurándose al Amado por rey de las Españas.

A todo esto callaba Ronda, porque, como era natural ella sola nada podía hacer en pro ni en conra; pero la z zobra arreciaba cada vez mas. Iban y venían cartas de Paris para los reyes, y aunque todo parecía que estaba en sana paz, seguía un rumer de descontento inesplicable.

Madrid y las principales ciudades españolas estaban en poder de los franceses. Pero la incógnita no acababa de despejarse. Españoles y franceses alternaban en las guardias de la córte y todos parecian unos por mas que en su corazon conservaran estos sus dudas y aquellos sus proyectos.

Mas, coincidencia singular, Ronda que como vemos, no pensaba mas que en fiestas y diversiones, se le ocurrió en este tiempo construir un cementerio (1)

Hacía tres ó cuatro años que por diversas reales óreenes, estaba prevenido la creacion de cementerios rurales, prohibiendo sepultar en las iglesias y esta fué la hora de cumplimentar aquel mandato. A seiscientas varas de las casas y como estaba prevenido por la ley, se levantó un edificio que, si bien modesto, reunía las condiciones higiénicas prescriptas. aunque desnudo de árboles. (2)

Pero empezose á ver mas claro, se aseguraba la entrada de Napoleon en la península española. y á instancias del gran Duque salió á felicitarle el infante D. Cárlos que llegó hasta Tudela sin tener la mas leve noticia de S. M. I. En cuyo tiempo en-

<sup>(1)</sup> No es estraño que los rondeños preparasen este asilo à los huéspedes, cuando en Francia hacía ya diez y seis años que se usaba.

<sup>(2)</sup> El aumento del vecindario, obligò cada vez mas à estender el caserio hacia la parte Norte, llegando hoy hasta muy cerca de este sitio; razon porque en el año de 1850 se construyò el que hoy existe; del cual hablaré en su lugar. Quedando reducido d'anterior à un corralon abandonado.

tró en Madrid otra comision francesa, asegurando la llegada de su señor, diciendo al paso que si la corte española continuaba sin alteracion alguna, el auevo rey sería reconocido, y tanto mas si D. Fernando en persona salía á recibir á Napoleon, que ya quizás estaria en Burgos.

El rey, con esta oferta é impulsado por el sagaz francés, aunque venciendo algunas dificultades del ministerio que se negaba á tal viaje, se dispuso á partir nombrando con anticipacion una junta central gubernativa que acaso fué la que salvó la patria.

Marchó á Burgos, mas no encontró á S. M. I. El 11 de Abril llegó á Vitoria y tampoco lo halló; partió á Irun y pasó el Vidasoa sin que Napoleon apareciese. Los temores acrecian, la desconfianza se trocó en realidad. El rey no vino á España, y antes Murat condujo á Bayona á los reyes padres, por disposicion de su amo, como él decía, y aun pensó llevar tambien al presidente de la junta central. Pero que temerosa de que se le inutilizase había nombrado otra en quien delegó las facultades que tenia con el objeto de que pudiera reemplazarle.

Napoleon pensó avasallar á España con la rapidez que venció en otras naciones; mas se equivocó esta vez. Sus ejércitos estaban derramados sobre la mayoria de los pueblos del Norte; pero sus actos habían llegado á la nacion entera. Mientras que la familia real permanecia en Bayona en clase de cautida, el combustible se aumentaba, los pueblos todos miraban de reojo á los franceses y estos, con el afan de terminar las instrucciones que tenían, echaron mano del infante D. Antonio, presidente de la junta que el rey había nombrado, á fin de conducirlo don-

de estaban los demás de la familia real; pero se acabó el sufrimiento. Tras del coche preparado para la conduccion del presidente se agolpó todo Madrid. El vecindario empezó á gritar negando la salida de aquel último vástago de la familia de Borbon, que era en estos dias el que representaba al rey. El francés mandó hacer fuego, y el pueblo Madrileño vió su sangre derramada; mas aquellos disparos despertaron al leon, que furioso cayó sobre los imperiales, como lo hicieron siempre los Iberos. Daoiz y Velarde, oficiales de artillería dieron ejemplo pereciendo en desensa de su parque. Palmo á palmo se disputaban la victoria españoles y franceses. Millares de indefensos artesanos cargaron sobre las águilas: pero al cabo tuvieron que ceder porque luchaban con fuerzas cuadruplicadas, mas digo mil, el pueblo no celió, sino por el contrario su sangre arrancó una chispa eléctrica que se estendió por la península iluminando hasta las sombrías concavidades de esta sierra.

Así es que aquellos indiferentes, aquellos tacitarnos que apenas tenían razon de lo que acontecia en España, se apercibieron de este hecho que hería su amor propio. El grito de la patria sonaba en sus oidos y al ver que sangre española se habia vertido por ambiciosos estrangeros, en masa y en un dia se alzó Ronda contra los opresores y con ella toda su serrania. Los afusilamientos del dos de Mayo hicieron hervir su enardecida sangre y el corazon suspiraba por vengarse.

Sevilla, Granada, Jaen y otros cien puntos sineron igual impulso. Erigiéndose aquella en directodel movimiento que comprendió debía estallar, y imbrando una junta de su seno, quedó constituida mo centro principal de lo que debía seguir.

Ronda, Málaga, Granada y otras recibian sus dissiciones organizando voluntarios, que fueron armados mo se pudo, municionando á los que las tenian de ego.

El entusiasmo español mas puro se reflejaba en cabeza de la sierra, mientras que Dupont geral francés, saliendo de Toledo con 63.500 hombres tenazó venir á Andalucía, como en efecto, atravesando Despeñaperros, llegó á Córdoba á cuya ciudad sacó; pero se vió cercado á poco de centenares de rtidas andaluzas que le impedían hasta entenderse en sus fuerzas de reserva, teniendo, aunque deses de duro choque, que capitular en Bailen, por ade pensó escapar.

pont, Vedel, Dufoser y todos sus soldados tuvieron e ceder ante unas fuerzas que, bien mirado, no tenian s armas que el valor que infunde el patriotismo.

La batalla de Bailen fué la primera piedra que des antilló del pedestal en que Napoleon se habia umbrado. Su hermano, ya en Madrid y proclama-

do rey, tuvo que abandonar la Córte porque la mayoria de sus ejércitos había sido vencida por buenos militares pero aun desconocidos gefes.

La inglaterra vió desde Gibraltar el sepulcro que

preparaban en España al capitan del siglo.

Todo el año de 1809 estuvo Andalucia libre de franceses sin atreverse estos á invadirla; (1) pero al fin el mismo Napoleon fué mas afortunado en Ocaña en 1810, donde deliberó venir á Andalucia y deshacer la junta sostenedora de la revolucion. Soult Dessolles y Peiremont, pasaron con próspera fortuna à Ubeda, Linares y Jaen, y desde alli á Alcalá la Real sin que pudiesen evitarlo la caballería de Freyre ni los valientes voluntarios andaluces, con lo que el enemigo de uno en otro triunfo llegó á Granada, en donde entró sin que se empeñase la defensa, porque se creyó imposible; pero al cabo se ofreció cierto tumulto en que murieron muchos de una y otra parte.

¡Que triste situacion para un pueblo que, como Ronda, habia jurado fidelidad al rey y contribuido i cuanto hasta entonces se había hecho! Pero no por eso se intimidaron los rondeños.

El enemigo habíase apoderado de las primeras capitales. Málaga, Granada y Jaen estaban en su poder, pero no se atrevian á llegar á Ronda. La nombradía que tenia este pais desde los tiempos mas remotos, el arrojo que los romanos les enseñaron y

<sup>(1)</sup> En obsequio á la brevedad suprimo la entrada de Napoleon en España, la descripcion de sus viajes y nota de los o ho curpos de ejército que comandaban o os tantos generales. Baste seber que llegó á Vitoria donde estaba su hermano y que despes de algunas refriegas con los españoles, á quienes reforzaba ya inglaterra, se fué á Paris.

que no disminuyó en tiempo de los árabes, seguia en todo su vigor, y cada hije de estos vericuetos, se atrevia à vencer una docana de franceses. Mas por ventura puede un solo pueblo contrarestar la marcha de un ejército vencedor, si se quiere, en toda Europa? Sin embargo era preciso conservar incolume el buen nombre conquistado y sostenerio à todo trance. Podria el enemigo presentarse de una manera formidable é irresistible, pero entonces les quedaba el recurso de lo hecho en otras ocasiones, y así lo comprendió todo el país.

Los rondeños acaudillados por personas de influencia y de arrojo, juraban ser siempre fieles y sostenedores de la causa de Fernando á quien amaban como su rey legitimo; pero en tanto que se sostenian en estos ánimos, la capital de Andalucia cayo en poder del intruso, siendo proclamado alli como tal rey de España José Napoleon, hermano del Emperador de los franceses. (1)

La efervescencia crecia à pesar de esto y toda la serrama tomó las armas en favor de su independencia. Ronda era el núcleo de sus reuniones y en ella se pensó hacer frente al ejército imperial; mas des-

<sup>(1)</sup> No es posible decir en pocas palabras los derechos en que se apoyò Napoleon Bonaparte para nombrar à su hermano José como rey de España; mas sin embargo, di é para el que lo ignore, que como el rey Fernando por pacto ajustado con Napoleon, en Bayona, en 1808, cedió al emperador sus derechos à la corona este los trasmitió à José, quedando como tal rey de España y sus Indias, como lo indica el documento autêntico que insertaron los editeres de la Historia, vida y reinado de Fernando VII, en 1812 = Madrid. = Pág. 371.

graciadamente el brillo de tan laudable objeto sué empañado por alguno que otro desasuero cometido por las partidas de serranos, que como es de suponer habían de carecer de disciplina al paso que abundarían sus necesidades. Pero ¿podia hacerse grave cargo á unos hombres que con tanto desprendimiento abandonaban su familia por desender la patria?

Lo cierto es que al fin este gran cuerpo de voluntarios, como que amenazaba atacar á los franceses, por lo que exasperado José Napoleon, salio de Sevilla, poniéndose en marcha para Ronda. (1)

Se habian en tanto comentado las terribles escenas de Granada, donde habian muerto ochenta y seis personas entre paisanos, mugeres, niños y eclesiásticos. Se habia referido mil veces el triste resultado que tuvo en Malaga el temerario intento del coronel Avello: y se contaban mil hechos desgraciados para los españoles, abultados tal vez por los cobardes ó acaso por el desco de intimidar, bien por librarse de los saqueos que sufrieron otros puntos ó ya porque les conviniese templar el alzamiento toda vez que fuera inútil.

Asi es que cuando las tropas francesas llegaron á Ronda, cuando las avanzadas avisaron de que ya los escuadrones polacos se habian dejado ver, el espiri-

<sup>(1)</sup> Estraordinacios fueron los perjuicies que sufriò Ronda desde que se anunció esta venida. Entre ellos debe contarse la paratización de trabajos en la magnifica fuente que á espensas del Sr. Obispo de Málaga D. José Vicente Lamadrid, se estaba haciendo y ya muy adelantados. Dicha fuente iba á ponerse estable de Sevilla, en el lugar que hoy se llama plazuela de

-895-

tu habia desfallecido y decaido el valor y la esperansa.

Sin embargo, una fuerte columna de gente de todas clases salió con animos de batir à los que se acercaban Mas ¿Con qué armas ni municiones pensaban atacar estos bravos campeones? Palos aguzados, hores, bayonetas y hierros afilados era le que abundaba entre los pocos fusiles y escopetas que, maltratadas por los años, hevaban los defensores del pais; solo el valor era britlante y fuerte, pero muy desiguales las a mas y número de tropas que deberan vencer para salir aírosos.

La duda crecio, los ánimos empezaban á amilanoras y la sorpresa que recibieron al ver el cordon de hombres que traia Napoleon y la apostura de sus es un trones de vanguardia, los decidió, á la fuga y puesta en huida aquella turba de valientes, escaparon de un molo tra in lescriptible, que cualquiera diria que el terror los había desbaratado. Pero no era así como los hechos lo mostraron.

## III.

Mediaba el sol el día 10 de Febrero de 1810, cuando varios escualrones del ejercito imperiat, que por antes habran da lo vista à Ronda, se estendian en el luzar del Mercadillo y parte Norte, mientras que otros, sable en mano se destaraban à tomar distintas entradas. Sono el clarin à guisa de degüello y los que les correspondra, partieron al escape en direccion del caserio, donde esperaban lo que no acontecio porque como antes dije, los magnatos de la fuerza defensora de la placa, comprendieron la inutilidad de

sus esfuerzos, y que solo conseguirían verter la sagre inútilmente.

Los lamentables casos habidos en otras partes pur nulas imprudencias debían evitarse, ya que no fuese posible resistir à la invasion. (1) Así es que los enemigos unos tras otros, se posesionaban de las calles y las plazas, alojándose despues de instalar en el castillo una fuerte guarnicion, que á poco coronó algunas de sus torres é izó el pabellon francés en la principal del Homenaje. (2)

José Napoleon, su rey, se hospedó en casa del Sr. Marqués de Motezuma, á donde pasó el Ayuntamiento presidido por el Alcalde mayor de la ciudad. D. José Otero Figueroa, que á nombre del Municipio saludó à S. M., quien le acogió con marcadas muestras de benevolencia, y sin mas órden ni precepto que

<sup>(1)</sup> No por esto se libraron de que los hubiera lamentables en toda claso de crimenes comptilos por la desaforada soldadesca, contindose entre ellos el siguiente:

De Salva lor Agnitar, farmaciunteo de esta ciudad, que se hablaba en la paesta de sa oficina, fué intimado por dos trompetas franceses à que les diera dinero. Este señor, sin repugnancia alguna entre y da à a ce de aquellos la esportilla que tema en la mesa del despachor pero el otro francés viendo que no samba otra para de la samenará con una pistolar diciendo que disparar a se se un labor a la que percen que Aguilar puso alguna resistere a, da ale ase la que llegase el resto del escardom que y na detras, e o el tremo ta le disparó y siguida entre acomo a fermá la labora en sangre y trai foramente ase sin els dandetes en el los que vivia fre te à la esquina colgada.

constitue de la littra Anoque de ficit sin arallones y almenadas torres, propose ana cuando se constriyo, en la actualidad era pero menos que una per no reunar has condiciones de deficis a personas e que una per no reunar has condiciones de deficis a personas e que la actualidad de la guerra.

amonestacion de preparar los suministros. A euyo, despues de despedirse so dividieron los Señores conales en tres distintas comisiones, que no dejaron la que esperar. D. Francisco Pedro Tordecillas, Don teo Horrillo, D. Agustin Gil de Atienza, D. Andres vero. D. Juan José Rolriguez Sedeño y el Sindi-D. Juan Aurioles, à quienes acompañaron los Ditudos D. Francisco Mudril Gonzalez, D. José Mora-Arce y D. Miguel de Galvez facilitaron cuanto hizo a Proceder que aplaudió estraordinariamente el gonador francés Baron del Imperio, y Coronel del reniento 13 de linea,

Mas mientras esto venía pasando en Bonda, miens que los franceses parece que se hallaban satisfeos de su adquisición puesto que nadie se les oponía,
que se da los serranos, repuestos en un tanto del
aliento que infundio la caballería francesa, acaudilos por valientes guerrilleros, que recibían instrucnes del lecitido D. Antonio Ortiz de Zárate, atizan el fuego de la insurrección, jurando una hostitil sia tregua contra los invasores.

Por lo que, vien lo el rey la actitud hostil que no to la la sierra, pensó en continuar sus jornaa malo de conquista, no sin dejar en Ronda restables fuerzas.

El pais se habia comprometido, y no era cosa lejuse deminar ni hacer una nueva retirada. Autor por el contrario, con la idea de atacar en forti y de una manera militar acordaron los gefes de parti les que cada puel le habia improvisado, nombrar no da estor de operaciones à D. José Serrano Valnebre, oderal de marina, que se hallaba en Córse el cuad acepto gustoso tan honroso nombramien-

to, dando en el acto pruebas de su acertada disposicion con un crecido alistamiento, al que. con el auxilio de D. Francisco Gonzalez Peinado, que llegó à este tiempo de Algeciras, dió, como quien dice. en veinticuatro horas cierto caracter militar impropio de tropa tan visoña.

El sitio llamado de Fuentepiedra y tajos de Montoro, no lejos de Atajate, fué el teatro del fogueo, y en donde los serranos empezaron á diezmar á sus enemigos, trayéndolos en retira la muchas veces hasta Ronda, distinguiéndose por su atrevida estrategia guerrillera un tal Barranco, que siempre fué uno de los mas temibles para los enemigos.

Y como José Bonaparte, poco antes de estos hechos, había marchado dejando solo en Ronda la guarnicion que ereyó indispensable, los serranos, que ya no tenian miedo, y abrigaban á su vez cierto odio contra Ronda, resolvieron atacarla, (1) y en efecto el dia 11 de Marzo del referido año, se presentaron los briganes (2) ó insurgentes, divididos ya en cuerpos reglamentados, y en tal disposicion, orden y número que el Coronal Gobernador de la ciudad, cre-

<sup>(1)</sup> No tuvieron fun lamento los que sospecharon mal de Roada, pues si los servanos por su parte eran leales á su patria é hacieron en su defensa cuanto cupo, bien sabían que chando ellos intentaron sorprender la guarnición, entrando una noche en la ciudad, no falto quien à costa de su vida se brindò à colacar lo escalas en los corrales de la casa final de la calleja del Mass, tro Capilla, y que descabiertos, pagaron dos de ellos su dello, siendo fusilados al dia siguiente; y no marió el compañero, porque le salvò una feliz casa alidal.

<sup>(2)</sup> El nombre de Briganes se lo daban los franceses.

yó lo mas prudente replegarse sobre Campillos y abandonar la serranía. A cuyo fin, de noche y con suma precaucion salió de la ciudad dando sus correspondientes partes á los gobernadores de Malaga y Granada que no tardaron en allegar refuerzos.

Mas los serranos que notaron en la madrugada del 12 la retirada del francés y prevenidos, como he dicho, contra Ronda, no fuera mas que por ser la cabeza del partido judicial, entraron en la poblacion, causando en ella impremeditados daños, con lo que no dejaron de manchar el santo objeto que los había unido.

Como muchos de ellos tenían causa pendiente en las escribanias de la ciudad y estas se hallaban, como dije anteriormente, reunidas en la plaza, abrieron los archivos y sacando de ellos toda clase de documentos, los hacinaron y dieron fuego pereciendo todo ello en un instante

Y quien sabe, ya dado este paso, á donde hubieran ido en su loco intento; pero su objeto no era otro que hacer desaparecer las causas criminales: así es que la presencia de rondeños respetables que acudieron al lugar de semejante hecho los templó y satisfizo su enojo, si es que lo hubo; pero ya no habia remedio. (1)

Todo tuvo que acabar. El general francés Peyremon, acudio de Málaga con fuerzas respetables é incorporándose con el Baron Gobernador de Ronda, volvieron sobre ella y la tomaron nuevamente.

<sup>(1)</sup> Igual desgracia cupo al archivo Municipal. Como el Cabildo apar en la mima plaza y el objeto de aperera todo lo escendidad de la la la milagrosa como el lermosismo libro Becerro, los títulos y privilegios y otras cos es de las que daró razon al hablar del Ayuntamiento.

Ronda en poder de los franceses.

Instalado otra vez en la ciudad el ejército francés; procedió el Baron gobernador à elegir nuevas autoridades, en que de grado ó por fuerza hizo ingresar como subprefecto á D. Manuel Tomé, como Corregidor a D. Cristóbal de Avilés y para Regidores à D. Francisco Pedro Tordecillas, D. Pedro de Surga, D. José Aurioles, D. Agustin Gil de Atienza, D. Antonio Maria Perez, D. Joaquin Garcia Serna y D. José Ruiz Morales. Constituyendo el Tribunal de Justicia con los Sres. D. Francisco José Cabrera y Rivas, Vicario, D. Juan María Perez, Presidente del Cabildo de Sres. Beneficiados, D. Jacinto Cabrera, Beneficiado, El Sr. Marqués de Salvatierra. D. Alonso Horrillo, D. Francisco Guerrero de Escalante, Don Juan Fernandez Loaiza y D. Francisco Arias y Pereda, cuyos Sres. no dejaron de prestar buenos cios n pró de sus convecinos, à quienes el gobernador creyó estar unidos con los briganes.

Acte continuo y dia 23 del mes de Marzo, acordó el Ayunt imiento, lo primero, tomar seiscientas fa-

negas de trigo que había en la Cilla y que se amacase para servir el crecidisimo número de raciones que
pidió el francés, á mas de las de carne y vino y
un subsidio de consideracion para atender á las fortificaciones que queria hacer en la plaza, (1) por cierto que algunas de sus determinaciones perjudicaron estraordinariamente, como fué el derribo de todos los caserios que existían extramuros de la poblacion y parte Sur, donde tambien talaron por el pié los muchos
y huenos olivares que había en aquel sitio. (2)

A mas presentó à pocos dias el presupuesto de los gastos, del vestuario, armamento y municiones de los Tiradores de Montaña (3) que acababa de organizar, cuya reclamación hizo con tanto apremio como acos-

<sup>(1)</sup> El Ayuntamiento con este motivo acordo, en primero de Mayo, la venta de algunas fincas de los conventos suprimidas.

Actas que se conservan en el Archivo.

Una de estas obras fue la recdificación de la antiquisima cortina que á media ladera y en el lugar del Campillo, partia desde la piència donde está la puerta del Viento al arco del Cristo por donde se baja á los molinos.

Otra de las obras bechas en cate tiempo fué el fuerte que construyeron en la parte Norte de la ciudad y que aun lieva su nombre, en donde los franceses colocaron un cañon de á 18, otro de á 12 y un obús de, 7 pulgadas.

<sup>(2</sup> He visto en el Ayuntamiento un memorial de la señora doña Espíritu Santo Moreno, propietaria que había sido del molino que existia en la pila de doña Gaspara, en que reclama al municipio, en 11 de Junio de 1821, se te abone el olivar y edificio que los franceses le habían destruido.

<sup>(3)</sup> Este cuerpo creado por òrden de José Napoleon, segun decreto dado en Jaen à 31 de Marso de 1816, constò en Ronda de mmy pocos soldados.

Ronda en poder de los franceses.

.

Instalado otra vez en la ciudad el ejército francés; procedió el Baron gobernador à elegir nuevas autoridades, en que de grado ó por fuerza hizo ingresar como subprefecto á D. Manuel Tomé, como Corregidor a D. Cristóbal de Avilés y para Regidores à D. Francisco Pedro Tordecillas, D. Pedro de Surga, D. José Aurioles, D. Agustin Gil de Atienza. D. Antonio Maria Perez, D. Joaquin Garcia Serna y D. José Ruiz Morales. Constituyendo el Tribunal de Justicia con los Sres. D. Francisco José Cabrera y Rivas, Vicario, D. Juan María Perez, Presidente del Cabildo de Sres. Beneficiados, D. Jacinto Cabrera, Beneficiado, El Sr. Marqués de Salvatierra, D. Alonso Horrillo, D. Francisco Guerrero de Escalante, Don Juan Fernandez Loaiza y D. Francisco Arias y Pereda, cuyos Sros. no dejaron de prestar buenos cios n pró de sus convecinos, á quienes el gobernador creyó estar unidos con los briganes.

Acto contínuo y dia 23 del mes de Marzo, acordó el Ayuntamiento, lo primero, tomar seiscientas fa-

para servir el crecidisimo número de raciones que el francés, á mas de las de carne y vino y ubsidio de consideracion para atender á las forciones que quería hacer en la plaza, (1) por cierte algunas de sus determinaciones perjudicaron esdinariamente, como fué el derribo de todos los carre, donde tambien talaron por el pié los muchos enos olivares que había en aquel sitio. (2)

mas presentó à pocos dias el presupuesto de los es, del vestuario, armamento y municiones de los ores de Montaña (3) que acababa de organizar, cureclamación hizo con tanto apremio como acos-

Il Ayuntamiento con este motivo acordo, en primero de la venta de algunas fincas de los conventos suprimidos, que se conservas en el Archivo.

i de estas obras fa la reedificación de la untiquísima corque à media la fera y en el lugar del Campillo, partia desi piñacia donde está la puerta del Viento al arco del Crise donde se baja à los molmos.

tra de las obtas hechas en este tiempo fué el fuerte onstruyeron en la parte Norte de la ciudad y que aun su nombre, en donde los franceses colocaron un cañon de otro de à 12 y un obûs de, 7 pulgadas.

le visto en el Ayuntamiento un memorial de la señora doña tu Santo Moreno, propietaria que habia sido del molino que i en la pila de doña Gaspara, en que reclama al municina la de Junio de 1821, se le abone el olivar y edificio que anceses le habian destruido.

Este cuerpo creado por òrden de José Napoleon, segun dedado en Jaen á 31 de Marzo de 1810, constó en Runda de pocos soldados,

tumbraba. Y no era esto lo mas malo: estas exigencias podían ser por una sola vez y por consiguiente tolerables; mas no lo era el suministro de víveres que todos los meses debia aprontar el vecindario, cuyo costo próximamente ascendia á cuatro mil duros mensuales, como se ve en las cuentas del Municipio, de donde copio la siguiente:

# Gastos de la guarnicion francesa en el mes de Enero de 1811.

|                                       | importe. | Rs. vn. |
|---------------------------------------|----------|---------|
| 256 fan. trigo á 74 rs                |          | . 18944 |
| 101 id. de cebada á 54                |          | . 5454  |
| 10 id. 6 cel. garbanzos               |          | . 1260  |
| 20 arr. Aguardiente á 120             |          | . 2400  |
| 1800 id, de paja á 3 rs               | • •      | . 5100  |
| 265 lib. carné de vaca á 3 rs         | • •      | . 795   |
|                                       | • •      | . 16562 |
| 58 arr y 30 cuart, vino á 40 rs       | • •      | . 2353  |
| 23 arr. y 4 lib accite á 50 rs        |          | . 1258  |
| 25 id. vinagre á 34 rs                |          |         |
| 150 id. torino á 62 y ½               |          |         |
| En metálico                           |          | . 6529  |
| Para el utensilio de los tiradores de | Montaña  | 4500    |
| Gastos de recaudacion                 | • •      | . 3000  |
| TOTAL                                 |          | 78,680  |

Que multiplicados por los doce meses del año dan 944.160 rs.ó sean 789 063 mas de los que pagaba la ciudad en épocas normales. (1)

<sup>(1)</sup> Datos encontra los entre varios papeles de personas que es tuvieron encargadas de la recaudación de contribuciones en esta ciudad.

Y para mayor abundamiento, la referida canlad se aumentaba en dias estraordinarios como por emplo, en los aniversarios de cumpleaños de SS. MM.

Emperador y roy Napoleon y la Emperatriz y rei-Maria Luisa.

He aqui un programa que conservo impreso de una elichas fiestas.

rograma para el aniversario de S. M. el Emperador y rey Napoleon y de S. M. la Emperatriz y reina Maria Luisa celebrado en Ronda por las tropas francesas y españolas en 15 de Agost) de 1810.

Art. 1.º El dia 14 á las 6 de la tarde, un spique general anunciará la celebridad del dia si-uiente: à las 8 de la noche habrá fuegos artificiales i frente del paseo y llano de la Merced. (2)

Art. 2. 2 El 15 á las 4 de la mañana se haum sulva de Artillería, y á las 6 se distribuirá

n à los pobres.

Art 3. A las 10 menos cuarto de la mañase reunirán todas las autoridades militares y cis tanto francesas como españolas, en la casa del
Coronel del regimiento 43, Comandante superior
distrito de Ronda, para dirigirse desde allí á la
it principal, y asistir á la Misa mayor y al Te
1, que se cantará con toda la pompa posible.
Art 4. El Sr Vicario celebrará la misa y toes individuos del Clero asistirán á ella; la igledispondrá de modo que las autoridades y los
tes puedan colocarse cómodamente; á el mismo
se pedirá limosna para el socorro de los pocis tropas de la guarnición y la guardia civiciam las armas en grande uniforme: piquetes

parte de este ter eno es ci que hoy ocupa el teatro.

de ambas se colocarán en la iglesia principal, y la demás tropa lo ejecutará en las plazas de la ciudad.

Art. 5.º Interin se canta el Te Deum se hara una salva de Artillería, y concluido, la música del regimiento 43 ejecutará el Vivat in eternum, y despues habrá parada en la plaza del puento nuevo.

Art. 6. Se darán órdenes para poner en libertad á todos, sean prisanos ó soldados, que se hallen

presos por causas leves.

Art. 7. Se pide á el Sr. Canónigo D. Antonio Lopez, que reparta á los pobres el producto de la demanda hecha en la iglesia, y el de el sueldo de un dia de los Oficiales y soldados de la guarnicion.

Art. 8. A las 4 y ½ de la tarde habrá funcion de toros en la plaza propia de estos festejos.

Art. 9. A las 7 y ½ habrá banquete en casa del Sr. Coronal del regimiento 43, á que serán convidadas todas las autorilades civiles y militares.

Art. 10 A las 8 de la noche habrá iluminacion

en toda la ciudad y en el paseo.

. \$

Art. 11 A las 11 el Sr. Coronel del regimiento 43 dará un baile en la casa del Excmo. Sr. Vasco, que habita el Sr. Subprefecto.

Art. 12 Todas las tropas de la guarnicion recibirán en este dia 32 onzas de pan, de las cuales serán 4 del blanco.—16 onzas de carne, de las cuales serán 4 de tocino y 2 cuartillos de vino por hombre.

Art. 13 El Sr. Commulante de la plaza tomara las medidas necesarias para asegurar el buen órden dentro y fuera, y se entenderá con las diferentes Autoridades para la ejecución de las disposiciones contenidas en el presente programa

Hecho en Ronda á 13 de Agosto de 1810.

El Baron del Imperio. Coronel del regimiento 43. Comandante superior del distrito de Ronda.—Firmado —Baussain

NOTA — Despues de los toros se elevará un glo bo en el llano de la Merced.

1

Y como por estos años las cosechas, únicos productos del país, fueron bastante exigüas, la poblacion vino á un estado tan lastimoso, que apesar de las amonestaciones del poder, y despues de apurar todo recurso pidiendo á viva fuerza y arrancando con apremio los gastos que se decían reintegrables, el Ayuntamiento tuvo al cabo que nombrar una comision que patentizase al Sr. Gobernador la imposibilidad de atender á tantos gastos.

Comision que desempeñaron los Sres. Regidores D. Juan Rodriguez Sedeño, D. José Ruiz y D. Miguel de Galvez, que dieron el siguiente informe:

- 1. Que de las 9000 fanegas de tercio de sembradura que tenia esta ciudad, se hallaban infructiferas mas de 6000.
- 2. Que de las 2000 cabezas de ganado vacuno que utilizaba en sus labores, se habian reducido à 350.
- 3. Que de las 50 000 cabezas de ganado lanar que había en su campiña quedaban solo 4 000.
- 4. Que de las 20.000 de cabrio, solo quedaban 6,000 y que en las 12 riveras de huertas que comprende este término con el número de 300 se hallaban arruinadas casi una tercera parte, y la mitad de las restantes á la mitad del arrendamiento, por hallarse infructiferas.

Y que de las 5.000 aranzadas de olivar y 2.500 de viñas, solo producían la mitad.

Ronda 22 de Enero de 1812.

Informe que apoyó el Sr. Corregidor, que lo era por entonces, i). Francisco Reguera Ruiz, natural de esta ciudad.

Y no debemos estrañar costase á Ronda tanto trabajo sostener la guarnicion, puesto que despues que ella era bastante crecida y los suministros pedidos al capricho, el vecindario estaba lejos de ser lo que hoy es.

Cuando Napoleon en 1811 decretó el censo para la division de las provincias, la estadística de esta ciudad, resultó en la siguiente forma:

Número total de habitantes, 14.389 que se dividian en 6703 varones y 7686 hembras, habiendo de los primeros 5.003 casados, 250 viudos, 1353 solteros y 97 clérigos.

De las mugeres, eran casadas 5.003, 565 viudas, 2.056 solteras y 62 monjas. (1)

Así es que en tan lamentable estado y mientras que todo se destruia, en tanto que la carcel amenazaba ruina, que las fuentes eran estropeadas y todo parecia llegar al término de su existencia, solo se hizo en este triste tiempo la mula de la carnicería que se trajo al lado acá del puente, à solicitud del vecindario. (2)

Pero que habia de hacerse cuando á tantas vejaciones se unía la calamidad pública, la carencia de cereales y la falta total de ocupación para los pobres. Gracias á que Ronda tenia un hijo predilecto, el pres-

<sup>(1)</sup> La clasificación por edades, era de 1 á 15 años, 4.061.—De 16 á 25, 3.067.—De 26 à 40, 2,751.—De 11 á 60: 3,124.—De 61 arriba 1383.

<sup>(2)</sup> Estaba antes al la Jo del convento de santa Isabel, y los vecinos de la ciuda i pidieron que se trasladase porque era insufrible el mal olor que lespedad, tal vez á consequencia de la filta de aseo y macho garado que se mataba.

bitero Sr. D. Antonio Lopez Marcos, sujeto acaudalado que se propuso dulcificar en lo posible el estado lastimero de los menesterosos.

El pan había subido á un precio exorbitante por la total carencia que había de él y á su tenor todo, los alimentos se encumbraron á fabulosos precios, la miseria era espantosa, y obligaba buscar algun recurso.

Dicho señor contrató todos los despojos de las reses que para el suministro de las tropas y el abasto de la carneceria se mataban diariamente, los hacía condimentar en su presencia y bajo su constante y caritativa vigilancia. Despues mezclados con algun pan y á una hora dada, que desde luego se hizo de costambre, concurrian á la puerta de su casa todos los niños pobres, á los cuales, en basijas que cada cual trevaba, se le servia una racion proporcionada segun los indivituos que contaba su familia.

Sa casa era á todas horas un manantial de eccorro para el pobre. La viuda, el enfermo, la doncella, el párvulo y el desconsolado huérfano, todos debian secorros a este hombre virtuoso.

Aun llegué yo à conocer la escuela de niftos que vino siempre sesteniendo; la botica encargada de suministrar medicina à los enfermos desvalidos, el reporte de pañales, mantillas y agassjos à las nodrizas, distribuir racion de pan, garbanzos y tocino al pobre jornalero, cuyo estado de salud no le permitia a estir e su trabajos.

(Cuanta: veces su cama y su calzado sirvieron de consumo al desyntido)

Mucho debio Ron la al benefico corazon de tan fil'antropo sujeto, y muchas é infinitas necesidades de familias altamente vergonzantes, fueron socorridas por el ojo avizor de este buen eclesiástico, cuya ocupacion constante fué apagar el dolor y la amargura alli donde se encontraba.

Puede decirse que este santo varon había tomado sobre si todo el cargo, la caridad completa á que hoy atienden las conferencias de S. Vicente de Paul, establecidas hace poco.

¡Gloria eterna á este hijo ilustre de la ciudad de Ronda!

En cambio los franceses abundaban en diversiones, los saraos estaban á la órden del dia y á cada paso se celebraba alguno, acaso para en ubrir el disgusto que les ocasionaba las noticias que tenian con respecto á los laureles alcanzados por los leales españoles en Vich y Labisbal.

Acaso con sus músicas y bailes querrian los opresores ocultar al vecindario los descalabros de su ejército en Faentes de Oñoro, Albuera, Arroyo-Molino y quizás hasta el que habían sufrido ante los muros de Tarifa. Pero estos acontecimientos no pueden velarse á un pueblo que suspira por su independencia. Sin embargo era muy natural que algunos españoles opinaran que la Francia pudiera ser la templa lora de los males que pesaban sobre España.

Ronda iba quedando destruida en tanto que los serranos, cuando menos, gozaban libertad y no eran tan sequendos. Verda les que aquellos pueblos tan pintorescos por su posicion topográfica, tan vistosos hacia poco, presentaban un aspecto sombrio y desgarrador porque el francés, en su desesperado ceño, hacia quemar las casas y hasta las imágenes y tem-

plos eran presa de las llamas. Mas siquiera sus propietarios no eran vejudos a mansalva. El marino Valdenebro con sus valientes compañeros lograba terribles represalias, y si bien los antianos, mugeres y niños huian y vivían en las montañas, como las tribus nómadas, los que podian llevar las armas buscaban el desquite en los desfiladeros y en las sendas peleando como héroes.

A la intemperie tenian que cumplir el precepto del Domingo, cuya misa se decia cabe una piedra ó tronco en que tambien bautizaban á sus hijos, teniendo que sepultar á los objetos mas queridos de su alma en tierras no consagradas. Sucios, hambrientos y entre nieves tenían que huir de sus perseguidores; pero el sonido de sus cuernos y caracoles amedrentaba al estrangero, que acabó por llamar á la serranía de Ronda la culte de la Amargura; el cementerio de la Francia.

Rignoux, Soult, Ou linot, Semele y Harroux fueron cien veces atacados por los decididos defensores de estas atalayas, y tanto mas cuando el general español D. Francisco Billesteros, desembarcando en Algerias, llego hasta Junena, con cuyo arribo terminaron algunas desavenencias que hubo entre los guerrilleros de la sierra.

Mas no es mi objeto describir las peripectas intinitas de tan penosa situacion. Solo diré que la estrella de Napoleon tocaba ya à su ocaso

llasta el gobernador de esta ciudad Comandante comerca de este distrito, quiso hacer una salida por la parte detras de la Merced, y no habia, como quien dice, andado cincuenta pasos a la orilla del Tajo, cuancio de ella salio un disparo, que atravesándole el per

cho le trepó del caballo, muriendo á las pocas horas. (1)

Al dia siguiente, y con estraordinaria pompa. Le dieron sepultura en el fuerte que habia hecho y al que dió su nombre, el cual estaba, como queda referido, al lado N. de la plaza. (2)

## 11.

Tras de aquel acontecimiento estaba el día suspirado. Dia que con tanta ansiedad aguardaban los rendeños, porque permanecer así era imposible. A la dura situacion de avasallados tenían que sufrir la penurria de los tiempos, lo exigüo de sus cosechas y el hambre que cundia. Agotada la fuerza del Municipio, apurados los recursos, no era dado atender de ningun modo á tanta y tanta obligacion; pero dije que la estrella del Emperador tocaba ya á su ocaso, y asi se comprendia al mirar la actitud de los franceses.

El comandante Forranz el segundo del Baron, que habia quedado como gefe de la plaza, ya no sala

<sup>(1)</sup> Casi à la orilla del tajo estaba oculto el serrano que dis parò, el cual tan luego como descargò el tiro, dio à correspor la ladera que forma allí el precipicio, con tan prespera fortuna, que aunque le dispararo i infinitos tiros, escapò sin novedad.

<sup>2)</sup> Decian à este reducto el fuerte de Boussain.

à desafiar à los serranos. Encastillado en su recinto, parapetado entre sus baluartes, no dejaba la ciudad ni hacia caso de sus agresores, no sabré yo decir si porque esa conducta era mas cuerda y propia
à sostener su nombre, ó porque acaso ilegaron à intimidarle los briganes. (1)

Los serranos se acercaban hasta las puertas de la plaza, les mataban hasta los centinelas avanzados, y esto sin embargo, la guarnicion no atacaba sus aproches haciendo así mas triste la situacion de la ciudad

Pero al cabo llegó Agosto de 1812, la hostilidad de l'ele España contra Francia enardeció à otras naciones y las águilas francesas estaban amenazadas por cien partes La guarnicion de Ronda tuvo órden de marchar à Loja é incorporarse à las fuerzas de Granada que tambien salian de allí, y en efecto los franceses se prepararon à dejar esta ciudad, como lo efectuaron el 26 de dicho mes (°) no sin dejar preparada una negra despedida.

La polvora, bombas, granadas y otros proyectiles de que tenian acopio en el almacen subterráneo que limbia en el castillo, no era posible conducirlo en tan

<sup>(1)</sup> No he podudo hacerme del Epitome de la guerra en esta ser ranca que escribió el capitan francès llamado Rocca, el cual, combilidarente de un balazo que recibió junto á Olvera, hizo una puntora hel de cuanto aconteció en Ronda, durante la dominación francese.

<sup>, 2:</sup> Fij 24 pasó el Ayuntamiento un oficio à D. Ramon de Alburquerque, gobernador de Yunquera, participándole que á juzgac por las apartencias, el enemigo abandonaba la ciudad. Borrador que conserva,

precipitada fuga y temerosos que las tropas españolas los utilizase luego, dispusieron volarlos de una vez y con ellos el edificio.

A este fin los prepararon y pusieron una mina de suficiente longitud, para que estallase despues de algunas horas de haber abandonado la ciudad. Esplosion que seguramente hubiera destruido la mayor parte del pueblo, especialmente el casco mas antiguo y barrio de S. Francisco.

Mas Pedro Depa, sargento francés del regimiento 24 de linea, que estaba en relaciones amorosas con una jóven de Ronda, no hizo intencion de salir de la ciudad, y al quedarse, pensó y llevó á cabo la delacion de tan inícuo proceder.

Todo fué un instante, salir la guarnicion, avisar el sargento al municipio y acudir al sitio de la mina, no costó mas que algunos momentos de estupor y de zozobra; pero que evitaron el proyectado estrago. Mas desconocía el esforzado y generoso Depa, otra pequeña mina que por distinto sitio estaba preparada y ocupados en el desarme de la una, estalló la otra con horroroso estruendo; derribando varias casas que se hallaban á la izquierda del arco de las Imágenes, cuya propiedad era de los descendientes del primer cristiano que asaltó esta ciudad, el dia de su conquista.

El municipio obsequió al francés con un regalo pecuniario y un vestido nuevo, (1) terminando el dia con repique general y una funcion de iglesia, en que se cantó el Te Deum en accion de gracias al Altisimo

<sup>(1)</sup> Actas del Ayuntamiento, tomo primero de los que existes

•por la intercesion de nuestros patronos la Sma. vir•gen de la Cabeza y el Sr. S. Cristóbal. (1)

Los franceses dejaron la ciudad: pero en qué términos! Cuando entre los gastos naturales de suministros à las tropas y estraordinarias exacciones habian estenuado al vecindario; cuando habia que pagar el pan à diez rs. y el trigo à proporcion; (2) cuando la clase proletaria comia lo que despreciaba el enemigo ó se mantenia con yerbas y desperdicios; entonces fué cuando dejaron la ciudad y con ella à Andalucia para volver à Francia y dar la libertad al rey Fernando. (3)

Mas 'no había purgado Ronda algun castigo merecido. Para colmo de desgracia y para aumento de sus males la acequia que conducia el agua á los mo-

<sup>(1)</sup> En cabitdo celebrado en visperas del aniversario de la salida de jos franceses acordo el municipio la funcion con las palabras que ha questo entre comitas.

En el libro 50 de bautismos de la parroquia de santa Cecilia, bay usa nota que dicer «Será perpitua la fiesta que esta parroqui l'ince el 25 de agosto, en accion de gracias à Niro. Sr. Jesus cristo, por l'univertid de esta ciula i — Randa 1813.

An laguarda u hoja primera en blanco que tiene el tibro 21 de matematorios de la parroquia de Sta Cecilia, he hailado, autorizada con su trana, ana nota que escribió el preshitero D. Baltaiar Lomb ra, que dice aste El trigo se ha vendido en Ronda en el presente mes de Octubre de 1811, á 210 rs. elevándose despues trista 140, la e-balla á 320 y el mais á 340.

Ado 1812 en Marzo bajo el trigo à 280 rs., cebada à 160, habas à 180, «En Mayo sabió el trago otra vez à 380. La hogaza de pan ba zo estaba a seis reales y quartillo, el blanco à siete y medio

<sup>(3)</sup> Me abstengo de referir los acontecimientos de la retirada gene-13) de los franceses, considerándolos innecesario á no objeto.

jinos harineros se hundió repentinamente, no quedando en la ciudad mus recursos que emprender la consturccion de otra, que si bien se llevó á cabo en poco tiempo dejó hondos recuerdos del año 1813. (1)

Pero dejemos ya la narracion de esos acontecimientos que abaten el espíritu y veamos las consecuencias que trajo a Ronda la invasion francesa.

En la época antigua, es decir en los años anteriores, la serrania y su capital estaban afiliadas bajo un solo pabellon. Una sola bandera se enseñoreaba en toda ella; homogéneas y compactas se presentaban siempre alimentadas de una sola creencia. Valientes y pujantes eran al sosten de sus rancias doctrinas porque no conocian ni querian otras. Pero la dominación francesa estrañó aquel principio, ella le trajo una nueva simiente cuyas propiedades eran aqui desconocidas: pero se las pintaron con tales atractivos, la describieron con tan seductoras formas que mas de cuatro comprendieron la necesidad de aclima tarla.

Muchos rondeños acogieron aquel nuevo principio, en la esperanza de que si por el pronto no daba el resultado apetecido, llegaría el dia en que su plantación fuese la riqueza de la patria. Al par que aquellos se plegaban á las innovaciones deseadas, otros mas timidos ó acaso menos crédulos se negaban á ensayar desconocidas teorías.

<sup>(1)</sup> En el año 1801 hubo otro hundimiento en el fondo del precipicio, el cual arrastró en toda la parte derecha desde el arranque de la obra muerte del puente, un gran espacio en que habia preciosos huertos con árboles frut des y ricas hortalizas.

Hasta el mismo rey Fernando al regresar del cautiverio pensó de modos muy distintos; al principio aceptó el parecer de unos, tornándose á poco en perseguidor de lo que había aceptado.

Y como no fuera posible estirpar aquella divergencia ni extinguir el divorcio introducido, la planta indígena crecía al par que la estrangera daba fruto; pero entorpecidas una y otra, sin que sus propiedades se hayan desarrollado lo bastante.

Mas no siendo este libro el llamado á deslindar tales cuestiones, parece lo mas lógico continuar la hilacion de los acontecimientos generales del pais en que Ronda no fué mas que una poblacion como otras muchas, simple espectadora de los hechos, tañendo sus campanas ya por uno ú etro motivo de alta peripecia aunque de muy distinta significacion política.

¡Feliz el dia en que sepamos todos conocer la verdadera senda!



#### Continuacion de la historia.

He dicho en el capítulo anterior que Ronda al separarse los franceses quedó como cualquiera otra ciudad de la nacion, solo á la espectativa de lo que pasaba en la península, simple espectadora de los acontecimientos, sin que se ofreciese en ella ningun hecho tremebundo, de esos que de cuando en cuando acontecen en otras partes.

Pero si bien es verdad que así pasó y que tranquila y fiel continuaba como correspondía al lema de sus timbres, no se crea que descendió ni un á picedel lugar distinguido que ocupaba.

La que fué patria de tantos hombres sobresalientes como produjo en los pasados siglos, no podía menos de continuar como anteriormente, dando otros tantos que procuraron mantenerla á buena altura.

La que en poco mas de medio siglo había criado á los Tabares, los Girones, los Morenos, los Ordenez, y otros muchos generales del ejército y marina, que llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conquelos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio, la que produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emisferio produjo en muy conque llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de este emis en llevaron su buen nombre mas allá de los angulos de

tados años diez virreyes, no cejó en su propósito de que se la tuviese como una de las primeras poblaciones de renombre. Pero he dicho que la historia general de la nacion es la que corresponde á Ronda desde que el rey Fernando VII. volvió á empuñar el cetro.

Sin embargo hay que hacer alguna escepciones. Como la mayoria de los vecinos de la Sierra, acosada por la brutal manera con que los franceses trataron á sus pueblos, tuvo la precision de abandonarlos, y al volver á sus hogares no hallaron haciendas ni hospedaje; naturalmente, algunos repugnaron avenirse con la miseria consiguiente, y esto unido á la molicie y muelle ocupacion á que se habian acostumbrado, trajo el continuo merodeo y aun el robo que ejercieron soldados desvandados del ejército y otros que familiarizados con las escenas de la guerra no temian ejecutar cualquiera desacato con tal que les proporcionase continuar en la vida á que se habian habituado.

Pero no se crea tal vez, que el robo y el asecinato fuese tan comun y general como algunos han querido suponer. La serranía de Ronda llevó un nombre inmerecido: ¿acaso por que alguno se hubiera señalado en vicios que lastiman à la sociedad entera, hay que culpar à todos los serranos? ¿Por ventura se restablece un pueblo tan tenas?

Antes de la guerra de la independencia los habitantes de la sierra eran morijerados en constumbres. la religion y el rey fueron sus únicos principios y una pequeña casa cubierta de ramaje, un pedazo de tierra ó un rivazo en que sembrar, un puñado de trigo cubria sus aspiraciones. Sus puertas siem-

pre a biertas y los jóvenes de ambos sexos ocupados dia y noche en las tareas agricolas, daban segura muestra de la bondad de sus costumbres; pero todo lo trastornó la guerra del frances; las necesidades aumentaron, los que tuvieron mas fortuna multilicaron sus haciendas, y el que poco tenía, el que a suerte no le habia favorecido quería igualarse

con el rico no fuera mas que en la apariencia.

El coleto de paño pardo sujeto á la cintura por una recia correa le reemplazaron por el lujoso justillo y faja colorada al par que el alpargate de esparto y mal fraguado, le relevó el zapato de becerro acompañado de un costosísimo botin de mil costuras. à cuyo tenor se completaba el traje compuesto de calzon de punto ó paño y la chaqueta corta cubierta de bordados.

Al traje de jergueta ó zayal azul usado en las mugeres, siguió el pelcar ó indiana de colores con otros atavios que no podian sufragar de ningun modo el cortísimo producto de una mata de castaño, una pequeña viña, alguna cria de seda ó una haza de corta capacidad.

Las costumbres tambien se adulteraron: si bien no era preciso llevar armas puesto que los franceses dejaron al pais, la guerra las habia introducido y ya por gala las llevaban á la cintura ó al costado del caballo cuando iban de viaje. El cuchillo, el retaco y la pistola eran indispensables en quienes poco antes no usaran otras armas que un pequeño vástago de adela con el que arrear á sus ganados.

Todos estos males fueron acarreados por la repentina ilustracion del siglo XIX, que trajo al parentre otros males, la planta exótica á que decian política. Con la que entorpeció la marcha de adelantos que llevaba este rincon antes tan pingüe y pintoresco en los pasados siglos: porque sus moradores unidos y compactos no iban mas que á un solo fin: y de sus resultados puede hablar la última insurreccion de los moriscos. La mancomunidad que existía entre los árabes les hacían fuertes contra sus adversarios y ricos á la vez, y mientras que aquellos omogeneidad de pensamiento, aquella union indestructible no aparezca sea cualquira el gobierno que nos rija, es de temer que la serranta de Ronda no llegue mas á ser lo que antes fué; afortunadamente nuestro pais es rico por naturaleza.

Porqué no han de llegar dias mas venturosos en que la agricultura, la industria y el comercio le saque para siempre de la inaccion en que se encuentra hoy? Sigamos pues la historia.

Todos saben, que el rey Fernando juró la constitución de nuevo en 1820, estableciéndose por tanto en todas partes la Milicia Nacional; (1) y que despues no aviniéndose con aquella clase de gobierro, llamó en su auxilio á cien mil franceses, con los que destruyó lo que habia hecho, creando otros cuerpos de voluntarios á quienes decian realistas.

<sup>(1)</sup> Falto de medios el Ayuntamiento de esta ciudad para vestir la milicia nacional que acababa de crearse, soliciti y alcansò de Rey permiso para celebrar veinte corridas de toros, (actas del Ayuntamiento) para con sus productos atender á aquellos gastos. En una de ellas murió el aventajado Francisco Herrera Guillen.

## 11.

Lo que aconteció al derrocar unas ideas y al establecimiento de otras, toca á una época especial de que no debo ocuparme en obsequio de otros hechos, diciendo solamente que el rey en 20 de Junio de 1833, dispuso que se jurase por heredera del trono de Castilla, á su hija Doña María Isabel, con cuyo motivo celebró Ronda estraordinarias fiestas, en que lució por su esplendidez el real cuerpo de Maestranza, no quedándose á la zaga las corporaciones militares ni el Ayuntamiento, pues todos á porfía desplegaron su buen gusto mostrando en cuanto cupo su adhesion y acatamiento á la voluntad del soberano.

El 24 de Agosto, vispera de los festejos. en el anchuroso campo del calvario, se construyó un estenso paralelógramo, que fué cimiento para la colocación de un castillo de fuegos de artificio de trece varas de alto rodeado de lanchas cañoneras que simularon primorosamente un sostenido ataque.

La iluminación total del castillo y de las lanchas que empreza los lucian la bandera nacional, anunciaron que estaba próximo el remate de tan variado como vistoso espectáculo.

Pero aun quedaba mas que ver; al volver el vecindario à la ciudad, millares de blandones, vasos de colores, faroles y mil caprichesos trasparentes lucian en muchas partes.

Las bandas de tambores y músicas militares reemzaron al atronador repique de campanas terminando la noche.

Una descarga hecha por todo el batallon del proicial de Ecija, suplió la falta de artilleria, dando con a aviso de que empezaba el dia de S. Luis.

La piedad religiosa fue lo primero á que acudielas autoridades todas, la guarnicion y la Maestrancelebrándose en Sta. María una funcion solemne e acabó con el Te-Deum.

Un suntuoso sólio construido en la plaza de los os, era como presidente de las lujosas colgaduras, irnaldas y vistosas arañas de cristal, que pendiende sus pescantes reflejaban en revoltosos prismas los yos del sol que las hería, en tanto que la comiza que poco antes ocupaba el santo templo, llegó yendo en procesion los retratos de SS. MM. y el de Augusta Princesa que acababa do jurarse.

Escogidas piezas de música distraian al inmenso eblo que seguía á aquel cortejo, y luego que los tratos estuvieron colocados bajo el referido pabelloa puesta en su sencilla pero vistosa escalinata, una tardia de honor compuesta de caballeros maestrans, desfiló la guarnicion en órden de parada hamido los saludos de costumbre. A fin de cuyo ecto sirvió á la tropa bajo los árboles de la alameda púsica, un abundante rancho de carne, menestra, vino pan de primera clase que comieron confundidos los le formaban el batallon de los realistas con los lidados de Ecija y los del destacamento del pronicial de esta ciudad: mientras que a los pobres se s repartian dos mil doscientas libras de pan surior, con ochocientas mas que se dieron á los Sres.

curas para que estos las suministrasen á las personas vergonzantes que no podían venir al sitio del reparto. (1)

En la tarde se efectuó por la fuerza militar un vistoso simulacro en que se figuraba querer unos tomar un fuerte que otros defendian habiendo antes las escaramuzas consiguientes. Despues de un rato de guerrilla y cargas á la bayoneta, la guarnicion del fuerte, que habia salido á repeler á los contrarios, perdiendo terreno se replegó al baluarte, levantando el puente levadizo. El enemigo avanzó hasta tocar el borde del foso construido, y preparado ya el asalto, en medio del mas nutrido fuego, por el camino de Granada, se descubrieron dos pequeños bultos que poco á poco se acercaron, dejándose notar dos hombres que á rienda suelta se dirigían al lugar de la contienda. El chasquido de su látigo y una bandera blanca anunciaba la paz entre los beligerantes, y en efecto, hallado por el portador del pliego al que hacía de gese principal, se suspendieron las hostilidades, saliendo del fortin los que tan bravamente habianse defendido, y unos y otros. hechos las armas pavellones, se abrazaron mútuamente.

Para celebrar la paz se hicieron, aunque ya tarde, varios juegos de gimnasia, consistentes en saltos, carreras y otros ejercicios á cuya terminacion volvió la tropa á sus cuarteles no acompañada sino oprimida por la muchedumbre de paisanos que ufanos y contentos volvieron á admirar los nuevos millares de lumbre-

<sup>(1)</sup> La descripcion de estos festejos anda impresa en un cuaderno de 32 páginas en 4. a que se circuló inmediatamente despues de ellos.

licias, la carcel, las alamedas y la plaza del puente nuevo; donde un vistoso tablado ocupado por numerosos músicos, era sostenedor de caprichosas danzas ejecutadas por multitud de máscaras que bailaban las propias del trage que vestian

En la plaza de toros y alamedas tambien habia músicas y salones preparados para bailes, de los cuales no es posible describir la ostentación de ríqueza que se hizo, ni el esquisito gusto de las comisiones encargadas de los adornos públicos.

Los pobres presos tampoco quedaron olvidados, mientras que la tropa y los paisanes disfrutaban de tanto rato de solaz, ellos tambien tuvieron sus obsequiosos runchos condimentados como nunca y completos de carne, rico pan, frutas y alguna pequeña antidad de vino.

## 111.

Mas quien diría que todos aquellos regocijos eran precursores de torrentes de sangre que habían de rese en la peninsula española.

Fernando VII murió el 29 de Setiembre de 1833, no para jurar á su hija heredera del trono de a, habia promulgado el auto en que su padre da la ley de 10 de Marzo de 1713, por la que V separaba á las hembras del derecho á su-á la corona, promovió, con este hecho, entre

la familia real, tal cúmulo de discordia, que á pocos dias puso en consternacion á toda España.

Los partidarios del absolutismo, los adictos á las antiguas instituciones del Estado, se adhirieron á los derechos que creyeron en D. Cárlos, mientras; que los amantes del progreso los afiliados en las ideas de libertad, defendian los de Isabel II, juzgando hallar en ella el baluarte sostenedor de sus creencias.

Sangrienta y prolongada fué la lucha sostenida por entrambos principios, en que tenaces uno y otro continuaron por mas de seis años; pero al cabo decidiose la contienda en los campos de Vergara, en 31 de Agosto de 1839, (1) quedando desde entonces Isabel en pacífica posesion de la corona de Castilla. siendo su madre Doña Maria Cristina la Regente, hasta el 1840 en que se le encomendó al Exmo. Sr. D. Baldomero Espartero Duque de la Victoria que vino regenteándola hasta el 43 en que se declaro mayor de edad á la reina, que tres años mas tarde contrajo matrimonio con su primo D. Francisco de Asis. Duque de Cádiz. (2) Sin que en este tiempo aconteciera en Ronda cosa mayor que referir, mas que la construccion de las nuevas casas consistoriales. de que me ocuparé por separado.

Ahora, cuando tuvo Ronda dias de júbilo, cuando la cabeza de la sierra volvió á recordar sus piginas de gloria, cuando creyó encontrarse en sus pasados tiempos, sué en 1849.

<sup>(1)</sup> Por un convenio celebrado entre Espartero, general de la reina, y Maroto que lo era de D. Cárlos, terminaron estas cuestiones.

<sup>(2)</sup> Casó la reina en 10 de abril de 1846.

La infanta D. María Luisa Fernanda, hermana de reina, había casado, en 1846 con el Duque de Momnsier hijo del rey de los Franceses Luis Felipe, y al firma su residencia en la antigua córte de Sevilla, al nsar vivir entre los andaluces, quiso honrar con su esencia á varias poblaciones, ya que no le fuese do visitar á todas ellas.

Entre las designadas à su objete, entre las agraidas con tan recomendable honor tocole à Ronda
ibirla, y he aqui el postrer acto que yo debo nari, suprimiendo la descripcion de hechos contemráncos que no deben centarse hasta que el tiempo
sancione

El Corregidor de esta ciudad recibió tan fausta eva en 25 de Abril del referido año, y en el acto se avoco al Ayuntamiento, se procuraron medios y como ensalmo engalanose la ciudad de un medo sormalente.

Penosas vias de comunicacion se ofrecian desde nda á Osuna, punto por donde SS. AA. RR. den venir, pasos difíciles existian en las sercanías de a ciudad y obátaculos bastantes que vencer pero o se allanó en veinte y cuatro horas.

Los Regidores D. Juan Ruiz Marcos y D. Ignacio z, tomaron à su cargo la recomposicion de ellas nientras que el primero, con gran número de homs, terraplenó y arrecifó en lo posible desde la lacion à la Ventilla, hizo otro tanto D. Ignacio de este punto al término de Cañete.

A su vez, el vecindario que tantas pruebas de esion y lealtad, ha dado en todo tiempo à la faia real, aderezaba las fachadas de sus casas, pin-

taba el balconaje, limpiaba las maderas, y se preparaba á recibir á SS. AA. con aquel cordial cariño que no es fácil estinguir del corazon de los rondeños.

La alameda y llano del Socorro fueron las elegidas, este año para las casillas de la feria, y la plaza de la Constitución, el puente nuevo y toda la calle de S. Cárlos, quedaron espéditas y dispuestas á recibir á la princesa.

Inquieto el vecindario, anhelaba por instantes sa ludar à los augustos huéspedes, y al fin en la tarde del 19 de Mayo, una escolta que apareció por el camino de Campillos anunciaba la liegada apetecida.

Las campanas de Sta. Maria la Mayor, empezaren un repique general que secundaron todas las iglesias y á esta señal la multitud que aguardaba á mas de una legua de la ciudad, se fué acreciendo con la llegada de otros mil que entusiasmados, daban á este acto cierto caracter de fiesta indescriptible.

El Ayuntamiento pleno, las autoridades militares y comisiones del clero y de Maestranza (1) estaban allí reunidas y uno tras otros como el acto requería, ofrecieren á S. A. los respetos y homenajes de

<sup>(1)</sup> Los caballeros Maestrantes nombrados para este servicio, segun he visto en el libro de acuerdos de dicho Real Cuerpo (Junta general celebrada el 16 de Mayo) lo fueron: haciendo las veces de Teniente de hermano mayor por indisposicion fisica del Sr. D. Alonso Valdivia, que lo era en propiedad, el Sr. D. Rafael de Giles y Rivere, que pronunció un breve pero incido discurso, el Sr. D. José Holgado Motezuma, Sr. D. Gaspar Valdivia, Sr. D. Manuel de la Calle, Sr. D. Luciano Escalente, Sr. P. Adolfo de la calle y el Sr. D. Rafael Atienza y Hacros.

costumbre á quienes la Princesa contestó con la afabilidad que le és tan propia.

Acto continuo partieron los carruages acompañados de un inmenso pueblo y escogida multitud que, en continuada aclamacion, no los abandonaron en toda la carrera.

Los balcones de la población se hallaban coronados de bellas y elegantes que anciosos de saludar á la segunda hija del Rey último, agitaban al áire sus princelos entre el insesante crujir de los cohetes y estrepitosos víctores de un pueblo entusiasmado que apenas dejaba percibir en algun tanto, los armeniosos acordes de las músicas que marchaban á banguardia.

Los casas del Sr. Marqués de la Conquista (1) que entences ocupaba el Sr. Corregidor D. José Maria Jaudénes, fue el alojamiento designado donde á poco era mecida por el viento una bandera de los colores nacionales.

la la noche y à la hora de costumbre dos bendas nalitares rempieron una brillante serenata que due he la bien tarde mientras que el vecindario no desalejo quel lugar ni cesó de victorear à SS. AA. ca la vez que estos señores se dignaron asomarse à los halcones

La Poblacion en tanto estaba iluminada, y no se crea exajera lo al decir la poblacion, quizas quo nunca hayan lucido en Ronda ni mas faroles, candi-

zi Promot bor in St. D. Ignoro Bor es la Piez in or home Anna ground por sono

lejas y blandones, ni mas vasos y faroletes orientales cuyas luces aun pudieron disfrutar los mas tardios en retirarse á sus hogares.

#### IV.

Al dia siguiente, que fué el primero de la seria, podia decirse que toda la serrania habia amanecido en las puertas de la casa palacio. La calle de Tendezuelas y todas las avenidas que daban á la plazuela de Vasco se hallaban ocupadas de honrados artesanos y labriegos que apetecian gozosos seludar con entuciastas vivas á la hermana de su reina. Centenares de personas de todas jerarquías bullian alli agrupados desde la noche antes y un gozo sin igual hervia en el corazon de todas ellas.

SS. AA. no se hicieron esperar, muy de mana aparecieron en uno de los balcones, de á donde afectuosamente saludaron al apiñado pueblo. en medio de una salva de aplausos que duró algunos minutos; y quien sabe lo que tan tierna escena se hubiera prolongado á no aparecer la comision de cabildo de Sres. eclesiásticos que abierta en dos filas ante las puertas de la casa aguardó á SS. AA. RR.

Acto seguido se presentó otra comision del Ilustre Ayuntamiento presidida por el Sr. Teniente de Alcalde Constitucional, y otra del real cuerpo de Maestranza que formando en su lugar aumentason el escogido grupo que constituia la comitiva.

SS. AA. salieron à la calle y despues de manifestar lo complacidos que se hallaban de haber venido à Ronda y del recibimiento que se les habia tenido se dirigieron à la Iglesia mayor à donde oyeron

misa volviendo luego à su palacio.

Multitud de voces aclamaban á la princesa en todas partes y sentenares de preciosas composiciones circularon por toda la carrera entre las que se distinguió un sublime canto que compuso el distinguido médico de esta Ciudad, Director y catedrático de Historia y Geografía en el Cologio de S. Cayetano, Sr. D Manuel Bueso, que por haberse recibido con superior aceptación he juzgado bien reproducirlo.

#### CANTO

DEL GUADALEVIN.

Porqué en tropel confusa muchedumbre
Acorre de la tierra.
Oprimiendo su inmeusa pesadumbre
La Ciudad de la Sierra?
La cóncava colina estremecida
Devuelve el eco, que el espacio atruena;
En el abismo y la montaña zumba;
En el tajo resuena.
Y de Espinel en la olvidada tumba.
En el cauce sombrio.
Do se levanta la soberbia puente.
Se hallaba el sacro Rio.
Cuando súbito para su corriente;
Alzase del raudal y escucha atento

El creciente rumor que lleva el viento. ¿Y que es esto? decia El Genio revolviendo su mirada. Recuerdo bien el pavoroso dia, En que fué destrozada Esta region por mi furor insano, Y hendí estas rocas con pujante mano. De los siglos remotos Cien naciones cruzaron mis riberas; Poblados vi mis valles y mis sotos De huestes estrangeras, Y estragos presencié, combates, ruinas, Y purpúreas mis aguas cristalinas. ¿Que linage de males Hoy amenaza a mi Ciudad querida? Que delirio estravía á los mortales? Presiento, por mi vida, Una brillante página á mi historia. Y de otros Rios eclipsar la gloria. Dijo; y veloz se lanza Al tablazo anchuroso; recostado En sus tímidas ondas presto alcanza El pretil deseado; Y su aliento reprime de sorpresa, Al ver entre su pueblo à la Princesa. Su fatidica frente Inclina mesurado el almo Rio; El piélago sociega diligente; Y con solemne brio Y acento divinal, que hendio la esfera. Habló el Guadalevin de esta manera: Ronda: si; por acaso desterrada Al último confin del Reino Hispano, Sobre rocas y abismos asentada, Cual prodigio contemplas sobre humano

Mágica aparicion, nunca ideada.

De que el gran Betis se mostraba ufano:

iila hermana de Isabel, hermosa y pura!!

Lágrimas de placer à tal ventura!

Joven beldad, de inclita ralea:
Artullada al nacer en regia cuna.
Igual en esplendor à Citerea.
Que la duizura y magestad aduna,
Et pueblo, que entusiasta os victorea.
No trocara su dicha por ninguna,
Salud, astro brillanto; en nuestro suelo
Prenda de amor, que descendió del Cielo.

Feliz vuestro existir y rico en dones, Que fortuna prodiga à su albedrio: Rodeada do fulgidos blasones, Enseñas de grandaza y poderio: Avasalhis también los corazones, Y vuestro es ya, señora el pueblo mio. Vuentad de alma real, que os pertenece; E amor no se impone, se merece.

La voluntad de Dios omnipotente
Os sento cabe el solio de Castilla.
En vuestra ilustre candorosa frente
A.to destino vagoroso brilla,
Escuebad de mi pueblo el voto ardiente,
De ma boca eternal y sin mancilla:
Lara vos alta prez y bienandanza;
Paz a la España y plácida bonanza.

Y así sera: Que compasivo el Ciclo, Si el infortunio os enseño un instante. Al punto lo cubrio con denso velo. Y ya hacia España en alas de diamante El augel del Señor tiende su vuelo; Aurora lumanosa va delante; Denso porvenir viene anunciando; Per y cultura y gloria proclamando.

Vare el Numen; y tiende Var endrs su mano poderosa. El remanso desciende. Enfrenando su furia procelosa: Ven lento remolino Las frescas aguas del raudal fecundo
A Guadalvin divino
Conducen silenciosas al profundo.
Rápido allí se agita;
Desata la corriente, inunda el prado;
Su curso acelerado
De cascada en cascada precipita:
Y abandonando sus queridos lares.
Corre á llevar la nueva á los dos mares.

Aquella tarde bajaron SS. AA. á los molinos del tajo corriendo los infantes de uno en otro cánce con una agilidad maravillosa. (1) Tornando á poco rato muy complacidos y admirados á la contemplación del puente nuevo desde el arranque de la obra.

Nuevas aclamaciones y multiplicados vivas se repitieron á la entrada del barrio y ospedage desde cuyos balcones presenciaron la operacion de colocar una elevada palma de suegos pintorescos que debian quemarse aquella noche, para cuyo trabajo hizo traer el municipio á un habil polvorista.

D. Francisco Bime fué el encargado de otro castillo que se colocó en la puerta del teatro y los mas polvoristas que había en la ciudad contribuyeron con sus preciosos voladores al embellecimiento del todo del espectáculo que fué en efecto distinguido.

El segundo dia de feria pasaron SS. AA. á las Casas consistoriales en donde tuvo lugar el besamano

<sup>(1)</sup> Una de las personas que constituian la servidumbre de la infanta cayó en uno de los cubos y estuvo á peligro de perder la vida.

de ordenanza, despues del cual aceptaron el esplendido refresco que la corporacion Municipal tenía preparado, y en seguida volvieron á palacio dispuestos á ir tambien á la funcion de toros.

Con anticipacion habiase preparado por el Real Cuerpo de Maestranza, un ostentoso palco (1) en donde la
Princesa y su consorte el Sr. Duque aparecier en en medio del mas espontáneo aplauso, atronador de aquel
recinto, que por primera vez habia sido visitado por individuos de la familia real.

La primera acepto la presidencia y á su señal, sesando sus armoniosos ecos las bandas y charanga que asistian, dió principio una corrida que hasta hoy no ha tenido pareja. Hasta las fieras parece que se brindaban á dar gusto aquella tarde. La cuadrilla estubo acertadisima en sus lances; y como el empresario fué pródigo hasta la sociedad, en surministrar cuantos caballos pedia el público, (2) contribuyó en gran manera á que la funcion fuese completa, si bien lucharia extraordinariamente puesto que la plaza no podía ya con mas espectadores; no siendo posible á evitar tan extraordinaria concurrencia los doce reales que se señalaron á cada entrada de grada baja y ocho á cada una de las altas.

Lujoso como siempre estuvo el Real Cuerpo de

<sup>(1)</sup> A este esecto y para la compra de todo lo necesario al buen recibimiento y obsequio de SS. AA. nombró el Caerpo de Maestranza, en junta que celebró el dia 1.º de Mayo à los Sres. D. Bartolomé de Escalante Rui-Dávalos, D. Bernardo Valdivia y Horrillo y D. Fernando Reinoso y Ortiz, quienes inmediatamente marcharon à Sevilla para adquirir cuanto sué preciso.

<sup>(2)</sup> Hubo toro que tomó 72 varas y vez de haber en la plaza 3 caballos tendidos y 3 heridos, muriendo en total 9.

Maestranza. La rijidez que acostrumbró en todos sus actes fué llevada al estremo en esta vez: y de la manera mas espléndida preparó un suntuoso refresco á los ilestres huespedes y á toda su comitiva.

Los Maestrantes que residian en la ciudad y varios otros que acudieron á la invitacion que precedió á este acto, se presentaron de rigurosa gala: dando guardia de honor á los infantes, los Sres. D. Francisco Javier Linares. D. Manuel Gomez de las Cortinas, D. Antonio Atienza y Aguado, D. Rafael de Giles y Rivero y D. José Holgade Motezuma; y para asistir á SS. AA. fueron nombra dos los Sres. D. Joaquin Tenorio y D. Rafael de Giles.

La tropa de la guarnicion tendida en dos filas desde las puertas de la plaza hasta las del Teatro, indicaban que las personas reales asistirian aquella noche á la funcion.

A su salida de la plaza fué la ovacion completa. Tode cuanto dijeramos sería un pálido reflejo de lo que allí aconteció. El entusiasmo brotaba del corazon de aquel gentio y un viva no interrumpido les acompaño hasta las puertas del paseo.

El Ayuntamiento había desplegado aquí un lujo extraordinario. Porcion de faroles de colores colocados con esquisito gusto adornaban la calle principal, donde lucia el alumbrado de costumbre, que aquella noche se estendió á todas ellas.

Dos bandas militares alternaban con escojidas piezas, en tanto que multidud de caprichosos cohetes iluminaban el anchuroso espacio en que tambien lucian multitad de lucientes tachones.

De allí pasaron SS. AA. al teatro en el que la aguardaba otra ovacion mayor si así puede decirse. El espectáculo teatral no fué gran cusa, c ubierno que rido pero el esmero con que los artistas lo pasagran.





Piso del Puente nuevo y calle de este nombre...

suplió en cierto modo, las pocas facultades de la Compañia.

Toda la calle de San Cárlos, plaza del puente y calle del mismo nombre estaban profusamente iluminadas y cubiertas de gentes de todas jerarquías como si nos hallasemos en pleno dia.

Ni un movimiento queria perder el pueblo entusiasmado: hasta que SS. A.A. quedaron en Palacio donde se despidieron asomándose al balcon, nadie quiso retirarse.

El 22 amaneció, y lo primero que hicieron SS. AA. fué asistir á la funcion de iglesia que costeó el Cabildo de Beneficiados, y á la cual podía decirse que asistio la poblacion entera.

El Cuerpo de Maestranza que reunido habia acompañado á los infantes, tuvo la honra de presentar al Sr.
Duque el titulo y ordenanzas del real cuerpo, quedan do
desde entonces inscrito como individuo de la corporacion,
y espresando del modo mas cumplido su reconocimien to
á toda la comitiva.

En la tarde SS. AA. acompañados de las autoridades todas y personas respetables de la población, fueron á visitar á los tres Conventos de Monjas, el Hospital real, Cárcel y Casa de maternidad, dejando en cada cual de estos Establecimientos algun recuerdo pecunario de su amistosa visita. Repitiéndose en la noche una brillante serenata que duró hasta las doce.

El 23 que sué el señalado pera la selida de SS. AA, mucho antes que la tropa de la guarnicion ocupase los lugares de costumbre, con arreglo á ordenanza. hallábase la carrera que debian llevar los carruajes, cubierta de millares de serranos que anhelaban despedir à los infantes.

Las autoridades todas y personas de cierta distin-

cion aguardaban en el puente y plaza de la Constitucion.

Serian las siete de la mañana cuando salió del ex-convento de Santo Domingo, hoy plaza de abastos. la caballería que escoltaba á los ilustres Príncipes, y no había llegado como quien dice á la plazuela de Palacio, cuando los coches que conducian á SS. AA. arrancaron en direccion de la calle de San Cárlos, al estrepitoso vibrar de las campanas y los sonoros aires de la música.

Las avenidas á la mencionada calle, los balcones y ventanas estaban atestadas de curiosos que ajitando sus pañuelos y sombreros, daban el último adios á sus queridos huespedes: que llenos de la mayor satisfaccion retribuian de la manera mas afectuosa aquellas muestras de homenaje y de respeto.

La infanta espresó á las autoridades su mas cordial agradecimiento y lo grato que le sería continuar en una poblacion, en la cual había conseguido el restablecimiento de su quebrantada salud. (1)

Hasta perder de vista á los carruajes no se retiraron los rondeños. Y ya que este acontecimiento nos ha
traido á las afueras de la poblacion; que nos hallamos
en el lugar mas propio para contemplar el pintoresco
panorama que presentan las cercanias de la Ciudad ilustre
à quien Fernando é Isabel dieron su enseña, dejemos
á los vecinos que despidan á los forasteros que esta
vez se detuvieron un dia mas de lo que es de costumbre.
y dando punto á la narracion histórica de este libro
entremos en la descripcion del término de Ronda.

<sup>(1)</sup> La infanta al llegar à Ronda venía padeciendo una penera Amenorrea, cuya afeccion fué corregida à las 48 horas de se permanencia en esta Ciudad.

Término de Ronda.

ł.

## TIERRAS Y PLANTAS.

Vastos y feraces fueron los terrenos con que SS. AAlos señores reyes D. Fernando y Doña Isabel de feliz
recordacion, dotaron á la noble ciudad que nos ocupa.
Las grandes poblaciones que cuenta en su contorno fueron
el valladar de sus anchurosos términos y ricas y pujantes
heredades se contaban en su estensísimo circuito: hasta
los tiempos del inclito monarca Cárlos V.; pero los trastornos políticos que vinieron subsiguiendose, las guerras
prolongadas, los cambios de gobierno y quien sabe sí la
ambicion y la malicia que reino en todas épocas, no
tardaron en debilitarlos mucho, entregandolos á un estado tal que no parece sino que una perturbacion
extraordinaria, en el órden económico y civil confundió
á la serranía de Ronda en una especie de anarquía
territorial incomprensible ouando sus límites geográficos se

encuentran señalados por las naturaleza misma. Sin embargo su término como hemos visto en la pagina 448 es de una estencion crecida, abundante y fértil por mas que la riqueza propia haya decaido extraordinariamente. (1)

De los tesoros encerrados en sus pintorescas sierrasde la salud que vierten sus cristalinas aguas y la ambrosia que se desprende de sus acotados valles bien
pudiera hacerse una seductora relación: si hubiera de
tratarse de la poética manera que merecen; ¿pero cómo
podrá esplicarse de otro modo, esa espaciosa alberca en
cuyo centro se eleva magestuosa esta ciudad notable de
posicion escepcional? Cuanto decir quisiera no seria mas
que bosquejarla con tan pálidos celores que acabarian
por ofenderla.

Esas montañas que la cercan, ese celeste cielo tan despejado y limpio, ese embalsamado ambiente que de continuo besa sus edificios; ¿quién los describe ni como se reseñan?

¡Cuantos arroyos riegan cerpenteando esa variada alfombral ¡cuanta floresta en torno de ese pueblo que diariamente las revista!

¡Cuantos añosos árboles salpican sus contornos y aquí y allá esparcidos mecen sus corpulentes copasi

Ni como describir su multitud de fuentes, las re-

<sup>(4)</sup> La venta superior que se hize de los valdios de Rende, sué en tiempo de D. Felipe el prudente. Despues se certificat en 1635 en que se vendieron los realengos y luego en les modernos tiempos casi el completo de le poce que quedaba. El hahiendo quedado mas candal de pro



cas, las peñas y colinas que se remontan á los tiempos primeros de la creacion......; dónde decir de tanto y tan variado poblador del viento que alegre de vivir en mi terreno casi siempre templado y cubierto de verdura agita al aire sus matizadas plumas, y con melifluos trinos alaba al hacedor? ¡Ni cómo referir el acorde valido de la sencilla obeja, el pausado sonar de las esquilas, el singular mugido del buey que para en su dehesa, ni el canto del alegre labrador que en lontananza entona embebecido la popular causion? Todo á la par se ofrece por doquiera al visitar á Ronda.

Al desender cualquiera de las sierras que hay que bajar para venir á ella todo es encantador: todo es estraño. La naturaleza es otra, el panorama es ten variado como distintas las obras del altísimo.

La creacion se deja registrar en toda su grandeza: aquí la agreste sierra, allí el frondoso valle y montes enredados, allí las verdorosas viñas, acullá frondosos olivares y huertas preciosisimas cuajadas de verduras y de frutas. centenares de caseríos esparcidos cómo palomas que se han diseminado; aguas diafanas puras y transparentes que corren bulliciosas por anchurosos cauces para que el forastero disfrute su suavísimo murmullo. Nuevas y arrecifadas carreteras alternan con veredas variadas, que serpentean por muchas partes.

¡Que hermosa es Ronda! ¡Bendito el hacedor que tantos dones ha vertido sobre su privilegiado suelo!

Esa hoya i que decimos la campiña, cubierta de seguidas cortija las labradas por agricultores propios.

¡Que sembrados en medio de esas escalonadas sierras que se levantan hasta el cielo! ¡que fertilidad en los llanos de aguayo, y que infinidad de tierras roturadas y metidas en labor desde hace poco, produciendo unas con otras cada año sobre 100,000 fanegas de trigo 30,000 de cebada y de 10 á 12,000 de otras semillas.

Las frutas que producen sus elavoradas huertas son tan ricas que con dificultad se hallen otras en la nacion entera. Trecientas y sesenta contiene la rivera que se estiende mas de legua y media á contar desde el partido de la Simada, Acequia de los Frailes, Morales, Morena y Vicenta, Frontones y Fuente de la Higuera, Sancho Jaen, Monte Corto, Huertas de D. Felix y Cambullones, Huertas Nuevas, Tabáres, Molinos, Sijuela, Tejares y Navares, produciendo todas ellas abundantes y sabrosas hortalizas que abastecen los mercados de los pueblos convecinos y á varios de las capitales de andalucía baja.

Con especialidad sus esquisitos peros de singular tamaño, delicado gusto, hermosa vista y mucho aguante: que se trasportan á largas distancias y sobre todo á la capital del reino, donde sirven de regalo en las mesas de SS. MM. y de otros grandes personajes: no pudiendo apreciar el valor aproximado de este fruto, que de uno en otro dia adquiere mas renombre y por tanto mas realce.

Nuestras viñas producen vinos de buena calidad. los cuales competirian con los mejores si la vendimis y preparacion de los mostos se hiciesen con mas inteligencia y mas esmero. Pero esto no podrá legrarse mientras no se terminen las carreteras que hay en construccion; las cuales por su enlace con las demas de la península han de proporcionarnos facil y segura esportacion de dichos artículos.

Asi es que en tanto, no se esporta ni una arreba

de las 16,000 á que aproximadamente asciende la cosecha. Sucediendo poco menos con las 25,000 de aceite que se cojen cada año. (1)

Los montes son muy lozanos y compuestos de Alcornoques, Encinas y Quejigos cuyo fruto de Bellota es abundante y de buena calidad, siendo los principales las Dehesillas de Cortes, cuyo aprovechamiento es comun entre esta Ciudad y aquella Villa.

La Sierra de las nieves, produce mucha madera de Pino y así ella como las otras, caza mayor y menor que apesar de ser muy perseguida no escasea.

Nuestros arboles son de desmedida grandeza tanto que se ha contado Nogal que dió en un año 10,000 nueces de diezmo. (2)

Y no es estraña semejante precosidad teniendo en cuenta la extraordinaria manera con que la naturaleza ha privilegiado los terrenos accidentados como los que Ronda tiene.

Aqui no hallaremos mas que variedades, ni existe la misma atmósfera, los mismos vientos ni aun los mismos terrenos que en esos dilatados valles en donde todo es monotono si así puede decirse.

Situado la mayor parte del término en terrenos escabrosos y de sierra, goza de todas la produccion que plugo à la providencia otorgar à esta clase de paises. Así es que abunda en los tres reinos. Las plantas propias del caluroso Trópico es facil agruparlas al lado de las del norte, siempre que una mano inteligente las cultive.

<sup>(4)</sup> Madoz en su artículo Ronda.

<sup>(2)</sup> Rivera en sus dialogos. Hoy no los hay tan corpulentes.

Ligeramente habra de ser, pero cumplo á mi propérto, dar un catálogo del reino vegetal que mas polube en nuestros campos, sin relegar por ello al mineral y animal que indicaré por mas que se me jzgue minucioso.

He aquí el primero cuyas especies se encuentran en las praderas, en los montes, en las frondoas alamedade la ciudad, en sus jardines y en la casas.

# CATÁLOGO DE VEJETALES

que se crian naturalmente en Ronda y su término y de los que se cultivan.

Alcachofera real.

Abanico. Abeto. **A**bridor, Abrotamo. Acacia. Acanto. Acebuche. Acedera. Acederilla. Achicoria. Aceiga blanca. Acelga roja. Adelfa. Adormidera blanca. Agalleta. Agarico de encina. Ajenjo.

Agrimonia.

**∆**jungera.

Albahaca.

Albaricoquero.

Alazor.

Ajo.

Alcaucil. Alcea. Alcornoque. Alhelí amarillo. -encarnado. Algodonero. Alamo negro. -blanco Almez. Almendro dulce. - amargo. Aloe. Altramuz. Alquequenje ó cereza. —de oloño. Amapola comun. -francesa. Amaro. Amor encontrado. - del hortelano. Ancusa. Abis. Apio silvestre.

-culti vado. Arrayan. Aristoloquia. Artemisa. Autora. Avellano. Avena. Azafran. Azucena blanca. —de color de rosa. -monstruo. Azufaifo. Balsamina Bardana Balata. Becabunga. Beleho. Belladona. Berenjena. Berbena. Betonica. Berza. Berres.

Centinodia. Escordio. Cerezo. Escorzonera. lanca. Cerraja. Erisino. Cicuta. Esparto. Cidra. Esparraguera. CO1. Cinco en rama. Espino albar. Cinoglosa. fructicoso. Espino majolelo. Cinamonio. de cuello. Espinacas. Cipres. Espliego ó alhucema. Ciruelo de varias clases Espuela de caballeros. Diego y otras Coclearia hortense. Estramonio. rojos. Cohombros Estrella de mar. Cohombrillo amargo. Euforbio latiris ó sea **i**. -larlagos. Col. 08. Cola de caballo. sencillos. Farolillos. Cólchico. Fresera. i cultivada. Fresno. Comino. re. Conejitos de varias Fitolaca. P.S. -clases y colores. Flor dela abeja. S. Cornicabra. —del canario Coronilla de rey. -del pescado. las. Coscoja o carrasca. —de Santa Mria. JS. Cuajaleche. -de la culebra. Culantrillo. Fumaria. Dalias de varios colores Gamon. restre. -gemelas. Garbanzos. do. Digital. Gala de francia. Gallicresta. tagarnina. Diente de leon. Donpedro. Gatuna ó detienebuey. Doradilla. Geráneo moscado. —de rosa y otros. Dragonica l'urazpo. Girasol. omun. Gordolobo. - melocotonero. 1. Grama. Eliotropo. Encina. Granado. Enebro. Guillotinas. comun. Guindo. Eneldo. ına. Guisante y de olor. Endrino. Enredaderas de varias Grosella blanca. Gualda. clase y colores. ١. llaba. Escarola. Habichuela. Escabiosa. Escaramujos. Hediendos.

Escobilla.

Helecho macho.

-hembra. Higuera comun. -chumba. Hinojo. Hipericon. Mejorana. Hisopo. Melisa. Hongos de diserentes Melon. --clases. Incienso. Jacinto. Moniato. Jara. Moral. Juncia olorosa. --larga. ---mora. -redonda. Juncos. Mundo Jazmin comun. Musgo. Nabo. --real. Naranjo. Laurel. Laureola. Lechuga. Lentisco. Lentejas. Lengua cervina. Lilas. Nogal. Limonero. Olivo. Lirio. Olmo. Liquen. Lirio blanco. --amarillo. --cárdeno. Oregano. Llagas de varios colores Ortiga. Llanten. Palmera. Maiz. Palmilo. Madreselva. Madroño. ---lla. Malva comun. Arboréa. Palatas. Pelicano. --**-r**09a. Malvavisco. Mandragora. Pepino. Manzano. Perejil. Manzanilla comun. Maravillas. Peraza.

Pero.

Maro.

Marrubio. Peonia. Mastranzo. Plateada. Pluma de Sta. Teresa. Matagallos. —de Italia. Matricaria. Pimientos verdes y -encarnados. Pimentillos de jardin. Membrillo. Pinillo olorose. Mercurial. Pino Pinzapo. Piña. Mora de zarza ó zarza- Pita. Pilaco. Muermera. Poleo. Polipodio. Puerros. Rabano. Rabiacan. Nardo silbestre. Ramajos. Narciso de los prados. Reyna de las flor es. Remolacha. ---cultivado. Nicociana. Retama. Nisperos. Ricino. Roble. Romero. Rosa de Alejandria. -de Jericó. Ombligo de Venus ó sembrerillo. —rubia. Oreja de oso. —castell**ana.** —de pilimini y otras. Kuda silvestre. - cultivada. Rusco ó Brusco. l'arietaria ó altabaqui- Sabina. Sabuco. Pasote ó sea té indijeno Sandía. Sandalo. Sauguinaria. Salvia Pensamien to. Sauce. Saxifraga. Servas. Perifollo. Siempre vivas.

Solano negro.

Taray.
Té europeo.
Trebol infolio.
—italico.
—repens.
Trigo de varias clases.
Trinitarias.
Tomates.
Tomates.
Tombisco.
Torbisco.
Tormentila.

Torongil.
Verónica.
Verdolaga.
Violeta.
Vid-parra.
Vinca per vinca.
Vianagas.
Yerba buena.
—de Santa Maria.
—mora.
—de las siete sangrias

Ubas canas.
Yeros.
Yezgos.
Zanahoria.
Zamboa.
Zarza.
Zarzaparrilla.
Zaagatona.
Zumaque.

11.

### MINERALES Y ANIMALES.

Otras de las riquezas de este pais, por mas que no sepamos las causas que puedan haber contribuido á la falta de sé en su esplotacion, siendo tanta la abundancia de metales y piedras esquisitas que al decir de muchos encierra las entrañas de nuestras sierras, son las minas.

Bien pudieran, repiten algunos, haber en otros trempos existido; mas, por hoy no sabemos que se hayan encontrado ningunos visos que acrediten la existencia de metales, y si las huto sueron ya esplotadas.

Razon lógica y digna de atenderse, à no tener cuenta las esplicaciones de la ciencia sobre el

particular; manifestandonos que esas oficinas de la naturaleza estan siempre calientes por fuegos subterraneos; que con las exalaciones sulfureas y salitrozas que obran sobre las particulas metálicas, que son las masas mas ó menos grandes. mas ó menos puras que se encuentran, segun la calidad de los otros cuerpos que se interponen y mezclan.

No hay razon para negar al Sr. D. Cándido Antonio Grimaldi Eligieri y ilva, que por mas de 48 años dirigió la real fábrica de hoja de lata que existió en las cercanias de Juzcar (1) sus conocimientos en mineralogía: y este pues aseguró infinitas veces que en nuestras inmediaciones existian riquezas considerables como lo indicaban muchos sitios en que las plantas crecian poco y duraban menos, que los árboles eran mas pequeños y torcidos, que las humedades de los rocios y lluvias no se conservaban, que en otros

<sup>(1)</sup> El fundador de esta fábrica, con cuyos operarios llegó á formarse un pueblo llamado como ella, de S. Miguel, lo fué por encargo de S. M., el Sr. D. Miguel Ramirez Topete, del órden de Calatrava y Marqués de Pilares. Costó su construccion cerca de trecientos mil pesos ó sean 4,500,000 rs. de vn. equivalentes á 1,125,000 pesetas. Motivando su construccion las copiosas y excelentes minas que de este metal se encuentran en el sitio de los perdigones, rayuelas y naveras y mas esencialmente en la Ventilla, el Robledar y Encina ladeada.

Fundiase en ella toda clase de proyectiles para la artilleria efectos de cocina y apreciable hoja de lata.

Dicese que la quemaron los ingleses. Lo cierto es que por los años de 1788 no funcionaba y hoy apenas queda del edificio mas que aquellas partes que por su particular construccion son altamente resistentes.

se elebaban exacciones sulfureas señal segura de la existencia de minerales y que algunas aguas estaban impregnadas de sales vitriosas indicadoras de la existencia de metales en aquel sitio: y tanto mas cuando entre las arenas de varios puntos solian hallarse particulas preciosas de oro y plata.

Esta verdad, pues, se halla confirmada por los ensayos que se han practicado y mucho mas por el dicho de personas inteligentes que como los Tejadas y Ayanzos comisionados por los reyes, convinieron en que las sierras que nos cercan estaban preñadas de oro, plata, y excelentes piedras preciosas. Opinion que aceptó Estrada y otros que con suma posterioridad han efectuado iguales exámenes.

Ahora si que para beneficiarlas es preciso buenos capitales y mejores inteligencias para practicar las escabaciones; seguir con tino los veneros y dirigir las operaciones todas con los conocimientos necesarios. Por lo que, suponiendo que quizas no sean ingratas estas noticias a muchos de los lectores de este libro quiero, a mas de dar razon de cuantos minerales he podido averiguar que hay en las cercanias de Ro nda, decirles que últimamente por los años de 1814 el ingeniero Coumografo y Director de Minas D. Gregorio de Sola y Arrizabalaga, en ocasion de formarse una estadistica mineral del reino, dio un dictamen que corrobora el juicio emitido por todos los minerálogos antiguos y modernos; diciendo que hay varias minas de plata, hierro y cobre. Este aunque mezclado con regulo, es bastante abundante y tan bueno o mejor que el de Rio-tinto. El hierro de estas minas sobre ser muy abundante, es muy dutil, dulce, suave y elastico. Las de plomo no estan en estado perfecto

y todas ellas mezcladas con sustancias etereogeness.

Ronda concluye (1) es el pais predilecto de nuestra península, no solo en sus campos se hallan de los diez y siete metales que hasta hoy se conocen en el reino mineral, si no que es abundante en sales, piedras y tierras que pueden aplicarse al uso de la medicina y la pintura.

Tambien produce Mármoles. (2) Jaspes aunque no de lo mas superiores. (3) Hay carbon de piedra linomontes ó amianto, (4) é indicios de Mercurio.

Pasemos pues revista à aquellas de que mas recientemente hay noticia siendo las primeras las que

Cerca del cortijo de coca á 1 kilómetro 555 metros de la poblacion, hay piedra franca ó berroqueña de las que se usan en las obras de sillería.

En Cortes hay Marmol arborizado y Jaspes de colores.

Cerca del Burgo, hay Jaspes encarnado, morisco.

Las de Asperon ó piedra de Amolar las hay en el sitio del Alcornocal, camino de Grazalema.

En Monte Corto frente de Ronda la Vieja, se hallan abundantes rollos de pedernal.

(4) Cerca de Pujerra en sierra Bermeja. Tomo I. Conversaciones familiares históricas Malagueñas.

<sup>(1)</sup> Lo he visto en el Ayantamiento, legajo correspondiente à dicho año.

<sup>(2)</sup> No he podido averiguar en donde los baya.

Ronda, los hay castaños y azulado, habiendolos tambien cárdenos y de diferentes colores en la concha del Jaral, cerca de Ronda la Vieja hay una gran cantera llamada Peña-cerrada, de Jaspe encarnado; y en el sitio conocido por la Naveta ó Jerriza hay Jaspes encarnados y de color de hueso.

se sabe que existieron cerca de Genaguacil, que son de oro, la celebre de plata explotada en Monte Corto y Cueva de Baque, en donde las hay de Marquesitas, cobre, plata y hierro: que fueron las que impulsaron á D. Francisco Mendinueta, vecino de Madrid á construir una gran fábrica que se erijió á tres mil metros de Genalguacil y se abandonó por falta de peritos.

Camino de Jubrique hay minas de plomo.

En el coto de Sijuela á 1390 metros de Ronda se han hallado Marquesitas.

En la Dehesa de Benaejan hay azufre.

En Monte Corto, cerca de la Cueva hay finisima Almagra.

Cerca de Pugerra se encuenta Alcaparrosa ó vitriolo.

lumediato á Igualeja se halla Molibdono ó lapiz llamado de carpintero.

En la actualidad solo se laborean dos minas al parecer de cobre, presentando ambas muy buenas esperanzas. La una denominada de La Concepción en tierras de Zaharilla y partido de Ronda y la otra cerca de Juzcar denominada La Esperanza.

Mas dejemos terminada esta revista sobre los minerales y ocupemosnos, no sea mas que muy someramente de otras de las riquezas propias de Ronda y que por mucho tiempo constituyeron su principal comercio.

Lástima es que los ganados no fueran á proporcion de la abundancia y excelencia de nuestros pastos y dehesas, que por el afan de roturar y entrar en labor todo el contorno, va casi concluyendo la riqueza pecuaria; pues contandose hace poco mas de un siglo sobre 50,000 obejas (1) y a su proporcion la copia de carneros, cabras, vacas y potros, solo encontraremos hoy unas 400 yeguas, escasas 12,000 obejas, pocas cabras, y no crecido número de cerdos, con el ganado vacuno indispensable para el cultivo de las tierras.

Pero veamos los demas animales que producen nuestro partido.

# ZOOLOGÍA.

Abeja. Cigarra. Gilguero. Albejorro. Cochinita de San Gorrion. Anguila. Gusano de seda. Anton. Aguilucho. Conejo de campo. —de luz. --Casero. Hormiga. Arador. Arañas de varias —De Indias. Huron. Cuervo. clases. Hurraca. Arrendajo. Cuclillo. Lagarto. Escarabajo. Lagartija. Asno. Lechuza. Avispa. Escorpion. Babosa. Liebre. Erizo. Barbo. Galapago. Lobo. Gallina castellana. Lombriz de tierra. Boga. Caballo. —Inglesa. Macho cabrio. -Cochinchina. Cabra montés. Mariposa de varios Camachuelo. Ganso. colores. Canario. Mulo. Gato casero. Mirlo. Cantarida. —Montés. Caracol. —de clavo. Mosca comun. Garduño Grajo Ga- —de caballo. Caraleja. Cernicalo. Moscon. vilan.

<sup>(1)</sup> Consta por documentos fidedignos que en tiempos del rey Felipe II, habia en esta Ciudad cincuenta criadores de obejas que el que menos tenia ocho mil. Y en la carta de dote del Sr. D. Bartolomé de Ahumada, segun dice Rivera, se sabe que cada obeja valia un real.

Mozquito.
Murcielago.
Oruga.
Oropéndola.
Pabo comun.
—Real.
Palomo casero:
—Torcaz.
—Zurita.
Palomitas.
Peces de colores,

Perdiz.
Pizpita.
Polilla.
Rana.
Rata.
Raton.
Ranacuajo.
Ruiseñor.
Sabalos.
Salamanqueza.

Tejon.

Tordo.
Tortola.
Vencejo.
Zorra y otras que
por conocimientos en todos los
paises los omitimos en obsequio
á la brevedad.

Topo.

III.

### AGUAS.

Hemos dicho que varios rios y arroyos contribuyen en gran manera á que la agricultura y horticultura pueda esplotar en sus distintos usos las varias tierras en general de humos arenosos que rodean á Ronda, y bueno sea que digamos ser el mayor de ellos el denominado grande que á una 5,555 metros E. de la poblacion no distante de la cañada final de Sierra Bermeja. y pié de la sierra del Oreganal se forma de la confluencia de los varios y cristalinos manantiales que hay en el sitio llamado Boquete de los Manaderos. A cuyos manantiales afluyen las aguas que derrama el Puerto del Robledal y vertientes de la sierra de

las nieves, uniendosele luego el arroyo procedente del nacimiento de la Hidalga á cuyas aguas reunidas damos el nombre que conserva, hasta que despues de haber bañado las huertas de los Tejares y suministrado á estos las que necesitan para su fabricacion. recoje el arroyo de la Toma en el valle de los Navares para unirse con el de las Culebras poco antes de pasar la primera puente de la poblacion. (1)

A poco trecho y despues de haber rebasado el segundo puente se le reunen las abundantes aguas del nacimiento de la mina y con ellas el nombre de Guadalevin (2) que le acompaña hasta que se despide de nuestro término. (3)

Las aguas de este rio por la parte en que se le llama grande tiene la prodigiosa propiedad de curar al ganado cabrio, caballar, de cerda, lanar, y asnar la

<sup>(1)</sup> Este puente denominado de las curtidurias es de construccion arabe al parecer y aunque el mas pequeño de los tres que hay en la Ciudad, pues solo cuenta 8 metros de altura es de de extraordinaria solides: baste decir que ha resistido las crecidisimas avenidas que suele traer este rio quedando cubierto en algunas de ellas, como sucedió en 1616, y últimamente el dia 2 de Diciembre de 1871 en que ya cubierto su ojo à las 7 de la mañana llegó el agua à la vereda que conduce à la fuente de las Monjas por el pié del cerro del Laurel, vulgo de la pedrea-

<sup>(2)</sup> Los griegos le dijeron curasso que significa oro, por el mucho que dicen arrastraba en sus arenas, pero los arabes le diction el que hoy tiene que quiere decir rio hondo cuyo nombre, pierde à tres leguas de Ronda y en término de Jimera de Libar, en que recibe el titulo de Guadiaro que lleva hasta desemborem en el Mediterranco por la espalda de Gibraltar.

<sup>.3</sup> Luego que salia de las huertas de la pos, los moros le llaman Camelalgir.

terrible enfermedad de la *Epizetia* (1) sin mas operacion que tenerlos algunos dias pastando en sus terrenos y que beban aquellas aguas.

El otro rio que hemos dicho que baña nuestro término es el llamado Alcobacin, nace en el sitio nombrado de la Ventilla (2) y siguiendo á O. en busca de la Villa de Arriate despues de atravesarlo por su pequeño puente y suministrando aguas á sus Molinos, término y riveras de huertas recoje en su transito el nacimiento de la venta de Parchite Continuando su marcha regando la rivera de huertas nombrada Acequia de los frailes, parte de los Morales, Morena y Vicenta y Sancho Jaen, á cuyo final de dichas riveras, se une con el primero ó sea Camelalgir ó Guadalevin.

Ronda en aguas tiene una riqueza incalculable, asi en las económicas como en las medicinales.

Si nos hubieramos de ocupar de la descripcion topográfica, del terreno, y de cada una de sus fuentes que ya en forma de venero, ya en surtidores en manantiales, pozuelos ó en simples arroyuelos que de poca importancia brotan por todas partes, si hubiera de repetir lo que con respecto à la llamada de las monjas, dice Espinel en el Descanso 20 de su Escudero Marcos de Obregon, copiar lo dicho por D. Cecilio García de la Leña en sus conversaciones Malagueñas, acerca de la Fuen Santa ó sea de la Virgen de la Cabeza y lo que refieren otros muchos, seria un trabajo largo y muy difuso.

<sup>&#</sup>x27;I La caida de la pezuña.

<sup>2,</sup> Abora nuevamente se ha construido sobre él un puente por pasar por este sitio la carretera de Málaga.

An es que sols indicaré los nombres de los que su mas colocios.

Todas elias se disputan la delgadés, diafanidad y inenas condiciones que las hacen potables y de recomendacion Son entre otras.

La de las Monjas.

Le de D. Pedro Caballera

-S. Acasio.

—La Huerta vieja.

—Pila de D. Gaspara.

-La Rabita

-El Gomel.

-La Maramulla

-Huerto del Pastor. -Del Noque.

—Ios Descalzos viejos. —Martin Gil.

-La Encina.

-Chavera.

-Heredad de Cantero.

-Alamillo.

—La Quinta.

-D. Felix.

-La Higuera.

-Del Fuerte.

Y para mayor abundamiento hay muchas case en toda la poblacion que tienen pozo ú aljiber sin perjuicio de contarse seis fientes públicas de que nos ocuparemos en su lugar respectivo (1)

A un paseo N. de Ronda y en sitio muy ameno existen otras aguas ecxelentes, conocidas por el nombre de hediondas, las cuales se hayan en el par-

<sup>(1)</sup> Cuando á consecuencia de la revolucion de Setiembre del año pasado de 1868 tuve que suspender la publicacion de esta bistoria, se ajitaba por el Alcalde de esta Ciudad D. Rafeel Reguera Ruiz, apoyado por los Diputados por esta poblacion les Exmos. Sres. D. Antonio de los Rios y Rosas y D. Leonasdo de Santiago y Moreno, espediente para la construccion de m magnifico acueducto que quedó en suspenso por los acontecimientos politicos.

tido de los Morales (1) y Huerta de la Torre (2) propiedad de D. Francisco Sanchez Tordesillas.

A espaldas de esta torre y al pié de la roca sobre que esta se halla construida, sale un manantial sulfidrico cuyo caudal de agua vierte en un piloncito cuadrilongo escabado dentro de una cueva de la misma peña: de cuyo receptáculo se desliza nuevamente hasta vertirse en tres grandes albercas destinadas á baños generales; y una mas pequeña que se usa en las de estremidades inferioros.

El agua reunida en las albereas es clara y trasparente si bien se observan unos globulillos que revolotean á su salida. Su olor es á huevos podridos y un sabor en un tanto estiptico.

Espuesta el agua al aire libre é influencia de la atmófera se descompone á poco tornandose lechosa y perdiendo su olor propio: en cuyo estado fluctuan sobre ella unas plaquitas blanquisco amarillentas parecidas à las que hace el jabon cortado por el agua no potable.

Del analisis que hizo el farmaceutico D. Antonio Gonzalez, vecino y propietario de esta ciudad, resultaron ser sulfuro-frias analogas á las de Carratraca, Fuente del Toro y otras.

Usanse estas aguas en bebida algunas veces y en

<sup>(1)</sup> Dicese que en tiempo de moros era abundantisima de Morales toda la rivera de este nombre.

<sup>(2)</sup> La casa de esta huerta tiene todas las apariencias de una atalaya mora; pero yo supongo que acaso la construyeron los primeros cristianos para refugio de los bafiistas cuando las continnas correrias de los moriscos de la sierra que tanto mortificaron à las cercanias de Ronda. Así como hicieron la referida en la pájina 463.

general en baños que estan abiertos desde mediadel de Julio à fin de Octubre; y como el manautial se hallo rodeado de hermosas y pobladas huertas en que por muy poco estipendio se hospedan los bañistas, es dela tosa la temporada que alli se pasa en un terreno templado, sano y agradable, acompañado siempre de personas de huena sociedad.

No hace muchos años que estos baños à pesar de lo beneficioso de sus aguas y de la escojida concurrencia que asistia, eran torrizos come los moros los dejaron, pero el cuerpo de Maestranza tabro à propusi espensas las albereas que hoy existen dejando en la pertada una meneria de su obra, que fué hecha en 1804

Otro lugar precioso y muy cerceno á la caudad, con aguas osquisitas, es la hacienda conocida par Cuera de S. Anton hoy Santuario de Nira Sra. de la Cabeza cuyo recinto se registra desde Ronda al lado S.O.

En medio del espacioso hoyo que forma el tijo y las sierras que rodean á la ciudad por este sitio

Desde la salida de las últimas casas del Barrio de S. Francisco avanza à una legua de tierra que internandose à manera de un gran muelle constituye una colina cuya belleza y pintoresca forma es ditiril describir

Elevada sobre el vergel que ofrecen las huertas que le redean su parte N y E. arrullada por el silencias Guadalevin que se desliza al frente y acompañada por le espalda de viñas y frondasos olivares de importancia puede decirse que es el lugar de mas recreo que Ronda tiene.

Cualquiera de los sitios que constituyen esta huena heredad ofrecen al atonito espectador un panumus. cuyas vistas son tan diversas como diversas las hechuras del artífice divino.

No ha mucho tiempo que esta hacienda no era ni con mucho la mitad que hoy es; su dueño actual D. Joaquin Vallecillo y García, natural y propietario en esta poblacion la ha mejorado extraordinariamente introduciendo en ella todos los atractivos de costumbre en una casa de campo.

Abundantes árboles frutales de variedad de especies salpican aquel lugar encantador, y para que sea completo en toda forma se encuentra en su recinto la compatrona de la Ciudad de Ron la, Maria Santísima, bajo la advocacion de la Cabeza. (1)

Huerto, viña, olivar, tierra calma, jardin, pinar, chopalea, pitas, higueras chumbas y avellanos pueblan este lugar privilegiado. ¿Y como no ser así el terreno que disfruta de un horizonte puro, despejado y saneado por las corrientes de aire conductoras de los salutiferos; efluvios que esparce por doquiera este contorno?

Y a mayor abundamiento, para consuelo de la humanidad doliente, que busca en este sitio el restablecimiento de su salud perdida, tiene unas aguas especiales.

Las debilidades pulmonares, los padecimientos crónicos del higado, y otros mil que sería enfadoso enumerar, han conseguido allí su alivio. El local es reducido; pero el aire puro, los aromas de aquel suelo

<sup>(1)</sup> Ignerase la secha en que el Ayuntamiento y pueblo de Ronda tomase por patrona á Ntra. Sra. bajo la reserida advocacion, ni cuando ni porquien sué erijida esta imágen que se venera en el Santuario que describiré en su lugar.

y la delicadeza de sus aguas no pueden menos de dar felices y satisfactorios resultados.

Cuatro fuentes de trasparentes aguas, fertilizan este sitio seductor; y todas ellas de condiciones especiales para el uso potable. Y si se quiere tomar baños hay tambien una cómoda alberca construida por el propietario actual, que no perdona medio para embellecerla cada dia; reedificando el caserio, el lagar, el sitio de la prensa y la bodega: acrecentando al paso el número de árboles frutales, por cierto que son sabrosas y esquisitas las que allí producen.

La fertilidad de las laderas de sus flancos, el huerto del pastor que se descubre á O. el Duende y Perdiguero. Descalzos viejos y la ciudad entera, todo se mira en su contorno. Desde allí hasta la magestuosa obra del puente nuevo se registra en toda su estencion, desde el arranque de sus esbeltos arcos.

A una legua de Ronda, al N. O. y camino de Grazalema, hay otra agua en medio de un espeso bosque de encinas, alcornoques y quejigos, propiedad del Sr. Marqués de Villasierra, brota en dos fuentes potables que contienen hierro; la una que es la mas próxima al caserio que habita el guarda y de la que hace uso habitual, llamase del alcornoque, y otra mas baja conocida por el arcornoquillo ó fuente herrumbrosa del corchuelo.

Los carácteres de estas aguas son trasparentes é inodoras: á su salida arrojan unas particulas rojizas mas pesadas que el líquido, que depositandose en el fondo y lados del receptáculo, lo mismo que en lo puntos por donde corre, forman una sustancia amarillenta un tanto rojiza.

Los agentes atmosfericos y la luz solar depositat

sobre el agua una película especial, que herida por los rayos del segundo presenta los oclores del arco iris: su sabor es un tanto astringente: y si se ajita el agua en corta cantidad levasta espusoa.

Que yo haya podido averignar, esta agoa no ha sido analizada; pere se tiene por ferrujinosa y en tal sentido y con éxite feliz, la propinan los entendidos médicos de Ronda.

Otra fuente existe tambien en la Fresneda cuyo nombre lleva; pero de su agua no se hace tanto uso como de la hedionda su vecina.

Hay además en nuestro térreno en la dehesa baja de los Frontones, salinas abundantes, blanca y colorada que en otro tiempo valian à la Ciudad 500 ducados que le pagaba el rey por derechos que le impuso al agregarlas al estado. (1) Hoy no son de ninguna utilidad porque, aunque allí se cuajan todos los años muchos quintales de sal, se pierden en el mismo á consecuencia de estar guardadas y prohibida su estraccion.

¿Mas para que cansarnos, cuando sin miedo de equivocarse puedo decirse que en Ronda son innumerables los manantiales que hay por todas partes: y cada una de las huertas que rodean á la Ciudad, rara es la que no tiene su fuentesita ó manantial, frecuentado por enfermos ó velitudinarios que á beneficio de ellas obtuvieron la salud que apotecian?

Las aguas de estas sierras han sido en todos tiempos tenidas en tanto aprecio, que los romanos no se arredraron por la distancia ni los crecidos gastos que

<sup>(4)</sup> D. Juan Antonio de Campos, en que memorias atribuidas à Rivera.

les ocasionó el acueducto que construyeron para llevarias á Jerez, Ecija y Cádiz. (1)

Los infinitos sujetos que desauciados ya en otras partes, han buscado en Ronda su salud hablan muy alto en favor de nuestro suelo. Aquí por donde quiera contempla el hombre arrobadores cuadros de la naturaleza donde estudiar la mano bien hechora del autor de la Creacion.

IV.

# LÍMITES.

Mas no debemos abandonar el camino en donde despedimos á la Infanta, ó sea el Puerto de Ronda, el cual confina nuestro término con el de la Cueva del Becerro, sin que conoscamos, palmo á palmo la línes divisoria que lo separa de los demas lugares que rodean á esta Ciudad.

Desde aquí partiendo á la derecha ó sea al N. hallaremos el cerro denominado de cuatro mojones por donde confinamos con Cañete, Alcalá y Setenil; de

<sup>(4)</sup> Mabia Calleoti, erudita escritora inglesa, citada por D. Adolfo de Castro, en su historia de Jerez de la Frontera.

allí por la esquina de la Heredad de Leche y el filar de la Dehesilla, con Olvera; siguiendo luego al Puerto de los Arrieros con el Gastor, y por el rio de Grazalema con les términos de aquella Villa. Mas allá está el arroyo de los términos que nos limitan con la espresada villa y con Montejaque, desde á donde, siguiendo al Puerto del Tejar y esquina de la Heredad del Sr. Marqués de las Cuevas, tocan nuestras propiedades con las de Benaojan, que siguen confinando hasta el Puerto del Acebuche y el Picacho del Rayo. En donde entran ya los de Alpandeire, que continuan por el Mojon de Parrao hasta la Cueva de los turcales, en donde limitamos con Júzcar, hasta el puerto de las cruces en que entran los términos de Cartajima y Parauta.

De aquí pasamos al renombrado é histórico Tajo de Pompeyo (1) en cuya cúspide está el Mojon de término entre el nuestro y la misma villa de Parauta: y saltando de allí á la Peña de los enamorados, tocaremos con los de Tolox y Yunquera: en donde aproximandose ya a nuestro punto de partida, en el Peñon de Ronda, limitan con tierras de El Burgo sucediendole lo mismo por el carramolo de Sierra blanquilla y puerto de los empedrados, hasta el carramolo del Almochon en que tocan con el de Serrato, empalma luego con el lugar en que nos hallamos ó sea el puerto de Ronda en el camino de esta Ciudad à la Cueva del Becerro.

Ahora veamos esos otros caminos y veredas que saliendo de la ciudad se estienden y tocan en el confin de nuestras propiedades no sin atravesar algunas de ellas el término especial de la villa o señorio de Ar-

<sup>(4)</sup> Existe en él una cueva que ya se ha descrito en la pégina 116.

riate, que al lado N. se halla enclavado dentre del tiemino de Ronda (1)

#### CAMINOS.

De Ronda's Malaga por di Bürgo.

Al Mate de Ronda está el mas certo y directa a nuestra capital de Previncia: no lo transita hey mas que los arrieros, por ser su via bastante pelignes y por su mai estado.

Parte de la poblacion por el Molino, de D. Paix a donde tiene unos 60 piés de anchura; desde este punto sigue el arroyo vadeable del Toro, donde tiene pretérmino medio 12 piés, desde aquí se continua; al puerto del viento y sigue al de los empedrados en donde termina la propiedad de Ronda, contandose de aquí s

<sup>(4)</sup> Al describir el primer reparto del término de esta Cindul padecí la distraccion de tomar el término que señala el artículo Ronda del Diccionario Geográfico publicado en Barcelona en 4833. el cual escribieron para aquellas empresas los Sres. D. Francisco I D. Antonio de los Rios y Rosas acompañados del Médico y Farmacestico de esta Cindad Sres. D. Manuel de Bueso y D. Autonio Gonzalez, debiendo haber tomado el que sefiala en los dialogos el comissio del Santo Oficio titular de esta Ciudad D. Juan Rivera Pizamo y como el referido término ha sufrido desde entonces varias me dificaciones; en vez de tomar hoy los límites que marca el Diocionare del Sr. Madoz que es el últimamente publicade, segun artículo Rece que le remitió el Farmaceutico en esta Ciudad Sr. D. Juan Revuelto, he creido lo mas prudente hacerme adomnatias del catendido practico D. Autonio Ropero Ramirez, Alguacil mayor del campo y término de Bonda, cuya coupacion éjerce hace ya mas de veinte y ocho años.

#### . 11 kilometros 110 métros. (1)

A Moron, Arabal y Carmona por Olvera.

A N. O. ypiedra del Tio Felipe atraviesase la Dehesa Mercadillo de estos propios y de aqui al rio de Alcobacon un antiguo puente de piedra luego al puerto de las boneras, al puerto del Quejigar, à Peña Serrada à la esna de la Heredad de la venta de leche, donde concluye término à la distancia de 11 kilómetros 110 metros. villa, Cadiz, Algodonales, Coronil y Utrera.

Por la piedra del Tio Felipe bajando la Dehesa del readillo à la Pasada de Zahara y sigue al Puerto del

De la Cueva à la estacion de Gobantes que pondrà en condo à esta Undad con todas la demas del reino, tiene el reido D. Juan constantemente, buen servicio de cabalierna mares disponibles à la hora de la diama espedicion desde este punà la Cueva, donde sale el carruaje todos los dias para Ronda.
El trozo de Carretera que partiendo de esta Ciudad para la de
diz se halla tambien en construccion, no alcanza todavia mas
se al puerto de Montejaque à 44,440 metros desde la calle de
rilla que es por dende arranca.

<sup>1)</sup> Este camino esta hoy poco menos que abandonado porque motivo de la carretera que concedida para Cádiz y Málaga sando por Bonda, se emperó en 17 de Enero de 1862, y sien construccion, so explota ya desde esta Ciudad á la Villa Cuevas del Becerro, todos los viajeros que se dirijes á cualiera lugar del reino se sirven de los cómodos carrusjes que Juan Vallejo Sonchez, natural y vecipo de Ronda, la estableció Abril de 1871, para la conducion de majeros, equipos y sportes de toda clase de efectos, en combinación con las Emmes de Perros-Carriles y Diligencias de Granada, Loja, Málaga Antequera.

Corbacho, al Puerto de Montejaque, al arroye del Perel y luego á la punta de la Vega de la Llave, donde concluye el término á los 16 kilometros.

#### A Ecija.

Saliendo por el camino de D. Felix se separa à la izquierda à buscar el puente del arroyo de Republem de de la villa de Arriste, y despues de pasar per 1 de la poblacion y su término, que concluye en el proyo de la Simada. Se continua por término de Rone hasta el puerte del Monte que es donde concluye à le 11,110 metros.

#### A Gibraltar y su campo.

Abandonando la poblacion por la parte S. 6 ses por el Barrio de S. Francisco y calle de Torrejones y siguiendo á la Pila de D. Gaspara se continua per su ancho camino de mas de 24 piés por entre vises y olivares de varios particulares, á la Loma de los Zemacales; de allí al puerto de buena vista y al puerto de los cañones en donde concluye el término 4 6,845 metros de Ronda.

Los caminos vecinal que nos dirijen à los cuarenta pueblos que c ponda en un pequeño redio, como dije en la ina 433 son à mi juicie innecesarios, pu a lallar los límites que nes hemos pro por la liones y datos referidos.

Ahora lo q pue nos dirijen à los cuarenta pueblos que c ponda en un pequeño rediciones in la liar los límites que nes periodes que c poblaciones 
que constituyen su tido judicial, y son á saber:

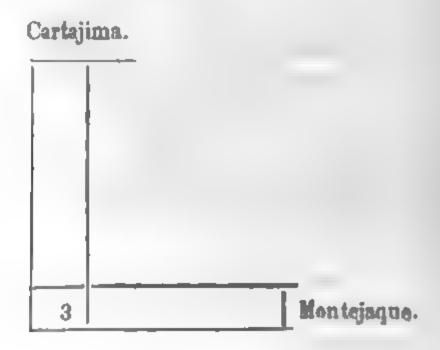
Ciudad de Ronda. Yunquera. El Burgo. Arriate. Benaojan. Montejaque. Cartajima. Igualeja. Parauta.
Farajan.
pandaire.

Todas ellas correspondientes à la Audiencia Territorial de Granada. Obispado de Málaga y Capitania general de Granada.

Pero bueno sea que veamos la distancia á que aquellos se hallan de la cabeza de su partido. Obispado. Capitanía general y aun de la Capital del reino: sirviendonos al efecto de la legua castellana, por ser mas adactable á nuestro objeto.

Una tabla ó cuadro sinóptico enseñara al primer golpe de vista las que medien entre unos y otros, si observamos el siguiente ejemplo. No debiendo olvidar que cada legua equivale á 5.555 métros de la medida que rije en la actualidad.

Veamos, pues, el vértice del ángulo que formen los nombres de los pueblos cuya distancia averiguemos y el guarismo nos contestará.



| 80         | ZONDA                |
|------------|----------------------|
| E          | -                    |
| pandeir    | On Dette             |
| , ÷        | del ;                |
| e, con 252 | partido              |
| vecinos.   | judicial. con 8274 v |
| •          | 100                  |
|            | 8274                 |
|            | veoince.             |

|                  |                      |                               |                           | -                         |                          |                  |             | 1        |            | 1        | _         | 1        |
|------------------|----------------------|-------------------------------|---------------------------|---------------------------|--------------------------|------------------|-------------|----------|------------|----------|-----------|----------|
| 85               | 22                   | =                             | 44                        | 92                        | pad                      | 70               | 90          | 80       | 190        | රා       | -         | -        |
| 87               | 25                   | 13                            | ਹਾ                        |                           | ယ                        | ><               | ы_          | ×        | н          | OT.      | ယ         | ေ        |
| 84               | 23                   | 12                            | 4                         | ယ                         | 20                       | ယ                | ယ           | ಲ        | 00         | မ        | 29        | Arriate, |
| 86               | 24                   | 12                            | OT                        | ယ                         | 13                       | 600              | ယ           | ယ        | ယ          | 4.       | Вепл      |          |
| 83               | 21                   | 00                            | -                         | Ů,                        | 4                        | OT.              | ජැ          | Ot       | OR.        | Burgo,   | Benaojan, | 00Д 7    |
| 87               | 25                   | 13                            | 4                         | ×                         | ಎ                        | ×                | ×           | ×        | Car        |          | 000       | 714 ve   |
| 87               | 25                   | 13                            | 4 %                       | 36                        | ငယ                       | ×                | ×           | Far      | Cartajima, | con 609  | 61.8      | vecinos. |
| 87               | 225                  | 13                            | 4 **                      | ×                         | ယ                        | 24               | Igu         | Farajan, | COL        |          | vecinos   |          |
| 87               | 25                   | I3                            | #2<br>%                   | 34                        | ಹ                        | Juscar           | Igualeja,   | COD      | 410        | vecinos. | 08.       |          |
| 98               | 24                   | 12                            | ರಿಕ                       | ဆ                         | Monte                    | 1 °              | con         | 160      | vecinos.   |          |           |          |
| 87               | 25                   |                               | 4 %                       | Par                       | ntejaq                   | con 302 vecinos. | 460         | vecinos. | 08.        |          |           |          |
| 22               | 22                   | ာင                            |                           | anta,                     | ue, c                    | 02 ve            | 60 vecinos. | , co.    |            |          |           |          |
| 86               | 20                   | Mal                           | Yunquera con 916 vecinos. | Paranta, con 264 vecinos. | ejaque, con 467 vecinos. | cinos            | 08.         |          |            |          |           |          |
| 86   68   Madrid | 20 Grad. ad. il yep. | Malaga cap." de pv." y dioes. | T COI                     | 264 v                     | 7 ve                     | •                |             |          |            |          |           |          |
| Ma               | d. a                 | ap."                          | 916                       | zecin                     | cino                     |                  |             |          |            |          |           |          |
| drid             | d. 10                | de p                          | VC.                       | 09.                       | , ,                      |                  |             |          |            |          |           |          |
|                  |                      | v. ' y                        | cino                      |                           |                          |                  |             |          |            |          |           |          |
|                  |                      | diac                          | 7                         |                           |                          |                  |             |          |            |          |           |          |
|                  | 14                   | 0/4                           |                           |                           |                          |                  |             |          |            |          |           |          |

Clima y condiciones del partido en general.

El clima del partido es bastante frio, y los vientos que en él dominan con mas frecuencia son los del E. y O. en verano, y los del N. y O. durante el invierno. Confina por el N. con el partido judicial de Olvera, de la Provincia de Cádiz; á E. con el de Alora, que es de nuestra provincia; por S. con los de la misma, Estepona, Marbella y Gaucin; y al O. con el de Grazalema, provincia de Cádiz; estendiendose dicho término 33,330 métros de N. á S. y 30,332 de E. á O.

El territorio se halla cortado por grandes cordilleras y altos promontorios, siendo el primero de ellos, la cordillera de Comares (1) conocida por sierra de la nieve, que principia en el sitio nombrado de las Turquillas distante de Ronda 11,110 métros, desde cuyo punto empieza y continua elevandose hasta contar la considerable altura de 5,555 métros que conserva hasta

<sup>(1)</sup> Los moros le decian Jamares.

llegar cerca de Yunquera á 22,220 métros de la capital de partido.

El terreno de esta encrespada sierra es sumamente escabroso, quebrado y frio, por cuya razon aun en el verano se hallan algunos sitios cubiertos de nieve. (1) En su mayor parte está poblada de Pinos, Carrascos Pinzapos, Jaras, Enebros y Majoletos; criandose ademas en ella abulagas, chaparros, matagallos, aldiviejas y gran porcion de las yervas que hemos citado en la pájina 642.

En la escabrosidad de dicha sierra existen varias grutas subterraneas de bastante capacidad, las cuales sirven, alguna vez, de guarida á los prófugos y criminales, por ser solo conocidas de los prácticos.

El cerro piramidal de el Alcohol tiene origen en el término de Parauta, y se estiende formando cordillera como unos 3.000 métros hasta dar en la cuesta nombrada de la Laja, donde se corta por el arroyo de Málaga.

Sobre la villa de Igualeja, nace otra montaña elevada que se titula el Puntel y frente á esta el vistoso risco de Cartajina, que esta formado por una concha escabrosa, salpicada de peñones puntiagudos.

La cordillera de Mures, formada en su principio por el peñon del mismo nombre distante unos 2.500 métros de Ronda, se estiende por el término de Montejaque y se encrespa considerablemente al llegar al de

<sup>(4)</sup> El primero que tuvo la propiedad de la nieve de esta sierra, lo sué el valeroso soldado natural de Ronda, Gregorio de Santistevan. Alserez y Sargento mayor. Privilejio que obteve en pago de sus servicios; y despues continuó en su sobrino D. Gaspar Vazquez de Mondragon; hasta que vinieron à ser propies de esta Ciudad. — Manuscrito atribuido à Rivera.

Benaojan, pueblo situado en su falda, continuado á un mas elevada por el estremo derecho del Guadalevin y pasando por frente de Jimera de Libar: en cuya jurisdiccion se aparta para entrar en la de Cortes de la Frontera, perteneciente ya al partido judicial de Gaucin.

Además hay otras cordilleras cuyos nombres son Lifar, La Hidalga, Tajo de los Aviones, Peñon Bermejo, Peñoncillos, Cancho del Lobo y Puerto del viento.

Las gargantas notables de este partido son la Angostura. Camino de Jimera y Córtes; la del Puerto del viento y la de buena vista.

En todos estos contornos se hallan villares de pueblos que han desaparecido, ruinas y grandes paredones, lápidas é inscripciones y monedas, de las que conservo muchas, que revelan la existencia de castillos y fortalezas y una porcion de torres aisladas; distinguiéndose entre todas nuestras vecinas ruinas de la antiquísima Acinipo y despues Munda, que el vulgo conoce con el nombre de Ronda la vieja.

Todo el partido segun he visto en la topografía médica escrita por el Sr. D. Nicolás Sanchez Cristobal. Médico titular de esta Ciudad, es en su mayor parte de terrenos secundario ó cretáreo, y en otras supracretareo ó terciario; cuyas dos capas ó pisos; la superior del primero y la inferior del segundo confundiendose á veces, hacen muy dificil la difinitiva y esplicita clasificacion, en lo cual convienen multitud de geológos. Sin embargo parese que el terreno de los Montes es un compuesto de caliza en las partes mas altas, siguiendose los asperones de diferentes colores, particularmente el rojizo, despues la pizarra y multitud de fósiles que constantemente se encuentran; resultando

no poderse poner en duda pertenescan al secundario no obstante de poderse encontrar variaciones segun fueren las direcciones que llegasen á tomar los levantamientos por accidentes naturales.

En los terrenos mas bajos y de superficie no tan accidentada como en los Montes, parece constituirse de acarreo y secundario, ofreciendo varias capas, ora por accidentes atmosféricos, ora por la mano del hombre que no deja de causar admiración al ver obstentarse en medio de terrenos areniscos ya rojizos, ya blancos fracciones de rocas graniticas estratificadas de origen primitivo.

Cuyo análisis es proximamente igual al que el Sr. Ingeniero de esta Provincia D. Antonio A. Lineras, hizo en su obra Reseña Geognostica y minera de la provincia de Málaga.

Todo el partido produce en mas ó menos cantidad regulares cosechas de cereales; y como quiera que nuestra Alhondiga está casi siempre frecuentada por trajineros que traen de toda clase de los proluctos agricolas de Olvera. Campillos y otras partes, pocas veces se esperimenta escases, no solo para el abasto de Ronda sino tambien para los pueblos de esta circunsferencia que se surten de ella.

Los habitantes de estas asperesas son de ingenio vivo y despejado, astutos y ladinos sobre manera. Son de admirar en hombres tan incultos, casi en total carencia de los medios que proporcionan al hombre los elementos que constituyen el saber humano, no menos la sagacidad y tino con que se conducen en los sucesos ordinarios de la vida, sino el acierto y solidez con que discurren en todas materias: los pocos que, se han dedicado á las letras, á las armas ó á cualquiera otra

. .

carrera, han hecho grandes progresos, y han sabido ilustrar la Toga y el Sacerdocio. (1)

Son sóbrios, valerosos y pacientes, pero de condicion, jesto y modales desapacibles; industriosos y amantes del trabajo, llevan el cultivo hasta las cumbres mas inaccecibles y entre las mas áridas rocas.

# VI.

Y ya que hemos dedicado algunas líneas á revistar

Dandome á la par razon del Maestro de Teología el P. Juan Maestre Fernandez, de cuyas dotes oratorias tanto han dicho las crónicas de su órden; y del P. Fray Antonio Jimenez Rojas, victima de su Caridad en la epidemia que padeció Cádiz à principios de este siglo.

<sup>(4)</sup> Por mas que esto consta en muchas partes, hubiera querido dar relacton exacta de los que mas han sobresalido en los últimos años; pero los Sres. Secretarios de los pueblos del partido, á quienes con este objeto me dirijí, no se han dignado llenar este deber que tanto nos hubiera horrado; solo D. José Maestre que lo es de Cartajima me ha facilitado relacion de los atrevidos hechos del célebre guerrillero de aquella villa, Andrés García, Sargento de Caballería licenciado, que por mas de una vez burló á toda la guarnicion francesa de Ronda, en la guerra de la independencia, ya desarmandoles la guardia que tenian en S. Francisco, ya llevandoseles las ropas de los oficiales que se bañaban en los Navares, y yá por último dirijiendo la forma en que se bañaba de llevar á cabo el becho que narré en la nota de la pág. 640.

el partido en general, no debo permitir que pase deapercibido para los lectores, uno de los lugares de nuestra vecindad que, por la naturaleza de él, pocos de los sujetos que pasan algunos dias en Ronda dejan de visitarlo.

Consiste en un estraordinario puente de mas de 4,200 métros, el cual voy á describir.

El rio Gaduares nace cerca del confin de nuestro término, en el lugar llamado puerto de Villeluenga del Rosario, y se aumenta luego con las vertientes de la cordillera del Endrinar, siguiendo su corriente por campos de buches y el jaral del Fronton hasta dar en el término de Montejaque.

Desde que entra en él se introduce entre dos tajos por donde marcha hasta dar en un espantoso sumidero, cuyo frente es ocupado por la boca de una
espaciosa gruta que con justísima razon es admirada
por naturales y estranjeros.

Estas aguas corren silenciosas por bajo de tiera hasta llegar al pié de Benaojan, donde aparecen por un gran boqueron á que llamamos Cueva del Gete; y por consiguiente atravesando uno de esos rarisimos caprichos de la naturaleza, que por momentos no puede menos que estaciar al espectador.

Mas no es esto solo lo que hay que admirar la figura especial de esta cueva ó boca, su estraordinaria magnitud y la manera conque la naturaleza, ayudada per los desmoronamientos de las quebradas rocas y las filtraciones que se ven en muchos sitios; han formada allí una especie de foro de tentro cuyos laterales en tan adornados de caprichosas estalactitas que forman mos y preciosos riscos.

Mas lo que es digno de registrar y conocer, per

mas que esto no es posible esectuarlo en todo tiempo, es el sumidero. la caberna por donde he dicho que se hunde el agua para venir à esta desembocadura.

Allí no es yà el escenario de un gran teatro, ni el pórtico de suntuoso templo, es el lugar de paso á un espantoso Antro cuya puerta esta en armonia con el interior de la gran Cueva, (1) y su entrada hay que franquearla por sobre las aguas que alti reunidas se precipitan en atropeliado remolino.

Su pavimento es llano, no sin hallarse sembrado de pequeñas lagunetas de agua estancada allí producto del invierno.

La singular configuracion interna de esta cueva y las rarezas que en ella se registran, son en verdad de toda admiracion y dignas de la nombradia que llevan: y por mas que el entrar al interior ofresca algunas dificultades bien merecen registrarse las maravillosas hechuras de la naturaleza, en aquellas extraordinarias petrificaciones, concreciones y cristalizaciones que abundan en ella; por mas que en todo este terreno sea tan frecuente el hallar esas caprichosas hechuras del inmortal artífice, en esa inmensidad de raros adornos é inimitables figuras estalactitas. Levantándose al confin

<sup>14,</sup> Sea esta la verdadera entrada á este lugar ó sea por el sitio ya descrito, el que lleve el tradicional nombre de couva de carro pareceme que por una corrupcion del habla de los campesinos se ha calificado de tal á lo que en realidad no es otra cosa que la cueva en que aquel romano llamado Craso, estuvo oculto en estas cercanias, y que despues saqueó y quemó á parte de la Ciudad de Málaga, cuyo acierto no admitirá duda cuando se pueda averiguar si el P. Mariana al hablar de esta cueva, dijo Jimera, y no Jimena como se lee en los impresos.

del espacioso hueco y á grande elevacion, una especie de esplanada en que se ven porcion de mogotes de jigantesca forma que representan figuras que llevan un ropaje parecido al de los antiguos frailes, y otros que modelan los atriles y ciriales: todo ello tan perfecto como si se hubieran hecho con el mayor esmero, por mano de un artifice cuyo propósito fuera imitar á un coro perfecto de convento en hora de visperas: ó quien sabe si así como dijeron los griegos que en estas cercansas estaban los campos Eliscos (1) tambien pueden estar el Tártaro y quiza se presente en esta cueva el tribunal de Minas, Gaco y Radamanto, puesto que tambien hay entre la infinidad de raras formas y preciosisimos adornos de cristalizaciones, figuras que bien pueden representar à Pluton, Proserpina y el Cervere puesto que una vez entrando alli puede decirse que se ha atravesado el Aqueronte, por mas que el frio glasial que se esperimenta en su interior, no permitan permanecer por mucho tiempo.

Las aguis que se hunden por esta cima aparecen nuevamente por el boqueron descrito que dá sobre el Guadalevin, existiendo por lo tanto sobre ellas un puente singular de cuatro mil doscientos metros formado por la naturaleza, como para acabar con él una de sus mas estrañas singularidades.

Este y el otro rio crim abundantes Bogas y anguilas, de que á pesar de ser ricas y apetecidas de muchos, se hace de ellas poco consumo, por la costumbre de preferir los rondeños el pescado del mar. que á pocable horas de estraido de las aguas se encuentra en su mercado público.

<sup>(1)</sup> Rivera dice que el Leteo nace en nuestros Frontones.



Poblacion de Ronda.

Tiempo es ya de que ingresemos en la ciudad cuya situación es como ya he dicho, exepcional en todo el reino. El centro del gran círculo que forman las sierras que á distancia próxima de treinta y tres á treinta y ocho kilométros, le rodean, esta ocupado por una alta montaña peñosa que tendida de N. á S. ostenta en su remate la población, construida acá y allá de la gran tejadura ó precipicio vertical que divide á dicha sierra, consecuencia acaso de algun violentó cataclismo, de esos que ni la historia ni la tradición nos ha dejado ni la mas remota idea. (1) Siendo pues Ronda la población mas elevada de toda la provincia sobre el nivel del mar.

<sup>(1)</sup> Observadas las bandas de esta cima, se ven en toda la estención de ellas que las sinuosidades de un costado guardan cierta semejanza con el opuesto: como indicande la particular travazon que tuvieron antes de desgajarse.

Para entrar en ella por su lado O. hay que-su bir la Dehesa llamada del Mercardillo que. á pesar de estar hoy ocupada por una hermosa carretera, hay que dominarla á fuerza del repetido zic-sac que nos conduce al mas nuevo de los barrios de la ciudad.

Este trozo de la poblacion llamado el MERCADILLO, esta enlazado con un otro denominado la CIUDAD, por un maravilloso puente (1) que los une en exacta nivelacion á pesar de hallarse este construido al borde del mencionado abismo, que le rodea sus partes E. N. y O. hasta llegar á las ruinas de su antigua fortaleza; desde cuyo punto empieza á descender al lado S. para buscar el tercer barrio colocado en el centro de la gran llana de S. FRANCISCO, cuyo nombre lleva tomado del convento que existió á su final, del cual se conserva aun la iglesia y algunos paredones:

La poblacion total se compone de 95 calles distribuidas en los mencionados barrios, cuyos nombres son.

## Barrio y cuartel de la Ciudad.

| ANTES.          | EN LA ACTUALIDAD.       |  |  |  |
|-----------------|-------------------------|--|--|--|
| Puente Nuevo    | Duque de la Torre.      |  |  |  |
| Surga y Estudio | San Pedro.<br>Campillo. |  |  |  |

<sup>(4)</sup> En su lugar veremos la descripcion de esta grande ches-

| ANTES.                                                                            | EN LA ACTUALIDAD.                                       |
|-----------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| Ruedo de D. Elvira) Plazuela de Vasco Izquierda de S. Antonio Plazuela de Madrid) | D. Rlvira:  S. Antonio. Aurora.                         |
| •                                                                                 | Puente Viejo.<br>Cármen.<br>Goleta.<br>Maestro Capilla. |
| Ntra. Sra. de la Paz                                                              | S. Juan de Letran.                                      |
| Plazuela del Jigante                                                              | Jigante.                                                |
|                                                                                   | Correo Viejo.                                           |
|                                                                                   | Ruedo de Sta. María.                                    |
| Alrededores de la Iglesia.                                                        | Ruedo de Gameros.                                       |
|                                                                                   | Ruedo de Corbacho.                                      |
| Monjas y Caridad                                                                  | Caridad.                                                |
| Frente de la T. Zapateria.                                                        |                                                         |
| ·                                                                                 | Ruedo del Castillo.                                     |
|                                                                                   | Escalona.                                               |
| Barrio del Mercadillo                                                             | o; cuartel de la Mina.                                  |
| Plaza de S. Cárlos                                                                | Constitucion.                                           |
|                                                                                   | Rosario.                                                |
| Nueva                                                                             |                                                         |
| Remedios y Descalzos                                                              |                                                         |
| January January 1                                                                 | Mina.                                                   |
| Párra                                                                             | Caballero de Rodas.                                     |
| Linaceros                                                                         | Progreso.                                               |
|                                                                                   | Ermita.                                                 |
|                                                                                   | O '11 -                                                 |
| Plazuela y calle de Sevilla.                                                      |                                                         |
| Carnecería                                                                        | Vicentes.                                               |
| Pescaderia                                                                        |                                                         |
| Sevilla por bajo.                                                                 | Sta. Cecilia.                                           |
| Mesones                                                                           | Real.                                                   |
|                                                                                   | Miradores.                                              |
|                                                                                   |                                                         |

# Cuartel de la Merced.

| ANTES.                                             |         | EN LA ACTUALIDAT                                                                                                              |
|----------------------------------------------------|---------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Bombeo S. Cárlos                                   |         | Maestranza. Topete. Gracia. Merced.                                                                                           |
| Santa Guiteria .<br>Llano del Socorro<br>Los Sanos | • • •   | Marina.<br>Plaza de la Libertad.<br>Lozano.                                                                                   |
| Jerez                                              | • • •   | Teatro.<br>Pozo.<br>S. José.                                                                                                  |
| Molino                                             | • • •   | Ollerias<br>Duque de la Victoria.<br>Sevilla.                                                                                 |
| Cuar                                               | tel del | Calvario.                                                                                                                     |
| Albertus Bola Arrieros                             |         | Carrera de Espinel.  Almendra. Infantes. Lauría. Chica. Chica. Calvario. Monterejas. Setenil. Cruz-Verde. Naranja. Madereros. |

## Cuartel de las Peñas.

María Cabrera . . . Prim.

EN LA ACTUALIDAD. ANTES. lbarracin Calvo Asencio. Puya. Angel. Virgen de los Dolores. Plaza de los Descalzos. lazuela de Riego. Sagasta. ranada. Portichuelo. Tabares. Espinillos. Montes. Pastor Divino. Monjas. Mendez Moreno. Cantos. Rio. Clavero. Peñas. Alarcon. Barrio y cuartel de S. Francisco. Espíritu-Santo. Real . Terrero. S. Francisco. Torrejones. Trepicatorio... Marbella. S. Acacio. S. Nicacio Buen Jesus Empedrada. Gallarda. Pozuela. Prado. Miraflores. Polvero. Ruedo de las Monjas.

S. Sebastian.

Alameda.

Barrio de S. Miguel.

S. Miguel.

La parte nueva de la poblacion ó sea el Mercedile es llana en su mayoría, y sus calles vistosas y de bastante anchura: construidas tal cual estaba prevenido en las ordenanzas municipales acordadas en 1588, donde se prevenia que, atendien lo á que la poblacion debis ensancharse á consecuencia del crecido número de personas que solicitaban vecindad en ella, se construyeros á cordel.

Muchas de las casas de estas calles, lucen bonitos balconajes y cierros de cristal: con especialidad las de reciente construccion y muy en particular las últimas que se han labrado en la Carrera de Espinel y Plazuela de Alarcon.

Las demás de este mismo barrio, ó sean las de la parte ántigua, se hallan muy abandona das, porque la tendencia del ensanche que se observa en la actualidad. es hacia la parte N. E. desechando las sinuosidades del terreno al lado E.

En la Ciudad, aun se conservan callejuelas estrechas y tortuosas, y alguna que otra empinada en demasa (como sucede á la parte E. del Mercadillo Ilamado anta barrio de la puente, teniendo muchas casas arcos, columnas y vistosos artesonados y arabescos, que revelan su procedencia; si bien hay otras de moderna planta, que embellecen la parte mas frecuentada de la antigua Ronda.

El Barrio y cuartel de San Francisco tiene pocas calles: pero rectas y espaciosas, y si bien sus edificis no son lujosos lo son algunos de ellos de construccion moderna, y en su totalidad bien aseados.

Y bien sea por la situacion en general del poblado. 
ó por las condiciones higiénicas que Ronda reuna en su especial modo de ser, es lo cierto que muy contadas veces hemos visto que esas enfermedades agotadores de la especie humana, se hayan cebado en esta pobla-

cion. (1) Y lo que es mas aun, à juzgar por los datos que nos suministra la estadística sanitaria, no se observa en esta ciudad la mortandad que á proporcion debia contarse.

Por un quinquerio que he sacado de las notas que lleva el Subdelegado de sanidad de Ronda y su partido, el Dr. D. José Rodriguez Caballero, resulta que mueren en cada un año 612 personas de ambos sexos, como puede verse en el siguiente estado general.

En el año de 1854 atacados 344 murieron 88.

Y en el de 1855 de los 220 invadidos acometidos de este mal murieron 84.

De viruelas confluentes.

| En | 18 9  | fueron invadidos | 410 de los ( | que fallec | ieron 191.     |
|----|-------|------------------|--------------|------------|----------------|
| -  | -1843 | 2idem            | -274         | -idem      | 126.           |
|    | -1847 | /———idem.——      | -250         | -idem.—    | 122.           |
|    | -1851 | idem             | 156          | -idem      | <b>∼</b> - 52. |

En la actualidad no son tan temibles los estragos de este mal: gracias á la inoculación de la vacuna que bajo la dirección del referido profesor D. Nicolás Sanchez Cristobal, estableció para Ronda y su partido el Institute Médico de Valencia.

<sup>(1)</sup> De la topografia médica de D. Nicolas Sanchez Cristobal que antes referí, resulta que en el año de 1834 sueron atacados del Tisus azal ó Cólera-morbo asiático, 449 individuos de los cuales murieron 232.

Estados generales de desunciones del quiroquenico de 1867 al 1871: espresando 1.º por sexos 2.º por edades y 3.º el estade social à que pertenecieron.

Núm. 1.

|        | años.    | VAR-        | NES.       | UR   | MBRAS.     | IBRAS. TO         |              | TOTAL      |        |
|--------|----------|-------------|------------|------|------------|-------------------|--------------|------------|--------|
| ł      | 1867     | 29          | 294        |      | 281        |                   | 575          |            | _      |
| 1      | 1868     | 36          | 60         |      | 331        |                   | 691          |            |        |
| 1      | 1869     | 31          | 8          |      | 338        |                   | 656          | }          | J      |
|        | 18 0     | 29          | 0          | •    | 274        |                   | 654          | :          |        |
|        | 1871     | 30          |            |      | 268        | <b> </b>          | 574          | :          |        |
| ļ      | TOTALES  | . 15        | 68         | 1492 |            |                   | 3060         | ) ·        |        |
|        |          | <del></del> | N          | ĽII  | n. 2.      |                   |              |            |        |
|        | De me    | -   De      | De         |      | De         | De                | De           | Mas        |        |
| AÑO S. |          |             | 26         | á    | 61 á       | 81 a              | 90 á         | 1          | TOTAL. |
|        | 8 año    | . 25.       | 60.        | • ¦  | <b>80.</b> | <b>90</b> .       | 100          | 100        |        |
| 1867   | 386      | 33          | 6:         | 5    | 69         | 22                | ,            | •          | 575    |
| 1868   | 392      | 37          | 13-        | 1    | 102        | 20                | 4            | 2          | 691    |
| 1869   | 345      | 41          | 14-        | 1    | 97         | 26                | 8            |            | 656    |
| 1870   | 363      | 41          | 78         | 3    | 66         | 13                | 2            | 1          | 564    |
| 1871   | 333      | 58          | 85         | )    | 56         | 28                | 6_           | 4          | 574    |
| TOTAL  | . 1819   | 210         | 41         | )    | 390        | 109               | 15           | 7          | 3060   |
|        |          |             | N          | úı   | ກ.3.       |                   | -            |            |        |
|        | ƄOS.     | Solteros    | Casad      | OS   | Viudos     | De la<br>Iglesia. |              | OTAL       |        |
|        | 1867     | 439         | 70         |      | 65         | 1                 |              | 575        |        |
|        | 1868     | 459         | 139        |      | 93         | •                 |              | 691        |        |
|        | 1869     | 401         | 133        |      | 121        | 1                 |              | 656        |        |
|        | 1870     | 417         | 83         | }    | 61         | 3 564             |              |            |        |
| ,      | 1871     | 408         | 103        | }    | 62         | 1                 |              | 574        |        |
|        | TOTALES. | 2124        | 528        |      | 402        | 6                 | 1-3          | 3060       | 7      |
|        | 1871     | 408<br>2124 | 103<br>528 |      | 62<br>402  | 6                 | <del> </del> | <b>574</b> |        |

Los nacidos por término medio son bastante mas que los muertos cada un año.

11.

Tiene la poblacion cuatro plazas principales y alguna que otra á que impropiamente se les dá este nombre. (1)

La primera ó principal por ser la mas antigua, se llama de Santa María la Mayor; y está situada en el centro de la poblacion y tal cual hemos visto en la pájina 526. En la actualidad es de bastante anchura; aunque de figura irregular y de incomodo piso. (2) Dan á ella la Iglesia y convento de Santa Clara, una acera de antiguas y pequeñas casas, (3) el cuartel que fué

Segun resiere D. Juan Manuel de Arejula, en su obra Breve descripcion de la siebre amarilla; los primeros casos se dieron

<sup>(1)</sup> Por ejemplo la que entre la calle de Tendecuelas y boticas se llamó plazuela de las Delicias. La que saliendo de esta para buscar las casas del Sr. Marqués de Motezuma, del Giganto y por último del sol al espacio que hay delante de la Corcel, que despues se dijo Calzadilla.

<sup>(2)</sup> Para adornarla en algun tanto y à pesar de la tradicion que habia à cerca de su pavimento, se plantaron en ella por los años de 1843, dos calles de árboles de los cuales solo uno ha prevalecido.

<sup>(3)</sup> Del centro de esta acera parte hoy una callejuela que por los años de 1804 aun era una de las buenas calles de Ronda, habitadas por personas de muy decente posicion. En ella sué donde mas se cebó la epidemia llamada firabre amanica que esportada de Málaga susció este vecindario en 1804.

de Milicias provinciales las primitivas casas consistoriales, el múro que contenía la única puerta de la Parroquial de Santa María, cubierto hoy con doble balconaje corrido, la torre del mismo templo, algunas casas particulares y la Ermita de la Caridad.

Esta plaza está formada sobre altos y poderosos pilares que los árabes construyeron en las varias cortaduras que tuvo aquel espacio; razon por que se halla casi en totalidad hueca por bajo, como lo asegura en sus manuscritos el Sr. D. Juan Antonio de Campos.

La segunda que tuvo esta poblacion fué la llamada del Almocavar hoy de San Francisco, la cual era de casi doble anchura que la anterior: (1) encerrande en su centro varias calles de Alamos y chopos que por primera vez plantó allí, como se dijo en la página 525 el Sr. Corregidor de esta Ciudad D. Lorenzo Morene

en la Plaza de los Descalzos y de allí se comunicó de un sate á esta calle. Las víctimas fueron pocas à consecuencia del esquisito celo de las autoridades y la pericia que desplegó el Médico de la armada y Cirujano Mayor de Escuadra Sr. D. Mater Perez, que á la sazon se hallaba en Ronda de adonde era netural, visitando á su octogenaria madre.

<sup>(1)</sup> Este lugar estavo primero ocupado con una calle arrecinde que llegaba al convento de San Francisco. A la cual llemana carrera de Caballos, y era en donde los Sres. se ejercitaban en el manejo de las armas y en sus ejercicios ecuestres. Las agais que bajan de la calle de San Francisco, en tiempo de llavia descubrieron el siglo pasado, una Estatua de piedra berroqueña que representa un llercules, la cual se trajo y mandó poner en una esquina de sus casas, donde aunque muy mal tratada se casarres todabia, el Sr. D. Pedro Guerrero de Escalante; y esto dió lugar à que venga conociendose aquel sitio por la Plazuela del Gignate.

de Leon, por los años de 1571: teniendo hoy en su interior un salon arrecifado con dos hileras de asientos, y una bonita fuente de que hablaremos luego.

La tercera plaza á quien bien pudieramos llamar primera por ser mayor que todas y si se quiere la mas magestuosa y elegante, es la contigua á la gran puente, pues si bien hoy ya no existe de ella mas que cuatro casas de pobre y mesquino aspecte, no hace 12 años que era lujosa y mas que suficiente para una poblacion de tercer órden. La hizo construir el Sr. Corregidor D. Vicente Cano Almazan (1) por los años de 1806, constaba de 36 arcos sostenidos por columnas de piedra, bajo de los cuales habia un soportal corrido de cinco métros de ancho. Las fachadas de los tres frentes que la costituian, su altura y balconaje estaban perfectamente hermanados, resultando de ello una vista bastante agradable aunque sencilla.

En el lienzo que dá al poniente se construyó por los años de 1847 y por cuenta de los fondos propios, una casa Capitular que correspondiera á las necesidades locales, con las oficinas dependientes de la misma, (2) lo cual se efectuó si bien con la desgracia de no haber reunido la solidez y escojidos materiales que debian emplearse en esta clase de obras públicas.

Contiene en efecto habitaciones espaciosas y buena distribucion pero de un aspecto desagradable é in-

<sup>(1)</sup> Ya se hablo de él en la página 585.

<sup>(2)</sup> Construyose à la vez la Albondiga que ocupa el costado requierdo de este edificio. El matadero y carnecerias que tiene à su derecha se construyeron algunos años despues: y no bajó de vein te mil reales ó sean cinco mil pesetas las que se invirtiero a en su obra.

completo en la parte superior de su fachada (1)

El conjunto de esta obra, si bien mas elegante y vistoso que el resto de su recinto; su altura y espesor de los pilares sostenedores de su cuerpo principal, no solo desconcertó la cimetría que antes se conservaba, si no que á consecuencia del derribo que se practicó, hubo de resentirse teda aquella parte, cuyos efectos se notaron brevemente. (2)

En el año de 1860, se desplomó uno de los arces mas contiguos, y tras el se quebrantaron otros que bien pronto reclamaron la urgente presicion de apuntalarlos. Estado de ruina que movió al Ayuntamiento á su acuerdo, en 1862, en que dispuso para mejorar el aspecto especial que la plaza presentaba, la indispensable destruccion de uno de los edificios mas vistosos que tenia Ronda: derribo que se siguió inmedia tamente.

Pero, comprendiendo la necesidad de levantario. se puso pronto por obra, bajo el proyecto de igualdad con las casas Consistoriales, trabajo que se llevo á cabo por

<sup>(1)</sup> Debo en justo obsequio de la corporacion Municipal que en 1868 se hallaba al frente de la Administracion local, decir que en dicho año este edificio recibio en su interior unas mejoras de importancia. El muro que daba al occidente y que per su posicion particular se hallaba muy mal tratado por las llavies y aguavientos sué nuevamente construido. Su magnifica Sales de Sesiones se pintó y entapizó con estraordinario y esquisito lejo adornandolo con un docel bien rematado y un precioso escudo de las armas de esta Ciudad bordadas en oro.

<sup>(2)</sup> Las columnas que se emplearen en la escalera de este edificie, y muchos otros materiales se estrajeron de los ex-conventos de Santo Domingo y la Merced, y esto sin embargo se invirtisse en la obra, que segun contrata, costeó el Sr. D. Fernando Ramo Hurtado de esta vecindad, la cantidad de cincuenta y merce sil, ciento cincuenta pesetas.

los dueños particulares de las casas, cuyos frentes habian de ocupar los nuevos arreos: adquiriendo aquellos el derecho de propiedad del local que sobre los portales resultase, como antes lo tenian.

Empezose la obra aprovechando mucha parte de los antiguos materiales, y mediante un contrato celebrado con el maestro de la Ciudad, en pocos dias la plaza presentaba igual aspecto que las oficinas que le sirvieron de modelo.

# 111.

A hora falta saber que causas fueron las que contribuyeron al desagradable resultado que impidió su remate.

Eran las once de la mañana del dia 7 de Agosto de 1863, los alarifes seguian en sus trabajos, los curiosos se paraban á ver las operaciones y no pocas personas habia paseando ó sentadas á la sombra bajo los soportales que ya estaban concluidos.

Un grito de horror sonó en aquel instante, la obra se hunde dijeron à una voz varios espectadores: y en efecto, una inmensa nube de polvo y un estruendo aterrador dejó à los unos envueltos en una niebla que les impedia gritar, ni huir, mientras que otros sepultados entre los escombros no se sabia el paradero que llevaban.

Pasó un instante de perturbacion, el siniestro no habia como quien dice terminado, cuando centenares de personas se ocupaban en separar escombros para buscar à los desgraciados que habian sido enterrados. Afortunadamente no hubo que lamentar mas que una victitima, de las treinta y siete personas que sufrieron los efectos del hundimiento.

Pero esta poblacion siempre animosa de aliviar al desvalido, nombró una comision que se encargase de todos aquellos pobres que necesitaban de socorro. 6401 reales se reunieron en el acto, los cuales fueron invertidos en auxilios y alimentos de los que lo necesitaron.

La conternacion y la pérdida de los fondos invertidos en la obra, paralizó aquellos trabajos y esta es la hora que la plaza de la Constitucion se halla desmartelada y en el mas misero estado; pero esa digresion nos ha olvidado de la cuarta ó mas moderna de nuestras plazas que es llamada del Socorro.

Se halla en el barrio del mercatillo, está rodeada de casas grandes y de buenas fachadas, siendo entre ellas la del Sr. D. Manuel Gomez de las Cortinas, que se distingue por su construccion y estraordinario costo.

La constituye un estenso cuadrilongo, que, despues de haberlo mandado arrecifar, el municipio, siendo Alcaldes el Sr. D. Joaquin Serna y D. Mignel de Puya, en el año de 1842 se le puso una calle de Arboles (1) cerrandola una pared de media vara de altura. Hoy tiene asientos de piedra que la municipalidad le mandó construir, siendo alcalde el Sr. D. Rafael Reguera Ruis y Peñaranda, en 1868.

Las plazuelas de Alarcon, de Riego ó Descalzos y alguna otra como dije anteriormente, no son de referir porque mas bien que plazas son calles de mes anchura que otras á ellas confinantes.

<sup>(1)</sup> Debese en mucho la creacion de estos preciosos árboles a uímio esmero con que los cuidaba el Sr. Alealde de esta D. Dieno Castaños Perujo; que entrando en la alcaldía despues de los referidos Sres, lo ví mas de una vez regarlos por su mas el mundo el mismo el agua de la fuente que traida del Barto se colocó en este paseo.

### FUENTES.

La primera y mayor de las de esta poblacion, que por cierto, como públicas, son bastante escasas para el suministro del vecindario, es la situada en el casco del Mercadillo al terminar la antigua calle de Remedios y delante de las puertas de la Parroquia de Sta. Cecilia: de cuya época de construccion no he podido averiguar ninguna cosa; pues ella carece de toda clase de inscripcion (1) notandosele solamente en su frontispicio un sencillo escudo con el Yugo, coyundas y flechas que constituyen, como ya sabemos las armas que lleva Ronda, desde su restauracion.

Es de sencilla; pero bonita forma, con ocho canos que vierten todos à un lado: ocupando su parte posterior un gran pilar para que beban las caballerías.

Recibe esta fuente su surtido de los abundantes y

87

<sup>(1)</sup> Desprendiendose aunque no exactamente, de la relacion que hace Hernando del Pulgar, dada en la pájina 433 que Ronda en su poblado no tenía suentes, la mayor antiguedad que podemos conceder à esta es de 283 años opuesto que en las órdenanzas Municipales de 1588 se dice:»

el poco temor que han tenido y tienen algunos que han rompido la encañada.....

ricos manantiales de la Toma; pero el deplorable estado de su mal construido acueducto, hace que con frecuencia se esperimenten en la ciudad faltas de agua, especialmente en años secos; en que bajando un tante los nacimientos, no llegan las aguas á tomar la teja que ha de conducirlas. Sin que sepamos que deede el año 1813 acá, se haya hecho en estas cañerías ninguna recomposicion notable.

La segunda, situada al final de la antigua calle Real del Barrio de San Francisco, contra el antiquísimo mure en que se apoya el rebellin que se construyó en tiempes del Emperador Cárlos I de España, está enclavada es el mismo murallon á bastante altura y desnivelación del piso de la calle: asi que para surtirse de las aguas que vierten sus siete caños, hay que subir cuatro peldaños. Es mas abundante en todos tiempos que la que antes referimos.

Tampoco de esta fuente existen datos del tiempe en que se construyese; pero por algunas tradiciones as sabe que su fábrica es de época mas reciente que le del Mercadillo; y hay quien supone que el proyecto primitivo fué el de traer estas aguas á la plaza de la Ciudad y pila que se construyó al pié de la terre de las campanas. (1) De la cual ya hize referencia a la pájina 416; pero aquellos propósitos se abandenses apesar de los esfuerzos que hizo una persona may no table de Ronda.

<sup>(1)</sup> El hallazgo de algus atu ren de plomo en varies conienta à dado lugar à creerse remota antigüedad hube funtilen el mencionado sitio; trafic es que si aci hubiem sib os árabes no la hubieran rue o: per que cumb la restauracion por los cumb

A espalda de esta fuente y murallon se halla el gran pilar que recibe el sobrante de los caños, el cual sirve para que beban los ganados.

Las aguas para el suministro de ella, vienen de los abundantes manantiales que se hallan al lado S. de la poblacion y como á una legua de distancia de ella, en el lugar denominado de las siete fuentes ne yace en el Cortijo de la Fuentezuela ó Puentesue-a (1) á la banda derecha del arroyo de los Perdigones. Ilamado luego del Ollon: sobre el cual pasan por un puente construido á este solo efecto, para reunirse, en su alcubilla, con las que naciendo en el Cortijo del Santísimo, vienen á tomar las de otro pequeño manantial del referido Cortijo de la Fuentezuela. (2)

La tercera, que propiamente puede decirsele del Barrio de San Francisco, es de las llamadas de adorno, de la cual solo sé que se colocó en este sitio por los años de 1841, arrancandola del ex-convento de San Francisco para reemplazar la que en este lugar habia hecho construir, el Corregidor de esta Ciudad, en el primer año de su trienio, D. Diego Orosco Herrera (8) y que

<sup>(1)</sup> Asi dicen los títulos que me ha enseñado el propietario actual de dicho predio, D. Manuel Vallecillo y García.

<sup>(2)</sup> En las referidas Ordenanzas se hace mencion de etra encañada que dicen servia para traer el agua de la fuente de la arena con objeto de regar la Alameda. Se entiende la que por aquel entonces ya existia en el barrio de San Francisco, como hemos visto en la página 525.

<sup>(3)</sup> La lista de los Sres. Corregidores que habo en Ronda no he podido hallarla; pero por una que yo he medio confeccionado segun datos que he podido ir adquiriendo, resulta que dicho Sr. lo sué en esta Ciudad en los de 1606, 1607, y 1608.

por disposicion del Ayuntamiento se trajo á la nueva alameda denominada del Socorro por la Iglesia de este nombre.

Su forma poco mas ó menos semejante à la que existía anteriormente, es decir, pila octogenal en cuyo centro se levanta una taza redonda de cuatro caños, que recibe las aguas de un mediano surtidor, aprovechandose sus sobrantes en el riego de dos pequeños huertos que separados de ella por una calle de Alamos, ocupa toda la parte izquierda del antiguo paseo de dicho barrio. Cuyos arboles aunque cortado en totalidad por la guarnicion francesa, se plantaron otros nuevos y hoy son de gran corpulencia: el agua que á ellos y á la fuente abastecen son procedentes de los nacimientos que surten á la anterior.

No tenemos para que ocuparnos de la que estata en la cabeza del paseo del Socorro puesto que ya no existe.

Pueden mencionarse como tales fuentes públicas las que se nombran de la ora sola (1) ó brasola en la calle de Puya, que tiene un buen caño y pila de abasto: adonde se surtía el vecindario así para beber como para los usos domesticos.

En la esquina derecha de la calle Albarracin para volver à la de los Arrieros, hoy Carrera de Espinel, huvo otro caño que llamaron del Santísimo, y otro en la calle de San Cárlos, contra el muro derecho de la segunda puerta de la plaza de Toros; La del paseo ó Alameda de San Cárlos tampoco suministra hoy agua alguna, por

<sup>(1)</sup> Hay la tradiccion de que cuando por vez primera asomó el agua al caño de esta fuente, sonó la una en el relex del Socorro y de abí viene su nombre.



## RONDA.



Vista del Puente nuevo y primer tramo del Taio

que el acueducto de la Hidalga, que se reune con las aguas de Coca, en la Arquilla que se halla junto á la cabezada del Coto del Sr. D. Manuel Cortinas, está completamente inutilizado. De ahí que tampoco tenga agua la pila referida en la página 577.

En la calle de Torrejones, á la esquina que forma allí el convento de Descalzas, hay otro pequeño caño del que se surte el vecindario de aquellas cercanías, y poco mas arriba ó en la misma calle, hay otro caño para identicos usos.

#### PUENTES.

#### El llamado Nuevo.

El hundimiento del edificio que Ronda había perdido como se dijo en la página 561, no arredró en nada al municipio ni al vecindario de esta poblacion; que firme en su propósito, pensó en levantar sobre las ruinas de su perdido puente, otro tan digno de conservar la nombradía que aquel había adquirido en toda Europa.

Y en esecto poco tardaron como hemos visto en la página 565 en emprender esta obra colosal última que dirigió el desgraciado hijo de Manzanera, en la Provincia de Teruel en Aragon, (1) que pereció casi al final de la que había da inmortalizarle. (2)

<sup>(1)</sup> D. Juan Martin Ardchuela dirijió el Colegio de San Telmo, el Campo Santo y Capilla mayor de la Catedral de Màlaga: menos las estatuas que las hizo el Granadino, D. Juan de Salazar y Palomino.

<sup>(2)</sup> Vease en la página 574 de este libro.

La obra pues quedó abierta al paso público, sín que siquiera se hubiera cubierto el herraje que descansa sobre los pretiles, los cuales despues de tomados con plomo derretido como estan, pareseme que debieron cubrirse con alguna clase de remate ó adornos que siempre engalanan si no estan muy repetidos. (1)

Ocupa el lugar mas elevado pero el mas unide de la profunda cortadura de la roca que ya el lecter conoce.

Arrancan sus simientos desde el pié de la peña, y su fábrica de silleria sube ensanchandose. á la vez que se amolda á las concavidades y prominencias de los costados que la reciben, formando el todo una gran cuña, si así puede decirse, que ocupa de abajo arrabatodo el lugar que separaba á ambos costados.

Su primer cuerpo ó parte baja, que sirve de zocale con su correspondiente imposta, lo constituye un arco caya elevacion es igual á su diametro, sobre el que se levanta arrogantemente un otro arco de mas de triplicada altura, y al nivel de su sierre, empieza el tercer cuerpo que si bien de mucho mas frente un tanto de menos espesar dividiendose en tres partes: cerrada la del centro que ocupada por una espaciosa cuadra bobedada ostenta un gran balcon en la parte occidental que mira al precipicio, bajo el cual hay una especie de escudo con corona, que presenta una cruz y á sus lados se lee: ANO y unos guarismos inteligibles. (2)

<sup>(1)</sup> He visto dos planos de esta obra originales, firmados per el referido Ardehuela y allí, tampoco hay cosa alguna en esta sitios.

<sup>(2)</sup> Acaso el grabado de estas cifras, que el artifice director no quiso confiar à otro, fuera la causa de su muerte.

Los laterales de dicha sala los ocupan otros dos arcos de igual altura que la boveda los cuales como ella, reciben el piso que al nivel de la poblacion cuenta aqui noventa y dos metros de longitud por diez de latitud.

Cerrando sus costados un bien acabado pretil de la misma piedra silleria con acera un poco mas levantada que el total del pavimento, y ocho huecos ocupados por otros tantos elevados y salientes balcones, que permiten ver comodamente y sin esposicion alguna, no solo la rivera de Molinos que aprovechando las aguas del rio, se hallan apegados á la parte N. O. del barrio de la ciudad, sino tambien el comienzo de la obra á los noventa métros sobre el nivel de las espumosas ondas del Guadalevin, que despeñándose de una en otra cascada y despues de bajar mas de otra tanta elevacion que tiene el puente, llegan por fin al anchuroso llano donde tranquilas y serpenteando al traves de la seguida huerta, desaparecen ante el especiador que las contempla en la Alameda ó paseo público.

## El Vieja

Varios sujetos han citado esta obra como uno de los edificios debidos á la belleza árabe; pero han incurrido en un error notable toda vez que sabemos por lo espuesto en la página 538 que esta obra se construyó en reemplazo del que acaso erijido por los creyentes de

Mahoma, existió en este sitio: confundiendolo tal vez con el que ya narré en la pagina 652.

Su forma, sin embargo es bastante hermosa, tanto mas si se inspecciona desde abajo, revelandonos sobre todo el estado de prosperidad en que Ronda estaba á les principios del siglo diez y siete, y que su corregidor D. Antonio Tuburio de Quiñones, que lo fué en esta Ciudad desde el año de 1609 hasta despues de terminada la obra, contaba con recursos superiores á los que cuentan hoy los Municipios. (1)

Su fábrica es de un solo arco de diez métros de diametro por treinta y uno de elevacion sobre el nivel del rio; y su piso de treinta métros de longitud y cinco de latitud; llevando un buen empedrado y medianos pretiles de sillería. En cuyo centro del de la parte que mira á la poblacion, se registra una muy deteriorada inscripcion, cuyas lagunas me he permitido cubrir en la siguiente forma.

La parte legible la pongo en letras mayúsculs como estan allí.

RONDa reedificó esta OBRA SIENDo su Corregidor CONLA DEMArvella, D.JVANAN TONIO Tuburio de QVIÑONES POREl reyntro. Sr. AÑODE 16

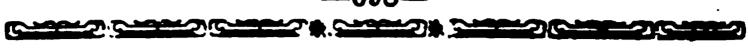
<sup>(1)</sup> Hasta la terminación de la obra del gran recente descrito deciase á este el Puente Nuevo.

A su frente, o sea el lado E. de la puente hay una cortadura para desender á las Curtidurias, y al Barrio antiguo de San Miguel (1) de que hoy no queda mas que el terreno que ocupó este y las Mancebias.

Su obra está formada en la embocadura de la cima que divide á Ronda: y sin mas estribos que las rocas que lo reciben. Así que á pesar de su no pequeña elevacion, no tiene mas macizos que aquellos que son indispensables á la construccion de su atrevido árco. Arrancandome todo esto la refleccion de como pudieron las aguas de la gran avenida del dia de S. Miguel del año 1616, arrastrar la antigua puente que existió en este puesto. (2)

<sup>(1)</sup> En lo general dicen á este sitio las Ollerías por las muchas que existieron allí. No sé como, siendo tan buenos nuestros barros, como lo acredita la nombradía que llevaron las ollas y cazuelas de Ronda, se haya abandonado esta industria, por los hijos del país.

<sup>(2)</sup> Acaso no sueron las aguas la causa del hundimiento de la obra y quizá, el Sr. Campos aceptó aquella noticia trasmitida por alguna persona respetable para él, cuando á la vez nos asegura, no solo que las aguas cubrieron muchos edificios de este barrio, sino que arrancaron de una casa de la calle de S. Francisco, una cuna con una niña, que estuvo mas de 24 horas nadando en la laguna que se sormó en la Alameda del arrabal de dicho nombre.



# PASEO PÚBLICO.

#### Alameda de San Cárlos.

Ya hemos dicho en la página 573 que el Sr. Marqués de Pejas, Corregidor de esta Ciudad, por los años de 1787 fué el primero que proyectó establecer en el mercadilo un buen paseo, aprovechando para ello el hejido que existia delante del Convento de Mercenarios: señalando desde luego un espacioso cuadro donde llegó á plantar algunos árboles; mas habiendo tenido que ausentarse no pudo completar su pensamiento, que vino luego á realizar en 1806 el Sr. D. Vicente Cano, (1) valiendos para ello de los medios que indiqué en la página 585 de este libro.

Pues bien, ese paseo es el que desde el dia que se inauguró lleva el nombre de Alameda de S. Cárles: consistente en un cuadrilongo de 178 métros de longital por 77 de ancho, dividido en 7 calles. La del centro y su dos anchurosos salones de pié y cabeza llevan asiento de piedra con espaldar de hierro, alternando en su

<sup>(4)</sup> En la página 573 dejamos acentadas las condiciones sintes que reunia este individuo que precisamente era assistante plantas.

espaciosas divisiones robustos y muy poblados alamos (1) con frondosos y apiñados rosales de todas las especies de esta flor. El salon que ocupa la parte posterior de esta localidad está fundado sobre el mismo borde del precipicio, al lado N. O. de la Ciudad que por allí está tajado en forma vertical; mas como todo su pretil está cubierto de cómodos asientos y balcones, puede sin riesgo alguno el que gusta solazarse, disfrutar de las sorprendentes al par que embelesadoras vistas que la naturaleza presenta en este sitio encantador.

En lontananza, la gran cadena de montañas que à manera de murallas cercan à Ronda y à su término; elevandose hasta cerrar el horizonte, donde se constituye en distinguido valuarte el peñon de S. Cristobal (2) desde cuyos empinados picos descienden otros cercos que negruscos y áridos los unos, y otros poblados de ricos olivares y viñedos limitan las espaciosas hondenadas en que serpentea el Guadalevin.

Porcion de casas rústicas, esparcidas sin órden ni concierto se descubren entre el follaje de variados árboles frutales que se destacan sobre la variada alfombra que similan los tablares de gustosas hortalizas y frondosos cañaverales.

Aquí el espectador se cree embebecido en el cristal de un panorama: los árboles mas crecidos se presentan como plantas de gardin, creyendo observar en este sitio el lugar de los lilipatiences que nos describe Gulliver;

<sup>(1)</sup> Lastima que lleguen à perderse por la carencia de aguas à consecuencia del mal estado de nuestras cafierías.

<sup>(2)</sup> Este es el primer pico de tierra española que descubren los que vienen de America, su elevacion sobre el nivel del mar es de dos mil veinte y cinco métros.

mas no es estraño que le separe de aquel enagenamicato el graznido de algun cuervo, ó el batir de las also de algun Aguila que separandose de la tajada roca en que se halla este estraño mirador, se sierne á los pias del que la contempla por el dorso, en tanto que ella vuela á 300 métros sobre el nivel del rio.

Este salon fué adornado al construirse como dije en la pájina 585, con los retratos en bustos al tamaño natural, de toda la familia reinante en Espeña por entonces; y en el centro una pila de surtidor que por los años de 1833 cuando la jura á D. María Isabel hija primera de D. Fernando VII aun estaba útil. (1)

El salon de entrada ó sea el principal. ostenteba en su acera diestra un bonito pedestal que sostenta esta inscripcion: A EL PUEBLO DISCRETO: Mi esta é si he dedicado y desembolsos que he hecho, el que dure este provecho depende de tu cuidado.

A los laterales de dicho pedestal y sobre otros de buena forma, estaban asentadas de pié dos figuras al tamaño algo mayor que el natural, que representaban á los filósofos Demócrito y Heraclito.

En el sostenedor del primero se leia:

AL PUEBLO MALICIOSO. Oh! no estrañes mi llerer. al verte sin patriotismo, y muy lleno de egoismo, este elre despreciar.

En la otra decia:

AL PUEBLO IGNORANTE. De ti rio majadore, qui sin saber criticar, solo te ohi murmurar: Que lástima de dinere.

Leyendose luego en otra lápida colocada en la cale del centro.

<sup>(1)</sup> Hoy no existel!!!

Se acabó, à nadie se gravo, ni dinero de propios se gastó, Lo que costó en los pobres se quedó.

En la calamida de afligidos, por utilidad pública sucron socorridos. (1)

En torno del cenador o glerieta habia: centenares de macetones con escogidas flores de multitud de géneros, con buena cantidad de peces de colores en su estanque.

Está alumbrado con buenos faroles de reberbero, que se encienden las noches que se carece de Iuna.

Las cancillas de madera que antes tenia este paseo. las mando reemplazar con otras de hierro que son las que hoy conserva, el Alcalde Constitucional Sr. D. Rafael Vasco, para lo cual se utilizaron las que habia en el atrio del ex-convento de Descalzos. A su hora el guarda que custodia este local cierra sus puertas, que no se abren hasta la hora correspondiente segun la estacion del año.

Este, que es un empleado público dopendiente del Ayuntamiento, tiene en el céntro de la primera calle diestra del paseo cómoda habitación y tierras que cultiva por su cuenta.

Una emberjada sostenida por pilares de piedra: de que dá exacta idea el dibujo que acompaño, separa este jardin del resto de la llana ó final de la calle de S. Cárlos en donde está el ex-convento de la Merced y el Teatro.

<sup>(4)</sup> Estos dísticos y cuartetes sucron picarescamente glomdos, en graciosas Décimas, por un rondebo asicionado, cuyos borrones conservo; pero que en obsequio à la brevedad creo innecesaria su ansercion en este libro.

# Iglesia Mayor y Parroquia

de Santa María de la Encarnacion.

1.

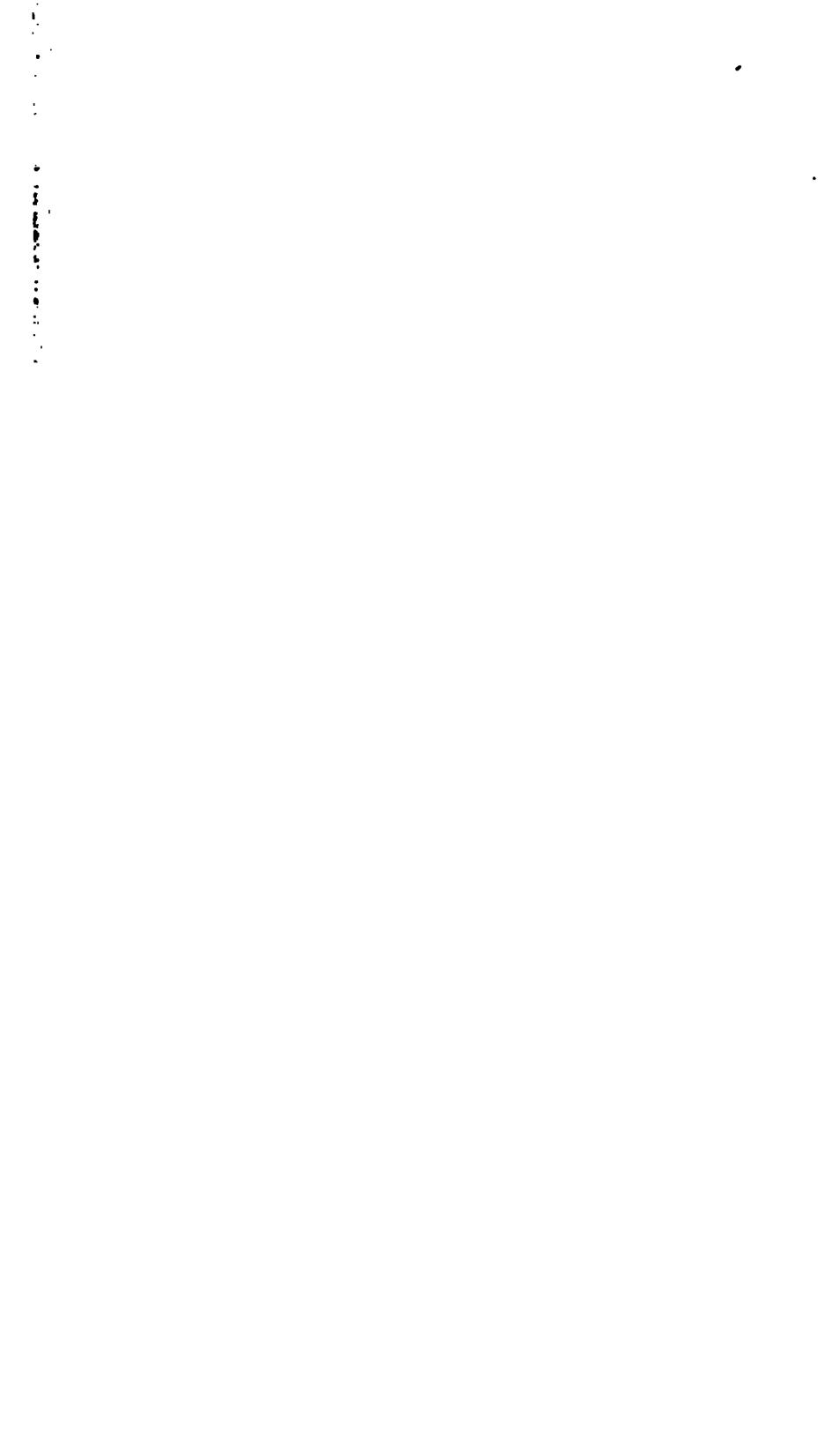
Enterado va el lector de que luego que se establecieren en el castillo del Laurel, los caballeros de la órden Arandense, tomó aquella fortaleza el nombre de Arunda: bien por la residencia en ella de los referidos caballeros é quien sabe si porque hubieran descubierto ser este lugar el primitivo asiento de la antíquisima oppidulum de dicho nombre, que los celtas construyeron antes de retirese à la banda derecha del Betis. E informado así mismo de que la poblacion de Laurus constituida en Municipio Arunditano, erijió á CESAR DIVO, como dije en la página 121 y 134 un magnífico edificio: edificio que les grecos-romanos y los godos conservaron en Unda; y ana los moros llegaron á trocar en Mezquita mayor, dende á esta ciudad el nombre de Izna-Rand, (1) no creo necesario repetir que aquellos múros. los que despues de cerca de ocho siglos volvieron á poder de los cristianes son los que constituyen la parte antigua de este temp

<sup>(1)</sup> Veanse las pájinas 195 y 196 de esta historia.



Talleres de majerema y representante, de l'atrapazion y l'aliane.

ALL ALLIEROR DE COMMARIA DE LA ENCARNACION



Verdad que todo ello hay que descubrirlo con la antorcha de la constancia, entre las pavorosa oscuridad en que se pierde la verdadera historia, por mas que alguna rafaga de pálida luz se encuentra al paso. La mantándose tambien igual carencia de datos eclesiasticos. (1)

Mala administracion, repetidas epidemias, sublevaciones de los moriscos y grando terremoto que obligaron à la traslacion de Archivos, nos han privado de aquello documentos que hubieran de existir. (2)

Y si hemos de dar crédito à la tradicion oral que ha llegado hasta nosotros, un atropello de los recien convertidos à la fé de Jesucristro, fué lo que dió al traste con todos los escritos que había en los archivos de esta poblacion.

Esto no obstante, he procurado conservar lo poco que aun existe: bastante á mi juicio á conocer la historia general de esta ciudad.

Santa María de la Encarnacion, como hemos visto en la página 428, es la Mezquita que el Rey Fernando V atendiendo à los antecedentes que encontró acerca de ella mandó erijir en iglesia principal, al dia siguiente de la restauración de Ronda, ó sea en el tercero de la Pascua de Espiritu-Santo, consagrandola y exornándo-la lo mejor que fué posible, (3) puesto que tambien

<sup>(1)</sup> Varios de los antecedentes que pudiera consultar fueron llevados à Málaga, por órden del Sr. Obispo Fray Alonso de Sauto Tomás.

<sup>(2)</sup> Ni aun los primeros estatutos de esta iglesia se conservan,

<sup>(3)</sup> Entre las preciosas alhajas que el rey donó à esta iglesia contabase una grande y hermosa cruz de plata, que por medios poco lícitos se sustrajo y llevaron a etro templo, rescatandese despues.

habia de hacerse lo mismo con la Mezquita á quien los moros llamaban principal.

Ceremonia que practicó el capellan mayor del ejército del rey D. Pedro de Toledo, que inmediatamente despues hizo lo mismo con la que describiré mas adelante; quedando ambas desde luego, á merced de los cristianos, como se dijo en la página 429.

Mas veamos la historia que he podido haber con respecto al servicio de estos templos.

### 11.

En el estracto de los repartimientos, que es el documento mas antiguo que puede consultarse, no resulta que tomase repartimiento en Ronda mas que un solo sacerdote, al que se dice el Dean de Canarias, el cual precisamente quedaría como gefe ó Juez de algunos otros, pero que no se citan en dicho documento. Solo al registrar los apuntes de Fariñas Campos y Naranjo, es donde encontramos otros dos dando el lugar primero al referido Dean D. Juan Bermudez de Castro (1) y despues el Buchiller Bartolomé Diaz y Estrada y el Licenciado Carrasco. Número insuficiente al servicio de las collaciones, no sean mas que de las dos primeras que habian sido señaladas; pero no se descubre mas en los pocos apuntes que poseo.

<sup>(1)</sup> Clerigo de la Diocesis de Sevilla y Capellan de les representationes, segun nos dice D. Cecilio García de la Leña; en sus estreversaciones ya citadas.

La iglesia de Santa María quedó indudablemente, por mas que no he podido hallar la real provision que los reyes espidieron en Córdoba en 15 de Julio de 1485 exijida en ABADÍA (1) con especial jurisdiccion, toda vez que rodeada de pueblos á ella sometidos, no quedó aneja á ninguna otra.

Mas como he diche que no existe antecedente alguno hay que buscarlos en lo poco que tenemos.

Recurriendo al compendio histórico de España escrita por Garibay, libro 18, hallo que los reyes Católicos recibieron en Málaga en 25 de Agosto de 1487, la Bula que les espidió su santidad Inocencio VIII, su data en 4 del mismo mes de 1486; en que les facultaba para que pudieran proveer todas las Mitras, Abadias, Dignidades, Canonicatos, Prevendas y demás beneficios del reino de Granada que fuesen conquistando: sometiendo su ejecucion al Cardenal Arzobispo de Toledo D. Pedro Gonzalez de Mendoza.

En uso de estas facultades, presentaron SS. AA. para primer Obispo de la Catedral que pensaban erijir en la Ciudad de Málaga, á su limosnero mayor y escelente literato (2) D. Pedro Diez ó Diaz de Toledo Estrada y Ovalte. Vicario general del Arzobispado de Toledo por el referido Cardenal. Cuyo señor terminados que fueron los nombramientos del servicio necesario para aquella Diocesis, tomó posesion de su Obispado, en 12

(2) Asi le califica D. Ildesonso Marzo, en su historia de Ma-

<sup>(1)</sup> El Padre Enrique Flores, en sus memorias de las reinas Católicas tomo 2.º página 818, dice que la reina Doña Isabel se encargó de los ornamentos para el culto de estos templos.

de Febrero de 1488, estableciendo los institutos que firmó en 1492, sin que se diga mas con respecto á Ronda, en los doce años escasos que este Sr. disfrutó su mitra, (1) que lo ya espuesto en la nota pájina 468.

Confirmando mi ante dicho acerto. el ver que per Bulas del referido Papa, dada en 5 de Diciembre de 1487. Antequera quedó agregada al obispado que acababa de fundarse para Málaga, y nada se dice con relacion á Ronda. (2) Sabiendose solamente por la historia de aquella Ciudad que el Dean Bermudez, á quien ya tenemos conceido, tomó posesion de aquel Deanato en 1496; al paso que vemos en los mencionados escritos, que el clero de la Ciudad de Ronda, insistía cerca de los reyes, en que se le agregase al obispado de Málaga: si bien reservandose ciertos fueros y privilegios (3) pues le era insoportable el caracter del Licenciado Carrasco.

Lo que me dá lugar á comprender que las dos primeras collaciones que el rey dejó establecidas en Ronda, fueron servidas por los Sres. Estrada y Carrasco, quedando como Vicario ó Abad de ellos y de los pueblos que le fueron agregados, el antedicho Den. Autoridad que ejercieron luego los Sres. Estrada y Carrasco.

Mas como antes de este tiempo SS. AA. ya habian pensado en erijir en esta Ciudad y su demarcacion, incluso el castillo de El Burgo, un especial principal como dije en la página 465, natural era que proyec-

<sup>(1)</sup> Murió en Agosto de 1499, antes del dia 23.

<sup>(2)</sup> Cecilio Garcia en sus conversaciones, tomo 3.º página 184.

<sup>(3)</sup> Fariñas en sus manuscritos ya citados, dice: reservandose la primera instancia en lo civil y criminal de ( le hay gasale ejecutoria.

tasen elevar el rango clerical de esta iglesia constituyendola Ad instar catedrales como se comprende al ver, que impetraron sus letras á la santidad de Alejandro VI: si bien el fallecimiento del Principe D. Juan emplazára este propósito.

En reemplazo del Sr. Diez ó Diaz de Toledo, sué propuesto para la Mitra Malacitana, el Ilustrísimo Sr. D. Diego Ramirez de Villaescusa. Dean que habia sido de Sevilla, el caal se hallaba á la sazon en Flandes, donde habia ido como uno de los Sres. que componian el cortejo de la infanta D. Juana cuanto esta Sra. contrajo sus esponsales con el Principe D. Felipe. (1)

Este Sr. Obispo consiguió erijir en iglesia Colegial la de Antequera en 1504 en que dividió sus beneficios dandole los estatutos en 1513. Y he aqui la época primera en que encuentro algo que tenga relacion con nuestra iglesia.

En 1505 el Arzobispo de Sevilla Rm. Sr. Fray Diego Deza (2) hace una ereccion de beneficios para las iglesias de Ronda cuyo rescripto es el documento mas antiguo que so halla en el archivo de Sta. Maria de la Encarnación (3)

Encontrandose despues en el comienzo del libro de

<sup>(1)</sup> Dicho Sr. Ramirez, bautizó al que despues vino à ser Emperador de Alemania y primer rey que llevó en España el nombre de Cárlos.

<sup>(2)</sup> Ya hable de este Sr. en la página 486.

<sup>3)</sup> No he llegado à verlo pero sé que existe envuelto en una boja de pergamino de solfa señalado con el número 3.º y el cual se cita en varios otros libros, y en el de Memorias de esta

toma de posesion de Sres. Beneficiados existente aun en el Archivo, copia de una Bula en que su Santidad Julio II. concede á los reves de España D. Fernando y su hija D. Juana en 1509, (1) sesto de su pontificado, la creacion de Beneficios que tenian solicitados á instancia del Sr. Obispo de Málaga.

Encontrándose despues en el referido punto, cartas del Cardenal D. Pedro de Mendoza, sechadas el martes 8 de 1509, en que se previene que no disfrute beneficio en la Abacial de Ronda, ninguno que no sea natural de la misma poblacion. (2)

Sin que sepamos el número cierto de estos beneficios que el Sr. Obispo de la Diócesis Sr. D. Diego Ramirez, yá citado amplió un tanto mas, con Bulas que alcanzó del Papa Leon X: Alegando que la Parroquial de Sta. María por disposiciones reales debía servirse como Catedral: á cuyo fin redactó y remitió á esta ciudad sus respectivos Estatutos (3) Asignándole á la ver los pueblos que debían componer su vicaria. De los cuales ya no existen los que distingo con letra bastardilla, y eran:

<sup>(1)</sup> Ya sabemos que la reina Isabel murió en Noviembre de 1504.

<sup>(2)</sup> Este dictado de abacial de ronda, nos confirma lo que dice. Fariñas con respecto á las reservas del clero de la misma, alsolicitar se le agregase al obispado de Málaga; pues claro es que esta Iglesia tenia una jurisdiccion casi Episcopal, sobre los pues blos de su circunsferencia, aneccionados á ella por bulas especiales.

<sup>(3)</sup> Existen tambien en el Archivo en el principio del libro de toma de posesion de Señores Beneficiados.

**—709—** 

RONDA Cartajima. Juzcar.

Atajate. Casares. Montejaque.

Balastar. Farajan. Pospitara.

Bentomi. Gaucin. Pandeire. (1)

Benaojan. Guidajara. Parauta. Benahuyon. Igualeja. Setenil.

Benadalid. Jimera. Villaluenga. (2)

En cuya primera parte de la disposicion Episcopal estuvieron conformes los Sres. Beneficiados; pero no así en la division de los Beneficios; pues siendo estos patrimoniales del rey, no creyeron debieran conformarse: Lo que dió origen á un costoso pleito que no se terminó, hasta que habiendo llegado á España el Emperador Cárlos I.' (3) le participaron el estado de este litis en 1519 hallandose la Corte en Barcelona, de adonde en 1.' de Abril del mismo año escribió S. M. á su embajador D. Luis Carros para que entregase la carta que le unía á su santidad Leon X, en la que le

<sup>(1)</sup> Asi dice en el mencionado libro.

<sup>(2)</sup> Varios de estos pueblos eran propios de la Ciudad de Ronda por donacion que los reyes D. Pernando y D. Isabel les hicieron, de cuyas cédulas no he podido haber mas que una copia de la de Setenil que me ha facilitado, de su Archivo de familia, el Presbítero de esta Ciudad Sr. D. Prancisco Gíl Atienza y Oliva.

Fué librada en el Real sobre la Ciudad de Barza y firmada por SS. AA. en 3 de Diciembre de 1489, siendo su Srio. Juan de Coloma. Y la copia se sacó del Archivo de dicha Villa en 1609 por Juan García Cueto, Srio.

<sup>(3)</sup> Era hijo de D. Juana: hija como hemos visto de D. Fermando y D. Isabel. Entró à reinar en el año de 1516 por haber muerto, en Madrilejos el 23 de Enero, su abuelo D. Formando, que à nombre de D. Juana llevaha las riendas del Estado.

decia que los Boneficios de la Ciudad de Ronda eran del patronato real y que esperaba despacharse sus letras à los Obispos de España para que estos reconociesen y sentenciasen esta causa, como en efecto las despachó en Enero de 1520, dando por nulas las del Sr. Obispo de Málaga: dirigiéndolas con facultad de delegar, á los Diocesanos de Ciudad Real y de Palencia: los que las remitieron al Provisor de Sevilla que entonces era el Licenciado Diego de Florez, Canonigo de aquella Sta. Catedral: en 27 de Marzo de 1523, y en la referida Iglesia de Sevilla, fué pronunciada la sentencia por el mencionado Florez, dejando los quince Beneficiados que habian de ser enteros, como lo eran de su creacion con la misma renta decimal.

Mandando á los dichos Sres. Beneficiados que sirvieran la Iglesia de Sta. María como Catedral: atendiendo las horas canónicas á señal de campana, sin diferencia alguna de las Catedrales: por que tenian los mismos ministros y ornamentos: y rentas que para sus fábricas le habian marcado sus Altezis, los Sres. reyes Católicos.

Desde cuyo tiempo este cuerpo de Sres. Beneficiados adoctó el título de Cabildo, como se contirma, no solo por la cédula de S. M. con espresion de sus Beneficios, si no tambien por cartas del rey. Echadas en Granada y refrendadas por su Secretario Francisco de Campos, las cuales encabeza, con: Al Venerable Cabildo de mi insigne Iglesia de Sante Merie de la Encarnacion de la Ciudad de Ronda.

Hallandose cédula en que S. M. facultó á este cabildo, para que nombrase los Curas de las Iglesias de Ronda. Arriate, Cuevas del Becerro y de Serrato, fechada igualm nte en Granada en 20 de Octubre de 1526.

Viniendo asi continuando este cabildo, hasta que

en el que celebraron en el año de 1545 acordaron solicitar de S. M. el rey, que para el mejor servicio de
las Parroquias de Santa María, Santi-Espíritu y Santa
Cecilia, seria muy del caso aumentar el número de
Beneficiados. Y por la nota que se halla al pié de otra
que tiene el libro de toma de posesion de Sres. Beneficiados, se ve que los cuatro primeros beneficios
que vacaron, fueron al cabo divididos por real Provision de S. M. D. Cárlos V. dada en Valladolid en
6 de Setiembre de 1545, para dar congruo servicio
en las ya referidas Parroquias. (1) Todos los cuales
han venido cubriendose por Provision real, previas
oposiciones y propuestas del Diocesano: tomando todos
posesion en la Iglesia de Santa Maria.

# III.

El tílulo de Cabildo fué siempre dado á la Corporacion de Sres. Beneficiados de las Iglesias de Ronda, como se halla confirmado por varios documentos. Siendo á mas de los citados una carta de! rey D. Felipe II en donde le dá este nombre. Está fechada en 18 de Marzo de 1594 y rubricada por su Srio. Gonzalo de la Vega.

<sup>(1)</sup> Estos beneficios sufrieron varias alternativas, pues aunque siempre se conservaron en el número de quince, unas veces fueron todos enteros y otros medios: dividiendose alguna vez la parte de que vacaban para dar mayor sueldo à los señores curas.

Autorizando á mas la exactitud de esta deneminacion otra carta del rey Cárlos II fechada en 3 de Febrero de 1683. Srio. D. Gabriel Bernardo de Quirós. (I)

Habiendo á mas, fechado en el mismo año este

otro comprobante.

En Decreto impreso del Obispo de Málaga D. F. Alonso de Santo Tomás, del Consejo de S. M. se manda lo primero al dicho Cabildo de Benefliciados: De aquí adelante, sea llamado y tratado tal Cabildo de Beneficiados, de escrito y de palabra, segun que en Cédula del serenisimo rey D. Felipe segundo, y otras cartas de todos nuestros antecesores y nuestras, así se le ha tratado y llamado.

Ay, en consideracion de que la Iglesia mayor de Santa María de la Encarnacion de la dicha Ciudad de Ronda, donde existen y reside el mayor número de Beneficiados con obligacion de decir en el Coro todas las horas nocturnas y diurnas, es Parroquial que puede lemarse insigne, pues supera á las demas de este nuestro Obispado: así en la continuacion del Coro como en la celebracion de los divinos oficios; le permitímos que en los tiempos de Adviento y Cuaresma, en las Missa Conventuales y solemnes, puedan usar y usen, los Diaconos de Planetas en lugar de Dalmaticas, y así mismo para que puedan hacer y hagan la procesion de la Seña con el Pendon y ceremonias; en los dias que ordene Nuestra Santa Madre Iglesia; supuesto que esta

<sup>(1)</sup> En Cabildo celebrado en 12 de Noviembre de 1700, com motivo de la muerte del rey Cárlos II. para tratar de las hourras se dice que los sujetos que componen este cabildo con Capellanes reales por razon disen los Patronos de esta Iglesia la reyes de España.

permision, siendo Iglesia que comunmente se llama Mayor, no es contraria á las providencias de les rúbricas. Málaga 9 de Febrero de 1683.

Llámale tambiem Cabildo de Sres. Beneficiados el Sr. Presidente del Consejo real de Castilla, D. Fray Juan Ascencio, en carta que dirije al Presidente, en el mismo mes y año de la anteriormente citada.

En otra carta del 14 de Enero de 1707 dirigida por el Rey D. Felipe V. siendo su Secretario D. Fray Francisco de San José, se dice lo siguiente al Sr. Obispo de Málaga.

D. Salvador Ramirez de Bejar, Beneficiado y Vicario de las iglesias de Ronda, que asista a Coro y demas funciones beneficiales, sin que por esta causa y motivo se moleste, ni inquiete, ni perturbe en manera alguna, al Cabildo beneficial de Ronda ni aun por el Provisor D. Gaspar Ascanio de Burgos. (1)

Y aun el Rey D. Cárlos III, en otra del año de 1780, le dá el título de Cabildo al tributarle gracias por la oferta que esta corporacion le habia hecho de sus vidas y bienes: título que ha conservado siempre. (2)

<sup>(1)</sup> Este dicho Sr. Beneficiado y Vicario de Ronda no asistia á Coro y aun respondió de un modo aspero a algunos de los otros que le invitaron á cumplir con lo que la creacion prevenia.

<sup>(2)</sup> Esta carta vino unida á esta otra firmada por el Sr. Conde de Floridablanca.

En la adjunta carta del Rey N. S. conoceran V. SS. cuan gratos y estimables han sido sus ofertas à S. M.

Hago el mayor aprecio de su oportuna decretacion y deseoso de complacer à V. S.S. en cuanto pueda quedo rogando à Dios guarde sus vidas muchos años. El Pardo 13 de Enero de 4780. C. de F.

Mas como todo ello ha sufrido algunas alteraciones á consecuencia de las modernas leyes, no me estiende á buscar otros comprobantes mas recientes, porque ya en la época presente son públicos y notorios los brillantes nombres que llevó esta corporacion.

En la actualidad y con arreglo al Concordato celebrado entre su Santidad el Sumo Pontifice Pio IX. y S. M. la Reina D. kabel II, firmado en Roma en 5 de Setiembre de 1851, y en Madrid en 17 de Octubre del mismo año, há quedado reducida á la categoria de Colegiata suprimida, ó sea Parroquia denominada Mayor por razon de haber otras tres en la ciudad, (1) Conservando ademas para el decoro del culto, y en armonía con el espiritu del espresado Concordato, y en concepto de Colegista suprimida, segun el artículo 21 del mismo, y dos reales órdenes una del 8 de Noviembre de 1861 y la otra de 21 de Julio de 1863, (2) ademas del Cura propio, que es el Presidente, y los coadjutores, seis Beneficiados con la dotacios de 2,500 reales cada uno, cuya cantidad les abona el Estado.

<sup>(4)</sup> No sé como siendo esta Iglesia considerada como de l'atronato particular, no se haya conservado en los términes, que estaba; puesto que segun las condiciones del mencionado Concordato, pudo y debió continuar, satisfaciendo al efecto sus pronos, la diferencia que tubiera entre los gastes que exijiera su sosten y los que el Estado satisface.

<sup>(2)</sup> Por estas dos reales órdenes se autorizó al Sesar Ohippe de Málaga, el Excelentísimo Sr. D. Juan Nepomuceno de Casallana y Ordoñez, para que proveyese los bereficios que resolucio vacantes en esta Iglesia: à consecuencia del sa miento de la que antes la servian.

Lástima es que la Iglesia de Sta. María participe mu-10 de la general decadencia en que viene Ronda de 1 arenta años á esta parte.

El estado ruinoso de muchos de los edificios del arrio en que se halla, la desaparición de calles enras convertidas ya en ruinas, la traslación de las ocinas Municipales, Alhondiga y Casa de Correos, al arrio del Mercadillo, la han traido á ser la Parroquia menor feligresia: tanto que de los 662 niños que gun quinquenio nacen en Ronda cada año quiza no bauticen en su pila dos veintenas partes. (1)

# IV.

Su templo era desde luego hermoso, y de una stencion de 1,200 métros cuadrados, dividido el incrior en tres espaciosas naves, de las cuales la del entro tiene en su techumbre cuatro medias, narantes sostenidas por otros tantos árcos góticos: que desansan sobre cuatro columnas y dos medias de las ue se nombran agrupadas, con solo un pequeño sencillo basamento, y por capitel una estrecha orla e figuras de relieve.

Las colaterales que mas bajas y de distinta te-

<sup>(4)</sup> lle tomado por tipo el quinquenio de 1867 à 1871.

chumbre, estan sostenidas por arcos y columnas con góticos artesonados que asi mismo descansan sobre pequeños arquitos: Mostrando todo ello, si nó que la riqueza, el gusto y la inteligencia artística de los artíguos tiempos; puesto que sus árcos, columnas y teres son de un hermoso jazpe rosado y matizado. (1)

No parece que antes de la reconquista tuviese este edificio mas puertas que la que cubre hoy el altar y retablo del sagrario: ignorándose tambien las modificaciones que á mas del reboque, hicieron en ella los cristianos.

Mas como á consecuencia del terremoto que sufrié esta Ciudad en 1580, se desplomó toda la parte N. de tan bonita obra, al levantarla surgió el pensamiento de su ensanche, á lo cual se brindó gustoso el vecindario y cuerpo Municipal allegando fondos suficientes.

Ignórase por completo el arquitecto á quien se encargase la obra proyectada y la época esacta en que se emprendiera la continuacion de la magnifica y surtuosa fábrica que enlazada con la antigua constituye nuestra grandiosa iglesia. (2) Lo cierto es que á la anteriormente descrita se le agregaron tres anches y espaciesas

<sup>(1)</sup> En el dia está toda ella encalada.

<sup>(2)</sup> De las variaciones ú obras que se hubiesen practicado en este templo no he hallado mas que una cita en el testamento de D. Martin Gil, hijo de D. Tomás Hernandez y de D. Leonor Gil, en que dispone se le dé sepultura en la capilla lateral de la derecha de la iglesia Mayor, por ser aquella de su propiedad, segun título que alcanzó su Padre: conferido en el año de 1534 por el Reverendo D. Hernando de Ortega, chantre de la Candral de Málaga, autorizado por el obispo de aquella ciudad el Reverendo Padre D. César Riario, Patriarca de Alejandría.

naves, cubierta la del centro con una estensa media naranja y un gótico artezonado, las cuales descansan sobre ocho árcos rodeados de sillería y los lados del cuatro de estos, sobre cada una de dos soberbias columnas de las órdenes toscano y corintio, con infinidad de molduras. Las naves colaterales son tambien de artezonado gótico y de doble arqueria y descansan así mismo en árcos, que se apoyan sobre las principales columnas y las medias embutidas en los costados.

A la altura de los capiteles de las grandes columnas y sostenidas por las medias embutidas en los estremos, sobresale una corniza compuesta de medias cañas con algunas grecas, y sobre esta una franja corrida, adornada de guirnaldas y frutas al relieve: enlazadas entre sí con gusto y cimetría. La cual se une á la segunda corniza que mantiene en todo su alrededor un plano de vara y media. (1)

Cada una de las dos iglesias de que se ha hecho mension tiene dos puertas para su ingreso, siendo el pabimento de ambas de cuadrados de hermosa piedra jazpe de colores.

Estos dos edificios compiten en mérito y firmeza, si bien la parte nueva hace ver su magnificencia por medio de sus altos techos, soberbias columnas y perfecta arquitectura.

Por lo que no es estraño que se invirtiesen en su construccion los ciento y veinte y cinco años que segun aparece de las citas hechas, costó el terminarla. Sin que sobre tan laboriosa y larga tarea pueda decirse mas que la obra fué empezada en 1584 como ya

<sup>(4)</sup> Naranjo, ms. atribuidos á Rivera.

he dicho en la página 528 dando á sus muros tal anchura que sobre ellos podia cómodamente andar un coche. Mas hubo de haber alguna dilatada interrupcion en estos trabajos cuando nada se dice de ellos hasta la visita que hizo el Sr. Obispo de nuestra capital de Provincia D. Fray Antonio Enrique de Porres en 1640, en la que dispuso que las 2,200 fanegas y tres celemines de trigo, con las 880 de cebada y demás fondos que existian en Fábricas se invirtieran en proseguir la obra. (1)

No quedandonos mas antecedentes que nos revelen los progresos de esta hermosa construccion, que la cifra de 1675 estampada al final de la Escalera de caracol que hay en la sacristia. (2) Cifra que parece revelar que hasta allí alcanzaron en dicho año: y tal vez volvió à quedar en suspenso cuando en la visita de 31 de Mayo de 1681, dispuso el Sr. Obispo que el Cabildo de Señores Beneficiados continuase en la Parroquia del Espíritu Santo hasta que se terminasea los trabajos en la Iglesia de Santa María; pero un nuevo siniestro sufrido en el mismo muro norte de este edificio, como dije en la pájina 547 obligó á levantar de nuevo dicho testero dándole la estraordinaria y sólida forma en que se encuentra hoy. Y en verdad que los trabajos adelantaron poco, á juzgar por lo que nos dice

<sup>(1)</sup> Por este tiempo llego à perderse hasta la lampara grande de la iglesia, salta que no se repuso hasta que D. Domingo de Salcedo mando desde Indias la que hey existe.

<sup>(2)</sup> Es, de una construccion digna de ir à verla: consta de 68 peldaños de un metro de ancho cada uno y esta construida es tales términos que desde el ultimo se registra el comienzo de su obra.

la otra cifra que se halla colocada en la puerta que dá frente á la escalera de caracol, donde se lee: año de 1690.

A la izquierda de la puerta que dá entrada à dicho templo, subiendo por la calle de Boticas y vulgo de jos tramposos, hay en el testero fronterizo á la que señala el año en que comenzó la obra, tres letras enlazadas B. R. E. y los guarismos 1697, que precisamente nos indican que en aquel año cuando menos fué cerrada la techumbre de la Iglesia; puesto que en cabildo celebrado por los Sres. Beneficiados, en 27 dias del mes de Abril de 1705, en su punto primero se convino tratar con el Sr. Corregidor acerca de terminar la soleria de la iglesia: cuya capilla mayor remató por cuenta de la Ciudad, en 7,700 ducados, el Maestro de la de Granada Francisco Gutierrez Sanguino. (1) Procediendose á la construccion del altar mayor y presbiterio el año de 1727. Y las Canselas, en el signiente año, con la Valla y pulpitos: y por último la gran silleria del Coro que á semejanza de la de Málaga se

<sup>(1)</sup> Hay sobre esto un largo Cabildo en que se convino seguir un litis, centra dicho Maestro, por que las Capilles se recalaban luego que llevia, y no judiendo evitarlo el Sanguino, vino por su cuenta en 4740, el Arquitecto de Sevilla, D. Laureano Iglesias, que acempañado de un Maestro Alarife natural de Ronda, correjeror aquel defecto mediante el pago de 7000, es. que abonó Sanguino: para cuya favorable terminacion no dejaron de prestar muy buenos servicios, los Sres. Corregidores de esta Ciudad D. Miguel Pavon y D. Rodrigo de Viedma.

concluyó en 1736, de cuyas preciosas y bien acabadas esculturas no he podido descubrir el nombre de los prefesores que las tallaron. Solo se dice en el libro de Cabildos del referido año, que «hallándose de paso en esta Ciudad dos escultores que han labrado dos imágenes: un San Pablo y un San Juan Evangelista, se les compren y se remitan á persona inteligente que pueda informarse á cual de dichos profesores debiera encomendarse el trabajo de las demás que necesita la sillería.»

Déjase notar en este templo, que con mucha posterioridad á la citada obra nueva, es decir, 43 años despues, hubo de abrirse una nueva puerta en el mure oriental, en donde aun se registran las señales de les asientos que tenian los Moros para sus audiencias públicas; puesto que sobre ella se lee, entre dos cabezas de Tore: año de 1766. (1)

En Cabildo de Sres. Beneficiados habido, en 5 de Jaho de 1723 para tratar de la construccion del Presbiterio y Altar Mayor que labrará el Maestro Estevan de Salas, se dice que se adopte cualquiera de las tres plantas que á dicho efecto. delineó el muy Revorendo Sr. Fray Miguel de los Santos. Director de la obra de dicha Iglesia.

La Capilla mayor sué labrada por Francisco Castillo y la meleria de la Iglesia nueva por Blas de Salas.

(2) ¿Aludiran estas cabezas al Sr. D. Diego Gonzalez Toro y Villalobos, que dejara alguna manda en favor de la Iglesia de Ronda: y esta se invirtió en la apertura de esta puerta? En el tiempo que desempeño su Obispado de Málaga reedifico cuarenta y cuatro Iglesias. Y este fué el que reemplazó à D. Proy Manuel de Santo Tomas que fué quien costeó el Altar del Sagrario, que cubre hoy el sitio de la primitiva puerta de esta Iglesia, Cuyo retablo ostenta su escudo de Armas.

Pero quien dió la última mano á este precioso edificio, quien completó su engalanamiento y por ello se hace digno de recuerdo, fué el Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo, Obispo de nuestra Diocesis, que en el décimo tercio año de su episcopado ó sea en 1796 donó á este Cabildo la suma de 32,683 rs. y 29 mrs. para ayudar á los gastos de la boveda y enlosado que para complemento de la obra se hizo en el referido año. (1)

Por lo cual este Cabillo contestó á dicho Sr. en 9 de Julio dandole las mas espresivas gracias. (2)

### V.

El exorno de este bien rematado edificio, está en armonia con la suntuosidad de su estructura: contandose entre las preciosidades que contienen sus esbeltas capillas, admirables esculturas, excelentes retablos, (3) beltos adornos y pinturas sobresalientes como el cuadro del Hecce-homo (4) y el de S. Cristobal que ocupa todo

<sup>(1)</sup> Este Señor Estableció à sus espensas unas Academias de niñas pobres que denominó amigas, que por corrupcion del nombre se dicen abora migas.

<sup>(2)</sup> Yo las doy tambies à mi buen amige D. Juan Perez de Guzman, que en el año de mil ochocientos sesenta y seis re brindó y me sacó varios de estos apuntes, por que el estado de mi vista no me permitia hacerlo por mí.

<sup>(3)</sup> Son notables la magnifica effije de S. Bafael, el retablo del Sugrario y el que se halla en la Capilla de Ntra. Sra. de la Asuncion.

<sup>(4</sup> Se alribuye al resembrado pincel de Murillo.

el muro lateral derecho del altar del sagrario, (1) sobre la puerta del Archivo en donde está la pila bautismal; y el Smo. Cristo que está su el altar de Animas. (2)

La decoracion general de sus altares y capillas son de bastante mérito: revelandonos sobre todo la piadosa largueza con que muchos rondeños se apresu-

Debo sentar aquí, para el que no lo sepa, que no se cres que este glorioso santo suera tan colosal como se le pinta. Si así se hace es para manisestar la gigante manera, con que al traves de las aguas, supo llevar la sé de Jesucristo à remotos paises. Iluminado ó enseñado por su Maestro S. Cucusate que es el Hermitaño que se vé en sus cuadros.

(2) Acerca del Sme. Cristo que hay en este altar, cuentase que una mañana amaneció en la fuente de los ocho caños frente á la puerta de Sta. Cecilia, una Mula cargada de un gran cajon. Los vecinos inmediatos y personas que iban por agua, observaron que el animal no bebia ni se movia de allí, por mas que pasaron algunas horas. Visto lo cual trataron de encaminarla en varias direcciones, y el animal se volvia al mismo sitio sia que en tanto nadie se presentase á procurarla. Por lo que dando parte á las autoridades dispusieron que se la llevase á una posada que cerca de allí habia, donde quedó depositada mientras se hicieron activas diligencias para la averiguación de quien pudiera ser su amo.

Nada se pudo averiguar, y estando por entonces haciendose la obra nueva de la Iglesia Mayor, dispuso la autoridad que se aplicase la mula à los trabajos de la Iglesia: y abierto el cajon se conservase su contenido. Abriose pues y ballado este magnifico Crucitijo se condujo tambien à la Iglesia donde se conservé por largo tiempo hasta que terminada la obra acordaron las autoridades Civiles y Eclesiásticas se colocara donde està. Sin que hasta ahora se haya sabido de quien ni porque de esta aparicion.

<sup>(1)</sup> Esta obra maestra del arte está ejecutada por el roudeso José Ramos, que la acabó en 1798.

raron a contribuir al completo adorno de su templo, (1) donde se hallan mas de una cosa distinguida digna de visitarse; por mas que algun escritor moderno haya dicho, que no hay en las Iglesias de Ronda nada notable, como curiosidad del viajero.

Solo la sillería de nuestro coro es bastante á erijir una ojeada de cualquiera inteligente que visite á Ronda.

El estilo plateresco de su parte baja, tallada toda ella en escojida madera de nogal (2) con doce asientos euya espalda ocupan varios' emblemas propios de estos sitios. (3) 24 asientos altos, doce á cada lado del presidencial: este formando á manera de docel, una especie de pequeño retablo de dos cuerpos: terminando el superior por un S. Miguel con angeles á los lados. Su centro está ocupado por una lindísima talla de mas que medio relieve que representa la Anunciación y Encarnación del hijo de Dios, y debajo, ó sea en el segundo cuerpo, un Crucifijo á cuyos lados estan la Magdalena y S. Juan Evangelista. Hallándose despues sobre la misma repisa, los apóstoles S. Pedro y S. Pa-

<sup>(4)</sup> El Tabernaculo y caja de filigrana para manifestar sueron regaladas á esta Iglesia por el Conde de la Conquista Sr. D. José Vasco, en 4791. D. Joaquin Vasco y Vasco regaló la Custodia y un Cáliz.

<sup>(2)</sup> Criada en estas huertas. Lo primero que se preparó segun se dice en un acuerdo de este Cabildo, sueron cincuenta chaplones de nogal de cinco métros de largo por mas de 9 decimetros de ancho cada uno.

<sup>(3)</sup> Para entrar en el Coro hay dos puertas laterales así que se asiende à este lugar por tres escalitas, de dos peldaños blancos y uno negro. El pavimento de las puertas es de marmol rojo en cuyo centro se lee: Del Cabildo Eclesiástico.

blo: á los cuales siguen otras primorosas imágenes. (1) somerando los mencionados 24 asientos; cuyos templetes cierra una bien acabada baranda igualmente tellada.

De sobre los capiteles de las columnes que limitan cada uno de los mencionados asientos azrancan unos ángeles inclinados que imitan sostener á espalás el coro alto que, avanzando desde su cornizamento, forma endocelado sobre la mencionada sillería alta.

Corona el todo de esta obra una corrida embejedo o balcon en cuya parte diestra se levanta esbelto un hermoso Organo de 4 octavas. 23 registros y 8 contras, hasta frisar con el arco gótico de la nave central desde se halla. Cuyo completo y bien afinado instrumento es una de las buenas cosas que hay en esta Iglesia, para si bien su figura no es de las mas vistosas sus vocas y perfecta mano de obra lo hacen digno compañero de la Capilla de música que sostuvo siempre este Cabildo. (1)

Lastima que no me hubiera trazado mas especie para detenerme minuciosamente en todas las preciosida-

<sup>(1)</sup> La mas notable de estas bonitas esculturas son el Cracifijo de la silla Presidencial, y los dos grupos que ecapea la ocheras de los ángeles: los curles representan el uno los Desposorios del Patriarca S. José y el otro la visita de la Virgen Ntra. Sra à su prima Sta. Isabel.

<sup>(2)</sup> El Beneficiado de estas Iglesias Sr. D. Francisco Mertel Guerrero, dejó por su testamento parte del sondo necesario para pago de estos instrumentos: que construyó en el año de 4310 D. Juan Felix Maurean natural y vecino de Graneda, es la cantidad de 27,500 rs. sin incluir el metal para los pitos é cañones que se le dió en Ronda. Antes eran dos latereles. El otro está en el Socorro.

des que se hallan en nuestro templo principal; pero bueno sea artes de narrar la segunda parroquia de Ronda, enumerar el Tesoro de reliquias que conserva el altar destinado á este solo ebjeto, que se encuentra en la iglesia de que nos ocupamos.

Dicho relicario está cubierto con una buena celocia dorada de tres llaves, de las cuales son depositarios los tres Beneficiados mas antiguos. Contiene: un santo sudario en dos lienzos: un relicario que conserva particulas del velo de la Sma. Vírgen María, del Báculo de S. José su Esposo y de los huesos de Sta. Ana: un relicario de plata con un cabello de Sta. Catalina; otro con un dedo de los Santos Inocentes; otro con un trozo de la tunica inconsutil de Jesucristo; otro con un hueso grande sin letrero, con una bola de piedra preciosa encima; otro relicario con un cabello de Ntra. Sra: otro con reliquias de S. Cristobal nuestro Patron; otro con diferentes reliquias, entre ellas un pedazo de Lignum-Crucis.

Doce bustos ó medios cuerpos de madera dorados, que contienen reliquias de los Santos; S. Diego, S. Benito. Sta. Martina, Sta. Maria Magdalena. Sta. Ponciana. Sta. Rlena, S. Simon, Santo Domingo, S. Francisco de Asis, S. Ciriaco, S. Pablo y S. Bartolomé.

Catorce vasos tambien de madera dorada, que contienen reliquias de huesos de Sta. Lucía, Sta. Ines, Sta. Ursula, S. Pablo, S. Sebastian, S. Fabian, S. Soriano, S. Paulino, S. Cornelio, Sta. Bárbara, Sta. Matilde, Sta. Córdula una de las once mil vírgencs; Sta. Marta hermana de S. Lázaro: y de S. Lázaro Obispo

A mas otros seis medios cuerpos ó bustos de Obispos que contienen varias otras reliquias (1)

<sup>(1)</sup> En Cabildo celebrado por el cuerpo de Beneficiados de

En este distinguido lugar de inapreciable mérito, se colocó en una Urna de cristal despues de conducirla procesionalmente por este municipio, la Palma que su Santidad el Papa Pio IX regaló despues de vendecirla sobre el sepulcro de S. Pedro, en el Domingo de Ramos del año de 1859, al embajudor de España que lo era entonces el Exmo. Sr. D. Antonio de los Rios Rosas, natural de Ronda, y Diputado à Cortes por esta Ciudad. Cuyo Sr. la remitió con objeto de que se colocase en este sitio. (1)

Varios Sumos Pontifices concedieron indulgencias especiales á esta Sta. Iglesia, segun se vé por las Bolas originales que se conservan en su Archivo. Las cuales son:

Una Bula de Clemente 8.º concediendo Jubileo con indulgencia plenaria el dia de Sta. Catalina, dada en Roma en 1.º de Abril de 1594.

Otra de Urbano 8. concediendo rezo á S. Cristobal. como Patron de esta Ciudad: con rito doble de primera clase, dada en Roma en 8 de Enero de 1638.

Otra de Urbano 8° concediendo Jubileo con indulgencia plenaria el dia de la Asuncion. Dada en Roma en 15 de Agosto de 1639:

Otra del mismo Papa concediendo Jubileo é indulgencia plenaria el dia de S. Cristobal siempre que

las Iglesias de Ronda se acordó en 6 de Junio de 4801, reservar un pedazo de hábito del que usaba de diario el V. P. F. Diego J de Cádiz. Ignoro si se halla en este sitio ó en el Archivo.

<sup>(1)</sup> El acta que se levanto para este objeto en el Ayuntamiento está fechada en 11 de Setiembre de 1859, cuarto dia de la feia que se celebra en dicho mes.

se visite esta imagen, desde primeras visperas hasta el ocaso del Sol. Dada en Roma en 25 de Marzo de 1642.

Otra de Alejandro 7.º concediendo Jubilo en el altar de Ntra. Sra. de la Asuncion y Encarnacion. Dada en Roma à 19 de Diciembre de 1664.

Otra concediendo indulgencia plenaria en el Jubileo de 40 horas el dia de S. Antonio Abad. Dada en Viena de Austria el dia 9 de Abril de 1782.

Otra del mismo Pontifice, concediendo indulgencia plenaria en el Jubileo de 40 horas en el Altar de la Asuncion. Dada en Roma á 18 de Mayo de 1784.

Otra del Papa Gregorio 16, concediendo al cabildo de Beneficiados el rezo del Buen ladron. Dada en Roma en 30 de Diciembre de 1831.

Los ornamentos de esta Parroquia, en general, fueron de estraordinario lujo, tanto que las Andas que habia para llevar la Magestad en público en los dias de Smo. Cuerpo del Señor, tenian solo de plata 40 kilogram s 150 gramos (1)

Los fendos de sus fábricas no solo permitia á este Cabildo atender con holgura á sus crecidos gastos sino que siempre dispuso de un sobrante, con el que mas de una vez atendió á las necesidades del Estado, como hemos visto en la pájina 557. Sin que por ello se descuidasen las obras y el ornato completo de su Iglesia. (2)

<sup>(1)</sup> Las que hoy existen se construyeron en 1830, encargandose de su obra los Maestros: como Platero, el Italiano D. Ambrosio Ambrosiani: como Carpintero, D. Joaquin de Puya y para el herraje D. Pedro Riaño, ambos de esta Ciudad. Se invirtieron en ellas mas de echo mil pesetas, en plata, oro, cobre y laton, pagandose á mas la mano de obra.

<sup>(2)</sup> Por dicho tiempo o sea el año de 1710 satisfizo el cabildo.

Y para que de nada se careciere por este ilustre cuerpo, en el año de 1787 firmó su testamento el Beneficiado D. Gaspar Lobato de Riveras por el cual legaba á dicha corporación, toda su librería, la cual constaba de repetidos centenares de escoji las obras que fueron la base de su brillante Biblioteca. (1)

Sus libros de Registro ó Parro juiales empiezan en las fechas siguientes:

El 1.º de Bautismos, en 1.º de Diciembre de 1534.

El 1. de Casamientos, en 27 de Mayo de 1564.

Bl 1.º de Defunciones, en 15 de Marzo de 1788.

segua disposicion del Sr. Obispo de la Diocesis todo lo que falti para pago de los Órganos.

En el siguiente atendió á la calamida: de la poblacion con muy decentes limosnas.

En el de 1728 hizo la pequeña obra de ampliacion del Bastisterio, tomando al efecto la parte baja ó sean los porches que formaba el balconaje corrido que hay en la parte S. de la latera.

No cerrando nunca sus arcas à cuantos gastos eran precises como aconteció cuando la construccion del puente à que contribuyó con buenas cantidades.

- (1) lluce años que à consecuencia de infinitas coacausas ha vecido en suma decadencia: habiendo desaparecido muchos de sus sujores libros.
- (2) No sé si esta desigualdad de sechas corrobora la tradicion à que me reseri en la página 479 ó si acaso la Iglesia en les primeros años de esta restauracion no usabá de Partidas Bustismales. Existe sí un Decreto de D. Francisco Balderrana, Provisor y Visitador del Obispado de Milaga, por el Reverendaire Sr. D. César Riario, Patriarca Alejandrino y Obispo Malicitane, sechado en 4 de Octubre de 1531, mandando estender é escribir las partidas de Bautismo: commin: o varias plans à los que se desentendieren de cumplir dis mandamiente.

### Mercenarios.

D. Juana Martin Naranjo, natural de esta ciudad, á quien decian la beata, cedió una haza de su propiedad para que en dichas tierras se crijiese un convento bajo la advocacion de S. Jérje: de la que parece que se hicieron cargo cierto número de frailes de la òrden mercenaria. Los cuales llevaron á cabo la fundacion apetecida; mas como el lugar en que estaba situado, no ofrecia las mayores comodidades. (1) no dejó aquella comunidad de procurarse medios para trasladarse á punto mas acomodado; como en electo llegó á consiguirlo instalandose al paso del Convento de los Remedios, ó sea en donde aun existe la iglesia conocida por el nombre que llevó su estinguilo Monasterio.

Al esecto cediole la ciudad un espaciose ejido y además le permitió contar todos los robles que aun quedaban en

94

<sup>(1)</sup> Por muerte de la fundadora, pasó el Patronato de este Monasterio al Padre de la Madre del célebre médico de esta Ciudad D. Antonio de Campos Naranjo, à quien tantas veces he citado. Dicho convento estuvo situado en los Navares en el lugar que conocemos hoy por la cruz de S. Jorge; por conservarse aun, la que existia delante de las puertas de su iglesia.

el arroyo de las culebras. (1) Contribuyendo tanto el vecindario en pró de esta comunidad, que á los pocos años fué uno de los mas ricos conventos de la Península.

Su iglesia es espaciosa, si bien de pobre y rara arquitectura: un seguido bovedado con ventanas laterales sirve de techumbre á su nave principal que concluyendo en una elevada media naranja, alumbrada por ventanas y balcones alternados forma crucero con dos esbeltas capillas, laterales á la mayor, en donde se halla colocada la imágen de Ntra. Sra. bajo la significativa advocacion de la Merced.

Lástima es que se halle tan abandonada por no radicar en esta iglesia alguna hermandad á cofradia que contribuyese à su sosten y alimentase el culto.

Gracias á que el exclaustrado de aquella órden D. Juan Sanchez, procura por su conservacion, celebrando en ella el santo sacrificio de la Misa; pues de nó ya hubiera desaparecido un templo que por ocupar uno de los sitios donde la poblacion va estendiendose debiera subsistir. En ella hay pinturas, altares y esculturas que en obsequio á la religion, al arte y la desencia no deberian abandonarse.

Situada, al lado del paseo público, frente al teatro y en una de las entradas de la poblacion, al principio de la calle de Jeréz, es un edificio que por mas de un concepto reclama una radical reparacion á que todos estamos obligados.

<sup>(1)</sup> La época de su construccion es tan desconocida como casi todo lo que se quiere averiguar de Ronda. Solo se sabe que ya existia en 1577 cuando estuvo en esta de visita el obispo D Francisco Pacheco de Córdoba.

### S. Juan de Dios.

No puede designarse con certeza cuando llegó á cumplimentarse la edificación del hospital que los Sres. reyes Católicos fijaron en la cédula de repartimiento de esta ciudad, el cual debia fundarse á sus espensas. Pero reunidos los datos que he podido coordinar, en 1505 se erijió cuando menos la Ermita de Sta. Bárbara que lleva ahora el nombre de S. Juan de Dios; en cuya portada se ven las armas del obispo que fué de esta provincia, el Sr. D. Diego Ramirez de Haro; si bien atendiendo á las noticias que nos dá Fariñas, esta iglesia y hospital que el llama de Sta. Bárbara, no se construyó hasta el año de 1512: época en que aun seguia siendo obispo el mencionado Sr. D. Diego Ramirez de Haro.

Mas cuando indudablemente se amplió este edificio, ó cuando menos se reformó en gran manera, á juzgar por la lectura de un documento que conservo (1) fué

<sup>(1)</sup> Es una provision ó carta espedida por D. Cárlos V. à solicitud de D. Melchor de Mondragon, á nombre del cabildo de Ronda, por la cual el rey autorizó el Reglamento que debe observarse en el régimen directivo y administrativo del Establecimiento, el cual abanza desde el nombramiento del Administrador hasta las obligaciones y sueldo del primero al último dependiente.

por los años de 1528 en que se nombró por Capellan á D. Francisco Diaz Gil, (1) siendo Justicia Mayor y Resquisidor de esta M. N y M. L. Ciudad, el Licenciado D. Cristobal Muñoz, y escribano del número de ella, Martin Gil. (2)

Pero despues en el año de 1634 en que ejercia el cargo de Corregidor de esta Ciudad, el Sr. D. Martin Orbea Juzquizuy, natural de Eivar, en la Provincia de Vizcaya, el Capellan que por su fallecimiento habia reemplazado á D. Vicente de Espinel, alcanzó del rey una provision en que se prevenía eque el cabildo de beneficiados no se entremetiera en cosa alguna, y dejers la ciudad, usar libremente de su Administración al Capellan de su hospital. (3) Y desde entonces data la magnificencia que se desplegó en la pequeña iglesia de este benéfico asilo de la pobreza, del que dice D. Antonio de Campos, se hizo el templo de moda.

En cuya época el referido Corregidor y el Capellan no solo ampliaron el local de su enfermeria, sino que se construyó un nuevo retablo para la iglesia y se adornó el claustro bajo del hospital, con los retratos al oleo y de cuerpo entero, de todos los reyes que

<sup>(1)</sup> Este Sr. sué el primero que desempeñó sa plaza con titulo real, la cual ejerció hasta el año de 1563, en que murió. Otorgó su testamento, por cierto digno de ser imitado, ante el Escribano Francisco Vazquez. Hoy debe radicar en la Escribania de D. Cristobal Joaquin Montero.

En su reemplazo entró de Capellan D. Pedro Diaz que la sirvió hasta el año de 1599 en que por su fallecimiento sué nombrado el Licenciado Vicente Gomez Espinel.

<sup>(2)</sup> Todo lo subrayado está copiado del documento citado.

<sup>(3)</sup> Existe su copia en el Archivo de Sta. María la Mayor

habian sido patronos del Establecimiento. (1)

No puede decirse por esto que el edificio sea una cosa réjia; pero si la suficiente à satisfacer las necesidades para que sué erigido, aunque de pobre arquitectura.

Situado al E. de la antigua poblacion y à espaldas de la muralla que defendia la plaza por aquel entonces, forma un cuadrilongo de 46 métros de largo por 21 de ancho; siendo su altura por la fachada de la su iglesia, que dá al O. en la calle llamada hoy Duque de la Torre, y antes de S. Juan de Dios, de 18 métros. Elevándose á 28 por el lado opuesto à consecuencia de los accidentes del terreno sobre que está edificado.

Al N. una modesta puerta dá paso á un espacioso patio, de á donde toman luz las puertas y ventanas de los dos pisos que ocupan sus oficinas.

La iglesia, la contabilidad, cocina y otros departamentos estan distribuidos en el recinto primero, quedando á la izquierda, paso para la sala enfermería llamada de S. Juan de Dios, cuya longitud es de 14 métros por 9 de latitud y 4 de altura: cuyas paredes cubiertas hasta la mitad de ladrillos azulejos, forman un agradable aspecto. Dos ventanas al E. y dos al patio le proporcionan buena ventilacion y por lo general está ocupada con catorce camas.

Inmediata à esta hay otra sala un tanto mas pequeña destinada à enfermeria provisional: y poco mas distante otra aunque no de tan buenas condiciones hijiénicas, ni tan capaz como las anteriores, en la que se reciben los heridos de gravedad.

<sup>(1)</sup> Aunque en muy mal estado se conservan todos: es decir desde los reyes fundadores hasta D.º María Luisa de Borbon, primera mujer de Gárlos II; que se agregarian despues.

La parte alta destinada o enfermería de mujeres reune mejores condiciones que las bajas por tomar su ventilación por ventanas situadas al E. O.

Este edificio destinado á la asistencia de los pobres sin que se señale número, fué dotado por los reyes D. Fernando y D. Isabel con fondos suficientes como dije en la página 548 (1) de todo el cual se hicieron cargo los frailes de S. Juan de Dios que con obligacion de atender á todos los deberes que se imponian á este caudal, tomaron posesion de él en 1683 por disposicion real como hemos visto.

Desde aquella fecha vino la comunidad de S. Jean de Dios prestando los benéficos y caritativos servicios de su institucion; en tales términos que habiéndose hecho cargo de la inclusa en que no se conseguia conservar apenas la vida de un 15 por ciento de los desgraciados séres que estaban al cuidado de sus parrequias respectivas, elevaron esta cristiana obligacion hasta librar de la muerte, cuando menos mas de cuarenta por ciento. (2)

Pero como los franceses que guarnecian á Ronda, atribuyeron á los frailes en general, la oposicion que se les hacia por los serranos, los despojaron de esta propiedad obligandoles á desalojar el Establecimiento en 1810.

Luego en 18 de Febrero de 1818, alcanzaron del gobierno español que se le restituyesen sus bienes: les

<sup>(1)</sup> Su dotacion segun el reparto, sué de 20 caballerias de tierra y lo que le tocase de viña y olivares.

<sup>(2)</sup> Manisses to publicado por el Prior de dicho convento, en 1.º de Junio de 1807, en que habia en su poder 128 niñes de ser bos sexes.

cuales conservaron hasta la supresion de las comunidades religiosas decretada en 1836. (1)

#### Carmelitas

en la sierra de las nieves.

En todos los tiempos ha habido varones justos que, poco habenidos, con los infinitos vicios de la sociedad, prefirieron retirarse á la vida contemplativa, elijiendo para ello aquellos lugares menos frecuentados de los hombres, en que mas á su placer pudieran dedicarse á sus oraciones y meditaciones: sin mas objeto que alabar continuamente al Dios criador de todas las cosas.

Nuestra samosa sierra de las nieves sué uno de esos puntos en donde por propia voluntad, se resugiaron con ánimo resuelto de dedicarse á Dios, abrazando la vida solitaria y eremitica. Pedro Pecador, (2) Juan de

<sup>(4)</sup> Hoy à consecuencia de la ley de desamortizacion, fueron vendidos todos los bienes de la pertenencia de este Edificio, dándole derecho à recibir, como recibe del Estado, una renta anual de nueve mil pesetas. Los bienes de la casa de Maternidad, considerados de Beneficencia, estan por separado y por tanto me ocuparé de ellos en su respectivo lugar.

<sup>(2)</sup> Por orden de S. Juan de Dios, cuyo hábito temó como los tres siguientes, marchó á Sevilla y fundó en ella el hospital de dicha religion que denominó de Ntra. Sra. de la Paz. Ortiz de Zuñiga. Anales de Sevilla.

Gambay (1) Antonio de Luna (2) y Pedro de Ugarte (3) por los años de 1550 (4) en donde labraron una pequeña ermita que denominaron de Ntra. Sra. de las Nieves, para sus oraciones en comun: y unas pobrísimas chozas en que pasaban el resto del dia y de la noche.

Siendo tanto el nombre de santidad que alcanzacón estos virtuosísimos varones, y los demis que vivieron asociandose á ellos, que á pocos años muchos relijiosos de diferentes órdenes, deseosos de imitarlos y de fundar un convento en este sitio, concurrieron á él codiciosos del buen nombre que llevava este terreno; pero la estremada escabrosidad de la sierra y sobre todo los frios insoportables que en ella debian sufrir por la abundancia de sus nieves, aun en la época mas caloros del Estio, superaban á su empeño y al cabo terminaban por marcharse dejando solos á los primeros pobladores de aquel lugar de penitencia.

Mas no sucedió así con los PP. de la órden carmelita, que en 1591, no solo se establecieron muchos de

<sup>(1)</sup> Embajador que habia sido en el reinado del Emperador Cárlos V.

<sup>(2)</sup> Ignorase la certeza; pero creo que fué militar de alta graduacion.

<sup>(3)</sup> Era un Caballero rico de Málaga que hábiendo quedado viudo, no quiso continuar disfrutando de su pingue fortena y formó el proposito de hacerse ermitaño: cuya vocacion llevó á cavo, alcanzando su nombre de santidad á todas partes. Se restos mortales se trajeron á Ronda segun queda referido en páginas 539 y 540.

<sup>(4)</sup> Así dice Fariñas; pero Zuñiga en sus Anales de Sevilla. dice que Pedro Pecador llegó à aquella capi<sup>-1</sup> n 1513, to 3.º página 386. Luego seria en 1540.

ellos sino que alcanzaron del Ayuntamiento y justicias respectivas la facultad de cercar mas de una legua de terreno, en cuyo centro se encontraba la primitiva ermita: sobre la cual fundaron un precioso templo y convento bastante á hospedar, como hubo por los años de 1650, mas de 30 religiosos. (1) Teniendo á mas en Ronda junto al hospital real, una casa enfermeria en donde venian á reponerse un poco de los males que les ocasionaba la contínua penitencia y ejemplar vida que practicaban en aquel decierto.

Su iglesia y convento, aunque no de mucha magnitud, eran preciosos y bien acompañado este de cuanto permitía la austeridad de los descalzos carmelitas. La huerta, que ellos mismos se labraban, era deliciosa, si atendemos á los lijerísimos antecedentes escritos y verbales que tenemos, sobre la instalación y residencia de los frailes que vinieron ocupandolo, hasta la supresion general de las comunidades en 1836.

La libreria que poseian los pobladores de este ya no existente monasterio, debió ser de alguna consideracion segun llegué á entender; (2) pero como la salida de aquellos fué una cosa, repentina é instantanea, parece que todo se abandonó en un dia y todo se perdió en poco mas: quedando este recinto como otros tantos páramos de que ya hasta su historia va desapareciendo.

<sup>(1)</sup> En 1670, habia, contando estos, 160 frailes en Roada.

<sup>(2)</sup> A mi regreso del ejercito aun vivia, y traté al último Padre Ministro de este convento, Sr. D. Pedro Sanchez Zapata, que murió el año de 1843.

## CONVENTOS DE MONJAS.

~~~~

De la Madre de Dios, Orden de Santo Domingo de Guzman.

No he podido haber ninguna documentacion que justifique la verdadera antigüedad de este Monasterio construido fuera del primitivo caserio de Ronda. Mus siguiendo la tradiccion oral que se conserva entre sus religiosas y atendiendo á las notas de Fariñas y de Campos, por mas que estos no dan de dichas fundaciones razon de ninguna especie, me ha parecido bien ponerio el primer lugar si bien para ello no he inquirido cenvircion bastante.

Segun la tradiccion, parece que por los años de 1525 estuvo en Ronda no se dice con que objeto. D. Fernando de Oviedo clerigo de Sevilla, cuyo Sr. observando desde la casa de su hospedaje una laguna que existia frente á ella, tuvo la inspiracion de fundamen su lugar este monasterio dedicado á monjas, que se gun decia, fueron dominicas en reentrande los colerado de las muchas palomas que allí acudian.

Este Sr. pues, adquirió el terreno y desde luego emprendió la obra que terminada puso á la disposicion del general de la orden Fray Alberto de las Casas, quien al instante mandó tomar posesion de él. Disponiendo que las Madres Sor Estefanía de Sto. Domingo, Sor Francisca del Espíritu Santo y una novicia que del convento de Madre de Dios de Sevilla habian ido á poblar á otro de la misma advocacion, erijido en la ciudad de S. Lucas de Barrameda, se trasladasen á este: como en efecto vinieron y se les entregó su propiedad y con ellas las tierras, casas y censos que el fundador adquirió y afecto á este objeto. A cuyo fin invirtió cuanto poseia reservandose solamente una dote y una racion diaria. La primera para alguna persona de su familia y la segunda con destino á un sacerdote cuya pobreza fuera tanta que la necesitase.

Poco estuvieron solas las religiosas Sor Estefanía y Francisca, pues coincidiendo esta fundacion, con el creciente afan de las Doncellas andaluzas por dedicarse al servicio del Señor, en breve tiempo llegaron a contarse en este lugar de recogimiento y santo temor de Dios, mas de cien jóvenes, muchas de ellas procedentes de las mas ilustres familias de toda la comarca; entre las cuales descollaron en santidad varias de ellas: de lo cual pudiera escribirse un gran volúmen.

La madre del fundador vino al cabo à disfrutar la Dote que su hijo D. Fernando habia reservado, muriendo à poco de haber tomado el hábito.

D. Fernando de Oviedo vino tambien á tomar la racion diaria, muriendo luego en la mayor pobreza: mas con tal resignacion y santidad que llegó á despertar la emulacion de muchas personas que dotaron á varias

jóvenes que abrazaron la religion Dominicana. (1)

Mas con respecto á su antigüedad solo puedo decir. que el General de la órden de Sto. Domingo Fray Alberte de las Casas, murió en Valladolid en 15 de Noviembre de 1544, sin que se sepa en el que autorizó la antedicha posesion del monasterio. (2) Ahora si, lo que consta del libro Becerro de esta ciudad, es que en el año de 1581 se le confirmo la propiedad de sus tierras.

Santa Isabel de los Angeles.

Orden de Sta. Clara y regla de S. Francisco

de Asis.

Este monasterio es el segundo que con destino i Monjas se erigió en esta poblacion, segun parece.

Sus fundadores, D. Luis de Oropesa y su majer D. Catalina de Triviño, hijos de dos familias principales de las que tomaron acotamiento cuando la conquista de esta plaza, hallándose sin hijos y queriendo hacer s

<sup>(1)</sup> No existen apuntes de las personas que contribuyeren a engrandecimiento del Convento. Averiguandose solamente que D. María Josefa Motezuma, D. Catalina Albarracin y D. Isabel de Giles, dotaron á varias religiosas. No decayendo nunca la granaficion que el pueblo todo tuvo á este convento en donde lagron á reunirse 160 Monjas. En la actualidad mas que ma

<sup>(2)</sup> Anales de Sevilla, tomo 3.º página :

Dios algun obsequio de los cuantiosos bienes que tenian, le erigieron con objeto de que sirviera de asilo á cuarenta madres de la regla de Sta. Clara; para cuya manutencion le señalaron rentas y cedieron censos de consideracion bastante á sufragar los gastos indispensables á la decencia necesaria a su propósito.

En el año de 1540 dieron por terminado el edificio: y avisando de ello al M. R. P. Fray Alonso de Santaella, Maestro Procurador à la sazon de esta Provincia, se digno dicho Sr. encomendar la toma de posesion al R. P. Fray Luis de Ecija, Guardian de la casa grande de Sevillà, quien con efecto vino y con todas las solemnidades de costumbre en estos actos recibid el edificio en 3 de Octubre de 1541. Disponiendo desde luego que ocho monjas ejemplares y de reconocida virtud, se trageren de los conventos de Sta. Inés de Sevilla y del que del mismo nombre habia en Ecija. Las cuales madres vinieron en el siguiente de 1542, y con las formalidades rituales entraron en su posesion y recibieron los derechos de. propiedad bajo escritura que otor gó el Escribano público de esta Ciudad, Juan Vazquez en 31 de Mayo del referido año. (1) Cuyas madres fueron:

Sor Cecilia de Altamisano, y Sor María de Gongora ambas del referido monasterio de Ecija, con Sor Isabel de S. Francisco, Sor Catalina Manrique, Sor Isabel de Cárdenas, Sor Elvira Mendez de Sotomayor. Sor María de Osta y su Reverenda Madre Abulesa Sor María de

<sup>(1)</sup> Todo lo relativo à este Escribano que egercio desde 1545 al 1548 debe existir, si es que se salvó del auto que celebraron los Serranos en 1810, en el oficio del actual notario del reino D. Bartolom é García Márcos.

Herrera: siendo todas tan observantes de su regla y tan fieles guardadoras de las virtudes propias de su institucion (1) que á los pocos años ya eran dignas directoras de un centenar de castas Virgenes (2) que selícitas de su imitacion, afluyeron á este Monasterio: en términos que en 1669 hubo que dar doblado ensanche al edificio, poniendolo á la altura de cualquiera otro de los once, que de esta religion habia entonces en andalucia (3)

Mucho pudiera decir de las excelentes cualidades que distinguieron siempre á las religiones de Sta.

<sup>(1)</sup> Para tomar una idea de las brillantes cualidades de esta comunidad bastará leer al llustrado Góngora en origina seras. ó cuando menos el épitome de la vida de Sor María de la Concepcion Martin Jimenez, religiosa de velo blanco, en esta monasterio, la cual murió en 16 de Marzo de 1658, ó el de la V. M. Sor Isabel de Abellaneda cuyo cuerpo incorrupto se censerva todavia: sin embargo de haber muerto mas de 20 a ses antes que la anterior.

<sup>(2)</sup> Cuando Fariñas escribió sas antiguedades de Ronda. existias segun dice, cien religiosas en este monasterio.

<sup>(3)</sup> Las variantes que se hicieron en el edificio constarán si es que existen, en el oficio que sué de D. Francisco de Rivas hoy vacante, y que habia sundado D. José de Galvez, en 1631. Si bien puede colejirse que sué siempre creciente la riqueza de esta comunidad cuando vemos sobre la puerta una inscripcion que dice: Se kizo esta obra siendo Abadesa la Madre Sor Lesas Baladez, año de 1695.

Despues no le han hecho obras notables, mas que la restauracion de la gran pared del jardin que se le undió à consecuencia de las grande l'uvias del año de 1836, y el Atrio que construyeren ante la puerta de la iglesia en el año de 1868, siendo Abadese la M. R. Madre Sor Josefa del Santísimo Sacramento Resilo.

Clara, mas no siendo mi objeto hacer su apolojía, sole diré que desde la fundacion, inclusa D. Catalina de Triviño, que luego que enviudó ingresó y murió entre las Madres, emulas todas, han conservado siempre incolume el buen nombre que llevó este convento.

Hoy no existen mas que cinco religiosas de velo negro que se sostienen con la asignacion que les sefialó el Estado.

Descalzas del Patrocinio de S. José, regla de Sta. Clara.

Fundose este Convento, como se dijo en la página 544, por los años de 1664 á espensas del Beneficiado de las iglesias de esta Ciudad, licenciado Sr. D. Francisco Robledo y Rios, que otorgó la Escritura de fundacion y Patronato en Sevilla, á 3 dias del mes de Enero de dicho año, ante el Escribano público Francisco Romero, siendo Procurador de esta Provincia de Andalucía, el M. R. P. Fray Blas de Beryúrrea y otorgantes el P. Fray Francisco Suarez, el P. Fray Francisco de Lucenilla el P. Fray Bernardo Maraber, y Custodio el P. Fray Fernando de Córdoba.

Las madres fundadoras lo fueron: por Abadesa la Madre Sor María de Sta. Clara.

Vicaria y maestra de novicias la madre Sor María de la Concepcion, y por companeras fundadoras las Ma-

dres Sor Andrea de la presentacion y la Madre Ser Maria de la Santisima Trinidad.

Tomó la posesion del Convento á nombre de la religion, el M. R. P. Fray António de Leon, Diffaider Recoleto de la Provincia de Andalucía: recibiendolo del licenciado D. Gaspar Gutierrez Calderon. Su primer confesor el P. Fray Diego de la Cruz: que era de la misma órden, como estaba prevenido por el fundader.

Las Madres fundadoras vinieron del convento de Estepa, y la primera Novicia que tomó el hábito despues en este claustro lo fué Sor Juana de la Natividad hija de Gabriel Sanchez Orosco y de su mujer D.º Bivin de Cuenca, todos vecinos de Álora.

Señaloles el fundador muy pingues rentas para el sostenimiento de la Comunidad, y á su muerte que fué en Setiembre de 1684 todas sus posesiones que eran de consideración, pasaron al convento.

Las virtudes y santa reclusion con que se distinguian las religiosas del Patrocinio, hicieron afinir à su convento porcion de jóvenes de toda la comerca que deseosas de participar de su buen nombre, ingresaron en la seráfica comunidad de Sta. Clara, heciendo completa abnegacion de los placeres de la vida para abrazar en santo amor Divino, una de las reglas mas austeras del claustro.

Pudiendo darnos exacta idea de sus ejercicios y devociones el deber que se impusieron cuando murió el Beneficiado de las iglesias de esta Ciudad Sr. D. Simon Gonzalez, que falleció á fines del sigle passis cuya nota hallé en uno de los libros de dicha comunidad que para el escrito de esta historia consulté el año próximo pasado. Dice así:

«Ejercicios que ha hecho esta Con de Descal-

zas del Patrocinio, por el alma del Sr. Simon Gonzalez, y hará por todos los Sres. Beneficiados cuando pasen de esta vida á la eterna; en fuerza de nuestra Confraternidad.

Le ha ofrecido cada religiosa un mes de ejercicios que son veinte y nueve meses, número igual al de Religiosas hoy existentes. Ejercicios son: el ofrecerle la sagrada Comunion, que las mas la frecuentan todos los dias; el Santo sacrificio de las misas que oyen; el trabajo personal que todo el dia tienen en sus oficios: el trabajo de levantarse á maitines á media noche y á prima á las cipco de la mañana: tres dias todas las semanas de disciplinas de Comunidad; y las que toman en particular todas las mas, que son: todos los dias la Viasacra que andan todas, unas acabados maitines y otras entre dia; los ejercicios de la Madre antigüa, todos los viernes. las visitas al Santísimo rezando la estacion mayor, que son muchas veces al dia: visitar los altares todos los dias; las indulgencias de los versos Gregorio: Responsos de comunidad todas las noches. y la corona de María Santisima. El dia despues que murió se cantó vijilia y misa. Esto es lo que está manifiesto: pero otros muchos ejercicios y mortificaciones que hacen á sus solas nuuchas de las Religiosas, todo se le aplica dicho mes; con deseos de que se liberte si está en las penas del Purgatorio, y si no que le sirva de gloria accidental, o lo aplique Su Magestad por el alma que mas necesidad tuviere, para que vaya á gozarle en las delicias de la gloria: en la cual nos gocemos todos eternamente. Amen..

Hoy su Comunidad está reducida à 16 religiesas, tan fieles observantes de todas sus reglas como lo fueron en los primeros dias de la instalación de su convento.

# ERMITAS Y SANTUARIOS.

#### Ntra. Sra. de Gracia.

Atendiendo á los antecedentes históricos de este pequeño templo es de justicia colocarlo al frente de los dem es de su clase, puesto que este fué el heredero de la capilla que con el nombre de la Ascencion dispuso el rey Fernando V. que se construyese en el llano del Almocabar.

Por la provision de SS. AA. debió aquella iglesia denominarse de la manera referida; pero no lo hicieron así y en su lugar la llamaron de la Visitación come dije en la página 471. Nombre que le conmutaron en los años de 1550 por el que lleva hoy, ó sea de Ntra. Srade Gracia.

Está situada al E. del llano ó alameda de S. Francisco á donde parece que se le trasladó para despejar el centro de la gran plaza en donde estuvo de primero. Ocupa este edificio un área de veinte métros de longitud, por diez de ancho. Tiene seis altares con el mayor y efigies de mediano mérito. Su fábrica es pobrísima, con techumbre dovelada y una sola lumbrera al estilo de aquella época.

Y como la imagen tutelar de esta capilla. es la Patrona elegida por nuestro real cuerpo de Maestrassa, inutil es decir que en años anteriores tubieron en ella lugar las funciones religiosas propias de la institucion del referido cuerpo; muy en particular en el dis

en que la iglesia católica celebra el soberano misterio del Dulce nombre de María y en el dia de difuntos en que se celebraban exequias por los hermanos finados.

> Iglesia de la Caridad y hospedaje de pobres transeuntes.

Al describir la plaza de la Ciudad, dije que existía en ella la Iglesia de la Caridad, de cuya Ermita solo sabemos que se debe á la ardiente fé y á la caridad sin límites del rondeño Pedro de Miranda, que quiso erijir en ella un lugar que sirviese de enterramiento á los ajusticiados y difuntos no conocidos: á cuyo objeto y para su sosten, afectó mucha parte de sus bienes, reservandose el patronato: de lo cual hizo entrega á la Cofradía de Caridad que yá existía en Ronda. Quedando esta en el deber de administrar, despues de su muerte, los bienes que le quedasen y repartir sus rentas entre los parientes del fundador.

Después en 1563 ingresaron como mas caudal, al sosten de este edificio y mayor esplendor del objeto de la Cofradía, todos los bienes del primer Capellan del Hospital real. D. Francisco Gil, quien por su testamento los destinó á que se diesen á censo, y sus productos se aplicasen á dotar jóvenes pobres ó huerfanas de acreditada honradez y virtud cristiana.

Cargo que la mencionada hermandad vino siempre ejerciendo, bajo la inmediata direccion del cabildo beneficial. Pero al través de los acontecimientos políticos ó acaso por ilegalidad en la administración de dichos bienes, amenoraronse tanto sus rentas que á principio del presente siglo, apenas podia disponer de

alguna pequeña cantidad con que atender al humanitario objeto que se propuso el fundador. Caudal que alcalo ingresó en el de Beneficencia: reduciéndose los hermanos de Paz y Caridad, á cumplir los deberes que les imponen sus Estatutos.

La iglesia es de regulares dimensiones, decorada antigüamente de buenos y lujosos cuadros, cobres y otros adornos, debidos á la piedad católica, mas hoy ha venido todo demejorando: no celebrándose en esta iglesia, mas prácticas religiosas, que la funcion que la hermandad costea el dia 24 de Agosto de cada año, á su Patron S. Bartolomé.

La casa sacristia de esta Ermita, de la que cuida y hace gese de ella, el santero á cuyo cargo está la custodia de los ornamentos y el aseo total del edificio, es la destinada á cotarro ó recojimiento para los pobres transeuntes. (1)

#### Ntra. Sra. de la Paz.

De esta bonita iglesia, por cierto de las mas concurridas y bien adornadas de Ronda, poco me queda que decir, puesto que ya nos hemos ocupado de ella en la página, 472; mas no se ha dicho que si bien no tiene mas que una sola nave, es de regulares dimensiones con su correspondiente coro aunque pequeño, cinco altares y buenas elegies entre las que se distingue, ocupando el camarin, la de Ntra. Sra. que se halla en el altar mayor, cuyo frente cubre un gran retablo, perfectamente tallado y dorado.

<sup>(1)</sup> Esta casa fué de la propiedad de los Fariñas come el dijo en la pagina 412.

con alegóricas emblemas, adornos y molduras que lo embellecen estraordinariamente.

Y como quiera que radican en esta iglesia las hermandades de su título, la del Smo. Cristo de la Sangre, la de la Sta. Cruz y la de S. Juan Evangelista, tiene de continuo un culto estraordinario, à que los fieles concurren en gran número.

#### Nta. Sra. del Carmen.

En la página 471, ofreci decir alguna cosa acerca de esta reducida Ermita; pero el estado ruinoso en que se halla me releva en cierto modo, del trabajo de referir su historia: toda vez que, aun antes que estas páginas lleguen á imprimirse, ya habrá dejado de existir. Solo diré que hallándose colocada á la espalda de las casas en que el rey Fernando V. se hospe ló cuando estuvo por primera vez en Ronda, fácil será que la adquiera el propietario actual de este edificio y en ese caso no sé si llegará à levantarla á sus espensas, si la conservará como oratorio de su casa ó despojandola del caracter sagrado que hoy tiene, la deje reducida á simple habitacion con destino á usos domesticos.

#### La Aurora.

Otra iglesia o pequeña capilla no citada por ninguno de los que algo escribieron sobre Ronda, es la pequeña Ermita denominada de la Aurora. Existe en la calle de su nombre, despues de la deSan Antonio. Hace pocos años

que se encontraba en regular estado; mas hoy está tan desmartelada, y en abandono tanto que bien puede decirse que no existe. Su construccion no debe ser muy remota cuando como dije antes, ni el Sr. Rivera, que escribió sus cuadernos ó dialogos en 1766, hace de ella relacion alguna.

Ntra. Sra. de la Concepcion.

Esta pequeña iglesia situada en el centro de la calle denominada de la Ermita, debe ser de bastante antigüedad, puesto que ya la designó como tal el Médico Naranjo.

Su localidad no es mas que la suficiente à contener cuatro altares y un bonito retablo. Es bastante concurrida; celebrándose en ella diariamente el santo sacrificio de la Misa, muy en particular en todos los dias festivos.

Cuidan de su culto varias personas piadosas que a porfia procuran que no decaiga la devocion y ejercicios religiosos que se practican en ella desde su fundacion. Y no obstante su pequeñez radicó en ella la real congregacion de los Santísimos Corazones de Jesus y de Maria de que fué hermano mayor y protector, el Serenísimo Sr. D. Francisco de Paula Antonio. Logrando á mas esta Capilla. estar aneja á la de su mismo nombre, que los reyes D. Fernando y D. Isabel, fundaron en el convento de S. Francisco, casa grande de la Ciudad de Granada. Cuyo copioso catálogo de indulgencias, anda impreso en una hoja de papel fechada en 1728.

Ignórase á devocion de luien se erigiera este bonite templo; para cuyo sosten y culto, es de suponer que

afectasen algunas propiedades. é cuando menos censos, puesto que existen ciertos recibos librados por el encargado de ella, en favor de personas que pagaban censos.

#### La Santa Cruz

Esta Ermita, que se halla al final de la cortadura que tiene el Puente viejo para bajar al rio, es un edificio pequeño y en la actualidad casi arruinado. No ha muchos años que se daba en ella estraordigario culto á una Santísima Cruz que por cierto era de muy buena talla, dorada, y estofada: celebrándose el dia de su exaltacion con fuegos, música y un toro de cuerda; lo cual costeaban los dueños, maestros y oficiales de las fábricas de curtidos que hay en aquel lugar. Pero todo ha ido desapareciendo y así que ya no queda ni trasunto de lo que antes fué.

## Capilla del Divino Pastor.

Bajo esta significativa advocacion se venera en su Capilla situada en una casa de la calle del Ganado una milagrosa imagen de Ntro. Redentor Jesus, que en ademan de brindar á un corderillo un manojo de espigas, se exive diariamente á los devotos.

En lo antiguo estuvo este cuadro colocado en una sala baja de la mencionada casa, que era propiedad de Sebastian Sanchez Valdivia y su mujer Francisca Gil Duran. á cuya devota invitacion vino debiendose el culto

que le tributaban los vecinos de aquella calle, consistente en el rezo del santo rosario y luz perpetua.

Mas distinguiendose en devocion á este señor. D. Francisco Salvatierra, vecino de esta ciudad, á consecuencia de mercedes que Su Divina Magestad le concedió, previo el beneplácito del dueño de la casa, labro, para mayor decencia de la santa Imágen, esta capilla que por fallecimiento de la Francisca Gil siendo viuda, pasó á ser propiedad del convento de Trinitarios Descalzos, segun escritura otorgada ante el Escribano del número de esta ciudad, D. Gerónimo Centeno. (1) Cuya comunidad vino siendo propietaria de la casa y su capilla, hasta la supresion de los Monacales: en que la enagenó el Estado. Adquiriendola despues por compra que hizo de ella, el esclaustrado de dicha órden Sr. D. Francisco Granados y Torres, que cuida de su culto y costea la anual novena que se hace todos los años.

## Hospital ó Asilo de S. Cosme.

Narrados ya el conocido hoy por S. Juan de Dios y el estinguido hospital del Socorro, solo me resta mencionar el que bajo el título de S. Cosme y S. Damian existió por legado del Mayorazgo de D. Francisco de Torres, con obgeto de hospedar y alimentar en él, doce pobres ancianos de esta vecindad. A cuyo fia se aplicaron fondos suficientes, que en lo antiguo administraban sus

<sup>(1)</sup> No existiendo mas que esta ligera tradiccion y habienée dicho Sr. ejercido desde el año de 1715 al 1772 no puede sabere en que año se hizo esta Escritura. El curioso podrá buscarla es el Archivo de D. Pedro Ponce Ramirez.

Patronos, los Sres. Bientumillas, de Málaga, como descendientes del fundador y oriundos de Ronda. Razon por que despues vino á pertenecer al Sr. Conde de la Puebla de Maestre.

El edificio es hoy propiedad del Ayuntamiento, como Asilo destinado á pobres. Está situado en la esquina inmediata al solar de D. Pedro Morejon Giron, junto al Cotarro.

#### Caño Santo.

Llamose asi un pequeño Hospital que los Frailes de la órden reformada de S. Francisco, cuyo Convento existió próximo á la hacienda de Tomillos, en el partido judicial de Olvera, construyeron en el adarvo del campillo junto á las casas de los Sres. Villasierra. El cual tenian los referdos monjes, como sitio de retiro y de descanso para aquellos que su avanza la edad ó sus achaques no les permitia vivir en el decierto.

Mantenianse de las limosnas que recojian de los devotos, y de las que los hermanos de la esclavitud les daban por ciertos sufrajios de misas.

El marquesado de Salvatierra ejercia en este pequeño hospicio y su capilla, una especie de protectorado, atendiendo á sus necesidades principales.

En la actualidad está todo destruido y pertenece á un particular, que lo adquirió en subasta pública como bienes del listado.

Ignòrase per completo la época de su construccion; anque en su puerta se cita el año de 1700.

# Ntra. Sra. de la Cabeza. Antes Cueva de S. Anton, extramuros de la ciudad.

En el lugar que describí en la página 456. está situado este reducido santuario, visitado diariamente por muchos fieles que, individualmente ó con toda su familia. le frecuentan con el piadoso fin de tributar á María Santísima, los obsequios que los cristianos han ofrecido siempre á la reina de los angeles y protectora de los hombres; tanto mas desde la memorable invencion de la sagrada efijie que se venera con el significativo título de la Cabeza.

Poco nos han dicho de este sagrado lugar, los que nos trasmitieron algo sobre las antigüedades de Ronda en los primeros tiempos desu reconquista; pues el Sr. Naranjo que escribió por los años de que hice relacion anteriormente, nos dice que no deja de sor notable la cueva de S. Anton: abierta á fuerza de pico y almainas, en una roca viva: sin estenderse á mas esplicaciones.

Ahora sí, el Sr. Rivera Valenzuela que escribió sus opúsculos por los años 1766 es quien nos dice que existian unos ermitaños denominados solitarios de Gregorio Lopez, que daban culto á la milagrosa imagen de la Cabeza. (1)

<sup>(1)</sup> En el libro de Cabildos de Sres. Benchciados que empicta en el año de 1759, folio 467, he visto que por acuerdo celebrado el dia 19 de Abril de 1784, se dispone que acompañada de dos Regidores del Ayuntamiento, se traslade en un coche la imagea de Atia. Sra. al Convento de S. Francisco, para traerla procesionalmente desde allí à la Iglesia Mayor.

Despues solo sabemos que por los años 1794 á instancia del Sr. Vicario de esta ciudad, acompañado de otras personas de respeto, se organizó una hermandad, á cuyo cargo quedó el cuidado y culto de Ntra. Sr. acaso por haber fallecido todos los hermanos ermitaños, cuyas constituciones aprobó el Sr. obispo de Málaga D. Manuel Ferrer y Figueredo. (1)

Mas como quiera que la cueva sufrió poco despues algunos destrumbamientos, se hizo preciso trasladar la venerada imágen á esta ciudad, depositándola en el convento de Sta. Isabel. Pero la invasion francesa, ó no sé que otras causas pudieron contribuir á ello, es lo cierto que la hermandad vino à reducirse à tales términos que bien podia decirse habia dejado de existir; hasta que el Marques de Salvatiera Sr. D. Gaspar Atienza natural y vecino de Ronda, encontró por fortuna el antiguo libro institucion de la hermanlad, y pudo con su acreditado celo y religiosa piedad, reorganizarla en 1850. ingresando en ella un buen número de hermanos, que contribuyeron á elevar esta hermandad al esplendor conque se habia constituido antes, restableciendose ol santuario y trasladando nuevamento á él, este tesoro inagotable de bienes, en que los Rondeños han tenidosiempre el remedio de sus campos en los años de penuria ó de escasas lluvias. (2)

Despues el Sr. D. Rafael Atienza y Huertos, con-

<sup>(1)</sup> Por su Decreto de 6 de Setiembre del referido año de 1794, concedió 80 dias de indulgencias por cada acto en que se dé culto á Ntra. Sra. De sus constituciones

<sup>(2)</sup> Vese en los libros do la hermandad que siempre que la necesidad ha exijido recurrir à su infalible amparo, siempre se alcanzo el apetecido rocio.

siguió que dicha hermandad obtuviese el título de Red con que se honró en 14 de Abril de 1858, siendo comun en todos los cofrades contribuir con sus lismons al sosten de tan sagrado culto. Al que tambien coadyuvan multitud de devotos que como el Sr. D. Joaquin Ruiz y Ruiz natural de Ronda y en la actualidad avecindado en Santiago de Cuba, que en 12 de Diciembre de 1867 donó á la Hermandad para uso del culto de Ntra. Sra., un caliz vizantino con el vaso y patena de plata dorada, un Copon con patena de plata dorada, un lato con vinajéras y campanilla de metal plateado. una lampara grande de metal plateado, 6 candeleros góticos de metal, plateado, un Santo Cristo de igual clase, un juego de tres sacras y una calderilla é hizopo de los mismo metales.

Años despues el Sr. D. Nicanor Troyano y Yusta donó un bonito retablo. Y otros devotos á quienes seria minucioso citar, han ido poco á poco contribuyendo al completo adorno de la ermita que nos ccupa.

Debiendo hacerse honorifica mencion del actual teniente de hermano mayor, el Capitan retirado Sr. D. Lorenzo Silches, que con un celo que le distinguirá siempre. ha conseguido elevar el número de hermanos á unadfra á que no estuvo nunca; y por medio de su incansible celo en pró de nuestra, santa religion, ha conseguido con fondos propios de la hermandad, construir unas nuevas andas, un trono y una hermosa corona de plata para Ntra. Sra, que le servirán por vez primera, en la próxima funcion que segun las constituciones de la asociación, debe efectuarse cada año, en los primeros dias de Abril

# HERMANDADES, COFRADIAS

## y Conferencias.

Estas corporaciones de personas religiosas que con devota fé, vienen asociandose desde la mas remota antigüedad, para la celebracion de ciertos actos, yá religiosos ó yá de Caridad (1) no se fija cuando empezará á haberlas en la Ciudad de Ronda. Pero sabiendo que esta poblacion no fué nunca á la zaga en nada de lo que consideró de utilidad, puede suponerse que la hermandad de S. Cárlos Borromeo, que los tejedores y traperos (2) fundaron y en la actualidad no existe, datarian desde la conquista, por mas que no se conserva antecedente alguno.

Dicese tambien que la de Ntra. Sra. del Rosario es de remota antigüedad, (3) tanto que á juzgar por lo que nos refiere el V. P. Fray Diego José de Cádiz, ya citado, quizá se organizo por los cristianos que

<sup>(1)</sup> El objeto principal de estas asociaciones, es el sosten del culto de alguna imagen, ó el de reunirse los congregados à determinadas practicas religiosas: como son la disciplinas el rezo del Santo Rosario, el reunir fondos para sufragios por las almas de l'argatorio, el de pagar el entierro de los congregantes, el de acompañar con luz al Viatico cuando se le administra à alguno de sus hermanos, acompañando à los cadáveres de estos cuando se les da sepultura y por último, acompañar à la imágen de su advocacion cuando se le, conduce en procesion.

<sup>(2)</sup> Asi llamaban por entonces á los Mercaderes de paños y otros tejidos.

<sup>(3)</sup> Sus estatutos no se remontan à mas que al año de 1562.

quedaron à vivir entre les moros cuando estos volvieron à rescatar à esta Ciudad del poder de los primeros. (1)

Siguiendo à estas otras varias, que han dejado de existir: como la de Ntra. Sra. de las Virtudes. la de S. Anton, la de S. Sebastian, (2) S. Marcos, la Magda'ena. la de los doce Apóstoles y la de Sres. Sacerdotes bajo la advocación de la Asunción. (3) Pero si bien esas desaparecionos se formaron despues las que aun existen: rivalizando todas ellas en el cumplimiento general de eus instituciones.

Lástima que, por sostener el lugar que las corresponde segun su antigüedad, ó bien por los derechos adquiridos, ó sea por la profusion de Congregaciones. se dé lugar á que esos espectáculos religiosos, ese lenguje simbólico en que los padres de poca ilustracion enseñan á sus hijos los mas altos Misterios de Ntra. Sta. religion, no fueran en sus procesiones coordinados como debieran ir.

¡No es por ventura un anacronismo repugnante à la razen, sacar el jueves santo por la tarde, la sagrada imágen de Jesus crucificado y á la meñana del viernes exhivirla en procesion con la cruz á cuesta.

¿Porque en la tarde de dicho viernes santo ha de

deró por asalto de esta ciudad y que poco despues volvió à perderso.

<sup>(2)</sup> No he visto mas que un recibo à savor del Mayordone librado en 1803.

<sup>(1)</sup> Constan sus Estatutos en el Archivo de la Iglesia Mayor, es cuyo memorial solicitando aprobaciou en 1621, se dice que era de remota antiguedad. Despues volvió á per derser; corganizandos de nuevo en 1680; pero al cabo desapareció.

conducirse por las calles à Ntra. Sra. de las Angustias con su Smo. hijo en los brazos yendo deiante otro Jesus enclavado?

Si en Ronda hay Imágenes bastantes á representar, propiamente, un perfecto simulacro de la pasion entera porqué no ha de organizarsa en buena forma?; pero esta digresion me ha separado de enumerar las hermandades que hoy existen, son estas:

## STA. HERMANDAD DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO.

Esta hermandad, como se ha dicho, es la mas antigüa de la poblacion, no solo por lo ya manifestado, sino porque los Estatutos que conserva estan fechados en 1612 rubricados y aprobados por el Obispo de la Diocesis Sr. D. Luis Fernandez de Córdoba. (1)

Sin embargo, la que sigue tiene antecedentes respetables, como se desprenden de la nota que aparece en su relato.

## STA. HERMANDAD DE PAZ Y CARIDAD.

Cuando á fines del siglo décimo sesto acostumbrabase en España, segun las leyes que rejian, dejar los ajusti-

<sup>(1)</sup> En la lista de Sres. Obispo de Málaga que publico Marzo en la historia de aquella ciudad se dice que este Sr. desempeñó su obispado desde 1615 à 1623.

Por los años de 1680 à 1690 habia en Ronda 3 hermandades de este nombre, siendo precisamente una la que debió existir en la iglesia de la l'az, con la imigen de Ntra. Sra. que acaso ergieron los cristianos en esta población à semejanza de lo hecho en Toledo por Enrique II, en 1260.

ciados pendientes del arbol ó palo en donde habían sido ahorcados, desde el dia del suplicio hasta la vispen
del Domingo de Ramos, en que se les daba sepultura (1) sucedia muchas veces que los restos mortales de
aquellos desgraciados, se descolgaban á pedazos: siendo
alguno de ellos pasto de los ánimales. Espectáculo
repugnante y anti-católico que no pudo menos que depertar la piadosa caridad de algunos que en muchas
partes, solicitaron de las justicias. la competente autorizacion para sepultar aquellos corrompidos micmbros,
que infestaban los lugares en donde la ley ejecutaba
sus actos.

Ronda no fué de las últimas en organizar esta cristiana corporacion, y muchas de las personas principales de la ciudad, se asociaron á tan religioso fin. tomando de su cargo el enterramiento de los mendigos y cadáveres de personas desconocidas que se hallasen en su término. (2)

Al efecto contribuian con un pequeño óbolo que vino aumentàndose estraordinariamente, con donativos y limosnas que daban muchos fieles. Y aun tuvo varios legados de que formó un decente patrimonio. Todo lo cual ha desaparecido.

Concretandose hoy la hermandad, segun sus nuevos estatutos, que por estravio de los antiguos, redactó en 20 de Agosto de 1853, aprobandoselos su llustrisina

<sup>(1)</sup> Ortiz de Zúñiga en sus Anales de Sevilla, pájina 85 de tomo 4.º edicion de 1796.

<sup>(2)</sup> Segun el informe que dió el Sr. Vicario y Juez Eclesiasico de esta ciudad D. Salvador Rodriguez Bejar, al Sr. Obispe de la Diocesis. Se fundó esta Hermandad en 4490.

Sr. Obispo de la Diocesis en 14 de Julio de 1854 à s obligaciones siguientes:

Primero: Asistir à los desgraciados reos en Capilla.

Implorar la caridad pública pidiendo limosna para hacer bien por el alma de aquellos.

Conducir los rees, al lugar del suplicio suministrandoles en el tránsito, los auxilios que necesiten.

Estender y autorizir la última disposicion testamentaria de los reos, cuidando de su cumplimiento.

Bajar los cadáveres del patibulo á la hora fijada por la autoridad, colocarlos en el feretro y acompañarlos al lugar del cementerio ó sitio en donde deban sepultarse.

Influir por medios indirectos, en la buena educacion de los hijos de los ajusticiados.

Asistir con las insignias de la hermandad al Sto. Entierro del Viernes Santo.

por último, á asistir del mismo modo al Viático de los hermanos enfermos: y al entierro de los que fallezcan.

## DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE.

Segun la relacion que hace de las cofradias de esta udad, D. Antonio de Campos Naranjo, en el año de 83, ya existia esta hermandad en la iglesia del Sr. S. anico de Letran el real, por mas que los incompletos ros que en la actualidad existen no nos den mas apunque á partir del año de 1694. Desde cuya fecha con 1y pequeñas interrupciones, ha venido sosteniendo-cada día mas floreciente: debiendose todo al celo del rmano. Antonio Alvarez, mayordomo que fué desde años de 1730 al de 1739, en cuyo tiempo 1737 quirió la hermandad, la sagrada efljie que hoy con-

serva: construida en Sevilla por el escultor Pedro Cornejo; en la cantidad de dos mil y descientos reales, con mas seiscientos reales del trone, y cuatrocientos noventa que costó el dorado y estofado de la cruz: que pagaron estre el referido y otro hermano llamado Juanico Vazquez.

Por estravio de sus constituciones fué preciso estender otras nuevas, que autorizó el Sr. Obispo de Málaga Exmo. é Iltmo. Sr. D. Salvador José de Reyes García de Lara, en sieto de Enero de 1852.

## DEL SANTÍSIMO, EN STA. CECILIA.

Se fundó en 1536, mas habiendose deteriorado sus Constituciones, á solicitud del Cura de dicha Parroquia D. Pedro Rebollo, obtuvieron otras nuevas que les aŭtorizó el Sr. Obispo de la Diocesis D. Juan Eulate y Sta. Cruz, en 1750, que son por las que hoy se rije.

Es copiosisimo el catálogo de indulgencias que su Santidad el Papa Paulo III, concedió á esta Cofradia por su Bula que empieza Paulus Bpiscopus Servus Servorum Dei, ad perpetuam rey memoriam. Añ. 1542. La cual se conserva estampada en un cuadro grande en donde constan igualmente otras varias indulgencias que concedieron á esta cofradia, los obispos de Málaga. D. Fray Alonso de Sto. Tomas y D. Juan de Eulete y Sta. Cruz.

## CONGREGACION DE LA PASTORA, EN STA. CECILIA.

Se fundó por el Reverendo Padre Fray Isidoro de Sevilla, en el año de 1733, cuyas constituciones se probaron por el Obispo de Málaga D. Diego de Toro Villamil en 28 de Abril de 1734, adicionandose después en 1749.

A cuya instancia quedó como continuacion de la

hermandad del Smo. Rosario, en 6 de Diciembre de 1734 quedando desde luego firmadas sus constituciones, por las cuales se rijen actualmente, en el referido año. Siendo su primer Mayordomo, D. Pedro Merino, y Secretario D. José Vazquez Duran.

## DE NTRA. SRA. DE LA PASTORA.

La Hermandad de Ntra. Madre y Sra. de la Divina Pastora se instituyó en esta Ciudad en el año de 1734, colocandola en la Parroquia de Sta. Cecilia, por disposicion del Sr. Obispo de la Diocesis Sr. D. Diego Gonzalez de Toro y Villamil: á cuyo fin Ios Venerables PP. Capuchinos y ejemplares varones Fray Manuel de Marchena, con Fray Luis de Céspedes y Fray Ventura de Ubrique, trajeron en el año mencionado, la preciosa imágen que con el antedicho título se venera en dicha iglesia.

## DE ANIMAS. EN STA. CECILIA.

Por estravio de las constituciones de esta hermanded, que sin ellas venia en Ronda sosteniendose, solicitaron los Sres. D. Salvador Guerrero, D. Francisco de Borjas y otros devotos, al Sr. Obispo de Málaga, en el mes de Diciembre de 1815, el permiso necesario para estender unas nuevas que someterian á la aprobación de su Ilustrísima. Á cuya solicitud el Dr. D. Juan Manuel Romero, Accediano á la sazon en aquella capital, contestó acompañandoles copia de las que anteriormente tenía la hermandad. Las cuales habian sido aprobadas en Setiembre do 1692, por el Obispo entonces, D. Fray Alonso de Sto. Tomas.

## . DE NTRO. PADRE JESUS NAZARENO.

Segun parece, desde la instalacion de esta agrada imágen, en la Parroquia de Sta. Cecilia, hubo varios devotos que la acompañaban con una cruz al hombro, cada vez que era conducida en procesion. En una de estas reuniones resultó que D. Manuel Horrillo que era de los devotos referidos, solicitó del Provisor y Vicario general D. Pedro de Moya y Vallejo, permis suficiente para formar una hermandad y constituciones, por las cuales quedasen los asociados, no solo en el deber de asistir á las procesiones, sino tambien obligados á contribuir con una pequeña limoso a para atenda á los gastos que desde el dia 7 de Abril de 1776, se impusieron. Lo cual concedido estendieron los correspondientes estatutos que quedaron acordados en el mismo dia: y son los que en la actualidad conserva.

## NTRA. MADRE Y SRA. DE LA CABEZA.

Hecha relacion del origen de esta hermandad. cuando se hizo el panegírico de la antigüa ermina de la Cabeza página 770, solo me resta decir que la constituciones por que se rije hoy, fueron autorizadas en 20 de Julio de 1850, por el Sr. Obispo de Málaga D. Salvador José de Reyes, á consecuencia de haberas estraviado las antigüas.

Mas como el proseguir los pormenores relativos á cada una de las veinte y cinco corporaciones religioses que existen en la actualidad, seria una tarea tan difese como monótona y árida, me ha parecido bien former una nota general de las que restan, empezando por las que hay en las iglesias siguien

## STA. MARÍA LA MAYOR.

Ademas de las hermandades de Ntra. Sra. de la Cabeza y la de Paz y Caridad, que ya he referido. radica en esta iglesia otra de Animas.

## ESPÍRITU SANTO.

Hermandad del Santísimo, de Animas y de la Soledad.

#### STA. CECILIA.

Despues de la del Santísimo, de la Congregacion y hermandad de la Pastora, y de Nto. Padre Jesus Nazareno ya descritas, hay en esta Parroquial, otras dos que son: la de la Soledad y la de Animas.

## EL SOCORRO.

Hay en ella dos Corporaciones religiosas: la de la hermandad de Nta. Sra. bajo la advocacion que titula à esta Parroquia y la Cofradía cuyo origen referí en la página 734. (I)

## LOS DESCALZOS.

Dos hermandades: La de Nta. Sra. de las Angustias. cuyo simulacro es notabilisimo y la de la Sta. Cruz.

## LA PAZ.

Dije en su lugar que esta pequeña iglesia es uno de

<sup>(1)</sup> Hace poco que se resundió en la de Sta. Cecilia la hermandad del Smo. que existió en esta Parroquia.

los templos que se distingen por sus continuados cultos. Hay en ella ademas de la hermandad referida del Smo. Cristo de la Sangre, otras cuatro que son: La Congregacion de la Paz, la hermandad del mismo nombre, la de la Vera Cruz y la ya casi estinguida, de S. Juan Evangelista.

### STO. DOMINGO.

La hermandad del Sto. Rosario, con que se encabezó esta relacion. y la de Sras. Concepcionistas.

# VÍRGEN DE GRACIA.

La Congregacion del Smo. Rosario (1)

## EX-CONVENTO DE S. FRANCISCO.

En la actualidad no existen en esta iglesia mas que dos solas hermandades, que son: La del Sto. entierro, con los doce Apóstoles y la de la Sta. Cruz.

## CONFERENCIAS DE CARIDAD.

Estas sociedades que en lo general son unas de señoras y otras de caballeros tienen sus estatutos sujetos á la regla de S. Vicente del Paul, se reducen i reunir limosnas por medio de colectas entre, los asociados, con el fin de asistir y socorrer á la indigencia. Se organizaron en Ronda por los años de 1859, desde cuya época, ya por medio de las referidas colectas. ya por otros indirectos, vienen socorriendo, así la So-

<sup>1)</sup> Hace poco que existia en esta Ermita, la de S. Sebastise, las del Rosario de hombres y otra de Sras, con el mismo titule.

ciedad de Sras. como la de Caballeros, un gran número de pobres á quienes suministran el pan diario y otros varios auxilios.

Los primeros que se asociaron en Ronda á tan filantrópico y piadoso objeto fueron:

En la de Señoras.

D. Concepcion Montes de García, Presidenta. D. Antonia Tello de Atienza, Vicepresidenta. D. Encarnacion Abela Duran, Tesorera. y D. Maria de la Encarnacion Castaños de Pence, Secretaria, y otras muchas.

En la de Caballeros:

D. Francisco García Leon, Presidente. D. Rafael Ponce Ramirez, Vice-Presidente. D. Antonio Ruiz Higuero, Tesorero, D. Rafael Atienza, Secretario. D. José Lopez, Bibliotecario. D. José Manuel Morales, Guarda-ropa, y con ellos otros varios Sres.



## REAL CUERPO DE MAESTRANZA.

4

Si hubiera de referir la historia general de esta hermandad ilustre, seria preciso remontarnos á la organizacion particular, en que quedaron asociados los caballeros Escuderos conquistadores de Ronda. Organizaron que les imponia no solo la obligacion de acudir á los rebatos que pudieran ofrecerse en las costas inmediatas á esta poblacion, sino tambien á los hechos militares á que fueron convocados.

Al efecto y en corroboracion de mi relato, habris precisamente que citar la Carta real órden, que para dicho objeto despacharon SS. AA. D. Fernando y D. Isabel, fechada en Fontiveros á veinte de Octubre de de 1493, ó cuando menos la cédula que el rey Felipe II, dirijió al consejo, justicia, regidores, caballeros jurados escuderos, oficiales y hombres buenos de la ciudad de Ronda (1) por la cual se decia á toda la nobleza

<sup>(1)</sup> Tanto esta cédula como la carta anteriormente citada, les copió Rivera de los originales existentes en el Archivo del cuerpo. Hoy no me parece de necesidad reproducirlas. Pueden verse el mencionado archivo ó en los citados cuadernos. La cédula espidió en Madrid á 6 Setiembre de 4572.

de su jurisdiccion que ne perdieran su antiguo afecto al ejercicio de las armas (1) y antes por el contrario se asociasen bajo la advocacion de algun santo, y celebrasen fiestas de cañas, juntas y torneos (2) bajo la dirección de las autoridades respectivas: con estricta sujecion á las ordenanzas generales que al efecto debieran redactarse.

Despues seguia el arrojar à toda carrera, dardos y flechas, à un blanco que se colocaba en el centro del circo. Acabando muchas veces con lanzar al mismo blanco y à muy larga distancia, unas bacijillas de bairo, de tigura eférica, que para mayor vista y ligereza eran huecas, doradas, plateadas y de colores: especialmente amarillas y encarnadas.

<sup>(1)</sup> Por mandato real espedido en 1531, Ronda y los pueblos de su partido judicial, tenía obligacion de aprontar en determinados casos, en que se sacaba el REAL PENDON, mas de tres mil hombres que con su Corregidor, á quien se decia Capitan á guerra, debia concurrir alli donde se le mandase. He aquí el objeto que se proponia el rey con la educación militar de la nobleza puesto que así hallaba un planter de oficiales instruidos que pudiera mandar a la mencionada fuerza.

<sup>(2)</sup> Estos ejercicios eran con corta diferencia, iguales á los que usaron los romanos: los cuales quedaron aceptados en España desde que aquellos los introdujeron, como dije en la pájina 70 y 71. Si bien despues vinieron modificandose de siglo en siglo. Así que en nuestros dias se reducian á brillantes y complicadas escaramuzas; manejo del arma blanca en los ejercicios de ataque y de defensa; manejo de la lanza, consistente en arrebatar puesto el caballo á escape, una cinta rollada á un asta que horizontalmente sostenia una estatua: de la cual pendia una argolla por la que introducia el jinete, el hierro de su arma.

Mas para qué relacionar aquellos hechos siendo como es tan conocido, que la juventud en general de esta ciudad, estuvo siempre organizada á semejanza de la actual fuerza regular, prestando sus servicios tal y como se provenia en la provision real del año de 1485? Solo diré que en tal estado, no hubo mas que hacer, por parte de la nobleza, que contestar al rey, como se exijia en dicha cedula, diciendo que desde luego quedaba organizada en cuerpo militar, bajo la advocacion de Ntra. Sra. de Gracia: como referi en la página 526. (1)

Así que, cuando en 1614 se repitió la misma real órden con provision de S. M. el rey Felipe III, y Sres. de real y supremo Consejo de Castilla edijo la cirdad tener formada la hermandad desde el 1573 estando pronta desde luego, con ármas y caballos, al servicio de S. M.» (2)

Desde cuya época data su institucion. puesto que entonces con el consentimiento del Cabildo. celebraron una solemne junta, los caballeros Juan de Luzon. Cósme

<sup>(1)</sup> Antes de esta secha y desde luego que los caballeres de esta poblacion se constituyeron en órden militar, parece que tavieren por Patrono á S. Anton; y aun en la primera junta que collebraron los Diputados nombrados en 1572 para cumplimenta la reserida cédula, se dice que sormaron Hermandad bajo la albocacion del Espíritu-Santo.—Rivera.

<sup>(2)</sup> Desde esta secha es la antiguedad que se concede à la Real Maestranza de Ronda. Siendo por tanto la mas antigue del reino: puesto que la de Sevilla data del 1670, la de Granada del 1686, la de Valencia del 1690 y la última ó ser la de Zaragoza en 1819.

Toro Morejon, D. Jorge. y D. Iñigo Morejon, Juan de Cierza Altamirano, D. Gutierre de Escalante y Gregorio d. Padilla: con los Rejidores Juan de Valenzuela, Antonio de Ahumada, Pedro Ponce de Leon. Gaspar de Alarcon y Francisco de Toro Morejon, y el licenciado La Serna. En la que despues de hacer voto particular à la creencia y defensa del singular Misterio de la Concepcion Inmaculada de la Sma. Vírgen María. (1) eligieron hermano mayor, Maestro Fiscal, Secretario, Portero y Capellan. Disponiendo que se celebrasen fiestas de caballos en el segundo dia de Pentecostés. aniversario de la Conquista de Ronda, en el dia de S. Juan y de S. Pedro, en las Canestolendas y dia de Pascua de Resurreccion: quedando dispuesto que todas los Juéves montasen à caballe los caballeros que fueren mozos,

<sup>(1)</sup> Cuyo voto vinieron repitiendo siempre todos los aspirantes. He aquí la fórmula, tomada del que hizo en manos del ex-macstrante D. Juan de Rivera Pizarro y Eslava, el M. V. P. Fray Diego José de Cádiz, en 23 de Diciembre de 4793 cuando á solicitud de personas respetables, y valiendose del precepto de la obediencia, entró de Capellan del Cuerpo.

<sup>«</sup>Yo frat diego José de cádiz, juro y bago voto à Dios Ntro. «Señor, en vuestras manos consagradas, de creer en lo interior, «confesar esteriormente, y defender siempre, que mania santísma. «NTRA. SRA fué concedida en gracia, en el primer instante de «su purísimo Ser natural; y para mayor sacrificio, à tan Sobera«na Señora, ofresco que por todos medios, en cuanto pudiere, «ayudaré para que la Sta. Iglesia Católica romana, declare por «articalo de Fé, este sagrado misterio; y prometo estar al acuer«do, que para este dicho acontecimiento tiene prevenido este «cuerpo.»

para hacer alurdes del Cuerpo, de armas y caballos en d llano del Almocabar.

No habiendose disuelto la mencionada junta, hasta acordar el Blazon ó Armas que debia usar la asociación. (1) Estableciendo desde luego las reglas necesarias para el régimen interior y esterior de los hermanos. Con las cuales vino rijiendose, sin interrupción alguna en sus funciones y actos militares. hasta el 25 de Marzo de 1764 en que, á consecuencia de haber S. M. el rey honrado al Cuerpo con el alto honor de que su hije el Infante D. Gabriel Antonio. fuese hermano mayor de él, se hicieron en las mismas, algunas modificaciones que sirvieron hasta el 7 de linero de 1817 en que el rey Fernando VII, tomando al Cuerpo bajo su immediata protección, aprobó las que su hermano D. Cárlos Maria Isidro de Borbon, le presentó: como hermano mayor que era de esta Maestranza. (2)

<sup>(1)</sup> El cual conserva aun. Consiste en dos caballos naturales enfrenados, aderezados y pertrechados, en accion de correr unidos; con este mote: pro republical est dum ludere videnum.

<sup>(2) «</sup>El mas distinguido honor que goza este real Cuerpo « que perpetuamente haya de ser su hermano Mayor una person « real segun disposicion de D. Cárlos III.» ondenanzas del cua« Po página 19. D. Isabel II empezó à serlo segun real érden « espedida por la reina gobernadora en 18 de Febrero de 1836. « Firmado. — Francisco Martinez, de la Rosa.»

Ħ.

os servicios prestados por el real Cuerpo de Mace-., honrarán siempre á la Ciudad de Ronda, nas que al decir Macstrantes hayan comprendido os, que estas Corporaciones han sido en todo nulas, ó cuando mas de puro lujo y de alarde jueza. Una ojeada sobre la historia de las órdenes iballería, publicadas en 1864 por D. José Gil garay, basta para tomar idea de estes desensores pátria, obligados á derramar su sangre y mane de su propio peculio. Vease sino la salida que la de Ronda, en 1569 contra los moriscos de la nia, la de 1638 para acudir al socorro de Cataluña, 1691 para oponerse al desembarco de los Mars; y sobre todo eso la conducta que siguó en la contienda al comenzar el siglo 18, acudiendo al de Sta. María, como dije anteriormente. (1) Asi

En un informe que el Sr. Conde de la Gandia, Correjiderada en 1753, tuvo que dar al Sr. Gobernador del Consejo, de la organizacion y estado de la Maestranza, dice entre cosas: Por real orden de S. M. à consulta de la Junta callería del Reino, se mandó en 26 de Mayo de 1725, ya Picador que adiestre à los caballos y habilite à los casas mozos, con salario pugado de los Propios.—Rivera, cua-2.º página 44.

como tambien cuando la guerra del Rocellon á donde quiso acudir en totalidad: en 1793, sabiendose además que donó para atender á ella 150 mil rs. ofreciendo el dar 200 mil en cada año.

Despues uniformó y equipó á sus espensas mas de cien reclutas y aun se ofreció ir á campaña en el ejército real. (1)

En 1808 organizó un Batallon que equipó, dándole uniforme muy semejante al de los individuos del real Cuerpo: ofreciendo formar otro si necesario fuere. Batallon que costó á la Maestranza, mas de un millon de reales, en el corto tiempo que existió en el ejército del centro á las órdenes de D. Juan Cárlos de Areizaba cuyos voluntarios perecieron casi en totalidad, en la desgraciada accion de Ocaña: muriendo como héroes, despues de haber cumplido como buenos militares en Almonacid y Villamanrique.

y adhecion al rey Fernando, costeó tambien el Cuerpo la carrera militar á varios jóvenes de Ronda, hasta dejarlos de Alfereces en el Ejército. Teniendo siempre sbiertas las arcas, de sus caudales para atender á las calamidades públicas. Sus fondos estaban siempre diapuestos á socorrer al pobre: y cuando por la organizacion particular de los ejércitos de España, no eran tan necesarios sus servicios personales, pensó en otros actos que recordasen su existencia.

Con sus fondos se termino el grandioso puente que

<sup>(2)</sup> De lo cual se conserva una carta de gracias espedida de órden del rey, fechada en Aranjuez á 26 de Marzo de 1793.

tanto nombre conquistó à Ronda. A sus espensas se hicieron las albercas para baños à fin de utilizar las salutiferas aguas de la Hedionda. Por centenas repartió dotes à huerfanas y pobres, premiando así à la honradez y à la virtud.

lnútil es decir que desde su creacion contó esta hermandad, con centenares de individuos todos procedentes de las primeras familias de Andalucía y de toda España, que atendian con intereses suficientes á subvenir á todo aquello que pudiera engrandecer á Ronda.

No de otro modo puede comprenderse el como sostuvo la distinguida yeguada en que resucitó la casta de caballos puramente andaluces; los gastos que hizo siempre en sus festejos públicos, los que costaba en las funciones que siempre improvisó en los natalicios de personas reales, así como los fondos que facilitó en épocas de penurria y de calamidades.

Esto sin embargo, de que para utilizar mejor sus arcas, peusó y llevó á cabo el suprimir las fiestas de su institucion, para aplicar aquellas sumas al establecimiento de una Academia que denominó De Ciencias menores, en la que no solo se admitian á hijos pobres de personas honradas de la poblacion, sinó que se les agazajaba con trajes, libros y pequeños donativos que despertaban en los alumnos el deseo de aprender.

Además contribuyó en todo tiempo al mejor ornato público, costeando á veces de su sola cuenta, alguna que otra cosa de comun utilidad. (1)

<sup>(1)</sup> Una de las que se le deben, contribuye boy en mucho al sosten de la gran Alameda de S. Cárlos. Nuestro passo hubiera

El uniforme comun de la Maestranza de Ronia, ha estado en todo tiempo tan en armonía con el de ejército, que el rey Fernando VII mandole adoptar un distintivo para que no se confundiese con la marina de guerra.

El que usa en la actualidad, consiste en casas azul con solapa y vueltas de grana galoneada y con botones de oro, caponas y cordones de idem, pantales azul con galon de este metal, (1) ó calzon blanco y beta de montar, con espuelas doradas, para á caballo. Sombres apuntado con galon de oro y plumas rojas, y espada sable con empuñadura de nacar y de bronce.

De su destreza, en el manejo de las armas y un sus ejercicios todos, basta decir que sobrepugaron i las demas, en los torneos ó justas que se hicieros en Madrid cuando la jura de D.º Isabel II. (2)

Para la continuacion del Cementerio público tambien facilité doscientos duros, como consta del libro de sus acuerdos, en 16 de Abril de 1850.

acaso dejado de existir, si no hubiera el auxilio del Pero de la Calle de Jerez, esquina frente al Convento de la Mercel, de cual mandó limpiar el real Cuerpo en 1837 y despues de haberlo construido su arcubilla con buena puerta y llave, para que el público en general disfrutase de este beneficio, acordó en sesion del 12 de Abril de dicho año, entregar las llaves al Alcalés que lo era entonces. D. Antonio Atienza Medina y Caballera.

<sup>(1)</sup> Naestra Maestranza supera à todas las demas en la prefusion con que adorna de este metal, tanto su uniforme como d jaez de sus caballos.

<sup>(2)</sup> D. Benito Vicens y Gil de Tejada, en la citada obra de las órdenes de Caballería. Tomo 2.º

Las cuales maniobras, con respecto al cuerpo que formaron los sesenta caballeros, doce de cada una de las Maestranzas que concurrieran à este acto, las dirijio el entendido Sr. D. José de Virués, antiguo maestrante de esta ciudad, natural y vecino de Jerez de la Frontera, hermano del Sr. D. Joaquin de Virués, Coronel que fué del Regimiento Provincial de Ronda, emparentados ambos con muchas de las familias distinguidas de esta localidad. Cuyo Sr. á pluralidad de votos fué elegido director de aquellas fiestas; no solo por su edad si que tambien por sus sobresalientes dotes, en la equitacion, en la música y en el manejo de las ármas.

Y no por que en 1843 se privase à la Maestranza del fuero militar que el rey Fernando le concedió en 25 de de Setiembre de 1828, y que ratificó por su decreto del 26 do Enero de 1830, ha decaido en nada el esplendor de esta corperacion, cuyo número de individuos no ha bajado nunca de tres á curtrocientos, si bien hoy no celebran funciones de ninguna clase. (1)

En 16 de Julio de 1857 le concedió la Reina el uso de una Medalla igual à la que obtuvo la real Maestranza de Sevilla. Cuya distincion podria usar con cualquiera clase de uniforme. Y últimamente, en 9 de Julio de 1863, se sirvió S. M. comprender á todo el Cuerpo, en el uso de la mencionada distincion.

<sup>1</sup> lloy no cuenta mas que 350, inclusos los que hay en América.

# INSTRUCCION Y ENSENANZA.

El ramo de instruccion pública en Ronda está ajustado á las últimas reales órdenes que versan sobre
tan importante asunto. Así que hay establecides cuntro escuelas de niños y tres de niñas: cuya dotación
y salario de los Profesores, consistente en 6.666 m,
que cobra el primer Maestro, considerado superior. 5.556
cada uno de los otros tres; 3,666 que se dan á cada
Maestra con mas 1,735 rs. asignados á cada cual de
los respectivos Ayudantes; se satisfacen de los fendes
municipales cuya corporacion por medio de una comisión
de su seno, como está prevenido por la instrucción
vijente, cuida del estado de adelantos en que se hallan los alumnos, de uno á otro trimestre.

Los profesores estan obligados á suministrar à les niños pobres, el papel, plumas y libros que necesitan para su enseñanza: á cuyo fin perciben en cada antelidad una cantidad igual á la cuarta parte del haber que disfrutan. Si bien en obsequio à la verdad debe consigname que hoy, estas dotaciones estan algo desatendidas, habitado veces en que los profesores cuentan 12 meses de atrazo en el percivo de sus asignaciones.

Esto sin embargo, puede asegurarse que la intruccion primaria está en ésta poblacion, bastante bisa

atendida: porque los encargados de dicho ramo, así los titulares como los propietarios de clases ó Academias no retribuidas por el Ayuntamiento, émulos todos desplegan á porfía el mas esquisito celo en pró de su cometido.

Concurren á las escuelas unos 800 niños de ambos sexos. Además hay establecido un Colegio de humanidades y filosofia, o sea de primera y segunda enseñanza, denominado de S Cayetano, el cual sostenido por la abnegacion y patriotismo de sus fundadores D. Manuel Lagos, D. Pedro Ponce, D. Bartelomé Morales y D. Leonardo Perez de Guzman, se ha elevado á una altura estraordinaria. El complemento de sus gabinetes de fisica y de historia natural, así como el competente surtido de cuanto pueda apetecerse para el mas rápido adelanto, en los ramos del saber de que está encargado. han proporcionado un estraordinario beneficio á los padres de familia que, con menos gastos y sin llevar á sus hijos à esos grandes centros en donde suele hallar la juventud, ciertos atractivos que le distrae del verdadero objeto de su estada alli, logran por este medio. dar á sus hijos los conocimientos necesarios, á la preparacion previa é indispensable, para cualquier carrera á que hayan de aplicarlos.

El crecido número de alumnos, que de Ronda y de muchos pueblos de toda esta comarca, asi externos como internos, presenta cada año á sus lucidos examenes, hablan muy alto en favor de este Establecimiento, que radica en las casas de su propiedad, calle de la Ermita núm. 12.

Las lenguas vivas, el dibujo, la música, el baile, y cualquiera de los ramos que constituyen una buena educacion, pueden adquirirse en Ronda, lo mismo que en cualquiera capital; pues si bien no hay por hoy,

academias especiales donde se enseñan en comunidad. no falta de todo ello, profesores especiales que por may corto estipendio, dan á demicilio, cuantas lecciones se apetecen.

De equitacion, tenemos un excelente Profesor considerado en Andalucia, uno de los primeros ginetes.

### INDUSTRIA Y COMERCIO.

En lo antiguo no tenia esta poblacion y su Alhabaral y Garulla (1) mas negocio que la esportacion de sus lanas que eran muy estimadas, la seda en rama que en grandes cantidades se consucia á Córdova, la grasso o cochinita, cuyo producto ascendia á una suma regular y el fruto de castañas, peros y nueces que abundabas estraordinariamente.

Las ventas de valdios el afan de roturar y meter tierres en labor, la órden réjia por la que se cortaron las moreras, y sobre todo las vicisitudes porque atravesó este país, en repetidos años, hizo cambiar la fáz de tan bello rincon de la península, y Ronda dejó de ser lo que antes era, para emprender, si asi puede decirse un nuevo género de vida.

Su riqueza pecuaria decayó sobremanera, (2) sus te-

<sup>(1)</sup> Llamabase así lo que hoy decimos Serrania.

<sup>(2)</sup> Victor Hugo, al hablar de España, en sus articules sobre la Europa del siglo XVI, dice al relacionar las provisiones que conducia en 1588, la Escuadra Española, á quien se dió de nombre de invencible..... ay once mil quintales de tecino seministrados por Sevilla, Ronda y Vizcaya.»

lares fueron desapareciendo, su notabilísima feria de Mayo languideció estraordinariamente, sus frutas no fueron tan buscadas como lo fueron antes, y hasta los caudales se subdividieron á proporcion que fué en aumento el vecindario: creciendo cada dia tan precaria situacion.

Qué ha sucedido pues en Roada? Dificil nos seria buscarla el paralelo. En lo antiguo pudo emprender las colosales obras de su famoso castillo, sus triplicados puentes, sus templos notable alguno de ellos como no lo son Sta. María, el Espiritu Sto. y los Dezcalzos; pudo hacer sus acueductos, hizo cuarteles, paseos públicos, Plaza de Toros, Conventos de frailes y de Monjas, Teatro, fuentes y caños para el surtido goneral, y plazas tan preciosas como la que perdimos hace poco.

Cincuenta años ha que la única mejora que Ronda ha recibido, es el alumbrado público, que se estableció en 1844 cuando existía en toda Andalucía; y para eso pobre é insuficiente, puesto que no se establecieron mas que ciento y pico de faroles, de los cuales se suprimieron algunos en 1867 cuando para adoptar el uso del petroleo se le cambiaron los aparatos. Total de su alimentacion seis mil pesetas anuales.

Despues en 1854 y 55 se enmendó en un tanto el empedrado, poniendole haceras de ladrillos; y he aquí el todo, sin tener mas que aumentar que el haber estado proxima, en 1843, á que se la declarase Capital de provincia de su nombre, por la regencia de Espartero, en justo galardon de haber obrado Ronda con la lealtad é hidalgo proceder con que se condujo siempre.

Eso y nada mas, es lo que ha progresado en lo que vá de siglo. Verdad que tiene en construccion dos carreteras que han de ligarla con las primeras Capitales

de Andalucía y con toda la peninsula; pero es verdad tambien que hace doce años que empezaron sus trabejos y aun no pueden esplotarse siquiera de aqui á Gobastes, ni al puerto de Montejaque.

Mas, qué tiene Ronda que esportar? qué productes, qué artefactos ha de conducir á aquellas capitales? Pero tengamoslas siquiera, y ya que no vayames que puedan venir de aquellas, los que gusten admirar y disfrutar de este privilegiado clima.

# II.

En la actualidad no contamos mas que 7 curtiduris para todo género de pieles, que se adoban con la moyor perfeccion y con los auxilios de la maquinaria conocidas hasta hoy en dicho ramo: todo lo cual las bece preferentes á otras varias. razon porque se aprecias mucho en todos los mercados de Andalucía, Extremadara y otras partes.

Teniamos hace poco, huen número de telases de tejidos de lana, donde se fabricaban sayales de varias especies, jerguetas y estameñas de diferentes colores. lienzos y soleras ó mantas ordinarias para camas; pero todo ello ha desmerecido mucho desde la introducción de los modernos aparatos de tejer y la adocción en el país, de las telas de algodon, de que en el dia se hace tanto uso.

Permanecen sin embargo algunos teleres para lienzos y mantelerías. Se hace cola y almidon. Hay varis hornos de tejas y ladrillos, alfarerias y fábricas de ellas y cazuelas. Diez y seis molinos harineros, ocho de Aceite y Prensas para su estraccion. Varias, aunque pequeñas fábricas de sombreros tendidos y chambergos, dedicandose alguna de ellas, á la importacion de cascos que traen de las fábricas de Sevilla y Barcelona y luego en esta les dan la última mano de obra, presentando sombreros de tan buena y elegante constauccion como pueden serlo los de las mejores fábricas.

No faltan buenos Carpinteros. Pintores. Doradores y Escultores. Fotégrafos y Gabinetes de lectura con libros á domicilio.

El arte de la armería en el ramo correspondiente à la fabricacion de llaves de escopeta, era quizás el único que llego en este pais, al último apice de perfeccion, siendo muchos los artifices que las hacian de singular mérito; así que de toda la Andalucía y aun de la Córte, las demandaban con empeño, por su justa celeridad. Hoy este trabajo no lleva el coo que alcanzó hasta hace pocos años; mas no obstante se desempeña aun con la firmeza y perfeccion que anteriormente, si bien no son ya tantos los que se ocupan de ellas.

El comercio está circunscrito á muy pocos artículos de lujo; pero hay buenos establecimientos, abundantemente surtidos de jéneros catalanes, ultramarinos y estranjeros.

Tiene hoy dos imprentas montadas bajo un pié de armonia entre las exigencias del país, y los adelantos tipográticos. Sus trabajos dejan poco que desear, la encuadernación de libros, rayados, timbrados de papel, y la agencia general de la prensa, pone á sus librerías en estado de facilitar cuanto se pida. Habiendo hecho desde el 36 acá doce tentativas en favor de sostener

en periódico que no ha podido aun aclimatarse.

Los Establecimientos de Farmacia y Droguerias estan á tan buena altura como las de las capitales de provincia.

Las demas industrias propias de una poblaciea de cuarto órden, se desempeñan aun en talleres de medima clase, con la perfeccion posible, y sobre todo em marcada economía.

Hay varias posadas donde se dá espedaje, y servicio de comida, con la clase de asistencia que se pida.

Casas de huespedes, cómodas y bien adornadas em asistencia ó sin ella segun se desce.

Son muchos los cofés y casas de bebidas. Bucas confiterías, con surtido de turrones repostería y conservas.

El comercio interior está circunscrito al ramo de granos y aceites.

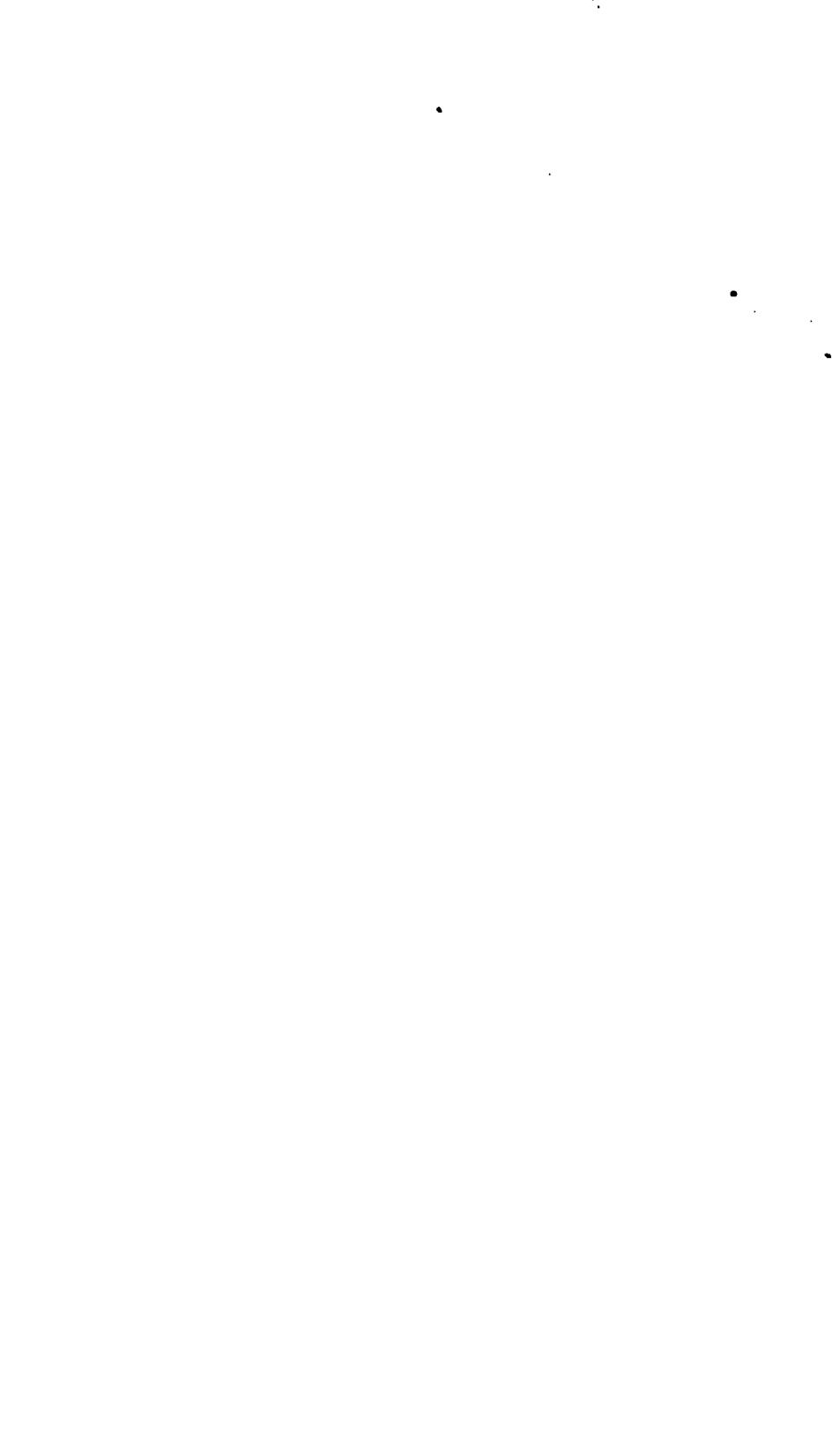
La feria de Mayo que se celebra en los dias 20.
21 y 22, si bien no es tan abundante en toda class de ganados y comercio, como lo fué en años anteriores: es concurrida por los buenos toros que se hacen trast de las bacadas mas acreditadas, para correrlos en los referidos dias en la plaza propiedad del Ilustre cuerpo de Maestranza que se describirá en su lugar.

La asistencia de feriantes se ha un tanto mado, à consecuencia de las infinitas ferias que en la últimos años se vienen estableciendo, mas no deja de ser bastante amenizada y muchas las ventas y transsciones que se hacen

La espaciosa calle de S. Cárlos, Plaza del Puente este y la calle del Puente Nuevo y Tendezuelas, so las designadas siempre à contener las tiendas fijas portátiles que en estos dias se establecen: concurriend à ella toda clase de géneros de lujo y peros de la



'Segunda puerta de la Plaza de Toros y acera izquierda de la calle de San Carlos.



branzas; ricas y bien surtidas platerias, tiendas de sedas y quincalla, loza, cristalería y muebles bechos.

Además celebra esta Ciudad otra feria el 8, 9 y 10 de Setiembre, tan abundante de ganados y enceres de labor, como en la de Mayo: la cual desde algunos años á esta parte, á pesar de no tener el atractivo de los toros, compite con aquella.

En ella sirve de mercado la parte de poblacion que en la de Mayo queda como olvidada por la concurrencia. El lano de S. Francisco, que está á la parte S. de la Ciudad. es el punto de reunion para los ganados: y les tiendas y puestos ambulantes ocupan la Alhameda de aquel Barrio, y de allí vienen subiendo á buscar las embocaduras de la Plaza de Sta. María, la Cakadilla y Cárcel pública.

#### Casinos.

Al crearse el primero de estos Establecimientos, en 1859, creyóse que con el tiempo, surjíria, de la sociedad sostenedora de él, el pensamiento de elevarlo á una especib de liceo ó cosa parecida, en donde los concurrentes encontrasen otros atractivos diferentes á los que se hallan en los cafés públicos; mas hasta hoy se sostienen en la misma forma y bajo las bases de su primitivo ser, sin otra diferencia que la de haberse esriquecido su local, con estraordinario lujo, de cuantos adornos se requieren en un lugar de preferencia en que se sirven bebidas, barajas y lectura de periódicos.

El segundo, ó sea el liamado Circulo de les Artistes, creado en 1862, se sostiene igualmente, con la cuota mensual que satisface cada uno de los socios, limitándoss por hoy, á seguir los pasos de lo hecho por su precursor, á quien imita en cuanto puede. Así que uno y otre, se conservan con toda la decencia que reclaman unas

asociaciones escojidas, en donde se siguen las formalidades que marcan sus reglamentos.

### Casa de Espósitos.

Yá se dijo en la página 750 de este libro, que desde principios del siglo XIX, corrió al cuidado de los frailes de S. Juan de Dios, la asistencia de esos seres desgraciados, que abandonados por los autores de su existencia, van á parar á estas casas de depósito de que por la ley del 6 de Febrero de 1822, se hicieron cargo los Ayuntamientos de los pueblos, hasta que volvieron los espresados padres á tomar posesion de sus respectivos bienes, y con ellos las obligaciones de que estaban encargados. Mas cuando la supresion de las comunidades religiosas en 1836, volvió á quedar á cargo de los Ayuntamientos, bajo la inmediata vijilancia de las Juntas de Beneficencia, la acojida y crianzo de los niños abandonados, á cuyo fin tomaron estos posesion de los fondos y propiedades á ello afectas, lo cual vino desempeñándose en el convento de S. Juan de Dios.

Despues, con arreglo al artículo 6.º del decreto de 14 de Mayo de 1852, la casa de Maternidad de Ronda, quedo como Hijuela de la de la Provincia, sujeta á un Presupuesto particular, cuyo importe percibe de la Junta general de Beneficencia.

Los empleados de esta hijüela son: un Administrador y un facultativo nombrados per la Junta; y un escribiente que nombra el Administrador: estando al cuidado del primero el dar recibo de los niños que se depositan en el torno. elejirles amas que los crien, y llevar el registro respectivo.

Los recojidos anualmente en este Establecimiento. ascienden por quinquerio, á unos 150 seres, de los que resultan existentes, de uno para otro año, una tercera parte.



RONDA

INTERIOR DE LA PLAZA DE LORGE

# EDIFICIOS NOTABLES.

#### Plaza de Toros.

Uno de los bellos edificios que engalanan à nuestra poblacion, es indudablemente el Anfiteatro que como referí en la página 568, construyó el Real Cuerpo de Maestrança, en el ejido del Mercadillo, entre el Convento de Mercenarios y la obra del gran puente que habia de enlazar á este arrabal con el antigüo caserio de la ciudad (1) pues pocas plazas hay cuya área mide una circunferencia de 180 métros, sin incluir los picaderos que con posterioridad se la agregaron.

Su planicie, que de un estremo á otro tiene 66 y medio métros, está rodeada de pilares de sillería que reciben unos espesos tablones para constituir la barrera ó balla, que, separada de la muralla sostenedora de la primera galería, forma el foso ó callejon, entre el circo y el lugar de los espectadores. (2)

<sup>(1)</sup> El dia 19 de Julio] do 1769 concedió la Ciudad el sitio para construir la Plaza en el lugar que ocupa. Libro de actas del Real Cuerpo, hoja primera vuelta.

<sup>(2)</sup> Claro es que la plaza se construiria desde luego con las condiciones necesarias à las corridas de toros, puesto que la Maestranza obtuvo el permiso de ejecutarlas en plaza sija o móvil, segun real cédula de 19 de Febrero de 1739. Ordenanzas de la Real Maestranza página 90.

Sobre el muro que sirve de base à la primera galería, se levantan ostentosas, ochenta y ocho magnifica columnas, que despues de enlazadas con otros tanta arcos, son el sosten del segundo cuerpo, que de figura identica al primero cuenta igualmente otras tantas columnas en que se apoya la techumbre.

Un barandar de hierro, que rudea todo el segundo cuerpo, forma el antepecho ó delantera; donde se hellas los palcos de distincion, para el cuerpo prepietario de esta localidad, Comandancia Militar. Cabildo Relesiástica, y otros varios con destino al público.

Frente á la puerta principal del edificio, y sobre las del chiquero, hay otro palco, reservado para las personas reales: el cual está siempre vedado con puertes de madera, que ostentan dos escudos: el uno con las armas generales de la Península Española. y el otre con las del real Cuerpo de Maestranza. Bajo cuyo lagar de preferencia, hay otro espacioso sitio, con baranda de madera torneada, igualmente pintada cumo todo lo anterior.

Una y otra galería contienen tan cómodos y ancharosas gradas, que fácilmente admiten á seis mil espectadores. (1)

En armonia con las columnas divisorias de los arces tiene la delantera del tejado airosos remates de piedra que no dejan de contribuir al engalamiento del local.

Listima que, como cuando se construyó esta ebra. estaba aislada y se le dió su entreda en direccion al puen-

<sup>(4)</sup> Sin embargo cuando en el año de 1849, estuvo en Rech la Infanta D.º María Luisa, Duquesa de Mompensier, concurieres à la funcion de toros mas de 7,000 personas.

te, que por entonces estaba en construccion, y despues vinieron rodeándola varias casas de pobrísima importancia, haya quedado abandonada la puerta principal que de piedra y muy bonita forma, lleva á mas de las ármas del real cuerpo, un elegante balcon adornado con alegóricas figuras, propias del objeto á que se erijió el edificio.

Despues, y entrado yá el siglo III el cuerpo de Maestranza pensó ampliar sus espectáculos, y al efecto solicitó y obtuvo del municipio, en 23 de Junio de 1816 el terreno necesario para la construccion y gran ensanche que dió á los chiqueros ó encerramiento del ganado. En cuya época levantó tambien la gran pared y portada que decimos hoy, el Corralon. (1)

### Cuartel de Milicias Provinciales.

Ignórase la época en que se construyera este edificio: pero teniendo en cuenta, la en que se fundaron
los 28 primeros Regimientos Provinciales, que segun
órden real, se organizaron en 1734, época en que cupo á Ronda el honor de ser el número 27 de las ciudades
á quienes se le señaló cuerpo de Milicias, fácil es de
suponer que date de aquella fecha la ereccion de su
cuartel; cuando por lo que vimos en la página 560
fué recibida aquella órden, con el entusiasmo que siempre supo Ronda, acatar y obedecer las órdenes reales.
Pues si bien tenía esta Ciudad en su Castillo, cómodas
cuadras en donde hospedar á los soldados que habian

<sup>(4)</sup> En este sitio tenian lugar las funciones drâmaticas antes de exastruirse el actual Teatro.

de componer el Regimiento, no sería fácil la colocacion en aquel punto, de los depósitos de ármas, municiones y equipo, que segun la particular organizacion de aquellos cuerpos, debian conservarse en los momentos de no estar sobre las ármas. (1)

Y tanto menos seria esto posible, cuando la fertaleza tenía su guarnicion particular, y los almacenes que le correspondieran.

Despues, en el año de 1818, segun la inscripcion que tiene su frontíspicio, en el reinado de D. Fernando VII, y siendo Inspector general de dicha árma, el Exmosr. Marqués de Villanueva de Duero, Conde de Villaria. à instancia del Sr. Coronel de dicho cuerpo, que lo era D. Antonio de Avilés Casco y Castro, natural de esta Ciudad, recibió el edificio una estraordinaria reforma, siendo entre otras la colocacion en él de las puertas ferradas que tenía el castillo y fortaleza de Ronda. La cual desde esta fecha, y á consecuencia de los daños que en ella habian ocasionado los franceses, como referi en la página 612, quedó completamente abandonada y expuesta à su total ruina, que no se hizo esperar. (2) Su arquitectura no es de gran mérito pero de buena forma.

El total del edificio ocupa un área de 50 métres de longitud por 27 de latitud; cuyo frente principal. como vimos anteriormente, constituyen uno de los costados de nuestra antigua plaza.

<sup>(1)</sup> Este edificio ocupó la parte alta del lugar que segun dijimos en la página 599 tenia en este sitio las Escribanias publicas de Ronda, cuando los serranos quemaron los Archivos.

<sup>(2)</sup> Hoy no quedan mis que algunos paredones entre los que se destaca su renombrada Torre del Homensje.

Una sencilla portada de cantería ocupa su centro. cuyos tres pisos estan marcados por su correspondiente imposta, hallándose á la izquierda superior de la puerta un pequeño nicho, quo contuvo en tiempos una efijie de Ntra. Sra. bajo la advocacion del Rosario, como Patrona que era del Regimiento. (1)

El primero, que bien pudieramos llamar entresuelo, está ocupado por el cuerpo de guardia; es ancho y espacioso. A su izquierda un pequeño calabozo y el cuarto de banderas, y á la derecha una estensa cuadra que como todas las demas, tiene poca ventilacion.

El segundo piso consta de dos hermosas cuadras divididas por la galería y escalera que conduce al tercero, consistente en una estensa sala que á la vez de disfrutar de mas ventilacion que las anteriores, está bañada de sol desde que el astro toca al punto de medio dia, hasta poco antes de ponerse.

La planta baja la ocupa un patio, al que se desciende por una espaciosa escalera, en el cual estan los escusados y un anchísimo almacen, de la longitud total del edificio y bajo de las primeras cuadras: el cual estaba ocupado por ocho grandísimos armarios de madera, un tanto levantados del suelo y separados de la pared, con divisiones propias á contener las varias prendas que constituian el equipo de una compañía; sobre los cuales se colocaban spara que no se apolitlasen, las mochilas, que eran de piel de cabra sin pelar.

Casi al final del lado izquierdo, de la fachada del

<sup>(1)</sup> He ahi la razon por que todas las handeras viejas del Batallon Provincial, se depositaban siempre en la Capilla de Ntra. Sra. de la iglesia de Sto. Domingo, antes S. Pedro Martir

cuartel, hay una puerta que antes daba paso, por bajo de la cuadra del segundo piso del edificio que vengo describiendo, á unos de los mas antigüos locales que se conservan en Ronda. Este era el destinado para Pósito de granos, cuyo piso bajo que se construyó para Alhondiga viene sirviendo de cuartel de Caballera. (1)

### Ayuntamiento viejo.

De los antecedentes que hoy existen con respecto i las casas capitulares, primeras que tubieron los cristianes en esta poblacion, resulta ser que este edificio es el local que ocupó el primer cabildo, si bien el encargado per la reyes, D. Juan Alfonso Serrano, sabemos que le agragi en 1490 mucho de la parte que ocupa ahora la cárcel.

Despues sufrió este local varias reformas en pequeña escala, hasta que el Correjidor D. Tomás Mesias de Acebedo, caballero de la órden de Calatrava, emprendió la grande obra que se hizo por los años de 1631, dande al edificio las formas que hoy tiene. (2) y despues en el año de 1651 (3) variósele la portada (4) y modificose en al-

<sup>(1)</sup> A este local se entra por el cobertizo que hay casi al fast de la calle de S. Juan de Dios, frente à la puerta de la Ecijera y antigüa fábrica de tapones de corcho.

<sup>(2)</sup> Segun un letrero que circula el friso de la cuadra capitales.

<sup>(3)</sup> Sobre la gran portada de este edificio ya citada en la pagina 141 se lee: Ronda mandó hacer esta obra stendo su Carregido y de Marbella, Superitendente y Capitan á guerra de sus partificado Sr. D. Alonso Martel y Vargas, Gaballero del érden de Santigo, Sr. de Monte Martel y Benamajon, Alcaide y Regider de Baleja. Año de 1651.

<sup>(4)</sup> En la citada pájina hablamos de ella: y de la légida que tiene à su izquierda en la 164.

gun tanto el interior: así las escaleras como las oficinas que se hallan antes del principal salon, en donde se conserva otra inscricion que dice: Los muy Católicos reyes D. Fernando y D.ª Isabel ganaron por Juerza de urmas esta muy noble y fuerte Ciudad de Ronda, el dia segundo de Pascua de Espíritu Santo, 20 de Mayo del año de 1485 (1) y reínundo en España el Sr. D. Luis primero de este nombre, se acabó esta obra, siendo Correjidor de ella con la de Marbella y sus partidos. D. Luis Cano y Velazquez, Teniente coronel de infanteria española: y Diputados D. Alonso Horrillo Montero y D. Bartolomé de Rivera y Valenzuela. Año de 1724.

Su division consiste en un espacioso salon de mas de veinte metros, á cuya continuacion está la sala dicha Capitular en la cual á la izquierda del lugar de Presidencia estaba el oratorio y un pequeño sitio para Archivo. Sirviendo todas estas oficinas de techumbre á la cárcel pública, como he dicho anteriormento. (?)

#### Caroel Pública.

En el folio 447 dijimos que en el año de 1490 se traslado la cárcel de la calle de la Caridad, que es la que corria por el frente de la porteria é Iglesia de las monjas de Sta. Isabel, á este lugar que es el centro de la poblacion.

102

<sup>(1)</sup> Parece mentira que pueda conservarse una tradiccion tan equivocada, pues en dicho año de ninguna manera pudo caer el segundo de Pentecostés en 20 de Mayo.

<sup>(2)</sup> Hace pocos años que se privo á este local de un balcon que arrancando casi desde la puerta, circulaba todo el edificio. El cual se relevo por los pequeños que conserva.

A guzgar por el interior de este edificio, se vé que los antigüos se cuidaban poco de las condiciones hijiénicas que recomiendan hoy nuestros sistémas penitenciarios. Pues, á pesar de ocupar un cuadro de mas de cincuenta métros por frente, su distribucion es tan pobre en su interior como lo es el esterior.

En el céntro de este insalubre sitio, hay un pequeño patio cuadrilongo, cuya parte izquierda lo ocupan dos calabozos sin mas ventilacion que la que permiten sus rastrillos de ingreso. A la derecha cuatro calabozos subterraneos privados totalmente de ventilacioa. à los cuales sigue otro denominado el asiconque, que suele destinarse á criminales cuyo delito es grave.

Además hay otros tres que pueden decirse los mejores, porque despues de dar sus puertas á un pequalicorredor, tienen ventanas con enrejado doble, que dan á la calle, que; aunque estrechas y ellas estan en alto, tienen al menos ventilacion.

Desde el patio arranca una pequeña escalera que conduce á la Capilla, en la cual se celebra el Santo sacrificio de la Misa todos los dias de fiesta. (1) Despues en el

<sup>(1)</sup> En 3 de Abril de 1546, ante el escribano Hernando de la Serna, los Sres D. Jorge de Toro Morejon y D. Cetalina Perez Beltran, su mujer, todos naturales y vecinos de esta ciudad, otorgaron Escritura de Memoria y Capellanía, iredimibles, que hoy posee el Exmo. Sr. Duque de Ahumada, por la cual diches Sresafectaron ciertas fincas de su propiedad, à la obligacion de abonar con sus productos, los gastos que ocasionasen al page de un capellan que dijera Misa à los pobres preses, y ha alimentos que, segun dicha Escritura, deben suministrarsele à este tiltimos, en todos los dias fectivos. Lo cual viene cumplification esta la religiosa escrupulosidad que recomendaron los fundadores.

mismo corredor hay otros tres calabozos que gozan de mas ventilacion que ninguno de los otros. A cuya continuacion ó contiguedad, estan las habitaciones del Alcaide, que consisten en una salita r ducida cen estrecho dormitorio, una pequeña chimenea estufa, y un incómedo espacio, que sirve de descanso á los que van á ver los presos, y de paso al mismo] tiempo, á las habitaciones destinadas á prision de mujeres.

Para cuerpo de guardia hay en la calle, à la derecha de la puerta principal, una reducida habitacion
en donde incomodamente, dueden colocarse los que cubren el servicio. A continuacion y volviendo la esquina à buscar la puerta del Ayuntamiento, está la llamada Sala de Visita ó de Audiencia, única habitación
medianamente decente que tiene el edificio. La cual se
halla en comunicacion con la cárcel, por una angosta
galería que cierra un rastrillo de hierro, por el cual
se efectuan las visitas de la Autoridades competentes.
Quizá esta se destinó al principio, como lugar de enfermería, puesto que la cárcel carece de este indispensable
requisito. Tanto, que en estremados casos hay que trasladar à los presos enfermos, al inmediato hospital de
S. Juan de Dios.

Pósito y Alhondiga hoy Cuartel de Caballeria.

En la calle de S. Juan de Dios y frente á la puerta de la Iglesia de este nombre, existen cuatro cuevas ó habitaciones abobedadas de 25 metros de profundidad y 5 de anche cada una. cuya total techumbre y rebustes muros, son el sosten del edificio mas vetusto que se conserva en Ronda.

Todas las oficinas, todos los templos que los antigues construyeron, han sufrido mas ó menos modificaciones, mas ó menos reformas ó variantes, haciendoles perder el aspecto secular que les carateriza. Solo este es el que revela el estilo de su época y la imperecedera solida con que se construia en la antigüedad.

Siguiendo la mencionada calle, hoy del puente o Duque de la Torre, treinta pasos mas abajo de las espresadas cuevas, se halla un cobertizo, que conduce á la plaza de Santa María, en cuya acera diestra se halla el edificio de que nos ocupamos. Sobre su puerta, a unque con alguna dificultad, se registran un pequeño Escado de las armas de Ronda con el Tanto Monta, y á sus laterales las inscripciones siguientes;

ESTA OBRA MANDARON
HAZER LOS ILL VSTRES
SEÑORES DE RONDA, SIEN
DO CORREGIDOR ELILLVATRE CAVALLERO PEDRO
BERMVDEZ DE SANTISO.

ACABOSE, ESTA OBRA EN SEIS DIAS DEL MES DE JVL IO DEL AÑO DE MIL QUI NIENTOS Y SE TENTA Y DOS. (1):::::

El interior del piso bajo que estuvo desde su construccion, destinado á Alhondiga, se compone de una estensa cuadra de mas de trescientos metros cuadrados, dividida á iguales partes, por seis, no muy elevados pilares de tres metros de circunsferencia, en que se apoyan maxisos arcos que son la base de otro soberbio salon de idéntica figura, que era el destinado á la Panera pública. Al cual habia que entrar por una especie de puente levadizo, que una vez levantado, dejaba el edificio completamente aislado sin medio hábil de penetrar en él.

Hoy este salon está agregado al cuartel de Milicias ó sea alojamiento de la guarnicion, por donde hay que entrar para ir á verlo.

La planta baja, ó sea la destinada á cuartel de caballería, es digna de visitarse no sea mas que para registrar la gran lápida romana que referí en la página 73, la cual se halla enclavada en la parte esterior, izquierda de la puerta, á 35 centimetros del piso.

<sup>(1)</sup> El año lo he tomade de los diálogos de Rivera. Pareceme que acaso terminaría algunos antes del que dicho Sr. cita en sus cuadernos.

#### Teatro.

El Sr. D. José Domingo de Cuellar, Corregider de esta ciudad y sujeto poco amante de salir de casa, reunia en la suya alguna concurrencia de personas que. para pasar de tiempo en las largas noches del invierno, invertian variar ratos en jugar la loteria, improvisar algunos versos y quien sabe si hasta algunos enigmas serviam de sels. y de recreo cuando no se jugaban las damas.

Una de esas noches rodó la conversacion à cerca de comedias, y no faltó entre los concurrentes, alguns que se quejase de la falta de teatro en esta poblacion. En donde no venia mas que alguna compañía muy mediana, que el corralon de la Plaza de los toros.

Hallabase alli D. Vicente Calvente, hombre summente emprendedor y con fondos suficientes; y come la ocasion hace al ladron, como dice un adagio antigue, de Corregidor ayudado de otros varios, aconsejaran al referido D. Vicente que emprendiese la construccion de un edificio, especial Teatro, ó corral de comedias, en dende los circunstantes estuvieran con la descencia y comodidade hastante á pasar los instructivos ratos que ofrecer les espectáculos teatrales; pero el Sr. Calvente que no emprendie amante de la representacion de escenas que algun dia estuvieron vedadas por la iglesia, eludió cuanto pudo el compromiso, alegando algunas razones que la tertulia no apreció, y antes por el contrario, insistieron en su empeño, hasta que al cabo, una neche

presentó el referido I). Vicente, al Sr. Cuellar, un memorial en que solicitaba se le acensase el terreno suficiente à construir un Coliseo en el placeten (1) que existin en la parte sur de la Merced y oriental de la Alameda.

l' como todo sué concedido, el Municipio dió sus órdenes para que los maestros alarifes de la población, midiesen y señalasen el area que nececitase el edificio, segun las disposiciones y dirección que diera el Arquitecto encargado de la obra, que lo sué D. Francisco Luna, Maestro de la Ciudad.

El dia 10 de Octubre de 1826 habiase presentado el escrito preliminar del proyectado Teatro y para el mes de Agosto de 1828, estaba ya concluido, tal cual se encuentra hoy.

La companía que dirigia el actor Nicolás Soldado. fué la primera que trabajo en él, poniendo en escena en la noche del 2 de Setiembre del referido ano, El Verlie del Torrente, comedia en tres actos, y el sainete Chiricitas el Yesero.

No es un Teatro, tal cual exijen las actueles costumbres, en una poblacion de la magnitud de Rondo, pero en él hemos tenido el gusto de ver á las primeras entidades de la escena española; porque á pesar de carecer del surtido de decoraciones y aparatos necesarios al mejor lucimiento de las funciones, el atractivo seductor que Ronda tiene, contribuye á que las compañías no falten, especialmente desde la feria de Mayo, hasta la de Setiembre.

El local se ha mejorado mucho en estos últimes

<sup>(1)</sup> Asi llamaban al lugar que ocupa el Teatro.

anos, en que sus propietarios han lecho varias reformas, pero nó las radicales que el edificie necesita.

Consta de tres cuerpos, ocupado el primero por mas escalinata ó gradillas en donde se colocan los que ma pagan asiento. El segundo y tercer piso tienen asientos de primera fila, consistente en sillas sueltas, á cura espalda hay bancos corridos, que se espenden á meses precio que las primeras:

El patio está ocupado por 18 filis de lunetas de madera, con 188 asientos de regular comodidad; completando su aprovechamiento 51 sillas de 1.º galeria, 73 de la 2.º y los 60 asientos en bancos; que á semejas-za de las lunetas del patio, se hallan como se ha dicho; colocados á espaida de las sillas de 1.º y 2.º galeria.

En la primera de estas, está situado un Palco; propiedad del Municipio, que por galantería, tiene cedido la mitad, al Sr. Comandante Militar, y otro que dividido en cuatro, son de la pertenencia de los duenes del teatro.

Unido á éste, está el Casino ó Circulo de los Artists: ocupando el espacioso local en que estuvo el únice cafe que habia en Ronda, por los años en que se construyo este edificio y casas que constituyen su aislada menzana.

# Cementerio Publico.

Cuando el clero comprendió los graves perjuicios que ocasionaba á la pública salud, su exeso de pittad mal entendida, consintiendo en las iglesias el cutor-

ramiento de los cadáveres cristianos, y que el rey Carlos III, por su decreto del 9 de Diciembre de 1786, y (1) cédula real, espedida en 6 de Abril de 1787, prohibió sepultar los muertos en las localidades destinadas al culto religioso, empézose á sepultar en Ronda en los campos ó cercas inmediatas á los templos; aceptando muy en particular, el que existe al lade diestro de la parroquia del Espiritu-Santo, la cerca del convento de Mercenarios y un corral en donde hubo en tiempos una ermita denominada de Santa Guiteria (2) Cuyos corrales vinieron utilizándese hasta la época que referi en la página 588, en que el Municipio pensó y llevó á cabo el trocar en Cementerio público un cercado que existía ú la parte N. de la poblacion, en donde se construyó una ermita para caracterizar mejor, el destino que se deba desde entonces, á lo que antes era una propiedad particular.

Mas esto sin embargo, consentiase sepultar en el corral del Espíritu-Santo, á consecuencia de la distancia á que se hallaba el Cementerio, de los barrios Giudad y San Francisco.

Los franceses que quedaron de guarnicion en Ronda. se apoderaron del nuevo Cementerio, y en 1811 construyeron en él una especie de fortin ó reducto en que poderse refugiar en las frecuentes retiradas que tenian que hacer de los serranos: y al efecto abrieron-

<sup>(4)</sup> En este Decreto y Cédula se mandaba aprovechar para Cementerios las Ermitas que estuviesen estrasmuros de las poblaciones.

<sup>(2)</sup> Ese Corral existe aun próximo al Teatro. Contra sus muros, en el año de 4823, sué susilado por el General Villa-campa, el sacerdote D. Juan de Cozas.

le un grán foso y aspilteraron sus paredes: à cuyo fat, habo que perforar el muro, perjudicandolo en gran paste hasta tracelo à muna antes de tiempo.

En este estado vino despues sirviendo: pero de una manera poco decorosa y menos grata, cuanto que al paso que de una hora a otra se temia su huode miento, la población venia ensauchandose en recta de recejon de este lugar.

Leste y la precision de proceder a la consuracion de un nuevo edificie, mes alejado del caserro, obligió al Ayuntamiento a ocuparse soriamento de esta necesidad, por mus que la penuria de fondos Municipales un aquel entonces, era por demas crocida.

Mas esto sin embargo, se penso en allanar nficultades, y al efecto sa invitaron a les mayores car tribuyentes que, por unanimidad, se convinieran en abrir una suscricion, por acciones reintegrables de mil reales cada una, con el interes del 6 por ciento. Cujo número de acciones achia ser de ciento seis, de i e que el Municipio toma la veinte y seis. (1) Pero a pesar de todo ello, no sabetuos por qué, la ofera no sa lievé á cabo hasta que hechando mano de dicho acuerdo, el nuevo Corregidor de esta Ciudad B. Teolomica Collazo, impulsado por el Ayuntamiento on 1850. promovió el quizás olvidado Espediente, y subdividiendo las acciones en mitades y cuartas portes, logro regair los fondos suficientes, bajo las condiciones da las en el mencionado cabildo del I.º de Enero de 1815, llevando á cabo la obra que, segun el plano que lavanto el ingeniero de la provincia Sr. D. Francisco J. de salas,

<sup>(1)</sup> Segun be visto en la página 261 del libro de accorde.

observa sobre una de las puertas de ingreso del Establecimiento. Siendo el primer cadáver que lo ocupo el del Presbitero D. Vicente Sanz, que murió en tres de Noviembre del mismo año.

Consiste el edificio, en un paralelogramo de novecientos ochenta métros cuadrados en cuyo contorno se levanta una pared de cinco métros de altura, que sirve de apoyo á cuatro hileras de nichos que en conjunto forman un total de 586 la mayor parte cerrados hoy con lujosas lápidas, en que lucen primorosas alegorias doradas, y otras gravadas al relieve: unas con cristales simplemente y otras con balconcillos y variados adornos.

El céntro ó patio, está bastante despoblado de aquellos árboles y arbustos que en otras partes, engalanan estos sitios, neutralizando sos aromas, los miasmas mefiticos que se desprenden de las zanjas que ocupan el pavimento. (1)

En el esterior y frento á sus puertas, hay algunos álamos y flores que adornan en cierto modo este lugar do paz y de igualdad. (2)

En el céntro de las dos verjas de hierro que constituyen sus dos puertas, está situada la Capilla, que si bien de pequeña magnitud, y de modesta forma, está adornada con desencia.

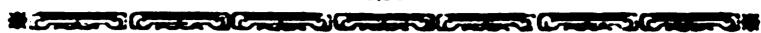
<sup>(1)</sup> No tiene mas que algun que otro cipres y varios paraisos ó árboles de la plata.

<sup>(2)</sup> Debense al esquisito cuidado del Guarda que lo és desdo que se abció al público; así como tambien una mediana viña algunos árboles frutales, rosales y hasta un pequeño pozo que inmediato al Cementerio, ha labrado para utilizar sus aguas en las necesidades propias de este local.

A sus laterales ó costados, existem dos medianes salas que sirven, la una para autopsias y la etra de sacristía.

El guarda tiene para alvergarse una bonita casa de dos pisos, que años despues le construyó el municipio. A cargo de cuya corporacion está la administracion de los intereses que producen los nichos, de les cuales se pagan las asignaciones señaladas al Padre Capellan y al referido guarda.

Ill Ayuntamiento exije por cada uno de los nichos veinte y cinco pesetas, adquiriendo el que les abona, el derecho de que se conserve allí el cadiver depositado, tres mil seiscientos y cincuenta dias.



# APÉNDICE.

### ARMAS Y BLASON DE RONDA.

Las verdaderas armas de esta Ciudad como pueden verse en varios autores que han sabido interpretarlo, como sucedió al Sr. D. Francisco Piferrer, en su bellísima obra: Noviliario de los Reinos y señorios de España, consisten en un Escudo partido en par, orlado con el lema Ronda fidelis et fortis cimerado con corona real. En el flanco diestro ostenta las armas reales de Austria. (1) En el siniestro, de campo de gules ó rojo, en jefe un yugo dorado, con coyundas de plata cortadas; y en punta un haz de flechas: ocupando los laterales del haz una T. y una M.

A los lados del Escudo, y á guisa de soportes ó tanantes, han colocado algunos, dos columnas con las palabras Plus Ultra. No hallándose esplicaciones de cuando ni porqué se fueron agrupando las partes componentes de este Blason; pues si atendemos á la real

<sup>(1)</sup> La casa de Austria usa como armas, en campo de Gules una faja de plata.

provision de SS. AA. los reyes conquistadores, Tiornia en Córdoba á 25 dias del mes de Julio de mil cuatrocientos ochenta y cinco, y de que trajo nueva copia, librada en 6 de Agosto de mil cuatrocientos noventa, el Bachiller Juan Alfonso Serrano, cuando vino al arreglo del repartimiento, solo hallaremos que dice en el mencionado documento, segun referi en la pigina 461:="ARMAS. Asi mismo es nuestra Merced y roluntad que la dicha Ciudad de Ronda aya y tenga par armas un yugo dorado con sus coyundas de plata cortata y el campo colorado. Las cuales dichas armas nes demo á la dicha Ciudad, para ahora y siempre jamas."

Esto no obstante, á pesar de las dificultades que ofrece el averiguar con toda exactitud cuando ni por quien se hubiese aumentado ó cuartelado, como dirá un heraldico, el Blason de esta Ciudad, bien puede suponerse, sin miedo de equivocarse, que luego que pasó Ronda á ser Señorio del Principe D. Juan, por donacion que de ella y del Castillo de El Burgo. E hicieron sus señores padres, en mil cuatrocientos noventa y cinco, estando en Salamanca, dicho Sr. Principe o su Viuda D. Margarita de Austria que quedo única propietaria de dicho señorio, mandaria agregar à las armas de Ronda, no solo el cuartel de las de su familia, sino tambien el haz de flechas con les cuales sabemos que el humanista Antonio de Nebrija significo el nombre de Fernando, en la grande presa del Tanto Monta, como dice en su historia de la orden de Santiago, el Padre Sigüenza.

En cuya empresa, segun refiere en sus décades latinas. Pedro Martin de Anglesia, con el yugo manifestaba el de Isabel: tomando para uno y otre la inicial primera del nombre de ambas cosas.

El origen del lema que orla á dicho Escudo, es tambien desconocido por la absoluta carencia de metecedentes á consecuencia de las destructuras vicisitudes de los Archivos de esta Ciudad; pero fué agregado à no dudarlo, por el dicho de la césaren magestad D. Cárlos V. cuando al recibir al Procurador de Eccus.

D. Luis Mendez Sotomayor en 1521, que sué à partizique el juramento de sidelidad que, desechando las sugestiones de otras capitales andatuzas, le habia hecho esta poblacion, esclamó: ¡Oh Ronda fuerte y leal! Con cuyo lema la distinguió tambien en las cartas que desde Bruselas dirigió el rey à este Municipio, en 16 de Setiembre del mismo año.

En cuanto á las columnas laterales del Escudo es fácil de comprender que Ronda las adoptaría cuando en mit quinientos cuarenta y siete, el rey ornó con ellas sus armas imperiales, suprimiendoles el Aon que antecedia al Plus Ultra. Distintivo que agregaron á las suvas respectivas otras muchas ciudades; considerandolas como parte integranto de las generales de España.

Esto sin embargo, así en los monumentos antiguos que hay en Ronda, y aun en todos los sitios en que el Ayuntamiento coloca su Blason, no pone mas que el yugo, con las coyundas, las flechas y el Tanto Monta (1) En tiempo de los Godos no tuvo Ronda mas

<sup>(1)</sup> Encargado el humanista Nebrija, de confeccionar à SS. AA. una Empresa ú Escudo con el que pudieran distinguirse aquellos casos, ó acontecimientos en que tuvieron participacion ambas coronas, les hizo la ingeniosa combinación que me permito traducir asi: Fernando é Isabel, per medio de las armas, sujetaron à un solo yugo, un reino, en donde tanto monta el uno como el otro rey. Escudo que hicieron colocar en infinitas partes. Citaré entre otras una baina de Espada que se halla en la armeria real. La fábrica del Convento de San Juan de los Reyes en Toledo, en unos riquísimos tapices de la Catedral de la misma ciudad, en el convento de San Francisco de la misma. En la mayor parte de las monedas de aquel remado en las ármes de Malaga y por ultimo, en el Castillo de la Alfejeria de Zaragoza: antes de cutrar en el salon de Sauta Isabel, en donde se conserva el artesonado dorado con el primer era que trajo Colon de las Américas.

Escudo que un pequeño Castillo dorado en campo rejo; mas despues cuando volvió á poder de los cristianos en 1431, acaso por venir los Castellanos á peserla de segunda, la dieron los dos castillos que usaba en su bandera, compuesta de los mismes colores que usaba anteriormente. (1)

La autoridad municipal moruna de esta poblacion usaba en su bandera ó estandarte trece medias lunas en significacion, se dice, de ser ese el número de pas-

blos que estaban sujetos á su jurisdiccion.

Y acaso para relevar á esta, sue el estandarte e pendon que dije que la reina Isabel bordó y donó al Ayuntamiento de esta Ciudad, en el cual figuraba en primer término, ó sea á la cabeza. el Espiritu-Santa, debajo el Apóstol Santiago á caballo, y por último la ciudad: bordado todo en blanco, sobre sondo morada.

### Fuero de Ronda.

Por mas que hayan algunos de estos fueros caducade, por mas que hayan caido en desuso por que el tiempo todo lo altera y lo varia, y por mas que por el centesto de este libro se comprenda los relevantes méritos de esta ciudad y los servicios que tuviera prestados para merecer las distinciones conque en todo tiempo fué atendida por las cortes y los reyes, no debemos elvidor por su importancia, que Ronda entre otras cosas, estuvo el fuero de Toledo, como se dijo en la nota de la

<sup>(1)</sup> D. Antonio de Moya, en su razgo histórico imprese es Madrid en 1756.



página 441 (1) por que estándolo al de Sevilla, es igual que si se hubiese citado à aquella imperial ciudad, puesto que SS. AA. D. Fernando y D. Isabel al conceder sus fueros à esta Ciudad, solo dijeron, como hemos visto en la página 440, le siguiente: Así mismo es nuesstra merced y voluntad que el regimiento y gobernaecion de la dicha ciudad sea por las leyes que el rey D. Fernando de gloriosa memoria, nuestro antecesor, «dió à la muy noble é muy loat ciudad de Sevilla: é «tenga la dicha ciudad de Ronda, en las cosas comu-•nes A la dicha ciudad y tierras aquellas preeminencias «y privilegios que diche rey D. Fernando dio y con-«cedió à dicha ciudad de Sevilla.»

Y como quiera que este rey no hizo nuevo fuero para Sevilla, si no que la concedió los de Toledo, como refiere Zuniga y otros, es claro que Ronda, Se-

villa y Toledo fueron al mismo fuero. (1)

Ronda estuvo exeptuada del pago de portazgos, almojarizfazgo. Castillería, Azadora y otros derechos.

Despues se le aumentó su término y juridiccion agregandoles las villas de Córtes, Setenil y otras.

Fue exeptuada del pago del derecho de la moneda, asi esta ciudad como todos los pueblos de su término jaridiccional.

Los hijos de Ronda no podian ser sentenciados á ninguna pena corporal sin oir al cabildo de Sres. Beneficiados de ella.

<sup>(1).</sup> El lector pedrá ver estos fueros, en infinitas obras entre ellas: en la Historia de España, por D. Modesto Lafuente, tomo quinto pagina, 479.

<sup>(1)</sup> Por cuya razon conserva nuestro municipio unido à la rest cedola de contirmación, de fuero, que le fué espedida por D. Fernando V., en Madrid à 24 de Diciembre de 1518.-Srio, de la rema-D. Juana, Lope Conchillos, unas copias impresas de todos los fueros y privilezios de la ciudad de Sevilla.

En tiempo de guerra podrian entrar con sus gamdos á pastar en algunos que otros pueblos fuera de su término.

Para los vecinos de Ronda no habia prohibicion alguna en su entrada en todos los pueblos del reim-

Los pobladores de Ronda que luesen desendientes de los conquistadores ó repobladores eran considerados nobles, con lejítimo solar, aquellos que los conservasen: segun real cédula espedida por el rey Felipe IV, año 1623.

Y por último, si hubiera de estenderme à mencionar todas y cada una de las cartas, cédulas y provisiones que se han hallado y consignado en el indice ó elenco general que al ordenar nuevamente nuestro archivo ha encontrado y legajado el actual Srio. D. Bartolomé Morales del Valle, seria cosa de mucho mas de lo ofrecido al anunciar la obra.

### Epigrafia.

Poca cosa notable se halla en Ronda, que tenga relacion con el encabezamiento de estas lineas, de que ya no nos hállamos ocupado; mas quedando algo de que no pudo hablarse anteriormente, bueno es que sepamos el significado de dos lápidas, de que no se ha hecho referencia.

Partiendo de la calle de Boticas, al final de la del correo viejo, y casa fronterisa, que hace esquina con la que fué del Licenciado D. Salvador José Valiente, y hoy de la propiedad de Doña Josefa Soto, hay dos lápidas cuya lexenda va desapareciendo por su pie á concecuencia de los temporales que combaten mucho en aquel lugar.

Esto no obstante se prestan aun, á que conservemos su contenido.

En la primera dice:

VICENTIO ESPINEL
GOMEZ ADORNO LIRICO
RVMPRINCIPI MVSICISP, RAES
TANT. HIC. COMMORATIO
MDXCVI CONTERRANEUS IOA
NNES RIVERA PIZARRO

Que puesta en castellano pareseme que dice. Aqui vivió el año de 1596 el músico principe de los poetas líricos, Vicente Espinel Gomez. Adorno. Erigiole esta memoria su paisano ó compatricio Juan de Rivera Pizarro.

En la segunda dice solamente.

## SUGGRUNDARIA HIC:

Que si el lector tiene presente aun, lo dicho sobre el hallazgo de un cementerio de niños. encontrado en las casas del referido Sr. D. Salvador José Valiente, en los trabajos que por los años de 1456, se practicaban para la construccion de un Algiver. veremos que, ó bien quiso conmemorarse aquel descubrimiento colocando aqui esta lápida que no dice mas que Aqui se depositan los niños muertos, ó acaso esta piedra se halió entre los escombros allí encontrados y fué colocada para recuerdo en el lugar que ocupa.

### Junta de la Rambla.

La copia que he hallado en Ronda y que ofreci en la página 488, dice así:

Lo que se ha platicado y guarda en el memorial de las instrucciones de todas las ciudades y villas que han venido á la Sta. y Real Confederacion de la Paz, en la Villa de la Rambla, es lo siguiente:—Primeramente, que todos prometamos y juremos de guardar el servicio del Emperador, Reyna y Rey nuestros Sres. teniendoles el acatamiento y obligacion que como á nuestros reyes y Sres. mostrarles se debe, y así mismo obedecer á sus Virreyes y Gobernadores.

Item, que estaremos en paz y sosiego. no consentiremos que en ninguna de las dichas ciudades y villas haya escándalos, ni alborolos; y los resistiremes

cuanto fuere nuestra posibilidad.

Item, que sostenemos y favorecemos las justicias, que en las dichas ciudades y villas estan puestas, y se pusiesen de aqui en adelante por Sus Magestades ó por sus Gobernadores, dándoles todo el favor que para sí; y ejecucion de la justicia fuere nacesario. Y que esto procuraremos hacer y sustener todas las Juntas y cada una de por sí.

ltem, que si en las dichas ciudades y en les lugares de sus tierras hubiere alguna persona de cualquiera estado y condicion que sea, que perturbase di orden, ó fuere causa para pertubar la paz y sociego de las dichas ciudades ó villas, ó desacatare ó no obedeciere á la justicia, los hechen fuera, y no los concientas volvor ni tornar á ellas hasta tanto que por la dicha ciudad ó villa sea consentido.

Item que las dichas ciudades y villas, antes que se acabe el termino que tienen sus Correjidores y justicias, envien á Sus Magestades y Gobernadores que les provean de prorrogacion para las tales justicias: ó envien otras, como las tales ciudades ó villas vieren que les conviene, para la pacificacion de ellas y servicio de Sus Magestades, para que los oficios de justicia no puedan quedar vacantes y esten siempre por provision de Sus Magestades.

Item que si por acaso, los de la Junta (1) dispusiesen de enviar à esta Andalucia, à las dichas ciudades y villas, ò à alguna de ellas, cartas é provisiones o mandamientos, aunque vengan despachadas à nombre de Sus Magestades, que no sean obedecidas ni ampliadas; antes sean contradichas y remitidas, y los que las traigan sean prendidos y castigados, pues se conoce que ellos lo hacen sin voluntad ni mandado de Sus Magestades.

Item que si por acaso, alguno de cualquier estado y condicion que sea, viniese con gente y con poderes de la Junta, contra las dichas ciudades y villas confederadas. Ó contra alguna de cllas, para que á la dicha Junta ó mandamientos se obedescan, todas de una union y concordia, se junten à lo contradecir y resistir con toda la jente que fuere menester á su costa.

Item que si en el reino de Granada ó en los lugares de la frontera de los Moros que estan aliende de la Mar, ó los nuevos cristianos ó los Moros se levantaren ó vinieran á ellos, que todas las dichas ciudades y villas socorran á donde lo tal aconteciese, con toda su posibilidad: sin aguardar el mandamiento de Sus Magestades ni de sus Gobernadores. Sino luego como ser rabida la necesidad sean socorridos con toda la brevedad y diligencia.

Item que si alguna persona de cualquier ley, estado ó condicion que sea hiciere escandalos ó alborotos ó juntas de jente contra las dichas ciudades y villas cenfe-

<sup>(1)</sup> Supongo que asi se llamaria los despues denominados Com-

deradas, ó cualquiera de ellas, contra el servicio de Su Magestades, ó contra la paz y sosiego de ellas, que tedas las dichas ciudades, de una union y concordia, se juntar à costa de los maravedises y rentas de las dichas ciudades y villas y resistan con toda la jente que fasse meneter: y que Sus Magestades manden despus cobrar las dichas costas y gustos de los culpables por que de esta manera seran mejor cobradas que per

los pueblos despues de gastados.

Item que si alguna persona de cualquier Ley, estado ó condicion que sea, de este Reyno de Andalucia, hiciese levantamiento de gentes ó exercito de guerra contra cualquier persona, lo cual por leyes de estes reinos, está prohibido, que la ciudad mas cercana dede tal aconteciese, sen obligada lo hacer saber à teles las otras ciudades y villas que estan confederadas, para que puedan apercibirse y estar á buen recade. Pan lo cual en tal caso, deban hacer y en las dichas cisdades y villas manden luego pregonar en sus tierres que ninguna persona que tal Ayuntamiento de geste hiciese, ni tomase sueldo en tal exercito ni acadea à el sin sueldo, só grandes penas, las cuales exercitenes los inobedientes; y que la ciudad que mas cercana etubiese sea obligada à requerir à la tal persona que tal ayuntamiento hiciere que lo derrame Lo cual todo hecho, si la tal persona no lo deshiciere, que todas las dichas ciudades y villes confederades se junten con la jente, en esta capitulacion señaleda, y vayan sobre el tal inobediente á competerte á que derrame la dicha jente, á costa de las rentas de Ses Magestades, y no haya escándalo alguno. Y que se suplique al Rey Ntro Sr. y 4 sus Gobernadores, que esta jente que so hiciere para resistir le contenido en estos capítulos, que haya por bien que se pagase de las Rentas reales de Sus Magestades; pues es para servicio y para la pacificacion de esta Adalucia, y que sus Alteras manden cobrar de los culpables lo que se gastase.

Item que se escriba á la ciudad de Jaen, Uleda. Baena, Toledo y las otras del reyno que estan en comunidad, que se aparten de los alborotos y escandalos en que estan, y que vengan en servicio de Sus Magestades y obediencia de sus Gobernadores, y que estas ciudades suplicaran por su perdon de lo pasado y pediran á S. M. con el acatamiento debido y guardando su preeminencia, todo aquello que el Rey no estuviese agraviado: y si así no lo hiciesen que estas ciudades haran lo que Sus Magestades y sus Sres. Gobernadores en su real nombre mandaren.

Item que se suplique al Rey Ntro. Sr. por su venida à estos reinos para que sea lo mas breve que se pudiere, y venga à desembarcar por estos puertos de Andalucía, y no traiga ni venga con gente de guerra extranjera, mas de la necesaria para la mor; porque para todo lo que al servicio de S. M. conviniese, esta Andalucia tiene gente de à caballo y de à pié para el servicio de S. M. y para pacificar estos reinos.

Item que esta confederacion y los capítulos de ella, se hagan saber á todos los veinte y cuatro regideres y otras cualesquiera personas del cabildo y regimiento y señores vecinos, mercaderes y comarcanos de cada ciudad y villa de las confederadas, para que las otorguen y conviertan y juren. Y el que no lo hiciero siendo vecino, de cualquiera de ellas, que le apremien á ello ó le hechen fuera de la dicha ciudad.

Item que esta confederacion se envie à sus Altezas y à sus Gobernadores, que las confirmen y aprueben y las manden guardar como en ellas so contiene. y para ello manden dar sus provisiones patentes.

Item que para hacer saber esta confederacion al Rey Ntro. Sr. y á sus Gobernadores, y suplicar su venida segun dicho es, se nombren personas de esta confederación, con poder de todas las dichas ciudades y villas confederales y sea con toda brevedad.

Item que esta confederación se entienda hasta la venida de sus Altezas y lo que mas fuere la voluntad de S. M.

Hem que cada ciudad y villa sefialen desde shera, la gente de à pié y de á caballo que darán para las necesidades susodichas que se ofreciesen .== Y mes los procuradores de Córdoba señalamos para esta. Confederacion, conforme à lo en ella convenide. 150 à à caballe y 1,200 de à pié.—Y no les Procuradores de Se villa, 250 de á caballo y 1,200 peones. T nos los ha curadores de Xerez 70 de á caballo y 300 peoper. Y nos los Procuradores de Cádiz 100 peones — Y D. Diego Lopez de Padilla y los Procuradores de l villas de Martos, Arjona, Porcuna y la Torre de Nigres que son Maestrazgo de Calatrava, con las otras villa y lugares que estan bajo mi gobernacion, señalamos para lo susodicho 70 de a caballo y 300 peones -1 nos los Procuradores de Carmona 300 de á caballo y 150 peo nes. - Y nos los Procuradores de Andujar 20 de 1 caballo y 100 peones.-Y nos los Procuradores de Roche 100 de à caballo y 100 peones.—Y nos los Procuradores de Antequera 30 de à caballo y 150 peones.—Y acc los Procuradores de Ecija 70 de á caballo y 300 pernes »

Coya escritura se otorgó por todos con tudes las formalidades y renuncias exijidas por las leyes, aste el Altar de la iglesia Mayor de La Rambia, es 6 dias del mes de l'ebrero, año de 1521. (1)

### Batallon Provincial de Ronda.

Cuando trazamos el prospecto precursor de esta hamilde obra, estabamos distantes de la estencion qui

<sup>(1)</sup> No considere necesaria la copia literal del total de establemente de la fina de la f



que hubiera de tomar para abrazar los conceptos que ofrecimos. Como del comercio de libros, conozco lo que lastima al suscritor el exeso de los pliegos que aumenta el número de entregas, y esta es una de las causas que me impulsan á suprimir una de las partes de las de esta obra. El Batallon de Ronda fué uno de los que llenaron su deber con la pericia militar que lo hizo otro enalquiera del ejército español, cuyos hechos la historia ha consignado con mas vivos colores que yó pudiera hacerlo.

El notable y robusto personal de que se compuso siempre, es notorio en todas partes. Su disciplina en todas ocasiones, fuere cual fuese la forma de gobierno à cuyos poderes defendía, fué siempre acrisolada, por que los naturales de estas cercanias unen al valor y à su caracter inquieto y vigoroso, una docilidad estremada.

Preguntad alli á dóquiera que estuvo.

Verdud que en la última guerra civil, tuvo dos descalabros, cayendo en junto prisionero Pero esto no fue cub a del total del Batallon. Si los gefes superiores hubiesen reunido idoneidad bastante, en Lequeitio y en Lerin hubiera becho lo que en Bilbao el año 1835. En todas partes se hubiera conducido como se con luja en Arrigorriaga, Ochandiano, Tiebas y Biurran, Belasco un y sus reductos, en Bargota, Vado de Mendigorria, Barca de Viriza, Alturas de Sesma, en Allo, y en donde quiera que se le puso á prueba, bajo la dirección de jefes que supieron llevarlo a la victoria.

#### Numismálica.

Nala tengo que decir con respecto à monedas que acrebien la existencia del Municipio Arunditano porque como su creacion fué en época tan avanzada y su existencia tan climera, no es estraño dejaran de funducles y esto acaso, contribuyó en gran manera à que los geografos no la citasen, si bien Plinio, como a-

senté en la página 555 hizo lo mismo con otros municipios de que no hizo mérito alguno á pesar de que su existencia era innegable; pero que no han sido tratados tan controvertiblemente como el nuestro.

Sin embargo es tan copioso el número de monedas que se encuentra en esta poblacion. alguna de ellas, quizas de los aborijenes, otras de los fenicios, de los cartajineses, de los griegos y de los romanos, que en pocas partes sera fácil obtenerlas con la profusion que en Ronda.

En solos cinco años que yo me he dedicado à ver si por fortuna hallaba cosa que tuviese relacion con esta historia, he reunido y privado de la circulacion setecientas cinco (1) la mayor parte de ellas en el mejor estado de conservacion, pudiendose apreciar el estilo de su épora los trajes, templos, naves, pegazos, peces, lobas, timones, toros, centauros, caballos, carruajes, alas, etc. etc. y sobre todo bellísimos bustos de personajes notables de aquel tiempo; cuya fisonomía es tan marcada á pesar de lo alto de su relieve, que bien puede apreciarse en ellas el mas pequeño ápice, esencialmente en sus ropa y tocado.

Tendrian que ver, si se reuniesen todas las que posehemos los varios aficionados de Ronda; esencialmen-

<sup>(4)</sup> Los eotipos que doy en la última lámina de este libro son copias fieles de alguna de ellas; ecepto la señalada cos el número 4 que pertenece al Sr. D. José Mazorra, del comercio en esta Cíudad. Es de plata, y sobre ella llamo muy particularmente la atención de las personas entendidas en Numismática é historia, puesto que en ella vemos el nombre de B R V T. Siguiendole despues las iniciales I-M-P. en la disposicion en que se encontraban en la lápida de que se hizo mención en la pagina 119. Con la particularidad de que esta preciosa moneda corrobora cuanto he dicho acerca de la famila romana JUNO que llevo siempre el sobre nombre de BRUTA. Fué hallada en las ruinas de Munda, hoy Ronda la vieja, en el año de 1868.

te las del rico monetario del licenciado en jurisprudencia y farmacia Sr. D. Cándido Gonz alez y Campos, y las del estudioso jóven D. Enrique Moreno Granados, Nota rio del Reino.

## Bellas artos. , ...

No deja de haber en Ronda pinturas y esculturas que llevan nombradia. y aun se cree que sean debidas á célebres artistas; pero yo que por mas que en mis primeros años tuva aficion sobrada, esencialmente à la pintura, veome privado no solo de idoneidad hastante si no de vista para apreciar lo que pudiese haber de las multiples concepciones de Murillo, las pasmosas creaciones de Alonso Cano, las glorias de Velazquez y la delicadeza del pincel y los cinceles de los muchos á quienes facilmente puedan deberse las obras que se conservan en esta poblacion. Así que obligado á estar á juicio ajeno, sentiria que los inteligentes encontrasen alguna inexatitud en mi relato, puesto que he procurado consultar al que juzgué conocedor.

## Pinturas y esculturas notables.

### En la iglesia Mayor.

Una Asuncion sobre nubes y ángeles, en un retablo plateresco.

Un Ecce-Homo, de Bernardo Luis Lorente.

Un S, Rafael, escuela española.

Una Dolorosa idem idem perfeccionada.

Un S. Cristobal, gran cuadro del pintor rondeño-José Ramos.

## Espiritu-Santo.

Un S. Pedro, de Rivera.

Una Cena de Jesus con sus Apóstoles, por Rubens, perteneció al destruido convento de la Trinidad.

### Santa Cecilia.

Un Jesus Nazareno, grandiosa espresion y perspectiva, de escuela granadina.

Un S. Cayetano, imitacion del S. Felix de Cantalicio de Murillo, por su imitador A. Gutierrez, Mtro. de Esquivel.

Monjas de Madre de Dios.

Una coleccion de ocho santos, del discípulo de Murillo, Sr. Gutierrez.

### El Socorro,

Una Sma. Trinidad, restaurada muy mal. Un Desendimiento, por Bdo. Luis Lorente.

#### Los Descalzos.

Un S. Juan Bta. de la Concepcion, escuela granadina. Un S. Felix de Valois, de Roldan.

### Laj Merced.

Una Sta. Bárbara, escuela granadina. Una Coleccion de doce cuadros de la vida de S. Pedro Nolasco, escuela sevillana.

## Sto. Domingo,

Un Mausoleo, de jazpes del país, ejecutado por el maumolista rondeño, Lamas.

### Monjas Descalzas.

Una virgen del Pastor con Niño, de A. Cano.

#### S. Juan de Dios.

Un S. Jaan de Dios, por Zurbaran. Una Coleccion de retratos de los reyes de España, desde los católicos. Fernando é Isabel á Carlos 2.

### Nira. Sra de la Paz.

Un Santísimo Cristo bajo la advocacion de la sangre. Un S. Juan Bautista, escuela granadina. Un Ecce-homo, escuela sevillana. Un S. Felipo Neri, escuela granadina.

## Ia[Caridad.

Tres muy buenos cobres de estilo flamenco; estan ya bastante deteriorados.
Algunos otros de mérito secundario.

## Ayuntamiento.

Una Concepcion y un S. Cristobal, por el rondeño José Ramos.

## Real Cuerpo de Maestranza.

Una coleccion de retratos de los reyes de España hasta Maria Luisa.

### En casas particulares.

Muchas son en Ronda las personas que pexcelentes pinturas y algunas esculturas, á las que piera darse la publicidad que ellas merecen; pero duda del beneplácito de sus propietarios, no me deterá ocuparme de la lujosa Galería de retratos de fa que recientemente se ha hecho construir el Sr. D. tolomé de Escalante Rui-Dávalos, ni de las que citari gusto de otros varios señores. Si diré que el comerc de esta ciudad D. José Mazorra, á fuér de su extra naria aficion á objetos antigüos, ha acumulado porcion de cuadros, algunos cobres y tablas de bi antores; que no pueden citarse, ya porque diarian adquiere alguna que otra cosa, ya porque iguali enajena lo que le pagan en relacion al mérito ó e de lo que se desea.

:AOHTUA

TITLE:

PLACF







Estables le que se hizuntelerendia en magi 126



Monumento de que se habia en a pegite 113

# **PANTEON**

DE

#### HIJOS NOTABLES DE RONDA.

D. AGUSTIN AHUMADA, que sué al socorro de los Genoveses, y á cuyo valor atribuyen los historiadores de aquel reino, el haber alcanzado su libertad y desensa que hicieron contra los Alemanes, á pesar de lo exiguo de sus suerzas militares.

ALONSO DE ALCAUDETE, sué uno de los primeros que de procedencia castellana, nacieron en la ciudad de Ronda, mucho antes que los reyes católicos conquistaran esta ciudad: ó sea al principio del siglo XV cuando D. Diego Gomez de Rivera, la arrancó á los moros, continuando en poder de los cristianos el corto espacio de tres años. Dió á conocer sus dotes poéticas con una collección de versos que imprimió en Madrid.

D. ANTONIO DE CAMPOS NARANJO, distinguido médico del siglo XVII Murió en cuatro de Noviembre de 1691: escribió en latin una obra titulada Propias señales si las hay, de veneno dativo: para luz de Jueces en procedimientos centra presuntos agresores; otro libro en castellano sobre si es accion natural arrojar sangre los cadaveres de muerto violenta, en presencia del agresor; contradiciendo esta creencia vulgar. Quedaron de él varios manuscritos sin concluir, á saber: Daños y provechos del uso de la nieve en los enfermos: 2. Desengano de la errada opinion de la observacion de la

luna y astros para usar purgas y sangrias. 3. Varies apuntes curiosos sobre la historia de esta ciadal: de los cuales se han valido algunos que bien debieron siquiera mencionarlo, toda vez que de no haber escrito su epitome historial, aunque pequeño, no ten friamos absolutamente nada despues de las memorias de Fariñas Lástima que por la modestia de este autor hayamos atribuido á otro lo que no le correspondia. (1)

ALONSO DE MARAVER, capitan de corazas, valiente militar cuya pericia fué tal que estando de Alcaide en Estepona, con solo siete soldados rindió à setenta Turcos que en dos galeras solian andar por nuestras costas y al mas leve descuido saltavan en tierra y hacian infinitos deños.

- D. ALONSO TABARES, caballero del habito de Sintiago, Marqués de Casa Tabares, coronel de infantera cuyos servicios son el timbre de sus títulos que le hacen digno heredero de los laureles de su padre D. Jose Tal ares y Ahumada.
- D. ALONSO VASCO Y VARGAS. hijo segundo del regidor perpétuo de esta ciudad D. Francisco José Vasco y Briderrama y de D. Josefa de Vargas y Rivem, hijo del Sr. Marqués de Castellar, fué caballero de la órder de Santiago, Maestrante de la de Ronda y Teniente de Navio de la real armada; en la cual presto muy buenos servicios, así en la peninsula como en América; falleció en 1771 en la villa de Puertolla de adonde fué á tomar baños minerales. En cuya era ya Capitan del regimiento real voluntarios es-

El cuaderno manuscrito que anda en Bonda, conocido por de Rivera, es debido á este olvidado hijo de Ronda: potrá notar el que lea con detencion el final que da a se de hombres, ilustres.

tranjeros, el Exmo. Sr. D. Rasael Vasco y del Campo; Capitan general del Ejército español y de Granada inuchos años.

ALONSO VAZQUEZ, célebre pintor del siglo XVII, discipulo de la escuela sevillana, tomó sus conocimientos en el arte de la pintura del conocido artista Luis de Vargas. Los cuadros de Alonso Vazquez se distinguen por lo admirable de sus desnudos y sus inimitables terciopelos. Murió en Sevilla el año de 1650.

- D. ALONSO SANCHEZ DE SARSOSA, canonigo de Antequera, varon notable, así por sus extraordinarias virtudes cuanto por la profundidad de sus estudios en Teología y leiras. Predijo la aparicion de un motupropio de su Santidal con relacion á la Concepcion de Maria Santisima, lo cual se cumplió 14 años despues de su muerte, con el que estendió Alejandro VII.
- D. ALONSO GAMERO, Caballero de la órden de calatrava, hábit militar de su época. Mantenía y equipaba su compañíc que eran de á caballo. En cuya memoria se di su nombre á una de las calles de esta ciudad.
- D. ANTONIO DE AVILES-CASCO Y CASTRO, Brigadier de les reales ejércites, Coronel que sué del Regimiento Provincial de Ronda, en cuyo cuerpo hizo su larga carrera militar: pertecia á una de las nobles samilias de esta ciudad, cuando entro á servir en clase de cadete.

En su brillante hoja de servicios conto cerca de cincuenta y siete años, esclusos los abonos, en que fue 16 de ellos Capitan. 6 Comandante, 15 Coronel y cerca de 11 en su último empleo, cuando en Diciembre de 1834, à consecuencia de su avanzada edad y sus achaques, quedo de cuartel en Sevilla.

Hizo diez campañas, distinguiendose en todas las sunciones militares de su época: muy en particular en la memorable desensa de Madrid y sitios de Tarragona; Tortosa y Pamplona, y no poco en la continuada lucha contra los franceses en el Campo de Gibraltar y carcanías de Ronda: en el que mas de una vez los atacó con mucha menos fuerzas, haciendoles prisioneros y quitandoles convoye: actos por los cuales fué condecorado con la Placa de S. Hermenegildo y otra porcion de cruces.

De su leal carácter militar, amor pátrio y rigida subordinacion á la ordenanza, nos da segura idea el Manisfiesto que publicó en Ronda, en 1.º de Mayo de 1820.

Excelente militar, honrado ciudadano y buen Padre de familia, bajó al sepulcro con la conciencia incolume.

- D. BARTOLOMÉ DE HUMADA Ó AHUMADA, MERCADO Y MUDARRA, jurisconsulto de gran nombre. Chantre que fué de la Iglesia de Talavera. No escribió mas que ocho años; pero entre sus escritos los hay muy notables: come es la glosa de la 1.º y 2.º partida del excelente Doctor Gregorio Lopez. Senador regio. Cuya obra se imprimió por primera vez, en Madrid, año de 1588, ó sea treinto y seis antes de su'muerte.
- D. BARTOLOMÉ DE RIVERA SALVAGO, entró á servir muy jóven en la real Armada española, en donde permaneció toda su vida. En su larga carrera militar hay hechos muy notables, pues concurrió á casi todas las acciones de armas de su tiempo, muriendo al cabo de gefe de escuadra en la Habana, en Marzo de 1800.
- D. CRISTOBAL DE VALENZUELA, hijo del célebre Juan Gaspar de Valenzuela, fué Teniente general, y uno de los que mas se distinguieron en la Varleta.

CRISTOBAL DE SALAZAR MANDONES, oficial primero del negociado de Sicilia, en la secretaria real. Mientres estudiaba en Salamanca, escribió un erudito y elegante comentario á la fábula de Luis de Góngora, titulada Pirame y Tisbe, y al decir de D. Nicolás Antonio, en su gran

rcionario de hombres célebres, escribió entre otras obrasa á quien denominó De Rebus Rondensis.

DIEGO DE ARCE, Maestre de Campo muy conocido Italia. Flandes y muy particularmente en la Batalla de n Quintin.

D. DIEGO LOBATO DE RIVERA, sargento mayor en la erra contra Portugal y despues gobernador en Indias.

DIEGO PEREZ DE MESA, Historiador y Matemático, estro que sué en Alcalá de Henares y luege nombrado a la universidad de Sevilla. Profundo filósofo y Astrójo no vulgar. Escribió distintos libros que en su época recieron grando aprecio especialmente su Geografía con nostraciones. El arte de navegar; Método de escribir y señar segun la Doctrina Aristotetica; Cosnografía de la era; un compendio de física; Adiccionó la bistoria de Esta que escribió Pedro de Medina: y además, segun rete Zúñiga en sus anales de Sevilla, publicó una excelendora de las grandezas de España que dió á la estampa en 05.

D. DIEGO DE LOS RIOS ATIENZA, distinguido mira que abandonando la espada para tomar la pluma tró de Colegial en el mayor de Alcalá de Henares ndo á poco Provisor del Arzebispo de Toledo y Canigo en la Santa, Iglesia de aquella ciudad, en donmurió.

EL MAESTRO FRAY CRISTOBAL DE SARSOSA VIZ-INO, general de la órden de la Santísima Trinidad. ron de esclarecidas virtudes, murió electo obispo.

D. FERNANDO DE REINOSO Y MALO, uno de los erlocutores que introdujo D. Juan de Rivera en su logo. Fue hijo de D. Fernando de Reinoso Gil y de D. ria Malo Salvatierra; dueños que fueron do las dos casas e las monjas descalzas compraron en Abril de 1667 para

la construccion de su iglesia. Cuya Escritura le otorgue sus herederos D. Bartolomé, D. Maria y D. Gaspar.

- D. FRANCISCO LOBO GUERRERO, ó mejor dicho Guerrero y Góngora, hijo del Doctor D. Francisco Guerrero Lobo, hizo sus primeros estudios con Maese Rodrigo en la Universidad de Sevilla, en donde llegó à ser Inquisida Fiscal en 1575 y despues visitador en Méjico; celebrado allí un acto de Fé de sesenta reos. Despues nombrado Arzobispo de la ciudad de los Reyes y ultimamento de Lima, en donde murió.
- D. FRANCISCO JAVIER MORRNO IVAS DE MENDOZA Y VAZQUEZ DE MONDRAGON, Caballero de la órden militar de Santiago y Maestrante de la real de Ronda; pale que fué del Exmo. Sr. D. Juan Joaquin Moreno. Capital general honorario de la real Armada, cuyos multiplicada cruceros, navegaciones á remotos paises, comisiones que desempeño y hechos de armas con que la historia le distinguiera siempre, fueron coronados con el terrible combate del Cabo de s. Vicente en 1797: la conducion á Cada de la Escuadra francesa que mandaba el Almirante Lincia. La memorable defensa del Ferrol en 1800: la refriega que sostuvo en el Estrecho de Gibraltar, contra una Escuadra inglesa en 1801; y por último la captura de una Escuadra francesa en 1808.
- D. FRANCISCO JOSÉ VASCO DE LA ROCHA, hijo de D. Alonso de Vasco y Vargas y de su segunda mujer D. Maria Teresa de la Rocha y Sunz, caballero Maestrante del ilustre cuerpo de Ronda y Teniente de Fragata, sobresalió en todos los actos de guerra que tuvo España en su tiempo: casandose despues con la hija de su hermano el Excelentísimo Sr. D. Rafael Vasco y del Campo sobre quien habian caido todos los títulos y honores del Condado de la Conquista, y vínculos que fundo el Sr. D. Francisco de Vasco y Vargas, abuelo de D. Francisco José Vasco y Balderrama.

- D. FRANCISCO MORENO, vice limosnero del Rey Felipe 4.º y calificador general de la Inquisicion, regaló á la Parroquial de sta. María de esta ciudad un magnifico cáliz de plata que le donaron los reyes, segun costumbre, en la semana santa.
- D. FRANCISCO PICON, cuyos servicios fueron tan señalados que á ellos debió el distinguido honor de ser nombrado Alcalde del castillo de S. Angelo en Roma.

FRANCISCO ROMERO, sabido es que en todos tiempos hubo, así en España como en otras partes, hombres mas ó menos arrojados que sin mas defensa que la capa ó el sombrero, citaban á los toros y les toreaban por mero pasatiempo: entre cuyos aficionados sobresalieron algunos en Andalucía y Navarra que como el Africano (1) los Palomos de Sevilla y el Pamplones empezaron á ajustarse para lucir sus habilidades en los circos y plazas públicas; pero ninguno de aquellos por mas que diga D. G. Bedoya, en la historia del toreo, empezó como Romero á enseñar, por reglas, á capear y matar reses: reglas hijas de su propia esperiencia y de las observaciones que hizo en las varias funciones que dirijio en la plaza de Ronda á instancias del real cuerpo de esta Ciudad.

Erancisco Romero, era carpiatero y su aficion á las reses bravas, le separó de su oficio para dedicarse à dar principio á lo que hoy se liama Arte de torear. El inventó la muleta para matar el Toro cara à cara; él organizó en cuadrilla los aficionados y como maestro se puso al frente de ellos abriendo, como quien dice, una escaela y sociedad taurina que hasta entonces no habia existido.

D FRANCISCO TABARES Y AHUMADA, del hábito de Santiago y sargento mayor que fué de guardias españolas y despues Teniente general. Hermano de

<sup>1)</sup> Llamose asi por haberse criado en Ceuta; pero era Sevillann.

los no menos dignos hijos de la ciudad de Ronda, los Sres. el Mariscal de Campo D. Diego de Tabares y U. Lorenzo de Tabares.

- D. FRANCISCO DE VALENZUELA, Gobernador que fué de Galipoli estuvo casado con D. Leonor de Enciso y Divila, natural de Madrid, de cuyo matrimonio hallándose eccidentalmente en Santa Agata de la provincia de Rasi. en el reino de Nápoles, nació el Sr. D. Fernando de Valenzuela y Enciso, Caballero del órden de Santiago, Gentil Hombre de la real Camara con ejercicio; Marqués de Villasierra; Sr. de las villas de S. Bartolomé de los Pinares, S. Juan de las Navas, el Berracon y el Herradon, Introductor de Embajadores, Embajador en Venecia, alcaide del Prado, Zarzuela y Ballon, Superitendente de las reales obras de Palacio, Juz conservador del consejo de Italia en Nápoles, Sicilia y lena los de Milan. General de las costas del reino de Granada. Grande de España de 1.º clase; Primer Ministro del rey Cárlos II y caballerizo mayor de la reina Madre, D.º Mariana de Austria. Murió en Méjico el 7 de Enero de 1692. La casa solariega de sus antecesores es la citada en la nota de la pájina 483, que ocupan hoy sus parientes.
- D. CASPAR ATIENZA AGUADO Y SALVATIERRA. Estudiando filosofia en el colegio de Archidona, tuvo la desgracia de perder á sus Padres en los primeros años de la edad florida; pero esto sin embargo, supo en su orfandad á pesar de sus pocos años y abundancia de fortuna, conducirse con el lustre propio de sus antepasidos. A los 20 años de edad desempeñaba el cargo de regidor perpétuo de esta ciudad en terminos que por unanimidad fué elegido por este Municipio Tenienta Corodel Regimiento Provincial de Ronda: cuyo real despacho le fué espedid) en Abril de 1826: obteniendo el grado de Coronel en 1832. Titulos que unió al de Marqués de Salvatierra que heredó por fallecimiento de su Sr. tio D. Bartolomé Felix Salvatierra, y Mayorazgo que como primogénito de la casa de los Atienzas venía poseyendo.

De las simpatías de que se hizo digno en aquellos

cargos, así como en los de Teniente hermano mayor de la Real Maestranza. Alcalde de esta ciudad en varios años. Comisario de Montes etc. etc., hablan muy alto el numeroso cortejo que de todas las clases de la sociedad le acompañó á la última morada.

- GARCÍ PEREZ DE GIRONDA. Jurisconsulto insigne, siendo ya Doctor casó tambien en esta ciudad y se trasladó á Madrid en donde publicó en los años del 1594 al 1617 dos obras que tituló: la 1.º De Gabelis y la otra Esplicationes privilegiorum. Luego que enviudó y la edad no le permitía presentarse en el foro, volvió á Renda y murió siendo Beneficiado de sus iglesias.
- D. GASPAR VAZQUEZ DE MONDRAGON, célebre capitan de caballería, padre de otro de su mismo empleo D. Martin de Mondragon, que despues de la guerra de Cataluña estuvo cautivo en Arjel: tio tambien de otro capitan D. Cristobal de Mondragon.
- D. GASPAR RUIZ DE ALARCON, premiado con el acenso á capitan sobre el campo de batalla por el arrojo y valentía con que trepó los muros de la plaza de S. Quintin, en la primera brecha que se abrió; é hizo prisionero al Almirante de Francia; por lo que el rey le hizo merced de rentas y privilegio de armas: con título de Capitan de á caballo de la ciudad de Marbella. lo cual continuó en su hijo D. Juan Ruiz de Alarcon y otros descendientes.

GERONIMO FRANCO, hijo del pueblo y hábil romancista; á pesar de no saber leer ni escribir como sucedió á otros y otros, que ha producido la Andalucia toda, se dedicó mucho á conocer el habla de los moros, y por las tradicciones que recogió de ellos, fué el primer rondeño á quien se le ocurrió escribir la historia de su pátria: trabajo que hizo en octavas que dió á correjir á Diego Perez do Mesa: quien desde entonces, lo distinguió con su amistad, y á su imitacion Luis del

Marmol á quien debemos la historia de la Revelion y catigo de los moriscos del reino de Granada, quien por entonces era en esta ciudad, Administrador de las haciendas de los moriscos.

- D. GERÓNIMO GIRON Y MOTEZUMA, Marqués de las Amarillas, Teniente general de los reales egércitos caballero de la órden de Cárlos III y de san Hermenegido, Comendador de número en la de Santiago; sirvió en la peninsula y en ultramar, distinguiendose en todos les cargos que se le confiaron, muy en particular en el virreinato de Navarra.
- D. INIGO MOREJON GIRON. Sargento mayor de regimiento del Rosellon, murió de las heridas que resibió en Ballecas.
- D. JACINTO REINOSO Y CURIEL. Presbitero, Caballero de la real y distinguida órden de Cárlos III, dignidad de Asediano de Sevilla y Cononigo en la santa Iglesia de dicha ciudad. Fué uno de los 20 eclesiásticos únicos pensionados que prevenia la institucion, cuando en celebridad del nacimiento del infante Cárlos Clemente hijo primero de los Principes de Asturias, se creó dicha real órden en 19 de Setiembre de 1771, por el rey Cárlos 3.º
- D. JOSÉ MOTEZUMA Y ROJAS, Caballero profeso del órden de Calatrava, brigadier de los reales ejércitos, nieto por linea recta masculina, del grande emperador y rey de Méjico; Coronel que fué del Regin iento Provincial à que dá nombre esta ciudad, reunió à sus titulos otros que le enaltecen extraordinariamente. Su virtud, su piedad cristiana y sus dotes militares corrian pareja con el copioso caudal que poseia. Yace su cuerpo y el de su Mujer D. Maria Josefa Virues de Segura, en el Panteon que à sus espensas y bajo su direccion, him construir en la capilla del Rosario, del convento de Sto. Domingo de esta ciudad.

- D JOSE FRANCISCO DE LUZON, Soldado valeroso del siglo XVI. Sirvió en las guerra de Flandes, Saboya é Italia, distinguiendose en las empresas de Amiens y Venei. Escribió un excelente libro sobre el modo y forma de organizar los Escuadrones. Murió siendo gobernador en FUENTES. Despues de su muerte se dieron á la prensa alguna otra obra producto de su grande ingenio: pues era hombre que manejó la pluma con la misma destreza que la espada.
- D. JOSÉ DE RAMOS, Artista distinguido, academico de la de Bellas artes y uno de los pintores cuyos cuadros no dejan de ser notables, como se observa en los muchos que dejó hechos, así en esta ciudad como en la de Málaga: donde murió en 1802. Como muestras de sus trabajos puede verse el gran cuadro de S. Cristobal que existe en Sta. Maria la Mayor de esta ciudad.
- D JOSÉ VASCO Y VARGAS, Vizconde de S. Ildefonso, y Conde de la Conquista, caballero Maestrante de la Real de Ronda y hermano de D. Alonso Vasco y Vargas; entró á servir de guardia marina en la escuadra española, donde permaneció hasta llegar á ser Capitan general del Archipielago de Filipina en donde conquistó las Islas Batanas. Por lo que fué agraciado con el título de Conde que poseveron despues la nieta de su hermano D. Alonso, Sra. D. Maria Francisco Vasco y Barros y su espo-o y tio carnal D. Francisco José Vasco.
- D. JUAN BERNARDINO DE AHUMADA LUZON Y MUDARRA, Marqués de las Torres de Luzon: á su costa traia dos Bergantines que sostuvo por mucho tiempo hasta limpiar las costas de Andalucia, de los Corsarios rifeños: apresando á muchos de ellos y socorriendo á Centa en uno de sus mayores apuros.
  - D. FRAY JUAN DE BUSTOS, religioso de la ór-

den de san Juan y despues obispo de Nicaraguas. No he podido haber las crónicas de su orden en donte precisamente se hablará de sus virtudes y actos que le llevaron á figurar entre los hombres notables de la peninsula española.

EL M. R. P. MTRO. FRAY JUAN CARRILLO, de la real y militar orden de Mercenarios calzados. Secretario del E. S. general de la orden Sr. Tejada: Provincial de Andalucía, Teólogo, consultor y predicador de S. M. el Sr. D. Fernando VII.

JUAN CAUSINO, célebre maestro de Gramática latina, del cual no tenemos mas antecedentes que los que nos dá en su Escudero Marcos de Obregon, el poeta Vicente de Espinel, en donde dice: Era de aquellos «á quien la antigüedad dio el nombre de gramáticos. «es decir, que sabía de todas ciencias: virtuoso en sus «costumbres y dechado que obligaba á que se le imi«tasen. Las cuales enseño juntamente con la lengua «latina en que hacia muy elegantes versos.

- D. JUAN GASPAR DE VALENZUELA, distinguido militar, cuyos servicios fueron muy notables en las guerras de Flandes. Sirvió á las órdenes del Duque de Alva y del de Medinaceli, siendo uno de los compañeros que mas distinguió el renombrado capitan Sancho de Avila.
- D. JUAN DE IIINOSTROZA, gran soldado en Flandes, en cuya guerra tuvo hechos de temerario arrojo. Murió en Gante estando de gobernador de su Castillo.
- D. JUAN GIMENEZ SAVARIEGO, Protomédico de las Galeras españolas que mandó el adelantado Martin Padilla. Escribió una notable obra sobre la peste que en 1599 entró en España por Santander y corrió toda Castilla y la Andalucía, en cuyo libro dió el método infalible de preservarse de ella y el de curarse caso de

ser atacado. Cuya obra fué notable por la inpugnacion que hizo á sus coetaneos Sanchez de Oropesa y Saavedra. Savariego, dice D. Antonio Fernandez Morejon, en su hiblioteca de medicina y cirujía, fué uno de los primeros médicos de Europa. A el se le debe un tratado que fue muy apreciable en una época, en que aun no se conocía el descubrimiento de la vieja de Tasalia, para la curacion de la mortal enfermedad de la viruela, ni Mr. Timomiis, ni el estudioso ingles Fenner habian ensayado la vacuna.

- EL M. R. P. FRAY JUAN DE LUNA. Comisario general de Jerusalem, varon insigne por sus excelentes virtudes. Inclinado desde sus primeros años á la carrera de la iglesia, dióle sus primeros estudios su tio D. José.
- DR. D. JUAN MARÍA DE RIVERA VALENZUELA, PIZARRO, ESLAVA Y CHAVERO. Comisario del Tribunal de la Inquisicion, titular de esta ciudad, y beneficiado de sus iglesias. Literato y anticuario notable, uno de los que constituian la sociedad literaria que en su época existía en esta poblacion, á cuya laboriosidad debemos los tres opúsculos que con nombre de dialogos de memorias erúditas para la historia de su pátria escribió en 1766.

JUAN DE NAVARRETE, es muy sabido el hecho del célebre español que cuando los Alemanes sorprendieron á la ciudad de Amberes, auxilió cou su tercio al valeroso Sancho de Avila que á merced del rey de España sostenia el castillo de aquella poblacion; mas como el nombre de aquel soldado á quien llamaron el Electo es tan poco conocido, tengo una satisfaccion al aumentar la lista de los hombres notables que ha producido Ronda cuyo nombre me ha proporcionado la lectura de los capitanes ilustres que escribió el Sr. D. Manuel Juan Diana, por los años de 1851. página 119, pues hasta ahora no sabiamos mas sino que el referido Electo era natural de Ronda y decendiente de

una de las familias nobles de la misma como niete de los conquistadores. Su propio nombre pareceme que debió ser Juan 'e Nav rez y Dávila.

- D. JUAN ORDONEZ, bizarro militar que obtuvo el cargo de Teniente general y gefe del ejercito del Rocellon en la guerra con Francia à últimos del siglo XVIII, de quien descienden otros militares de este mismo apellido que desempeñaron elevados cargos.
- D FRAY JUAN PEÑA, Fraile de la religion de S Juan de Mata, é individue de la familia del célebre médico Rondeño D. Antonio de Campos y Naranjo, quien l'evando su modestia hasta el estremo de no poner su nombre en los apuntes que formuló de Ronda, no dice de este mas que murió electo Obispo.
- JUAN RUIZ DE ALARCON, capitan de caballos, murió en las guerra de los moriscos, cuando la toma de la villa de Coin: Mariana en su historia de España se ocupa de este distinguido soldado.
- JUAN ROMERO, hijo de Francisco, á quien con toda propiedad puede decirse el segundo espada de Enropa. Discípulo de su padre pero de superior gracejo y gallardia. Siguiendo el ejemplo de su maestro organizo una cuadrilla tan completa de picadores, capeadores y banderilleros que las sunciones que dieron en la plaza de Ronda llegaron á obtener tal nombradia que varias empresas formaron empeño en contratarlo, empeño que solo alcanzó la de Madrid, celebrandole una Escritura pública, cosa tampoco usada por entonces Romero se hizo en la corte el indispensable para satisfacer la fision estremada que tomó aquel vecindario á esa clase de espectáculos y uno y otros años le fueron escriturado no solo en Madrid sino en Zaragoza, Pamplona, Valencia. Murcia y otras Capitales: hasta que ya teniendo un hijo que á los veinte años de edad estoqueaba con la destreza que él, en edad avanzada y labrada una mo-

desta fortuna á fuerza de arreglo y grande economía no volvió á salir de Ronda, donde murió contando tres años de edad menos que su esposa Mariana que falleció de ciento y cinco años.

LUIS DE LINARES, Poéta notable y receptor que fué de la Cátedra de humanidades que hasta hace poco vino existiendo en esta ciudad. Compuso en versos exámetros la vida de S. Pablo primer heremita, que dedico al Obispo de Málaga. D. Cesar Riario y se imprimió en Toledo en 1527.

D. LUIS SALVADOR HERRERA Y SANTA OLALLA, profundo Gramático que por varios años desempeño la Cátedra de latinidad de esta ciudad; dejó escritas varias obras que escribió en latin. No se como haya pasado este rondeño tan desapercibido de sus compatricios, ciando el fuera de los varones mas notables de su época; pues medía mas de dos métros de talla y acompañado de una robustez estraordinaria con carnes proporcionadas á su jigantezca forma, apesar de haber sido mellizo, sietemesino y amamantado por una cabra.

MIGUEL DIAZ, uno de los soldados que mas re distinguieron en las conquistas de Caracas y de cuyos servicios se han ocupado algunos no tenemos hoy
mas antecedentes que la pequeña mencion de él que
hace el Jesuita Murillo en su historia de la Geografía.

MARTIN DE ELVIRA, valeroso soldado. cuando la guerra contra los Araucanos: uno de los mas famosos mititares de los que cita Ercilla en su célebre Poema.

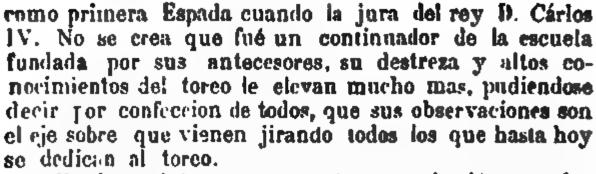
MATEO DE LUZON, licenciado y Maestro de Jurisprudencia en Salamanca, donde vivió muchos años,
distinguido con la amistad de todos los sabios de su
éposa, y no olvidado despues de su muerte que tuvo
lugar en dicha ciudad por los años de 1686; dejó en borrador algunas obras apreciables con las que se hon-

raren mucho, los que se vendieron por autores de ellas.

en Jurisprudencia, abogado de los reales consejos, notable anticuacio, é instruido en varias ciencias y artes: célebre por la primera descripcion que hizo de las ruínas de Ronda la vieja y los viajes que practicé para inquirir el verdadero asiento de varias poblaciones que, segun los geógrafos antigüos debierón existir en las cercanias de Arunda. Es digno de recuerdo, no sea mas que por las adicciones que hizo á las notas que dejo su Padre acerca de la conquista de esta poblacion. Notas que sirvieron á D. Fernando de Reinoso y Malo que adiccionó estraordinariamente D. Antonio de Compos y Naranjo, que ilustraron sobre Ronda á D. Juan de Rivera Valenzuela y que todas ellas han sido la pauta para calcar esta desaliñada obra.

PEDRO DE LA PEÑA CARRASCO, valeroso militar que despues de haber prestado muy buenos servicios en la Peninsula al final del siglo diez y seis, murió en la ciudad de Panomá en 1615. Era primo del caballero 24 de Sevilla D. Juan Carrasco.

PEDRO ROMERO, hijo de José y nieto de Francisco fué aplicado al oficio de carpintero como lo fueron aquellos; pero estimulado por la riqueza que su Padre y abuelo habian adquirido en el torzo y sobre todo la fama que aquellos alcanzaban en toda la península, le inclinaron de tal manera al matadero que aun no contaba doce años de edad cuando ya sobrepujaba à la porcion de niños que como el eran aficionados. Contra la voluntad del Padre y contra los mandatos de su Madre escapó de casa para asistir á una funcion es Aljeciras, á donde se había contratado. Lució alli correspondiéndo al buen nombre que llevaba, tanto que esto le entusiasmó hasta el estremo que apesar de sus pocos años, celebró otro y otros ajustes hasta que el Padre lo llevó á Madrid en su cuadrilla sobresaliendo



En los veinte y nueve años que ejerció en todas las capitales de España despachó casi siempre recibiendo, à cinco mil y seiscientos toros (1) no habiendo recibido nunca mas que alguna y muy contada contusion.

El rey Fernando VII, le nombro maestro y director de la Fscuela tauramáquica que se creó en Sevilla, dotandolo con 12 mil rs. Por la moralidad y bellas cualidades que supo unir à las brillantes formas con que la naturaleza le dotó: fué apreciado por grandes y pequeños, teniendo la satisfacción de que todos los sintieran cuando murió en Ronda en 1849 à los 95 años de edad

VICENTE GOMEZ ESPINEL Y ADORNO, célebre poéta, excelente músico, hábit soldado y docto sacerdote, nacio en esta ciudad en 6 de Enero de 1551. (2) aunque de humilde cuna y adquiriendo sus conocimientos de limosna supo alcanzar un imperecedero nombre. Su traducción del arte poético de Oracio, la belleza de sus eglogas, su invención poética que lievaron su nombre

<sup>(1)</sup> José Velazquez y Sanchez en sus Anales del Toreo. Sevilla en 1868.

<sup>(2)</sup> De la época y lugar de su fallecimiento no be podido averiguar mas de que lo fué en Madrid, confirmandolo así Lope de Vega en su Laurel de Apolo que escribió é imprimió en 1630.

En una lista de Sres. Beueficiados difuntos que he hallado al principio del libro de l'ocesiones que se conserva en el Archivo se le coloca entre los fallecidos antes del año de 1634; por donde veo que flegó a contar mas de setenta y ocho años de edad.

y sobre todo el estimado libro de la historia del Escudero Marcos de Obregon, en donde pone un retrato fiel de su varia fortuna, le han colocado entre los hombres distinguidos de su epoca, ocupando un lugar de preferencia.

Y otros ciento, á quienes si hubiera de citar, tanto de Ronda como los que adoptando á esta cintal para su residencia sería preciso ampliar mucho esta lista: así para hablar de los que han muerto cuanto de aquellos á quienes la historia les reserva un distinguido lugar. Por ejemplo:

El Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas de quien la llustracion de Londres, periódico especial cuyas lujosas ediciones distribuye en toda Europa, dijo á fines de 1862: lo

que en extracto copio:

D. ANTONIO DE LOS RIOS Y ROSAS, natural de Ronda. Nació en cinco de Diciembre de 1812, comenzando á estudiar bajo la direccion de su ilustre Padre D. Francisco de los Rios Zambrano, de quien se separó para seguir la carrera de Derecho en tanto que tenian lugar en la Península, los hechos políticos que se sucedieran del 20 al 23. Apenas investido de abogado no tuvo inconveniente en aceptar en 1835 la Diputacion de Málaga que le brindaren sus paisanos.

En 1836 fué nombrado Diputado á Córtes por la ciudad en que nació. En 1839 elejido para Gefe político de Málaga. El 40 Diputado á Córtes por la Ciudad de Córdoba. Otra vez Diputado por Málaga y Almería en 1844 á cuyo desempeño renunció el alto cargo que egercia en el Ministerio de Gracia y Justicia.

Nombrado miembro del Consejo real en 1849, fué agraciado con la cruz de Cárlos III, y la pension anexa

que reuso desinteresadamente.

Brindadas que le fueron dos carteras en 1850 y 1851 las reusó por no estar conforme con la marche de los ministerios Narvaez y Bravo Murillo: pronunciando

cargos, así como en los de Teniente hermano mayor de la Real Maestranza. Alcalde de esta ciudad en varios años. Comisario de Montes etc. etc., hablan muy alto el numeroso cortejo que de todas las clases de la sociedad le acompañó á la última morada.

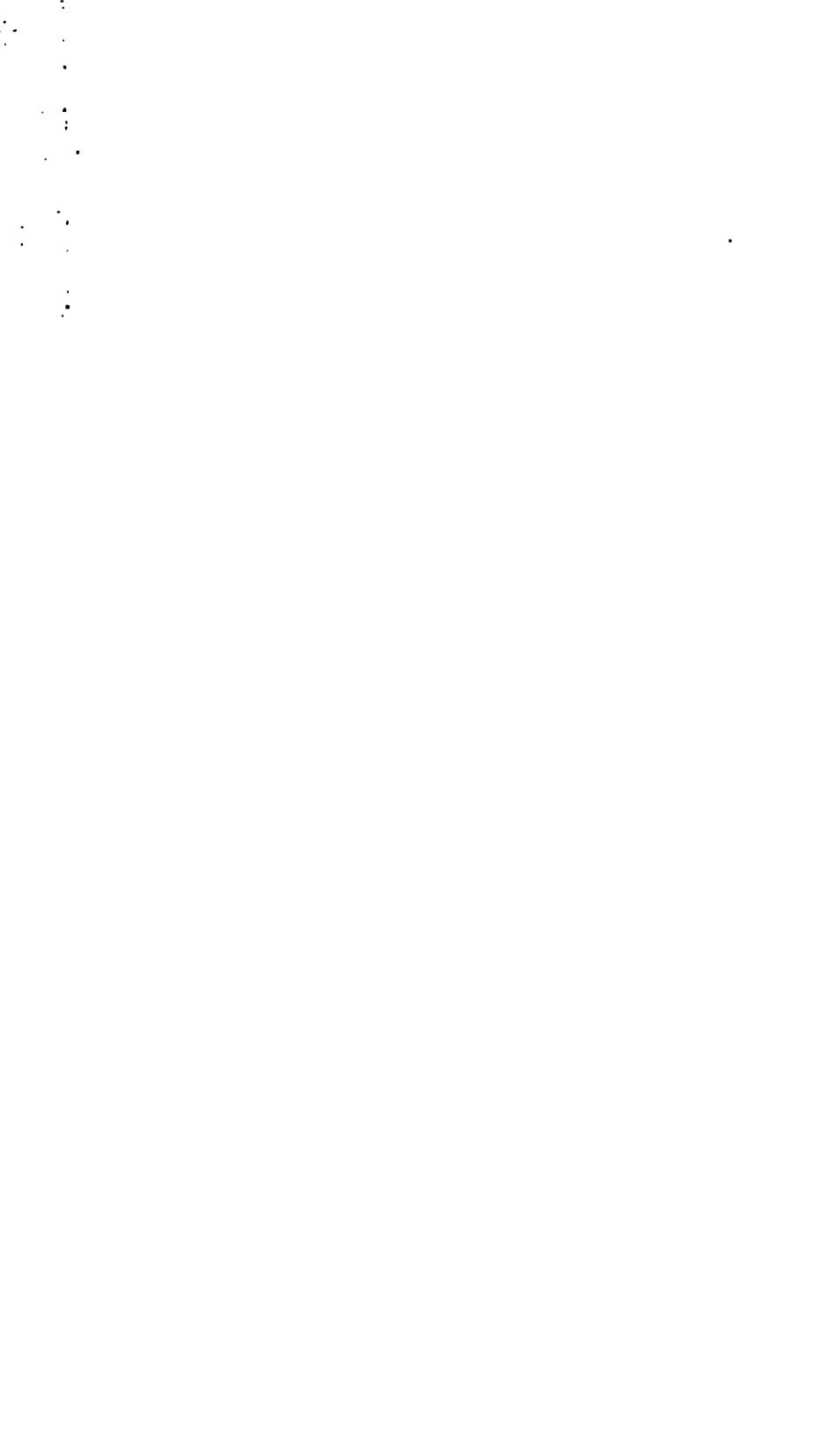
- GARCÍ PEREZ DE GIRONDA, Jurisconsulto insigne, siendo yá Doctor casó tambien en esta ciudad y se trasladó á Madrid en donde publicó en los años del 1594 al 1617 dos obras que tituló: la 1.º De Gabelis y la otra Esplicationes privilegiorum. Luego que enviudó y la edad no le permitía presentarse en el foro, volvió á Renda y murió siendo Beneficiado de sus iglesias.
- D. GASPAR VAZQUEZ DE MONDRAGON, célebre capitan de caballería, padre de otro de su mismo empleo D. Martin de Mondragon, que despues de la guerra de Cataluña estuvo cautivo en Arjel: tio tambien de otro capitan D. Cristobal de Mondragon.
- D. GASPAR RUIZ DE ALARCON, premiado con el acenso á capitan sobre el campo de batalla por el arrojo y valentía con que trepó los muros de la plaza de S. Quintin, en la primera brecha que se abrió; é hizo prisionero al Almirante de Francia; por lo que el rey le hizo merced de rentas y privilegio de armas: con título de Capitan de á caballo de la ciudad de Marbella. lo cual continuó en su hijo D. Juan Ruiz de Alarcon y otros descendientes.

GERONIMO FRANCO, hijo del pueblo y hábil romancista; á pesar de no saber leer ni escribir como sucedió á otros y otros, que ha producido la Andalucia toda, se dedicó mucho á conocer el habla de los moros, y por las tradicciones que recogió de ellos, fué el primer rondeño á quien se la ocurrió escribir la historia de su pátria: trabejo que hizo en octavas que dió á correjir á Diego Perez de Mesa: quien desde entonces, lo distinguió con su amistad, y á su imitacion Luis del

Marmol á quien debemos la historia de la Revelion y castigo de los moriscos del reino de Granada. quien por entonces era en esta ciudad, Administrador de las haciendas de los moriscos.

- D. GERÓNIMO GIRON Y MOTEZUMA, Marqués de las Amarillas, Teniente general de los reales egercitos cabaltero de la órden de Cárlos III y de san Hermenegido, Comendador de número en la de Santiago; sirvió en la peninsula y en ultramar, distinguiendose en todos los cargos que se le confiaron, muy en particular en el virreinato de Navarra.
- D. INIGO MOREJON GIRON. Sargento mayor de regimiento del Rosellon, murió de las heridas que resibió en Ballecas.
- D. JACINTO REINOSO Y CURIEL. Presbitero, Caballero de la reat y distinguida órden de Cárlos III, dignidad de Asediano de Sevilla y Conónigo en la santa Iglesia de dicha ciudad. Fué uno de los 20 eclesiásticos únicos pensionados que prevenia la institucion, cuando en celebridad del nacimiento del infante Cárlos Clementa hijo primero de los Principes de Asturias, se creó dicha real orden en 19 de Setiembre de 1771, por el rey Cárlos 3.º
- D. JOSÉ MOTEZUMA Y ROJAS, Caballero profeso del órden de Calatrava, brigadier de los reales ejércitos, nieto por linea recta masculina, del grande emperador y rey de Méjico; Coronel que fué del Regiu iento Provincial à que dá nombre esta ciudad, reunió à sus titulos otros que le enaltecen extraordinariamente. Su virtud, su piedad cristiana y sus dotes militares corrian pareja con el copioso caudal que poseia. Yace su cuerpo y el de su Mujer D. Maria Josefa Virues de Segura, en el Panteon que à sus espensas y bajo su direccion, histo construir en la capilla del Rosario, del convento de Sto. Domingo de esta ciudad.

- D JOSE FRANCISCO DE LUZON, Soldado valeroso del siglo XVI. Sirvió en las guerra de Flandes, Saboya é Italia, distinguiendose en las empresas de Amiens y Venei. Escribió un excelente libro sobre el modo y forma de organizar los Escuadrones. Murió siendo gobernador en FUENTES. Despues de su muerte se dieron á la prensa alguna otra obra producto de su grande ingenio: pues era hombre que manejó la pluma con la misma destreza que la espada.
- D. JOSÉ DE RAMOS. Artista distinguido, academico de la de Bellas artes y uno de los pintores cuyos cuadros no dejan de ser notables, como se observa en los muchos que dejó hechos, así en esta ciudad como en la de Málaga: donde murió en 1802. Como muestras de sus trabajos puede verse el gran cuadro de S. Cristobal que existe en Sta. Maria la Mayor de esta ciudad.
- D JOSÉ VASCO Y VARGAS. Vizconde de S. Ildefonso, y Conde de la Conquista, caballero Maestrante de la Real de Ronda y hermano de D. Alonso Vasco y Vargas; entro á servir de guardia marina en la escuadra española, donde permaneció hasta llegar á ser Capitan general del Archipielago de Filipina en donde conquistó las Islas Batanas. Por lo que fué agraciado con el título de Conde que poseveroa despues la nieta de su hermano D. Alonso, Sra. D. Maria Francisca Vasco y Barros y su espo-o y tio carnal D. Francisco José Vasco.
- D. JUAN BERNARDINO DE AHUMADA LUZON Y MUDARRA, Marqués de las Torres de Luzon: á su costa traia dos Bergantines que sostuvo por mucho tiempo hasta limpiar las costas de Andalucia, de los Corsarios rifeños: apresando á muchos de ellos y socorriendo á Ceuta en uno de sus mayores apuros.
  - D. FRAY JUAN DE BUSTOS, religioso de la ór-



# ERRATAS NOTABLES.

Páginas.	Lincas.	Dice.	Lease.
20	3	pero la mas rica	la mas rica y abundante
29	6	á	que.
::2	5	se rebajan	se rebajaron
57	7	siguilis	singilis .
72	5	que en ella	en que ella
106	27	diez	tres
115	22	á mas	ademas
153	5	quedaron	quedando
170	15	cama feo	camafeo
282	19	Fortugal	Portugal
283	11	hhlies	lilie <b>s</b>
292	20	gusto	estremado gusto
390	2	pero que	En donde
391	10	Mas en	Eo
393	3	las meznadas los	Meznadas de los
396	27	pero	teniendo
396	27	iuvo	4
3:17	7	lia	cavo
402	9	el	aquel
435	13	Remolauría	Benalauría
435	31	Manelva	Maoilva
412	7	Visitacion	Asuacion
112	9		Al hospital 20 calcalles
483	6	Alonso	Gaspar
<b>183</b>	31	pág. 000	pág. 267
491	13	esla	nuestra
530	3	corona cuyos	eorona, en euvos
530	3	no perdiera	no se perdia
538	23	Juan	Antonio
549	6	empezarse	impulsarse
560	21	65	45
600	1	el ejército	la guarnicion
600	2	Baron	General

Páginas.	Lineas.	Dice.	Lease.
610	10	sufrir	unir
611	25	el	un
617	27	tenas	ainas
632	24	ron con	ron lojos con
632	25	del todo	total
656	19	En	en
656	22	avanza á una legua	Y lucgo de pasar pila de D.º Gaspara vanza á la derechau lengua
666	1	3274	4274
694	27		ininteligibles
737	3	cementerio	panleon
759	19	Beoy urrea	Benjum <b>ea</b>
805	7	111	XIX
833	26	Viriza	Ciriza
839	7	militares	militares. Murió esta do de Virey en Méja

Muchas mas erratas y equivocaciones de consideración podran hallarse en esta obra; porque escrita tanto que no he dejado de atender á las tareas imposindibles de mi Establecimiento, fácil es que alguna pasado desapercibida; pero como yo no presumo literato ni aspiro á mas que á poner de manifiesto leglorias de mi pátria adoptiva, creó que á la benevole cia con que he sido recibido se unirá la indulgencia los inteligentes; único premio que desearon mis afances.



## INDICE.

	PAGINAS
Dedicatoria	5
Dedicatoria.	9
Descripcion geográfica de la parte mas occidental de Euro	opa. 49
obladores y repobladores.	23
runeros pueblos de la Península Española.	30
Penicios, Griegos y Cartaineses.	. 37
Propagación de las Colonias griegas	44
Tratan los Cartajoneses de conquistarla Peninsula Españ	iola 49
Topografia de la Bética en la parte que tiene relacion	con
esta historia	56
Romanos en España.	69
Quedan los romanos unicos dominadores de esta nacion.	75
Nueva faz de las cosas de España	
Herbos de armas entre los Pompeyos y César terminado	S CB
Munda	93
Munda. Termina César la dominación de sus contrarios. Pren	nios
y concepciones	447
Erecion del Municipio Arunditano	
Sexto Pompeyo se levanta nuevamento	
Paz general de la Nacion. Era Española ú Octaviana	432
Venida de los Barbaros à España	447
Reinado de los Godos	456
Viaje esplorador en las ruinas de Acinipo-Runda, Mut	
Acinippo ó Bonda la vieja	
Continuación de la historia.	. , 173
Arabes en España	. , <b>19</b> 0
Cerco y rendicion de Onda	. , 493
Biografía en Omar Ebu-Hafsun	202
Izna-Band & Medinat-Ronda	224
Restauración de España.	234
Conquista de Gibrallar	
Ronda Corte, su primer rey	264
Muerte de Abomelic	273
Batalla del Salado	279

	PAGINAS.
Sigue Ronda en poder de los Benimerines	. 287
Costumbres Mahometanas	305
Desavenencias entre mores y cristianes	. 314
Cid-Al-ben-darraiz de Ronda	
Reconquista momentanea de Ronda	<del>-</del>
Guerra civil entre los moros, descontento general entre	
los cristianos y completa concordia entre ambos pueblo	
Ronda erijida en principado mahometano	
D. Fernando V y D. Isabel 1. reyes de Castilla y Aragon	
Vastos proyectos de lo reyes Católicos	. 400
Bloqueo y conquista de Ronda	. 407
Del repartimiento y gobierno de Ronda	436
Ronda constituida en principado de D. Juan	. 462
Un tanto atras y reinado de Cárlos V	
Nuevo alzamiento de los moriscos	
España cristiana.	_
Guerra de suceción.	
Guerra de la independencia.	
Ronda en poder de los Franceses.	. 600
Continuacion de la Historia.	. 616
Términe de Ronda.	637
** · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	642
	. 645
Minerales	. 650
Zeolojía . ,	. 653
Aguas	. 660
Limites y pueblos de la Serrania	. 667
Clima y condiciones del partido en general	. 675
Poblacion de Ronda	
Plazas	. 683
Fuentes y caños	. 689
Puentes	. 693
Paseos públicos ó Alameda de S. Cárlos	. 698
Parroquias.—de Santa María la Mayor	. 702
del Espíritu Santo	. 729
de Sta. Cecilia	. 731
de Nra. Sra. del Socorro	. 738
Ex-Conventos de frailes.—S Francisco	. 736
de Sto. Domingo	. 738
de los Remedios ó sea de	***
Trinitarios calzados	. 740
Trinitarios descalzos	. 744
Mercenarios	. 745

-	PAGINAS <sub>1</sub> ,
de S. Juan de Dios	. 747
de Carmelitas	. 751
ventos de Monjas De la Madre de Dios	. 754
de Sta. Isabel	. 756
	. 759
	. 762
de la Caridad	. 763
de la Paz	764
del Carmen	765
de la Aurora	766
de la Concepcion	766
de la Santa Cruz	768
del Divino Pastor	767
S. Cosme y S. Damian	768
Caño Santo	769
Ntia. Sra. de la Cabeza	770
mandades y Cofradias.—De Ntra. Sra. del Rosario	•
manufacts y Contactas.— De Mais Sta. uei nosario	<b>'·</b> ]
az y Caridad. — del Santisimo Cristo de la Sangre. — le Ntro. Padre Jesus Nazareno. — Ntra. Madre y Sra	775
e la Caleza. — De Animas, &c. &c. &c	., , , , ,
1 cuerpo de Maestranza.	784
nstria y Comercio.	. 794
ruccien y enseñanza. Escuelas y Colegio.	· 797
	· 801
incs	. 803
icios notal les. — Piaza de Tores	
•	. 803
rtel de Milicias Provinciales	805
intampento viejo.	· 808
religible in the Constant of the Maria	· 809
to antiguo, hoy Cuartel de Caballeria	· 814
tro.	· 814
senterio publico.	· 819
ADICE, Armas y blason de Ronda,	· 821
ro de Ronda	· 854
grafia.	· 826
ta de la Rambia.	. 828
Mon Provincial de Ronda	. 832
nismatica.	. 833
.LAS ARTES.—Pinturas y esculturas	. 835
teon de hijos notables de Ronda	. 839

## **PLANTILLA**

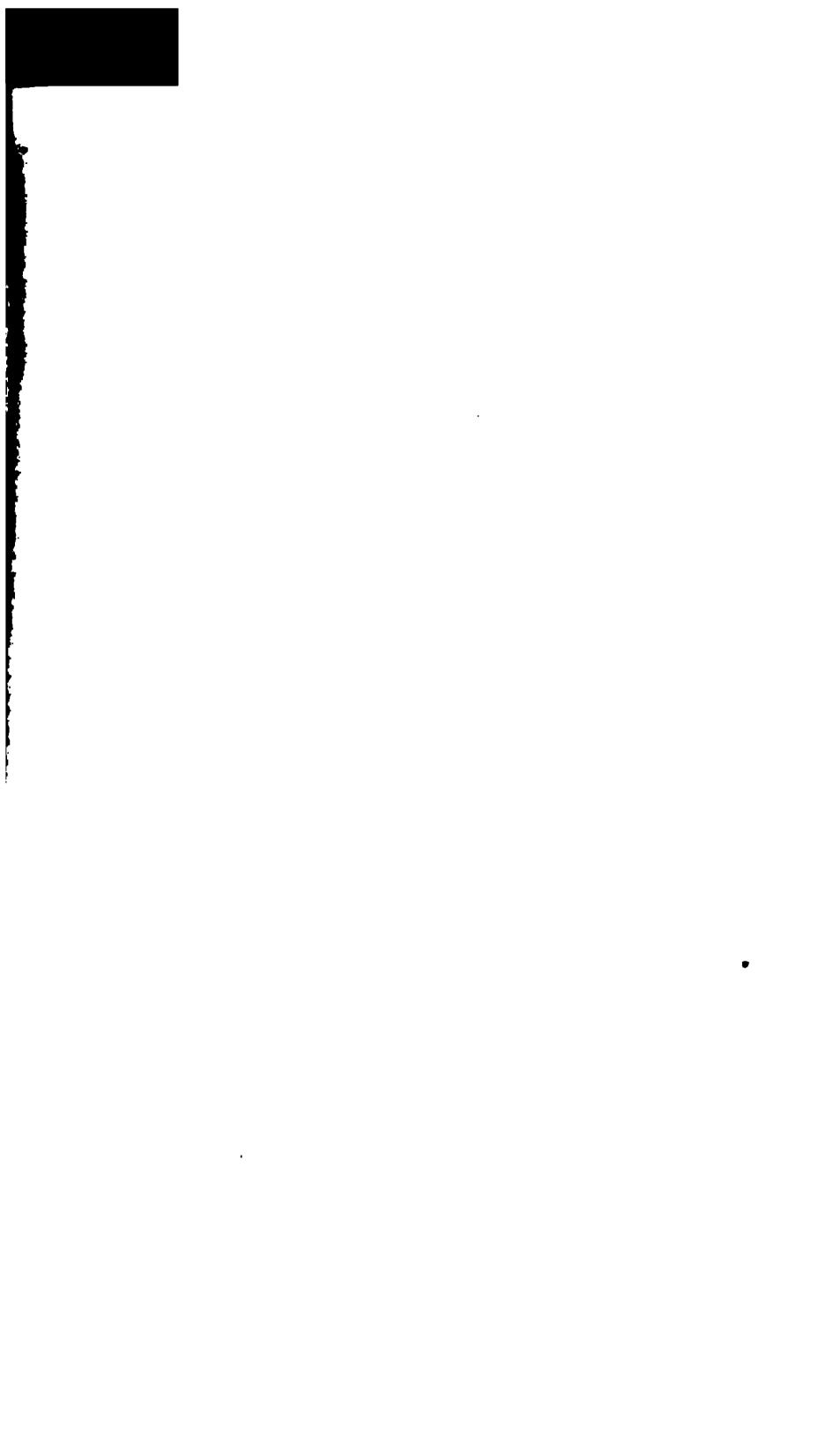
#### PARA

### LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

Pági	
Retratro del Autor, despues de la portada	5
Ara procedente de Munda, existente hoy en Ronda	
casa de D. Eulógio García 156	}
Vista occidental de la ciudad. por la ladera del	
Campillo	i
Piso del Puente Nuevo y calle de este nombre 635	<b>)</b>
Vista del Puente Nuevo y Tajo	}
Vista esterior de Sta. María	<u> </u>
Paseo, Teatro y ex-Convento de Mercenarios 745	, •
Segunda puerta de la Plaza de Toros y calle de	
S. Cárlos	)
Interior de la Plaza de Toros	<b>,</b>
Estatuas, ladrillo y monumento citados en la obra 838	
ipo de monedas y objetos hallados en Ronda. 858	<b>;</b>



.









This book should be returned to the Library on or before the last data stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

